

**CARTAS**  
**ERUDITAS, Y CURIOSAS,**  
EN QUE , POR LA MAYOR PARTE,  
SE CONTINUA EL DESIGNIO  
**DEL THEATRO CRITICO**  
**UNIVERSAL,**  
IMPUGNANDO, Ò REDUCIENDO À DUDOSAS,  
varias opiniones comunes,

DEDICADAS  
"AL REY NUESTRO SEÑOR  
**D. CARLOS EL TERCERO.**

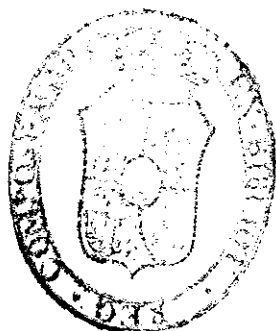
ESCRITAS  
POR EL MUY ILUSTRE SEÑOR DON Fr. BENITO  
*Geronymo Feyjoò , Maestro General de la Reli-  
gion de San Benito , del Consejo de su  
Majestad, &c.*

**TOMO QUINTO.**

CON PRIVILEGIO.

---

En MADRID. Por Joachin Ibarra , calle de las Urosas.  
Año de 1760.



AL REY N<sup>RO</sup> SEÑOR  
D. CARLOS III.

SEÑOR.



*AVIA* yo empezado à formar esta Carta Dedicatoria, para V. M. siguiendo el comun estylo de los Autores, que, en la oferta, que hacen de un Libro à algun Principe, ò Magnate, siempre toman por assumpto capital, implorar la Proteccion del Patrono, que eligen, como medio pa-

*ra lograr la indemnidad de la Obra, que dan à luz. Mas à los primeros passos, que di por este camino, con mejor consejo, tratè de borrar lo poco, que llevaba escrito; porque advertì, Señor, que un Libro, en cuya frente và colocado el Augusto Nombre de V. M. en èl lleva la mas eficàz recomendacion, para salvarle de toda hostilidad. Si, Señor; porque en las mismas letras, de que consta el nombre de Carlos Tercero, con una especie, como de traduccion literal, lee yà todo el mundo: Carlos el Sábio, Carlos el Justo, Carlos el Pío, Carlos el Generoso, Carlos el Magnanimo; que todo esto, y aun mucho mas, significa el Regio nombre de Carlos Tercero.*

*Asi juzgo, Señor, que el Censor mas severo, en cuyas manos cayga este Libro, en atencion al Soberano Patrono, à quien*  
le

le consagro ; yà que no le conceda la aprobacion , que no merezco ; no me niegue una benigna indulgencia , para los yerros , en que puedo haver incurrido , à que me reconozco tan arriesgado , como el que mas ; no hallandose menos expuesta , que otras , à varios resbalos mi pluma ; mayormente , quando yà , por mi larga edad , se vè mal sostenida de una mano tremula.

Empero , Señor , para quanto , ò con justicia , ò sin ella , me puede notar la Critica , en los varios assumptos de este Libro ; tengo à mi favor una compensacion ventajosa , en un insigne acierto , que todos advierten en otro Escrito mio , muy anterior à este. Hablo de aquel Prognostico , que , en la Dedicatoria del quarto Tomo del Theatro Critico , hize de las sublimes Virtudes , intelectuales , y morales , que un tiempo havia de admirar el Mundo en V. M. como realmente yà hà años , que  
las

*las està mirando , y admirando. De aquel Prognostico , digo , de que hoy estoy recibiendo mil norabuenas , siendo cosa de hecho , que hoy de muchas partes , yà de palabra , yà por escrito , me estàn felicitando , de que hablè entonces con espiritu Profetico. Expressiõ , que yo acepto no mas , que por lo que ella vale ; siendo cierto , que para aquel anuncio , era superflua la Inspiracion , pudiendo dictarme la mera luz de la razon natural.*

*El año de veinte y ocho logré la dicha de ver , y oír à V. M. en el Palacio de Madrid , no mas , que el corto espacio de un quarto de hora ; y un tan breve tiempo me bastò para concebir las altas esperanzas , que en el referido Escrito , manifestè ; porque los que el Cielo cria para Heroes , desde la cuna salen con el sello de tales. O nunca son con toda propiedad niños , ò dentro de la misma niñez , todas*

*das sus palabras, acciones, movimientos los distinguen de los demás hombres. El que en la edad adulta ha de ser Gigante, desde la infancia descubre mayor estatura, que la que corresponde à aquella edad.*

*No por lo que hasta aqui llevo escrito, ni aun por mucho mas, que à lo escrito pudiera añadir, temo, Señor, que alguno me acuse de incidir en el pecado comun de las Dedicatorias; esto es, el de solicitar el favor del Patrono, con indebidos aplausos; que viene à ser lo mismo, que negociar la compra de su benevolencia, con la moneda falsa de la lisonja.*

*Digo, que no temo esta acusacion: yà porque todos saben, que solo pecan de cortos los aplausos, que tributo; como tambien, que no es estilo de la Adulacion poner à exhalarfe en su incensario verdades, sino ficciones: yà porque vivo satisfecho, de que tanto se apartará de la verdad,*

dad , quien me impute el vicio de adula-  
dor ; como el que atribuya la sinceridad ,  
con que escribo à la Virtud , que no ten-  
go ; siendo unicamente efecto de mi genio  
Philosophico , acaso algo mas austero de  
lo que permite la Politica Cortesana. Al-  
go mas austero digo ; pues no solo he es-  
crito , como Philosopho , desengañando ;  
mas aun como desengañador severo ; ha-  
viendome revestido de este carácter , quan-  
do me propuse corregir Errores Comunes :  
empressa arduissima ; ò como la llamò , en  
el Prologo de su Traduccion del primer  
Tomo del Theatro Critico , del Idioma Es-  
pañol al Toscano , el Señor Marco Anto-  
nio Franconi , assumpto maximo ; aña-  
diendo aquel Docto Academico de la Ro-  
mana Arcadia : Poiche farebbe voler  
radrizzare il capo a tutto insieme il  
Genero humano ; lo que quizá podrá  
servir de disculpa à los que en vez de  
agra-

agradecerme los desengaños, como beneficios, procuraron rebatirlos, como ofensa.

Mas no tanto fundo, por ahora, mi justificacion contra la nota de Adulador, en los creditos, que puedo haver adquirido, y creo, que en efecto adquiri, de Escritor sincero; quanto en que, no solo lo poco, que digo, mas lo mucho, que puedo decir en elogio de V. M. nunca será mas, que un eco de lo que gritan Italia, y España; siendo las dos Hesperias dos Choros, que acordes cantan las excelsas Prendas de V. M. en cuya sonora musica, no dudo, que, dentro de poco tiempo, entren, como acompañantes, todas las demás Naciones Europeas, resonando en todas el nombre de Carlos el Sábio. Un Antecessor tuvo V. M. en la Monarquía de España, à quien, no solo los Españoles, mas tambien los Estrangeros, aun

hoy dãn este ilustre Epitheto, conociendo-  
le mas por el nombre de Don Alonso  
el Sábio, que por el de Don Alonso  
el Decimo. Y yo firmemente espero, que  
V. M. sea mas conocido de toda la poste-  
rioridad por el nombre de Carlos el Sá-  
bio, que por el de Carlos Tercero; y  
que si llega à los venideros Siglos este Li-  
bro, se aplaudirà entonces este vaticinio,  
que estampo en su Dedicatoria; como  
hoy se aplaude, el que publiqué en la del  
4. Tomo del Theatro Critico.

Lo que indubitabilmente se puede as-  
segurar, es, que mucho mas merece el  
Epitheto de Sábio, el Tercero de los Car-  
los, que el Decimo de los Alfonsos. Die-  
ron, y dãn el Atributo de Sábio al Deci-  
mo de los Alfonsos; porque era intelligen-  
te en la Ciencia Astronomica. Corto me-  
rito en un Rey, que sabia poco, ò nada  
de aque'la, que justamente se llama Ar-

te

*te de Artes , y Ciencia de las Ciencias:  
Ars Artium , & Scientia Scientia-  
rum , hominem regere ; por lo que di-  
xo de èl un Celebre Historiador Español:  
Dum Coelum considerat , terram  
amissit. Mientras especulaba el Curso de  
las Estrellas , no advertia las Conspira-  
ciones , que tramaban sus Vassallos ; ni  
las Usurpaciones , que padecian sus Do-  
minios.*

*Yà sabemos , Señor , que à V. M. bas-  
tarían , para gozar el Blason de Sabio,  
las luces , que ha adquirido en algunas  
de aquellas Ciencias , ò Artes , que son  
dignas de la aplicacion de un Rey , por  
lo mucho , que conducen à la Utilidad del  
Reyno , como la Tactica , la Nautica ,  
y la Fortificacion , ò Arquitectura Mili-  
tar. Pero incomparablemente con mas ra-  
zon le es adaptable el brillante Titulo de  
Sábio , por las muestras , que continua-*

mente nos dà de ser consumado , en la que , con justicia , obtiene el nombre de *Arte de las Artes , y Ciencia de las Ciencias , Ars Artium , & Scientia Scientiarum hominem regere ;* haciendo-  
nos dudar , quàl es mayor en las *Provi-*  
*dencias , que establece para el Bien de su*  
*Reyno , si el Acierto , con que nos gobier-*  
*na , ò el Amor , con que nos mira.*

No ignoro , Señor , que todos los *Re-*  
*yes* están obligados à amar à los *Vassa-*  
*llos , como Hijos suyos.* Pero en orden à  
esto mismo , observo en *V. M.* una par-  
ticularidad , de que no se si se halla al-  
gun exemplo en la *Historia ;* y es , que  
*V. M.* mucho antes , que el de *Rey ,* em-  
pezò à exercer con los *Españoles ,* el oficio  
de *Padre.* Digalo la memorable accion de  
*Veletri ,* en que *V. M.* sin mas necesidad,  
que la que le imponia la *Ternura del ca-*  
*riño hacia su amada Nacion ,* salió à  
ex-

exponer su Persona , para salvar la Tropa , conducida por el Conde de Gages , de el total estrago , que la amenazaba ; y de que , por la superioridad de la fuerza opuesta , no podia redimirla , ni la Pericia del Caudillo , ni el Valor del Soldado.

No mas , Señor , porque yà escrupulizo divertir à V. M. aun la angosta duracion de un minuto , de la atencion , con que V. M. incessantemente està procurando el mayor bien de su Reyno. Y concluyo , suplicando humildemente à V. M. tenga à bien aceptar este pequeño Libro , como explicacion de mi Agradecimiento , à la Dativa de dos , à todas luces muy grandes , Impressos , por su Orden , y à sus expensas , con que la esplendida Magnificencia de V. M. se dignò de honrar mi Pequeñez.

Nues-

*Nuestro Señor guarde à V. M.  
muchos años. Oviedo, y Enero 25. de  
1760.*

SEÑOR.

*Fr. Benito Feyjó.*

#### LICENCIA DE LA ORDEN.

**N**OS el Maestro Fray Joseph Valboa, General de la Congregacion de San Benito de España, Inglaterra, &c. Por la presente, y lo que à Nos toca dámos Licencia al muy Ilustre Señor, y Reverendísimo Padre Maestro Don Fray Benito Geronymo Feyjoò, Maestro General de nuestra Religion, y Cathedratico de Prima Jubilado de la Universidad de Oviedo, del Consejo de S. M. &c. para que havido las demás Licencias necesarias, pueda dár à la estampa, y facar à luz su Libro, intitulado: *Quinto Tomo de Cartas Eruditas, y Curiosas*, atento à que, de orden nuestra, y Comission, le han visto, reconocido, y aprobado Personas doctas de nuestra Congregacion. Dada en nuestro Real Monasterio de San Julian de Samos à 29. de Agosto del año de 1759.

*El General de San Benito.*

Por mandado de su Reverendísima,  
*Fray Domingo de Ibarreta.*

---

#### LICENCIA DEL ORDINARIO.

**N**OS Don Juan Antonio de los Tueros, Canonigo de la Santa Iglesia, Primada de las Españas, de esta Ciudad de Toledo, y Vicario General de ella, y todo su Arzobispado, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca, dámos Licencia para que se pueda imprimir, è imprima el Libro, y *Tomo quinto de Cartas Eruditas, y Curiosas* del Reverendísimo Padre Maestro Don Fray Benito Geronymo Feyjoò, del Consejo de S. M. del Orden de San Benito; por quanto de nuestra orden, y Comission ha sido visto, reconocido, y aprobado, y consta no contener cosa opuesta à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Dada en Toledo à 13. de Noviembre de 1759.

*D. Juan Antonio de los Tueros.*

Por su mandado,  
*Francisco Urbano Perez.*  
EL

# EL REY.

**P**OR quanto por parte del M. D. Fray Benito Geronymo Feyjoð, del Orden de San Benito, del mi Consejo, Cathedratico Jubilado de su Religion, se representò al mi Consejo, havia obtenido Licencia para la impresion del Tomo Quinto del Libro intitulado : *Cartas Eruditas*; y rezelando se le imprimiessen, y no poder con este motivo dárle al Público; por tanto suplicò al mi Consejo se sirviessè concederle Licencia, y Privilegio, por tiempo de diez años, para su impresion; y visto por los de èl, se ha acordado expedir esta mi Cedula, por la qual concedo Licencia, y facultad al exprellado M. D. Fray Benito Geronymo Feyjoð; para que, por tiempo de diez años, primeros siguientes, que han de correr, y contarè desde el dia de la fecha de ella, el susodicho, y la persona que su Poder tuviere, sin incurrir en pena alguna, pueda reimprimir, y vender el Tomo Quinto del Libro intitulado : *Cartas Eruditas*, con que se haga en papel fino, buena estampa, y por el Exemplar, que sirve de Original, que vá rubricado, y firmado al fin de Don Joseph Antonio de Yarza, mi Secretario, Escribano de Camara mas antiguo, y de Gobierno del mi Consejo; con que antes, que se venda, se trayga ante los de èl, juntamente con dicho exemplar, para que se véa, si la reimpression està conforme à èl; trayendo assimismo se en pública forma, como, por Corrector por Mi nombrado, se viò, y corrigiò dicha impresion por el Original, para que se tassè el precio à que se ha de vender: Y mando al Impressor que reimprimiere el citado Tomo Quinto, no reimprima el principio, y primer pliego, ni entregue màs que uno solo con los Originales à dicho M. D. Fray Benito Geronymo Feyjoð, à cuya costa se reimprime, para efecto de dicha correccion, hasta que primero està corregido, y talado el citado Tomo por los del mi Consejo; y estando así, y no de otra manera, pueda reimprimir el principio, y primer pliego, en el qual seguidamente se ponga el-

esta Licencia , Tassa , y Erratas , pena de caer , è incurrir en las contenidas en las Pragmaticas , y Leyes de estos mis Reynos , que sobre ello tratan , y disponen : Y mando , que ninguna Persona , sin licencia del expressado Maestro Don Fray Benito Geronymo Feyjoò , pueda reimprimir , ni vender el citado Tomo , pena , que el que le reimprimiere , haya perdido , y pierda todos , y qualesquier Libros , Moldes , y pertrechos , que dicho Tomo tuviere ; y mas incurra en la de cinquenta mil marevedis , y sea la tercia parte de ellos para la mi Camara , otra tercia parte para el Juez , que lo sentenciare , y la otra para el Denunciador ; y cumplidos los dichos diez años , el referido M. D. Fray Benito Geronymo Feyjoò , ni otra Persona en su Nombre , quiero no usè de esta mi Cedula , ni prosiga en la reimpresion del citado Libro , sin tener para ello nueva Licencia mia , sò las penas en que incurran los Concejos , y Personas que lo hacen sin tenerla : Y mando à les del mi Consejo , Presidentes , y Oydores de las mis Audiencias , Alcaldes , Alguaciles de la mi Casa , Corte , y Chancillerias , y à todos los Corregidores , Asistentes , Gobernadores , Alcaldes Mayores , y Ordinarios , y otros Jueces , y Justicias de todas las Ciudades , Villas , y Lugares de estos mis Reynos , y Señorios , y à cada uno , y qualesquier de ellos en su Distrito , y Jurisdiccion , véan , guarden , cumplan , y executen esta mi Cedula , y todo lo en ella contenido ; y contra su tenor , y forma , no vayan , ni passen , ni consientan ir , ni passar en manera alguna , pena de la mi Merced , y de cada cinquenta mil maravedis para la mi Camara. Dada en Aranjuez à veinte y nueve de Abril de mil setecientos y sesenta. YO EL REY. Por mandado del Rey nuestro Señor , Don Agustín de Montiano y Luyando.

# FEE DE ERRATAS.

**P**AG. 9 lin. 9. especie, lee *species*. Pag. 31. lin. 3. obfcuras, lee *obscure*. Pag. 86. lin. 21. que pueden, lee, *que me pueden*. Pag. 113. lin. ult. Brindas, lee *Brindas*. Pag. 129. lin. 10. disla, lee *disla*. Pag. 134. lin. 4. Valleganon, lee *Valleganon*. Pag. 181. lin. 32. intronica, lee *intronica*, y pag. 182. lin. 2. y 12. Pag. 206. lin. 16. VVan-svieten, lee *Van Svieten*. Pag. 219. lin. 11. el, lee *el*. Pag. 228. lin. 34. orden, lee *orden*. Pag. 269. lin. 22. satisfaccio, lee *satisfaccion*. Pag. 281. lin. 22. aquella voz es, lee *aquella voz*.

El quinto Tomo de las Cartas Indicas del Reverendissimo Padre Maestro Ferjo6, para que cre conforme con el que sirve de Original, se tendran p ientes las erratas de esta Fe. Y así lo certifico en esta Villa, y Corte de Madrid a treinta y uno de Marzo de mil trecientos y seienta.

De A. D. Manuel Gonzalez Ollero,  
Correñor General por S. M.

T A S S A.

**D**ON Joseph Antonio de Yarza , Secretario del Rey nuestro Señor , su Escribano de Camara mas antiguo, y de Gobierno del Consejo : Certifico , que haviendose visto por los Señores de él el Tomo quinto del Libro intitulado: *Cartas Eruditas* , que con Licencia de dichos Señores, concedida à su Autor el Maestro Fray Don Geronymo Reyjó , del Consejo de S. M. del Orden de San Benito , ha sido impreso , tallaron à ocho maravedis cada pliego , y dicho Tomo parece tiene cinquenta pliegos , sin principios , ni tablas , que à este respecto importa quatrocientos maravedis ; y à el dicho precio , y no mas mandaron se venda , y que esta Certificacion se ponga al principio de cada Tomo , para que se sepa el à que se ha de vender. Y para que conste lo firmè en Madrid à veinte y nueve de Marzo de mil setecientos y sesenta.

*D. Joseph Antonio de Yarza.*

# T A B L A

## DE LOS DISCURSOS, y Cartas de este quinto Tomo.

- I. Persuasion al Amor de Dios , fundada en un principio de la mas sublime Metaphylica , y que es juntamente un altísimo Dogma Theologico , revelado en la Sagrada Escritura. Pag. 1.
- II. El todo , y la nada. Esto es , el Criador , y la criatura. Dios , y el hombre. Discurso contigüente à una parte de la materia del pasado. En el qual , representando al Hombre su pequeñez , se procura abatir su Vanidad. 26.
- I. Satisfacese à una Objecion contra una Assercion , incluida en el Discurso pasado : Con cuya ocasion se discurre sobre los Influxos de los Astros. 65.
- II. Establecese la Máxima Philosophica , de que en las Substancias criadas , hay Medio entre el Espíritu , y la Materia. Con que se extirpa , desde los cimientos , el impío Dogma de los Philosophos Materialistas. 91.
- III. Defensivo de la Fé. Preparado para los Españoles viajeros , ò residentes en Payses extraños. 123.
- IV. Qué debe ser la Devocion del Pecador con Maria Santísima , para fundar , en su amoroso Patrocinio , la Esperanza de la eterna Felicidad. Doctrina , que se debe extender à la Devocion con otros qualesquiera Santos. 151.
- V. Algunas advertencias sobre los Sermones de Misiones. 163.
- VI. El estudio no dá entendimiento. 179.
- VII. Resolucion decisiva de las dos dificultades mayores , per-

- pertenecientes à la Phÿfica, que le propone en las Escuelas. 185.
- VIII. Dáse noticia, y recomiendase la Doctrina del Famoso Medico Español Don Francisco Solano de Luque. 204.
- IX. La advertencia sobrepuesta à la Carta antecedente, manifiesta el motivo, y assumpto de la siguiente. 229.
- X. Dictamen del Autor sobre un Escrito, que se le consultò, con la idéa de un Proyecto, para aumentar la Poblacion de España, que se considera muy disminuida en estos tiempos. 252.
- XI. Sobre la Ciencia Medica de los Chinos. 262.
- XII. Respondefe à cierto reparo, que un Medico docto propuso al Autor sobre la obligacion, que, en una Carta Moral, en assumpto del Terremoto, intimò à todos los que exercen la Medicina de obedecer la Bula *Supra Gregem Dominicum* de San Pio V. 273.
- XIII. Señales previas de Terremotos. 278.
- XIV. Critica de la Dissertacion, en que un Philosopho Estrangero designò la Causa de los Terremotos, recurriendo al mismo principio, en que anteriormente la havia constituido el Autor. 286.
- XV. Al Assumpto de haverse desterrado de la Provincia de Estremadura, y parte del Territorio vecino, el profano Rito del Toro llamado de *San Marcos*. 295.
- XVI. Descubrese quàn ruinoso es el fundamento, en que estriban los que interpretan malignamente las acciones agenas, para juzgar, que aciertan por la mayor parte. 305.
- XVII. Con ocasion de explicar el Autor su conducta Politica, en el Estado de la Senectud, en orden al Comercio exterior, presenta algunos avisos à los Viejos, concernientes à la misma materia. 312.
- XVIII. Descubrimiento de un nuevo remedio, para el recobro de los que, aun estando vivos, ò en los casos, en que se puede dudar si lo están, tienen todas las apariencias de Muertos. 319.
- Re-

- XIX. Reforma el Autor una cita , que hizo en el Tomo 4. del Theatro Critico ; y despues tuvo motivo para dudar de su legalidad , con cuya ocasion entra en la disputa de qual sea el Constitutivo esencial de la Poesia. 326.
- XX. Responde el Autor à una objecion , que se le hizo contra la peregrina Hittoria del *Hombre de Lengues*, que refiere en el Tomo 6. del Theatro Critico , Discurso 8. y cuya realidad autoriza mas en la Addicion à aquel Discurso , en el Suplemento del Theatro , à la pag. 280. 337.
- XXI. Sobre la mayor , ò menor utilidad de la Medicina , segun su estado presente , y virtud curativa del Agua Elemental. 341.
- XXII. Da el Autor la razon , por què , haviendo impugnado muchos , sus Esferitos , ò alguna parte de ellos , respondiò à unos , y no à otros. 366.
- XXIII. Disuade à un Amigo suyo , el Autor el estudio de la Lengua Griega , y le persuade el de la Francesa. 374.
- XXIV. Reflexiones , que sirven à explicar , y determinar con mas precision el intento de la inmediata Carta antecedente. 399.

# VICE-PROLOGO,

## Ó COMO PROLOGO.

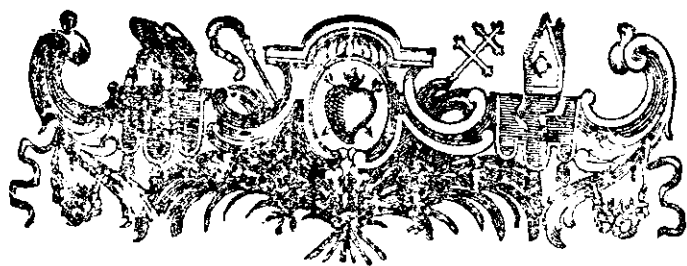
**L**ECTOR amigo, (que bien puedo tratarte como tal; porque sé, que debo una muy buena voluntad à los mas, que, en consecuencia de haver leído mis Obras anteriores, leerán tambien la que ahora doy à luz) siete años há me despedí de ti en el Prologo del 4. Tomo de mis *Cartas*, pareciendome, con gran fundamento, que aquel sería el ultimo. Y vé aquí, que, en pós de aquel, viene otro, que, à trompicones, fuí despues trabajando. Y acalò tampoco será esta mi ultima produccion; porque Dios, que, sin esperar lo yo, me alargò la vida hasta ahora, puede alargarla algunos años mas. Y no es totalmente inverisimil, que lo haga, haviendome mostrado la experiencia, que yo soy uno de aquellos poquissimos Hombres, que viven mas de lo que esperaban vivir. Si sucediere así, no es imposible, que tal qual rato tome la pluma, para tirar uno, ò otro rasgo; porque mi genio es tal, que me averguenzo de estar enteramente por demás en el mundo; aunque, todos los dias, estoy viendo innumerables exemplares de una perfecta ociosidad en tantos hombres, que parece habitan la Tierra no mas, que para disfrutarla; olvidados de aquella pena del pecado, que Dios impuso à Adán, y en El à todos sus Hijos, de no gozar sus frutos, sino à costa de sus fatigas: *In laboribus comedes ex ea cunctis diebus vite tue*, (a) cuyo texto yo tomo à la letra, para no escusarme de al-

---

(a) Gen. cap. 3. v. 17.

algun trabajo , con el motivo de mi ancianidad ; porque la extension à toda la duracion de la Vida : *Cunctis diebus vite tue* , manifestamente comprehende tambien todo el tiempo de la Senectud. Y no tengo mas què decirte por ahora , Lector amigo , sino que te ruego me encomiendes à Dios , no para que me dé muy larga vida , que bastante larga ha sido yá ; ( ojalá , así como he vivido mucho , hubiera vivido bien ) sino una buena muerte. Y yá que esta es segunda despedida , à Dios , segunda vez.

PER-



PERSUASION  
AL AMOR DE DIOS,  
FUNDADA EN UN PRINCIPIO  
de la mas sublimè Metaphysica, y que es  
juntamente un altissimo dogma Theo-  
logico, revelado en la Sagrada  
Escritura.

DISCURSO PRIMERO.

<sup>1</sup> UANDO Dios tratò de hacer à Moy-  
sès Plenipotenciario suyo, para el gran  
negocio de libertar à su Pueblo de la  
opresion, que padecia debaxo de la ty-  
ranica dominacion de los Egypcios: Se-  
ñor, le replicò Moysès, si me pregun-  
taren, quien me diò esta Comission, ò què nombre, què  
carácter tiene, què respuesta les darè? *To soy el que soy*, le  
respondiò Dios, *esto diràs à los hijos de Israel; El que es, me  
embio à vosotros: Ego sum qui sum; sic dices filiis Israel, qui  
est misit me ad vos.* O enigma divino! O sentencia de una  
inmensa profundidad! O Oceano, cuyas margenes ignora  
toda criada inteligencia! Pero cómo ha de hallarselas, si no

Tom. V. de Cartas. A las

## 2 PERSUASION AL AMOR DE DIOS.

las tiene? En estas pocas, pero supremamente mysteriosas palabras, està contenido aquel, que llamo principio de la mas sublime *Metaphysica*, y altissimo *Dogma Theologico*, revelado en la *Sagrada Escritura*.

2 *Aquel, que es, me embiò à vosotros.* En esta clausula està la verdadera definicion de Dios. A quien pregunte, quién es Dios, la respuesta legitima, y aun unica es, *Aquel que es.* Así se definiò Dios à sí mismo; y quién podria definir à Dios, sino el mismo Dios? No es esta definicion conforme à las reglas de la Dialectica, que nos dàn en las Escuelas. Seria indigna de Dios, si se sujetasse à esas reglas. Fuè Autor de ellas Aristoteles, y era el ingenio de Aristoteles, aunque grande para de tejas abaxo, muy poca cosa para fundar reglas, que pudiesen subir tan arriba. Es de esencia de la definicion Aristotelica, la composicion de genero, y diferencia. Y lo primero, repugna en Dios toda composicion, por la suma simplicidad de su sér. Lo segundo, repugna genero, porque este es un concepto de potencialidad, por contiguiiente de imperfeccion, totalmente ageno de la infinita actualidad, y perfeccion del sér Divino. Lo tercero, tampoco cabe diferencia propriamente tal en Dios; porque como Ente infinito, es preciso comprehenda en sí mismo toda la amplitud del sér; (esto es ser con propiedad Ente infinito) y así no puede considerarse propriamente diverso, ò como disgregado de otro algun ente.

3 En lo que acabo de decir, apunto la doctrina, con que se puede explicar, quanto cabe en nuestra limitadissima capacidad, aquella definicion, que Dios, por medio de Moyses, diò de sí mismo à los Israelitas, y Egypcios: y por medio de la *Sagrada Historia del Exodo*, à todos los que leemos aquel Divino Libro.

4 Sí. *El que es.* Esta es la definicion de Dios. Pero diráse: Cómo puede ser esta la definicion de la Deidad, si no hay cosa alguna, de quien no se pueda afirmar lo mismo? El hombre *es*, el bruto *es*, la planta *es*, el Cielo *es*, la tierra *es*, &c. O, que esto es no percibir el concepto de aquella Soberana sentencia! Hay una gran diversidad, ò

## DISCURSO PRIMERO.

3

una suma distancia de afirmar que una cosa *es*, à afirmar que el *ser* sin contraccion, ò determinacion à alguna especie, ò genero es su constitutivo adecuado, ò expresse su verdadera nocion. Lo primero se puede afirmar de todo ente criado. Lo segundo solo del Ente infinito; porque lo mismo es explicarle por el *ser* sin determinacion, ò contraccion alguna, que concederle un *ser* universalísimo, un *ser* ilimitado, un *ser*, que carece de toda margen, orilla, ò termino. Esto es lo que los Theologos Escolásticos con gran propiedad llaman plenitud del *ser*, *plenitudo essendi*, y que se puede apreciar como un excelente comento literal del texto, *qui est misit me ad vos*.

5 Como, segun el axioma philosophico, *opposita juxta se posita magis elucescunt*, dos extremos opuestos dán un concepto mas claro de si mismos, comparado uno con otro; que considerados cada uno por sí solo separadamente. Comparando el Ente infinito con el finito, el Criador con la criatura, me prometo ilustrar, ò aclarar mas la altísima idéa del Divino Sér, que nos fugiere la definicion fuya, que Dios comunicò à su amado Siervo Moysés. Pero descendiendo de aquel extremo à éste, volviendo los ojos del Criador à la criatura, de aquella altura à este abatimiento, qué véo acá abaxo? Nada véo, ò lo que véo es nada. Y no se piense, que este es un hyperbole poetico; es una realidad Philosophica, y Theologica.

6 Asientan los Astronomos, que si Dios colocasse un hombre en el Planeta Saturno, que es el mas elevado de todos, y de alli quiliessé mirar la tierra, volviendo los ojos à esta parte, donde està situado el globo, que habitamos, nada veria. Dista Saturno de nosotros mas de trescientos millones de leguas; y siendo evidencia de la Optica, que los objetos tanto menores aparecen, quanto à mayor distancia se miran, se sigue, que la apariencia de la Tierra, para quien la mirasse desde aquella altura, seria minima, seria ninguna. Lo proprio sucede à quien de la contemplacion del Criador, vuelve los ojos ácia la criatura. Qué vé en ésta? Nada, aun con mas razon, que el que mirasse la Tierra desde Saturno,

#### 4 PERSUASION AL AMOR DE DIOS.

porque dista infinitamente mas el Criador de la criatura, que Saturno de la Tierra.

7 Nada ciertamente se puede decir, que es la pequenez de la criatura, comparada con la grandeza del Criador. Pero aun considerada en sí misma, y prescindiendo de toda comparacion, ò respecto, yà que no sea absolutamente nada, se puede con toda propiedad afirmar, que es un *casí nada*. Esta nocion dà de su Materia primera la escuela peripatetica, rebaxandola à tal pequenez, que no duda pronunciar, que es un *casí nada*, *prope nihil*. Esto dicho de la Materia primera, como tal, ò por razon de tal, puede admitirse solo como un hyperbole philosophico; pues ella realmente tan ente es, tan obra del Criador, tan extrahida de la nada es por la Omnipotencia, como el Cielo, la tierra, los hombres, y los Angeles. Así lo siento con mi Escuela Beneditina, contra los que apocan esta desvalida substancia incompleta, hasta negarle lo que llaman *acto entitativo*; para lo qual, el apoyo que hallan en Aristoteles (11. Metaph. cap. 2.) acafo no es tan seguro, como piensan.

8 Mas, notese, que en la proposicion de que la materia primera es un *casí nada*, *prope nihil*, hablo de la materia primera, como tal, ò por razon de tal. Pero si se habla de la materia primera, como ente criado, y en razon de tal, siento, que no hyperbolicamente, sino con toda propiedad philosophica, se puede afirmar, que es un *prope nihil*. Ella tan ente es, como todos los demás entes criados. Pero ella, y todos los demás entes criados no son mas, que un *prope nihil*, *an casí nada*.

9 Si à algunos pareciere extraña, ò dissonante esta proposicion, les intimo, que la misma puntualmente se halla en la Sagrada Escritura. *Omnes gentes quasi non sint, sic sunt coram eo, & quasi nihilum, & inane reputatae sunt ei*, dice el Profeta Isaias, cap. 40. Véan aqui literalísimamente en este *quasi nihilum* aquel *casí nada*, ò *prope nihil*, que yo extiendo de la materia primera à todos los demás entes criados. Si à todas las gentes, à todos los hombres reputa, ò reconoce Dios por un *casí nada*, qué otro concepto se puede ha-

cer de todas las demás criaturas?

10 Mas como no hay texto, por claro que sea, cuyo testimonio no se pueda eludir con voluntarias interpretaciones, esta misma verdad del *casí nada*, que atribuyo à toda criatura, se probarà con una delicada, y juntamente sólida metaphysica. Señalese entre todos los entes criados el individuo que se quiera; y sea, v. g. Pedro. Què es Pedro? Es un tal hombre determinado, y nada mas. Què quiere decir esto? Que tiene una particula minutissima de ser, sumergida en una infinidad de nadas, ò carencias. Es un minutissimo ser, y un infinito nada. Tiene de nada todo lo que le falta, y lo que le falta es infinito; porque le falta el ser de todos los demás entes, no solo existentes, sino posibles, cuya coleccion excede à todo numero imaginable.

11 Todo esto, que falta à la criatura, tiene el Criador. La criatura es nada, ò casí nada; el Criador es todo. La criatura es una infinidad de carencias; el Criador una infinidad de entidades. Todo lo que tiene de entidad la criatura, es perfeccion. Así no es imperfecta por lo que tiene, sino por lo que le falta. Y como à Dios no falta alguna perfeccion posible, tampoco falta alguna entidad posible. Es un ente infinito, y no lo sería, si careciesse de alguna porcion, la mas pequeña de todo lo que es entidad.

12 En el Cathecismo del Padre Gaspar Astete, por quien se enseña la Doctrina Christiana à los niños, à la pregunta: *Quién es Dios nuestro Señor*, se responde, *que es una cosa la mas excelente, y admirable, que se puede decir, ni pensar*. Esta respuesta, en el language regular de que usamos, comun à doctos, è indoctos, es verdadera, y nos insinúa bastantemente el concepto, que debemos formar de la Divinidad. Mas hablando en rigor philosophico, y Theologico, se puede decir, que Dios no es *una cosa*, sino todas las cosas: *no la cosa mas excelente*, sino la excelencia de todas.

13 Este es el language de Santo Thomás, el qual en la primera Parte, quæst. 4. art. 2. adoptando una proposicion, extrahida del libro de *Divinis Nominibus*, atribuido à San Dionysio Areopagita, asienta, que de Dios no se ha de decir,  
que

## 6 PERSUASION AL AMOR DE DIOS.

que es esto , y no es aquello , antes es todas las cosas : *Deus non quidem hoc est , hoc autem non est , sed omnia est.*

14 Esta grande máxima de que Dios es no una , ù otra , fino todas las cosas , explica , y prueba el Santo Doctór en el mismo Artículo ; y la explicacion , tanto es mas clara , como asimismo tanto mas eficaz la prueba , quanto confite en una philosophia llana , y sencilla. Pregunta Santo Thomás en aquel Artículo , si Dios contiene en si mismo las perfecciones de todas las cosas ? *An in Deo sint perfectiones omnium rerum ?* La respuesta es afirmativa , y la prueba es , que de todas las cosas es Dios causa primera , y universal : Luego lo es de todas sus perfecciones , y por configuiente todas las precontiene en si mismo ; porque ningun agente puede dár lo que no tiene.

15 Con esto me véo yá en el termino , ácia donde he empezado à caminar desde el principio de este Discurso. Si en Dios estàn , sin faltar alguna , las perfecciones de todas las criaturas ; luego quanto hay de bueno en éstas , se halla en Dios. Esta proposicion , no solo es consecuencia de aquella ; mas aun identicamente la misma. Lo propio digo de esta otra consecuencia inmediata à la expresada ; luego en Dios se halla , quanto tienen de amable las criaturas ; pues siendo objeto necesario del amor el bien , los terminos *bueno* , y *amable* , no solo son convertibles , mas aun synonymos.

16 Supuesto esto como evidente , qué puede amar el hombre en las criaturas , que no halle en Dios ? Quanto puede amar en ellas , es preciso que tenga algo de amable , ò bueno ; y quanto es amable , ò bueno está contenido en Dios. Estienda los ojos por todo el mundo , examine atentamente , qué es lo que en essa Coleccion mas le enamora : podrá negar , que esso mismo , que mas le roba el afecto , le vino de Dios , y por configuiente , que toda la perfeccion , que constituye amable à sus ojos esse objeto , es una parte de las innumerables de que se compone la infinita excelencia de la Deidad ? Ame , pues , à Dios , yá que en él encuentra quanto es amable en el mundo.

17 Pero aun es poquísimo lo que he dicho. Es conf-  
tan-

tante , que como Dios hizo este mundo , pudo hacer otro mucho mas perfecto en el todo , y en sus partes , de mucho mayor magnificencia , compuesto de mucho mas nobles , y hermosas criaturas. Y por muy perfecto que hiciése esse otro mundo , es igualmente constante , que podría criar otro , y otro , y otro , que hiciése grandes ventajas à aquel en perfeccion , y hermosura. Digo que es constante uno , y otro ; pues aunque huvo uno , ù otro Theologo , que dixeran , que Dios diò à este mundo quanta perfeccion era posible , sentando , que en todas sus Obras està precisado , si no con necesidad physica , ò metaphysica , por lo menos con necesidad moral , à hacer lo mejor , que puede , siendo su comun explicacion , que en sus producciones està determinado *ad optimum* ; que por esso à los Sectarios de esta opinion llaman *Optimistas* : dicha opinion es de una cortissima probabilidad extrinseca , porque son muy pocos , y no de grandes credits los Autores , que la sostienen. Y la probabilidad intrinseca , quanto yo alcanzo , es ninguna ; porque son ineluctables los argumentos , que la combaten. Y aunque el famoso Varon de Leibnitz se empeñò en dárle algun ayre , no hà muchos años ; tan desayrada quedò en las Escuelas Theologicas , como su Syntema de las *Monades* en las Philosophicas.

18 Sobre cuyo assumpto se debe advertir , que el argumento *à priori* con que se prueba , que Dios podría criar otro mundo mejor que este , prueba asimismo , que por mas , y mas perfecto que hiciése este otro mundo posible , siempre podría obrar otro , que excediése à este , y despues otro , y otro , siempre con ventajas sobre los antecedentes ; de modo , que nunca podría llegar el caso de producir un mundo tan excelente , que no pudiesse ser excedido de otro. Este argumento se toma de la Omnipotencia Divina , la qual es infinita , no solo *extensivè* , mas tambien *intensivè*. Es infinita *extensivè* , porque qualquier numero de criaturas , que produzca , podrá siempre producir mas , y mas. Y es infinita *intensivè* , porque por mas , y mas perfectas , que sean essas criaturas , podrá siempre producir otras mas excelentes.

De

## 8 PERSUASION AL AMOR DE DIOS.

19 De aqui se sigue, que el hombre, no solo halla en Dios quanto se le representa amable en las criaturas, pero aun infinitamente mas; porque su imaginacion solo se estiende ácia los bienes, que conoce existentes; pues solo de estos tiene idèa, por configuiente dentro de estos limites queda encerrado su apetito: *Nihil volitum, quin præcognitum*. Su ambicion, y su codicia no pasan de aquellos honores, puestos, y riquezas, que se ofrecieron à su vista, ò de que tiene noticia por el oido. Para el deleyte de sentidos, y potencias, solo pone la mira en los objetos, de que los mismos sentidos, y potencias le han informado. Pero siendo cierto, que son posibles otros mundos mas perfectos, que el que vemos, compuestos de mucho mas nobles, y excelentes criaturas, es configuiente, que essa mayor perfeccion, toda essa mayor nobleza, y excelencia, se halla en Dios, sea por continencia formal, ò eminençial (dexando la explicacion de estos terminos à los Theologos, que para el presente intento no es necessaria). Luego tiene el hombre en Dios, no solo quanto apetece, pero mucho mas, ò esso mismo, que apetece, infinitamente mejorado.

20 Y no de que Dios pueda hacer otros mundos mejores que este, se infiere, que este no sea bueno, y muy bueno, quando lo contrario es expreso en la Escritura: *Vidit Deus cuncta, quæ fecerat, & erant valde bona*: Este es bueno, y muy bueno; pero Dios le podria fabricar incomparablemente mejor. Y si se me pregunta, cómo podria ser esta mejoría? Respondo, que de dos maneras. La primera, mejorando los individuos, sin criar otras especies. La segunda, criando otras especies mejores, ò por sí solas, ò agregandolas à las demás, de que compuso nuestro mundo.

21 La mejoría de los individuos es facil de concebir; porque, què dificultad podria hallar el Criador en formarlos dentro de cada especie, mas sanos, mas hermosos, mas fuertes; ni à los que son por su naturaleza perecederos, hacerlos mas consistentes, ò de mayor duracion? Dentro de nuestro mundo vemos, que los individuos de unas mismas especies en algunas Regiones, en orden à las partidas expresas, hacen grandes ventajas à los de otras. Pudo Dios, pues, mejorarlos todos en

## DISCURSO PRIMERO.

9

todas partes , dando à todos , no sólo aquel grado de perfeccion , en que vémos constituidos los mas excelentes , mas aun otro muy superior.

22 Lo mismo que de los individuos , digo de las especies. Què repugnancia hay en que Dios criasse , si essa fuessè su voluntad , mejores especies de animales , de vegetables , minerales , ni que en el Cielo colocasse Astros de mas hermosa luz , de mas benigno influxo , &c. ? Acaño haràn algunos reparo en la especie racional , pareciendoles , que no es posible otro todo compuesto de cuerpo , y espíritu distinto del humano. Pero este sería un dictamen destituido de todo fundamento. Què repugnancia se puede imaginar , en que en las Idèas divinas haya millares de millares de compuestos de espíritu , y materia de especies diversas , y mas nobles que la humana ? De parte del cuerpo puede haver varios modos de organizacion mucho mas bien dispuesta , y mas comoda para las operaciones mentales , que la nuestra. Del mismo modo pueden contenerse en las Idèas divinas millares de millares de almas racionales diversas en especie , como hay en las Inteligencias Angelicas tantas especies diversas , especialmente segun la doctrina de Santo Thomàs , que á cada individuo constituye de especie diferente.

23 Y podriamos llamar animales racionales à esos compuestos de alma , y cuerpo distintos de nosotros ? Por què no ? Podriamos llamarlos tales , porque realmente lo serian. Serian animales , porque serian sensibles ; y serian racionales , porque serian inteligentes , ò discursivos ; pero assi su sensibilidad , como su racionalidad sería distinta en especie de la nuestra. Pero por lo que mira à la sensibilidad me imagino , que Dios podria dàr à esos mas nobles animales otros sentidos , y de percepcion mas alta , que los nuestros , con los quales verisimilmente podrian enterarse de todas las virtudes , y qualidades de qualesquiera otros cuerpos , quando nuestros sentidos solo nos representan aquellas pocas , que estàn contenidas dentro de la limitadissima esfera objetiva de cada uno. En orden à la racionalidad , facil es concebir en ella una superioridad proporcional à la eminencia de su sensi-

## 10 PERSUASION AL AMOR DE DIOS.

bilidad, como que fuesen informados sus entendimientos de mas claros, y luminosos principios, à cuyo mas dilatado uso contribuiría, yà su mayor perspicacia nativa, yà la mayor copia, y mayor perfeccion de especies intelectuales, que podria fabricar sobre el informe de aquellas mas nobles potencias sensitivas.

24 Pero siendo esto así, vâ por el suelo la definicion Aristotelica del hombre por el concepto de animal racional; pues verificandose la misma de essotros inteligentes animales posibles, distintos especificamente del hombre, le falta el requisito esencial de no convenir à otros mas que al definido. Bien. Y què importará que vaya por el suelo aquella definicion? En el Tomo 3. del *Theatro Critico* disc. 9. probè muy de intento, que estos animales, que llamamos brutos, son propriamente discursivos, ò racionales, aunque de una racionalidad de inferior classe à la del hombre, sin que hasta ahora hayan reclamado los Aristotelicos contra el assumpto de aquel discurso; y de èl se infiere sin duda, que el concepto de animal racional conviene tambien à los brutos. Luego para que esse concepto fuese definitivo del hombre, sería preciso añadirle algo, que en alguna manera señalasse aquel determinado grado de perfeccion especifica, en que la racionalidad del hombre excede à la de los brutos; lo qual hasta ahora no hizo Aristoteles, ni acafo alguno de su Escuela, porque ninguno de ella pensò en conceder alguna racionalidad à los brutos.

25 Mas suponiendo racionalidad en los brutos, como yà la supongo, no es difícil señalar distintivo entre ésta, y la del hombre. En efecto, en el citado disc. 9. del tercer Tomo del *Theatro*, num. 48. señalè dos, ò tres distintivos esenciales, que juzgo muy suficientes.

26 El caso es, que ni aun con esso tenèmos definicion del hombre, que pueda darse por valedera. La razon es, porque los distintivos que yo he señalado (y lo mismo digo de otro qualquiera, que de nuevo se discorra) son bastantes para discernir la especie de racionalidad, que constituye al hombre, de essotra racionalidad inferior comun à los bru-

## DISCURSO PRIMERO.

II

brutos. Pero cómo podrá algun Philosopho, ni toda la humana Philosophia, concentrada en un sujeto, caracterizar la racionalidad del hombre, de modo, que no convenga, ò sea identica con la racionalidad de alguna de essotras especies posibles, de que no tenemos la mas leve idèa?

27 De modo, que la convencion de los Philosophos en definir al hombre *animal racional*, no se fundò en algun principio Philosophico, sino en mera experiencia, nada reflexionada. Quiero decir. Estendiendo los ojos por todas las substancias existentes, no hallaron otro animal inteligente, sino el hombre, y de aqui se conduxeron à pensar, que el concepto de *animal inteligente* era su constitutivo especifico, bastante à discernirle esencialmente de todo lo que no es hombre. Del mismo modo, que si Dios no huviera querido criar mas que una especie bruta, v.g. el cavallo, como en esse caso los Philosophos no verian otro animal irracional mas que el cavallo, se determinarian à definirle por el preciso concepto de *animal irracional*. Sin embargo, esta definicion en tal caso seria muy defectuosa, y si lo sería entonces, tambien lo es ahora; porque las definiciones no miran las cosas como contrahidas al estado de existencia, sino precisivamente de él, como meramente no repugnantes, ò colocadas en aquel estado, que llaman los Logicos, y Metaphysicos *secundum se*.

28 De lo dicho se sigue, que los dos conceptos de animal racional, ò hablando con mas precision, y propiedad, de animal inteligente, y animal bruto, no deben reputarse especificos, sino genericos. La segunda parte de esta proposicion se hace patente en tantas especies (muchas entre sí diversísimas) que están contenidas debaxo de la razon comun de animal bruto.

29 La primera, aunque no demonstrada por la experiencia, creo eficazmente persuadida por la razon. Yá porque el Philosophico paralelismo de los dos conceptos animal inteligente, y animal bruto manifiesta su recíproca oposicion; y como *contrariorum eadem est ratio*, si el segundo es generico, tambien debe serlo el primero. Yá porque, bien lexos

## 12      PERSUASION AL AMOR DE DIOS.

de haver alguna razon para negar la posibilidad de almas racionales específicamente diversas, y mas perfectas unas que otras, hay razon poderosísima para concederla. Esta razon es, porque à Dios debemos conceder actividad para hacer todo aquello en que no hay contradiccion, ò repugnancia. Este es derecho esencial de la Omnipotencia. Ni la voz Omnipotencia significa otra cosa. Yo por mi protesto, que de qualquiera nueva especie, ò genero de ente, que me ocurra à la imaginacion, para decidir sobre su posibilidad, ò imposibilidad, me preguntaré à mi mismo, si hallo alguna repugnancia metaphysica en la existencia de tal ente; y no hallandola, resolveré que es posible. Este es un homenaje intelectual, que el hombre debe rendir à la Omnipotencia; porque negar al Ente la potencia pasiva para existir, es negar à Dios la potencia activa para producirle, lo que es manifiesta injusticia, entretanto que no se puede alegar la excepcion de la repugnancia de parte del efecto.

30 Así yo creo poder firmar con toda seguridad, que no hay, ni habrá Philosopho en el mundo, que señale capitulo alguno, por donde implique contradiccion otro compuesto de cuerpo, y alma racional, específicamente distinto del hombre. Porque cómo podrá nadie averiguar, que en la inmensa coleccion de las criaturas posibles, no hay almas de superior grado de perfeccion à la humana? Mayormente no ignorandose, que en las Inteligencias Angelicas no hay una sola, sino muchas especies diversas, y que sobre estas puede Dios criar otras mas perfectas, que todas las existentes.

31 Si baxamos la consideracion de estas substancias espirituales à las corporeas de este mundo visible, en qué classe de criaturas corporeas pondremos los ojos, que no la veamos repartida en diversas especies? La classe, ò genero animal cuántos millares nos presenta? Cuántas el genero vegetable? Cuántas el Mineral? Cuántas el Celeste, ò Sydereo? Qué multitud de Altros, que sólo la comprehension de Dios puede abarcar, *qui numerat multitudinem stellarum, & omnibus eis nomina vocat?*

Esta

32 Esta multitud de especies existentes naturalmente conduce el entendimiento, à concebir otra multitud mucho mayor de los posibles. Querer reducir estas à algun numero determinado, por grande que sea, no solo sería un capricho desnudo de todo fundamento, mas una temeridad muy injuriosa à la Omnipotencia; porque limitar el numero de las especies posibles, viene à ser lo mismo, que señalar al Poder Divino algunos limites: Supuesto, que Dios puede hacer quanto no implica contradiccion, tiene un derecho incontestable para que concedamos posible todo aquello, en que no la descubrimos. Y cómo, ò por dónde podrá toda la humana Philosophía demostrar alguna repugnancia en la posibilidad de otras muchas especies, distintas de todas las existentes dentro de qualesquiera generos, ni en que Dios pueda producir otras mejores, y mejores sin termino alguno? Yo no solo sin repugnancia, mas aun con grande complacencia imagino en la inmensa region de los posibles, así como dentro del genero racional, otros compuestos de cuerpo, y alma mucho mas racionales que el hombre: dentro del genero bruto, otras bestias de mucho mayor hermosura, docilidad, fortaleza, y por consiguiente de mayor utilidad para el servicio de los racionales, que todas las existentes.

33 Lo mismo digo de otras especies posibles dentro de todos los demás generos. Què dificultad puede embarazar al infinitamente Poderoso, para producir otros vegetales de mucho mayor gallardia, fecundos de frutos mas dulces, y mas salutíferos, yervas mucho mas medicinales, metales de mucho mas bello aspecto que la plata, y el oro, piedras mas recreativas de la vista que los mas costosos diamantes? Es cierto que el carbunclo, aquella piedra, que se dice arroja de noche un golpe de luz de grande extension, hasta ahora como existente, no es mas que una preciosidad imaginaria; pero quién se atreverà à negarle la realidad como posible? A esta semejanza es facil imaginar en todos los generos especies de infinitamente superior valor à las que Dios criò hasta ahora; y quantas se imaginen, en cuya es-

sen-

#### 14 PERSUASIÓN AL AMOR DE DIOS.

fencia no se divide alguna repugnancia, se deben admitir como posibles; de modo, que el negarles la posibilidad por mero arbitrio nuestro, es hacer cierta especie de usurpacion al dominio de la Omnipotencia, à quien se debe adjudicar, à lo menos como provisionalmente (digamoslo así) quanto ocurre à nuestra imaginativa entre tanto que no apareciere en el objeto contradiccion alguna.

34 Los hombres son unos animales reflexivos; mas por la mayor parte es cortísimo el uso, que hacen de esta facultad. Respecto de los objetos materiales, apenas extienden la vista intelectual à mas que alcanza la corporea. Los habitantes de las Islas Marianas, antes de su descubrimiento por los Europeos, no tenian algun uso, ò conocimiento del fuego. Quando en la entrada de Magallanes vieron aplicarle à algunas casas, y consumir sus materias, hicieron juicio, de que el fuego era un animal, que se alimentaba de leños. No havian visto fuego, pero havian visto animales, que mordian, y se alimentaban de lo que destruían; y como no tenian experiencia de cosa alguna, que se consumiese, sino mediante esta operacion, atribuyendo la misma al fuego, le imaginaron tan viviente como los animales, que conocian. Estoy persuadido, à que si huviese en el mundo una Region, que enteramente careciesse de peces, y aves, la primera vez que arribasse à ella alguno de otra qualquiera Region donde los hay, y diese noticia de ellos, no sería creído de los habitantes de aquella desolada Tierra, representandoseles repugnante, que huviese unos animales, capaces de estar sepultados en el agua, sin ser sufocados, y otros que pudiesen mantenerse en el ayre, y hacer largas peregrinaciones por este elemento.

35 El estado de la posibilidad es un espacio inmenso, del qual el entendimiento humano no vé, sino una cortísima porcion, fuera de la qual no se le representa mas que un amplísimo vacío de todo sér, ò solo ocupado de estas vanas fantasmas, que llamamos entes de razon. Hay no obstante en esto bastante diferencia de hombre à hombre. Los de mas penetracion, como à la luz debil de un crepusculo,  
al-

alcanzan à mayor porcion de esse immenso espacio, y fuera de ella nada vén directamente; mas por reilexion vén, que de esse mismo nada puede Dios hacer infinitas cosas, como de aquella nada, que havia en este espacio, que oy ocupa el mundo, hizo todos los entes de que éste se compone. Y como para hacer algo de la nada, es evidentemente necesario un poder infinito, en esse amplísimo nada, relativamente à un poder infinito, vén tambien por reflexion infinitas especies de posibles distintas de todas las existentes, no solo mejores que éstas, mas tambien mejores, y mejores sin termino alguno, unas respecto de otras, aun dentro del mismo genero: porque si en la mejoría, ò ventaja respectiva de unas à otras huviesse algun termino, esse mismo sería termino del Divino Poder; lo qual repugna à un poder infinito.

36 Replicaráme acaso alguno, que essa mejoría sin termino de las especies posibles dentro del mismo genero es imposible. La razon es, porque comparando las especies de dos generos de desigual perfeccion, si las del genero inferior fuessen creciendo, ò aventajandose unas à otras indefinidamente, las mas perfectas del genero inferior llegarían à igualar, y aun à superar las menos perfectas del superior; lo qual es imposible, porque nunca, v. g. una especie puramente vegetable, por perfecta que sea, puede llegar à igualar la mas imperfecta del genero viviente sensible, como ni alguna especie de animal racional, por mas, y mas que aventajasse à la humana, llegaría à igualar la intelectualidad de la ínfima especie Angelica.

37 Respondo, que dentro de cada classe, orden, ò genero de entes puede crecer la perfeccion indefinidamente, sin que los entes colocados en un orden inferior salgan, ò asciendan de él, al superior. Puede Dios, pongo por exemplo, producir mejores especies de vegetables, que quantos hasta ahora produjo, y sobre estos otros mejores, y mejores, sin exceder jamás los terminos de lo posible; mas no por esso algun vegetable ascenderà al orden del viviente sensible. Asimismo podrá Dios criar brutos de mejor inf-

## 16 PERSUASION AL AMOR DE DIOS.

instinto, mas industria, y sagacidad, que todos los que conocemos; pero por mas que esta industria, y sagacidad crezca, siempre se contendrà dentro de la esfera de los objetos materiales. Lo mismo digo de la intelectualidad del animal racional, respecto de la intelectualidad de los puros *Espiritus Angelicos*.

38 Y aunque concedamos, que en este incremento interminable de perfeccion de los entes de un orden inferior, éstos se irán acercando siempre mas, y mas à la perfeccion de los entes de orden superior, no por esto se infiere, que llegue jamás el caso de igualarlos, ò colocarse dentro de su esfera. Para lo qual nos presentan los Mathematicos un similitud de insigne analogia con el caso de nuestro assumpto en aquellas lineas geometricas, que llaman *Asymptotas*, las quales, prolongandose quanto se quiera, sucesivamente se ván acercando mas, y mas una à otra, sin que por esto pueda jamás llegar el caso de tocarse. Y aunque nuestra imaginacion no halla modo de acomodarse à este *Theorema*, su verdad se convence con rigurosa demonstracion Mathematica, como se puede vér en el tercer tomo del *Theatro Critico*, Discurso 7. Paradoxa 1.

39 Otro similitud en la cantidad discreta, ò numerica, la qual puede crecer infinitamente dentro de su linea, sin introducirse en la esfera de la cantidad continua. Otro en la misma cantidad continua, la qual puede aumentarse sin termino en longitud, sin adquirir latitud, ni profundidad.

40 Y la razon de todo es, porque cada genero, ò orden de cosas considerada en el estado de posibilidad, tiene una amplitud interminable, en la qual puede extenderse infinita, ò indefinidamente, sin tocar en la esfera de otro orden superior.

41 De todo lo que hemos philosophado hasta aqui, se sigue en primer lugar, que Dios pudo hacer otro, y otros mundos infinitamente mejores que éste, que habitamos; lo qual no se ha de entender, como que pudo hacer alguno, ò algunos infinitamente perfectos; porque perfeccion infinita repugna en todo otro, que en Dios; fino como que en qual-

qualquiera otro mundo , que produxesse , por mas , y mas perfeccion que le diesse , pudo siempre producir otro mas perfecto ; esto es , compuesto de mas hermosas , y nobles especies en todos los tres ordenes de criaturas , puramente materiales , mixtas de materia , y espiritu , y totalmente immateriales.

42 Ni esto se opone à aquella sentencia con que se concluye el capitulo primero del Genesís : *Vidit Deus cuncta quæ fecerat , & erant valde bona.* Es así , que quantas cosas hizo Dios , son buenas , y muy buenas ; pero esto no quita , que pueda hacer otras mejores , y may mejores ; pues esso sería caer en la repugnancia de constituir límites à un poder infinito : tropiezo , que à mi parecer , no repararon bastantemente algunos Escritores , acaso mas pios , que doctos , que empeñados en el assumpto de ponderar los aciertos de la Divina Providencia , se abanzaron à decir , que quantas cosas Dios hizo están hechas del mejor modo posible ; de fuerte , que formadas de otro qualquiera modo , no serian tan buenas.

43 Llamo à estos Autores mas pios , que doctos ; porque su opinion recae derechamente en la absurda de los Optimistas , mal vitta de la mayor , y mas sana parte de Philosophos , y Theologos ; ò por mejor decir , es la misma sin diferencia alguna. Juzgan los Autores , que la siguen , que exaltan con ella la Divina Providencia , y todo lo que hacen , no es mas que dár à este atributo una excelencia imaginaria , pensionada con un detrimento real de la libertad. Dios es Omnipotente , pero supremamente libre en el uso de este atributo. Del concepto essencial de la Omnipotencia es , que así en el todo , como en las partes , puede hacer obras mas , y mas perfectas sin termino alguno. Y del concepto essencial de la suprema libertad es , que esté à su arbitrio producirlas en tal , ò tal grado de mayor , ò menor perfeccion.

44 De lo que hemos philosophado arriba se figue en segundo lugar , que todas essas perfecciones posibles de otras criaturas , y otros mundos , en cierto modo son en Dios

## 18 PERSUASION AL AMOR DE DIOS.

real, y actualmente existentes. Si en Dios no fuesen actualmente existentes, en las criaturas no serían posibles, sino imposibles; porque la regla de que ninguna causa puede dár à sus efectos la perfeccion, que en sí misma actualmente no contiene, ò formal, ò eminencialmente, es universalísima, y se verifica en la primera causa, como en las segundas, en la increada, como en las criadas.

45 Siguese en tercer lugar aquel utilísimo desengaño del hombre, al qual se ordena todo este Discurso, que es un monstruoso error fuyo fixar la aficion en algun objeto criado, por amable, ò alhagueño, que se le represente. Esto no solo por el principio Theologico, de que siendo unicamente Dios su ultimo fin, fixando su amor en la criatura, sea la que se fuere, comete la depravacion horrible de robar à Dios esta prerogativa para colocarla en la criatura; mas tambien por el principio metaphysico, de que quanta bondad, ò amabilidad se halla en las criaturas existentes, ò puede hallarse en todas las posibles, entera, y totalmente està reconcentrada en Dios con la mayor perfeccion imaginable. Lleve el hombre su imaginacion à donde quiera, extienda, si puede, los ojos del alma por la interminable circunferencia de todo lo criado, y crible, no verà en todo esse amplísimo ambito cosa amable, aun respectivamente à sus particulares inclinaciones, cuya amabilidad, ò bondad, que le constituye amable, no se encuentre en aquel bien, que es fuente de todo bien, ò es en sí mismo la plenitud de la bondad.

46 Prevéo, casi con entera certeza, que la universalidad de esta maxima no será admitida sin una considerable excepcion por algunos entendimientos, cuya débil luz nativa està como sepultada en la crasitud de la materia; porque diràn éstos, que estando dividida la razon comun del bien en las tres classes de honesto, útil, y delectable, aunque es indubitable, que los dos primeros adequadísimamente, y segun su totalidad se hallan en Dios, parece no se puede afirmar lo mismo del tercero, porque hay muchos objetos gratos, cuya delectabilidad solo se puede per-

## 20 PERSUASION AL AMOR DE DIOS.

mio Doctor, el qual constituye la continencia eminencial de una perfeccion, en la continencia formal de otra perfeccion de orden superior, en quien reside toda la virtud de la inferior separada, ò como purificada de sus defectos.

49 Dos exemplos haràn esto bien perceptible. El primero, es perfeccion de la criatura racional la facultad discursiva; pero en esta perfeccion se envuelve la imperfeccion de la indigencia de los principios, para conocer los conseqüentes. Así en Dios no hay discurso, pero hay una perfeccion muy superior, no solo equivalente; pero con infinito exceso supervalente; (permítaseme esta nueva voz, por la propiedad, que tiene para la materia) supervalente, digo, al Discurso, que es aquella simplicísima intuicion, con que indivisamente conoce en si mismos (ò dirè mejor, en su misma esencia) principios, y conseqüentes. Y esta intuicion simplicísima es una continencia eminencial de la facultad discursiva.

50 El segundo exemplo. La potencia activa locomotiva de si mismo es una perfeccion del viviente sensible, con que este puede buscar lo que le conviene, y huír lo que le daña. Pero esta perfeccion està esencialmente conexas con su mutabilidad, ò movilidad pasiva, que notoriamente es imperfeccion. Hay en Dios esta potencia activa locomotiva de si mismo? Formalmente no, porque repugna la movilidad pasiva, à quien esencialmente por razon de su inmensidad està en todas partes. Pero en esta misma inmensidad està la continencia eminencial de la potencia locomotiva de si mismo; porque ocupar actualmente todo lugar es, no solo equivalente, mas infinitamente supervalente à la facultad de ocupar sucesivamente éste, aquél, y el otro lugar.

51 Al mismo modo en el bien infinito, aunque bien infinitamente delectable, no hay aquella delectabilidad, que nuestros sentidos perciben en varios objetos corporeos. No hay el grato olor de las flores, el sabor de los manjares exquisitos, la apacible vista de los jardines, la harmonia de los mas suaves conciertos, la pompa de los espectaculos, &c. No hay,

hay , digo , éssa delectabilidad formalmente ; pero la hay eminencialmente , ésto es , contenida en la ventajosísima supervalencia de otra delectabilidad de orden muy superior , que gozaràn en la Patria los que se aplicaren à merecerla en este destierro ; y de que , aun en este destierro , gozan preciosos gages algunas almas de sobre excediente merito en aquellos dulcísísimos éxtasis , con que tal vez los regala la Divina Bondad.

52 Quanto he escrito en este Discurso , no es mas que un limitadísimo comento de aquel gran texto , *Ego sum qui sum:: qui est misit me ad vos*. Limitadísimo comento le llamo , y el mismo nombre le daría , aun quando llenasse sobre el proprio assumpto muchas resmas. Del Poeta Simonides , de quien dexaron escrito los Antiguos , que era promptísimo , y sutilísimo en responder à quanto le preguntaban , se lee , que haviendole mandado Gelón , Rey de Sicilia , explicar , qué cosa es la Divinidad , ò Naturaleza de Dios , pidió el termino de un dia para responder. Acabado aquel termino , pidió la prorogacion de él por otros dos dias : passados estos , pidió otros quatro : despues de los quatro , ocho ; y duplicando siempre de este modo la prorogacion del termino , nunca llegó el caso de dar respuesta alguna , ò solo dió por respuesta la confesion de su ignorancia. Pero esta misma confesion de su ignorancia , envuelta en la peticion continuada de mayores , y mayores plazos , me representa , que Simonides tenia un concepto mas sublime , y aun me atreverè à decir mas claro , ò menos obscuro , que quantos explicaron en sus Escritos todos los Philosophos del Paganismo , aun comprehendiendo los Aristoteles , los Platoncs , y los Tulios.

53 Usando de esta noticia à mi proposito , digo , que si hallandome yo en mi mayor robustéz , me ordenasse , quien tuviesse autoridad para ello , hacer un Comentario à aquel brevísimo Texto , pediría para formarle , lo primero el plazo de quatro años , luego de doce , luego de veinte , luego hasta el fin de mi vida. O mirandolo mejor , ningun plazo pediría , pues à mediana reflexion , que hiciesse , veria , que la dificultad era muy superior à mis fuerzas , porque en la

## 22 PERSUASION AL AMOR DE DIOS.

la concision , mas que laconica , de aquellas dos monosylabas *qui est* , reconozco una mysteriosa profundidad interminable , que totalmente absorbe mi corto entendimiento : una fecundidad de idèas sublimes , que si por una parte algo me ilumina , es mucho mas lo que por otra me affombra , y me confunde. Finalmente *el que es* es todo lo que es , es el Sèr de todos los entes , por consiguiente es la Bondad de todos los bienes. Què bien puede amar el hombre , que no halle en Dios?

### §. IX.

54 **B**ien creo yo , que qualquiera que atentamente leyere quanto he escrito en este Discurso , se convencerà de la interminable fecundidad de aquella definicion de la Naturaleza Divina , de que la mysteriosissima proposicion *Ego sum qui sum* , es una mina de infinita profundidad , y mina de oro purissimo , de quien , como de principio Theologico , se puede extraher immensa copia de preciosos Theoremas. Pero al mismo tiempo véo , que algunos me opondràn , que aunque de esse principio se pueden deducir muchas sublimes verdades , pero mucho menos utiles que sublimes ; quiero decir , de muy limitada eficacia para conseguir el fin , que me he propuesto en este Discurso , que es excitar el Amor de Dios en los corazones humanos. Antes bien se puede decir , que la misma sublimidad de essas verdades las defrauda en gran parte la utilidad. Todos confesaràn , que quanto hay de bueno , y amable en las criaturas , se halla en Dios con infinitamente mayor perfeccion. Mas por esso mismo es un objeto muy desproporcionado à nuestras pasiones. Su nobilissima elevacion le alexa infinitamente de la baxeza de ellas. Al passo que la hermosura de los bienes criados , como presente à nuestras potencias , y facultades , està mediante su proximidad alhagando , y solicitando el apetito para la consecucion , y fruicion de ellos.

55 Hagome cargo de la objecion. Y confessando desde luego , que tiene bastante apariencia de sólida , me prometo  
fin

sin embargo mostrar , por medio de tres consideraciones, que voy à proponer , y cuya fuerza persuasiva se hará bien perceptible del entendimiento mas limitado , que la solidez de la objecion es solo aparente.

56 La primera consideracion es , que aunque en este estado de viadores no podemos gozar de las perfecciones divinas , como de los bienes criados ; la infalible seguridad, que nos dà la Fè , de que haciendo de nuestra parte todo lo posible para merecer la fruicion del bien infinito , concurriendo para ello nuestro alvedrio con los auxilios , que no nos faltaràn de la divina gracia ; el consuelo que nos dà esta firme esperanza es infinitamente mas apreciable que la posesion de todos los bienes de la tierra , no solo por el deleite infinitamente mayor, que acompaña la fruicion del bien infinito comparado con el que resulta de la posesion de los bienes terrenos , mas tambien porque aquella fruicion es eterna , y esta de una cortisima duracion.

57 La segunda consideracion es , que la consecucion de los bienes temporales , por mas esfuerzos que hagamos para lograrla , siempre es muy incierta. Al contrario la de los bienes eternos , porque la esperanza de ellos se funda en la promessa , ò palabra de Dios , que es inflexible. Y cuántos , buscando conveniencias transitorias , no hallaron sino desdichas ! Cuántos , procurando remediar la miseria que padecian , dieron en otra mayor miseria ! Cuántos , buscando la riqueza por la mercatura , sumergieron la vida , y la hacienda en un naufragio ! Cuántos , sollicitandola por medio del robo , perecieron en el patíbulo ! Cuántos , pensando trepar la escalera por donde se asciende al Trono , vieron en el termino del curio , que havian subido por la que conduce al cadahalsó !

58 La tercera consideracion es , que la felicidad que los hombres conciben como inherente à aquella conveniencia temporal á que aspiran ; v. g. al puesto alto , à la gruesa hacienda , à la gracia del Principe , al matrimonio ilustre , no es mas que una perspectiva faláz , una imagen engañosa , una sophisteria del alma , un embuste de la imaginativa.

Para

## 24 PERSUASION AL AMOR DE DIOS.

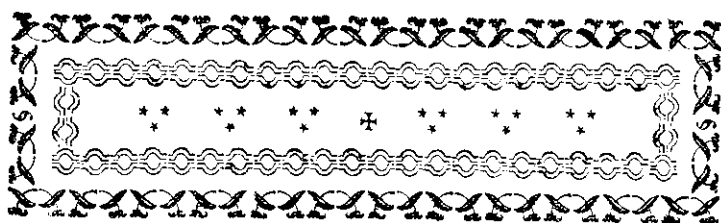
Para tocar en esta materia el desengaño , no hay mas que poner los ojos en los que lograron estos fortunones , ò informarse de los que los examinan , y tratan. Tienen acaso estos venturosos , ò imaginados tales , muy satisfechos todos sus apetitos ? Muy en calma todas sus pasiones ? En perfecta serenidad los animos ? La alma rebofando alegría , y gozo à todas horas ? Todo lo contrario palpan quantos los miran de cerca. En ellos hallan las mismas inquietudes , las mismas ansias , las mismas melancolias , los mismos disgustos , las mismas impaciencias , que las que padecen los que viven muchos escalones mas abaxo.

59 Esto consiste , en que por mucho que suban los hombres , suben con ellos sus pasiones ; y no hay pasión , que no sea infaciable , pues aunque comunmente esta propiedad casi solo se atribuye à la ambicion , y à la avaricia , yo juzgo que no hay pasión alguna , que no padezca cierta especie de sed hydropica , ò cierta especie de hambre canina. Aquel heroe de golosos , y regalones , el Romano Marco Apicio despues de consumir inmensas riquezas en procurarse gran copia de exquisitos manjares , y licores , quiso ver , què caudal le restaba , y hallò que , reducido à nuestra moneda , y modo de contar , llegaria à cien mil ducados , poco mas , ò menos. Es muy verisimil , que yà entonces Apicio fuesse de larga edad , y por consiguiente , que debia hacer el cómputo razonable de que le restaban pocos años de vida , para los quales en la exprellada summa tenia con que regalarse sobradisimamente. Pero ( quién tal creyera ! ) viendo reducido à cien mil ducados su caudal , se apoderò de su corazon una tan profunda tristeza , que , segun algunos Autores , no pudiendo yà sufrir la vida , se la quitò con un veneno.

60 Otra pasión hay , de quien comunmente se hace el concepto , que con su proprio desahogo , y satisfaccion , perdiendo mas , y mas las fuerzas del sugeto , se va debilitando mas , y mas cada dia. Hablo de la lascivia. Con todo , si se mira bien , se hallarà que esta pasión , en los sugetos à quienes domina , es en cierto modo mas infaciable que la de la gula , al passo que tiene mas objetos à que estenderse , entre quie-

quienes al fastidio de los que posee , incessantemente succede la ansia de otros , à cuya posesion aspira. Hallase el segundo Solimán con su Serrallo lleno de muchas de las mayores hermosuras del Asia , y aun se puede decir del mundo , porque se las contribuyen la Circasia , y la Georgia , que son , segun todos los viageros , que los pisaron , los Países mas fertiles de gallardas hembras que hay en la redondéz de la tierra , y de donde robandolas sus propios vecinos , y aun los parientes , las llevan à vender al Gran Señor. Con todo , porque Solimán ha oído , que hay una bellísima dama en Italia ( la señora Julia Gonzaga ) por esta sola suspira , de modo , que temerariamente tienta su cautiverio por medio del famoso Colario Cheredin Barbarroxa , heroe proprio para tales hazañas , y à este no faltò mas que la anticipacion de un momento solo para lograrlo con una subita escalada nocturna en el Lugar de Fondi. Quien quisiere mas exemplos en esta materia , hallará llenas de ellos las Historias.





## EL TODO, Y LA NADA;

ESTO ES,

EL CRIADOR, Y LA CRIATURA,  
DIOS, Y EL HOMBRE.

*DISCURSO SEGUNDO,*  
*conſiguiente à una parte de la materia del*  
*paſſado; en el qual, representando al*  
*hombre ſu pequenez, ſe procura*  
*abatir ſu vanidad.*

### §. I.



<sup>1</sup> LCIBIADES, famoso Capitán Atheniense, fuè uno de aquellos hombres algo raros, en quienes, juntandose grandes prendas con iguales defectos, se pueden hacer de ellos unos sujetos utilísimos à la sociedad, no añadiendoles cosa, que les falte, sino quitandoles lo que les sobra: dexandoles las virtudes, que los adornan, y despojandolos de los vicios, que los afean: al modo que del oro, como clà en la mi-  
na

na mezclado con otras materias heterogeneas, se logran grandes provechos, no sobreañadiendole quilates, sino quitandole impurezas. Fuè Alcibiades hombre de gran corazon, de excelente, y despejado ingenio, de extremada habilidad para todo aquello à que queria aplicarla, de una facundia tan infinuativa, que persuadia quanto deseaba, liberal, esplendido, y magnifico. Llegabase à esto una ventajosa gentileza de cuerpo, y hermosura de rostro. Sus vicios dominantes eran la ambicion, y la soberbia, à los quales daban fomento, y prestaban alas, yà su nobilissima estirpe, yà las grandes riquezas, que havia heredado de sus mayores. Amabale con ternura aquel insigne Philosopho Socrates; porque veia en él talentos, que podian servir para cosas grandes, como su ánimo fuese purgado de los vicios, que podian hacer, no solo inutiles, mas aun nocivos los talentos.

2 En efecto, muy de veras se aplicò Socrates à hacer à Alcibiades este beneficio, que asimismo lo seria muy grande para toda la Grecia. Las ocasiones, que tenia para procurarlo, eran frequentes; porque Alcibiades, enamorado de la conversacion, y trato de Socrates, que era el mas dulce, y amable del mundo, apenas perdia ocasion alguna de oirle. Haviendo visto Socrates en este casi continuado comercio, que Alcibiades, con un genero de fastuosa complacencia, trahia algunas veces à la memoria las grandes tierras, que poseia, y inferido de aqui, que su altivèz se alimentaba en gran parte de su opulencia, tratò de representar ésta, muy disminuïda à su imaginacion, y à sus ojos, con un modo ingenioso. Ponien-dole delante una Tabla Geografica del Mundo, le propuso, que buscasse en ella la Grecia, y dentro de la Grecia, la Provincia Attica, Patria de uno, y otro. En lo primero hallò alguna dificultad; pero mucho mayor en lo segundo: porque discernir una pequeña Region en un Mapa muy reducido, apenas era posible sin microscopio, y entonces aún no se havia inventado este artificioso auxilio de la vista. Socrates, que estaba mas habituado al uso del Mapa, le mostrò en él el espacio, que ocupaba la Attica, algo menor en la Tabla, que el que podia cubrir la ala de una mosca. Añadiòle Socrates à

Alcibiades, que señalasse allí la porcion de tierra, que havia heredado de sus padres, y abuelos. Esto era imposible, y así lo confesó luego Alcibiades.

3 Fácil es concebir, que haviendose así en este genero de representacion desaparecido de los ojos de Alcibiades toda su hacienda, como si toda no fuese mas que un punto indivisible, ò un nada: fácil es, digo, concebir, que luego le diria Socrates, à què intento havia instituido aquella especie de juego philosophico, representandole sobre el, con reflexiones dignas de un Socrates, quàn poca cosa, quàn despreciable, ò por lo menos quàn insuficiente era aquella riqueza, de que tanto se gloriaba, para fundar en ella la vanidad, y orgullo, que mostraba à toda Athenas.

4 Yo en el presente Discurso trato de imitar la hermosa invencion de Socrates, que acabo de referir, para mas alto fin, que el que aquel gran Philosopho tuvo en el uso de ella. Mas alto sì, pero semejante: de mas extension, y mas utilidad; pero aprovechandome para obtenerle, en quanto al fondo, de la misma idea. Socrates solo queria curar de su vanidad à Alcibiades: yo à todos los hombres, que adolecen del mismo achaque: en una palabra, al hombre en general, à la Especie humana.

5 Mas què se puede añadir sobre esta materia à lo que escribí en el Discurso pasado? Allí demonstré, que todo ente criado es un casi nada, un ser tan diminuto, que tiene infinitamente mas de carencia, que de entidad. Esta maxima metaphysica no comprehende al hombre del mismo modo, que à todas las demás criaturas? Sin duda. Pero el hombre no se dà por entendido de estas maximas generales; porque aunque, quando quiere hacer reflexion sobre ellas relativamente à su ser, ve que le comprehenden, como à todos los demás entes criados, directa, y efectivamente no se hace esta aplicacion. Así es menester hablar determinadamente con el, y intimarle la aplicacion de la regla general de el *prope nihil* à su mismo ser.

6 Mas no es solo la mera inatencion quien impide al hombre el uso de esta regla general para el conocimiento de su pequenez. Mas se mezcla tambien con esta inatencion algo de

de error positivo. Ni es solo falta de aplicacion de la regla; mas tambien entra à la parte una aplicacion defectuosa, ò sinistral.

7 A quantas partes el hombre puede extender la vista, se ve circundado de otros entes mas imperfectos que el. Vè los brutos, cuyo conocimiento es muy inferior al suyo. Vè los vegetables enteramente destituidos aun de aquel imperfecto conocimiento de los brutos. Vè los minerales, que careciendo de todo principio vital, son de classe muy inferior à la de los vegetables. Si levanta los ojos al Cielo, ve, y admira la hermosura, y resplandor de los Astros; mas como sabe, que no solo no son substancias inteligentes, ò sensitivas, mas ni aun en algun modo vitales, decide soberanamente, que el es un ente mucho mas perfecto que el Sol, y aun extiende esta ventaja de perfeccion sobre el Sol à los brutos, porque son en su modo cognoscitivos: prerogativa la mayor, que cabe en toda la circunferencia de las substancias materiales, y negada al Sol, como à todos los demás Astros. Mas por lo que mira à los vegetables, es de creer se haga cuenta de que la vitalidad, que tienen estos, es una perfeccion, que se compensa bastante con la magnificencia, luz, hermosura, y poderoso influxo del Sol.

8 De modo, que por la cuenta hecha, los cuerpos Celestes, y vegetables son muy superiores à los totalmente inanimados, los animales à los vegetables, el hombre à los demás animales, y à todo el resto del mundo. O cuánto es lo que ve el hombre debaxo de sus pies! y con cuánta complacencia se mira en tan empinada elevacion! Pero mostremofle ya el reverso de la medalla.

9 De esta grande multitud de objetos, que contempla debaxo de sus plantas, y desprecia como indignos aun de ser vasallos suyos, todos, todos, sin exceptuar alguno, son obras de las manos de Dios: todos participan de las perfecciones divinas: todos son, no solo buenos, sino bonísimos, que así lo conoció, y dió à conocer el mismo Dios: *Vidit Deus cuncta, que fecerat, & erant valde bona*. Esto quiere decir, que en toda esta grande multitud de objetos, mirados uno por uno,  
hay

hay innumerables perfecciones, y qualidades excelentes. Y no faltan todas estas al hombre? Sin duda, porque este solo tiene las propias de su especie. Y en el lugar de todas estas, que le faltan, tiene otras tantas carencias; esto es, otras tantas imperfecciones, ò defectos. Así como Dios es infinitamente perfecto, porque poseyendo las perfecciones, que están repartidas en la inmensa latitud de todos los entes, no tiene carencia alguna; el hombre (como otro qualquiera ente criado) es casi infinitamente imperfecto, porque es un casi nada, es una minutísima entidad, envuelta, y como sufocada en un inmenso numero de niquilidades, ò carencias.

10 Es verdad, que el hombre salió mejorado (digamoslo así) en tercio y quinto, respecto de todos estos entes, que registra con sus ojos. Pero gloriarse de esto, es una presumpcion ridicula, como lo sería la de una hormiga, que se gloriasse de su magnitud corporea, contemplandola, como estatura prodigiosamente gigantesca, porque excede enormemente à la de estos atomos vivientes, de estos abreviadísimos animalitos, que solo son perceptibles con el auxilio de los mejores microscopios.

11 A estas consideraciones metaphysicas añadamos una Reflexion moral muy conducente à mi proposito. Desprecia el hombre como inferiores à los brutos, aun mas à los vegetales. Con todo se ve, que embidia ciertas qualidades sobresalientes de algunos de aquellos, y de estos, y aun celebra, y admira à los individuos de su especie, que ve adornados de otras qualidades semejantes. Quién no embidia la valentia del Leon, la fuerza del Elefante, la perspicacia del Lynce, la agilidad del Corzo, y mucho mas la de qualquiera paxarillo, el canto del Ruiseñor, &c? Aun à los vegetales se extiende la zelosa emulacion, ò motivo para ella de algunos racionales, y mayormente de aquellos que mas claramente manifiestan la confianza, que hacen de sus prendas. Qué muger hay tan bella, que iguale la hermosura de la rosa, la elegancia de la azucena, el candor del jazmin?

12 Aun à la baxeza de los minerales desciende el aprecio de los hombres. El diamante no es mas que una piedra;

y

y esta piedra colocada en un anillo, y mediante el anillo, en un dedo, llena à un hombre, ò à una muger de soberbia, de modo que no se facia de mirarle, y hacer con otros ostentacion de aquel adorno. Què es esto? Cómo aprecia el hombre esto mismo que desprecia? Cómo constituye adorno de su persona, lo que es tan vil respecto de su especie? La respuesta, que ocurre mas prompta, es que el hombre en sus pasiones, y afectos es un conjunto de inconsecuencias, y contradicciones.

13 Mas aun prescindiendo de todas las extravagancias, y errores del hombre, lo que no se debe dudar, es, que todas estas cosas, que por sus generos, y especies contempla muy inferiores à su sér, por la entidad positiva, que hay en ellas, todas son buenas, todas tienen perfecciones, que les son propias. Digo por la entidad, ò lo positivo que hay en ellas; siendo cierto, que todo lo que tienen de malo, ò defectuoso, consiste precisamente en las carencias, de que están inundadas: lo que no solo es cierto de la defectuosidad física, ò metafísica; mas probabilísimo tambien de la malicia moral de los actos libres de la criatura intelectual: y para mí mas que probable, sin que esto pueda perjudicar à la probabilidad de la opinion opuesta, que figuen muchos, y buenos Theologos.

14 De modo, que aun mirando el hombre tanta multitud de criaturas inferiores à él, bien le es de hallar motivo para ensoberbecerse, esta misma multitud se le ofrece para humillarse. Cada una de este inmenso exercito de criaturas tiene su sér, su bondad, su perfeccion, porque todas son *buenas*, y muy buenas. Y quantas son estas entidades, y perfecciones, otras tantas imperfecciones, ò carencias, otros tantos *nadas* hay en el hombre.

15 Ahora, para que éste se haga cargo de su pequenez, me imagino, que en un Mapa intelectual le presento su sér envuelto en esta multitud grande de nada, así como Socrates presentó à Alcibiades en otro Mapa del mundo, la tierra de su herencia, intrincada en una multitud grande de Provincias. Pues que el hombre en este Mapa su sér, discerniéndole en este agigantado cumulo de nada. Mas cómo le ha de discernir,

nir, si su sèr no es mas, que una unidad, y sube à millones de millones el numero de las carencias? Ai està realmente essa unidad; pero se desaparecèrà à su vista intelectual, como cero, ò como un *infinitamente pequeño*, semejante à aquel, que establecen en la cantidad los Profesores de la sublime Geometria de los Infinitos.

16 Pero añoxemos un poco la cuerda, y dexemos que el hombre goce un poco de complacencia de la superioridad que obtiene sobre todas las demás criaturas sublunares. Concedamosle tambien, que se lisonjee de ser mucho mas bien dotado de la naturaleza, que todos los cuerpos Celestes. Finalmente crèa norabuena, que en la superioridad de su sèr tiene una cierta equivalencia de todas essas perfecciones, que le faltan. Mas què obtiene su vanidad con todo esso? Nada, pues no quita todo esso, que siempre se quede en su nada, ò casi nada, que constituye su minutísimo sèr. De modo, que con todo esso, yo imitarè siempre en representarle su extremada poquedad.

17 Para cuyo efecto, imitando segunda vez la artificiosa invencion, de que usó Socrates con Alcibiades, pondré à la vista mental del hombre otro Mapa imaginario, aunque muy divertido del pasado; pero dirigido al mismo fin de abatir su mal fundado orgullo. En el Mapa pasado representaba la multitud de especies inferiores en perfeccion à la humana; en èste le representarè las que son de superior perfeccion: en aquel las que yacen debaxo de sus pies; en èste las que està elevadas mas, y mas sin termino sobre su cabeza; para que si en la comparacion, que hace de si mismo con aquellas, lisonjeandose de sus ventajas, se estima como que hace un personaje muy considerable en el mundo; en la comparacion con èstas, vèa, que es un ente pequeñísimo, un nada, ò casi nada, *prope nihil*. Reconozca esta hormiga, que solo porque es mayor que el Acaro, se estima gigante: reconozca, digo, lo que es, ò lo que dexa de ser, mostrandole otras criaturas, respecto de las quales, ella no abulta tanto, como el mas menudo insecto, respecto del Elefante. Es el hombre (no se puede negar) mayor que todas essotras criaturas, que se le mos-

tra-

traron en el Mapa anterior. Y con toda esta ventaja, no le quita ser un infinitamente pequeño, porque realmente en la *Physica* hay tambien en cierto modo aquel *mysterio* de la nueva sublime *Geometria*, que entre los infinitamente pequeños contempla unos mayores, que otros.

18 En la Carta XXI. del tercer Tomo expuse al Público el que llaman los *Philosophos Modernos* *Systéma Magno*, y algunos de ellos se atreven à conjeturar existente. Grande es, con toda propiedad *magno*; si no en la realidad; en la *idèa*, dicho *Systéma*. Este mismo *Systéma*, pues, será delineado en el Mapa, que ofrezco. Pero será ahora el que ofrezco un Mapa iluminado; y parecerà en el *Systéma* con otra magnificencia, otra hermosura, otro adorno, que no le dieron hasta ahora sus Patronos.

19 En la nacion de los *Philosophos* hay algunos viejos mal acondicionados, (vicio muy connatural à la senectud) que sin examinar razones, anatematizan, y tratan de delirios todas las invenciones de los Modernos. Mas si por dicha uno, ò otro de estos llegan à hacerse cargo de los fundamentos de alguna nueva opinion, y por ellos venir en conocimiento de su probabilidad, ò certidumbre, por privar al Inventor de la gloria de la invencion, asiendose de qualquiera ligera apariencia, echa por otro lado, y publica, que aquello yà lo dexò escrito alguno, ò algunos de los Antiguos. Así sucediò con el descubrimiento de la circulacion de la sangre: con la opinion de la materia fútil *Cartesiana*: con la de que los Cometas son ciertos Planetas tan antiguos como el Sol, y la Luna, y con otras.

20 Pues vè aqui, que como yo yà soy muy viejo, me vèo ahora tentado à caer en la misma flaqueza, respecto de la nueva invencion del *Systéma Magno*, no à la verdad impugnando su existencia, lo qual yà hice suficientemente en la expressada Carta del tercer Tomo; sino atribuyendo à algun antiguo su invencion. Los que dieron, ò dãn en el capricho de hacerle existente, en cada estrella fixa consideran un Sol entero, tan gordo, y tan lucido, como el de nuestro Globo, y que assimismo, que èl preside à otros Planetas, de

## 34 EL TODO, Y LA NADA.

que està circundado, como tambien, que es centro de otro Orbe, semejante al que acá conciben terminado en la circunferencia, que con su movimiento describe el Planeta Saturno. Sobre cuya ultima circunstancia, para que el Lector no la estrañe, se advierte, que todos los Philosophos, puestos de parte del Systéma Magno, suponen el Copernicano del movimiento de la Tierra, è inmovilidad del Sol.

21 Consignientemente estos Philosophos no introducen en su systéma un mundo solo, le componen de muchos mundos; esto es, de tantos mundos, quantas son las que llamamos estrellas fixas, pues cada una de ellas es un Sol, que colocado en el centro de un mundo, por todo èl difunde su luz, comunicandola à otra série, ò coleccion de Planetas, à quienes preside como Soberano.

22 Esta multitud de mundos es quien me pone en la tentacion de atribuir al Systéma Magno una muy rancia antigüedad. Cuenta Plutarco ( lib.de Tranquillitate animi ) que habiendo oído Alexandro al Philosopho Anaxarco, que no solo existia este mundo, que vemos, mas tambien otros muchos, le contristò esta noticia de modo, que no pudo contener las lagrimas, expressando por motivo de esta flaqueza fuya su desinesurada ambicion; esto es, que se lastimaba de que habiendo muchos mundos, consideraba serle imposible la gloria de devorarlos todos, quando con muchos peligros, y fatigas aun no havia llegado à conquistar la mitad de uno. Sobre cuyo hecho podriamos suponer, que Anaxarco fuè el inventor del Systéma Magno.

23 Mas fuera de que el delirio de creer existentes muchos, y aun infinitos mundos, no fuè solo de Anaxarco, pues à otros antiguos, como Leucippo, y Democrito, se atribuye el mismo; la opinion de estos era muy distinta de la de los modernos, porque los antiguos ponian estos mundos, que imaginaban, fuera de este grande ambito ethereo, que contiene todas las fixas; de modo, que de ellas, y los demás Astros, que vemos, suponian componerse un mundo solo, y à los restantes consignaban el inmenso espacio, que por todas partes le circunda. Al contrario los

modernos, en esse mismo ambito ethereo incluyen los muchos mundos, que imaginan, como se incluyen en él todas las estrellas fixas, que conlityuyen otros tantos Soles, de los quales cada uno ilumina su mundo particular.

24 Bien contemplo yo, que los Philosophos de nuestras Aulas con tanto rigor clamaràn contra la multitud de mundos de los modernos, como contra la de los antiguos. Sin embargo, para templar en alguna manera su indignacion, los avisarè, que en orden à esta question si hay uno, ò muchos mundos, mas torpemente se descaminò Aristoteles, que essotros Philosophos, à quienes tan severamente condenan. La razon es, porque estos atribuyeron existencia à unos mundos, que, aunque no existentes, son verdaderamente posibles. Aristoteles concediò existente un mundo solo; pero negò la posibilidad de existir à otro, ò otros qualesquiera mundos. De modo, que aquellos dexaron intactos los derechos de la Omnipotencia, los quales abiertamente vulnerò Aristoteles. Es claro su testimonio en el lib. 1. de Cœlo, cap. 9. que empieza: *Dicamus autem deinceps oportet mundum, non solum unum esse, sed etiam plures esse non posse.* Cuyo assumpto prosigue en el resto de aquel capitulo, probandole con unas tales razones, que el mas apasionado Peripaterico (asì lo creo firmemente) no darà por buenas.

25 La verdad es, que à una, y otra extremidad se opone el recto juicio. La existencia de muchos mundos es inverisimil, por los motivos insinuados en la Carta citada arriba: la impossibilidad de ellos, evidentemente falsa, porque ni à la infinita actividad de la Omnipotencia se puede negar virtud para producirlos, ni à la infinita extension del espacio, que llamamos imaginario, lugar adonde colocarlos.

26 Realmente para el intento, que sigo en este Discurso, que es hacer bien notoria al hombre su extremada pequenez, no he menester la existencia de otros mundos, bastame la posibilidad. Mas para que haga en su animo una impresion mas sensible, ferà conveniente proponerle los otros mundos posibles debaxo de la apariencia de existentes. La posibilidad

dad es real, la existencia imaginaria. Esta vendrà à ser una pintura formada sobre el modelo, que hallo delineada por los modernos en su Systéma Magno. Y essa misma pintura es el Mapa ofrecido, Mapa no solo de una, ò muchas Provincias, de uno, ò muchos Reynos; en fin, no solo de un mundo entero, mas de muchos mundos. Voy yà desdoblado el Mapa.

## §. II.

27 **L**O primero, que en él se ofrece à la vista, es el mundo, que nosotros habitamos; esto es, no solo el Globo terraqueo, que vemos debaxo de nuestros pies, sino un Orbe compuesto de este globo, y de las siete Esferas Celestes, en que están colocados los siete Planetas, la Luna, Mercurio, Venus, el Sol, Marte, Jupiter, y Saturno. Este se puede llamar el mundo viejo, porque desde la mas remota antigüedad es conocido de los hombres, à distincion de los otros mundos, que añade el Systéma Magno; porque aunque estos en la hypotesi hecha de su existencia, sean tan antiguos como éste, se pueden denominar nuevos, por recientemente descubiertos, así como vulgarmente se llama mundo viejo este Continente compuesto de la Asia, Africa, y Europa; y nuevo mundo el Continente, que componen las Tierras, y Mares de la America, aunque en realidad tan antiguo como estotro, porque no há mucho tiempo que se nos descubrió.

28 Pero en este mismo mundo viejo descubrieron los modernos una gran novedad; esto es, la poblacion de los Astros, de la qual hemos hablado bastante en el Discurso 7. del Tomo 8. del Theatro Critico, donde tambien notamos, que la opinion de los Planetas habitados no es tan reciente como comunmente se juzga, pues yà há tres siglos, que el Cardenal Nicolao de Cusa (hombre venerable, y venerado en la Iglesia) se manifestó Autor de ella; bien que, como en el mismo lugar advertí, este sabio Cardenal no habló en la materia, decisiva, sino congeturalmente. Y es lo mas  
ve-

verisimil, que la mayor parte de los modernos, que opinaron por la poblacion de los Planetas, no hablaron en otro sentido.

29 Sobre la altísima superficie de este, que llamamos mundo viejo, hay un espacio dilatadísimo, un pielago inmenso de futilísima materia etherea, que en varios senos contiene los nuevos mundos, iluminados de otros tantos Soles; esto es, de esos Astros, que llamamos estrellas fixas, y que se nos representan no solo pequeñas, sino minutísimas, lo que pende sin duda de estar enormemente distantes de nuestros ojos.

30 Quánta sea esta distancia, enteramente se ignora; pero con toda certeza se sabe, que es grandísima, aunque no una misma en todos esos Astros, siendo lo mas verisimil, que la mayor, ò menor vibracion de luz en unos, que en otros, respectivamente à nuestra vista, proviene (por lo menos en parte) de su mayor, ò menor distancia; la qual sin embargo en todos es tan grande, que los Astronomos modernos, que mas trabajaron en especularla, calculan, no solo por centenares, mas aun por millares de años el espacio de tiempo, que una bala de Artilleria tardaria en llegar de la Tierra à ellos.

31 Aun mas grandiosa idea dà de esta distancia el Padre Boscoviz, famoso Astronomo, y Maestro de Mathematicas en el Colegio Romano. Este célebre Jesuita, segun se lee en las Memorias de Trevoux, congetura, que la luz de las estrellas mas vecinas à la tierra tarda tres años *plus minusve* en llegar à nosotros. Y para que por el espacio de tiempo, que gasta en su movimiento la luz, se pueda hacer algun concepto de la distancia de los Astros, que la embian, advierto, que los Astronomos modernos comunísimamente computan, que la luz del Sol tarda entre siete, y ocho minutos en baxar del Luminar al Globo terraqueo. Pero quánto dista de este el Sol? Segun el grande Dominico Cassini, treinta y tres millones de leguas (se entiende Francesas, menores que las Españolas cerca de una sexta parte.) Con Cassini concuerdan, creo, casi todos los modernos, ò solo hay tal qual

leve discrepancia en algunos.

32 Aun no pára aquí el Padre Boscoviz. Infinitamente mas se estiende , pues añade , como hemos escrito en la Carta 21. del quarto Tomo , que acaso hay estrellas en el Cielo criadas con las demás al principio del mundo , cuya luz està desde entonces volando por esos inmensos espacios , sin que hasta ahora haya llegado à nuestra vista.

33 Hagase ahora esta consideracion. Si es tan rápido el movimiento de la luz , que en medio quarto de hora corre el espacio de treinta y tres millones de leguas ; esto es , la distancia del Sol à nosotros , en la suposicion de necesitar la luz de las estrellas mas baxas el espacio de tres años para venir desde allí hasta acá ; quánta será la distancia de estas ? Ciertamente fube à no pocos millones de millones de leguas. Y aun esta distancia es casi ninguna , comparada con la de las otras altísimas estrellas , cuya luz , en la hypotesi posible del Padre Boscoviz , estando en continuo movimiento desde el principio del mundo , no pudo aun arribar à nuestra vista. Pero vámos registrando mas el Mapa.

### §. III.

34 Siendo en las cosas naturales , à falta de mas figuras luces , medio legitimo para el uso del discurso , el de la analogía , nos es lícito inferir , que como en nuestro mundo no hay solo un Planeta ; esto es , el Sol , sino otros seis , aun no haciendo cuenta de aquellos Planetas secundarios , que llamamos *Satelites* ; así mismo en cada uno de estos mundos nuevos no hay un Planeta unico ; esto es , no solo aquel Sol , que à todo su ambito ilumina , sino otros , cuyo numero , ni aun congeturalmente podemos determinar , como ni podemos determinar , si son semejantes , ò desemejantes à nuestro Saturno , Jupiter , &c.

35 Pero con todo esto , qué tenemos hasta ahora en tantos mundos nuevos ? No mas que muchos amplísimos desiertos , entretanto que no les damos pobladores. Ni es muy difícil esto , continuando en el uso de la analogía , que he-

hemos tomado por regla. Y aqui entra la iluminacion, con que prometí adornar el Mapa.

36 En este globo, que habitamos, vemos, que el genio de la naturaleza es poblarle de vivientes por todas partes; este se hace manifiesto en la prodigiosa multiplicacion de individuos dentro de cada especie, y de especies dentro de cada genero. Bastò la creacion, que Dios hizo al principio de los individuos de cada especie de animales, para llenarse las tierras, y los mares de hombres, y brutos. De un grano de semilla de qualquiera planta resultan dentro de pocos años dilatados huertos, y selvas.

37 La inclinacion de la naturaleza à multiplicar especies dentro de cada genero, es manifiesta en las innumerables, que vemos de brutos, y plantas; mas se puede decir, que aun es mas admirable en las que comunmente no vemos. Hablo de las innumerables especies de minutísimos insectos, que todo lo tienen inundado. La naturaleza los produce, mas para hacerlos visibles, es necesario apelar de la naturaleza al arte; esto es, recurrir al microscopio. Mediante este instrumento optico, han reconocido los Naturalistas, que no hay planta alguna, que no estè cubierta de muchos millares de insectos, los quales son de diversa especie en cada diversa especie de plantas; los han hallado asimismo en varios licores, en la agua pluvial, en el vinagre, en la leche. Aun dentro de otros animales mayores se engendran, y tienen domicilio estos animalillos; de modo, que algunos Philosophos, no sin motivo juzgan, que algunas enfermedades consisten unicamente en la generacion de ciertas especies de ellos. El Padre Kircher refiere, que en la cangrena se han observado, y que el curar, y matar tan prontamente la cangrena, consiste en que sus insectos proliferan copiosissima, y rapidissimamente.

38 Aun sin lesion alguna morbosa, ò en el estado natural, aseguran hallarse en las entrañas de algunos animales. El famoso Microscopista Leeuwenhoek certifica ser tantos los gusanillos, que se descubren en aquella masilla blan-

ca,

ca, que se engendra en los dientes, que aunque él tenía el cuidado de conficar diariamente los suyos con sal, hacia juicio, que tenía en ellos mayor numero de estos insectos, que hay de hombres en todas las Provincias Unidas. Pero lo mas admirable en esta materia es, que no pocos Autores modernos dan por examinado, y muy bien examinado con el microscopio, que la misma materia seminal de los animales está inundada de ciertos gusanillos, que sirven à la generacion; lo que ha inducido à algunos Philosophos à la extravagante, y arriesgada opinion, de que todos los animales hasta el hombre son formados de estos gusanillos, se entiende cada individuo de uno de ellos. Mas sea lo que fuere de tan monstruosa opinion (que tal la juzgo) esto en ningun modo perjudica à la segura prueba experimental, que hemos alegado, de la inclinacion de la naturaleza à multiplicar en vivientes, sus especies, y individuos.

39 Pero la experiencia de la multiplicacion de vivientes en el globo, que habitamos, puede servir de prueba, para concebir poblados de vivientes los nuevos mundos? La analogía parece, que naturalmente nos conduce à esse termino. Y aun los modernos, que tienen por verisimil la habitacion de los Planetas de nuestro Orbe, creo aprecian mucho el argumento, que toman de dicha analogía. Por lo menos el mas ilustre de todos ellos Monsiur de Fontenelle en el tratado, que escribió debaxo del titulo de *Coloquios sobre la pluralidad de Mundos*, en que particularissimamente explicó aquella incomparable gracia, con que sabia herosear quanto escribia, principalmente insiste en esta prueba. Pero yo ciertamente juzgo este argumento ilusorio, y voy à explicar el motivo, que me asiste para reputarle tal.

#### §. IV.

40 **L**O que se dice de la inclinacion, genio, ò aptitud de la naturaleza à la propagacion, no se verifica de la naturaleza tomada universalissimamente, si solo

solo de la naturaleza de los vivientes , lo que se debe entender de esta naturaleza existente *à parte rei* , en alguno , ò algunos individuos. De modo , que los primeros individuos de cada especie no pueden existir por inclinacion de la naturaleza *à su produccion* , si solo porque Dios libremente los produjo , porque antes de la existencia de estos primeros individuos , no havia sugeto en quien existiese esta fecunda inclinacion.

41 Ahora pues. Quando por la inclinacion de la naturaleza *à la propagacion* se quiere probar , que hay vivientes habitantes , v. g. del Planeta Saturno , se supone lo mismo , que se quiere probar , porque esta inclinacion de la naturaleza no puede suponerse preexistente , sino en otros vivientes de la misma , ò mismas especies , de las quales , en virtud de esta inclinacion , se pretende dár *à Saturno* los primeros habitantes , lo que contiene manifiesta implicacion , porque serian , y no serian estos los primeros.

42 Substituyamos , pues , *à esta ruinosa prueba* , otra , que indubitablemente estriba en un fundamento sólido , subrogando *à la inclinacion de la naturaleza criada *à su propagacion** , la de la naturaleza increada *à su difusion*. Y de esta , hablando en propiedad Philosophica , se debe entender lo que arriba diximos del genio , indole , ò inclinacion de la naturaleza *à multiplicar especies , è individuos*. De suerte , que lo que alli entendimos por *Naturaleza* , es el mismo Autor de la naturaleza.

43 Es Máxima constante de los Philosophos , que la bondad es difusiva de si misma. Siendo , pues , Dios infinitamente bueno , ò la misma bondad , es claro , que no le puede faltar esta noble prerogativa. Acafo en esta subrogacion no hacemos otra cosa , que rectificar la idea de los Philosophos , que acabamos de rebatir. Realmente la inclinacion , y actividad de los vivientes para su propagacion , de esta infinita bondad difusiva descien- de , que en la produccion de su ser , les dà asi la actividad , como la inclinacion. Añado ,; que la multiplicacion de las substancias inanimadas privativamente es efecto de la Bondad Divina , pues en substancias , que

carecen de toda vitalidad, no se puede suponer inclinacion, ò apetito alguno. Ni se me oponga à esto lo que se dicta en las Aulas del apetito de la Materia á la Forma, pues yà há mucho tiempo, que el gran Canciller Bacon advirtió muy bien, que esta es una locucion puramente metaphorica. Y el tomarla en sentido proprio, y riguroso, solo es tolerable en los muchachos, que quando oyen hablar de esse apetito à sus Maestros, conciben en la materia una golosina mas infaciable de formas, que la que ellos tienen de melones.

44 Ni aun en los vegetables, aunque dotados de virtud generativa, admito yo apetito, ò inclinacion, propriamente tal, à la multiplicacion de individuos por la generacion. Sobre lo qual tengo muy expreso en mi favor à Aristoteles, el qual en el lib. 1. de Plantis, decisivamente afirma, que las plantas enteramente carecen de apetito, como carecen de toda sensacion, porque el apetito unicamente proviene del sentido: *Affirmamus igitur, quod neque appetitum planta habeant, nec sensum: appetitus enim non aliunde, quam è sensu est.*

45 No resta, pues, otro principio de donde colegir la poblacion de los Planetas, y habitacion de vivientes en ellos, sino la infinita bondad del Criador; advirtiendo aqui, que este principio igualmente es apto para congeturar la poblacion de los Planetas de los nuevos mundos, que por ahora hypoteticamente admitimos, que la de los Planetas de este nuestro mundo viejo.

46 Pero què habitantes serán los de unos, y otros? Ciertamente ni aquellos, ni estos son de nuestra especie, porque los individuos de la especie humana consta de la Sagrada Escritura, que todos descienden de Adán: *Fecitque ex uno omne genus hominum.* (Act. 17.) Pero no podrian ser racionales de otras especies diversas de la humana? Sobre esto nada hay revelado. En el Discurso pasado advertimos, que sin bastante fundamento se concibe comunmente el *Racional*, como diferencia infima del genero de animal, siendo mucho mas verisimil, que solo sea diferencia subalterna; como especie subalterna, tambien el complejo de animal, y racional.

nal. Convengo en que ni la revelacion , ni la experiencia nos muestran entre los existentes otro animal racional , mas que el hombre. Pero què razon suficiente se podrá dàr , de que entre los posibles no haya diversas especies de animales racionales ? O que demonstracion de que , en la diversidad de tales especies, hay repugnancia , ò contradiccion alguna ? Y no probandose dicha repugnancia ; la possession del derecho à nuestro assenso està de parte de la posibilidad , porque està de parte de la Omnipotencia.

## §. V.

47 **P** Odemos , pues , sentar la hypotesi , de que así los Planetas de nuestro Orbe , como los de los nuevos mundos , son habitados de animales racionales diversos específicamente de la especie humana , y diversos asimismo específicamente entre sí. Puesto lo qual , se sigue , que todas estas especies son desiguales en su perfeccion esencial. La razon es , porque todos los Metaphysicos , conformemente à la máxima Aristotelica de que las especies se han , unas respecto de otras , como los numeros , *species sunt sicut numeri* ; convienen en que toda diversidad específica trahe consigo necesariamente desigualdad en la perfeccion ; de modo , que como repugna , que un numero sea igual à otro , v.g. el ternario al quaternario , ò el quinario al senario , repugna asimismo , que dentro del mismo genero una especie sea igual à otra , antes es preciso , que sea mas , ò menos perfecta.

48 De la suposicion hecha , que los Planetas de los nuevos mundos son habitados de criaturas racionales , como los del mundo viejo , y cada uno de ellos de racionales de diversas especies ; què numero tan prodigioso de racionales de especies diversas , y desiguales en perfeccion resulta en el Universo compuesto de todos estos mundos ? Supongamos en cada mundo seis Planetas habitados , y aun siete , pues los modernos , que fomentan la opinion de estàr habitados los Planetas , cuentan por uno de nuestros Planetas à la Tierra.

Y cuántos son los nuevos mundos ? Tantos como las estrellas fixas , que cada una de ellas es un Sol , que ilustra un mundo entero.

49 Pero aun con saber esto nada sabemos , porque resta averiguar cuántas son esas estrellas , y solo el que las criò sabe contarlas , *qui numerat multitudinem stellarum*. Sin embargo , algunos Astronomos se aplicaron à ajustar la summa. Entre los antiguos Hipparco , y Ptoléméo , que se quisieron cargar de este trabajo , nos dexaron noticia de mil y veinte y dos estrellas. Pero despues de la invencion del telescopio , los modernos , que lograron su uso , aumentaron considerablemente el numero. Mas que todos , por observador mas diligente , Juan Hevelio , Burgomaestre de Dantzic , el qual arribò à designar mil ochocientas y ochenta y ocho estrellas. Pero podrémos dàr por cerrada esta cuenta ? Nada menos. Esto no quiere decir , sino que los telescopios hasta ahora no descubrieron mas. Si este instrumento se fuere perfeccionando mas , y mas , se iràn descubriendo mas , y mas estrellas. Y aun suponiendo que llegasè à la ultima perfeccion possible , podríamos assegurarlos de que no existen mas estrellas , que las que entonces se descubriesen ? En ninguna manera ; porque , què principio hay capáz de limitar , ò la potencia , ò la voluntad del Criador para que no pueda , ò no quiera producir muchos , no solo millares , sino millones de estrellas à tales distancias , que excedan el alcance de quantos telescopios pueden fabricar los hombres?

50 O què numero sin numero de estrellas fixas se nos presenta à la mente ! Y por coniguiente , ò què numero sin numero de nuevos mundos se ofrece à la especulacion ! Y si en cada uno de estos nuevos mundos , demàs de un Sol , que le ilumina , hay seis , ò siete Planetas , ò globos habitados de diversas especies de criaturas racionales , como es coniguiente en la hypotesi del Systéma propuesto ; ò cuántos millones de esas diversas especies!

## §. VI.

51 **E**STE es el Mapa , que preséto al hombre , à este Animal glorioso , expresión con que definia Tertuliano à los Heroes del Gentilismo , *Animal gloria* : à este animal glorioso , digo , que por verse circundado solo de irracionales , tanto se ensobervece con su racionalidad : Mapa no de un mundo solo , sino de muchos mundos : Mapa no à la verdad Geografico , sino Philosophico , en que están colocadas essências específicas en vez de Provincias , ò Reynos. Què bulto , què representación , què tamaño ofrece à la idea la racionalidad humana , metida , ò barajada en essa gran coleccion de diversas racionalidades ? Apenas igual al espacio , que en un Mapa de todo el Globo terraqueo , puede ocupar una cabaña pastoril. Viene à quedar , por razon de su extremada pequenez , en el estado de invisible. Donde es bien advertir , que essa pequenez se debe considerar tenuissima , no solo respectivamente à toda la coleccion de racionalidades , mas tambien comparada con algunas determinadas diferencias , ò especies. Siendo justo suponer , que en essa gran coleccion , donde por la razon insinuada arriba , todas las especies , assi como diversas , son desiguales ; hay algunas racionalidades de mucho mayor perfeccion , capacidad , penetracion , ò sutileza , que la humana.

52 Mírese en este espejo , si puede mirarse , ò verse en él , esse animal glorioso , que llamamos Hombre , esse Atomo , que presume de Colosso , esse Señorito Pygmeo , que se contempla Monarca de un mundo entero , no teniendo mas vassallos , que las bestias , que ocupan un palmo de tierra ; vassallos à cada passo rebeldes , haviendo perdido , por su culpa , aquel despotismo de que Dios le havia dado la investidura en el Paraiso. Mírese , digo , en este espejo , y verá lo que es ; ó mejor dirè , verá lo que no es ; pues quanto puede ver de si mismo , es un nada , ò un casi nada , *prope nihil*.

## §. VII.

## §. VII.

53 **P**Ero se me podrà decir , que yo en la comparacion , que acabo de hacer , no cotejo al hombre con otras criaturas existentes , si solo meramente posibles , pues estos nuevos mundos poblados de muchos excelentes racionales , solo existen en mi imaginacion , ò en la de algunos Philosophos , á quienes se antojò fabricar estos portentosos spectros ; y siendo solo meramente posibles en esse estado , como carecen de toda existencia , carecen de toda realidad , son un verdadero nada , y respecto de lo que es nada , siempre el hombre es mucha cosa.

54 Convengo en que todos estos nuevos mundos son meramente posibles ; pero pretendo , que para mi intento igualmente conduce su posibilidad , que su existencia. Para lo qual discurro así. Si estos nuevos mundos , poblados en la forma que he dicho , son posibles , pudo Dios , y aun puede criarlos. Si efectivamente los criasse , sería la especie humana , en esta gran coleccion de otras especies de racionales , muchas incomparablemente mas perfectas que ella , una cosa pequenísima. Arguyo pues. Como las essencias específicas son invariables , en el presente estado es lo mismo que sería entonces : Luego tambien en el presente estado es poquísima cosa , es un *prope nihil*.

55 Con todo no dexo de temer , que el Mapa Philosophico , que he mostrado al hombre , no sea mas eficaz para hacerle conocer su pequenez , que lo fuè el Geografico , que para humillar su vanidad le mostrò Socrates à Alcibiades , à quien la Historia nos representa tan orgulloso , despues de aquel coloquio con el Philosopho , como era antes : haciendo mas viva impresion en su ánimo la superioridad , que exerce sobre los demás vivientes , que tiene à los ojos , que su pequenez , respecto de los que están en los senos de la posibilidad. Mas aunque el Mapa propuesto no baste para humillarle , tengo alguna confianza de que podrà servir à otro fin no menos util ; esto es , à que con mas íntima , fuerte , y  
cla-

clara persuasión se haga cargo de la grandeza del Criador , y por este medio se le exalten mas en la voluntad , y entendimiento , el amor , y el respeto de aquel soberano dueño suyo.

### §. VIII.

56 **P**ara imprimir en las mentes de los hombres el concepto mas alto , y la admiracion mas profunda , que se pueda , de la sabiduría , y poder Divino , fueren los Autores Asceticos excitarlos à la contemplacion de la fábrica del Universo , como que en esta grande obra suya resplandecen con suprema elegancia aquellos dos atributos de su adorable Artifice. Consideracion ciertamente oportunísima à esse fin , aun quando no la autorizára San Pablo con aquella sentencia : *Invisibilia Dei per ea que facta sunt , intellecta conspiciuntur*. Es Dios en si mismo invisible à los mortales ; pero por reflexion se nos hace visible , como en un espejo , en esta grande obra suya , ò cumulo de sus obras , que puso à nuestra vista.

57 Para ver en este espejo la grandeza , la sabiduría , y aun la hermosura ( añado ahora ) del Criador , no es menester mirarle como le mira el contemplativo en los raptos de la oracion ; y mucho menos como le registra el Philosopho , examinando sus maravillas en su estudioso retiro. Basta verle , como le ve el mas sencillo , y rustico Aldeano , ò la mas ignorante Pastorcilla en qualquiera tiempo ; pero con mucha especialidad en una noche serena , clara , y limpia , de la Primavera , ò del Estio. Este es un objeto , en quien , porque aun imaginado me llena el corazon de un suavísimo deleyte , detendré algo la pluma , como que le tengo presente.

58 Qué espectáculo tan ilustre , tan magnifico , tan hermoso ! Quánta copia de luces , y qué brillantes , en esse espacioso campo del Firmamento ! Y el mismo campo , qué agradable por aquel hechicero color azul , verdaderamente Celeste , de que todo él està vestido ! Qué comparacion tienen con aquella tela , y con aquellos brillantes sobrepuestos , las

galas con que se adornan las mayores Princesas de la tierra; no siendo la vestidura, que las cubre, mas que un aspero tejido, y sus ponderados diamantes, chinas robadas à una pecia! Allí miro la Luna, y parece que està en el goce de toda su plenitud. Què rueda tan vistosa! Què candor tan amable! Què resplandor tan benigno! Con què magestad tan agradable se pasea por aquel circulo asignado à su movimiento! Acia aquella parte se me presenta una prolongada faxa, como de color de leche. Esta debe de ser la que llaman *Via lactea*, los Astronomos. Tambien imita, aunque debilmente, la luz de los Astros, y acaso no es otra cosa, que una coleccion de Astros menores, ò de Estrellas, que se representan mas pequeñas, no por ser menor el tamaño, sino por ser mayor la distancia. Así lo conjeturo, porque tambien en la multitud de estotras, que fin disimular, que son Estrellas, están derramadas por tan dilatados espacios, observo bastante desigualdad, así en la magnitud, como en la brillantéz. Pero esta misma disminucion de luz en algunas partes aumenta con su hermosa variedad el lucimiento de el todo. Valgame Dios! Què grande será el que fabricò un Cielo tan grande! Què hermoso será el que hizo tantos luminaires tan hermosos.

59 Dime ahora tù, ( que contigo quiero hablar ahora ) tù, enamorado habitador de la Corte de España, que à todo forastero fastuosamente ponderas, como el mas obsequioso objeto de los ojos, y el mas hechicero atractivo de las almas, quando logra la pompa de iluminarse tu frequentada Plaza de Madrid; dime, repito, què comparacion tiene esta iluminacion con estotra, que yo te recuerdo? Què proporcion hay de estas miseras perecederas luces, que en el breve espacio de dos horas se encienden, y se apagan, à estotras inextinguibles antorchas, que seis mil años há están alumbrando, y alumbrarán quanto dure el Mundo? Si quieres creermme, pues, sal al campo, y levanta los ojos al Cielo, para cotejar lo que dexas con lo que logras. Esta, que ves, es la Casa del Señor, el Palacio de la Deidad, Templo de el Santo de los Santos, y habitacion eterna de los Justos. Mira

la

la augusta espaciosa bóveda de este Templo, con las innumerables lucidísimas lámparas, que la adornan, aunque no pendientes de ella, sino sostenidas como milagrosamente por la misma invisible mano, que las colocó en este sitio.

60 Pero no sólo pretendo, que mires el Cielo, y las Estrellas; quiero también que las oigas. Pues hablan algo? Y mucho, y muy excelente. Hablan no menos que la gloria, el poder, la grandeza, y hermosura del Criador. Pero no te lo dixo siglos há aquel Santo Profeta Rey, que entendia harto mejor que yo su lenguaje? *Cæli enarrant gloriam Dei*. Si el Cielo habla, y oportunamente habla el Cielo, quando calla la Tierra. La noche, que enmudece todos los vivientes habitantes de nuestro Globo, suspende aquel bullicio, que podría estorvarnos la atención à las voces de la Esfera. Habla el Cielo, sirviendole de lenguas todas estas lumbreras, cuyos vibrados rayos son como sonoros gritos, que à tan lejanas distancias se hacen oír de nuestros ojos. Mira todo un Hemisferio poblado de luceros, y mira, y admira en ellos, no sólo la grandeza, y el poder; mas también la beneficencia, y liberalidad de su Autor, que los encendió para la delicia, no de uno, ó pocos Pueblos, sino de todos los mortales; y con igual claridad los veo yo aquí, ceñido de peñas, que tú, colocado en estas abiertas campañas. Sobre que añado, que los pobres habitantes de la orilla del Mar, distante de aquí cinco leguas, aún ven mas que tú, y que yo, gozando de un teatro mucho mas espacioso, y alegre. Tú, y yo no vemos mas que un Cielo: ellos ven dos, uno allá arriba, otro acá abaxo; porque al de arriba ven duplicado en el reflexo del Oceano, como yo también lo he visto una, ú otra vez. Allí se ve otro manto azul Celeste, extendido à quanto se puede alargar la vista, otros Planetas, otra multitud de fixas; y aun al parecer con luz mas animada, que la que ostentan allá arriba, porque la blanda agitación de las olas, dà apariéncia de movimiento vital à los Astros. La flexibilidad del espejo hace movable la esfigie. Con qué gallardía se descubre nadante en el pielago la Luna! Cómo añade gala à la gala de su cándida vestidura, aquella gentileza, con

que yà la recoge, yà la despliega! Què alborozadas jueguen unas con otras, como galanteandole mutuamente las Estrellas!

61 Este duplicado theatro luminoso, este duplicado Cielo goza el Pescador de esta orilla, regitrando el horizonte delante de su choza, y no le gozas tû, Cortesano, examinandole desde tu idolatrado Prado de San Geronymo. Vê el Pescador todos los Astros de este Emisferio reflexados en el dilatadísimo espejo del Oceano. Tû, Cortesano, veràs solo quatro, ò cinco en el angosto, y algo enturbiado crystal de el pygmèo de los Rios, de tu consumido hecítico Manzanares. Y sin embargo no cessas de saltidarnos con la vulgarizada cantilena, *de Madrid al Cielo*; compadeciendote de los que viven en estos, ò semejantes retiros, como que allà todo es delicias, y acà todo miserias. Pero basta de apotrofe.

## §. IX.

62 **H**asta aqui solo he mirado el Cielo, como le mira qualquiera del vulgo; y aun debaxo de essa simple inspeccion me representa la grandeza, excelencia, y perfeccion del Criador, de modo, que me dexa absorto. Què serà, si le exploro, como le examina el Philosopho, tomando por instrumento el telescopio de la especulacion Astronomica? Luego à la primera vista descubro otro Cielo, otro Mundo, sin comparacion mas grandioso, que el que hasta ahora tenia presente. O no es otro, sino el mismo, visto con mas claridad.

63 Esto significa, que ahora de nuevo se me aparece el Systéma Magno, con la multitud de sus Soles, y nuevos Mundos, en que à cada Mundo alumbra, y preside otro Sol como el que nos alumbra à nosotros. Y à la verdad, si este Systéma precisamente se ciñesse à afirmar la existencia de esos muchos Soles, no hallo motivo concluyente para negar su realidad; antes al contrario representa alguna verisimilitud. Doy nombre de Sol, por lo que toca al assumpto presente, à qualquiera Astro, que luzca con luz propria; esto es,

no derivada por reflexion de otro Astro, y sea en la magnitud poco, ò nada, inferior à este, que para nosotros hace el dia. Una, y otra circunstancia se halla en las que llamamos Estrellas fixas. La primera, porque su viva radiacion, ò centellèo demuestra, que ellas mismas son la fuente, ò manantial de su resplandor. La segunda, porque segun la enormissima distancia, que reconocen en ellas todos los Astronomos Modernos, respecto de nosotros, la qual llega à millares de millones de leguas, atendidas las reglas de la Optica, sobre la visibilidad de los objetos distantes; la Fixa, cuyo diametro no fuese igual, y aun mayor que el Sol, sería totalmente invisible à nuestros ojos. Sobre que puede vérfse la Historia de la Academia Real de las Ciencias, *tom. 17. pag. 62.*

64 Repito, que de toda la sumptuosidad del Sytéma Magno, lo unico que se puede admitir como existente, es dicha multitud de Soles, y todo lo demás solo como mera hypotesis; porque, què cada uno de estos Soles estè presidiendo à sus particulares Planetas; y que estos, no solo estèn vestidos de mares, rios, y selvas, mas tambien poblados de varias especies de brutos, y de racionales, no tiene fundamento alguno; y aun por lo que mira à pobladores racionales, tiene su admision muy peligrosos tropiezos, como yà advertí en otra parte.

## §. X.

65 **H**Avrà algunos que juzguen hacer un argumento plausible contra esta multitud de Soles, representan lo, que son inútiles, ò superfluos, porque, què uso tienen, sino la de una leve iluminacion, la qual se podría suplir ventajosamente, añadiendo el Criador à los Planetas que produxo, otro, v. g. otra Luna, que à la misma distancia, que à la que tenemos, alternasse con ella el ministerio de alumbrarnos, de modo, que la una estuvièsse sobre nuestro Emisferio, quando la otra en el opuesto?

66 Pero este argumento, por mas que parezca à algunos especioso, bien mirado no es mas que una bachilleria,

en algun modo sacrilega , semejante à aquella , que con verdad , ò mentira , se atribuye à nuestro Rey Don Alonso el Sabio , quando se cuenta de el la osadía de decir , que si Dios le huviera consultado , quando estaba para fabricar el mundo , huviera evitado muchos defectos , que hay en este que criò. Es cosa digna , no se si diga de risa , ò de indignacion , (pero ciertamente de uno , y otro ) que el hombre , que muchas veces no puede averiguar à que fin se enderezan las operaciones de un vecino , que tiene enfrente : ò entrando en la Oficina de un Artifice , no acierta à discurrir , que uso , ò destino tienen algunos instrumentos , que ve alli ; quiera , metiendose en los secretos de la Providencia , averiguar los fines à que Dios destinò todas sus criaturas , mayormente las que estàn tan distantes de nosotros. Yo veo estas lumbreras nocturnas. Veo tambien , que con otros mil medios diferentes pudo Dios suplir esta escasa luz , que nos ministran. Pero que se yo , si su Soberano Autor las destinò à otros fines muy diversos de la iluminacion que gozamos ? Que se yo , ni quén lo sabe ? *Quis enarrabit Cælorum rationem?* ( Job cap. 38. )

67 Pero ve aqui , que con ser yo tan ignorante , à estos presumidos , aun mas ignorantes que yo , porque yo conozco mi ignorancia , y ellos no la suya , les señalaré otro motivo , que Dios pudo tener para la produccion de todos estos Soles , mas elevado , y mas importante para nosotros mismos , que el de la iluminacion. Qual es este ? Poner à la vista tantos brillantes espejos , en que contemplemos la grandeza , el poder , y la hermosura del Criador.

68 Es el Sol una criatura de tal belleza , esplendor , y magestad , que pudieron en algun modo disculparse los que le imaginaron mas que criatura , si fuese capaz de alguna disculpa el detestable error de la Idolatria. Pero , quanto el concepto vulgar de que entre todas las criaturas no hay mas que un Sol , es ocasionado al delirio de atribuir divinidad à este hermoso Astro ; otro tanto la opinion philosophica de que en el vastísimo campo del Universo hay innumerables Soles , sirve al desengaño , de que es Deidad falsa la  
que

que adoraban en él los antiguos Persas, los Peruanos, y otras gentes, así del viejo, como del nuevo mundo; porque así como la inclinacion del genio humano es tributar estimaciones à lo que es singular, ò raro, es muy proprio de él mirar con desdén, por precioso que sea, lo que vé multiplicado. En un solo Sol puede imaginar atributos divinos; en dos mil Soles no mas que una multitud de Astros, yà que no vulgares, vulgarizados.

69 Hago juicio de que si à uno de los Persas, que idolatran al Sol, preguntásemos el motivo de su adoracion, respondería, que en quantos entes han registrado sus ojos este ha hallado ser por su hermosura, y resplandor, el mas excelente de todos, y por consiguiente el mas digno de ser venerado como Deidad. Pero si luego con razones philosophicas, ò sólidas, ò aparentes, se le persuadiesse, que no solo hay esse Sol, à quien adora, en el mundo, sino otros muchísimos, y tantos que llegan à millares, cada uno de ellos igual en todas sus perfecciones al que constituyò objeto de sus cultos, sin mas diligencia quedaría defengañado de su error. La razon es, porque aunque el Persa Idolatra ( lo mismo digo del Peruano ) yerra en la designacion del sugeto à quien atribuye la divinidad; como no admite muchos Dioses, sino uno solo, y aun por esso reconocia por tal el Sol, à quien juzgaba unico, y singular; ahora que sabe, que hay muchos Soles, ni puede reconocer divinidad en todos ellos, porque esso sería assentir à la existencia de muchos Dioses; ni concederla à uno en particular; porque siendo todos iguales en quanto à la naturaleza específica, no hay razon para concederla à alguno con preferencia à todos los demás.

70 Colocado en esta situacion el entendimiento del Idolatra del Sol, se vé precisado à abandonar su error, porque necessariamente ha de caer en el defengño, de que todos estos Soles son criaturas, y por consiguiente hay otro Ente invisible muy superior, que à todos ellos diò el ser; y no hallando otro sugeto à quien recurrir, para atribuirle la Deidad, à esse constituirà objeto de sus cultos. O, cómo desde esse  
pun-

punto trasladará la admiracion con que antes contemplaba à su adorado Astro ! La trasladará , digo , aumentada de infinitos grados à este Autor de tantos , y tan grandes lumináres ; à este Sol de soles , Luz de luces , no cuerpo luminoso como ellos , en quien está la luz inherente , antes Alma , ò Vida de la misma luz.

71 Pero así como afirmè , ò concedi arriba , que no tiene fundamento alguno la opinion de los Philosophos , que establecen existentes muchos mundos , convendrè ahora en que tambien es enteramente gratuita la existencia , que atribuyen á esta multitud de Soles. Y realmente à la prueba , que toman de la proyeccion de la luz à tan enormes distancias , para constituir à cada estrella fixa un luminar , tan corpulento como este agigantado Astro , que ilumina nuestro Orbe , le falta mucho para ser concluyente. Se debe conceder , que qualquiera objeto à tanto mayor distancia se hace visible , quanto es mayor su tamaño. En un dia claro vemos una torre á la distancia de quatro leguas , y no veriamos à la misma distancia , separada de las demás , una de las piedras de que se compone esta torre.

72 Mas aunque esto es cierto , consta asimismo , no solo por reglas de la Optica , mas tambien por experiencia , que para la visibilidad de los objetos luminosos à tal , ò tal distancia , suple la luz por la magnitud , tanto mas , quanto la luz es mas intensa. Así vemos de noche la llama de una rustica tea à una legua de distancia ; y en el dia mas claro no discernimos à la misma distancia el cuerpo de un bruto , ( v.g. una oveja ) mucho mayor , que aquella llama.

## §. XI.

73 **L**ana es la aplicacion al assumpto que tenemos entre manos. Muy bien pueden las estrellas fixas , sin ser en el tamaño mas que estrellas , ò sin crecer à la magnitud de Soles , aun de aquellas remotísimas distancias , en que las colocan los Astrónomos modernos , estender sus rayos hasta nuestros ojos. Para esto no es menester mas ,  
fino

fino que el Criador en su produccion les haya dado una luz mucho mas intensá, mas viva , mas eficaz, que la del Sol; de modo , que quanto este las excede en la cantidad , ò massa de materia , le excedan ellas en la vivacidad del resplandor. Y quién se atreverá á negar , que Dios lo pudo hacer así? Quién , sin una impía temeridad , señalará limite alguno al poder del Omnipotente?

74 Los hombres libentísimamente confiesan , que el poder de Dios es infinito. Pero en la aplicacion de esta máxima à varios objetos particulares , muy frequentemente usan de ella ( digamoslo así ) con una misera economía. Quántos confunden lo inexistente con lo imposible , siempre que en lo inexistente se les representan naturaleza , y propiedades muy distantes de todo aquello , que realmente existe!

75 Yo al contrario en las questiones de *possibili*, me considero puesto en una grande anchura , porque la Divina Omnipotencia me presenta un espacio inmenso , por donde mi imaginacion puede vagar libremente , sin mas precaucion, que la de evitar alguna repugnancia , ò contradiccion , que me salga al encuentro. Sobre cuyo pie , aplicando esta máxima al assunto presente , preguntaré al mas incredulo , de dónde sabe , ò por dónde le conta , que Dios no puede , ò no haya podido criar unos Astros sin comparacion mas luminosos , que el Sol , que nos alumbra ; ò dotados de una luz tan brillante , que , siendo muy inferiores en el tamaño , v. g. que no igualen una millonésima parte del Cuerpo Solar , y estén colocadas muchos millones de leguas mas distantes de nosotros que el Sol , con todo estendiéndan su visibilidad hasta nuestros ojos? Está por ventura al arbitrio de alguna criatura , ni en este assunto , ni en otro alguno , determinar , ò señalar limites à la potencia del Criador?

## §. XII.

76 **P**ARA poner mas claro mi pensamiento sobre la materia , me ocurre el siguiente caso. Supongo, que de muy lejas tierras llegallé acá un hombre, el qual nos dixesse , que en tal remota parte del mundo , ò en algun seno de la tierra , ò en las entrañas de algun desconocido bruto , se havia hallado una Piedra preciosa tan brillante , que no siendo mayor que una lenteja , daba de noche luz à una gran Ciudad. Supongo , que una cosa tan extraordinaria no se debia creer sin la deposicion de muchos testigos , y de una fé altamente acreditada. Pero muchos de los que lo oyessen , ( y serían los mas ) no solo no darian assenso à la existencia de tal Piedra ; mas obstinadamente negarian la posibilidad. Pero si yo me hallasse presente , les diria , que no solo creia posible , que una piedra tan pequeña diessé luz à toda una Ciudad , mas aun que ilustrasse todo el horizonte. Y à quien sobre esso me replicasse , le reconvendria yo sobre que me señalasse , què repugnancia , ò què predicos contradictorios hallaba en esse objeto ; porque ultimamente , en las questiones *de possibili* , esta sola es la piedra de toque. Lo que mas razonablemente me diria acafo , sería , que no entendia cómo esto podia ser. A lo qual yo opondria esta sencilla pregunta. Y de que Vmd. no lo entienda , se sigue , que tampoco lo entienda Dios ? Què se podrá responder à esto?

77 Esfuerzo mas este argumento con la reflexion de que algunos hombres hicieron , y hacen varias cosas , que tenian por imposibles otros hombres. Podria hacer un largo Catalogo de ellas. Estàn llenas las Naciones de maquinas , cuya execucion dos siglos há se imaginaba quimerica. El espejo ustorio , con que se refiere , que Arquimedes abrasaba las Galeras Romanas , en esta reputacion estuvo en tanto grado , que muchos dectísimos Geometras estaban persuadidos à que se hacia evidencia de ser tal espejo imposible. Con todo yà empezó à conocerse su posibilidad , no en algun espejo  
cón-

cóncavo , ò convexo ; si , en una multitud de espejos planos debidamente colocados. Para qué mas ? Si las maravillas de la Maquina Eléctrica haviesén empezado à conocerse en la Asia , antes que en Europa , nadie creeria acá la primera noticia , que nos viniese de ellas. Y yo me constituyo por fíador de que los mas incredulos serían los Philósofos. Lo mismo digo de los efectos de la Maquina Pneumatica , en que , mediante la extraccion de un poco de ayre de un momento à otro , casi todos los cuerpos se inmutan tanto , como si se trasladasen à otro mundo totalmente diverso del nuestro. Y lo mas es , que hablando con rigor Philosófico , realmente se hace allí transacion à otro Mundo diferente.

## §. XIII.

78 **B**ien veo yo , que à muchos Lectores dará fastidio verme detener tanto en este assunto ; para no pocos será , si no desábrida , insípida la lectura , aun quando me ciñese mas en él ; porque los gustos en materia de literatura son tan varios , y aun acaso mucho mas , que en orden à objetos de otras classes. Mas como no hay hombre , que no esté satisfecho del suyo , nadie debe extrañar , que yo esté prendado tambien del mio , mayormente quando por ningún capitulo se puede notar de viciosa , ò desordenada la complacencia , que siento en ponerme de parte de los derechos de la Omnipotencia : los quales vulneran , à mi parecer , aunque con una inadvertencia verdaderamente inculpable , muchos Philósofos ; esto es , aquellos , de quienes dixe arriba , que confunden lo inexistente con lo imposible , siempre que en lo inexistente contemplan naturaleza , y propiedades semejantes á todo lo que realmente existe.

79 Pero no solo mi inclinacion me conduxo à explicar con alguna extension el concepto , que hago de la Divina Omnipotencia. A lo mismo me guiaba la pluma la substancia del assunto , que me he propuesto en este capitulo. La inscripcion puesta en su frente , *El Todo , y la Nada* , por la parte de que Dios es el todo , ò es todas las cosas , tiene su prueba

## 58 EL TODO , Y LA NADA.

mas inmediata , y mas concluyente en el atributo de la Omnipotencia. La amplitud del sèr tiene su medida justa en la amplitud del obrar. Toda causa tanto tiene de entitativa, quanto tiene de activa ; y como nadie puede dâr lo que no tiene , quien puede dâr el sèr á todas las cosas , es preciso tenga en sí el sèr de todas las cosas.

80 Siendo esto de evidencia metaphysica , yâ para el assumpto , que he emprendido en este capitulo , no he menester poner à los ojos del hombre aquel Mapa , que arriba he delineado : otro le puedo mostrar ahora de incomparablemente mayor extension. Un Mapa , en que no solo està cifrado todo este Mundo visible , que el Criador colocò à nuestra vista ; no solo todos aquellos mundos de que la fantasia Philosphica compuso el Sytéma llamado Magno ; mas un infinitamente mayor numero de mundos , y estos mayores, y mejores , sin termino alguno , que aquellos ; y asimismo poblados de infinitas especies de criaturas , sin termino alguno mas perfectas , que quantas hasta ahora pudimos imaginar.

## §. XIV.

81 **D**E esta coleccion inmensa de mundos , y criaturas se compone otro Sytéma , no solo Magno , sino Maximo , en comparacion de el qual el que los Philosphos modernos llaman Magno , viene à quedar en minimo : es menos que un atomo , realmente es un nada ; pues no habiendo fundamento alguno , como ciertamente no le hay , para creerle existente , es solo una entidad ficticia , mera obra de una imaginacion Philosphica , como el *Mons Aureus* , que sirve de *verbi gratia* , à los Logicos , quando hablan de su idolillo el *Ente de razon*. Mas esta misma entidad ficticia , este nada , que he representado con tan agigantado vulto , este Sytéma Magno , que no es mas que un gran fantasma , ò un magnifico spectro , sirve para conducir al hombre , por forastero que sea en el Pais de la Philosphia , à la inteligencia cierta , aunque no clara , de el que llamo Sytéma Maximo ; no Sytéma Imaginario , antes tan real , y

ver-

verdadero, que tiene por apoyo, como yà he insinuado, una evidencia Metaphysica.

82 Tal es la condicion del entendimiento humano, ò tal su pequenèz, que no pocas veces es menester colocarle sobre una ficcion, para que de alli pueda alcanzar à tocar alguna verdad. Què otra cosa son las Parabolas, cuyo uso està tan autorizado en las Sagradas Letras, sino unas ficciones, en que, con la relacion de un suceso, que no hubo, se presenta alguna instruccion util à los oyentes? Què otra cosa son asimismo los Apologos, en que el Fabulista, prestando entendimiento, y loquela à las bestias, como tan ingeniosamente hicieron Esopo, y Fedro, en Maximas Morales, y Politicas, constituye à los brutos Mestros de los racionales?

83 Así yo he representado al hombre el fingido Sytéma Magno. Lo uno, para que dilatando su imaginacion à otro Orbe incomparablemente mayor que este, que tiene à la vista, estè menos desproporcionado para recibir la imagen infinitamente mas agigantada del Sytéma Maximo. Lo otro, porque el mismo Sytéma Magno, elevado de la ficcion à la realidad, en la forma que luego voy à explicar, se verá, que entra parcialmente en la composicion del Maximo.

84 Esos muchos mundos, de que se compone el Sytéma Magno, no existen, ni existieron jamàs en si mismos; pero existen en Dios, y juntamente con ellos existen en Dios infinitos otros. Generalmente quanto Dios puede producir, existe de algun modo en Dios, y no con existencia fingida, ò imaginaria, sino real, y verdadera. La razon es la yà arriba insinuada. Producir algun efecto, es dèr el sèr à tal efecto; y como nadie puede dár lo que no tiene, es preciso, que siendo Dios causa productiva de todas las cosas, incluya en si mismo el sèr de todas las cosas.

85 En el capitulo antecedente, desde el num. 48. hasta el 51. inclusive, distinguiendo las perfecciones criadas en *simpliciter* simples, y mixtas, dixi como se contienen unas, y otras en Dios; esto es, aquellas formalmente, y estas solo eminentialmente, explicando alli la continencia eminential conformemente à la doctrina del Eximio Doctor; conviene

à saber, que Dios contiene las perfecciones mixtas, no segun su proprio sèr, sino en el sèr de otras perfecciones de orden superior, equivalentes à aquellas: expresion ( *la de equivalentes* ) que yo corregì alli como impropia, ò diminuta, substituyendo à la vez de *equivalencia*, la de *supervalencia*; y à equivalentes, supervalentes; porque equivalentes no significa mas que perfecciones de igual valor; y siendo perfecciones superiores à las mixtas, es preciso que sean, no solo de igual valor, ò precio, sino de otro valor mas alto.

86 Mas aunque convengo en que es preciso conceder en Dios la continencia eminencial de todas las perfecciones criadas, explicada por la continencia formal de otras perfecciones superiores, dudo, que esta por si sola baste para constituir en Dios la virtud productiva de aquellas; antes probabilissimamente juzgo necesaria para esto alguna continencia formal de estas mismas perfecciones inferiores. Lo qual muestro en las causas criadas. La perfeccion especifica del hombre en linea de animal, es superior à la de qualquiera bruto. No obstante lo qual, no puede el hombre, por lo menos como causa adecuada, producir algun animal de otra especie inferior à la suya. Lo mismo se ve en la comparacion de unos brutos con otros. Supongo, que la perfeccion especifica del Leon es superior à la del Ciervo, sin que por esso sea el Leon capáz de producir algun individuo de la especie Cervina.

## §. X V.

87 **A**ñado, que quanto yo alcanzo, la continencia eminencial de todas entidades, y perfecciones criadas, explicada precisamente por la continencia formal de otra entidad, ò perfeccion superior à todas aquellas, no adequa aquel altissimo concepto, que exprime la definicion que Dios diò de si mismo, *Yo soy el que soy*; en la qual yo percibo claramente contenido de estas *Yo solo soy*, Yo incluyo en mi todo el sèr. Lo mi no digo de aquella, que viene à ser la misma, *El que es me inclio à vosotros*. Asi se define Dios, *El que es*; y como la definicion no puede convenir à otro, que al defini-

ni-

nido , se sigue , que fuera de Dios , nada es ; ò que todo lo que se puede imaginar fuera de Dios , es nada.

88 Esta es puntualísima , y literalísimamente la expoficion que diò mi Padre San Bernardo de aquel texto del Exodo en el lib. 5. de *Consideratione*, dirigido al Papa Eugenio, cap. 6. cuyo título es : *Principij, & essentia rationem proprie soli Deo convenire*; y en todo el discurso de él con varias proposiciones, cuya significacion es identica , no dice otra cosa , que lo que yo acabo de decir ; esto es, que Dios contiene en su esencia todo lo que es ente , ò toda la amplitud del sér. Suyas son, entre otras, que tienden à lo mismo , las siguientes expresiones : *Tam si vidisti hoc tam singulare , tam jam nam esse ; nonne in comparatione hujus , quicquid hoc non est , judicas potius non esse , quam esse ? Quid item Deus ? Sine quo nihil est. Tam nihil esse sine ipso , quam nec ipse sine se esse potest. Ipse fili , ipse omnibus est. Ac per hoc quodammodo ipse solus est , qui suum ipseus est , & omnium esse.*

89 Santo Thomàs està perfectamente acorde à San Bernardo, en la inteligencia de aquella soberana definicion. En la primera parte , *quæst. 13. art. 11.* pregunta así Santo Thomàs : *Utrum hoc nomen Qui est , sit maxime nomen Dei proprium ?* Esta es la inscripcion de aquel artículo : *Si este nombre , EL QUE ES , es el mas proprio de Dios ?* Y en el cuerpo del Artículo responde afirmativamente , prebandolo con tres razones. De las quales la segunda , que es la que viene derechamente à mi proposito , toma de la universalidad de este nombre : *Secundo propter ejus universalitatem.* Bien. Luego el sér de Dios , que se expresa en el nombre, *El que es*, es el sér universal. Luego el sér de Dios es el sér de todas las cosas. Consecuencia tan legitima , que parece identica con el antecedente ; de que se infiere ; siendo claro , que si no es el sér de todas las cosas , no puede ser el sér universal.

90 Pero esse sér de todas las cosas està en Dios como en ellas , ò en ellas como en Dios ? Nada menos. Esto sería caer, por lo menos indirectamente , en el monstruoso dogma del impío Benito Espinosa. Está esse sér en todas las criaturas íntimamente mezclado con innumerables imperfecciones ; en el

Cria-

Criador depuradísimo de toda imperfeccion.

91 Creo, que no faltarán quienes à esto me opongan, que si el sér de las criaturas está en el Criador sin las imperfecciones, con que está mezclado en ellas, no está incluido en el Criador todo el sér de las criaturas, del qual son parte estas mismas imperfecciones. Pero esto es lo que yo redondamente niego, porque la imperfeccion nada tiene de sér, ò de entidad; no es cosa positiva, sino mera carencia de alguna perfeccion, y por consiguiente carencia de alguna entidad. La voz misma lo dice, porque la imperfeccion es defecto, ò falta, y la falta es mera carencia, porque qué es faltar algo à la criatura, sino carecer ésta de este algo?

92 Confirmo esto con la reflexion de que la imperfeccion transcendente à todas las criaturas es su limitacion. En esto se distingue el ente criado, y finito, del infinito, è increado. Y qué es la limitacion sino carencia, ò por mejor decir un complexo de innumerables carencias? Este individuo llamado Pedro, es individualmente limitado, porque no tiene el sér individual de Juan, Francisco, Pablo, sino precisamente el de Pedro. Es específicamente limitado, porque no tiene la naturaleza del perro, del leon, del caballo, sino precisamente la de hombre. Es genericamente limitado, porque no es planta, piedra, mineral, sino unicamente viviente sensible. Así discurrendo por los restantes grados metaphysicos.

93 De modo, que la criatura, sea la que fuere, la de mas perfeccion, la de mas entidad, la (digamoslo así) la de mas bulto, la mas agigantada, no es mas que un Atomo, un infinitamente pequeño, un *prope nihil*, aislado, y aun como sumergido en un anchurosísimo Oceano de nada. Al contrario el Criador es como un pelago inmenso, interminable de el sér, con exclusion absoluta de toda carencia, quien, como incluye en sí toda bondad, asimismo incluye toda entidad; porque el *Ente*, y el *Bien*, como sabe todo Metaphysico, son convertibles; esto es, reciprocamente se inferen uno à otro. Y es claro, que si à Dios le faltasse algo de entidad, no seria con propiedad el Ente infinito; como si le

fal-

faltasse algo de bondad, no sería el Bien infinito, sino en alguna manera limitado, como lo es en qualquiera linea el complejo, à quien falta algo perteneciente à aquella linea.

94 Véo que aqui se me puede hacer una objecion, fundada en la doctrina, que admiti en el Discurso pasado al num. 51. donde concedi, que en el Bien infinito, aunque infinitamente delectable, no hay aquella delectabilidad objetiva, que nuestros sentidos perciben en los objetos corporeos, v. g. el olor de las rosas, el sabor de los manjares, &c. lo que parece se opone à la doctrina presente, que establece incluido en el Ser Divino quanto hay de entidad, bondad, ò perfeccion en las criaturas.

95 Respondo, que no hay oposicion alguna de aquella doctrina con la presente. Así repito ahora lo que dixi entonces. No hay en el Bien infinito aquella delectabilidad objetiva, que nuestros sentidos perciben en los objetos corporeos. Pero esto què quiere decir? Què falta en el Bien infinito algo de bondad de estos objetos? En ninguna manera; si solo, que del modo que està en el, ni es, ni puede ser objeto de los sentidos corporeos. Nada falta de entidad, ò perfeccion de parte del objeto; solo falta capacidad de parte del sentido. Està esta perfeccion elevada à una esfera superior à toda potencia corporea; pero proporcionada al entendimiento de los Bienaventurados, ilustrado con el lumbré de gloria, de cuya contemplacion les resulta una fruicion, ò delectacion, incomparablemente mayor, que quantas nosotros podemos percibir de los objetos de los sentidos.

## §. XVI.

96 **P**ero yà es tiempo de concluir este Discurso, el qual cerrarè con llave de oro, probando el assumpto, de que el Ente infinito es realmente todas las cosas, ò todos los entes, con una autoridad muy superior à la de todos los Doctores, y Maestros de nuestras Universidades. Què autoridad es esta? La de aquel Angel, vestido de sayal, el Serafin de Aisís; el qual en los Opúsculos, que dexò es-

## 64 EL TODO, Y LA NADA.

eseritos, incluyó aquella, que llama Oracion quotidiana, y empieza con este tiernísimo, centellante rasgo: *Deus meus, & omnia: Dios mio, y todas las cosas.*

97 El Padre Ribadencyra, en la Vida de este Gran Santo, que escribió en el primer Tomo de su *Flos Sanctorum*, dice, que muy frecuentemente, elevando en velocísimos raptos el espíritu ácia su Criador, prorrumpla en estas voces por sí solo: *Deus meus, & omnia.* Y el Benedictino Cisterciense, Autor de el devotísimo Libro *Viator Christianus*, añade, que algunas veces se le oía orar toda la noche, repitiendo sin intermisión las mismas palabras: *Deus meus, & omnia. Deus meus, & omnia.*

98 Estos, que el citado Autor llama movimientos anagógicos, qué eran sino llamaradas, que ácia su Criador despertaba aquel pecho abrasado en el divino amor? Pero à estos ardores de la voluntad, ò qué admirables iluminaciones precederian en el entendimiento! Así era preciso, que sucediese. Y así me imagino, que entre Dios, y Francisco intervenia una especie de comercio commutativo de generos tan preciosos, que solo pueden estimar dignamente su valor las inteligencias Angelicas. De Dios, de el Padre de las lumbres descendían à Francisco rayos de luz, de los quales en el espíritu de Francisco nacian rayos de fuego; de modo, que lo que recibía Francisco de Dios en luces, se lo retribuía Francisco à Dios en flamas. O felicísima, y privilegiadísima Alma! *Sancte Franciscus, intercede pro me.*

### N O T A.

„ **H**aviendo concluido este Discurso, me acordé de haver  
 „ leído esta maxima de un Padre de la Iglesia: *De Divi-*  
 „ *nitis etiam vera dicere periculosum est.* Lo que es preciso en-  
 „ tender de las opiniones nuevas, aunque se supongan verda-  
 „ deras. Y como se puede contar por nueva, por lo menos  
 „ entre los Teólogos Escolásticos, la que propongo en este  
 „ Discurso de la continencia formal de las perfecciones cris-  
 „ tianas en la Driedad; mi intento es, que lo que digo en este  
 „ supuesto, no se mire como asercion positiva; si solo como  
 „ razon de dudar contra la doctrina comun.

SA-



SATISFACESE A UNA OBJECION  
CONTRA UNA ASSERCION  
INCLUIDA EN EL DISCURSO PASSADO:  
CON CUYA OCASION SE DISCURRE  
SOBRE LOS INFLUXOS DE LOS ASTROS.  
CARTA PRIMERA.

§. I.

MUY R.<sup>do</sup> P. MAESTRO,



<sup>1</sup> MUY SEÑOR MIO. Recibí la de V. P. del día 6. del pasado, con la gustosa noticia de haver fenecido el viage, y restituidose à su Celda, con salud: atencion cariñosa, que estimo mucho. Apreciando asimismo como favor el remitirme los reparos, que ha meditado sobre mi Discurso Metaphysico del *Todo*, y la *Nada*, que tuvo la curiosidad de leer en su transito por este Colegio: juntamente con otro, que viene à ser como un Comentario de aquella definicion, que Dios hizo de si mismo, y nos comunicò su siervo Moyfés en el libro del Exodo, *Ego sum qui sum*; destinado à mover al amor de Dios por un principio de la mas elevada Metaphysica, inducido à esta lectura de haverle insinuado un Lector Theologo

Tom. V. de Cartas.

I

Com-

## 66 SOBRE LOS INFLUXOS DE LOS ASTROS.

Compañero mio, que en dichos Discursos tocaba yo algunos puntos de Metaphysica, y Theologia natural, (en que con toda propiedad se puede decir, que para lo de Dios todo es uno) y opinaba en algunos de ellos con algun desvío del mas comun sentir de los Escolasticos: lo que la lectura de dichos Discursos efectivamente le mostrò ser así; ò yà porque en ellos establezco alguna doctrina particular, ò yà porque con algun modo particular explico la doctrina comun, inclinandose V. P. à que en varios puntos hay de uno, y otro. Pero añade V. P. que todo lo especial que asiento, ò en la substancia, ò en el modo, en el Discurso que llamo Comentario de la definicion de Dios, le parece bien fundado, de modo, que si no lo persuado enteramente, le doy por lo menos una gran probabilidad.

2 Y aun parece que estiendo su aprobacion al Discurso del *Todo*, y *la Nada*, à excepcion de un punto determinado, en que me dice, no puede convenir conmigo; esto es, en la continencia formal de todas las perfecciones criadas en la essencia del Criador. Sin embargo, yo creo haver probado bien esta assercion. Pero à mis pruebas opone V. P. lo primero, que estas solo pueden concluir en orden à las causas univocas, y particulares, no en orden à las generales, y las que llaman equivocas los Philosophos. Mas yo pretendo, que prueban universalmente de todas. Y en quanto à la distincion de causas en universales, y particulares, univocas, y equivocas; digo lo primero, que yo no admito causa equivocada alguna, y unicamente à Dios reconozco por causa generalissima. Y aun juzgo, que solo en este sentido se debe entender Santo Thomàs, quando atribuye à Dios la qualidad de causa equivocada; esto es, porque en contraposicion de las causas propriamente univocas, cuya actividad està limitada à efectos de alguna determinada especie, no otra que la propria de cada causa, Dios se estiendo à todas las especies, y à todos los generos.

3 Pues què? Me diràn muchos Philosophos de las Aulas. El Sol, la Luna, los demás Astros, no son causas comunes de estas cosas sublunares? Cómo se puede negar el in-

influxo del Sol en todos los vegetables , en los minerales , y aun en todos los animales , sin excluir al racional? No es axioma inconcuso aquel: *Deus , Sol , & Homo generant hominem?*

4 Pero lo dicho dicho. Eso de los influxos de los Astros dió un gran baxio en su credito de algun tiempo á esta parte , especialmente despues que se reconoció , que lo mucho , que algunos Philosophos rancios se empenaron en exaltar su actividad , dió en todo , ó en gran parte , origen , y fomento á los delirios de la Astrología judiciaria.

5 Aquel grande hombre , Juan Pico , Duque de la Mirandula , á quien con tanta razon llamaron el Fenix de su siglo , y con la misma pudieran llamar Angel humano , tanto por su comprehensiva inteligencia , como por la pureza Angelica de su vida , no concedió otro exercicio , ó funcion á los Astros en esta gran Republica del Universo , que el movimiento , y la iluminacion ; entendiéndose que , por lo menos respecto del Sol , en la luz comprehendió tambien el calor , el qual inseparablemente se difunde con la luz. Es el Mirandulano impugnado comunmente por los Philosophos , los quales atribuyen una opinion tan poco favorable á estas Lumbreras Celestes , al ardor con que aquel Principe se aplicó á impugnar los varios caprichos de la Astrología judiciaria ; juzgando conveniente para defacreditar mas á los Astrologos , humillar tambien en alguna manera á los mismos Astros.

6 Sin embargo yo , pidiendo primero la vénia á los innumerables Philosophos , que disienten del Mirandulano , entre los quales reconozco , que hay algunos dignos de la mayor veneracion , me atrevo á ponerme de su parte , por lo menos hasta el punto de dár por probabilísima su opinion.

7 Para lo qual supongo , que si los Astros son injuriados en ella , el que con mas justicia se puede quejar , es el Sol. Ni esto es negable , ni havrá alguno , que lo niegue , quando parece que yá todo el mundo se ha convenido en conceder á esse gigante Astro la alta prerogativa de Padre universal

## 68 SOBRE LOS INFLUXOS DE LOS ASTROS.

de todos los vivientes.

8 Ahora pues. Pretendo , que para todo lo que el Sol obra en este Orbe sublunar, no ha menester otra qualidad activa mas que el calor. Otra qualquiera virtud es superflua, y por conſiguiente imaginaria, porque la naturaleza no duplica , ò multiplica las cauſas, y entidades ſin neceſſidad. Lo que pruebo aſi. El unico genero en que la experiencia nos muestra clara , è inmediatamente el influxo activo del Sol, es la produccion de los vegetables. Y cómo obra en ella? Mediante el calor. Calienta el Sol la tierra; calentandola, diſuelve, y pone en movimiento los jugos nutricios que hay en ella; pueſtos eſtos jugos en movimiento, penetran, y deſcogen las ſemillas, que encuentran al paſſo; yà deſcogidas, les preſtan el alimento para que vayan creciendo haſta lograr aquel volumen, que pide la naturaleza de cada vegetable, con las ramas, hojas, flores, y frutos correfpondientes.

9 Preſcindo aqui de la queſtion baſtantemente eſpinofa de ſi en las ſemillas, que Dios produjo al principio del mundo, eſtaban formalmente contenidas todas las plantas, que por el diſcurſo de los ſiglos havian de ſalir de ellas: opinion baſtante valida entre los modernos, pero de que no tiene dependencia alguna el aſſumpto preſente; porque, què ſea verdadera dicha opinion, que lo ſea la opueſta; de que cada vegetable ſucceſſivamente vâ produciendo la ſemilla correfpondiente à ſu eſpecie, ( lo que à la verdad parece mas conforme al Sagrado Texto del Genefis, cap. 1. donde ſe expreſſa, que las plantas hacen ſus ſemillas: *Protulit terra herbam virentem, & facientem ſemen, juxta genus ſuum* ) el Sol ſolo tiene el oficio de cauſa diſpoſitiva, moviendo con el calor el jugo de la tierra: lo primero, para que penetrando las ſemillas, las eſtienda; y eſtendidas, vaya diſfundiendofe por ſus varios miembros, y miniſtrando à todos el nutrimento debido, haſta arribar à ſu perfeccion.

10 Que para preſtar eſte beneficio à los vegetables, no ha menester el Sol otra facultad, que la del calor, lo muestra viſiblemente la experiencia, en que para dicho beneficio ſu-

suple en muchos casos el fuego la falta del Sol. En el Diccionario de Moreri leí, que el Duque de Wirtemberg, País muy frío de Alemania, tiene una Huerta muy espaciosa de naranjas, y limones. Sabese, que las semillas de estas dos especies, mayormente la de los limones, no fructifican sino en Países, ò calientes, ò muy templados. Pues cómo se logran estos frutos en el frío clima de Wirtemberg? Substituyendo el calor del fuego al de el Sol, para lo qual esparcen por el terreno varios hornillos, que encienden à sus tiempos; añadiendo à esta diligencia la de cubrir los arboles con toldos, ò techos levadizos, los quales hacen el doble servicio de preservar del rigor de las heladas, y contener para que no se disipe el calor de los hornillos.

11 Es asimismo notorio, que en muchos parages los Labradores pobres aceleran la madurez de algunas de las frutas de sus Huertos, regando las raíces de los arboles con agua caliente, ò tibia, por el interés de sacar algun mayor precio de su anticipada venta. Se dice, que esta maniobra deteriora los arboles, y lo creo. Mas este daño no proviene de aquella anticipada calefacción, sino del frío, que muchas veces sobreviene promptamente à aquel extemporaneo calor, à causa de que como la referida negociacion se exerce solo con las frutas mas tempranas, v. g. cerezas, es preciso cayga en la Primavera, estación, en que, con los días templados, ò medianamente calientes, se entreveran otros bastantemente fríos. La razon por que el frío, sucediendo repentinamente al calor, daña las plantas fructíferas, no es ignorada de algun Phisico mediano. Los Labradores ven el efecto, y los Philosophos la causa.

12 Ni el Sol exerce otro influxo, que el expreso, respecto de los vegetables; ni supuesto este influxo, respecto de los vegetables, necesita este Globo, ò Mundo, que habitamos, otro alguno para todas sus producciones, porque los vegetables sirven inmediatamente, ò mediatamente al alimento, y por consiguiente à la propagacion de todos los animales; esto es, sustentan por sí mismos muchos animales, y gran parte de estos prestan alimento à otros de su  
mis-

## 70 SOBRE LOS INFLUXOS DE LOS ASTROS.

misma clase ; v. g. respecto del hombre , son nutrimento gran parte de los vegetales , y gran parte de los brutos ; de estos , segun sus varias especies , unos se nutren , en quanto pueden , de otros brutos , como las bestias feroces , las aves carnivoras , y los peces mayores , porque de unos brutos à otros no hay otro derecho , que el de la superioridad de la fuerza.

13 Pero ( ay Dios ! ) quántos racionales iniquamente se arrogan el mismo derecho ! Los mayores se ceban en los menores , estos en otros menores , y así sucesivamente hasta la mas infeliz , y humilde Plebe , que viene à nutrir à los demás hombres , como los mas de los insectos à otros brutos ; esto es , sin compensacion ; devoran estos á aquellos , pero nunca , por falta de fuerza , aquellos á estos ; y así solo tienen recurso ( hablo igualmente que de los insectos , ò minutísimos brutos , de los minutísimos racionales , que vienen à ser como insectos en la clase intelectual ) solo tienen recurso , digo , á los frutos , hojas , y raíces de los vegetales. Pero otro mundo hay , en que los pequeños pueden desquitarse de lo que sufren á los grandes. Hablo de aquel mundo , en que innumerables poderosos , y opulentos embidian , y embidiarán eternamente à los miserables Lazaros.

## §. II.

14 **V**uelvo yá de esta reflexion moral , que me ocurriò al passo , al assumpto proprio de esta Carta , en que me resta examinar , si respecto de otros cuerpos diversos de las substancias animales , y vegetales , influye el Sol con otra qualidad distinta de la del calor. Realmente no faltan Philosophos , que en orden á algunos efectos de esta clase dan al Sol una ocupacion de bastante importancia. Hablo de la generacion de los metales , que quieren muchos sea obra de esse noble Planeta ; lo que si fuese así , seria configuiente constituir este influxo en otra qualidad distinta del calor : siendo constante , que el calor del Sol penetra muy pocos pies de la superficie de la tierra ; y no menos

cier-

cierto, que las venas de varios metales yacen à mucho mayor profundidad.

15 Pero lo primero, habiendo visto que para quanto el Sol obra en la superficie de la tierra no ha menester otra qualidad, que la del calor, legitimamente podemos congeturar, que la misma le baste para otro qualquiera efecto, à que pueda estenderse su influxo. Lo segundo, porque es sumamente probable, (tal lo juzgo) que el Sol, ni mediante el calor, ni mediante otra alguna virtud activa, influye en la generacion de los metales. La razon es, porque para esta tiene la Tierra mucho mas à mano otro agente sufficientissimo en los fuegos subterraneos, y no multiplica la naturaleza las causas sin necesidad.

16 La existencia de los fuegos subterraneos à distancias yà mayores, yà menores del centro de la tierra, invenciblemente se prueba. Lo primero, de los muchos volcanes esparcidos en varias Regioncs, que algunos Autores cuentan hasta quatrocientos, ò quinientos. Lo segundo, del calor que se experimenta en las minas profundas, y tanto mayor, quanto es mayor la profundidad. Lo tercero, de los terremotos, cuya causa yà no se duda ser el fuego subterraneo; y como no hay Region alguna, que no haya padecido este terrible azote del Cielo en algun tiempo, se sigue, que este nuestro elemento por todas partes està minado de el del fuego. Teniendo, pues, la tierra dentro de su jurisdiccion en el fuego elemental un agente tan poderoso para todo lo que necesita, ò la produccion, ò la mixtura, ò la purificacion de sus minerales, què ha menester salir de sus limites à mendigar el socorro del fuego Celeste para estos efectos?

17 Ciertamente, si algun cuerpo mineral nos excita la idèa, ò ofrece la apariencia de deber su produccion à la actividad del Sol, ninguno tanto como el Oro. La hermosura, la nobleza, la solidez, el resplandor de este precioso metal, parece que son otros tantos autenticos testimonios de que este Rey de los minerales debe su origen al Principe de los Astros. De modo, que si convinièsemos con los Philosophos, que constituyea al Sol padre de todos los metales,

se-

## 72 SOBRE LOS INFLUXOS DE LOS ASTROS.

sería preciso conceder al oro, no solo la primogenitura, mas tambien la preeminencia de unico hijo fuyo legitimo, dexando á los demás en la humilde classe de bastardos.

18 Pero todo esto es un alegato de mera apariencia. Y contra esta apariencia està la experiencia, quien decide soberanamente en las materias de Phytica.

19 El Padre Regnault en el Tomo 2. de sus Coloquios Phyticos, Coloq. 8. refiere, que haviendo un curioso baxado à una profunda Mina de oro en Ungria, experimentò la tierra fria hasta la profundidad de 480. pies; desde alli empezaba à minorarse el frio, al qual succedia un calor violento, tanto mas fuerte, quanto mas se profundaba.

20 Este hecho nos ofrece la deduccion de dos consecuencias decisivas en la question presente. La primera es, que estando aquella Mina tan profunda, no podia penetrar hasta el sitio de ella la actividad del Sol, cuyo calor, como yà se insinuò arriba, no se estiende sino à muy pocos pies de la parte superior de la tierra: lo que confirma tambien, en el experimento propuesto, el frio, que se percibiò hasta llegar à la altura de 480. pies. Ni se me replique, que aunque el calor solar estè limitado à tan corto espacio de tierra, acaso se estenderá mucho mas otra alguna qualidad activa del Astro, mediante la qual engendre el oro en senos muy distantes de esta exterior corteza de nuestro Globo. Digo, que el assumpto de esta réplica carece de toda veritumilitud, mostrandonos la experiencia, que la virtud productiva del Sol se mide por los grados de calor, que comunica á la tierra. Así, en las altísimas montañas, donde el Sol poco, ò nada calienta, poco, ò nada produce; como lo viò Monsieur de la Condamine, en algunos de aquellos eminentísimos picachos de las Cordilleras de los Andes. De modo, que en las mayores alturas, adonde pudo arribar, no se veían sino peñascos desnudos, y estériles arenas. Baxando de allí à alguna no muy grande distancia, yà se encontraba uno, ò otro muy pygmèo arbusto, y descendiendo mas, se iba entrando en algunos bosques. (*Relacion del viage hecho à la America por orden del Rey Christianísimo, para averiguar la figura de la Tier-*

*ra, escrita por Monsieur de La Condamine.*

21 La segunda consecuencia, que se deduce del hecho referido, es, que en él se nos muestra otro agente para la fábrica del Oro, muy distinto, y muy independiente del Sol; esto es, aquel calor intenso, que se experimenta descendiendo de la profundidad de 480. pies: efecto sin duda de algun fuego subterráneo, y que parece ser unicamente destinado á aquella noble produccion metalica; pues en las obras de la Naturaleza, ninguna hay superflua, y en aquel profundo seno no es facil señalar conducencia, ò destinacion á otro fin á aquel calor, y fuego tan retirado de los animales, y vegetales, que pueblan nuestro Globo.

22 Ni obsta á lo dicho el que en algunas partes se encuentran venas de Oro, á corta distancia de la superficie de la tierra. Porque á esto se satisface, lo primero, diciendo, que tambien en algunas partes hay fuegos subterráneos vecinos á la superficie de la tierra, como se vé en los Volcanes. A que podemos añadir la experiencia de algunas fuentes de agua calidísima, quales son las que hay en la Ciudad de Orense, mi Patria, con el nombre de *Burgas*; cuyo intenso calor parece no puede ser producido de otra causa, que de algun vecino fuego subterráneo.

23 Puede decirse lo segundo, que esse Oro, que se halla cerca de la superficie de la tierra, no tiene su nacimiento en aquel sitio, sino en otro mucho mas profundo. Pues cómo se trasladò de una parte á otra? Con gran facilidad; esto se entiende, no en aquella consistencia dura, y sólida, con que se nos hace palpable, sino en vapores exaltados por los fuegos subterráneos; los quales, ascendiendo á lugar, ò frio, ò templado, vuelven á condensarse en aquella ponderosa massa propia de este metal; al modo que el agua del mar, rios, y lagos, disuelta acá abaxo por el calor, sube en vapores á alguna altura de la Atmosphera, donde destituída del calor, se vuelve á condensar en gotas, y baxa en lluvia lo que subió en vapor.

24 Sin embargo ocurre aqui una no leve dificultad; esto es, que el oro se pueda dissolver en vapores, á lo qual

## 74 SOBRE LOS INFLUXOS DE LOS ASTROS.

parece se opone su compactísima textura ; y lo que hace mas fuerza , la experiencia : sabiendose la que el célebre Roberto Boyle hizo de tener en continua fusion al fuego de un hornillo , por espacio de dos meses , un trozo de oro , el qual pesado exactísimamente antes , y despues de la fusion , se hallò no haver perdido en el fuego , ni el peso de un grano.

25 Està bien. Doy por cierto el hecho , como atestiguado por el mismo Boyle , que era un Philosopho de inviolable veracidad. Mas cómo se probarà , que en las entrañas de la tierra no haya fuego , yà por la magnitud de su volumen , yà por la calidad del material , que le alimenta , mucho mas activo que el del horno de Boyle ? Los terremotos , y los volcanes parece que prueban invenciblemente una gran superioridad de fuerza en aquél , comparado con éste. Aquel fuego , que trastorna dilatadas Cordilleras , que arroja à grandes distancias enormísimos peñascos , à qué materia se aplicará debidamente , que no la refuelva , ò en cenizas , ò en vapores ?

26 Añado , que no es preciso , que los vapores , que los fuegos subterranos exaltan para que se condensen en oro cerca de la superficie de la tierra , sean extrahidos de otro mineral de la misma especie. Antes se debe tener por cierto , que son resolucion de otra materia muy distinta ; porque la Naturaleza no hace oro del oro : esso sería hacer nada , ò usando de la locucion vulgar , *hacer que hacemos* ; sino de materia , que no es oro. Pero qué materia es éssa ? Llana-mente confieso , que no lo sé. Y acaso nadie puede saberlo ; porque los Mineros , que registran aquellos senos , carecen de la Philosophia , que pide este examen ; y los Philosophos , no espero que jamás quieran habitar tan incommodos alojamientos , todo el tiempo que es necesario para hacer las debidas observaciones.

27 De lo discurrido hasta aqui se deduce legitimamente , que el Sol no es causa Equivoca , sino Univoca ; porque lo que él directa , y propriamente executa , solo es calentar la tierra , y los jugos , y semillas que sirven à las producciones , que corren por cuenta de otras causas ; y respecto del calor,

lor , no es el Sol causa Equivoca , sino tan Univoca como la que mas. A que añado , que si este es causa equivocada , lo mismo se puede afirmar del fuego elemental; pues como se vió arriba , debidamente aplicado , tanto influye como el Sol en la produccion de los vegetables , y , en la de los minerales , mucho mas que el Sol.

28 Yo me inclino mucho á que no hay , en todo el campo de la naturaleza , causa equivocada alguna ; y que si se examinan bien las cosas , se hallará , que el efecto propio , inmediato , y directo de qualquiera causa , tiene uniformidad con la naturaleza , ó generica , ó especifica de la misma causa ; y por consiguiente esta no es equivocada , sino univoca en orden á aquel efecto ; lo qual no quita , que la misma causa , ó concurriendo parcialmente con otras , ó disponiendo la materia , ó removiendo algun impedimento , preste tal qual influxo para otro efecto muy diverso.

29 Y el que estas , que llaman causas equivocadas , no pueden prestar accion alguna á los efectos , que como tales les atribuyen , sino disponiendo la materia , ó *per modum removens prohibens* , se prueba efficacissimamente de que muchos de los efectos , que se les atribuyen , son de superior perfeccion especifica , y aun generica á la de estas causas. Varios Naturalistas modernos han hallado , como ya escribí en el Discurso pasado de, *El Todo , y la Nada* , que no hay vegetable alguno , en quien no se produzcan algunos insectos , todos de diferente especie , en las diferentes especies de vegetables. Todos estos insectos son de la classe animal , ó vivientes sensibles , por consiguiente de superior perfeccion especifica , y generica á la de los vivientes insensibles , ó meramente vegetables.

30 Esfuerzo mas este argumento , con una experiencia demonstrativa , de que aun agentes que carecen , no solo de vida sensitiva , mas aun de la vegetativa , pueden influir de algun modo en la produccion de efectos , informados , no solo de la vida vegetativa , mas tambien de la sensitiva. Esta experiencia nos ministra la invencion , de que usan los Egipcios para multiplicar las aves domesticas , y que pocos años

## 76 SOBRE LOS INFLUXOS DE LOS ASTROS.

há imitò felizmente en Paris el célebre Observador de la naturaleza, Monsieur de Reaumur. Forman los Egypcios unos hornos, en cada uno de los quales colocan millares de huevos gallinaceos, con tal disposicion, y à tal distancia, que el fuego, que encienden en los hornos, les dè aquel grado de calor, que es menester para su fomento, sin riesgo de daño alguno. Con esta industria suple el fuego ventajosamente para la educion de los pollos, la incubacion de las madres. Y digo *ventajosamente*, porque en la incubacion son muchos los que se pierden, à causa de que, siendo à las madres preciso acudir à otros menesteres, frequentemente interrumpen aquel fomento; en cuyas interrupciones, especialmente si se resfria el ambiente, como à cada passo sucede, se enfrian, y estragan los huevos: riesgo, à que no estàn expuestos en los hornos, siendo alli facil continuar en el mismo grado de calor, que los fomenta.

31 Combinando esta experiencia con las que hemos propuesto arriba de lo mucho que en las Regioncs, ò estaciones frias, sirve el fuego para la produccion de los vegetables, y en todos tiempos para la de los minerales, se infiere la gran utilidad del fuego para la propagacion de las substancias, que pertenecen à todos los tres Reynos de la naturaleza. A que es conliguiente la importantissima sequela, de que Dios nada criò, que no sea bueno, y muy bueno, util, y muy util; quando aun el Fuego, que solo presenta à los ojos el aspecto feróz de Elemento destructivo, hallamos, que es sumamente benefico, y productivo. Es assi, que Dios no hizo cosa, que no sea, ò pueda ser muy util al hombre; aunque para que en algunas, y aun en muchas, se logre la utilidad de su destino, dexò al cuidado del hombre la indagacion de su debido uso.

32 Privado yà el Sol de la preeminencia de causa Universal, què debemos juzgar de los demás Astros? Que con mas razon que el Sol se deben sujetar al mismo despojo.

33 En tres classes se pueden dividir los Astros; esto es, Planetas, Cometas, y Estrellas fixas. Cuento entre los Astros

à los Cometas ; esto es , por Luminares permanentes como los demás , y criados como ellos al principio del mundo ; pues si bien esto no està aún averiguado con una certeza total , me basta , por lo que mira al presente assumpto , el que esta es la opinion mas valida entre los Astronomos modernos.

34 Empezando , pues , por los Planetas , el que entre estos despues del Sol , puede con alguna apariencia optar , yà que no à la preeminencia de causa universal , sí à ser reconocido por un agente de influxo dilatadísimo sobre innumerables substancias de nuestro Globo , es la Luna. El vulgo de todo el mundo , desde tiempo inmemorial , ha conspirado à venerar en la Luna , un amplísimo dominio respecto de los vegetables , y no muy limitado ácia la de los animales. Es verisímil , que de algunos Philosophos antiguos baxò à los vulgares esta creencia , que tan profundas raíces echò en todos los Agricultores. Y entre estos Philosophos antiguos , ciertamente se puede contar el mayor de todos ellos ; esto es , el grande Stagirita ; pues en el lib. 4. de *Generatione Animalium* , cap. 10. despues de qualificar à la Luna de un Sol menor que el que obtiene sin limitacion alguna esse nombre , le atribuye positivo influxo , ò conducencia para todas las generaciones : *Fit enim quasi alter Sol minor , quamobrem conducit ad omnes generationes , perfectionesque.*

35 Pero en varias partes de mis Escritos anteriores , fundado en las exactas observaciones de varios modernos , he mostrado , que quanto se publica de estos influxos lunares carece de todo fundamento , ò no tiene mas fundamento , que las desatinadas observaciones de la gente del campo , de las quales se dexaron engañar los Philosophos ; y engañados estos , autorizaron , y confirmaron las erradas idèas de la gente del campo.

36 En que debo advertir , que quando digo , que para impugnar las falaces idèas de los influxos lunares , me fundè en las exactas observaciones de varios modernos , hablo solo de los influxos respectivos à animales , y vegetables , no de los respectivos à la Atmosphera ; en cuyo espacioso campo constituye el vulgo el mas dilatado imperio de la Luna ;  
por-

## 78 SOBRE LOS INFLUXOS DE LOS ASTROS.

porque, para dár por fabuloso esse imperio , no me fundo en agenas observaciones , sino en las propias , y repetidas, que yo mismo hice por la larga série de muchos años ; las quales enteramente me han convencido de que quanto se dice de la correspondencia de las mudanzas de los temporales, ò al novilunio , ò al plenilunio, ò al quarto creciente, ò al menguante, ò á la quarta, ò á la quinta Luna, todo , todo, sin exceptuar ni una minima parte, todo es mero sueño , illusion , y patraña.

37 Solo añadiré aqui un nuevo argumento contra los pretendidos influxos de la Luna, consiguiendo á lo que establecí arriba , que el Sol nada influye sino mediante el calor; lo qual se debería verificar igualmente de la Luna , si esta tuviese algun influxo. Luego constando, como por la experiencia ciertamente consta , que la Luna no presta algun calor sensible á la Tierra , se sigue, que tambien carece de toda influencia.

38 No parece, pues, que á la Luna le queda otra actividad , ò jurisdiccion que exercer en nuestro Globo , sino la que tiene sobre las aguas del Oceano para moverlas al fluxo. Digo al fluxo, porque para el refluxo no han menester otro agente, que su propio peso. Pero aun essa jurisdiccion ( sobre que en ella no obsta la Luna alguna virtud productiva, que es el influxo, de que aqui se trata, si solo *locomotiva* ) aun essa jurisdiccion digo es harto litigiosa , como se vé en la gran variedad con que han discurrido los Philosophos sobre este punto. Y aun, si hemos de estar á la opinion mas valida hoy en toda la Europa, que es la del gran Newton, hallaremos, que mas jurisdiccion , actividad , ò dominio exerce nuestro Globo sobre la Luna, que la Luna sobre nuestro Globo. En el Systéma Newtoniano, que es de la *Attraccion universal* , todos estos grandes cuerpos , que llamamos Esferas , ò Globos totales, en cuyo numero entra la Tierra con la multitud de todos los Astros , reciprocamente atraen unos á otros, aunque con desigualdad , proporcionandose la fuerza , ò virtud atractiva á la mole, cantidad, ò volumen del cuerpo atrahente. Así, segun los Newtonianos,

la Tierra atrahe à la Luna, y la Luna à la Tierra; pero mucho mas la Tierra à la Luna, por ser mucho mayor el cuerpo de la Tierra, que el de la Luna. De que necesariamente se sigue, que mucho mayor impulso exerce nuestro Globo en los movimientos de la Luna, que la Luna en los movimientos de nuestro Globo, de cuya totalidad es parte el flujo de las aguas del Oceano.

### §. III.

39 **H**Aviendo visto, que si se habla del influxo activo, ò propriamente tal, es, ò muy poco, ò muy dudoso, el que la Luna exerce en las cosas sublunares; què dirèmos de los otros cinco Planetas, Mercurio, Venus, Marte, Jupiter, y Saturno? Mas què hemos de decir, sino es, que resolvamos divertirnos un rato con los sueños de Astrologos, y Almanaquistas; los quales, con su gerigonza de aspectos benignos, malignos, trino, quadrado, sextil, de los Planetas, dàn que hablar à los ignorantes, y que reír à los cuerdos; consolándose del desprecio, que hacen estos de sus quimeras, con la atencion que les prestan aquellos. Sobre que el que no estuviere enteramente defengañado, puede leer el Discurso 8. del primer Tomo del Theatro Critico; añadiendo solo à lo que dixe alli, que la razon de falta de calor sensible, por la qual neguè à la Luna los influxos que se le atribuyen, del mismo modo milita en los otros cinco Planetas nombrados.

40 Saliendo de los Planetas ácia la parte de arriba (aunque no en todos tiempos conservan su superioridad de sitio) hallamos al pisso aquellos espantajos de necios, y supersticiosos, que llamamos Cometas. Sobre que tampoco tengo que hacer mas, que remitirme à lo que de ellos he escrito en el Discurso 10. del mismo Tomo primero del Theatro Critico; y repetir el argumento de falta de calor, pues nadie experimentò, que le calentasse los sèssos algun Cometa. Finalmente, tengase por dicho lo mismo respecto de las Estrellas fixas.

Pero

## 80 SOBRE LOS INFLUXOS DE LOS ASTROS.

41 Pero aqui de Dios, exclamation contra mi algunos. Es creible que el Altisimo, siendo tan Sabio, como Poderoso, criasse tantos, tan brillantes, y tan hermosos Astros para que estuviesen ociosos, sin oficio, ò destino alguno al servicio del hombre? Y quien (exclamo yo ahora por mi parte) quien dice tal cosa? No pueden sernos utiles estos Astros, aunque no tengan algun influxo activo en las substancias materiales de nuestro Orbe? En efecto; prescindiendo de que tengan, ò no tal actividad, es cierto, que independientemente de ella nos son utiles, y muy utiles. Quando la Luna no nos prestara otro favor, que el de la iluminacion, con que suple la falta de la de el Sol, quantas gracias deberiamos al Criador, que la diò este destino? Esta luz, aunque diminuta; ò quantas maldades evita, que sin ella protegeria la obscuridad de la noche! Y al contrario, quantas operaciones nocturnas, ò necessarias, ò utiles, facilita totalmente impracticables sin el socorro de esta luz!

42 Agreguese à esto lo mucho que conduce el estudio del movimiento annuo, y menstruo de esse Astro, para el justo reglamento de varias cosas pertenecientes al culto, y algunas dentro de la esfera del Gobierno Politico.

43 Agreguese tambien lo que sirve la Luna para el conocimiento de las Longitudes: cosa de suma importancia en la Nautica. Para cuya investigacion tambien pueden guiar los demás Planetas, aunque por distinto rumbo; esto es, atendiendo el momento en que este, ò aquel Planeta eclypsa tal, ò tal estrella fixa. Aunque à la verdad de estos Planetas principales ya apenas se hace caso para este efecto; despues que el gran Galileo descubriò aquellos quatro menores secundarios, ò subalternos, que llaman *Satelites* del Planeta Jupiter: en consecuencia de cuyo descubrimiento hicieron poco despues los Astronomos el de su uso para otro conocimiento mas exacto de las Longitudes, que el que antes se lograba por medio de los Planetas mayores.

44 Las Estrellas fixas de muchos modos sirven à dirigir la navegacion por medio de varios instrumentos, que los Astronomos han inventado para esse fin. Una constelacion sola;

sola ; esto es , aquella que vulgarmente llamamos , *Carro* , y los Astronomos apellidan , *Cassi mayor* , ò *Cynosura* , supliendo, en infinitos lugares, la falta de Relox para distinguir las horas de la noche. O quàn cómodo es para caminantes , rústicos , y Oficiales de varias Artes mecanicas , que quieren utilizarse en su trabajo alguna porcion de tiempo , anterior à la venida de la Aurora!

45 De las apariciones , y curso de los Cometas , con tantas observaciones , como sobre ellos hicieron , y aun hacen los Astronomos , no parece , que , hasta ahora , ha resultado algun documento en beneficio del Genero humano. Pero acaso se logrará en adelante , especialmente si , como muy probablemente se espera , se llega à conseguir la total certeza de que estos son unos Astros permanentes , que , como Saturno , Jupiter , Marte , Mercurio , y Venus , gyran al rededor del Sol. Muchos siglos estuvo el Mundo con muy poco conocimiento de la luz , que podrian prestar otros Astros à la Nautica , y à la Geographia ; y careciendo enteramente de el que para uno , y otro se adquirió por los Satelites de Jupiter , de 120. años à esta parte , hasta que , en los dos ultimos siglos , logró , la diligencia de los Astronomos , preciosos adelantamientos en el conocimiento de estos Astros respectivamente à aquellas dos Artes. Por què , en los tiempos venideros , no se podrá averiguar alguna conducencia de los Cometas para lo mismo?

46 Pero aun dado , que ni el Sol , ni otro algun Astro , ni aun la coleccion de todos , exerza causalidad en las producciones de este Orbe inferior : Dado tambien , que las observaciones de su posicion , y curso nunca nos den alguna ilustracion , ni sobre la Geographia , ni sobre la Nautica : Dado en fin , que la consideracion de ellos esté desnuda de toda conducencia para el Gobierno Ecclesiastico , y Politico ; se seguirá de aqui , que Dios los haya criado sin destinacion à alguna particular utilidad del hombre ? En ninguna manera. Aun separados los beneficios referidos , que nos hacen los Astros , resta otro muy mayor ; otro en que se interesa nuestra eterna felicidad , porque se interesa en él , respecto de

## 82 SOBRE LOS INFLUXOS DE LOS ASTROS.

nosotros , la Religion. No es cierto , que la prodigiosa cantidad de esos grandes , y hermosísimos Luceros , nos está incessante , y claramente representando la Existencia , la Grandeza , el Poder , la Hermosura de su Criador ? Y por consiguiente incitandonos , incessantemente , à su culto , y á su amor?

47 Hagome cargo de que son muchos , son infinitos los hombres , que no usan , para tan alto fin , de la presencia de este prodigioso espectáculo. Pero esto en ningun modo degrada el beneficio del Criador en ponerlo à su vista. Culpa fuya es no aprovecharse de él , porque es una omisión libre , originada de su voluntaria distraccion á contemplar los despreciables bienes à que los llaman sus pasiones.

### §. IV.

48 **O**PONE V.P. lo segundo, contra lo que he dicho de la continencia formal de las perfecciones criadas en la esencia del Criador , que esto le parece una cosa ininteligible ; porque , cómo puede incluirse en esta esencia alguna perfeccion de la Criatura , segun el concepto formal con que la posee la Criatura , sin estar en Dios mezclada con la imperfeccion con que está en la Criatura ? Qué respuesta pienso V.P. que le daré à esta objecion ? La que V.P. estará muy lexos de esperar. Mi respuesta es , que tambien para mí es ininteligible esto mismo que lo es para V.P. Qué quiero decir en esto ? Que no formo , ni puedo formar un concepto claro , una idea distinta de esta continencia formal de las perfecciones criadas en el Ser del Criador. Pero de esto se sigue , que no haya tal continencia formal ? En ninguna manera. Son muchos los objetos de cuya realidad se hace evidencia , sin que por esto nuestro entendimiento pueda formarse una imagen representativa , una idea clara de ellos.

49 Esta es una maxima verdadera , aun estendiendola à los objetos criados. En el Infinito es transcendente su verdad á quanto entendemos de sus Perfecciones , ò Atributos.

To-

Todas nuestras Ideas son defectuosas; no por falsas, sino por oscuras. La Divinidad toda está circundada de nieblas, como en varias partes nos intiman los Sagrados Libros: *Dominus dixit ut habitaret in nebula.* (Regum 3. cap. 8.) *Dominus pollicitus est ut habitaret in caligine* (Paralip. 2. cap. 6.) *Qui tenet vultum solii sui, & expandit super illud nebulam suam* (Job cap. 26.) *Posuit tenebras latibulum suum* (Psalm. 17.)

50 Así, por qualquiera parte, que nuestro entendimiento quiera mirar el Ente Infinito, encuentra con nieblas, que no puede disipar; sin que esso le impida un asenso infalible à algunas verdades pertenecientes à esse Objeto; si solo que forme un concepto claro, y distinto de ellos. Pondré un exemplo, que facilite à V. P. este pensamiento mio. La luz de la razon natural, por si sola, nos manifiesta, con la mayor evidencia, que Dios existe, *ab eterno*. Pero podemos formar alguna distinta, y clara imagen de la, *Ab-eternidad*, ò, usando de la expresion comun de los Escolasticos, de la *Eternidad à parte ante*? En ninguna manera. Tienta nuestra imaginacion, quando lo pretende, surcar el pielago immenso de siglos, y mas siglos del tiempo imaginario, que precedió la creacion del Mundo; y, despues de discurrir quanto quiera por siglos de siglos, vé que nada hà adelantado; siempre se halla como en el principio del viage, siempre le resta un pielago sin margen ulterior. Y finalmente, con un esfuerzo inconsiderado, se arroja à abarcar, como ceñidos en un volumen, todos essos interminables siglos de siglos, y dà con los ojos en una densa niebla, en que no vé otra cosa que la temeridad de su empeño.

51 No pretendo yo, que esta paridad sea totalmente adecuada à mi opinion de la continencia formal de todas las perfecciones criadas en Dios. Solo me favorezco de ella por la parte que prueba, que, el que no podamos formar, dentro de nosotros, un concepto claro, ò una imagen mental bien distinta de alguna perfeccion divina, no infiere la carencia de tal perfeccion en Dios. Pero, subsistiendo entre uno, y otro assumpto, la discrepancia de que la, *Ab-eternidad* de

#### 84 SOBRE LOS INFLUXOS DE LOS ASTROS.

Dios se demuestra con la mayor evidencia; la continencia formal de todas las perfecciones criadas en Dios, no sale de la esfera de opinion, que probablemente deduzco de los principios, que insinué en el Discurso de, *El Todo, y la Nada*; donde desde el numer. 86. hasta el 95. inclusivè, con razones, y autoridades apoyè dicha opinion.

#### §. V.

52 **O**poneme V. P. lo tercero, la autoridad de todos los Theologos Escolasticos, los quales unanimè establecen, que las perfecciones, que, à distincion de las *Simpliciter simples*, llaman *Mixtas*, solo se contienen en Dios *eminencialmente*.

53 Esta objecion, si el supuesto que hace del unanime consentimiento de los Theologos Escolasticos puede verificarse, es terrible; porque, esse Cuerpo unido, es digno de la mayor veneracion, y tal es la que yo le professo. Pero es enteramente innegable esse supuesto? Creo, que V. P. ni otro alguno podrá assegurarlo. Yo sè que son muchos los Theologos, que convienen en aquella maxima. Sè, que, los que yo he visto, la proponen como doctrina comun. Mas, si es universalmente admitida de todos, esso es lo que nadie puede saber, porque nadie pudo oir, ò leer à todos.

54 Pero sea norabuena admitida de todos; no se podrá conciliar mi opinion particular de la continencia formal, con essa de la continencia eminencial, que se reputa ser comun entre los Escolasticos? Creo que si. Y aun pienso, que el Principe, el Maximo de todos los Theologos Escolasticos (Santo Thomàs digo) me patrocina para dicha conciliacion.

55 Este gran Doctor, en la primera parte de su *Summa Theologica*, quæst. 4. art. 2. donde pregunta, si en Dios estàn las perfecciones de todas las cosas, respondièdo afirmativamente; en el cuerpo del articulo, explica de dos modos, ò por distintos principios essa complexion de todas las perfecciones en Dios. Explicala lo primero, por la actividad

dad productiva de todas las perfecciones , la qual dimana de la continencia virtual eminencial de todas ellas, ò ella por sí misma *intransitive* es una continencia virtual eminencial.

56 El segundo modo, con que Santo Thomàs explica la complexion de todas las perfecciones, no pertenece à la continencia eminencial, porque no recurre, en este segundo, à la actividad de causa universal, ò otro algun predicado relativo à los efectos, ò perfecciones criadas, fino al predicado absoluto de *Ente per se subsistente*; por cuyo titulo infiere, que Dios contiene todas las perfecciones, ò modos del sèr. *Secundo verò ex hoc, quod Deus est ipsum Esse per se subsistens: Ex quo oportet, quod totam perfectionem essendi in se contineat.*

57 De esta continencia, de todas las perfecciones, se deduce inmediatamente la continencia de todo el sèr; esto es, de quanto hay de entidad, quanto hay de positivo en toda la amplitud de los sujetos criados, que es mi principal, ò unico assumpto en el Discurso, que sirve de Comentario à la definicion de Dios. La razon de esta ilacion es, porque quanto hay de entidad, quanto hay de positivo en los objetos criados, todo es bueno; lo que reconocen todos los Metaphysicos, quando colocan la Bondad entre los atributos esenciales del Ente, y convertible logicamente, como los demàs, con la razon del Ente; de modo que hay ilacion reciproca de una à otra, siendo legitimas estas dos: *Est Ens, ergo bonum. Est bonum, ergo Ens.*

58 Añado, que no solo es bueno, es perfecto, ò es perfeccion quanto hay de entidad en los objetos criados; porque, aunque con essa entidad estàn mezcladas, ò embebidas en ella innumerables imperfecciones, essas nada participan de la entidad, ni la entidad tomada formal, y precisamente participa algo de ellas. La razon es, porque, como latamente, expusè en el Discurso citado, las imperfecciones nada tienen de entidad, nada de positivo, son meras carencias desnudas de todo sèr. Así, cada criatura tiene una minima parte de entidad envuelta en infinitos nada; esto es,

## 86 SOBRE LOS INFLUXOS DE LOS ASTROS.

es, en las carencias del infinito numero de entidades distintas de aquella pequenísima porcion de sèr, que ella posee.

59 Y esta verdad metaphysica nos insinúa la distincion esencialísima, que hay entre el Ente finito, y el Infinito. Què es lo que constituye al Ente criado en razon de finito? Es tener un angustísimo sèr, un *prope nihil*, como sufocado por las innumerables carencias de todas las demás entidades. Què es ser Dios Infinito? Es tener en su essencia toda la inmensa plenitud del sèr, *plenitudo essendi*, libre de toda carencia.

60 Confírmase esta maxima de que quanto hay de entidad en las criaturas, no solo es bueno, sino perfecto, con aquella aprobacion con que Dios las calificò à todas, luego que salieron de sus manos: *Vidit Deus cuncta quæ fecerat, & erant valde bona*. No solo las diò por buenas, sino por *muy buenas*. Aquel superlativo, *valde*, añadido sobre la simple bondad, què puede significar, sino una bondad perfecta? Y de aqui se convence mas, que Dios no carece de alguna entidad; porque esto fuera carecer de alguna perfeccion, lo qual repugna al que es infinitamente perfecto.

61 De aqui colijo lo primero, que Santo Thomàs de tal modo reconoce en Dios la continencia eminencial de todas las perfecciones criadas, que admite juntamente, en algun verdadero sentido, la continencia formal. La primera, le compete por el predicado relativo de causa universal: la segunda, por el titulo absoluto de la plenitud del sèr, formalmente incluido en su Divina Essencia. Yo me amparo de esta doctrina, acogendome, como uno de los menores discipulos de Santo Thomàs, à la sombra de tan divino Maestro. Si no he percibido bien su mente, muchos son los que pueden corregir, è yo admitirè la correccion con toda la imaginable docilidad.

62 Deduzco lo segundo, que hablando con toda propiedad, Dios no se puede decir, ni causa Univoca, ni Equivoca. En esta materia, como en algunas otras, transferimos el concepto, que formamos del Ente criado al in-  
crea-

creado; ò yà porque no podemos formar un concepto claro, y distinto de aquel predicado Divino, à quien es analogo el que corresponde en la Criatura; ò porque, aunque tal vez le hagamos, nos faltan voces con que explicarle. Digo, que no es Dios con toda propiedad causa Univoca; porque esta, como la explican los Philosophos, tiene limitada su actividad à efectos de determinada especie; esto es, aquella misma à quien pertenece la naturaleza de la causa. Lo que no sucede en Dios, yà porque el Sèr Divino no està contenido como inferior debaxo de alguna especie, antes contiene en sí, como superior, todas especies, y todos los generos. Tampoco es causa Equivoca; porque no solo influye disponiendo el passo, ò preparando la materia, como expliqué arriba, el influxo del Sol; antes directamente produce el sèr del efecto con todos sus predicados, desde la Diferencia individual, hasta la razon comunissima de Ente. Pero se puede llamar causa Univoca, porque dà el Sèr específico à cada efecto con tanta propiedad, como la causa univoca criada. Y se puede llamar Equivoca; porque no està su influxo limitado à alguna determinada especie, antes se estiende à todas Especies, y Generos.

63 Deduzco lo tercero, que las perfecciones divinas, que llaman los Theologos, *Mixtas*, realmente tan puras, y sin mixtion alguna, està en Dios como las que llaman, *Simpli-citer simples*. Pero las llaman, *mixtas*, consideradas en aquella razon comun abstrahida de Dios, y las Criaturas, y en esta razon comun vãn, aunque confusamente, envueltos los defectos con que se mezclan en las Criaturas.

64 Deduzco lo quarto, que, la continencia formal de todas las perfecciones criadas en el Sèr Divino, excluye en Dios toda imperfeccion. De modo, que en esta materia dos articulos capitales parece se debèn dàr por asentados. El primero, que todas las perfecciones criadas, segun todo lo que tienen de positivo, està en Dios; porque si no, no contiene Dios en sí toda la plenitud del Sèr, ò toda la perfeccion de él, como dice Santo Thomàs. El segundo, que esta plenitud de Sèr, ò de perfeccion està purissima de toda imperfeccion;

## 88 SOBRE LOS INFLUXOS DE LOS ASTROS.

ò defecto. De calidad, que la misma perfeccion, ò bondad, que en la Criatura està penetrada de imperfecciones, es en Dios integramente perfeccion, sin el mas leve defecto. Yo conozco la dificultad, acaso imposibilidad, de que nuestro entendimiento se forme concepto claro de que una misma perfeccion colocada en el Criador, sea (digamoslo así) tan distinta de sí misma colocada en la criatura. Pero esta dificultad es comun à otras muchas verdades objetivas, que, como infalibles, percibimos en el Infinito. El mismo dixo, que su habitacion està circundada de nieblas : *Dominus dixit, ut habitaret in nebula.*

65 Arriba traxe à este proposito el atributo de la *Ab-eternidad*, ò *Eternidad à parte ante*. Pero aun en el Ente criado, aun acá de tejas abaxo, hay objetos, de cuya realidad tenemos evidente certeza, y con todo nos es imposible formar concepto claro, y distinto de ellos. Es evidente, que toda el Alma racional habita en todo el cuerpo, y toda en qualquiera parte de él. Pero quién puede formar un concepto claro, de cómo una cosa, indivisible en su Ser, informa el cuerpo en toda su extension; y cómo lo que informa el cuerpo en toda su extension, puede informar toda à qualquiera pequenísima parte suya?

66 Otro exemplo. No hay hombre, que no esté cierto de la real existencia de este Ente sucesivo, que llamamos Tiempo. Pero hay alguno, que forme idea clara, imagen intelectual distinta de este objeto? A qualquiera que se atribuya una tal idea, desde aqui le digo, que, ò se engaña, ò no percibe el sentido de mi pregunta, ò havré de concederle, que tiene mas ingenio que San Agustín; pues este gran Doctor, en el Libro undécimo de las Confesiones, ingenuamente escribe, que por mas que meditò sobre esta materia, no hallò sino confusiones, y obscuridades.

67 Lo propio que à San Agustín, respecto del Tiempo, me sucede à mí respecto de la continencia formal de todas las perfecciones criadas en Dios. Pareceme, que realmente hay esta continencia en la Deidad; à cuya persuasion me inducen yà las pruebas, que propuse en el Discurso, sobre que ahora dis-

disputamos : yà la autoridad poco há alegada de Santo Thomàs , de que Dios contiene todas las perfecciones del Sèr ; pues todas las perfecciones criadas , según su propia formalidad , no se puede negar , que están comprendidas en el amplísimo círculo del Ente : yà la de San Bernardo , citado al num.88. del cuestionado Discurso , donde abiertamente enseña , que Dios incluye en su Sèr , el sèr de todas las cosas : yà en fin aquel Divino , *Deus meus, & omnia* , del Serafin Francisco.

68 Todo lo dicho , repito , me mueve à creer en Dios la continencia formal de todas las perfecciones criadas. Pero por esso formo dentro de la mente algun concepto claro de essa continencia formal ? En ninguna manera. Acaço esta dificultad es comun à todas las idéas que formamos de quanto pertenece al Ente Infinito. Y acaço proviene esto de que no tenemos otros moldes para fabricarlas , que los que nos ministra el Ente finito. Todo lo que hay en el Ente infinito es infinito. Y de lo infinito nos es negado formar alguna imagen bien distinta ; esto es , alguna imagen , que no sea terminada , que no nos muestre por todas partes algunas extremidades , como sucede en las imagenes materiales , que forman la Pintura , y la Escultura. Pero cómo se ha de formar imagen terminada de lo que es interminado , è interminable ? Creo yo , que quanto hay en Dios , tiene mucho de mysterioso ; pues aunque de varias verdades , pertenecientes al Sèr Divino , nos hace evidencia la razon natural , siempre en essas mismas queda mucho obscuro. Sabemos ( si me es licito explicarme de este modo ) sabemos *el què* ; pero ignoramos *el cómo* ; y en *el cómo* está el mysterio.

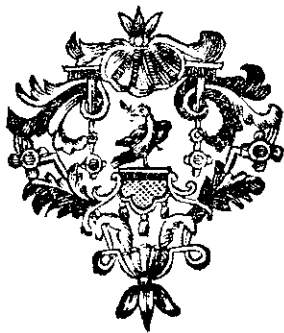
69 Mas no por esso piense V. P. que quedo con la satisfaccion de que lo que he escrito de la continencia formal de todas las perfecciones criadas en el Sèr Divino , aun en orden *al què* de la cosa , tenga alguna firmeza. Antes debe hacer juicio , de que quanto he discurrido sobre esta materia , và à Dios , y à ventura , y valga lo que valiere. Esto es , que lo presento à los Theologos Escolasticos , para que , examinadas mis pruebas , cada uno haga el juicio , que halle mas razonable,

90 SOBRE LOS INFLUXOS DE LOS ÁSTROS.

ble , sin entrar en quenta para poco , ni para mucho , mi tal qual autoridad , que realmente ni aun llega à fer *tal qual*. Quiero decir , que es ninguna , ò por lo menos incapáz de prestar un grano de probabilidad à alguna opinion.

70 Y en caso de que este pensamiento mio de la continencia formal logre la aprobacion , que es menester para considerarle en el grado de opinion probable , no podriamos constituir en essa misma continencia formal la que llaman los Theologos, Eminencial? Imagino que hay en ello bastante apariencia para el assenso. Porque à una continencia de las perfecciones criadas , essempta , y libre de todos los defectos, que tienen por criadas , ò por contrahidas à los entes criados ; què le falta para fer verdaderamente Eminencial ; esto es , infinitamente elevada , y sublime sobre la continencia con que estàn essas perfecciones en las criaturas ? *Querendo dicimus , non sententiam precipitamus*. Havrà acafo quienes digan , que poner la question en estos terminos es reducirla à question de nombre : critica , que admitirè sin repugnancia , porque no contemplo la discusion muy importante.

71 Pero , Padre Maestro , basta yà de Carta , que aun atendiendo solo al papel que ocupa , es larga ; y considerada la inamenidad del assunto , comun à quanto se trata en terminos rigurosamente Escolasticos , larguissima. Desèo , y ruego à nuestro Señor , que haga mucho mas larga la vida de V. P. Oviedo, y Abril 10. de 1759.





ESTABLECESE  
LA MAXIMA PHILOSOPHICA  
DE QUE , EN LAS SUBSTANCIAS CRIADAS,  
HAY MEDIO  
ENTRE EL ESPIRITU , Y LA MATERIA.  
CON QUE SE EXTIRPA , DESDE LOS  
cimientos , el impio Dogma de los Phi-  
losophos Materialistas.

## CARTA SEGUNDA.

1



UY SEÑOR MIO : Diceme  
Vmd. que , leyendo el Tomo  
4. de mis Cartas , le sucedió  
lo que al navegante , que,  
haviendo surcado un gran es-  
pacio de mar sin hazár , ò pe-  
ligro alguno ; al fenecer su  
curso , saliendo à tierra , tro-  
pieza en un escollo , que halla  
à la orilla ; esto es , que quanto leyò en dicha Obra , mere-  
ciò su aprobacion , á excepcion de aquella clausula , con que

M 2

ter-

## 92 SOBRE EL MEDIO ENTRE EL ESPIRITU,

termino la ultima Carta, y en que afirmo, que , *aunque el alma de los brutos se puede llamar material, por su essencial dependencia de la materia, no es materia realmente, sino un ente medio entre espiritu, y materia.* Este medio, entre espiritu, y materia, escandalizò el buen entendimiento de Vmd. pareciendole vér en èl un monstruo philosophico, ò un ente de razon digno de ser relegado para siempre al país de las quimeras: de que colijo, ò que Vmd. no leyò el nono Discurso del tercer Tomo del Theatro Critico, ( *Racionalidad de los Brutos* ) ò enteramente se olvidò de lo que contiene aquel Discurso en el num. 61. y de ài en adelante; pues en dicho lugar, no solo pronuncio la misma máxima, que ahora tanto desplace à Vmd. mas la pruebo, à mi parecer, eficazmente.

2 Sí, Señor mio, lo dicho dicho. Así lo escribí entonces, así lo repetí en el lugar, que Vmd. me cita, y así lo siento ahora. Y lo que es mas, no desespero de persuadir lo mismo à Vmd. Para lo qual le ruego tenga quenta con lo que le iré diciendo.

3 La doctrina de que hay ente medio entre espiritu, y materia, que à Vmd. y aun acaso generalmente parece nueva, si se revuelven bien los Carta-folios, se hallará, que tiene una antigüedad muy rancia; como asimismo la diametralmente opuesta à ella, apenas mas anciana, que la Philosophia de Descartes.

4 Formò Descartes su Systéma, haciendo en su fabrica muy poco gasto à la Naturaleza, porque tomò de ella solo aquella imperfectísima entidad, que los Peripateticos llaman *Materia primera*; y á quien estiman en tan poco, que casi la equivocan con la *nada*, diciendo, que es pura potencia sin actualidad alguna; y en fin, un rás con rás de la mera carencia de todo ser, *prope nihil*. En cuya consecuencia arrojò, como inútiles, à los espacios imaginarios, todas las Formas substanciales, pareciendole, que la Materia primera por sí sola podia cumplir con sus innumerables officios, y satisfacer à la explicacion de quantos phenomenos presenta el Theatro del Mundo à nuestras potencias, y sentidos, exceptuando  
de

de esta general relegacion de las Formas solo al Alma racional; porque no hallò, que para sus particulares, y nobilísimas funciones, pudiesse substituir la materia, estando por otra parte determinado à colocarla en una cortísima porcion del cuerpo, y cerebro humano, que llaman: *Glandula pineal*, donde hicièssè su residencia, porque esta limitacion fuesse, ò parecièssè levísima, respecto del gran cuerpo del Systéma.

5 Y realmente, si, en toda la multitud de los objetos de la Phytica, no huviesse otro ente, ò substancia animada, fino el hombre, con la excepcion mera del Alma racional; parece, que todo quedaba bien compuesto; porque, para la constitucion de los cuerpos inanimados, què mas es menester, que materia compaginada de esta, ò aquella manera? Con dâr à un trozo de materia la textura propia de la piedra, no quedará hecho piedra? Con dâr à otro trozo de materia la textura propia del hierro, no quedará hecho hierro? Y así de todas las demás substancias inanimadas, què Elementales, què Mixtas?

6 Pero el mal es, que, fuera del cuerpo humano, hay, en la coleccion del Universo, un numerosísimo enxambre, no solo de individuos, mas aun de especies de cuerpos animados; esto es, aquellos á quienes damos el nombre de Brutos, y que por configuiente embarazan infinito la construccion del Systéma. Los Brutos sienten, perciben, imaginan, recuerdan sus passados sucesos, sirviendo à muchos esta memoria para precaver varios peligros, semejantes à otros, en que se vieron. Es comun à ellos una gran parte de nuestras pasiones, la ira, el odio, la venganza, se alegran, y se contristan, segun la impresion que reciben de objetos gratos, ò desápacibles. Quán poderoso es en ellos el amor de la prole! Lo mismo digo de la inclinacion apetitiva de uno à otro sexo. Quien imagina posibles estas, y otras aficiones, semejantes en un trozo de materia, desnudo de toda forma animante, què dificultad hallará en atribuir hambre, y sed, oído, y olfato à una piedra?

7 Es sumamente creíble, que Descartes, que no era  
ru-

#### 94 SOBRE EL MEDIO ENTRE EL ESPIRITU,

rudo , conociò quanto peligraba , por esta parte , su Systéma; pero sospechan muchos , que lo conociò tarde ; esto es , no quando trazaba su fábrica , sino quando yá la tenia formada , y aun publicada , ò hecho ostentacion de ella al Orbe Literario. Y qué haria entonces ? Lo que debia hacer , es retratar lo dicho , y dár lo hecho por no hecho ; pero esto no se acomodaba à su genio en alto grado presumptuoso ( defecto , que hace visible , en muchas partes de sus Escritos. ) Así , recurrió al expediente de huir de la dificultad , abriendo camino para la fuga por un despeñadero ; esto es , constituyendo à los Brutos , maquinas inanimadas , y enteramente destituidos , de voluntariedad , y vitalidad , todos sus movimientos , aun aquellos , cuyas circunstancias , invenciblemente , nos persuaden , que son vitales , y voluntarios.

8 Esta , que puede qualificarse la Reyna de todas las Paradoxas , se esfuerzan los Cartesianos á introducir en la Phytica , á favor de una reflexion ilusoria , y llena de sophisteria. Algunos Hombres ingeniosos , dicen , han compuesto maquinas , en quienes se admiran movimientos , que , sin dexar de ser puramente maquinales , se representan à la vista , y à la imaginacion , como vitales , y voluntarios. Para cuyo efecto nos trahen à la memoria las Estatuas ambulantes de Dedalo , la Paloma volante de Arquitas : Y , por si acaso su mucha antigüedad hace sospechosa de fabula la tradicion de estos prodigios , pueden añadir otros mas seguros , y mas calificados de los modernos , como el Leon de bronce ( obra del famoso Leonardo Vinci ) que , por si mismo , se presentó muy obsequioso à Carlos V. y la portentosa Maquina , vista , pocos años há , en Londres , en que se oían dos Conciertos suavísimos , uno de Violines , otro de voces de varios Páxaros.

9 Sobre estos hechos , y otros del mismo genero , entra la reflexion , con que los Cartesianos juzgan poner en seguro su eitupenda Paradoxa. Si el hombre ( nos vocéan con fiadísimos ) con su limitadísima capacidad acertò à fabricar tan admirables maquinas ; cómo se puede negar à la infinita Sabiduría , è igual Poder de Dios , la facultad de formar

mar otras maquinas , incomparablemente mas artificiosas, que , en fuerza del mero mecanismo , ò disposicion de sus partes , exerzan mucho mayor variedad de movimientos ; entre ellos, muchos , que figuren perfectamente gran parte de los que en nuestra especie se sabe con evidencia proceden de conocimiento , y deliberacion? En algunas maquinas , de invencion humana , se han visto tales movimientos , que la mayor parte de los spectadores , tal vez casi todos , los creían efectos de algun Espiritu maligno , introducido por pacto , ò implicito , ò explicito , en la maquina. Què mucho , que el infinitamente Poderoso , y Sabio , haya fabricado otras maquinas , cuyos movimientos , sin dexar de ser puramente mecanicos , à los mas sagaces Philosophos , representen ser vitales , y voluntarios?

10 Con este razonamiento , que , realmente , no es mas que un especioso sophisma , à pocos , pienso , del dictamen comun , havrán persuadido los Cartesianos su opinion particular ; pero à muchos han embarazado , y embarazan aun con el ; de modo que , no obstante el conocimiento de su ninguna solidez , no hallan la senda por donde mostrar claramente su futilidad. Esto es comun à algunos artificiosos sophismas , que , aunque una buena razon natural conoce que hay falacia en su estructura , no acierta à demostrarla , ò no atina con el hilo por donde se ha de deshacer el enredo. Son estos unos oropeles de la Dialectica , ò moneda falsa de la Republica Literaria ; en que , no pocas veces , es dificil desembozar enteramente el cobre de la apariencia , que le oculta. De esta materia tratamos algo en el segundo Discurso del Tomo 8. del Theatro Critico , debaxo del titulo : *Desenredo de sophismas*.

11 Mas , por lo que mira al sophisma Cartesiano , que tenemos presente , en ninguna manera es necesario recurrir à esta , que acafo llamaràn escapatoria ; antes juzgo muy facil mostrarles clarísimamente , que es un armatoste ridiculo , y totalmente inutil para su intento ; esto con dos argumentos , à mi parecer , peremptorios.

12 Para hacerme passo al primero , desde luego , les con-

## 96 SOBRE EL MEDIO ENTRE EL ESPIRITU,

concedo redondamente la maxima en que eſtrivan ( y ella realmente es innegable ) de que Dios puede hacer maquinas inanimadas, ſin comparacion mas admirables, que quantas haſta ahora hicieron, ò haràn jamàs los hombres. Y què tenemos con eſſo? Nada para el aſſumpto; porque eſſa mayor perfeccion maquina, tiene en la poſibilidad un eſpacio de infinita extenſion, por donde crecer mas, y mas ſin termino, aunque nunca llegue à la imitacion perfecta de algunas operaciones, que experimentamos en los Brutos: Aſi como Dios puede criar ſubſtancias materiales, mas, y mas perfectas, ſin termino, y ſin que por eſſo alguna de ellas pueda igualar la perfeccion de las ſubſtancias eſpirituales.

13 Mas quiero hacerles à los Señores Carteſianos una gracia, que ellos no eſperarian jamàs de mi; eſto es, quiero darles, que Dios pueda hacer unas maquinas, que, ſin ſalir de la eſfera de meras maquinas, imiten con una perfectiſſima ſemejanza todas las acciones, y movimientos, que vemos en los Brutos. Y preguntando de nuevo, què tenemos con eſſo? De nuevo reſpondo, que nada. Doy la razon: porque la queſtion preſente no es, ſi Dios puede hacer tales maquinas, ſino, ſi efectivamente las hizo, ò las hace, y de lo primero no puede inferirſe lo ſegundo, por el principio Logico, que *de la potencia al acto, no vale la conſequential*. Mas claro. Dios puede hacer eſſas maquinas, que pretenden los Carteſianos. Permiteſe. Pero ſon tales maquinas el perro, el caballo, y los demàs compueſtos phyſicos, à quienes damos el nombre de Brutos? Eſſo no ſe ha de decidir, por la amplitud de la Potencia Divina; ſiendo innegable, que Dios puede hacer infinitas coſas, que ni hace, ni hizo jamàs. Por otro principio, pues, diverſo ſe ha de reſolver la queſtion. Y qual ſerà eſte? Sin la menor perplexidad reſpondo, que la ſemejanza, ò deſemejanza de las acciones de los Brutos à las acciones de los Hombres, que con evidencia ſabemos, que ſon vitales, voluntarias, y emanan baxo la direccion de alguna facultad cognofcitiva, eſpecialmente à aquellas, que ſe ordenan à la conſervacion, yà del individuo, yà de la eſpecie.

No

14 No solo la Philosophia , mas aun la Razon natural por sí sola , destituida de toda instruccion Philosophica , dicta , que la semejanza de las operaciones proviene del mismo grado de semejanza en los principios : de modo , que si aquella es especifica , esta será especifica ; si aquella generica , esta será generica. En los Brutos vemos operaciones , y movimientos perfectamente semejantes à aquellos , con que el hombre procura la conservacion del individuo , y de la especie. Buscan el alimento , buscan la bebida , usan de uno , y otro del mismo modo que el hombre ; vemos en ellos aquella inclinacion reciproca de uno à otro sexo , que en la especie humana sirve à la propagacion , y el exercicio de esta inclinacion perfectamente uniforme con el de el hombre ; evitan , como él , todo lo que experimentan nocivo , y buscan lo que han reconocido commodo ; huyen , como nosotros , del nimio frio à sitios abrigados , del nimio calor à los frescos ; y lo que es mas , se apartan , con ademán de despavoridos , del hombre , que los maltrata ; acercandose , con demonstraciones de cariño , al que los alhaga , ò alimenta ; acuden promptos al llamamiento del dueño , como el siervo mas diligente ; son visibles en ellos , como en el hombre , las pasiones de la ira , del odio , y la venganza , de la alegría , y la tristeza ; si obstinadamente no negamos el credito à los ojos , alternan en ellos , como en nosotros , la fatiga con el descanso , la vigilia con el sueño , la saciedad con el apetito. Finalmente , no hay funcion alguna de la parte animal , ò sensitiva en el hombre , de quien no se halle una copia vivissima en el bruto.

15 A la verdad , esta objecion de la semejanza de las operaciones de los Brutos à las nuestras , en la substancia con mas , ò menos claridad , y viveza , yà hà mucho tiempo que se propuso à los Discipulos de Descartes. Y què respondieron ? Nada mas , que volver à lo dicho , que Dios puede hacer mucho mas de lo que los Hombres pueden concebir ; y así , aunque para nosotros sea ininteligible , que las acciones , que notamos en los Brutos , sean efectos de un mero mecanismo , esto nada prueba , respecto de una Potencia , y Ciencia

## 98 SOBRE EL MEDIO ENTRE EL ESPIRITU,

cia infinita. Pues si no respondieron mas que esso , yo tambien vuelvo à lo dicho , que el pleyto presente no es sobre la posibilidad , sino en orden al hecho ; esto es , no sobre lo que Dios puede , ò pudo hacer , sino sobre lo que hizo , y està haciendo , y no lo que està haciendo allà en la mas remota profundidad de los Cielos , ò en las impenetrables entrañas de la Tierra , sino aqui en la superficie de nuestro Globo ; en que el Entendimiento humano es legitimo juez para dâr la sentència , supuesto el informe de los sentidos , en todo lo que el Criador sujetò al testimonio de ellos. Estos nos representan en los Brutos muchas acciones perfectamente semejantes à aquellas , que en nosotros sabemos con evidencia , que proceden de la facultad sensitiva , y animal : pues no he menester mas para juzgar rectamente , que las de los Brutos proceden de otra semejante facultad.

16 No pienso , que me lisonjearè , juzgando , que este argumento en la forma , que le he propuesto , constituye la justicia de la causa , que defiende , en el grado de certeza moral. Mas si todavia lo alegado no bastàre para tanto , confio , que un retoque , ò llamcìe confirmacion , con que reforzarè el mismo argumento , saque fuera de toda duda la materia. Para este efecto passò del cotejo , que hice de las operaciones de los Brutos con las humanas , al cotejo de los instrumentos , que sirven à unas , y otras ; à que hago introduccion con el siguiente simil.

17 Supongo , que un Artifice Español , sea Arquitecto , Escultor , Platero , Cerrajero , Organero , ò Profesor de otro qualquiera Oficio mecanico ; con el deseo de ver tierras , ò por librarse del castigo de sus delitos , passa à otro Reyno , donde parando en alguna Ciudad , donde trata de divertirse algunas horas , visitando parte de las Oficinas de los Artifices , que hay en ella , entre las quales se le ofrece à la vista la de uno de su misma Profesion , Escultor v. g. donde ve el aparato de los instrumentos propios de esse Oficio , la sierra , la azuela , el escoplo , el compàs , la esquadra , el barreno , &c. esto es , unos instrumentos enteramente semejantes à los que el usaba en la pràctica de su Arte. Du-  
da-

darà este hombre , ni un momento , de que aquellos instrumentos estàn destinados à las operaciones propias de Escultor ? Y no estará firme en este concepto , aunque cien Vecinos de la misma Ciudad le afirmen con juramento , que el destino unico de todas aquellas piezas es para fabricar ollas de barro ? Nadie se atreverà à negarlo.

18 Es adagio vulgar en Galicia, mi Patria: *Hum exempliño acyara muyto à vista. Un exemplito aclara mucho la vista.* Y es una bella locucion metafórica. Vamos, pues, à la aplicacion del exemplo, ò similitud propuesto, en la qual ha de entrar, en vez del Escultor, un Anatomista.

19 Un Profesor, digo, del Arte Anatomico, despues de haverse exercitado bastantemente en la disseccion, y examen de cadaveres humanos, con el deseo de adquirir nuevas luces en su Arte, passa à ocuparse algunos ratos en la disseccion, y examen de cadaveres de Brutos ( llaman los de la Profesion, *Anatomia Comparada*, esta promiscua investigacion, y cotejo de las entrañas de los Hombres, con las de los Brutos. ) Efectivamente la aplicacion de algunos Profesores à la inspeccion de las entrañas de varias bestias, ha servido no poco para perfeccionar en parte, no solo la Ciencia Anatomica, mas aun otros Ramos importantes de la Phisica. Echa, pues, nuestro Anatomista el cuchillo à un perro, à un gato, à un carnero, à un caballo, à otra qualquiera bestia, què sea de las domesticas, què de las montarazas: destrozala, siguiendo el methodo de su Arte; y què halla en esse cadaver ? Unos organos de la misma estructura, que aquellos que en el hombre sirven à todas las funciones de la facultad sensitiva. Vè unos ojos, como los nuestros, con la misma distribucion de tunicas, y humores; unos oidos, como los nuestros, compuestos, como ellos, de la membrana, à quien dån nombre de *Tympano*; de las mismas cavidades, de aquellos huesecillos, que llaman *Martillo*, *Tunque*, &c. dentro de la nariz, el hueso criboso, y aquellos filamentos nerveos, de que se forma la delicada tunica, que es instrumento inmediato de la facultad olfativa; en la lengua, y el paladar, aquellas papilas, ò pezoncillos, en quienes reside la percepcion de los sabores;

100 SOBRE EL MEDIO ENTRE EL ESPIRITU,  
por todo el ambito del cuerpo , las ramificaciones de los nervios , que firven al sentido del tacto.

20 Paslando á abrir la cabeza , vè en la concavidad del craneo aquella glandula conglomerada , que llamamos *Cerebro*, dividida en dos substancias de algo diversa textura , la cortical , ò cenicienta algo mas blanda ; y la medular , ò callosa mas blanca , y dura , con todos los quatro ventriculos , ò senos , que hay en el cerebro del hombre. Vè alli asimismo el origen de todos los nervios , que se estienden por todas las partes del cuerpo , entre ellos los que firven à las funciones de los cinco sentidos , de cuyas extremidades se comunican todas las especies sensibles à aquel sitio , adonde se hace el uso de ellas. En suma , vè alli todo lo que en el cerebro del hombre , à excepcion de una particularidad muy digna de notarse , y es , que el cerebro humano excede mucho en magnitud al de todos los brutos , aun los mas corpulentos. Asientan los que han hecho el cotejo , que es mayor que el de el elefante ; otros , que abulta , y pesa mas , que juntos los de dos buyes : Acafo se podrà tomar por equivalente lo uno de lo otro.

21 Finalmente , vè una multitud prodigiosa de musculos , y nervios , unos instrumentos perfectamente parecidos à aquellos , de que usa el hombre para todos sus movimientos voluntarios. Materia es esta , à que se pudiera dár una grande extension , de que me abstengo : lo uno , por no afectar con Vmd. la posesion de la Ciencia Anatomica , de que realmente solo tengo una tintura superficial : lo otro , porque estoy satisfecho de que lo dicho basta para convencer à qualquiera , que muy de proposito no quiera cegar à otros , ò cegarse à si mismo. El cotejo , que hice de las acciones de los Brutos con las humanas , à mi parecer constituye , como he dicho , una especie de certeza moral en la materia ; pero añadido sobre el cotejo de las acciones el de los organos , eleva á un muy alto grado dicha certeza moral : Siendo claro , que el caso del Anatomista , que en las entrañas de un bruto reconoce los mismos organos , que repetidas veces viò en el cuerpo humano , es identico con el del Artifice , que en la  
age-

agena Oficina halla todos los instrumentos , que manejó en la fuya.

22 Sin embargo , porque tal vez , con Philosophos muy encaprichados , ninguna razon concluyente està de fobra ; al argumento alegado darè otro retoque , ò confirmacion nueva , la qual propongo afsi. Si los Brutos fuèssen meras maquinas , y todos sus movimientos puramente maquinales , siempre que qualquiera de effas maquinas , en todas sus partes , es integramente la misma , y està colocada en las mismas circunstancias , resultarian los mismos movimientos ; *sed sic est* , que esto es falso : luego , &c. La mayor evidentemente consta de aquel principio admitido de todos los Philosophos : *Idem manens idem semper est natum facere idem*.

23 La menor pruebo con el caso de un toro , que haviendo sido corrido en toda forma , passado algun tiempo , para la otra fiesta le sacan segunda vez à la Plaza. A esta bestia , à quien la primera vez , por su inexperiencia , insultaron los Toreros , con pesadas burlas , yà no le hallan tan facil à ser engañada la segunda. Yà , al salir del Toril , examina el Theatro ; yà no se precipita ciegamente al llamamiento de la capa , ò de otras invenciones , con que antes le provocaron ; yà , tal vez , interrumpe la carrera , lo que antes nunca hacia , como que sospecha algun peligro en la continuacion de ella : de modo , que en la primera corrida le burlaban los Toreros ; en la segunda , no pocas veces los burla el à ellos. Afsi es como Axioma entre los profesores de este Arte , que es mas peligroso , y pide mas habilidad su exercicio con un toro yà corrido , que con el que la primera vez se presenta en el Circo. De fuerte , que el toro , con media hora , que tuvo de exercicio en otra ocacion , aprendiò lo bastante para evadir en gran parte las infidiosas provocaciones de los Toreros ; pero el Torero , por muy exercitado que estè , ha menester estudiar mas para desafiàr , sin mucho peligro de la vida , à un toro corrido.

24 Puesto lo qual , arguyo afsi. Si el toro fuèsse mera maquina , los mismos movimientos resultarian en el à la segunda corrida , que à la primera : cito por el principio , *Idem*

## 102 SOBRE EL MEDIO ENTRE EL ESPIRITU,

*manens idem*, &c. pues en razon de maquina, integramente es la misma á la segunda, que á la primera, compuesta de las mismas partes internas, y externas con el mismo enlace, y colocacion; tambien se halla en las mismas circunstancias; esto es, excitado por los Toreros con las mismas acciones, señas, y ademanes; *sed sic est*, que no resultan en el toro los mismos movimientos á la segunda corrida, que á la primera: luego no es mera maquina.

25 El mismo argumento se puede proponer en otros Brutos; v. g. un perro, á quien alguno engaña con fingidos alhagos, ò mostrandole un poco de pan para que se acerque, y acercado le dá dos buenos puntillazos: en verdad, que si segunda vez quiere atraerle con el mismo dolo, no lo logrará, antes huirá el perro; y en caso que, por no ser de los mas sagaces, no le escarmiente una experiencia sola, le escarmientará la segunda, ò la tercera.

26 Seria bueno, que algun Cartesiano nos respondiese, que los puntillazos, que recibió el perro, ò los piques, que padeció el toro, alterando la colocacion de algunas de sus partes externas, ò internas, dieron otra disposicion á la maquina, en virtud de la qual resultan despues distintos, ò contrarios movimientos? Esto seria lo mismo, que decir, que una maquina artificiosísima, compuesta de muchos millares de piezas, exquisitamente labradas, adquiere mucho mayor perfeccion, recibiendo un golpe violento en qualquiera parte de su cuerpo; pues la eminente perfeccion, que los Cartesianos contemplan en estas maquinas, que llamamos Brutos, y por la qual dicen, que solo el Soberano Artífice puede fabricarlas, consiste, en que siendo meras maquinas, imiten con tanta propiedad las acciones animales del hombre, que parezcan animadas como él. Pues quién no vé, que el Toro, y el perro, en los casos propuestos de querer engañarlos segunda vez, no solo imitan mejor las acciones animales del hombre, mas aun copian vivísimamente su memoria, reflexion, y sagacidad? Luego se perfeccionaron mas estas maquinas con los golpes que recibieron.

27 Yo bien percibo posible el caso, de que cayendo un  
Re-

Relox al suelo, sea para su dueño tan afortunado el golpe, que con él se restituya à la debida positura una pieza, que estaba algo desquiciada. Pero sobre que dista infinito este caso de el que yo propongo en los Brutos, esse es un accidente rarissimo, que en un millon de caídas de Reloxes, succederà solo una vez; quando el toro, y el perro obraràn regularmente con el mismo resguardo, sobre la experiencia de los insultos padecidos. Lo mismo dirè del caso de Protogenes, quando, queriendo pintar el perro de Jalisco anhelante, y afanado en la carrera, y no acertando, por mas que variò los rasgos del pincel, à representar con propiedad la espuma de los labios, lo logrò arrojando colerico à la tabla la esponja embebida de los colores. En caso, que esta hitoria sea verdadera, fuè menester el dilatado espacio de mas de veinte siglos, para que en él arribasse tan extraño accidente. Digo, en caso que la historia sea verdadera, lo que se puede dudar, y mucho mas, que despues se repitiesse igual prodigio en la espuma del caballo de Nealces, lo que yà Plinio refiere como una noticia incierta, con la desconfiada expresion *dicuntur*.

28 No pretendo por ahora, que en los casos expuestos de los dos brutos, interviniessè discurso, ratiocinio, ò ilacion formal, si solo lo que por evidentissimo no se me puede negar; esto es, que hubo alguna memoria, ò representacion intencional de las burlas anteriormente experimentadas; la qual representacion, practicada por medio de la facultad Imaginativa, los precaucionò para no caer despues en los mismos lazos. Yà se vè, que en toda pura maquina, destituida de toda vitalidad, y animacion, repugna esta memoria, ò representacion intencional de cosas pailadas.

29 Ahora bien, Señor mio, Vmd. si quiere confessarme la verdad, extrañarà, que yo me haya detenido tanto en impugnar la opinion de Descartes, en orden à los Brutos; ò tomado tan de intento desterrar de la Philosophia esta quimera, de que las pobres bestias no son mas que maquinas inanimadas: *Ad quid perditio hac?* quando yà esta opinion, y aun todo el Sytéma Cartesiano, tiene tan poco sequito, por los

# 104 SOBRE EL MEDIO ENTRE EL ESPIRITU,

los innumerables desertores de Descartes, que se han pasado à las Banderas de Newton? Confieso, que es así. Y con todo aseguro à Vmd. que la impugnacion, que acabo de hacer de Descartes, procurando restituir su tal qual Alma à los Brutos, es de una suma importancia, en orden al assunto mas grave de todos, quiero decir, *In rebus Fidei, & Morum*. Y, à no mirar yo à un fin tan santo, no me metiera, al cabo de mis días, en revolver los desecados huesos de la doctrina de Descartes. Por qué camino, pues, (me replicará Vmd.) puede conducir, para que creamos lo que debemos creer, y obremos, como debemos obrar, el manifestar la falsedad de la doctrina Cartesiana, en orden á la constitucion puramente maquinal de los Brutos? De mi cuenta es explicárselo à Vmd. y al momento voy à ejecutarlo.

30 Es así, Señor mio, que esta opinion Cartesiana tiene yá poco seguito entre los Philosophos; pero tiene mucho el principio, en que Descartes la fundó; y esse principio, aplicado diferentemente, que le aplicó Descartes, si son verdaderas varias noticias, que nos vienen de Reynos estraños, ha ocasionado, y ocasiona actualmente por allá una no leve ruina en la Fè, y en las Costumbres.

31 Contempló Descartes, como una cosa evidentísima, que el Ente real, ò este Sèr, que llamamos Substancia, tomado en toda su latitud adequadamente, se divide en Espiritu, y Materia; por consiguiente, que todo lo que no es Espiritu, es Materia, todo lo que no es Materia, es Espiritu. Descendiendo, imbuido de esta maxima, al examen de los Brutos, y dando por supuesto, como debia, que no tienen alma espiritual, como el hombre, infirió de aquel principio, junto con esta suposicion, que en los Brutos no hay conocimiento, no hay percepcion, no hay sensacion, no hay apetito de objeto alguno; porque todo esto es estraño, ò repugnante à la idèa de la Materia, en la qual solo podemos concebir extension, divisibilidad, impenetrabilidad de una parte de la materia con otra, de movilidad pasiva; en fin, todo aquello que concebimos en una piedra, en un pedazo de hierro, plomo, en los elementos ayre, tierra, agua, fuego, &c.

Esta

32 Esta doctrina de Descartes fuè diversamente recibida, segun la variedad de genios, ò disposicion de los animos. Unos la aceptaron enteramente, assintiendo, no solo al principio, de que no es posible medio alguno entre Espiritu, y Materia, mas tambien al conguiente, que de èl inferia Descartes, de la total inaninacion de los Brutos. Otros, admitiendo el principio, no pudieron assentir à la consequencia, pareciendoles, que la experiencia reclamaba evidentissimamente contra dicha inaninacion. Y en quanto à la segunda partè, tenian razon; pero la razon, en que se fundaban para negar el conguiente, debia moverlos à negar el principio. Pero què hicieron? Le aceptaron, no para inferir lo que inferia Descartes, sino otro mucho mayor absurdo; porque al fin, la constitucion puramente maquinal de los Brutos, parando en ella sin alguna ulterior ilacion, no viene à ser mas, que un error Philosophico, que repugna à la experiencia, y aun à la razon natural. Pero los que admitieron el principio, excluyendo la ilacion de Descartes, se dexaron conducir de èl, no solo à otro grande error Philosophico, mas à un error Theologico, el mas pernicioso de todos; esto es, al Epicurismo.

33 Los passos, que daban, ò dàn para llegar à este principio, son pocos, porque discurren assi. Si no hay medio entre Espiritu, y Materia; ò lo que es lo mismo, si todo lo que no es Espiritu, es Materia, y todo lo que no es Materia, es Espiritu, se sigue, que en los Brutos todo es materia, y nada mas; pues si tuvieran espiritu, ò forma espiritual, esta seria una Alma, como la humana, inmortal, como ella, capáz, como ella, de merito, y demerito; por conguiente de premio, y castigo, que recibiria despues de su separacion del cuerpo, como la Alma del hombre. Esto no se puede conceder; pero ni tampoco negar à los Brutos la sensicion, percepcion, ò conocimiento de varios objetos; como assimismo los actos correspondientes à varias pasiones comunes à ellos, y al hombre, la hambre, la sed, la ira, la concupiscencia, &c. Luego todos estos actos exercen sin otro ministerio, actividad, ò influxo, que el de esta solitaria, y desnuda ma-

## 106 SOBRE EL MEDIO ENTRE EL ESPIRITU,

teria , que constituye todo su sèr.

34 Imaginando haver logrado por este camino la empresa de excluir de la constitucion de los Brutos la Alma sensitiva , juzgan , que , siguiendo la misma senda , solo les resta un passo mas que dâr , y esse nada dificil , para despojar tambien al hombre de la Racional, el qual , à su parecer , adelantan procediendo de este modo. Es cierto ( dicen ) que la idèa , ò concepto , que formamos de la Materia , nos la representa totalmente inepta para la produccion de aquellas acciones , que comunmente se consideran privativamente proprias del Alma racional. Mas este es un motivo muy insuficiente para negar à esta substancia la capacidad de producir las ; porque asimismo la idèa , que tenemos de la Materia , nos la representa totalmente inepta para las acciones , que comunmente se atribuyen à la Alma sensitiva. No obstante lo qual , de el principio alegado , que no hay medio entre Espiritu , y Materia , se infiere evidentemente , que esta es capáz de la eliciencia de tales acciones. Luego asimismo representarnos la Materia por la idèa , que tenemos de ella , inepta para las operaciones , que comunmente se atribuyen à la Alma racional , no obsta à que sea capáz de ellas.

35 Mas. La extension , divisibilidad , impenetrabilidad , movilidad passiva , atributos propios de la materia , ciertamente se nos figuran igualmente desproporcionados para las operaciones de la Alma sensitiva , que de la racional ; porque , què hay , que en una piedra conciba menos repugnancia para vèr , oír , gustar , sentir placer , ò dolor ; que para entender , discurrir , ò reflexionar ? Luego si aquella aparente desproporcion de la Materia , para las operaciones , que comunmente se atribuyen à la Alma sensitiva , no estorva que realmente sea apta para ellas , como queda probado por el citado principio ; tampoco su aparente desproporcion para las operaciones , comunmente atribuidas al Alma racional , puede assegurararnos de que essa desproporcion sea real , y verdadera , y no meramente imaginaria.

36 Refuerzan los Materialistas estas objeciones con otra reflexion , en que juzgan tener un firmisimo apoyo. Ningun  
Phi-

Philosopho ( dicen ) puede lisonjearse de que conoce todas las propiedades de la Materia , ò certificar , que no tenga algunas otras distintas de aquellas , que conocemos ; porque para esto era menester tener conocimiento comprehensivo de ella; el qual conocimiento es negado al hombre , respecto de quantas substancias Dios produjo , así espirituales , como corporeas. Luego es inevitable la duda de si , demás de estas propiedades conocidas de los Philosophos , hay otras impenetrables à toda nuestra Philosophía : y coniguiente preciso á esta duda vaga , la particular de si entre estas propiedades , incognitas de la Materia , está la de entender , y discurrir aun sobre especies abstractas , ò genericas.

37 No pienso , que se quexen los Materialistas de que no explico quanto cabe toda la aparente persuasiva , que ellos pueden pretender en sus argumentos. Pero tambien es cierto , que el hacerlo no me tiene inconveniente ; porque , yà que no en mi ingenio , en la buena causa , que defendiendo , estoy seguro de hallar sobrada fuerza para desbaratar sus artificiosos sophismas ; lo qual executarè , manifestando la falacia de aquel su decantado principio , que , *No hay medio entre Espiritu , y Materia* : unico fundamento de su quimerico Dogma ; y principio , si , pero principio fecundo de monstruos intelectuales ; esto es , de los mas intolerables errores.

38 Ciertamente bastaria , para la mas severa proscripcion de aquel principio en la Philotophia , la consideracion de los absurdos , que de èl se derivan. Los Cartesianos infieren de èl la visible Paradoxa de la constitucion puramente maquinal de los Brutos : los Materialistas usàn de èl para negar al hombre Alma distinta de su cuerpo. La primera ilacion por si sola basta para hacernos evidente la falsedad del principio. La atenta inspeccion de las acciones de los Brutos nos hace assentir tan invenciblemente à su vitalidad , que yo siempre he dudado de que haya hombre alguno en el mundo , capáz de obtener con el mas leve merito , el nombre de Philosopho , que en su interior assienta á la insensibilidad de los Brutos. Claman los Cartesianos , que están persuadidos à ella. Pero de dónde nos consta , que en esto hablan sinceramente ? Yo

## 108 SOBRE EL MEDIO ENTRE EL ESPIRITU,

creo , que , como Seneca dixo contra los Atheistas : *Mentimur , qui dicunt se non sentire Deum* , en que son de la opinion de Seneca innumerables Philosophos , y Theologos : acaso se podria decir contra los Cartesianos : *Mentimur , qui dicunt non sentire Bruta*. Y por cierto , ahora que ningun Cartesiano me oye , no hallo peligro alguno en decirlo asertivamente.

39 Mas al fin , como yo no puedo dár tortura à los Cartesianos para que confiesén lo que tienen de botones adentro , no insistí tanto en esto , como en los argumentos tomados arriba , yà de la perfecta semejanza , que se halla entre las operaciones de los Brutos , y las sensitivas del Hombre ; yà de la igual conformidad , que nos presenta la Anatomia en los organos , que sirven à ellas en ellos , y en él. Yo , sin libertad , juzgo aquellos argumentos demostrativos , quanto las materias phycas permiten demonstrarse de la Alma sensitiva de los Brutos ; y como la repugnancia de esta es ilacion forzosa de aquel principio , *No hay medio entre Espiritu , y Materia* , probada invenciblemente la falsedad del con siguiente , està probada asimismo la falsedad del Principio , de donde se deriva. Por cierto , que no me hubiera yo tan de veras aplicado à combatir la opinion de la maquina constitucion de los Brutos , la qual miro con desprecio , si no viesse su impugnacion conducente para arruinar el principio de donde la deducen sus Patronos ; lo que importa sumamente , por estrivar en el mismo , por consecuencia mediata , el detestable Dogma del Materialismo.

40 Mas no contento con esto , passo à expugnar directamente en si mismo aquel Principio. Para lo qual , quiero que me digan Cartesianos , y Materialistas , de què les consta la verdad de esse principio , ò por dòn de saben , que no cabe Ente medio , entre Espiritu , y Materia ? Sobre que los reconvengo , con que negar la absoluta posibilidad de esse medio , es negar à Dios el poder para producirle ; y para negar à Dios este poder , es preciso alegar alguna razon concluyente ; pues quedando pendiente alguna duda , la posesion està siempre de parte de la Omnipotencia. Mas no solo

no

no podràn alegar razon alguna concluyente fobre este affump-  
to, pero ni aun medianamente probable.

41 Yo, en quanto he leído, no he visto otra, que la que propone, no me acuerdo en què parte de fù Diccionario Critico, aquel fagáz Artifice de fophifmas, Pedro Baile, el qual difcurre afí. Ente medio entre efpiritual, y material, ò entre efpiritu, y materia, implica en los terminos; porque fería efpiritual, y no lo fería. La razon es, porque fiendo medio entre los dos, no fería materia, ò material. Si no meramente material, luego inmaterial; y por configuiente efpiritual, porque inmaterial, y efpiritual fon fynonimos. Y del mifmo modo fe puede probar, que no fería efpiritual; porque fi lo fuelfe, yà pertenecería à uno de los dos extremos, y por configuiente no fería medio entre los dos.

42 Pero yo no sè cómo aquel famofo Protector de opiniones, ò erroneas, ò arriesgadas, no advirtiò un infigne vicio incluido en fù argumento, que es fuponer lo que debiera probar. Lo qual demueftro afí. Quando yo digo, que hay Ente medio entre Efpiritu, y Materia, en effo mifmo envuelvo la propoficion afirmativa de que effe Ente, ni es Materia, ni Efpiritu; pues fi fuelfe uno, ò otro, no mediaría entre ellos; effo es, fería uno de los dos extremos, y no medio entre los dos. Luego quando Baile fupone contra quien afirma Ente medio entre Efpiritu, y Materia, que todo Ente, que no es Materia, es Efpiritu, evidentemente fupone lo que debiera probar.

43 Afimifmo, lo de que los adjetivos *immaterial*, y *efpiritual* fon fynonimos, fería verdad en el language de los Cartefianos, y Materialiftas, mas no en el Idioma de los que llevan mi opinion, fi no fe determina en cierto modo, que dirè, la fignificacion de la voz *immaterial*. Explicome. A effa voz fe puede dár fignificacion mas lata, ò mas eftrecha, fegun fe diere mas lata, ò mas eftrecha à fù opuefta la voz *material*. Puede la voz *material* eftrecharfe à fignificar aquella fubftancia inadequada, parte effencial del compuefto Phytico, que llamamos Materia primera, ò fímplemente Materia; y puede eftenderfe á fignificar todo Ente, que para fù produccion,

110 SOBRE EL MEDIO ENTRE EL ESPIRITU,  
cion, y conservacion depende esencialmente de la Materia:  
Como en la Escuela Aristotelica, todas las Formas substancia-  
les, à excepcion del Alma racional, aunque distintas real-  
mente de la Materia, se llaman Materiales, porque de ella  
dependen esencialmente para su produccion, y conservacion.  
Asimismo de la voz opuesta *immaterial* se puede usar, ò en la  
accepcion estrecha, que solo excluye la Materia entitativa-  
mente tal, ò en la lata, en que excluye todo lo que depende  
esencialmente de la Materia.

44 Digo, pues, que la voz *immaterial*, en la segunda  
accepcion, es synonyma de la voz *espiritual*, mas no en la  
primera. Esto es decir, que la inmaterialidad de un Ente, en  
quanto solo significa no ser esse Ente la misma Materia, no in-  
fiere que sea Espiritu; pero lo infiere en quanto significa, ni  
ser esse Ente la misma Materia, ni depender esencialmente de  
ella. Y si no, distinguire esta proposicion, todo lo *immaterial*  
*es espiritual*, usando de voces de la Escuela, de este modo:  
todo lo inmaterial precisamente *substantive*, niego: todo lo  
inmaterial, *tàm substantive, quàm adjective*, concedo. En estas  
dos palabritas se compendia todo lo que dixe antes; que esta  
gran comodidad tienen los terminillos de las distinciones Es-  
colasticas, de que suelen hacer assumpo para la zumba algu-  
nos Profesores de otras Facultades, porque ignoran la im-  
portancia de su uso para desenredar sophismas, y aclarar pro-  
posiciones capciosas, ò equivocas, à cuyo fin son en su ama-  
ble concision como monedas de oro de mucho valor en cor-  
to volumen.

45 Y vé aqui Vmd. con lo que he razonado hasta ahora,  
convencido de ilusorio el absurdo Philosophico de la inanima-  
cion de los Brutos; y asimismo arruinado, como configuien-  
te suyo, el impio Systéma de los Philosophos Materialistas. A  
uno, y otro hice servir el descubrimiento de la falsedad de  
la maxima, que no hay medio entre la substancia Espiritual,  
y Material, en que tenían su apoyo, como si fuese un prin-  
cipio irrefragable, así los Materialistas, como los Cartesia-  
nos; y que yo al contrario mire siempre como una Paradoxa  
indefensible; admirando al mismo tiempo, que la hayan  
accep-

## Y LA MATERIA. CARTA II. III

aceptado, como verdadera, varios Philosophos de otras Naciones, que aún conservan la denominacion de Aristotelicos, negando su sufragio à todo Sytème Corpuscular; y por otra parte veneran, como deben, los Dogmas de la Religion, de los quales el importantísimo de la Inmortalidad de el Alma, queda muy descubierto à los ataques de los impíos, que le niegan, como expusé arriba.

46 A los ojos se viene la dificultad de cómo pueden salvar su Aristotelismo, admitiendo la maxima de que, quanto ente substancial se distingue realmente de la Materia, es Espiritu, à la qual es consiguiente preciso negar todas las Formas substanciales Aristotelicas, las quales en la Escuela Peripatetica, sin ser espirituales, son real adequadamente distintas de la Materia.

47 No ignoro, que muchos de estos Aristotelicos, ò apellidados tales, pretenden poner en salvo la autoridad de Aristoteles; diciendo, que dichas formas no son invencion de aquel gran Philosopho, sino de sus Discipulos, ò Sectarios.

48 Y yo repongo, que aqui no litigamos sobre el respeto, que se debe à Aristoteles, sino sobre el que merece la Religion, el qual exige el repudio de toda doctrina, que poco, ò mucho pueda perjudicar à sus Sagrados Dogmas. La exclusion de toda forma substancial Material, dexando à los Brutos sin otro sér, que el de la Materia, abre camino para discurrir, que la Materia por si sola es capáz de inteligencia, como es capáz de sensacion; porque aunque Descartes de la exclusion de toda forma Material, pretenda inferir la inanimacion de los Brutos, como esta ilacion es tan claramente contradicha por la razon, y por la experiencia, el Philosopho Materialista del mismo antecedente infiere otro consiguiente extremamente opuesto; esto es, que la Materia, sin forma alguna que la actúe, es capáz de sentir, apetecer, recordar, &c. y de aqui por el camino que propusé arriba, passa à inferir, que es capáz asimismo de las otras operaciones, que creemos privativamente proprias del Alma racional; con cuyo motivo, por inutil, destierra à ésta del Mundo, y dexa al hombre sin derecho alguno à la inmortalidad.

Con-

## 112 SOBRE EL MEDIO ENTRE EL ESPIRITU,

49 Considerando yo esto, y viendo por otra parte, que muchos Philosophos, yà de la Escuela Cartesiana, yà de fuera de ella, no iòlo adictos à los Dogmas de la Religion, mas aun píos, y devotos, como algunos, que pudieron informarle bien, aseguran, que lo fuè el mismo Descartes, aceptaron como incontestable aquella maxima, de que no hay medio entre Espiritu, y Materia, para negar toda forma substancial Material; no puedo pensar otra cosa, sino que por falta de ocurrencia (defecto, en que tal vez involuntariamente, respecto de varias materias, caen muy buenos entendimientos) no advirtieron las peligrosas consecuencias de dicha maxima.

50 Y es cosa dignísima de repararse, que conviniendo en esta misma maxima, y usando de ella, como principio, Cartesianos, y Materialistas, se disgregasen tanto, que viniessen à parar en conclusiones tan opuestas, y distantes, como està el Zenit de el Nadir. Convinieron, digo, Cartesianos, y Materialistas, en que no hay medio entre Materia, y Espiritu. Y què infirieron unos, y otros? Los primeros, que el Bruto es insensible; los segundos, que la Materia es inteligente. Quièn tal pensaria, si no lo viese? No seria cosa muy extraña, que con esta ocasion saliese à luz algun nuevo Luciano, que sobre tan extravagante discordia, imitando al antiguo, renovase ahora la pretension de hacer irrisible la Philosophia, y despreciables los Philosophos.

51 Procedieron en esta materia uno, y otro partido, como si hablara con ellos aquella voz del Cielo, que dió la sentençia contra el Arbol de Nabuco, ordenando, que le cortassen las ramas, dexando salva la raíz: *Succidite arborem, & praevidite ramos ejus :: veruntamen germen radicem ejus in terra sinit.* (Daniel cap. 4.) En la serie de vegetacion intelectual procediente del expreso principio, se aplicaron ambos partidos à cortar las ramas, se entiende, cada uno la que fructificaba para el partido opuesto, favoreciendo su opinion, pero convenidos en salvar la raíz, esto es, aquella maxima capital, de que no cabe medio entre Espiritu, y Materia, quando esta raíz es la que se debiera

ar-

arrancar, y entregar al fuego, como fautora de un Dogma pernicioso.

52 Pero, aun dexando aparte los intereffes de la Religion; la experiencia, el discurso, el sentido comun, nos muestran claramente en los Brutos una Forma substancial Aristotelica, que es su Alma sensitiva; y, admitida una, como ésta por sí sola, basta para mostrar la falsedad de aquel unico principio, en que los Contrarios fundan la denegacion de todas, abierta queda la puerta, para que entren en la Aula Philosophica todas las demás. Arriba probè con argumentos ineluctables la existencia de el Alma sensitiva en los Brutos. Pero aun los argumentos se puede decir, que estàn aqui por demás. No es menester ser Philosopho; basta no ser Bruto, para conocer, que el Bruto oye, vè, apetece, se irrita, se contrista, se alegra, padece sus dolores, goza sus deleytes, &c.

53 Todo esto es tan claro, que casi se puede dudar, si los que lo niegan, hablan de véras. Y aun acaso no faltaràn quiénes se abancen à sentenciar, que como Seneca pronunciò contra los Atheistas: *Mentiantur, qui dicunt se non sentire Deum*, se podria articular de los Philosophos, que en esta parte nos son contrarios: *Mentiantur, qui dicunt non sentire Bruta*. Yo no lo digo, aunque apuntè arriba el pensamiento; pero no estrañarè, que algunos lo digan.

## APPENDICE CONTRA LOS Gassendistas.

54 **A**unque yo no vi Libro alguno, de los que han salido à luz, à favor del errado Dogma de los Materialistas; porque à las producciones de esta impia Secta, justissimamente se prohibe la entrada en España, con sufficientissimo motivo creo, que igual apoyo hallan en el Systèma de los Gassendistas, que en el de los Cartesianos. No niegan aquellos descubiertamente toda Alma à los Brutos; pero se la conceden tal, que viene à serlo solo en el nombre; y así, tan *Bruidas* (permitaseme el uso de esta voz) son como

#### 114 SOBRE EL MEDIO ENTRE EL ESPIRITU,

estos, porque igualmente, quanto està de su parte, despojan à los Brutos de aquella vida, que les diò el Autor de la Naturaleza. Si, vida les dàn. Pero què vida? Hable por si, y por sus Sectarios, el Gefe de los modernos Atomistas Pedro Gassendo.

55 Este célebre Philosopho, y Astronomo, en el Tom.2. de *Phyfica*, sect. 3. *membro posteriori*, lib. 3. cap. 3. tratando del principio de las Operaciones de los Brutos, desde el Titulo del capitulo, empieza à llamar *Alma* aquel principio, proponiendole con estas voces: *Quid sit Anima Brutorum?* Y, en todo el contexto del capitulo, prosigue constante en dárle el nombre de *Alma*. Pero què les dà en esse nombre à los Brutos? No mas que la voz, no mas que el nombre; porque, llegando à declararse, dice, que essa *Alma* no es otra cosa, que la parte, ò partes mas delicadas, ò sutiles de la Materia. Para cuyo efecto distingue en la misma Materia dos diversas porciones, una crassa, ruda, pesada, ignoble; otra ténue, activa, nobilissima, y (digamoslo así) refinada. A la primera dexa el nombre de Cuerpo, apellidando *Alma* la segunda; y como si pudiesse llenar una voz hermosa el vacío, que dexa en la realidad, le dà à esta porcion delicada, el lisonjero titulo de flor de la Materia: *Videri ergo potius esse Animam substantiam quandam tenuissimam, ac veluti florem Materiae.*

56 Pero què es todo esto, (y perdone el illustre nombre de Gassendo) mas que sonido vano, denominaciones huecas, titulos *sine re*? La flor de la Materia, tan Materia es como todo el resto de su Cuerpo; ni mas, ni menos, que la flor de una Planta, tan dentro de la humilde esfera de vegetable se queda, como la raíz, tronco, ramas, y hojas, sin que su hermosura, y suave olor, por excelentes que sean, puedan elevarle à otra classe mas noble.

57 De aqui se sigue, que la doctrina de Gassendo, no menos lleva al precipicio del Materialismo, que la de Descartes, aunque por distinto rumbo. Porque, dà Aquel el nombre que quisiere à essa porcion mas atenuada de la Materia,

en

en que constituye la Alma de los Brutos , como por otra parte concede à estos verdadero sentimiento , y las demás operaciones vitales , propias de la Alma sensitiva , en lo qual directamente se opone à Descartes ; evidentemente incide en el absurdo , de que la Materia por si misma , sin añadirle alguna virtud distinta de su entidad , oye , vê , gusta , apetece , &c. Y colocado en esta consecuencia el discurso , està en un camino sumamente resbaladizo ácia la ilacion , de que asimismo es capaz la Materia de entender , discurrir , reflexionar , estendiendose á todo genero de objetos , que corporeos , que espirituales. Es capaz la Materia de lo primero , por la grande tenuidad , que supone en una porcion de ella Gassendo ; pero por grande que sea esta tenuidad , puede sin duda ascender à mucho mas alto grado , y en virtud de el constituirse capaz de lo segundo.

58 A que añado , que no solo esta porcion mas noble de la Materia , que supone Gassendo tan futilizada , puede arribar à dicha perfeccion , mas aun la otra , que llama Crassa. La razon es , porque siendo toda Materia , segun comunisimo sentir de los Philosophos , infinitamente divisible , ò divisible *in infinitum* , no puede señalarsele grado de tenuidad , por alto que sea , de el qual no pueda ascender à otro mas elevado , con que la Crassa podrá atenuarse hasta ser sensitiva. Y como Gassendo constituye en razon de Cuerpo la crassa , y en razon de Alma la tenue , podremos hallar aqui la maravilla Philosophica , de que el Cuerpo paise à ser Alma.

59 No solo esto. Tambien sucederá , ò puede suceder , que el Alma sensitiva paise à ser Cuerpo , conglutinandose , ò enredandose unas con otras las particulas , que constituyen la porcion tenuissima de la Materia , en cuyo caso se hará de ellas un trozo de Materia crassa , del modo que en el Sytéma Cartesiano las futilissimas particulas , que constituyen el primer Elemento , uniendose entre si , se incrustan , y hacen massas , que pertenecen al tercer Elemento. Con que consistiendo , segun Gassendo , la Alma de los Brutos en la porcion tenue de la Materia , y el Cuerpo en la crassa , degradada aquella de su nobleza , se reducirá de la alteza de Alma à

## 116 SOBRE EL MEDIO ENTRE EL ESPIRITU,

la baxeza de Cuerpo. Así, la Alma sensitiva será como la Alma de aquel Limosino, ó natural de Limoges, (están reputados en Francia los de esta Provincia por muy rudos) de quien en una Comedia del inimitable Moliere se dice, que tenía una Alma tan material, que, en caso de necesidad, podría hacer muy bien el oficio de Cuerpo. O cuántas cosas han dicho los Philosophos, mas dignas de la jocosidad Poetica, que de la seriedad Philosophica! Por lo qual no carece de toda verisimilitud la célebre sentencia de Cicerón: *Nihil est tam absurdum, quod non sit dictum ab aliquo Philosophorum.* Entendase lo dicho sin perjuicio del derecho, que à la veneracion de todos los verdaderamente Doctos tiene, por su eminente saber, el Ilustre Pedro Gassendo. Mas si, como tan sabio, tenía este derecho à la estimacion pública, ninguno tenía, ni como Hombre, ni aun como Sabio, para acertar en todo lo que discurría, ó estampaba.

60 Confieso, que verisimilmente los Gassendistas no pasarán por la reconvenccion, que hago à su Maestro, fundada en un argumento, que supone la infinita divisibilidad de la Materia, la qual parece, que Gassendo no admitía, antes la daba finita, y terminada en la pequenez de los Atomos; pues estos, quales los suponen sus defensores, no son capaces de ulterior division.

61 Mas lo primero: esto no salva los inconvenientes propuestos; porque los Materialistas, que no son Atomistas, quedan cargados de los absurdos, que resultan de la infinita divisibilidad de la Materia, sin poder evitar los precipicios á que lleva su errada doctrina. Lo segundo: de la composicion Atomística de la Materia, se sigue, que toda es igualmente atenuada, ó atenuable; porque toda, y en todas sus porciones, segun los Atomistas, se compone de atomos; y así, aun la porcion crassa será tan delicada, ó por lo menos podrá adquirir tanta tenuidad, como la que se asienta mas sutil, y por consiguiente podrá pasar de ser Cuerpo à ser Alma.

62 Acafo nos querrán responder à esta objecion los Atomistas, que, aunque toda la Materia se compone de atomos,

mos, y todos son indivisibles, no por esso son iguales entre sí, sino mayores, ò de mas corporatura unos que otros; y así queda lugar à que haya una porcion de Materia mas crassa, y otra mas tenue: aquella compuesta de los atomos mayores, y esta de los menores. Mas yo no véo, por qué un atomo de duplicada corporatura que otro, no pueda dividirse en dos porcioncillas iguales à dos atomos menores? Si para mantener la indivisibilidad del atomo mayor nos quisieren decir, que los atomos, así mayores, como menores, son infinitamente duros, y así todos resisten igualmente la division, sobre que es visible la suma voluntariedad de este recurso, por no detenerme mas en esta materia; concluyo diciendo, que desdichado el Systéma, que necesita tantos remiendos. Muy defectuoso està el edificio, que à cada nueva inspeccion, descubre la necesidad de nuevos reparos.

63 Dixo sabiamente el gran Cancillér Bacon, que una Philosophía superficial fuele conducir à los hombres al Atheismo; pero la sólida, y bien reflexionada los dirige al conocimiento, y culto de la Deidad. (*Interiora rerum*, cap. 16.) Facil es la aplicacion al assumpto de esta Carta. Què Philosophía mas superficial, que la que piensa componerlo todo con lo grossero de la Materia? Què Philosophía mas superficial, que la que, parando en la exterioridad de las acciones del Alma, no descubre en ellas el fondo de la substancia espiritual, que las influye? Què Philosophía mas superficial, que la que, sin mas fundamento, que el de que acaso no conocemos todas las propiedades de la Materia, le atribuye la de raciocinar, y entender, que claramente le repugna? Mas dexolo yà, que esto de lidiar con monstruos, no solo fatiga, tambien fastidia. Nuestro Señor guarde à Vmd. muchos años. Oviedo, y Julio de 1756.

APPENDICE A LA CARTA DE ARRIBA,  
en que se coteja el Syllème de los Philosophos  
Materialistas con el de los Pytha-  
goricos.

64 **E**STA es una comparacion instituida , no entre bueno , y malo , sino entre malo , y peor , en que lo peor tocarà á los Materialistas , por el examen que voy à hacer.

65 De los Escritos de Pythagoras , si los huvo , ( lo que algunos dudan ) ninguno llegó à nosotros . Pero , de lo que nos dicen varios Autores , en orden à su principalísima Doctrina , consta , que este antiguo Philosopho enseñaba , que las Almas racionales fueron criadas fuera de los cuerpos ; y , por delitos , que cometieron en aquel estado de separacion , muchas de ellas fueron condenadas por la Deidad à vivir encarceladas en los cuerpos humanos , con la facultad de usar de ellos bien , ò mal ; y con el destino para las que obrassen mal , de ser despues trasladadas à otras prisiones mas baxas , mas incommodas , y mas viles ; esto es , à los cuerpos de varios Brutos , observando en este nuevo castigo la proporcion de la especie de la culpa , con la especie de la prision : De modo , que la Alma de un hombre cruel , passasse à habitar en el cuerpo de un leon , ò un tygre ; la de un invecundo , y lascivo , en el de un perro ; la de un doloso , y maligno , en el de un zorro , &c.

66 En esta doctrina Pythagorica ocurren desde luego dos incongruidades notables . La primera , que por observar en el castigo la proporcion Phytica , olvidò la que en tal materia principalmente se debe atender ; esto es , la Moral , dando à las Almas mas delinquentes las mas molestas , ò trabajosas prisiones , trasladandolas à los cuerpos de aquellos Brutos , que viven en mas miseria , angustia , y fatiga ; v. g. Mulas de Tahona , Rocines de Molineros , Caballos de Posta . Pero

en el Syftéma Pythagorico totalmente fe invierte una providencia tan jufta , porque la Alma de un hombre cruel , trasladada à un tygre , hallará en las interpreffas de aquella fiera una ocupacion muy grata à fu nativa fevicia ; la Alma de un voluptuofó , colocada en una beftia lãfciva , tendrá la complacencia de continuar fus torpes deleytes en ella. El rumbo opuefto fe debiera feeguir , fi la execucion , como es folo imaginable , fueffe pofsible ; la Alma de un voluptuofó fe colocaria en alguna de aquellas beftias , cuya mutilacion hace fu fervicio mas util ; la de un fobervio , en un efcarabajo , ò en otro infecto aun mas defpreciable ; la de un afeminado , y prefumidillo Petimetre , en un fapo ; y afsi las demás.

67 La feconda incongruidad , que hallo en la Transmigracion Pythagorica , es , que en ella vèo caftigo para los malos ; pero no premio para los buenos , fiendo afsi , que feria facil feñalarle dentro del mifmo Syftéma. La razon es , porque Pythagoras no folo ponía Transmigraciones de las Almas de los cuerpos de los hombres à los de las beftias , mas tambien de unos hombres à otros. Afsi decia , que fu Alma propia , primero havia informado el cuerpo de un hombre , llamado Ethalides ; despues paſſado à otro , llamado Euphorbo , el qual fuè herido , y muerto por Menelao en la guerra de Troya ; luego à otro , llamado Hermotimo ; muerto Hermotimo , à Pyrro , Peſcador de Delos , Isla del Mar Egéo ; ultimamente al cuerpo , que actualmente poſſeía ; eſto es , à la perſona del mifmo Pythagoras. Ovidio en el 15. de los Metamorphofeos , hablando en nombre de Pythagoras , no exprefſa otro anterior hoſpedage de fu Alma , que el cuerpo de Euphorbo:

*Ipſe ego , nam meminì , Trojani tempore belli  
Pantoides Euphorbus eram , &c.*

68 Thomàs Stanley , en el lib. 8. de la Hiftoria de la Philoſophia , nombra los que he expreſſado , y cita dos Autores , que añaden otras tres eſtancias ſucceſſivas entre el cuer-

## 120 SOBRE EL MEDIO ENTRE EL ESPIRITU,

cuerpo del Pescador de Delos , y el de el Philosopho , un hombre , y dos mugeres , una de ellas llamada Alea , famosa Ramera. Acafo fabricò todas estas nominaciones la embidia de otros Philosophos , para desacreditar à Pythagoras , cuyo nombre era sumamente ilustre en aquellos siglos de tinieblas , en que aun los dias eran noches ; pues los hombres , los mismos que estaban reputados por sabios , no menos soñaban despiertos , que dormidos. Pero en quanto à la substancia del Dogma de la Transmigracion de las Almas , no solo de hombres à brutos , mas tambien de unos hombres à otros , parece que todos , ò casi todos los Autores estàn convenidos.

69 En cuya suposicion dentro del mismo Systéma , assi como se señalò castigo para los malos , era facil arbitrar premio para los buenos. Esto se componia mejorando à los buenos de domicilio dentro de la misma especie ; v.g. passando la Alma de un Mendigo virtuoso al cuerpo de un Mercader opulento , ò al de su heredero principal ; la de un Esclavo justo al de un gran Caballero , en que à un mismo tiempo se podria hacer justicia à buenos , y malos , trocando las fuertes ; esto es , como se podia passar la Alma de un Esclavo justo al cuerpo de un gran Caballero , se podria asimismo trasladar la Alma del Amo de esse Esclavo , en caso que fuesse con el iniquo , y desapiadado , à un cuerpo , que la adversa fuerte reduxesse al infeliz estado de la esclavitud. Siguiendo este methodo , quando la virtud , y la iniquidad fuesen muy sobresalientes , se cumpliria con entrambas , haciendo ( pongo por exemplo ) de un Labrador un Magnate , y de un Magnate un Labrador , de un Vassallo humilde un Principe poderoso , y de un Rey tyrano un Vassallo desatendido.

70 No se puede negar , que son grandes los dos defectos de la Doctrina Pythagorica , que acabo de reconocer. Pero sin embargo de ellos , es claro , que disuena mucho menos à la razon , que el Systéma del Materialismo. Lo primero , este degrada infinitamente el Sèr del hombre , dexandole tan material , y corporeo , como el tronco , y la piedra. Pythagoras le dexa como le hallò , compuesto de Cuerpo , y Alma.

Lo

Lo segundo, los Materialistas, quitandole la inmortalidad, le conceden solo una vida, ò existencia tan pasajera, como la de brutos, y plantas. Pythagoras le dexa en la pacífica posesion de su inmortalidad, aunque deteriorada con la misera condicion, de que essa *Alma*, que la hace inmortal, por la mayor parte anda peregrinando de unas bestias en otras. Lo tercero, en el Systéma del Materialismo, solo puede dár un culto pasajero, y de cortísima duracion à su Criador. En el Pythagorico, obrando bien, como està en su arbitrio, puede servir por toda la eternidad al fin para que Dios le criò, que es amarle, servirle, y adorarle.

71 Ultimamente (y esto es lo principal) en el Systéma Pythagorico; aunque directamente no se le presenta al hombre algun incentivo ácia la virtud; porque no se señala premio à sus buenas obras; se le retrahe del vicio con la amenaza de la pena, y aun con esto mismo es impelido indirectamente à la virtud; porque huyendo de las acciones viciosas, es preciso que vaya à dár con las honestas en todos aquellos casos, en que ni puede abstenér la voluntad de todo exercicio; ni en la senda por donde toma la fuga, encuentra actos indiferentes, los quales muchas veces no ocurren, aunque, segun opinion bien probable, sean posibles en la práctica. Pero en el Systéma de los Materialistas, como no se admite premio, ni castigo, (sino, quando mas, muy contingente, y de cortísima duracion) falta todo incitativo para la virtud, y casi todo freno para el vicio. Con que suelta toda rienda à las pasiones humanas, à qué se reducirà la sociedad humana, sino á un trato barbaro, y ferino de unos hombres con otros? Quién tendrá segura la honra, la hacienda, y la vida? Siendo cierto, que el insulto contra qualquiera de estas tres especies de bienes, puede ser, y es frequentemente objeto de la passion de otros hombres.

72 De aqui se sigue, que los Materialistas, no solo son unos ciegos detractores de la buena Philosophia, mas tambien unos detestables enemigos del Genero humano; por consiguiente merecedores de que no solo toda nuestra especie conspire à aborrecer tan infernal Secta, mas tambien à exterminarla. Si

## 122 SOBRE EL MEDIO ENTRE EL ESPIRITU,

con razon dixo Plinio , que el mayor numero de males , que padece el hombre , proviene de la iniquidad de los individuos de su especie : *Homini ex homine plurima sunt mala* , (Prologo lib.7.) que si à , si librandolos del miedo del castigo , se suelta à su libertad la rienda para todo genero de delitos ? Lo peor es , que no solo subscriben los Materialistas à esta licencia universal con el motivo de la impunidad , mas algunos de la Secta pretenden autorizarla con la razon. El famoso Materialista Inglés Thomàs Hobbes , estatua la regla , de que la naturaleza entre los hombres no exigía union , ò sociedad , sino discordia ; y conformes à esta buena Philosophía natural , eran su Philosophía Moral , y Jurisprudencia ; pues por la primera constituía ultimo fin del hombre su amor , ò comodidad propia ; y por la segunda , no conocía otro derecho en unos hombres , respecto de otros , que el que dà la superioridad de la fuerza : De modo , que el mas valiente , ò mas hábil , puede , sin ofender la razon , hacerse propios qualesquiera bienes ajenos , y aun tyranizar à todo el mundo , si de tanto son capaces su fuerza , ò su industria. A tales extremidades conduce la bella Doctrina de los Philosophos Materialistas.

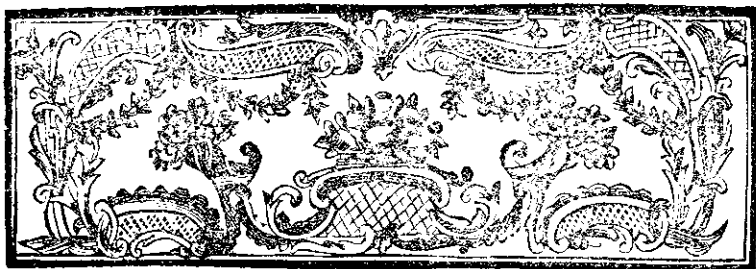
73 Pero que fin llevan , que interès tienen estos miserables en diseminar tan impia Doctrina ? Ninguno veo ; quanto logreron los mas felices , fuè unicamente ser tolerados. De que colijo , que no solo su entendimiento es torcido , mas tambien su voluntad depravada , quando en vez de dolerse de los muchos males , que padecen los hombres por sus reciprocas injusticias , que pueden conseguir autorizando las injusticias , sino aumentar , y multiplicar los males ? Muchos creen con harta verisimilitud , que todo el mal viene de su viciado corazon , pareciendoles muy difícil , que con el entendimiento assientan à lo mismo , que publican. Nuestro Señor , por su infinita Bondad , se digne de apartarlos del error , ò sea ilustrando su entendimiento , ò rectificando su voluntad.

\* \*

\* \*

\* \*

DE-



# DEFENSIVO DE LA FE.

PREPARADO PARA LOS ESPAÑOLES

VIAJANTES , Ó RESIDENTES

EN PAISES Estraños.

## CARTA III.

### §. I.

1



UY SEÑOR MIO : La Carta que recibí de V. S. con fecha de 8. de Febrero , me tiene tan complacido , como edificado , viendo el afectuoso zelo con que V. S. atiende à conservar la santa creencia , que abrazò desde la infancia , en la prevencion , que solicita , para precaver los peligros , que puedan ocurrir contra ella , en la larga peregrinacion politica , que dispone hacer por las principales Cortes , y Reynos de la Europa.

2 Es así , Señor mio , que V. S. en el discurso de sus

Q<sup>2</sup>

via-

viages , se hallarà incluído en muchos cerrillos , en que concurrán hereges de varias Sectas , los quales , así como se toman la indebida libertad de creer lo que quieren , de la misma usan para proferir lo que creen. Y V. S. prevée muy bien, quan embarazado se sentirà en tales concurrencias , mayormente si los Sectarios , como frecuentemente sucede , con sus aparentes argumentos precuran inducirle al assenso ; porque ni V. S. es Theologo para introducirse con ellos en disputa , ni sin ofension suya podrá tal vez romper abiertamente la conversacion , ò encontrar razonable pretexto para separarse de ella , especialmente en la circunstancia de estar presentes personas de muy distinguido carácter. Por lo que V. S. solicita de mí alguna instruccion general , que en tales lances le sirva de Defensivo externo contra las objeciones heréticas ; y al mismo tiempo de preservativo interior , para que de ellas no le resulte alguna peligrosa impresion en el animo , que por lo menos debilite en alguna manera aquella firmeza de assenso , que tan justamente exige nuestra Santa Fè : mal efecto , que en algunos Militares de su conocimiento ha observado , como consecuencia de su trato , con sujetos inlicionados de alguna errada creencia.

3 Apruebo , como procedida de su discreto zelo , la precaucion de V. S. y sobre su assumpto le satisfarè lo mejor que pueda. Para lo qual presupongo , que en tales ocurrencias se ofrecen dos modos de proceder con los hereges ; esto es , ò con guerra puramente defensiva , ò usando tambien de la ofensiva ; quiero decir , contentandose con responder à sus argumentos , ò impugnando positivamente sus errores. En las guerras propriamente tales , en que con el hierro , y fuego se disputan intereses temporales , generalmente se tiene por menos costosa la defensiva , que pide menos fuerzas , y caudales. Pero en las guerras intelectuales de nuestro assumpto sucede enteramente lo contrario. La razen es , porque son innumerables los sophismas , que los Sectarios han discurrido contra nuestros Dogmas. En todos tiempos han tomado à su cuenta este improbo trabajo ; pero especialmente en estos ultimos siglos no piensan en otra cosa. Los Dogmas , que la Infali-

bi-

bilidad de la Iglesia nos enseña, son bastantes en numero, y los Sectarios tan discordes entre si, como con nosotros; unos impugnan un Dogma, y otros otro, amontonando sobre cada uno las dificultades, que pueden. Con que de todas resulta un cúmulo tan grande de objeciones contra los varios Artículos de nuestra creencia, que para tener promptas soluciones oportunas à todas, es menester un dilatado estudio en la Theología Dogmatica.

4 Yà por lo dicho vê V. S. el crecido caudal, y aparato de fuerzas, que es menester en este genero de guerra para mantenerse sobre la defensiva. Pero me dirà V. S. no es menester otro tanto para proceder ofensivamente? No se necesita igual coleccion de argumentos para combatir à todos los Sectarios, y à cada Secta de por si; como de respuestas para satisfacer à sus objeciones? Respondo, que no, porque el que impugna, no ha menester multiplicar argumentos, pudiendo con uno solo, eficaz, y bien manejado, triunfar de la Secta, que combate; pero el que defiende, debe està prevenido de soluciones, para los varios reparos, que puedan proponerle à favor de ella. Así como el que quiere expugnar una Plaza, puede lograr el fin sin escalarla mas que por una parte; mas el que està empeñado en su defensa, debe estar pronto à repeler la invasion, velando sobre todas las que componen el recinto del muro.

5 Pero esta ventaja, aun mucho mayor que la dicha, puede lograr el Catholico, que en la contienda con los Sectarios, se resuelve à hacer guerra ofensiva; esto es, tomar solo la qualidad de arguyente; y es, que no solo puede combatir con un argumento unico cada Secta particular, mas aun la coleccion de muchas, ò de todas juntas: Lo qual consiste en que todas flaquean por ciertos Capítulos generales, sobre los quales se pueden formar otros tantos argumentos demonstrativos de la falsedad de todos los Dogmas, que proscriben la Iglesia Catholica Romana; y yo compendiariamente los expondrè à V. S. para que en las ocasiones, que ocurran de conversar con qualquiera Sectarios, use de ellos, ò entre ellos elija aquel, ò aquellos, que, segun las circunstancias en que se halle, ò sujetos, que le hagan frente, le parezcan mas eficaces.

## §. II.

6 **E**L primer capitulo, como genérico, con que à todo entendimiento desapasionado se puede persuadir la falsedad de todas las Sectas, es su continua Variacion en los Dogmas. Nadie niega, ò puede negar, que la verdadera doctrina, que constituye el objeto de la Fè, es la que se nos derivò de la enseñanza de Christo, y de los Apostoles. Y es igualmente constante, que ésta no admite variacion alguna; porque qualquiera variacion en un Dogma, evidentemente hace, que en quanto à aquella, en que se haya variado, yà no sea el mismo Dogma, por coniguiente, no sea el todo del Dogma el que la Iglesia recibió de Christo, y de los Apostoles. Ahora, pues. La inconstancia de los Sectarios en sus doctrinas, es un hecho notorio, evidentemente probado, con tantos hechos particulares, ò específicos, que à querer yo exponerlos à V. S. aun con la mas apretada concision, yà no escribiría una Carta, sino un Libro, y un Libro de buen tamaño; pues el Ilustrísimo Bossuet, que sabía explicarse con la mayor precision del Mundo, dos diò à luz sobre esta materia: Obra insigne, que merecía estamparse en laminas de plata, con letras de oro.

7 En consecuencia de lo qual, aconsejo à V. S. procure adquirir dichos Libros, que le será muy facil, porque se han hecho muchas impresiones de ellos, y se aplique quanto pueda à su lectura; bien persuadido à que en ella hallará una arma, à cuyos golpes no podrán resistir los Hereges; siendo cierto, que ni han respondido hasta ahora, por mas que quisieron esforzarse à ello, à los peremptorios argumentos, que sobre sus continuas Variaciones les hizo aquel Sapientísimo Prelado, ni responderán jamás: lo que con alguna confianza puedo asegurar, habiendo visto en uno de los Tomos de la Republica de las Letras la satisfaccion, que pretendió dar à dichos argumentos uno de los mas agudos, y eruditos enemigos de la Doctrina Catholica, y aun me atrevo à decir el mas agudo de todos; éste es el famoso Pedro Baile, en cuya

ent-

empresa , la infelicidad de la causa , de que se constituyó Abogado , hizo dár al través toda la Magia de su elegante pluma , y artificiosísima Dialéctica , no pudiendo arribar con una , y otra à dár la mas leve apariencia de probabilidad à su intentada respuesta.

8 Generalmente aquella doctísima Obra de tal manera desconcertò à nuestros Contrarios , que para eludir su fuerza , recurrieron à los mas extravagantes absurdos. Quisieron algunos negar las Variaciones , con que se les daba en los ojos , aun adonde eran tan visibiles , que solo una perfecta ceguera podia ser obstaculo para verlas. Otros , confesando las variaciones , negaban su existencia en los Dogmas fundamentales de sus Sectas , admitiendola solo en artículos insubstanciales ; subterfugio , que yà el Ilustrísimo Bossuet havia preocupado , citando , no solo passages de algunos sobresalientes Pseudo-Theologos suyos , mas aun decisiones encontradas de sus espurios Synodos , dando unos por Dogmas capitales , y otros por insubstanciales , algunos professados antes , y abrogados despues.

9 Otros , en fin , dieron en una graciosa salida , que fuè , concediendo las variaciones , que se les objetan , disculpar su inconstancia con el recurso de decir , que ni à los Fundadores de las Sectas , ni à los que las siguieren tienen por infalibles , ni ellos se atribuyeren jamás tal prerrogativa ; por lo qual no es de extrañar , que sucesivamente hayan reconocido algunos yerros en sus doctrinas anteriores , y procuren corregirlos. Pero esto no es lo que la vulgaridad Española llama : *echarse con la carga* ; ò en otros terminos , tirar las armas al suelo , y abandonar el Campo con la fuga ? Si los Doctores Sectarios , que hubo hasta ahora , no fueron infalibles , tampoco lo serán los que sucedan à éstos ; porque ciertamente serán hombres como ellos. Por consiguiente , podrán , como ellos , errar , è ir sucesivamente corrigiendo sus yerros. Y qué resulta de aqui ? Que vendrà Dios à juzgar vivos , y muertos , sin que , de aqui allà , puedan firmarse los Sectarios en el conocimiento de lo que deben creer , ò descreer , afirmar , ò negar.

## §. III.

10 **E**L segundo capitulo, para impugnar la coleccion de todas las heregias, se puede proponer, examinando el fundamento con que pretenden los Sectarios apoyarlas. No colocan éste en la Autoridad de la Iglesia; mucho menos en las Tradiciones Apostolicas; tampoco en el unanime consentimiento de los Padres; lo mismo digo de las Decisiones de los Concilios Generales. Qué es, pues, la regla de su creencia? No admiten otra, que la Sagrada Escritura, porque sólo ésta tienen por infalible. Y en quanto à la infalibilidad de los Sagrados Libros, convenidos estamos todos. Pero estamos convenidos en la inteligencia de ellos? No sólo están en esta parte discordes los Sectarios con los Catholicos, mas tambien opuestos entre sí unos con otros.

11 Y lo mas gracioso, que hay en la materia es, que siendo esta oposicion reciproca de ellos un hecho visible, y palpable, unos, y otros coniadisimamente afirman, que los textos de la Escritura, pertenecientes à los Dogmas, están tan claros, que el mas rudo no puede padecer error en su inteligencia. La contradiccion, que en esto padecen, es evidente; pues si la inteligencia de la Escritura fuese tan fácil, todos convendrian en una misma, y como ésta es la única regla de su creencia, à la convencion en el sentido de los textos, se seguiria infaliblemente la uniformidad en los Dogmas. Pero esta uniformidad está, no sólo muy distante de su existencia, mas aun lexos de la esperanza. No se ignoran las varias tentativas, que se hicieron para unir Luteranos, y Calvinistas, procurando la union, no sólo uno, ò otro de los Doctores acreditados en los dos partidos, mas aun algunos Principes Proteitantes. Pero todas estas tentativas fueron vanas, reusando siempre los Luteranos con tanta firmeza esta agregacion, que no pocos publicaban, que antes irian à Roma, que venir à Ginebra; esto es, sujetarse al Papa, que admitir la doctrina de Calvino.

12 Donde se vé con mas claridad, quàn lejos están los He-

Hereges de conciliarfe en la inteligencia de la Eſcritura , para decidir por ella la verdad de los Sagrados Dogmas , ſe vè en la diſcordia de ſus opiniones , en orden al Venerable Sacramento de la Euchariftia. Chriſto ſe explicò en ſu Inſtitucion , con la precision , y ſencillez , que ſe podia deſear : *Este es mi Cuerpo* , dixo , luego que tomò el Pan en las manos ; y luego que tomò el Caliz : *Esta es mi Sangre*. Leyerón , y reflexionaron eſtas palabras Lutero , y Calvino . Y què reſultò ? Que eſtos dos grandes campeones de la Heregìa , ſe delviaron tanto uno de otro en ſu inteligencia , quanto diſta el Cielo de la Tierra. Lutero , aunque en tantos Articulos , abierto deſertor de la Igleſia Romana , viendo la explicacion de Chriſto tan clara , y poſitiva por la real Preſencia de ſu Cuerpo , y Sangre en la Euchariftia , ſe declaró altamente por ella.

13 Pero Calvino , cuya ſoberbia no ſe acomodaba à colocarſe debaxo de las banderas de otro caudillo , antes aſpiraba à la preeminencia de Geſe ſoberano de algun numeroſo partido ; aſi como en otros Articulos , tambien en éſte , y en éſte mas que en todos los demás , ſe apartò de Lutero , negando toda preſencia real , y phyſica de Chriſto en el Sacramento , en quien debaxo de los accidentes ſenſibles no reconocia exiſtentes otras ſubſtancias , que las del Pan , y el Vino , aunque con la qualidad de ſignos , figuras , ò ſymbolos del Cuerpo , y Sangre del Redemptor.

14 Es verdad , que aunque Lutero confeſſaba la real preſencia de Chriſto en el Sacramento , aun en orden à eſte myſterio , retenia lo baſtante para no dexar de ſer dyſcolo de la Igleſia Catholica , pues ſo o admitia eſta Preſencia , como momentanea en la miſma recepcion de las eſpecies Sacramentales , y en ningun modo permanente , d ſpues de la Conſagracion , como la reconocemos los Catholicos.

15 Pero ciertamente es digno de nueſtra contemplacion , el modo con que reciprocamente ſe deſpreciaban , y aſqueaban uno à otro , eſto es , à ſus reſpectivos Dogmas , y por conſiguiente , à ſus Sectarios , eſtos dos Fundadores de la que llamaban *Reforma*. Lutero , llevado de aquella fiereza genial , verdaderamente mas Scytica , que Tudeca , con que à cuerpo

perdido (pudiera decir tambien , y con mas propiedad , à alma perdida ) se arrojaba sobre quantos no assentian à sus decisiones , contra Calvino , y Zuinglio , que en orden à la Eucharistía sentia lo mismo que Calvino , y los demás , que seguian à estos , declamaba con un ardor igual à la insolencia , con que sobre otros Articulos se desbocò contra los Catholicos Romanos.

16 Asi en un Sermon de Sacramento Corporis , & Sanguinis Christi , que predicò en Witemberga , y de que dà noticia Rodulfo Hofpiniano , Sectario de Zuinglio ( apud Natal. Alexand. Sæc. 15. Hist. Ecclesiast. ) comprehendiendo à todos los Hereges , que negaban la Presencia real , debaxo del nombre de Sacramentarios , abiertamente los llama fanaticos , blasfemos , dando asimismo à sus opiniones el honrado caracter de fantasías Diabolicas.

17 Ni es de omitir la ruda descarga , que en el mismo Sermon dà sobre ellos , tomando la ocasion de que los Sacramentarios decian , que era tan leve la materia , en que discordaban de los Luteranos , que no se debia romper por esso la paz , concordia , y charidad , que los obligaba à amarse mutuamente : *Maldita sea* , ( dice el feròz Saxon ) *maldita sea de la maldicion de Dios , por toda la eternidad , essa paz , y concordia , que pretenden. Esto viene à ser lo mismo* , ( prosigue ) *que si despues que un hombre à otro le matò la muger , y los hijos , le quemò la casa , y talò toda la hacienda , llegasse à solicitar la composicion con estas halagueñas palabras : Compadre del alma , esto no ha sido motivo de riña , ni es razon , que por el levissimo daño , que os he hecho , dexemos de proseguir en la amistad , y concordia , que hasta ahora hemos tenido , y que exigen la charidad Christiana , y honrada vecindad.* He usado en la traduccion de algunas locuciones populares nuestras , porque aunque menos literales , las juzgo mas equivalentes , à las que tanto en la lengua Latina , como en la Teutonica , frequentaba la grossera facundia de Lutero.

18 Ni se piense , que Calvino , aunque menos inculto en el estilo , dexaba de desquitarse muy bien en quanto à la substancia , pues en sus Instituciones , abiertamente trata de

Ido-

Idolatrás à los que con Lutero adoraban el Cuerpo, y Sangre de Christo, como realmente presentes en la Eucharistía. Y habiendo declarado, que no se debía elevar la Hostia en la Missa, presentandola à la adoracion del Pueblo, se gloria-  
ba de que con esta prohibicion havia arrojado el Idolo del Templo de Dios.

19 No fueron Lutero, y Calvino los unicos, que se-  
parados de la Iglesia Romana, se separaron tambien reci-  
procamente en la inteligencia de las palabras de Christo, efec-  
tivas del Sacramento. Andrés Carlostadio, Arcediano de  
Witemberga, aspirò tambien à cabeza de bando en la Ma-  
teria, inventando una interpretacion la mas extravagante del  
mundo de aquellas palabras del Redemptor. Sostenia contra  
Calvino, que se debian entender de presència phyfica, y  
Real; y dissentia de Lutero, pretendiendo, que en la pro-  
posicion: *Hoc est Corpus meum*, el verbo *est*, no significaba  
la presència de Christo en el Sacramento, sino en si mismo;  
esto es, aquella presència material, que se hacia aspectable,  
ò sensible à los ojos de los Apostoles: Como que al pro-  
nunciar Christo: *Este es mi Cuerpo*, no executò algun ade-  
mán, ò movimiento designativo del Pan, que havia aprehen-  
dido de la Mesa, sino de su Cuerpo visible, aplicando,  
pongo por exemplo, la mano al pecho al mismo tiempo, que  
decia: *Este es mi Cuerpo*.

20 Repito, que esta explicacion es sumamente extrava-  
gante, pues segun ella, comprehendiendo todas las palabras  
del Texto, no se halla otra cosa en él, sino que Christo,  
tomando el pan en las manos, sin inmutacion alguna en él,  
esto es, dexandole en la mera subitancia de Pan, le distri-  
buyò à los Apostoles, y al mismo tiempo, señalando su  
Cuerpo, les anunció à los Apostoles, que por ellos sería en-  
tregado à la muerte. Què hay en todo este contexto de Sa-  
cramento? Nada. Hay profecía, sí, pero Sacramento, no,  
ni una palabra, que lo indique.

21 Sin embargo, aun hay otra exposicion heretical,  
tan impertinente como la de Carlostadio. Esta es la que  
inventò Juan Brenzio, Canonigo de Witemberga, quien sin

Transubstanciacion , ò inmutacion alguna , dexando todas las cosas como se estaban antes , de la ceremonia de la Consecracion , (que realmente en su mente no era mas que ceremonia) discurrió un modo raro de verificar la real presencia del Cuerpo de Christo en la Eucharistia. Decia este buen Eclesiastico , que siendo indubitable , que la Divinidad de Christo , por razon de su inmensidad , està en todas partes , y igualmente cierto , que la Humanidad està unida à la Divinidad ; es consiguiente forzoso , que estè tambien en todas partes la Humanidad.

22 Estupenda ingeniada ! Si la Humanidad de Christo, esto es, su Cuerpo , y Alma , solo estàn presentes en la Eucharistia , por razon del atributo de inmensidad , que hace presente à Christo en todas partes ; està en el Pan Eucharistico , ni mas , ni menos , que en otro qualquiera Pan , aunque sea avenaceo , ò hordeaceo , y del mismo modo , que està en un tronco , ò en una piedra ; y si esta presencia basta para hacer la Eucharistia Sacramento , quanto hay en el mundo será Sacramento. Y siguiendo este hilo , podríamos , à imitacion de los antiguos Egypcios , llegar à adorar la Deidad , como sacramentada en puerros , y cebollas : *assumpto*, sobre que oportunamente los insultaba Juvenal:

*O Sanctas Gentes , quibus hæc nascuntur in hortis  
Numina. ....*

Quièn creyera , que el Fundador de una doctrina tan irrisible havia de hallar seculares ? Sin embargo , efectivamente los hallò , y no pocos , especialmente en Alemania , à donde les dieron , y dàn el nombre de *Ubiquistas* , derivando la denominacion , no del Fundador del Dogma , como la de Luteros , Calvinistas , y otros Sectarios , sino del Dogma mismo , ò de la voz *Ubique* , relativa al Dogma de colocar la Humanidad de Christo en todo lugar.

23 Siendo tanta , como hemos visto , la disension de los Hereges en la inteligencia de aquellas pocas voces , que nos presenta el Evangelio : *Hoc est Corpus meum ; Hic est Sanguis meus,*

*mens*, què tolerancia havrà para oírlos gritar, que la Escritura en todo lo que pertenece à los Dogmas està tan clara, que al mas rudo no se le puede ocultar su genuino sentido; que por consiguiente, ésta es la unica infalible regla en materia de Religion? Que la Escritura es infalible, nadie lo niega. Pero es infalible la exposicion, que ellos dàn? Con evidencia se prueba, que no lo es: porque continuando el exemplo del texto: *Hoc est Corpus meum*, de los quatro Archi-Doctores suyos, que he citado, Lutero, Calvino, Carlottadio, y Brencio, lo mas que pueden pretender es, que uno haya acertado, conviniendo, que quieran, que no quieran, en que los tres restantes, como opuestos entre si, y con él, han errado.

## §. IV.

24 **E**L tercer capitulo de impugnacion general à todos los Hereges, es su libertad ilimitada en opinar. La llamo *ilimitada*, porque no solo se concede à cada particular el arbitrio de abrazar qualquiera de las Sectas establecidas, mas tambien de introducir en algunas de ellas, ò fuera de todas ellas, la novedad, que se le antoje. Así, apenas hay, ò huvo Secta alguna, que no se haya dividido en varias ramas, y cada rama en otras, porque el error heretico, es casi, ò sin casi, divisible, como la materia primera, *In semper divisibilia*. Los movimientos de las imaginaciones desregladas de los Apostatas de la Fè, no son respectivos à centro alguno. Tienen termino *à quo*, que es la creencia de la Iglesia Romana, pero ningun termino *ad quem*. Vagúean por un immenso espacio imaginario, al modo de los Atomos de Epicuro.

25 Lo mas irrisible es, que esta libertad de opinar, no esta contenida dentro de la esfera de los Doctos, ò reputados tales, sino comun à doctos, è indoctos; de lo qual hay prueba experimental en innumerables hechos. Pero solo referirè dos, que por lo mucho, que tienen de cómicos, dàn una idèa mas viva de la ligereza de animo, è inconstancia  
(me

( me atrevo à decirlo así ) como pueril de nuestros Novatores.

26 En el primero fuè Autor de la Farsa un noble Francès, llamado Nicolàs Durando de Villegañon, Caballero de Malta, adornado de muchas bellas prendas, excelente Soldado, de habilidad, y expedicion para qualquiera empresa, no solo agudo, y discreto, pero literato aun en materias de Religion, mucho mas de lo que de un Militar se podia esperar; concurriendo tambien una agradable, y gallarda presencia, para hacerle bien visto de quantos le trataban. Este Caballero, que en su juventud havia bebido los errores de Calvino, viendo su Secta en tiempo de Henrico Segundo, aunque bastantemente propagada en Francia, aborrecida de los que manejaban el Gobierno, y por tanto expuesta al rigor de las Leyes, que ya se havia empezado à experimentar en el suplicio de algunos particulares; ideò formar una pequeña Republica aparte, que pudiesse servir de asylo à los Calvinistas, que, fugitivos de la Justicia, y de la Patria, quisiessen refugiarse en ella. Eligió para suelo de esta Republica ( porque para su subsistencia era preciso colocarla muy lexos de la Francia, y aun de toda la Europa ) una parte del Brasil, que baña el Rio Janeyro. Comunicò su proyecto al famoso Almirante de la Francia Gaspar Coligny, gran Protector del Calvinismo; y habiendo sabido éste lograr el consentimiento del Rey Henrico, en tres Vaxeles, debaxo de la conducta del Caballero Villegañon, se embarcaron para la America, dos, ò tres centenares de Calvinistas, que en una Isla del exprellado Rio Janeyro, dieron principio à la nueva Colonia, con la construccion de un Fuerte, que del nombre de su Protector llamaron *Coligny*. Y dentro de poco tiempo tuvieron la Recluta, negociada por el Almirante, de otros trecientos Calvinistas, entre quienes iban dos Pastores, ò Ministros de la Escuela de Ginebra.

27 Y què produjo esta mala semilla, derramada en el suelo Americano? Lo que se podia esperar de ella, espinas, y abrojos. Muy luego empezaron à discordar en la Doctrina Ministros, y Ministeriados, Pastores, y Ovejas, Maestros, y Dif-

Discipulos , enredandose en nuevas quæstiones , introduciendo à competencia varias novedades : de modo , que no bastando à conciliarlos toda la habilidad , y autoridad del Caballero Villegañon , parò la discordia en palos , y cuchilladas efectivas ; unos se esparcieron por una parte , y otros por otra : Y el Caballero Villegañon , perfectamente desengañado de que en la doctrina de Calvino no hay cosa firme , ò estable , se volvió à Francia , restituyendose juntamente al seno de la Iglesia Catholica , y produjo alguno , ò algunos Escritos contra los Calvinistas. El mal suceso de esta expedicion heretical se hizo patente à toda la Europa ; le refieren muchos Autores , y no lo niegan los mismos Protestantes.

28 El segundo hecho , que he elegido para hacer mas palpable la suma inconstancia de los hereges , aun excede en extravagancia , y ridiculèz al pasado. Refierelo Juan Barclayo en su Tratado de *Icon Animorum* , cap. 4. y tambien Wolfgang Jagero , aunque Autor Protestante , como se puede ver en el Tomo 45. de la Republica de las Letras , en el mes de Junio. A tres Protestantes Ingleses de una vulgar , y pobre familia , el padre , y dos hijos , se les entrò en las cabezas , y assentò en ellas el capricho de constituirse un Systèma de Religion aparte , distinto de quantos hasta entonces se havian admitido en la Gran Bretaña. En efecto , formaron Dogmas , estatuieron Ritos , à que se conformaron en theorica , y práctica los tres. Pero esta conformidad durò muy poco. El padre en algunas quæstiones , que entre ellos se excitaron , empezó à sentir diversamente , que los hijos. Con que muy en breve se vieron formadas dos Iglesias en tres individuos , porque el partido dominante ; esto es , el de los hijos , usando del poder , que le daba la superioridad del numero ; los dos hijos , digo , excomulgaron al padre , separandole ( asi decian ellos ) de la Comunione de los Santos. Son palabras del mismo Barclayo : *Ab illis de Communionem Sanctorum ( nam sic Nugatores dicebant ) ejectus est.*

29 Ni con esto se acabò la Comedia. Aun resta la tercera Jornada. Separados los hijos del padre , ocurriendo à aquellos nuevas dudas , se suscitaron nuevas quæstiones , en cuya

re-

resolucion no pudiendo convenirse, reciprocamente se excomulgaron uno à otro : *Tanta est discordia Fratrum*. Conque en tres individuos de una misma familia, se erigieron tres distintas Iglesias, ò Religiones.

30 Supongo, que este caso, circunstanciado del modo dicho, es bastante extraordinario. Pero no lo es, por lo menos en Inglaterra, distintas personas de una misma familia professar diversa Religion. A un sugeto bastante advertido, que habiò algun tiempo en aquel Reyno, oì haver visto, y observado esto varias veces : heterogeneidad confluente al Sytéma general de los hereges de constituirse cada uno Religion à su arbitrio, y explicar como se le antoja la Escritura. Como asimismo esta libertad es confluente à la carencia de regla, ò fundamento establecido por donde gobernarle. Y del mismo principio viene, que en aquel Reyno cada dia se levantan, y propagan nuevas Sectas. Así lo afirma en el citado lugar Barclayo, que pudo certificarse bien de esta verdad, porque vivió en Londres diez años seguidos: *Nova in dies Sectæ rapiuntur ad Tribunal*.

31 Quando digo, que no es nuevo en Inglaterra personas distintas de una misma familia professar diversa Religion, no excluyo, que en otros Reynos, donde està abandonada la Religion Catholica, suceda lo mismo. Por lo que mira à la Alemania, tenemos para esto un buen testigo; este es el docto Juan Fabro, Obispo de Viena de Austria, el qual en un Escrito, que diò á luz el año de 1536. sobre la necesidad que havia de celebrar un Concilio General, y el modo con que se debia proceder en él para reprimir la libertad de los hereges, dice, que en aquella Region sucede tal vez, que de diez personas, que componen una familia, ninguna conviene en la Religion con otra. Diez individuos distintos dentro de una misma familia, y diez Religiones distintas dentro de una misma casa. (*Hist. Eccles. de Fleury, tom. 28. pag. 35.*)

## §. V.

32 **E**L quarto argumento general contra los Sectarios, se puede tomar de la tolerancia, è intolera-  
 lerancia, con que proceden unas Sectas respecto de otras. Compre-  
 hendo los dos extremos opuestos de tolerancia, è intole-  
 rancia, porque uno, y otro vèo mezclados en ellos, y uno,  
 y otro exercen sin regla, ò compàs alguno. De modo, que  
 siendo este un punto de tanta importancia, en orden à la  
 práctica de la Religion, en èl varían, ò desvarían tanto como  
 en todos los demás.

33 Es cierto, que la voz comun de los hereges fuena  
 por la Tolerancia general, ò libertad de conciencia. Pero si se  
 llega à examinar con alguna particular atencion la materia,  
 se hallará, que esta libertad cada Secta la quiere para si, sin  
 restriccion alguna; mas respecto de otras, la admite, ò re-  
 prueba, segun las circunstancias se la representan convenien-  
 te, ò desconveniente à sus particulares profesores. Bien en-  
 tendido, que en los Países donde domina la Religion Catho-  
 lica, todas las Sectas claman por la libertad de conciencia, y  
 llaman tyranico el gobierno, que se la deniega. Pero en los  
 Países donde la Religion Romana està abatida, cada Secta as-  
 pira, segun sus fuerzas, à la dominacion sobre todas las de-  
 más; y si llega à conseguirla, à todas las demás procura oprim-  
 ir, ò desterrar. Lutero à los principios solo fulminaba sus  
 iras contra la Autoridad del Papa, y de la Iglesia Romana;  
 pero despues que viò algo engrosado su partido, à quantos  
 dissentian de qualquiera opinion suya, à sangre, y fuego de-  
 claraba la guerra, aunque fuesen desértos, como èl, de la  
 Iglesia Romana. Yà se viò arriba, como trataba de hereges,  
 y fanaticos à los Sacramentarios. Abominaba asimismo los  
 Anabaptistas. Altamente despreciaba à Ecolampadio, y à  
 Carlostadio; siendo así, que à este ultimo debió el grande  
 exemplo, que imitó, de las sacrilegas nupcias con una Reli-  
 giosa profesá.

34 Por otra parte Calvino, aunque menos precipitado,  
 Tem. V. de Cartas. S y

y ardiente , no menos tòbervio , y ambicioso , aspiraba à la dominacion sobre todos los demás Sectarios , ò à la ruina de todas las demás Sectas , igualmente que Lutero. Quando calificaba , ò queria calificar de Idólatras à los Luteranos , porque adoraban la Eucharistia ; què pretendia sino echarlos del mundo ? Asi , Muncero , Gefe de los Anabaptistas , que notando la superioridad , que Lutero se arrogaba sobre todos , decia , que havia dos Papas , uno el que obedecian los Catholicos , y el otro Lutero ; con igual , y aun con mayor motivo podria decir , que havia dos Papas , uno en Roma , y otro en Ginebra , donde Calvino usurpò un cruel , y tyrantico dominio en materia de Religion , como se viò en el suplicio del infeliz Miguèl Serveto , à quien hizo quemar vivo , porque negaba la Divinidad del Verbo. Ni se piense , que esto fuè efecto de alguna passion personal de ira , ò enojo , que Calvino tuviese contra Serveto ; sino una accion configuiente à la maxima general , estampada en su animo , de que era justo proceder con este rigor en casos semejantes ; pues luego contra algunos , que lo censuraban , hizo la Apologia de su hecho , en un Escrito , que publicò , y cuyo assumpto era probar , que los Principes , y Magistrados debian castigar con pena capital à los Hereges.

35 Ni esta fuè solo opinion particular de Calvino ; pues el suplicio de Serveto , demás de la de Ginebra , fuè aprobado de otras quatro Iglesias Helveticas. Y en la maxima general sufragaron à Calvino , Brencio , Bucero , Bullingero , Capitón , y otros Autores principales del Partido heretico , como se puede ver en Natal Alexandro , Seculo 15. Hitor. Ecclesiast.

36 Aqui se vè , que estos Monfures , y los demás que los siguen , con notable inconsequencia , y aun manifiesta contradiccion , acusan à la Iglesia Romana de cruel , y sanguinaria , porque usa del fuego , y el cuchillo , contra los Hereges , despues que no puede reducirlos con la persuasion. Es verdad , que los Luteranos , y Calvinistas niegan , que sean Hereges. Mas què importa , que lo nieguen ? Deben ellos ser Jueces en causa tan propria ? Tambien Serveto , Jorge  
Blan-

Blandrata, Valentin Gentilis, Fausto Socino, y otros Anti-Trinitarios, que excluían la Divinidad del Verbo, y del Espíritu Santo, negaban ser hereges, sin que esto los indemnizase en los Tribunales de Lutero, y Calvino. Con mucho menos razon puede indemnizar á Luteranos, y Calvinistas esta escusa en los Tribunales de la Iglesia Romana.

37 Otra inconsequencia, ó contradiccion de Calvino nos presenta este hecho. Calvino, como se vió arriba, tenia por Idólatras los que adoraban á Christo en la Eucaristia: luego reputaba Idólatras á Lutero, y á todos los Luteranos, que rendían á aquel Venerable Sacramento esta adoracion; y por contigüente tan impíos eran en su mente estos, como Serveto. Por qué, pues, tolerando á estos, no podía tolerar á Serveto? Pero la solucion á este argumento es facil. Halló á Serveto solo, y desbudo de todo apoyo. Al contrario, veía cerca de Ginebra; esto es, en la Contigua Alemania, innumerables Luteranos, donde eran sostenidos de Principes poderosos. Y esta regla, no otra, siguieron siempre en su reciproca tolerancia, ó intolerancia los Sectarios.

38 De modo, que para sufrirle, ó anatematizarse unas Sectas á otras, no atienden tanto á la mayor, ó menor desconformidad de los Dogmas, que profesan, quanto á las mayores, ó menores fuerzas con que se hallan. La mas débil toléra, aunque con impaciencia, á la mas fuerte; y esta oprime, en quanto puede, á la mas débil. Digo en quanto puede, porque las mas veces, ó la constitucion del Gobierno, ó la prudencia de los Principes, y Magistrados, ó la atencion á temporales intereses, no les permiten llegar á los ultimos rigores. Los Holandeses por Política abrazaron, casi en toda su extension, la maxima de la Tolerancia, como conducente al aumento de la poblacion, y al comercio. Sin embargo, esta tolerancia fué interrumpida con terribles turbaciones entre Gomaristas, y Arminianos, nombres tomados de los Autores de los dos Partidos; aquellos, rígidos Calvinistas; estos, Calvinistas mitigados; aquellos, intolerantes; estos, que solo podian ser tolerados; aquellos, que hacian á Dios Autor del pecado; estos, que aunque en varios puntos de Doctrina se-

seguian à Calvino , miraban con horror un Dogma , que al mismo tiempo despojaba à Dios de su santidad , y à la criatura de su libertad. Ni estas inquietudes dexaron de costar bastante sangre nada vulgar , como sucediò en las muertes de los dos hermanos Juan , y Cornelio Wit ; y en las de Barnevelt , y en un hijo suyo ; como huviera tambien acaecido al famoso Grocio , si el ardid , y valor de su muger , no le huviera sacado de la Carcel , y puesto en libertad , substituyendo su propio riesgo al peligro de su marido.

39 Los varios espectaculos , yà funestos , yà ridiculos , que en su Historia nos presenta la inconstante Inglaterra , despues de la prevaricacion del lascivo , y cruel Henrico Octavo , constituyen un exemplo muy sensible , de que la desercion de la verdadera Fè , es un principio sumamente fecundo de disensiones en materia de Religion.

40 Los Ingleses por lo general , despues de la Epoca referida , figuen la maxima ordinaria de los hereges , que cada uno tiene derecho à ser Legislador de la propria conciencia , formandose Religion à su arbitrio. Pero este derecho no se lo conceden mutuamente unos à otros ; sino , como yà insinuè arriba , entretanto que las fuerzas estàn como equilibradas : de modo , que ningun partido pueda sufocar à los opuestos. Pero à proporcion , que el poder de alguno crece , ò si desde el principio se halla en estado de poder dàr la Ley , luego con el mayor conato procura una abóluta dominacion , persiguiendo desapiadadamente à quantos no assienten à sus Dogmas. Gimen entretanto , y se lamentan los que estàn de bando menor , alegando , que la Religion es libre , y que cada uno puede , y debe seguir el dictamen de la propria conciencia. Mas si estos mismos ( de que hay muchos exemplares ) por algunos accidentes favorables con el tiempo , mejoran de fortuna , y se ven en estado de hacer la guerra con ventajas ; al punto , abandonando la predicada maxima de la libertad de conciencia , de perseguidos pasan à perseguidores , y con la mayor aplicacion procuran oprimir à los que antes los oprimian à ellos.

41 En Inglaterra lo mismo fuè introducirse el Error ,  
que

que hallarse dominante ; y lo mismo fuè empezar à dominar, que empezar à perseguir ; porque en el afectado despotismo de su Autor Henrico Octavo , hallò quanto poder era necesario para propagarle por la violencia ; y en su genio desapiadado, sobrada disposicion para ejercerla. Bañò Henrico todo su Reyno de la sangre de los que no quisieron reconocerle Cabeza de la Iglesia Anglicana , entre quienes fueron sobresalientes objetos de sus iras, los tres mayores , y mejores Hombrés , que produjo Inglaterra en aquella edad ; el Canciller Thomàs Moro , el Obispo de Rochester, Juan Fischer , y el Cardenal Reginaldo Polo , de los quales los dos primeros perdieron la vida en el Cadahalso , y el tercero la salvò , à pesar de las diligencias , que hizo Henrico para quitarla.

42 Succediò à Henrico Octavo su hijo Eduardo Sexto, Rey solo en el nombre , que por su corta edad , y apagada indole, no tuvo otros movimientos, que los que le daba el impulso de sus Ministros ; los quales, solo atentos à arruinarse unos à otros , por constituirse cada uno absoluto Arbitro del Gobierno, parece miraban con total indiferencia las materias de la Fè. Pero esta indiferencia fuè muy fatal à la Religion ; porque no asistiendo à la defenfa los que tenian el poder en su mano , se llenò Inglaterra de Luteranos , Calvinistas, y Zuinglianos , mediante la predicacion de los Ministros de estas tres Sectas , que no cessaba de suministrar la corrompida Alemania. Pero la persecucion en este Reynado no parece llegò à la efusion de sangre , contentandose solo con prohibir el uso del Pulpito à los Catholicos , que se franqueaba à todo genero de Sectarios.

43 Por la muerte temprana de Eduardo , succediò en la Corona la Catholica Maria , la qual aplicò todas sus fuerzas à restablecer en Inglaterra la Religion Romana ; pero no pudo evitar , que quedassen muchas mal sepultadas semillas de la heregia , que la reproduxeron en el Reynado de su hermana, y sucesora Isabela.

44 Esta Princesa , algo menos sanguinaria , que su padre Henrico , pero mucho mas artificiosa , supo dàr color  
de

de crímenes de Estado á los esfuerzos , que hicieron varios Particulares, para refucitar la Religion verdadera ; y con este pretexto se derramò no poca sangre Catholica , en que se puede contar la de la ilustre Maria Estuarda , Reyna de Escocia, siendo muy verisímil , que en su muerte tuvo no poco influxo el odio de su Religion.

45 Es cierto , que Isabela à los principios no se mostrò absolutamente irreconciliable con la Iglesia Romana , ò con la Silla Pontificia ; pues á Paulo IV. que reynaba entonces, por medio de su Embaxador , diò parte de su exaltacion al Trono , como à los demás Soberanos de la Christiandad ; pero la entereza de Paulo IV. que no solo reusò reconocerla por Reyna , mas aun asperamente la diò en rostro con la bastardía de su nacimiento , la indisputò extremamente ácia los Catholicos , y aficionò por coniguiente al Partido de los Hereges ; los quales por su parte se ingeniaron bien para empeñarla mas , y mas à su favor , con el arbitrio de declararla Suprema Cabeza Espiritual de la Iglesia Anglicana ; lo que altamente lisongeò la vanidad de Isabela , porque con este reconocimiento, le viò colocada en una especie nueva de Soberanía, à la qual , como inadaptable al sexo , no havia aspirado jamás alguna otra Reyna.

46 Este suceso , combinado con otro de igual notoriedad , muestra , que en quantos pasos dan los Protestantes , yà para autorizar su Apostasía , yà para infamar la Iglesia Romana , unicamente son conducidos por una pasión atropellada, y ciega.

47 Há cinco , ò seis siglos , que por la Christiandad se empezó à difundir el falso rumor de que una muger , fingiéndose hombre , à favor de un grande ingenio , y copiosa erudicion , havia acertado à engañar à los Romanos , hasta ser colocada por ellos en la Silla Apostolica , como sugeto en quien concurrían todas las prendas capaces de dignificarle para tanta elevacion. Esta fábula , que debió su nacimiento à una crassa equivocacion ; ò por un Papa , cuyo genio arremiado , y débil , induxo al Pueblo de Roma à la habilita burlesca , y satyrica de que no era varon , sino hembra ; ò por otro,

otro , que ciegamente apasionado por cierta Dama , dexaba à su arbitrio una gran parte del Gobierno : Al passo , que el rumor se fuè aumentando , se fuè vistiendo de varias circunstancias , hasta formar casi Historia completa de una Muger , que jamàs huvo en el Mundo. Adaptaronle el nombre de Juana , por lo que Onufrio Panvinio sospechò , que la equivocacion vinièssè del Papa Juan XII. cuya vida (por no decir mas ) no fuè de mucha edificacion : le dieron Estudios en Athenas : en fin , en una funcion pública , muerte ignominiosa , ocasionada del íntimo comercio con un doméstico fuyo. Y aun han querido algunos , que de esta tragedia resultò , instituirse , y conservarse en la eleccion de los Papas , una ceremonia de la suprema indecencia , para assegurarle del sexo del que se elige.

48 No siendo esta Historia otra cosa , que un tejido de ineptísimas ficciones ; no es de estrañar , que se haya estendido mucho por el mundo , y sido creída de infinitos ? En ninguna manera. Antes su misma extravagancia sirvió para su propagacion. Tal es el genio humano ! Quanto una cosa es mas extraordinaria , tanto es mas inverisimil : quanto mas inverisimil , tanto menos creíble. De aqui parece , que lo que mas naturalmente se sigue es , que estas portentosas patrañas , mereciendo el desprecio de todo racional , inmediatamente à su nacimiento fuesen sepultadas en el olvido. Pero así la letura de las Historias , como la experiencia de todos los siglos , nos muestran lo contrario. El Vulgo es tan antiguo en todas las Naciones , como las Naciones mismas. Y con ser tan anciano , siempre es un parvulo , siempre es niño ; y como niño , halla nutrimento mas conforme à su pueril curiosidad , en las fantásticas aventuras de los Paladines , en los mas desatinados portentos de los Magos , en las batallas de las Huestes aereas ; generalmente , en todo lo que por extraordinarísimo , presta motivos al dissenso ; que en los sucesos , y revoluciones verdaderas de las cosas humanas.

49 Tal es el Vulgo ! Y què es el Vulgo ? Què individuos , què partes constituyen esta porcion del Linage Humano-

mano , à quien damos el nombre de Vulgo ? Eſſos individuos ſon tantos , que les falta muy poco para completar el todo de la eſpecie. Aun en las Naciones mas cultas , apenas cada millar nos preſenta dos , ò tres , que no ſean de eſſa coleccion. Ningun diſtintivo exterior ſirve para diſcernir , quién eſtà dentro , ò fuera de eſta baxa claſſe. Debaxo de todas ropas , titulos , denominaciones , y grados , hay almas , ò entendimientos vulgares. Ni el ſobreſcrito declara , ſi la Carta es diſcreta , ò necia ; ni el rotulo , ſi el libro es bueno , ò malo.

50 De eſte principio viene , eſtår tan lleno el mundo de fabulas , y el miſmo influyò , como en otras infinitas , en la aceptacion , con que ſe admitiò la monſtruoſa patraña de la Papiſſa Juana. Mas es verdad , que à favor de éſta , demás del principio comun , que he dicho , intervino otra cauſa particular , que voy à referir.

51 Quando , llamados de la béliſa trompeta de Lutero , y otros Hereſiarcas , empezaron à inundarſe de los Sectarios de eſtos , varias Provincias de la Chriſtiandad ; yà eſtaba eſtampada en muchos Libros la fabula de la Papiſſa , aunque con diverſidad , por lo que mira al aſſenſo , ò diſſenſo de ſus Autores ; porque algunos pocos la eſcribieron , como perſuadidos de la verdad del ſuceſſo , los mas como inciertos , y dudoſos. Los deſertores de la Fè Catholica , que hallaron en tal eſtado la fabula , abrazaron el empeño de fomentarla , y perſuadirla , como ſi fueſſe verdad hiſtorica , pareciendoles , que de eſte modo echaban un ſeiſſimo borron en la Igleſia Romana. Aprehenſion ridicula : pues aun quando el ſuceſſo fueſſe verdadero , ſolo inferia , que en Roma ſe havia hecho una eleccion nula por error , en orden à la perſona , lo qual nada infiere ácia la doctrina , que profeſſa la Igleſia Romana.

52 El caſo es , que todos los eſfuerzos , que hicieron los Hereges para perſuadir que hubo error ; fueron vanos , porque varios Autores Catholicos , con monumentos irrefragables de la Hiſtoria , tan claramente probaron ſer una diſparatada ficcion quanto ſe eſcribiò de la Papiſſa Juana ; que  
de

de esta fabula, en que los Hereges pensaban hallar un oprobio nuestro, resultò una no leve confusion suya, especialmente despues que David Blondel, Ministro Calvinista, y famoso Escritor entre los suyos, en un Escrito, que diò à luz sobre esta questtion, subscribiendo à los Autores Catholicos, mas sincero en esta parte, que lo son comunmente los de su Iglesia; diò nuevas luces para el conocimiento de la verdad: lo que llevaron muy mal los demàs Protestantes; pero les fuè preciso tragar esta amarga pocima, la qual, sin embargo de la displicencia, con que la recibieron, en ellos mismos hizo el efecto del desengaño, pues desde entonces han cessado de importunarnos con esta monstruosa invencion.

53 Aquí entra ahora la combinacion, que anunciè arriba. En aquel tiempo en que Isàbela, hija de Henrico Octavo, y de la infeliz Ana Bolena, fuè elevada al Trono de la Gran Bretaña, aún subsistia entre los Protestantes la fabula de la Papissa Juana, que con ella improperaban à los Catholicos, como si el error, que finieitramente suponian en aquella eleccion, degradassè de su autoridad à quantos Papas havian sido legitimamente electos hasta entonces, ò lo serian en adelante.

54 Pero vè aqui una cosa admirable. Al mismo tiempo, que los Protestantes se esforzaban à insultarnos con la disparatada especie de una Papissa, elegida en Roma, ellos erigieron otra Papissa en Inglaterra, constituyendo Cabeza de la Iglesia Anglicana à su adorada Reyna. Monstruosidad, que no pueden pretextar, ò cubrir con la eleccion de la Papissa Romana; la qual, aun quando huviesse sido verdadera, estaria disculpada con el error, que hubo en orden al sexo de la persona electa: recurso, que no tienen los Hereges Anglicanos para su eleccion, pues no ignoraban, que daban esta preheminencia à una muger. Y finalmente, nosotros estamos bien lavados de la pretendida mancha de la Papissa Juana, sabiendo yà todo el mundo, que esta es una mera fabula, sin que, despues de publicado el citado Escrito del Calvinista David Blondel, se atrevan à negarlo los mas encaprichados Protestantes. Resta vèr, cómo podrán

estos lavarse del borron de su Papista Isabela : hecho innegable, y testificado aun por los Contrarios de nuestra Religion. Lo mas notable fuè, que escrupulizando la misma Isabela admitir essa Suprema Dignidad Ecclesiastica, los Doctores de su Iglesia le aquietaron la conciencia, haciendola depouer el escrupulo.

55 Ni con el Reynado de Isabela se acabaron las persecuciones por causa de Religion. Se mitigaron à la verdad, ò se suspendieron en el de su successor Jacobo Primero, Principe tan pacifico, ò tan paciente, que dexò inulta, en los Ministros Britanicos, la muerte iniqua de su madre Maria Estuarda, y perdonò al pérfido Bucanán las calumnias, con que procurò manchar la memoria de aquella illustre Reyna. Digo, que dexò inulta en los Ministros aquella muerte, porque en ella verisimilmente tuvieron influxo mas positivo estos, que la misma Isabela, aunque tampoco pudo ella lavarse las manos de aquella Regia Sangre, ni aun borrar en muchos la sospecha, de que el principal delito de Maria, en el corazon de Isabela, era excederla en hermosura. Se sabe quánta era su delicadeza en esta materia.

56 Al mitigado gobierno de Jacobo, succediò el turbulento Reynado de Carlos Primero, en el qual el odio de los Presbyterianos, no solo contra los Catholicos, mas tambien contra los que, con el nombre de Episcopales, seguan la Liturgia Anglicana, bañò de sangre toda aquella Isla, hasta mancharla con la de su mismo Rey.

57 Continuòse la persecucion en la persona de Carlos Segundo, hijo, y successor legitimo de aquel infeliz Soberano, quien, por medio de raras aventuras, y riesgos, errante por varios rusticos alvergues, cubierto con los mas humildes disfraces, hasta passar tal vez por criado de à pié de una honradita Payfana, à quien se descubriò, entregandose à su buena fé, pudo ultimamente salvar en Francia su vida; y despues, por la fidelidad, y valor del General Monk, recobró la usurpada Corona. Este Principe, luego que se viò colocado en el Trono, quiso entablar la libertad de conciencia en el Reyno; pero se opusieron tan fuertemente à ello los

Pro-

Protestantes, que no pudo conseguirlo ; viendose en este caso, lo que en otros muchos ; esto es , que los dichos *Monsiures* los Protestantes , que tanto claman por la libertad de conciencia, detestando la denegacion de ella , como una intolerable tyranía de los Principes Catholicos , que no la permiten en sus Estados : en realidad solo quieren esta libertad para sí mismos ; la imploran quando está débil su partido , y la deniegan quando tienen la fuerza en la mano.

58 Otra aun mas monstruosa irregularidad , en orden à este assunto , mostraron los Ingleses en el proceder , que tuvieron con Jacobo Segundo, hermano, y successor legitimo en la Corona de Carlos Segundo. Profesaba Jacobo la Religion Catholica , y solo por este motivo le despojaron los Ingleses de la Purpura. Aqui entra una reflexion , en que se hace patente, que la Religion , que tan finiestramente se dá el nombre de Reformada , en el punto de libertad de conciencia , como en otros muchos , ò por mejor decir en todos , no siguen regla alguna , ò tienen por unica regla su capricho , ò su antojo. Claman los Protestantes contra los Principes Catholicos , que no permiten libertad de conciencia à sus Subditos. Y en Inglaterra los Protestantes, no quisieron permitir la libertad de conciencia à su proprio Rey , pues porque no quiso abandonar la profesion de la Religion Catholica , le arrojaron del Trono. Rara inversion de ideas ! Qué es esto, fino constituer al Principe dependiente de sus Subditos , y á los Subditos superiores del Soberano?

59 De todo lo que he discurrido sobre este quarto argumento, colegirá V. S. claramente, que quanto vocéan los Protestantes la libertad de conciencia , y reciproca tolerancia de unas Religiones á otras , como debida à todo el mundo, todo es ilusion , y añagaza. Quieren , sí , la tolerancia ; pero una tolerancia solo commoda para ellos ; esto es , quieren ser tolerados sin ser tolerantes. Es verdad , que en la qualidad de intolerantes admiten dos excepciones. La primera , quando se hallan sin fuerzas para oprimir à sus contrarios. La segunda, quando de la intolerancia se puede seguir algun grave dispendio à su Republica , v. g. una grande disminucion del Co-

mercio , ò de la poblacion del Estado adonde dominan.

60 Pero lo mas admirable , que hay en la complicacion de tolerancia , y intolerancia heretical , es , que son muchos los Protestantes , que reusando tolerar la Religion Catholica , toleran lo que es supremamente intolerable ; esto es , la absoluta Irreligion , la denegacion de todo culto à la Deidad , el Atheismo. Un muy señalado exemplo de tan raro desorden nos muestra Inglaterra , donde al mismo tiempo , que el Gobierno Britanico proscribe todos los Libros favorables à la Religion Catholica , dexa correr indemnes muchos , que abiertamente fomentan la Impiedad. La introduccion de un *Agnus Dei* , de una Medallita de Roma , fuè en tiempo de Henrico , y de Isàbela , tratada como crimen de leta Magestad. Acafo ahora ( que lo ignoro ) sucederá lo mismo. Pero Escritos , en que directamente se impugna la Inmortalidad del Alma , públicamente se venden. El impio Dogma del Materialismo , que destruyendo su Espiritualidad , la identifica con la maquina corporea , y por contigüente la supone perecedera con ella , se estendió tanto en Inglaterra , que rebosò una no muy pequeña parte de su veneno à su vecina la Francia ; si son bien fundadas las quejas , que contra la propagacion de esta peste en aquel Catholico Reyno , gritò el zelo de algunos Prelados suyos.

## §. VI.

61 **H**Aviendome detenido en los quatro argumentos generales , que he propuesto , mas de lo que corresponde à la estrechez de una Carta , me ceñirè quanto pueda en otro , que me resta , aunque acafo el mas decisivo de todos.

62 Este se toma de la promessa de Christo , en orden à la permanencia , ò duracion perpetua de su Iglesia , la qual promessa està clara en el cap. 16. de San Matheo , y repetida en el cap. 28. del mismo Evangelista. En el primero , hablando Christo con San Pedro , le dice , que sobre el , como Piedra Fundamental , edificarà su Iglesia , con una estructura tan firme,

me, que las puertas del Infierno ; esto es, las Potestades Infernales ( como explican comunmente este lugar los Sagrados Expositores ) nunca podrán derribarla. En el segundo, dirigiendo la voz á todos los Apostoles, y en ellos no solo á sus sucesores, mas á todos aquellos en quienes fructifique, mediante su predicacion, la semilla de la Divina palabra, ( lo mismo, segun lo literal del Texto, que á toda la Iglesia ) los asegura de su continua asistencia, y proteccion hasta el fin del mundo: *Et ecce ego vobiscum sum omnibus diebus, usque ad consummationem Seculi.*

63 De aqui se deduce un argumento, á mi parecer peremptorio, contra todos los Herefiarcas, y por configuiente contra todos los hereges, el qual formo de este modo. Determinemos el discurso á Lutero. Pero lo que voy á decir de Lutero, se puede aplicar del mismo modo á Calvino, á Juan de Hus, á Wiclef, y á quantos precedieron, y subsecuieron, ó subsecuirán á estos, si es que aún restan en el estado de futuricion otros monstruos de esta classe.

64 Arguyo, pues, así. Segun los Textos alegados, aquella Iglesia, que Christo edificó, aquella misma duró hasta ahora, y durará hasta el fin del mundo. Luego esta misma duraba quando Lutero levantó Bandera, y empezó á formar su Secta en Alemania. Si existía la misma Iglesia, existía en ella la misma Doctrina, que Christo comunicó á los Apostoles, el mismo Sacrificio, los mismos Sacramentos. De otro modo, yá no sería la misma Iglesia, sino otra distinta.

65 Y pregunto ahora. Dónde estaba esta Iglesia? Qué Miembros la componian? Qué Pastores la cuidaban? Podrán señalar otros Miembros, que los que estaban incorporados baxo la obediencia de la Iglesia Romana? Ni otros Pastores, que el Papa, como Pastor universal, y los Obispos, como sus Subalternos, para el régimen de las Iglesias particulares? Yá varios Protestantes, presintiendo esta gran dificultad, para desembarazarse de ella, dixeron, que la Iglesia de Dios se compone de solo los Predestinados. Raro sueño! Con que, segun esto, la Iglesia se compone de unos Miembros, que nadie puede discernir, ni ellos mismos saben que lo son; porque á

nadie puede constar , que està predestinado , sin particular revelacion Divina. Se infiere de aqui , que entre estos Miembros, no hay union alguna, y por consiguiente la Iglesia es un Cuerpo destrozado, como lo es necesariamente qualquiera cuerpo , cuyos miembros están desunidos.

66 Ciertamente no es excogitable otra union entre los Miembros de este Mystico Cuerpo , que la que consiste en la confesion de la misma Doctrina , la participacion de los mismos Sacramentos , y sujecion à la misma Cabeza. Esta union hallò Lutero , quando vino al mundo , entre todos los que reconocian la superioridad del Pontifice Romano ; y esta union rompiò aquel Apostata , destrozando , quanto estuvo de su parte , el Cuerpo Mystico de la Iglesia.

67 Y pues es de Fè , que quando Lutero diò principio à su predicacion , subistia este Mystico Cuerpo , digannos los Señores Luteranos , dónde estaba , qué sitio ocupaba la Religiosa Grey , que llamamos Iglesia de Christo , quiénes eran las Ovejas de esse Rebaño , quiénes los Pastores. Podrán señalar otros , que los que entonces la Iglesia de Roma reconocia por tales ? Muestrennos otros successores de los Apostoles , distintos del Pontifice Romano , y de los Obispos , que à este prestaban la obediencia.

68 Pero basta yà para Carta , pues Carta , y no Libro, como dixe arriba , me propuse escribir. Basterà tambien , y aun creo sobrarà , para que V. S. se desembarace con ayre quando suceda , que algun erudito de estrado , ò Theologo perimetre ( hay muchos de estos entre los Protestantes ) quiera bachillerear con V. S. en materias de Religion. Limito el uso de esta instruccion para los encuentros , que V. S. pueda tener con eruditos de estrado ; conociendo , que sería necesario mucho mayor extension de doctrina para provocar à certamen à los que están revestidos del carácter de profesores Theologos , los quales , à falta de argumentos , ò soluciones sólidas , están bien proveidos de sophismas , y trampantojos. Nuestro Señor guarde à V. S. muchos años , y acabada su peregrinacion , le restituya à este Reyno sano de cuerpo , y alma.

QUAL



QUAL DEBE SER LA DEVOCION  
DEL PECADOR  
CON MARIA SANTISSIMA,  
PARA FUNDAR EN SU AMOROSO  
Patrocinio; la esperanza de la eterna felicidad;  
doctrina, que se debe estender à la devocion  
con otros qualesquiera Santos.

### CARTA IV.

*Se advierte, que esta Carta es relativa à la XXIII. del Tom.  
IV. posterior à ella, y dirigida al mismo Sugeto.*

#### §. I.

**M**UY SEÑOR MIO : Persuadido yà  
Vmd. por lo que le escribí en la  
anterior, à lo mucho que pe-  
liga la salvacion de quien, vivien-  
do estragadamente, retarda por  
largo espacio de tiempo la peni-  
tencia; alega ahora, para representarme muy minorado,  
respecto de su persona, esse peligro, la confianza, que tiene  
puesta

## 152 QUAL DEBE SER LA DEVOCION

puesta en la Reyna de los Angeles , por la Devocion , que professa à esta Soberana Señora. No me expresse Vmd. à què prácticas se estienda , ò què especies de obsequios comprehende esta Devocion. Acaño se reducirà à rezar diariamente el Rosario , ò la Corona. Pero sea esta práctica la que se fuere , resueltamente afirmo , que entretanto que Vmd. no mejora algo de vida , siempre està pendiente el riesgo , y muy grande ciertamente , mucho , mucho.

2 Y para que Vmd. se entere de esta verdad , le remito al Libro , que con el Titulo de *El Devoto de Maria* , escribiò el piíssimo , doctíssimo , y discretíssimo Padre Pablo Señeri. El volumen es corto ; así , con poquísima fatiga podrá Vmd. leerle todo ; y siendo poquísima la fatiga , podrá resultarle de ella una grande utilidad. Mas para el intento , con que escribo esta , me bastará , que Vmd. lea unicamente la Introduccion , que es negocio de un quarto de hora , y en la qual este Venerable Autor muestra , que hay dos especies de Devocion de nuestra Señora , una verdadera , otra falsa ; señalando los caractéres de una , y otra , para inferir , que en la verdadera , pueden fundar muy bien su confianza los pecadores ; pero de ningun modo en la falsa.

3 Define la verdadera Devocion de Maria , arreglándose à la definicion , que diò Santo Thomás de la Devocion en general : *Una prompta voluntad de executar todo lo que redunde en gloria , y agrado de esta Señora.* Ahora bien , Señor mio. Reconoce Vmd. esta definicion en la Devocion , que professa à Maria Santísima ? Hay en el corazon de Vmd. esta disposicion , para executar promptamente quanto sea de su agrado ? Bastará , para verficarla , el rezar diariamente el Rosario , ò la Corona ; ayunar los Sabados ; dár una , ò otra limosna en honor suyo ? Yá se vê , que la definicion pide mucho mas. No es del agrado de esta Señora , no pertenece à su honra , y gloria el no ofender à su Santísimo Hijo , antes servirle , y amarle ? No dista tanto de esto , quanto dista el Cielo de la Tierra ; y aun podrè decir , quanto dista el Emphyreo del Infierno , estàr ofendiendole con repetidos delitos , sin tratar de arrepentirse , y pedir seriamente perdon de ellos ?

Mas

## CON MARIA SANTISSIMA. CARTA IV. 153

4 Mas convendré yá en que no es menester tanto para que sea verdadera la Devocion. Ni parece, que la definicion propuesta, tomada en el rigor de la letra, sea adaptable à toda verdadera Devocion de Maria, si solo à la perfecta; baxando de la qual alguno, ò algunos grados, no por esso será falsa, sino tibia, y tanto mas tibia, quanto mas decline de aquel punto de perfeccion. Una cosa es habiar de la Devocion absolutamente, ò en general, otra tomada respectivamente à nuestra Señora, à tal Santo, à tal Santuario, à tal Mysterio. En el primer sentido, pide, ò se constituye, como dice Santo Thomàs, (2.2. quest. 82. art. 1.) por aquella promptitud de animo à executar quanto pertenece al obsequio de Dios. Así, no se llama Devoto un hombre, solo porque se abstiene de pecar gravemente, ò porque vive solo, como se suele decir, Christianamente. La denominacion de Devoto, tomada absolutamente, significa, no solo una vida como quiera ajustada, sino una virtud algo fervorosa.

5 Pero la Devocion, tomada en el segundo sentido, solo significa una aficion particular à tal Santo, à tal Mysterio, y aun à tal Sagrada Imagen, la qual puede subsistir en quien no viva muy arregladamente. Y es cierto, que esta es la mente del Padre Señeri, por quanto dá por buena, y util la Devocion, que tienen con nuestra Señora, aun aquellos que viven con alguna relaxacion, ò inciden en algunas culpas graves. Y no sería la Devocion de estos buena, ni util, si fuese falsa. Devocion falsa es hypocresia, vicio Phariseyco, y tan detestable à los ojos de Dios, que no se halla otro en el Evangelio, contra quien, Christo Señor nuestro declamasse con mas energía.

6 Ciertamente la proteccion, y piedad de Maria, Señora nuestra, no se limita à los ajustados, tambien se estiende à los viciosos: que por esso la llama la Iglesia en su Letania, *Refugio de los Pecadores*. Así muy bien pueden estos, practicando su Devocion, fiar en su patrocinio. Pero qué pecadores son los que pueden vivir en esta esperanza? Aquí entra la distincion, que hace el Padre Señeri, y que yo qui-

§. II.

7 **A**lgunos ( dice el Venerable Jesuíta ) son pecadores , y quieren proseguir siendo pecadores ; añadiendo , sobre el mal de sus llagas , la obstinacion en no cuidar de curarlas. Otros son pecadores , pero quisiéran hacerse justos : y por esso suspiran por hallar algun piadoso Samaritano , que de rieme ballámo sobre sus heridas ; esto es , tienen alguna voluntad de dexar su mal estado , aunque remissa. De estos segundos ( dice ) pueden fundar alguna esperanza en la Devocion , que tienen , aunque muy imperfecta. Pero (añade) los otros pecadores obstinados , que no admiten en su corazon un pensamiento de rendirse à la penitencia , nada tienen que fundar en su Devocion , porque es una Devocion fallá: *Ni deben contarse (dice) entre los Devotos de la Virgen Maria , antes si entre sus enemigos ; porque aunque pretenden tambien honrarla , es con el animo de proseguir entretanto , lo mas que puedan , en ofender à su Hijo.*

8 Por la narracion , que se me hizo , del modo de obrar , y hablar de Vmd. no puedo determinar à punto fixo à qual de las dos classes , que distingue el Padre Señeri , pertenece su persona. Acafo ni à una , ni à otra ; porque à la verdad , entre las dos hay bastante distancia para colocar en el interválo , no solo uno , mas algunos medios de grados diferentes. De una vida relaxada , pero interpolada con repetidos deseos sincéros , aunque remissos , de salir de esse mal estado , al total abandono de las Leyes con cierta especie de insensibilidad , hay un espacio bastante largo. Y me inclino à que dentro de los terminos de esse espacio , tiene su habitacion la conciencia de Vmd. pero mas cerca del segundo termino , que del primero.

9 Es indubitable , que Vmd. no pertenece à la classe de aquellos pecadores , que quieren , aunque tibiamente , salir de su mal estado. No desea Vmd. ni eficaz , ni remissamente enmendarse. O quando mas , aunque desea por ahora la en-

mien-

## CON MARIA SANTISSIMA. CARTA IV. 155

mienda, no desea enmienda por ahora. Quien delibera retardarla, resuelve no tenerla. Por lo menos la reusa de presente, cierta, esperandola en lo venidero, dudosa. Si Señor, dudosa, y muy dudosa. Si Señor, dudosa, y tan dudosa, que quanto mas se retarda, tanto mas va creciendo el peligro de que no llegue jamás el caso de lograrla.

10 Funda Vmd. su confianza en el patrocinio de la Virgen, que negocia por medio de su Devocion. Pero quisiera saber, qué concepto tiene Vmd. hecho de la piedad de esta Reyna, y Madre nuestra. No se duda, de que su clemencia es muy grande. Pero la juzga tan clemente, que sea incapáz de enojo con aquellos pecadores, que sin pensar en la enmienda, están repitiendo ofensas sobre ofensas à su Santísimo Hijo? Esse sería un grande error. Y para hacerfelo à Vmd. palpable, le haré otra pregunta. De dos afectos, que brillan en Maria, el de Amor á su Divino Hijo, y el de Misericordia á los pecadores, cuál piensa, que prevalecerá en su afectuosísimo Corazon? Eillo es cierto, que en aquel Mystico Cielo, cuyas Estrellas son todas las Virtudes, es imposible à la razon humana medir la altura de cada una. Aun la eminencia de estas Estrellas del Cielo material, es totalmente incomprehenfible à los Astronomos. Qué será de las de effotro mucho mas elevado Cielo?

11 Sin embargo, si consideramos, que, de parte de Christo, hay un merito infinito, para ser amado de su Madre, y de parte de los pecadores, en el estado de pecado mortal, ningun merito, para la clemencia de esta Señora. Si consideramos tambien, que aunque se apellida Madre nuestra, su Maternidad, respecto de Christo, sobre ser infinitamente mas propria, la da una prerogativa infinitamente mas estimable: parece no se puede dudar, que el afecto de amor à su Divino Hijo, prevalece en su Alma con ventaja inmensa à su clemencia, respecto de los pecadores.

12 Si esto es así, qué espera Vmd.? A proporcion que se ama mas el ofendido, crece en el amante el enojo contra el ofensor. Vmd. es el ofensor, Maria la amante, Christo el amado, y ofendido. Conciba, pues, Vmd. propicia á si

## 156 QUAL DEBE SER LA DEVOCION

mismo, quanto quiera, la clemencia de Maria: siempre quedará muy lexos de ponerse en equilibrio esta clemencia con aquel amor. Si el enojo, pues, contra el ofensor se mide por el amor del ofendido, es coniguiente, que ha de preponderar con grande exceso el enojo de Maria con Vmd. sobre su clemencia. A que se puede añadir, que el amor de Maria à su Hijo, no puede admitir disminucion alguna; y el enojo con el pecador rebelde va creciendo, al passo que va creciendo el numero de sus pecados, y alargandose su impenitencia. San Pablo (Epist. ad Rom. cap. 20.) dice, que el pecador impenitente va atesorando ira; esto es, aumentandola mas, y mas, en la Justicia del Señor. Luego asimismo va aumentando mas, y mas indignacion en el corazon de la Señora, no obstante su tal qual Devocion con ella.

13. Qué remedio havrá, pues, Señor mio, para desenojar à esta Soberana Reyna? Yo no veo sino uno, que es desenojar à su Hijo, dandole debida satisfaccion de las injurias, que le ha hecho. No, no hay pensar, que haya otro.

14. No ignoro, Señor mio, que andan escritas ciertas Revelaciones de pecadores muy depravados, que por una levissima práctica de Devocion con la Virgen, se salvaron, puestos ya en la ultima extremidad. Y tengo especie de haver leído de un insigne malhechor, à quien, por rezar diariamente no mas que una Ave Maria, se le alargò milagrosamente la vida, para darle lugar à hacer una buena confesion. Pero serán verdaderas estas Revelaciones, ò los hechos, que en ellas se citan? Doy, que lo sean. Qué adelanta Vmd. en esto? Si se perdieron cien millones de pecadores endurecidos, no obstante su parvidad de materia de Devocion, (que rarissimo hay, que no la tenga) qué confianza, ò seguridad pueden inspirar à Vmd. quatro, ò seis asesinos, adulteros, ò ladrones de profesion, que por ella se hayan salvado en los ultimos momentos de la vida? El Padre Maffeo, y otros Historiadores, refieren, que un Oficial Portugués (Jacobo Botello) por adelantar una noticia grata à su Rey, del Puerto de Diu, en la India Oriental, se arrojò en una pequeña Barca à furcar los

CON MARIA SANTISSIMA. CARTA IV. 157

los inmenfos Mares , que hay de alli à Lisboa , lo que logró por una extraordinariísima felicidad. Pero por orden del Rey se quemò la Barca , como pretendiendo con esta demonstracion , borrar la memoria de aquella temeridad ; ò por lo menos , representar ésta ignominiosa , para quitar el influxo al mal exemplo.

15 Aun mas temerario es , que aquel intrepido Navegante , qualquiera que , engolfado en el infiel pielago del vicio , fia , fundado en la estrecha tabla de una levisima Devocion de Maria , ( que es tanto mas estrecha la tabla , quanto la Devocion es mas leve ) arribar al Puerto de la Patria Celestial. Así , yo no sé si convendria , à imitacion de lo que se practicò en Lisboa con la Barca de Botello , borrar en algunos Libros la memoria estampada en ellos de uno , ò otro arrojado venturoso , que se salvò à beneficio de esta angosta tabla ; porque el exemplo de dos , ò tres felices , induciendo una necia confianza en muchos millenes de individuos , no haga à muchos millones de individuos enteramente desdichados. Por lo menos , quando se propongan tales exemplos en los Libros , ò en los Pulpitos , convendrá mezclar algun correctivo , rebaxando , à favor de un saludable miedo , lo que se pone de mas en una peligrosa confianza.

16 Supongo , que los que preconizan los mencionados exemplos , lo hacen con la piadosa mira de estender mas , y mas entre los Fieles la Devocion con la Reyna de los Angeles. Pero yo no sé si esto en el efecto mas la minorra , que la promueve. Es para mí sumamente verisimil , que aun entre los que viven muy entregados à los vicios , los mas rezan diariamente aquella Colleccion de Pater noster , y Oraciones Angelicas , que llamamos Rosario , ò Corona , por ser tan comun , por lo menos dentro de España , la educacion en esta santa práctica. Qué succederà , si estos leen , ò oyen predicar , que alguno , ò algunos estragadíssimos pecadores se salvaron por haver rezado dos , ò tres Ave Marias cada dia , ò haver dado muy de tarde en tarde una cortísima limosna en honor de Maria , Señora nuestra ? Que quedaràn muy satisfechos , de que con su Rosario , ò Corona tienen merito de

se.

## 158 QUAL DEBE SER LA DEVOCION

sobra para assegurar la proteccion de esta Señora; y así, no solo no añadirán à la Devocion acoſtumbrada, mas aun hay el riesgo, de que algunos cercenen de ella, como ſuperabundante.

### §. III.

17 **P**Rediqueſe, pues, como utiliſiſima la Devocion de Maria; pero no ſe ponga, digamoslo así, al baratillo, figurando, que à favor ſeguramente ſe obtiene con el preſente de la mas leve menudencia. Antes al contrario ſe ha de perſuadir, que à proporcion de la mayor, ò menor cantidad, y valor de los obſequios, ſe deben concebir mayores, ò menores eſperanzas de lograr ſu proteccion. En que es bien tener preſente, que no hay accion virtuoſa, ò moralmente honeſta, en que no pueda exercerſe eſta utiliſiſima Devocion, introduciendo, por motivo de dicha accion, eſte reſpeto; v. g. el ayuno, la limoſna, qualquiera mortificacion voluntaria, qualquiera obra de Charidad, ò Miſericordia en beneficio del proximo, qualquiera eſfuerzo dirigido à vencer alguna paſion vicioſa.

18 Eſta ultima eſpecie de obſequio recomienda el Padre Señeri, como de eſpecial eficacia para lograr la amoroſa proteccion de eſta Señora, para cuya comprobacion refiere un ſuceſſo muy edificante, copiado del Eſpejo Hiſtorial de Vincencio Belovacenſe; à que yo añadiré otro perfectamente ſemejante, cuya noticia debo al Abad Fleury, en ſu Hiſtoria Eccliaſtica, tom. 24. lib. 119.

19 Carlos Octavo, Rey de Francia, fuè un Principe dotado de muchas de aquellas prendas, que conſtituyen un buen Soberano, benigno, aſable, liberal, compaſivo, muy amante de ſus Vaſallos, cuyo alivio, y felicidad ſolicitaba por varios modos. Pero entre eſtas virtudes ſe hizo lugar el vicio de una exceſſiva propenſion à aquellos deleites, à que ſubminiſtra materia el otro ſexo; fomentando eſta paſion, como es ordinario, la criminoſa complacencia de ſus Corteſanos: eſpecie de adulacion, así como la mas vil, la mas in-

CON MARIA SANTISSIMA. CARTA IV. 159

insinuativa juntamente en la gracia de los poderosos. Sucedió, que estando el Rey en Aiti, Ciudad del Piamonte, una tarde, al recogerse à la quadra de su reposo, hallò en ella una hermosa doncella, que puesta de rodillas delante de una Imagen de nuestra Señora, se inundaba en lagrimas, y poblaba el ayre de gemidos. Sorprehendido el Rey del tierno, y no esperado espectáculo, tratò de informarse por la misma doncella, de su estado, de la ocasion, ò accidente, que la havia conducido à aquel litio; y en fin, qual era la causa de su angustia.

20 A todo satisfizo la afligida joven. Declarò al Rey, como haviendola visto un doméstico de Palacio, à quien pareció, que su semblante no desagradaria al dueño à quien servía, informado por otra parte de la estrechez en que vivian sus padres, con promesas de un precio capaz de mejorar su humilde fortuna, havia solicitado, y obtenido de ellos, que la entregassen al antojo del Monarca. En cuya consecuencia, contra su voluntad, la havian trahido alli, donde viendo aquella Imagen de nuestra Señora, el Cielo le havia inspirado el pensamiento de implorar la proteccion de la Madre de toda pureza, para que la librasse del inminente riesgo en que veia su honestidad.

21 Hija mia, (dixo à esto el Rey) no permita Dios, que haviendoos acogido à la proteccion de Maria, cometa yo la sacrilega insolencia de violar tan Soberano Asylo. Aseguraos, pues, de que no solo saldrà de aqui intacto vuestro honor, mas desde luego dispondré se os entregue dote competente para colocaros en un decente, y honrado matrimonio, lo qual luego se executò. Y sin mas dilacion empezó el Rey à percibir de Maria Santissima la mas importante, y preciosa recompensa del obsequio, que acababa de hacerla. Fuè el caso, que desde aquel lance, muy seriamente tratò de reformar su estragado modo de vivir, tomándolo tan de raiz, que en adelante no solo se le notò una total mudanza en las obras, mas aun en las palabras; pues al passo que antes con frecuencia se derramaba en conversaciones poco honestas, despues no articulaba voz, ò clau-

## 160 QUAL DEBE SER LA DEVOCION

clausula alguna, que no fuese de piedad, y edificacion. Asi dice el Autor citado, que generalmente los hombres de buena razon hicieron juicio, de que una conversion tan perfecta, y tan no esperada, especialmente estando aún entonces el Rey en la edad juvenil, se debia originalmente à la Madre de Misericordia, que en premio de haver sacrificado tan allagüeña pasion á su respeto, le havia con su intercesion obtenido de la Magestad Divina, copiosas asistencias de la Divina Gracia, para una exemplar, y contante reforma de su vida.

22 Señor mio, he expuesto à Vmd. hasta dónde se puede estender la confianza de nuestra salvacion, sobre el fundamento de la Devocion de Maria, Señora nuestra; lo qual en suma se reduce à las proposiciones siguientes:

23 Primera, toda Devocion con Maria, Señora nuestra, es buena, y por pequeña, ò minima que sea, puede ser util, y conducente à la consecucion del fin, para que fuimos criados.

24 Segunda, será mas, ò menos util, segun el mayor, ò menor fervor de la Devocion, la mayor, ò menor extension, ò cantidad de los Actos en que se exercita.

25 Tercera, el valor, ò merito de dichos Actos, en orden à la aceptacion de la Señora, es sumamente desigual, segun la desigualdad de los motivos, que influyen en ellos. Los que solo son motivados del interès del patrocinio, son de mucho menor valor, que aquellos, en que entra à la parte un amoroso afecto, como estímulo. Y final vez el obsequio solo solicita la proteccion, para en confianza de esse resguardo, entregarse con mas libertad à los vicios, mas merecerà una justa indignacion, que una atencion benigna.

26 Quarta, asimismo hay una suma diferencia, para el efecto de lograr à Maria por Abogada, entre el pecador, que enteramente se entrega al impetu de sus pasiones, y aquel, que interpola con sus fragilidades algunos esfuercos, aunque por la mayor parte ineficaces, para resistirlas.

27 Ahora, pues, Señor mio, examine Vmd. con atencion à estas reglas, la calidad, y circunstancias de su Devocion,

## CON MARIA SANTISSIMA. CARTA IV. 161

cion , para deducir, si en ella tiene mas motivo , para esperar; que en su modo de vivir, para temer. Y finalmente , sea como se fuere la Devocion de Vmd. debe tener presente, que su seguridad pende unicamente de la observancia de los Divinos Preceptos. Esta es la regla inalterable , que nos dió el Salvador por su misma boca : *Si vis ad vitam ingredi, serva mandata.* No dixo , si quieres salvarte , busca en el Cielo intercesores, intercesalos con tus ruegos , repite Novenas , visita Santuarios, fino : *Si quieres salvarte, observa los Mandamientos.* Aquello es bueno , pero contingente el fin à que se dirige ; esto mejor, y el fin infalible. Y contravendo esta Doctrina general à la Devocion con Maria Santissima , intimo à Vmd. de parte , y en nombre de esta Señora , que ame , y sirva al Hijo , si pretende ser amado, y favorecido de la Madre.

### §. IV.

28 **Y**Endo à concluir esta Carta , me ocurriò , que no sería inutil , ni intempestivo estender lo que digo en ella de la Devocion con Maria Santissima , à la respectiva à otros Santos ; pues aunque Vmd. en la suya solo expresa determinadamente su confianza en orden à esta Gran Señora : es muy posible , que esta determinacion no sea exclusiva , ni implicita , ni explicitamente , de la Devocion con todos los demás Bienaventurados , si solo significativa, de que aquel es el apoyo principalísimo de su esperanza ; dexando su debido lugar à la proteccion de otros Santos , à proporcion del merito , y valimiento de cada uno con la Magestad Divina. Entre quienes , para efecto de recurrir à su intercesion , es verisimil , que Vmd. dà alguna preferencia al Santo de su nombre , ò al Titular de su Parroquia , ò al Protector elegido por su Lugar , ò que haya debido el nacimiento à su Provincia ; ò en fin , à otro , ò otros , à quienes Vmd. por este , ò aquel motivo, puede professar algun particular respeto.

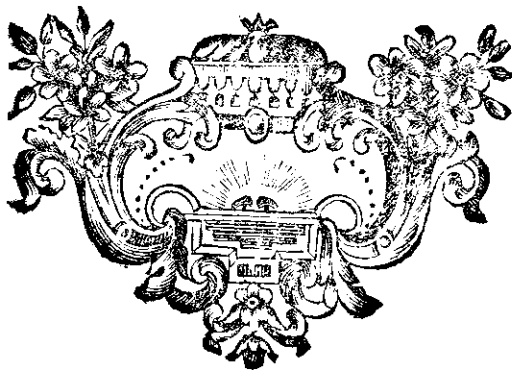
29 Es así , Señor mio , que todos los Santos son Amigos de Dios , y todos le tienen por Amigo. Todos son amantes , y amados de aquella Magestad Suprema. Así, todos pue-

## 162 QUAL DEBE SER LA DEVOCION , &c.

den ser nuestros utiles intercessores , porque todos son sus Validos. Pero de esta fina amistad , que exercitan los Santos con aquel Soberano suyo , y nuestro , deduzco yo otro con-  
 guiente , que Vmd. tambien debe inferir ; esto es , que en la Devocion con qualquiera de ellos , se debe tener presente el mismo aviso , que hice à Vmd. para la Devocion con nuestra Señora. Podemos lograr con nuestros cultos , que se interesen á nuestro favor ; pero siempre se interesaràn mas , sin comparacion , en la honra , y gloria de Dios. Siendo domesticos , y favorecidos suyos , cómo es posible , que no se indignen contra nosotros , quando le ofendemos ? Así , se debe tener por cierto , que no hay Santo en el Cielo , que aprecie tanto el que adorémos su Imagen , y la cortejémos con Novenas , como el que rindamos la debida obediencia à los Preceptos Divinos. Asimismo es cierto , y aun evidente con la mayor evidencia , que no hay Santo en el Cielo , que no se complazca incomparablemente mas en que amemos à Dios , que en que le amemos à él.

30 Oxilà , que , como quanta Doctrina contiene esta Carta es muy verdadera , así haga en el entendimiento , y cora-  
 zon de Vmd. una impresion muy viva : lo que es justo esperar de la Soberana piedad , mediante el influxo de su Divina

Gracia , cuya continua asistencia deseo à Vmd. con fino  
 afecto. Oviedo , y Mayo de 1756.



AL-



ALGUNAS ADVERTENCIAS  
SOBRE LOS SERMONES  
DE MISIONES.  
CARTA V.

1



MIGO, Y SEÑOR : Recibi  
la de V. P. de 4. de Noviem-  
bre, cuyo contenido lei gusti-  
simo, por ver en el ex-  
plicada la inclinacion, que  
V. P. tiene á ocupar utilmen-  
te aquella parte del tiempo,  
que, por su Jubilacion en la  
carrera del Pulpito, puede ya

emplear à su arbitrio, continuando el Sagrado Ministerio de  
la Predicacion por los Pueblos vecinos, al modo de Misio-  
nero; para cuyo efecto me dice, espera, no solo mi aproba-  
cion, mas tambien, que si se me ocurren algunas Adverten-  
cias particulares, conducentes à hacer mas fructuoso esse exer-  
cicio, caritativamente se las exponga.

2 A que respondo, que en quanto à la aprobacion, no  
tengo que deliberar, quando la propuesta es tal, que del mas

X 2

in-

## 164 ADVERTENCIAS SOBRE LOS SERMONES

indiferente exige, no solo condescendencias, mas tambien aplausos. Y aseguro à V. P. que si quando el Rey me concediò la jubilacion de la Cathedra, me hallasse dotado de las facultades, que pide esse Ministerio, algo me huviera dedicado à èl; alternandole con el de Escritor público, en que yà estaba metido, lo que verisimilmente sería algo conveniente para mi salud, interpolando con algun exercicio corporeo la vida sedentaria, inevitable en el de Escritor. Pero me faltaban dos qualidades indispensables para las tareas de la Mission, robustéz de pecho, y virtud. Esto es lo mismo, que decir, que me faltaban para el Oficio de Predicador el cuerpo, y el alma. Por lo que mira à la Virtud, aun en el grado de exemplar, yà veia, que podria adquirirla cooperando mi libre albedrio à los auxilios de la Divina Gracia. Pero la debilidad del pecho era totalmente incorregible, siendo tan connatural à mi nativo temperamento, que aun en la adolescencia, y juventud, padeci el mismo defecto.

3 En orden à Advertencias, què puede V. P. esperar de mi? O que podrè decir, que no tenga previsto V. P. ? Sin embargo, haviendo yo notado, muchos años hà, ciertos inconvenientes, en que la vehemencia del zelo en la correccion de los vicios, hizo resultar de los Sermones de algunos Predicadores, aunque por otra parte discretos, y doctos; manifestaré à V. P. dos observaciones sobre dichos inconvenientes, y las causas de ellos.

4 He notado lo primero, que en los Sermones de Mission, es bastantemente comun, llegando el Predicador à enardecerse en las ponderaciones de los estragos, que en las Almas hace cierto determinado Vicio: es bastantemente comun, digo, exagerar mas allà de lo justo, la transcendencia de aquel vicio, en los habitantes del Pueblo donde predica. Esto tiene un gravissimo inconveniente, y en vez de conducir à la enmienda, es muy ocasionado à aumentar la corrupcion. Voy à explicar mi pensamiento.

5 Las enfermedades del Alma no son menos contagiosas, que las del cuerpo; yaun lo son mucho mas en la extension. Quiero decir. No todas las enfermedades del cuerpo son

son contagiosas , si solo algunas determinadas especies. Pero todas las del Alma ( todos los vicios morales ) lo son , como intervengan dos condiciones , que tambien en las corporeas son necesarias para la comunicacion ; esto es , transmision de los hálitos de parte del comunicante , y disposicion de parte del recipiente. No todos adolecen quando reyna alguna enfermedad epidemica en un Pueblo ; yà porque no à todos llega la exhalacion maligna de los enfermos ; yà porque no en todos los temperamentos hay disposicion proporcionada para admitir aquella especie de contagio.

6 Ahora à la aplicacion. Las dolencias del Alma transpiran, ò exhalan sus hálitos malignos por la noticia. Entretanto que estàn ocultas , solo dañan el seno donde se esconden. Llegando à publicarse , de sus nocivos vapores se forma en torno una Atmosphera , tanto mayor , ò menor , quanto es mayor , ò menor la publicidad ; estendiendose tal vez à un gran Pueblo , ò tal vez à toda una Provincia , dentro de cuyo recinto exerce su pestifera influencia , en quantos sugetos encuentra , con alguna particular disposicion para recibir el contagio ; esto es , en todos aquellos á quienes domina aquella pasion , que inclina al vicio publicado.

7 Pero quiero explicar la cosa en terminos propios , y naturales , dexandome de alusiones , y metaphoras ; y hacer patente el mecanismo Moral ( permitaseme llamarlo así ) de lo que passa en esta materia. Los hombres comunmente inspiran pudor unos à otros , especialmente los mas modestos à los que no lo son tanto. El que vive en compania de gente , que juzga virtuosa , en essa misma consideracion tiene un freno , que le reprime algo para no rendirle al impulso de alguna pasion , que le incita à tal , ò tal vicio ; porque ve , que tanto mayor será su oprobrio , quanto menos puede cubrirse con la disculpa del mal exemplo. Supongamos ahora , que llega el caso de que este hombre descubre , que aquellos , que el tenia por virtuosos , no lo son ; antes adolecen de la misma pasion que el , y delinquen algunas veces en el objeto de ella. Qué sucederà en tal caso , sino que este hombre se dexará llevar mas de su propension al mismo objeto viciolo,

no

## 166 ADVERTENCIAS SOBRE LOS SERMONES

no solo por el directo incitativo del mal exemplo ; mas tambien por la remocion del prohibente ; quitandole el freno del pudor , con que le contenia la existimada virtud de los compañeros , ò vecinos?

8 Vè aqui V. P. quan grave perjuicio puede ocasionar à las Almas el pregonar , que un Pueblo , ò territorio està excesivamente inficionado de alguna , ò algunas especies de Vicios. Pero me figuro yo en el supuesto , de que trato un abuso del Pulpito , que no existe , ò existió realmente ; solo por formarme un enemigo fantástico á quien combatir sobre seguro ? Oxalá fuesse solo imaginario el abuso. No solo he tenido varias noticias seguras de su realidad , mas de uno , ò otro caso he sido yo testigo. Oí en cierta ocasion à un Predicador de no ordinarias circunstancias , el qual tomó por assunto declamar contra un Vicio , que aunque por lo comun hace bastante estrago en el mundo , en el Pueblo , à quien predicaba , nada mas frecuente , que en otros de igual tamaño. Sin embargo à su imaginacion , fogueada del zelo , se le representò tan transcendente el escandalo , que llegó à prorumpir en la expresion de que todos los habitantes del Pueblo , sin exceptuar estado alguno , delinquieran en aquella materia ; levantando con mas vivo esfuerzo la voz , en la repeticion de, *todos, todos* , para no dexar duda alguna de la universalidad de la proposicion. No era coniguiente à este entusiastico del Orador , el efecto , que he dicho en los oyentes ? Generalmente , quien multiplica en la opinion los delinquentes , multiplica en la realidad los delitos.

9 Acercase bastantemente al abuso expresado , que acaso es mas nocivo , por ser mas comun. Son muchos los Predicadores , que en los Sermones , que llaman Morales , ( y todos debieran serlo ) frecuentemente introducen invectivas contra el otro sexo ; ponderando sus fragilidades , sin reparar , que esto tiene el inconveniente de excitar indirectamente los hombres viciosos à criminales empresas. Exagerar la debilidad de un sexo , es esforzar la osadía del otro. Y aun crece por una , y otra parte el daño ; pues al mismo tiempo , que al sexo fuerte se aumenta la confianza , al flaco se le presente  
en

en su fragilidad la disculpa. No sería mejor gastar la polvora en los agredores, que en quienes solo están sobre la defensiva? Yá en otra parte he escrito, y lo repito ahora, que quien quisiere hacer buenas à todas, ò casi todas las mugeres, lo logrará, no mas, que con convertir à todos los hombres.

10 La segunda observacion particular, que he hecho sobre los Sermones de Misión, es, que en ellos comunissimamente se llama à los hombres à la enmienda, con el motivo del temor de la Divina Justicia; pero rara vez, ò muy de passo, excitandolos al Amor de su infinita Bondad. Convengo en que Dios, no es solo sumamente Benevolo, y Amable; tambien es Justiciero, y Terrible. Mas con esta diferencia, que lo primero enteramente se debe à la excelencia de su Naturaleza, y solo hace demonstracion de lo segundo, impelido de nuestra malicia.

11 Convengo tambien, en que el temor de Dios es santo. Convengo en que hay circunstancias particulares, en que conviene cargar la consideracion sobre los motivos del Temor. Convengo en que Dios, no solo quiere ser amado, mas tambien temido. En todo esto no hay duda. Solo se puede reducir la question, à, qual de los dos, Temor, ò Amor, dispone mejor las Almas ácia Dios; ò qual de los dos es de su mayor agrado. Sobre lo qual recurro al grande espiritu de San Bernardo, para que decida: *Dios* (dice el Santo, Serm. 83. in Cantica) *exige de la Criatura racional, que le tema, como à Dueño; que le honre, como à Padre; que le ame, como à Esposo. Pero qual de estas tres especies de tributo es la mas agradable? Qual la mas conveniente, y mas digna? Sin duda el Amor. Quid in his prestat? Quid eminet? Nempe Amor*: assumpto, que proligue en todo el resto de aquel Sermon, (como V.P. puede ver en él) encareciendo, con las mas bellas sentencias, el grande exceso, que así en orden à la complacencia de Dios, como para nuestra utilidad, hace al Temor el Amor.

12 A mas se estiende el Divino Sales, quando dice, (Práctica del Amor de Dios, lib. 2. cap. 8.) que *el amor es*

## 168 ADVERTENCIAS SOBRE LOS SERMONES

*el medio universal de nuestra salud , el qual se mezcla en todo , y sin el , nada hay saludable.* Esto es decir , que el Amor es el remedio universal para las enfermedades del alma ; es el oro potable , que en vano los Chimicos buscaron para ocurrir à todas las corporeas ; y Christo nuestro Bien , quando vino al mundo , traxo del Cielo , para curar todas las espirituales. Antes de la Venida del Redemptor , Dios , para apartar los hombres de los vicios , por las bocas de los Prophetas , que eran los Predicadores de la Ley Antigua , no hacia sino fulminar terrores , y amenazas. Vino Christo , y mudò de tono en la predicacion , passando , como si dixèsemos , del modo *Phrygio* belicoso , al *Jonico* alhagueño ; ò llamando con amorosa dulzura de la Lyra , à los que antes intimidaba el estrepito marcial de la Trompeta. Yà en el Evangelio no suenan aquellas apelaciones formidolosas del Dios Fuerte , y Terrible , y de Dios de las Venganzas , del Dios Guerrero , ò Dios de los Exercitos , que hacian estremecer el mundo en el Testamento Viejo. En los Sermones , que predicaba Christo , era frequentissimo apellidar à Dios , *Padre nuestro.* Quince veces le nombra en un Sermon , que ocupa la mayor parte de los capitulos quinto , sexto , y septimo , del Evangelista San Mathéo ; y todas quince , con dicha denominacion , yà simplemente , y sin addito , *Pater vester* ; yà con el addito de Celestial , *Pater vester Cælestis.* Esto es , llamarnos al cumplimiento de nuestras obligaciones , no como à Siervos , con el temor , sino como à Hijos , con el amor.

13 No menos , que en la predicacion de Christo , en la del Apostol San Pablo , se repite la memoria de Dios , debaxo del benéfico Titulo de Padre Universal de los hombres. Así generalmente , en el principio de sus Epistolas , que realmente son otros tantos Sermones Misivos , se introduce con aquella Salutacion , llena de benevolencia , y ternura : *Gratia vobis , & pax à Deo Patre nostro , & Domino Jesu-Christo* ; sin dispensarle de esta Introduccion amorosa aun con los Galatas , que merecian las mas agrias reprehensiones , por su declarada propension à apostatar del Evangelio , que havian admitido , al Judaismo , que havian abandonado.

Asi

14 Así hablaba San Pablo, porque así había hablado Christo. Era Christo el Autor de la Ley de Gracia, y San Pablo el mas Docto Interprete de esta misma Ley; el que mas profundamente penetrò su espíritu, como diverso del espíritu de la Ley Antigua. En qué consiste esta diversidad? En que el de la Ley Antigua era espíritu de servidumbre, el de la Ley de Gracia espíritu de filiacion. En aquella trataba Dios à los hombres, como Siervos; en esta, como à Hijos. En aquella, los dirigía por medio del Temor; en esta, por medio del Amor. Esto es puntualmente lo que el mismo San Pablo escribe à los Romanos, (cap.8.) intimandolos, que habiendo abrazado el Evangelio, yà no recibieron, como antes, el tímido espíritu, propio de la esclavitud; sino el espíritu amoroso, entrañado en la filiacion adoptiva: *Non enim accepistis spiritum servitutis iterum in timore, sed accepistis spiritum adoptionis filiorum, in quo clamamus Abba (Pater.)*

15 Apoyada yà con tanta firmeza la Maxima, de que debe preferirse el medio de el amor al de el temor, para conducir los hombres à la virtud: apoyada, digo, en la mas respetable autoridad, es facil esforzarla con la persuasion de su mayor utilidad; porque este medio, no solo para Dios es mas grato, pero tambien para el hombre mas comodo. Muy diferentemente obsequia quien sirve impelido del amor, que quien obedece compelido del temor. Aquel lo hace con un sentimiento intimo de dulzura; éste con cierta sensacion de aspereza; aquel se mueve por inclinacion, éste forceja contra la dificultad; aquel pacificamente es atraído de la hermosura del objeto, éste no adelanta un passo sin lidiar primero consigo mismo; aquel halla un camino, si no enteramente llano, poco embarazoso, éste en cada passion suya encuentra un nuevo tropiezo.

16 Bien echa de ver V. P. que en quanto digo del temor, en contraposicion del amor, entiendo el servil; pues el filial, no solo se concilia bien con el amor, mas se puede asegurar, que es disposicion conducente para él. Muy de otro modo teme el esclavo al dueño, que el hijo al padre. El esclavo teme el azote, el hijo solo el enojo; el esclavo en

## 170 ADVERTENCIAS SOBRE LOS SERMONES

su temor, solo contempla al dueño como terrible , el hijo, como respetable ; el esclavo mira el castigo como venganza , el hijo como correccion ; aquél , como efecto de una dominacion severa , éste , como instrumento de un cariño provido.

17 Bastaba lo dicho para que en el Ministerio de la Predicacion , obtenga el primer lugar la persuasion al Amor , respecto del Temor. Pero aún falta ponderar una excelencia , por la qual goza infinitas ventajas el amor. Esta excelencia consiste , en que el amor dignifica las buenas obras , que provienen de su influxo : de modo , que son infinitamente mas agradables à Dios , que las que proceden del temor ; tanto , que , quando esse amor llega à aquel grado de perfeccion , en que obtiene el nombre de Charidad , la constituye benemerita de aquella inefable felicidad , cuya duracion se estiende fuera de todos limites del tiempo , y cuya grandeza supéra quanto puede concebir el entendimiento humano : dicha , à que nunca arriba , ò la obediencia à los preceptos , ò la fuga de los vicios , à que induce por sì solo el temor.

18 Mas aun quando pudiesse tener alguna contingencia la eterna Bienaventuranza , que esperamos como premio del amor de Dios ; no bastaria , para empeñarnos à amarle , con todas las fuerzas del espiritu , la seguridad de ver nuestro amor bien correspondido de parte de Dios ? Aman los hombres à otros individuos de su especie , aventurandose à no ser pagados en la misma moneda , porque son innumerables los exemplos , que le presentan esse riesgo. En què Historia no se leen multiplicados ? Allí se ve uno , que à costa de su hacienda sacò al que amaba , de su miseria ; y reducido despues à la misma infelicidad , no encuentra en el el mas leve socorro. Allí otro , que haviendo derramado una buena porcion de su sangre por su amor à la Patria , no experimenta en esta fino desdenes. Acullá otro , que està procurando la fortuna à quien anda buscando trazas para derribarle del puesto , que ocupa. Lo que passa en esta materia entre los dos sexos , todos los dias està poblando el ayre de quejas ; aun- que bien merecidas son las ingratitudes , si los motivos del  
afec-

afecto son criminales. Reciprocamente acusa un sexo à otro de infinitas pertidias. Y lo peor del caso es, que siendo de una, y otra parte verdaderas las aculaciones, ni à una, ni à otra firven para el escarmiento.

19 O, què diferente es el proceder de Dios! Que este Señor ama à quien le ama, es una proposicion de sempiterna verdad: sentencia, que pronunciò el mismo por la boca de Salomón: *Ego diligentes me diligo.* (Proverb. cap. 8.) y repetida en el Evangelio: *Qui diligit me, diligitur à Patre meo, & ego diligam eum.* (Joan. cap. 14.) Què gloria! Què honor! Què dicha! Entre los hombres, no tiene el mas amante certeza de ser amado, aun quando á la obligacion de la gratitud se junta la exigencia de otros titulos dignos de la mayor atencion: porque, cuántas veces vuelve la espalda el beneficiado al bienhechor, el vassallo al Principe, ò el Principe al vassallo, el hijo al padre, ò el padre al hijo!

20 Pero vèo, que insensiblemente iba tomando el tono del Pulpito, en ninguna parte mas superfluo, que en una Carta, en que estoy escribiendo à quien es Predicador de Oficio, quando mi proposito solo era proponer el assumpto, dexando à V. P. como tan exercitado en el Ministerio, discurrir en los medios de la persuasion.

21 Acafo temerá V. P. que si no fulmina en el Pulpito repetidas amenazas de la Ira Divina, sea corto el fruto, que produzca de su predicacion. En efecto, este parece ser el motivo, que á tantos Misioneros zelosos induce á presentar con frecuencia á sus oyentes los tormentos, y horrores del Abyfmo. Y no se puede negar la mucha utilidad del temor, que se introduce por este camino, oportunamente fugerido. Pero, fuera de que las producciones del amor de Dios, en el corazon humano, tienen un valor, una dignidad muy superior á las del temor, como yá insinuè arriba; se debe atender tambien, á que las impresiones, que hace el amor en las Almas, son mas constantes, que las del temor. La razon es, porque la impresion del amor es dulce, suave, grata; por lo que hallandose bien el corazon con ella, bien leixos de aspirar à borrarla, la abriga, y procura su conservacion:

## 172 ADVERTENCIAS SOBRE LOS SERMONES

al contrario la del temor es aspera , desápacible , y como violenta , con que la resiste el corazon quanto puede. El amor le alhaga , el temor le oprime. El amor se goza , el temor se padece. Por esto el amor , siendo siempre acto de la voluntad , muchas veces es tambien objeto de ella ; esto es , le ama la voluntad con otro acto de amor reflexo : al contrario en el temor halla siempre un huesped enojoso , à quien dió entrada por no poder negársela ; como se concede alojamiento al enemigo , que se hace abrir la puerta con la espada en la mano. Así con todas sus fuerzas se aplica à echarle fuera , y muchas veces lo logra.

22 Este es el principio , que hizo nacer en la imaginacion de varios Libertinos, las horribles ideas Philosophicas , yà de negar à Dios la existencia , yà de despojar de su inmortalidad al Alma. Toda la desdicha de estos miserables viene , de que, lexos de contemplar al Omnipotente, como un Padre cariñoso , solo se figuran en èl un Juez severo ; y para sacudir de sí el terror , que esta qualidad les inspira , forcejan á persuadirse , ò con la primera de estas dos quimeras , que no hay Dios , que los castigue ; ò con la segunda , que solo pueden temer de èl un castigo leve , y de corta duracion , como lo es qualquiera pena temporal. Pero què logran con esto ? Puntualmente lo que el Reo , que huyendo de la Justicia, se arroja por un despeñadero , y por evitar un suplicio contingente, abraza una muerte indubitable. Por el precipicio mayor de todos , que es el de la impiedad , procuran huír de la Justicia Divina. Y aun los que niegan à Dios la existencia , no tanto aspiran à huír de la Justicia Divina , como que la Justicia Divina huya de ellos , pretendiendo , que el Soberano Juez se desáparezca de aquel Augusto Trono , en que los ha de sentenciar.

23 Pero de uno , y otro hay en los incredulos , de quienes hablo. Unos quieren ahuyentar à Dios , y otros quieren huír de Dios. Piensan ahuyentar à Dios , los que le niegan la existencia , porque esto es arrojarle de todo el ambito del mundo. Piensan huír de Dios, los que hacen mortal el Alma, porque de este modo la subtrahen del castigo de la pena eter-

eterna. Aquellos quieren aniquilar à Dios , y estos aniquilar el Alma racional : de modo , que perezca , al mismo tiempo , que el cuerpo se dissuelve. Uno , y otro es impiedad ; pero mucho mas horrible , y de falsedad mas palpable la primera. Así es sumamente verisimil , que de aquellos no hay , ni ha havido jamás , sino uno , ò otro rarísimo en el mundo , porque toda la Naturaleza publica con un grito tan alto la existencia de su Hacedor , que parece imposible fordera intelectual alguna , que le resista. Por lo qual el gruesso de los Libertinos , viendo esta causa tan desesperada , se ha acumulado ácia el segundo partido , que librandolos de la esperanza , y miedo de otra vida , que la que al presente gozan , les dexa toda la licencia , que desean , para soltar la rienda à sus desordenadas pasiones.

24 En esta fuga de Dios , à que aspiran los Libertinos , tanta parte tiene su inadvertencia , como su malicia. Si el temor de la Divina Justicia los mueve à la fuga , convengo en que huyan de esta Justicia , que los aterra. Qué delincuente no lo procura ? Huyan , digo , de la Divina Justicia , pero no de Dios. Mas cómo puede ser lo uno sin lo otro ? Huír de la Justicia , es huír del Juez. Ni cómo se ha de huír de este Juez ? Acà entre los hombres , como ninguno tiene mas que una jurisdiccion limitada , huye el Reo del Juez , passando de un Lugar á otro , de una Provincia à otra , de un Reyno á otro. Pero de Dios , adónde se ha de huír , si Dios está en todas partes , y en todas es Soberano ? O ! que no es esto lo que digo. Convengo en que se huya de la Divina Justicia , mas no de Dios. Pero adónde se ha de huír de la Divina Justicia ? Adónde ? A la Divina Misericordia. Y si esto en alguna manera es huír de Dios , es huír de Dios al mismo Dios ; esto es , de Dios Juez , à Dios Padre ; de Dios terrible , à Dios amable ; de Dios enojado , à Dios compasivo.

25 De aqui infiero , que aunque el fin principal , ò unico , que se ha de proponer el Orador Evangelico , es introducir en los corazones de sus oyentes el Amor de Dios , puede , y aun debe por lo comun , conducirlos à esse termino por medio del temor : *Timor Dei initium dilectionis ejus* , nos dice

## 174 ADVERTENCIAS SOBRE LOS SERMONES

dice el Sagrado Texto del Ecclesiástico. El temor à Dios es principio , y disposicion para amarle ; lo que aunque los Expositores , por la mayor parte , explican del temor filial , con toda propiedad es aplicable tambien al fervil , cuya conducencia para el amor yà se empezó à insinuar arriba. Supongo, pues , que sea el primer assumpto de una Mision aterrar los oyentes con una viva representacion de la atrocidad , y duracion sin fin de las penas infernales , que Dios, irritado , tiene destinadas à la venganza de sus injurias. Introducido en los corazones este terror , se les deberá intimar , que no hay otro medio , para evadir aquel espantoso inmenso pielago de angustias , y tormentos , sino el humilde recurso de la Divina Justicia , à la Divina Misericordia. Para cuyo efecto , haviendo puesto primero à sus ojos un Tribunal , en que preside un Dios terrible , rodeado de los instrumentos , y executores de sus iras ; enfrente de el se pintará un Trono hermoso , en que està sentado un Dios apacible , ostentando los brazos abiertos , para recibir en ellos à quantos quieran aprovecharse de sus piedades: aquel Señor amable , à quien el mayor de todos los Predicadores Apostolicos , definiò , *Padre de las Misericordias , y Dios de todo consuelo.* ( Epist. 2. ad Corinth. capit. 3. )

26 O , què campo tan espacioso , tan bello , tiene aqui el Orador , para hacerle fructificar con su Zelo , y Eloquencia ! Y aun estoy por decir , que es superflua la eloquencia ; porque la Sagrada Escritura , especialmente en el Nuevo Testamento , para imprimir en las mentes una idèa viva de la infinita Misericordia de Dios , le presenta unas sentencias tan energicas , unos similes tan propios , mejor dirè unas imagenes tan animadas , que en comparacion de ellas , no son mas que informes rasgos quantos tirò para otros assumptos la admirada facundia de los Cicerones , y los Demosthenes. Aì , halla aquel Pastor , tan solícito en la conservacion de su amado Rebaño , que à una Oveja disgregada , y perdida , busca por montes , y valles , trepando asperezas , pitando espinas , hasta que hallada , la coloca sobre sus hombros , para salvarla de las garras de las fieras. Aì , aquel benignísimo Padre de Familias , que  
gra-

gravemente insultado , y ofendido por un hijo suyo , despues que fugitivo en una-vida torpe , expendiò toda la hacienda , que le tocaba ; quando , impelido de la necesidad , vuelve à sus puertas , le abraza , y recoge con las demonstraciones mas amorosas. Quién es aquel Pastor , y esse Padre de Familias , fino el Redemptor del Mundo , y Soberano Señor de Cielo , y Tierra ? Quién aquella Oveja descarriada , y esse Hijo dyfcolo , fino el hombre fugitivo de Jerusalèn , à Babylonia , y defertor de la Noble Milicia de los Justos , para el infame esquadron de los Viciosos ? Sin embargo , Dios ofendido , y abandonado , le recibe cariñoso , luego que recurre à su piedad , sin mas coste de parte del pecador , que pronunciar con corazon humilde , y sincéro , aquellas pocas palabras : *Padre mio , pequè contra el Cielo , y en tu presencia , yà soy indigno de ser llamado Hijo tuyo.*

27 Todo esto nos consta de boca del mismo Salvador del Mundo , transmitido de su divina predicacion à nosotros por la pluma de un Evangelista suyo ( Luc. cap. 15. ) O infinita Misericordia de Dios ! Y cómo se conoce ser infinita , pues parece , que toda essa infinitad es menester , para recibir con caricias à quien se desviò con injurias ! Admiten de este modo à su gracia los Principes de la tierra à algun Vassallo , à quien experimentaron no solo ingrato , fino rebelde ? No , porque es limitada su piedad , como es limitado su Sèr. La piedad de Dios no tiene limite alguno , porque su Sèr no le tiene.

28 Transferido con estas , ù otras semejantes representaciones , el animo del hombre , del estado del temor servil , ò miedo de la pena , al de la confianza en la Divina Misericordia ; solo resta un passo mas que dàr para colocarse en el de el amor , que es el termino adonde se desea conducirle. Y esse passo es , al parecer , por un camino muy llano ; porque bien persuadido el hombre á que tiene un Dios infinitamente Misericordioso , extremamente Amante , y por esso mismo extremamente Amable ; tan Clemente , que , aun despues de ser muchas veces gravemente ofendido , le està mostrando los brazos abiertos , para recibirle en ellos ; que aun quando  
le

## 176 ADVERTENCIAS SOBRE LOS SERMONES

le estaba actualmente injuriando , no deseaba otra satisfacción de su parte , que la que era necesaria para su eterna felicidad ; cómo puede resistirle à motivos , que con tanta eficacia le inclinan à amarle , y postrarse humilde à sus pies , repitiendo aquellas palabras : *Padre , y Señor Amantísimo mio , peque contra ti , como una ingrata , y vilísima criatura ; yà no soy digno de llamarme Hijo tuyo , sino de ser tratado como el mas despreciable , ò rebelde esclavo.*

29 Està descubierta la senda , por donde el Ministerio de la Predicacion puede conducir al hombre del terror de siervo , al amor de hijo ; y visto juntamente , que no solo del temor filial , mas tambien del servil , se verifica aquella sentencia de la Escritura : *Timor Dei initium dilectionis ejus.* En la amenaza de la pena se figura preciso el recurso à la Misericordia ; y como la infinita Misericordia de Dios le representa sumamente amable , ella hace llano , y facil el camino para el amor.

30 De modo , que aunque es conveniente , y por la mayor parte necesario , poner delante al pecador el riesgo de su eterna perdicion , y la horribilidad de unos tormentos , que no tienen fin ; no ha de ser para dexarle enteramente dominado de esse terror ; yà porque es mas conforme à la noble condicion de la naturaleza racional , llamarla ácia el camino verdadero , por el Amor , que por el Terror ; yà porque el terror por sí solo , así como postra el animo , debilita la inclinacion al obsequio : de modo , que tiene eficacia para apartar de las culpas , mas no dulzura con que suavizar las buenas obras ; no inclina directamente à servir , si solo à no irritar. El instituto del Predicador es llamar el pecador ácia Dios ; y quien no le muestra à Dios , sino con el azote en la mano , mas le incita à huírle , que à buscarle.

31 Es facil conocer , que la conversion del pecador , solicitada por el medio , que he dicho , será no solo mas sincera , pero tambien mas constante. Dios , representado al Entendimiento como un Señor en supremo grado Clemente , y Benigno , es un Objeto atractivo , un Imán , que con  
sua-

suave fuerza està llamando ácia sí, la voluntad del hombre, y esta es una disposicion admirable en ella para la perseverancia en el buen proposito de no ofenderle mas; pues parece, que es menester, que el corazon se haga una gran violencia, ò padezca esta gran violencia, por repetidos embates de alguna vehementísima passion, para desprenderse de Objeto tan agradable. La experiencia confirma esto mismo en un hecho, que refiere el muy Rev. P. M. Fr. Benito Argerich, en la Relacion, que dió á la luz pública, de la Vida, y Virtudes, de nuestro célebre Lego de Monferrate, Fr. Joseph de S. Benito, cap. 10.

32 Como este Religioso gozaba en todo el Principado de Cataluña, la fama de Varon especialmente ilustrado, no solo de la gente ignorante, mas tambien de no pocos hombres doctos, era consultado en assumptos de algunas dudas, que padecian, en orden à materias espirituales; entre estos un *Misionero Apostolico de los de el Convento de Escornalbou* (así le nombra el Escritor, y no sé de qué Orden es este Convento) en una conversacion se le quexò del poco fruto, que lograba con sus Sermones, como solicitando de él algun aviso, ò instruccion, con que pudiesse hacerlos mas utiles: *A que le respondió el Siervo de Dios*, (son palabras del mismo Escritor) *que se aplicasse mas à predicar, y persuadir la infinita Misericordia de Dios, de lo que hasta entonces havia practicado, y que seguramente sacaria de las Almas el fruto, que deseaba.* Puntualmente sucedió así.

33 *Puso en práctica* (prosigue el citado Escritor) *este Misionero Apostolico el consejo de nuestro Hermano; y haviendo buuelto, despues de algunos años, à Monferrate, dixo à cierto Monge, que havian sido innumerables las Almas, que havia convertido con el consejo de Fr. Joseph de San Benito; y que à muchas, puestas en peligro proximo de desesperacion, havia reducido à una firme esperanza solo con sus Escritos, y especialmente leyendoles los Opusculos, que trae en Romance al fin de sus Obras; y concluyó (el Misionero) con estas palabras: Que Fr. Joseph de San Benito, y sus Obras tenian especial gracia para infundir en los corazones la Esperanza, y Confianza en la Misericordia Divina.*

34 Esto respiraba siempre aquel admirable Religioso. Era  
Tom. I. de Cartas. Z el

## 178 ADVERTENC. SOBRE LOS SERMONES, &c.

el carácter propio , ò distintivo de su espíritu , una especialísima , y profundamente radicada confianza en la infinita Piedad , y Clemencia de Dios; y procurando inspirar la misma à quantos le comunicaban , hizo singularísimas conversiones de pecadores , que se reputaban absolutamente incorregibles; aun introduciendolos, como casualmente de passo , en su conversacion, algunos Monges de aquel Monasterio , como asegura el expresado M. Argerich, testigo ocular de algunos casos de estos; el qual concluye el capitulo citado, con las siguientes palabras:

35 Finalmente , era tan inclinado este Siervo de Dios à persuadir la Misericordia de su Magestad , para que à vista de ella concibiesen los pecadores mayor esperanza del perdon , que solia decir à cierto Confessor , que acostumbra comunicar algunas cosas , que tratasse siempre à los penitentes con amor , animandolos à la confianza en Dios. A los que le comunicaban sus reincidencias en alguna especie de pecado , no les daba otra medicina para sacarlos de su miserable estado , que el que se confessassen siempre que cayessen , con una firme esperanza en la Misericordia de Dios , no dudando , que por este medio conseguirian la enmienda de su vida ; y fuè tan eficaz este remedio en ellos , que por el mejoraron de costumbres.

36 Realmente tengo por convenientísima la conducta de que usaba este Religioso , para traher las Almas al camino de la salvacion. Bueno es introducir en ellas el temor de Dios; pero mejor , y mas seguro , hacerlas enamorar de Dios. Y qué medio mas conducente para esto , que imprimir en ellas la idea mas clara , que se pueda , de su infinita Misericordia? La bondad es el formal motivo del amor ; y el concepto , que formamos de la infinita Misericordia de Dios , es en nuestra mente la expresion mas viva , mas sensible de su infinita Bondad. Yà he mostrado , que no solo no es incompatible con el amor el temor , mas aun por medio del temor fervil se puede hacer passo para el amor ; y propuesto el methodo con que el pecador se ha de conducir de uno à otro , dando al mismo tiempo en este methodo, una explicacion literal , y propria de aquella sentencia : *Timor Dei initium dilectionis ejus* , aun entendida la maxima del temor fervil. Pero basta yà de Mision. N. Señor guarde à V.P. muchos años. Oviedo , y Febrero 28. &c.

EL



# EL ESTUDIO NO DÁ ENTENDIMIENTO.

## CARTA VI.



UY SEÑOR MIO. Vèlo lo que Vmd. me dice , con bastante desconuelo , de que empieza à perder las esperanzas , que le havian dado , de que , al Sobrino puesto en el Estudio de la Philosophia , con el exercicio de la disputa , y con el comercio de la gente racional , que hay en la Ciudad , adonde se le ha transferido , se le mejorasse el discurso , que hasta ahora se manifestaba algo torpe , lo que se atribuia à falta de cultivo , siendo poco , ò ninguno el que podia obtener , ni con el estudio de la Gramatica , ni con el trato de la gente , que hay en un Pueblo , que apenas es algo mas , que Aldèa. Pero concluda yà la Logica , y entrado en la Metaphysica , haviendole trahido Vmd. à su casa , para gozar de alguna diversion en las Fiestas de la proxima Navidad ; nada halla en su entendimiento mas de lo que antes era , pues ni vè , que en los assumptos , que se ofrecen

## 180 EL ESTUDIO NO DA ENTENDIMIENTO.

à la conversacion , discierna mejor los objetos , ni forme mas acertados dictámenes , ni perciba con mas claridad lo que oye , ò pruebe mejor lo que piensa , ò responda mejor à lo que se le opone.

2 Infìnua Vmd. que ha estrañado esto , como cosa no pensada. Pero yo estoy muy lexos de estrañarlo , aunque he oido mil veces esta cantilena de que , el Estudio , acompañado del exercicio de disputar , sobre las quæstiones Logicas , y Metaphysicas , que se agitan en los Cursos de Artes , afilan , futilizan , ò adelgazan los Entendimientos ; de modo , que parece adquieren un nuevo sèr. No Señor mio. El Estudio , los Libros , los Maestros , no hacen ingenioso al que no lo era. Entendimiento solo Dios le dà. Como es el unico Agente , que cria las Almas , es el unico , que les reparte en determinado grado la actividad de las potencias. Lo que dixo Christo , que nadie , por mas que cabile sobre ello , puede añadir un codo mas à su estatura corporea , ( Matth. cap. 6. ) se verifica tambien de la estatura intelectual. Yo , toda mi vida , he conversado con gente destinada à las Letras. A muchos , que alcancè principiantes , tratè tambien largamente , quando yà tenian muchos años de Estudios. Y nada mas penetracion , ò agudeza percibì en ellos en el segundo estado , que en el primero.

3 Así , Señor mio , que ( por sì solas ) las noticias , que se adquieren con el Estudio , hacen en el Entendimiento lo que los Tapices , ò Pinturas , que visten las paredes de un Palacio , que decoran el aspecto , sin mejorar el edificio ; ò lo que los anillos , con que se engalana una Damisela , que dãn lucimiento à la mano sin blanquear mas la téz , ò articular mejor su organizacion.

4 Más dirè à Vmd. conocì , y tratè , por espacio de tres años , à un Profèssor de Theologia Escolastica , y Moral , muy aplicado al Estudio ; pero con tan ninguna utilidad suya , que aun le dañaba su mucha aplicacion ; porque quanto mas estudiaba , menos sabìa. Es hecho ciertísimo , aunque à Vmd. parezca increíble ; y aunque solo lo observè en un sugeto , no dudo suceda lo mismo à otros , en quienes se junte el mucho

El-

Estudio con una limitada comprehensïon , sin que sea muy oculto el principio de donde esto pende. Vmd. havrà notado, ò por lo menos oïdo , que digieren , ò actúan mal el alimento aquellos sugetos , que comen mas cantidad , que la que es proporcionada à la actividad de su estomago. Lo mismo, pues , que à los estomagos débiles con el exceso de los manjares , sucede à las débiles , ò cortas capacidades con la multitud de especies intelectuales , que son el alimento de las Almas. Pueden digerir algunas pocas ; pero siendo muchas , de su imperfecta coccion resulta una massa confusa , *rudis* , *inligesta* *que moles* , en que no aparece idèa bien distinta de objeto alguno.

5 Esto acaece , aun quando la multitud de especies pertenece à una misma facultad. Es preciso , que la confusion sea mayor , quando tocan à facultades distintas. Así , los genios muy limitados , si llegan à enterarse de su estrechez , lo que pocas veces sucede , no deben estender su Estudio mas que à una sola ; se entiende à aquella à que fueron destinados desde la adolescencia , ò la que allaga mas su inclinacion ; porque sobre el inconveniente de la confusion , que ocasiona el amontonar en la mente , variedad de especies heterogeneas , hay el riesgo , de que queriendo agregar à la facultad , que fuè el primer objeto de su aplicacion , las noticias de otra diversa , suceda al que lo emprehende , lo que se refiere del Vizcaino , que , trasladado de su tierra à Castilla , olvidò la Lengua Vizcaina , y no aprendiò la Castellana.

6 De lo que llevo dicho , que el Estudio no añade algunos grados de perspicacia al Entendimiento , ò algun incremento de actividad , fuera de aquella determinada medida , que en su produccion le diò el Autor de la Naturaleza , no se infiere , que los Entendimientos , ò Almas de los hombres sean en su intrinseca , ò entitativa perfeccion individual , desiguales. Algunos Philosophos lo sintieron así. Pero sin fundamento bastante , siendo ciertamente insuficiente el que pensaron hallar , en la mucha desigualdad con que explican su facultad intelectual , distintos hombres. Es sin duda , que en la vista intelectual se representan tan diversos tales hombres,

## 182 EL ESTUDIO NO DA ENTENDIMIENTO.

bres, de tales , como, en la corporea , las aguilas, de los topos. Mas para esto no es menester suponer desigualdad intrínseca en las Almas , si solo diversidad en la organizacion , ò temperie de los cuerpos.

7 La prueba concluyente de esta verdad , es la diferencia , que un mismo hombre de un dia à otro , y aun tal vez de una hora à otra , experimenta en el exercicio de la facultad intelectual. El que ayer se hallaba torpe para discurrir , hoy discurre con expedicion. El que ayer encontraba los objetos circundados de nieblas , hoy los tiene patentes à sus ojos. La Alma , el Entendimiento de este hombre , intrínsecamente , los mismos son , sin la mas leve variedad, hoy , que ayer ; solo puede haver intervenido alguna inmutacion , ò en la temperie de los humores , ò en la organizacion insensible de las partes. Digo , *de la organizacion insensible* , porque la sensible no se altera con esta facilidad de un dia para otro , ni acafo la diversidad , que hay en orden à ella en distintos hombres, los desiguala en el uso de las facultades mentales. Así, aun quando la textura , tamaño , color , y temperatura de las partes internas , correspondiese al de las externas , siempre sería vanísima la pretendida Ciencia de los Phsyonomiltas. La fidelencia de las señales , que se toman de las facciones del rostro , y extremidades de los miembros , para colegir de ellas las buenas , ò malas calidades del animo , es visible à cada passo. Y el mismo juicio se debe hacer de qualesquiera observaciones , sobre la disposicion de las entrañas. Por lo menos , los Profesores de la Ciencia Anatomica , hasta ahora nada nos han dicho , de que los que tienen conformado de tal , ò tal modo, el corazon , el higado , el bazo, la sangre , mas , ò menos disuelta ; las fibras mas , ò menos elasticas ; de mayor , ò menor amplitud los vasos , &c. sean mas , ò menos ingeniosos.

8 Solo podrá acafo hacer alguna excepcion en esta materia el mayor , ò menor volumen del cerebro. La razon es, porque convienen los Anatomicos en que , como yà noto en otra parte , es mayor el cerebro del hombre , que el de todos los demás animales , aun comprendiendo aquellos,  
cuya

cuya magnitud excede mucho la de nuestro cuerpo ; pues llegan à decir , que pesa tanto un cerebro humano , como los de dos bueyes. Mas para que esto probasse algo , sería menester mostrarnos , juntamente por medio de las Observaciones Anatomicas , que dentro de la misma especie humana , los hombres ingeniosos tienen mayor cerebro , que los rudos ; lo que no pienso se haya averiguado jamás. Lo que ciertamente està averiguado es , que los niños , dentro del claustro materno , tienen mucho mayor cerebro , como tambien mayor cabeza , à proporcion de la magnitud del todo , que los adultos ; y tanto mayor , quanto mas cercanos al tiempo de la generacion. Sin embargo , aquel es un estado de perfecta fatuidad actual.

9 En quanto à la magnitud de la cabeza , Aristoteles , en el Libro de Phylonomìa , atribuye mejor juicio à los que la tienen grande ; pero en el de los Problemas , Sect. 30. al contrario , à los de cabeza pequeña. Y en las Memorias de Trevoux del año de 53. se refiere , que en el de 1627. en la Escuela de la Facultad Medica de Paris , se defendiò la Thèse Philosophica , de que *los de cabeza pequeña son prudentissimos*. Acafo el que propuso esta Thèse , no tuvo otro motivo , que haver hallado la misma , en los Problemas de Aristoteles. Lo que yo juzgo es , que qualquiera , que se meta à decidir algo en esta materia , no hará mas , que hablar à tientas ; ò lo unico , que ha de decidir , es , que nada se puede decidir.

10 Pero volviendo al assunto del Sobrino de Vmd. del qual fuè resbalando insensiblemente la pluma ácia puntos de una Erudicion Philosophica , que podria escusarse en esta Carta ; aunque pienso , que Vmd. no la despreciará , como quien , por lo mucho que me favorece , dà alguna estimacion à las mas inutiles producciones de mi pluma : digo , que no sè por què se muestra tan condolido , de que esse muchacho no descubra algunos grados de agudeza , quando supongo , que nunca puso la mira à lograr en èl un sugeto distinguido en la Republica Literaria ; si solo à que èl logre alguna razonable conveniencia por el camino del Estado Ecclesiastico , y para cùo no ha menester mucha ciencia. Sin ella podrá ser Cura , podrá  
fer

## 184 EL ESTUDIO NO DA ENTENDIMIENTO.

ser Prebendado , podrá ser Obispo. Mas digo , sin ella podrá ser un buen Cura , un muy estimable Eclesiástico , y un excelente Obispo. Todo esto podrá ser un medianito Canonista , ò Theologo Moral , adornado de buenas costumbres , intencion recta , prudente conducta.

11 Mas si Vmd. por su buen gusto , y por el amor , que tiene à su Sobrino , no solo le desea una buena conveniencia; mas tambien el aplauso de Sabio , la realidad de este merito pide un Entendimiento sobresaliente , un ingenio penetrante ; y yà llevo dicho arriba , que este solo Dios le dà , no el Estudio , la Aplicacion , los Libros , ò los Maestros. Dixe *la realidad del merito de Sabio* ; que la opinion de tal , sin mucho Entendimiento , se puede conseguir , porque hay en esta materia *un quid pro quo* , cuya receta se yo , y se la comunicarè à Vmd. Componese dicha receta de los ingredientes ; que se siguen. Lo primero , una feliz memoria , en que se puedan almacenar muchas noticias literarias. Lo segundo , una constante aplicacion à recoger multitud de estas. Lo tercero , una abundante verbosidad. Y finalmente , una buena dosis de audacia , ò satisfaccion de si mismo : de modo , que suceda lo que sucediere , no se corte , ni acobarde jamàs , que sea en Actos públicos , ni en conversaciones privadas. Yo he observado la eficacia de esta receta en algunos sugetos , que , con el uso de ella pasaron entre la multitud por muy Ingeniosos , y Doctos , sin tener mas , que una inteligencia superficialissima de lo mismo , que con mucho afàn , havian mandado à la memoria. Si el Sobrino de Vmd. pudiere acomodar se à practicar la misma , logrará Vmd. en èl quanto desea. Nuestro Señor se le conserve , y conserve tambien à Vmd. muchos años , &c.

{ \* \* }

{ \* \* }

{ \* \* }

RE.



RESOLUCION DECISIVA  
DE LAS DOS DIFICULTADES MAYORES  
PERTENECIENTES A LA PHYSICA,  
QUE SE PROPONEN EN LAS ESCUELAS,  
CARTA VII.

§. I.

**M**UY SEÑOR MIO : Recibí la de Vmd. con la gustosa noticia , de que và profiguiendo su letura de Artes , *inoffinso pede* , y sin mucha fatiga ; porque aunque esse Magisterio es comunmente el mas trabajoso de toda nuestra Carrera Escolastica , se le endulza à Vmd. la amargura de essa tarèa , con la apreciable circunstancia de hallarse con Discipulos de buena habilidad , y igual aplicacion , entre quienes cuenta tres de grandes esperanzas. Tres no menos ? Permitame Vmd. decirle , que tres de grandes esperanzas , me parecen muchos. Uno solo en cada centenar de Oyentes , me parecia à mi , que es quanto se podia desear. Pero tres en solas dos docenas ? Vuelvo á decir,

Tom. V. de Cartas.

Aa

cir,

cir , que es mucha gente , y algo me inclino à la sospecha de que Vmd. mira à sus Discipulos , especialmente à estos tres , con el Microscopio del Amor , que se sabe quanto abulta las buenas qualidades , que se presentan à la vista intelectual , por medio de esse instrumento. Mas dexando esto en la incertidumbre de que sea uno , ò otro , pues al fin , todo lo puede hacer Dios ; voy à vèr , si podrè dár alguna razonable satisfaccion al encargo , que V. R. ahora me hace.

2 Diceme V. R. que estando yà metido en la Physica , estendiendo los ojos por las varias questiones pertenecientes à ella , que se agitan en las Escuelas , reconociò , entre ellas , dos extremamente dificiles , sobre las quales pretende , y espera , que yo le dè alguna mayor luz , que la que halla en varios Cursos de Artes , yà impresos , yà manuscritos , que ha registrado.

## §. II.

3 **L**A primera es sobre la Composicion del Continuo , ò de la Materia ; conviene à saber , si esta es divisible *in infinitum* ; de modo , que nunca se pueda llegar à algunos ultimos extremos , ò partes de la division ; ò si al contrario , consta de determinado numero de partes ; de modo , que con repetidas divisiones , y subdivisiones , se pueda arribar à las ultimas ; esto es , á Atomos , ò particulas minutísimas , y como tales absolutamente indivisibles.

4 Es así , Amigo , y Señor , que esta question es tan abstrusa , y difícil , por los terribles argumentos , que hay por una , y otra parte , que muchos los juzgan absolutamente insolubles ; ò por lo menos , que el darles solucion es empreña muy superior á su capacidad ; otros se escabullen como pueden , embrollando la Materia con voces , que nada expliquen. Yo , en mi lectura de Artes , tratè la question problemáticamente , manifestando sencillamente , que no hallaba solucion , ni para unos , ni para otros argumentos. Es verdad , que hoy no me hallo en el mismo estado. Y es el caso , que haviendo despues , en varios ratos ociosos , topado mi pensamiento casual-

suamente con este assumpto; esto es, sin designio formado por el entendimiento, y acaso tambien sin deliberacion de la voluntad, sino por la nativa travessura de esta inquieta potencia, que llamamos Imaginativa, la qual inconsideradamente vuela de unos objetos à otros, aun quando apenas hay entre ellos alguna aparente conexion; sin embargo de que una, ù otra vez, tambien de intento, me metía yo en esta meditacion, sollicitado de la misma arduidad de él, como digna de los esfuerzos de un genio Philosophico; el efecto de algunas de estas tranlitorias especulaciones fuè descubrir, para salir del laberynto de esta question, luces à mi parecer suficientes, las quales dexaron en mi memoria vestigios, de que ahora puedo aprovecharme para satisfacer la pretension de V. R. y acaso servir tambien á otros, que en los Colegios de la Religion, entren en el mismo empléo literario.

### §. III.

**L**A opinion de la infinita divisibilidad de la Materia, ò de la divisibilidad de la Materia *in infinitum*, se ha hecho tanto lugar entre los Philosophos Modernos, que casi generalmente la abrazan, acetandola los mas, no como opinion, sino como theoremata indubitables. Pero yo resueltamente me opongo à su pretension; y empiezo la disputa, preguntandoles, si allá dentro de su mente forman algun concepto, ò idèa clara, y distinta de esta infinita divisibilidad. Yo por mi protesto, que no solo no puedo formar esta idèa clara, mas ni aun me es posible concebir, cómo puede formarla otro hombre alguno: dificultad, que juzgo transcendente à todo objeto, en quien de qualquiera modo aslome el caracter del infinito.

6 Diràn, (yà se vè) que esta infinita divisibilidad de la Materia, solo constituye, ò solo infiere un infinito *syncategorematico*, ò potencial; no *categorematico*, ò actual. Pero yo pretendo, que esse infinito potencial, evidentemente infiere el actual. Para lo qual arguyo assi. La Materia, quieren, que sea infinitamente divisible, no en partes posibles, ò

## 188 COMPOSICION DEL CONTINUO.

que haya de adquirir de nuevo, sino en las que actualmente tiene. O hay en ella actualmente un numero infinito de partes, ò solo finito. Si solo finito, no puede ser infinita la divisibilidad, antes precisamente será finita; de modo, que procediendo de division en division, ò desmenuzando mas, y mas la Materia, se ha de llegar à la division ultima. Si hay actualmente un numero infinito de partes, vé à el infinito *cathegorematico*, ò actual.

7 No pienso, que los Philosophos, que ahora tengo enfrente, recurran, para embrollar la disputa, à aquella ilusoria distincion de partes aliquotas, y proporcionales; pues juzgo, que yá nadie ignora, que este es un mero trampantojo, en que se pretende suplir, con voces inútiles, la falta de realidades; siendo indubitable, que las mismas partes, que llaman proporcionales, son aliquotas; y las aliquotas, proporcionales; aplicandoles estas distintas denominaciones, segun los distintos respectos, que consideran en ellas. Cuya explicacion no es necesaria ahora, porque enteramente se puede reducir la question à este dilemma. O en la Materia hay actualmente, en algun sentido real, y verdadero, un infinito numero de partes, ò no. Si lo primero, caen en el infinito actual, ò *cathegorematico*, de que quieren huir. Si lo segundo, repugna la infinita divisibilidad de la Materia; porque un numero finito de partes, no es divisible *in infinitum*, antes se ha de llegar con la imaginacion à alguna particion ultima.

8 Mas no se podrá admitir absolutamente un numero infinito de partes en la Materia? Respondo, que no, porque esta Materia sería de una magnitud infinita. Suponganse estas partes de la infima magnitud, ò extension imaginable. Necesariamente constituirán en el todo una extension infinita. Como si cada una se supone de un peso minimo, v. g. la milésima parte de una dragma, siendo infinitas, constituirán un peso infinito. Así es imposible concebir una infinidad de particulas de esse levísimo peso, la qual no envuelva una infinidad de dragmas, de onzas, de libras, de quintales; porque si el numero de quintales del todo fuese finito, solo sería partible en un numero limitado de particulas, mucho  
ma-

mayor , que el de libras , arrobas , ò quintales ; pero siempre determinado , ò terminado , y que podria señalarle à punto fixo qualquiera niño instruido en las primeras reglas de la Arithmetica.

9 No sè , que al argumento exprellado , en la forma que le he propuesto , hayan dado hasta ahora respuesta competente , ni acafo puedan darla , los que estàn por la opinion de la infinita divisibilidad de la Materia , aunque tan acreditada entre los Modernos , que muchos la colocan , no en la linea de las opiniones , sino de las evidencias. En lo que , si tienen justicia , ò no , es lo que ahora voy à examinar.

### §. IV.

10 **F**Undanse estos en dos generos de argumentos , que juzgan demonstrativos ; esto es , unos que toman de la Physica , y otros de la Mathematica. De los que toman de la Physica , el primero consiste en unos phenomenos , en que porciones muy menudas de Materia se representan dividiéndose , ò extenuarse mas , y mas , hasta un punto de sutileza , al parecer increíble. Alegan para esto , que dorando cierta cantidad de plata , con una onza de oro ; batido en hojas , esta plata se puede extender en la filera , hasta formar un hilo , que tenga de largo mas de cien leguas ; de modo , que en tan prodigiosa longitud , no parezca particula alguna de plata , por pequeña que sea , que no se vèa dorada ; lo que nos certifica , despues de haverlo calculado bien , Mons. de Reaumur , Philosopho Experimental de una fidelidad inviolable.

11 Alegan varias tinturas , ò substancias colorantes , de las quales un solo grano tiñe porciones grandes de algun licor ; de fuerte , que qualquiera pequeña particula de éste , se vè teñida de aquel color.

12 Alegan aquellos minutísimos animalillos , que solo se vèn con el Microscopio , los quales se debe considerar , que tienen los mismos miembros , y entrañas , que los mayores ; manos , pies , ojos , nervios , arterias , venas , y otros vasos , por donde fluyen varios liquidos ; porque sin todo esse

apa-

## 190 COMPOSICION DEL CONTINUO.

aparato, no podrian moverse, ni alimentarse. Contemplese la futilísima tenuidad de los nervios, venas, y otros vasos internos de aquellos átomos vivientes, que observò Monsi. de Malezieu con el Microscopio; y por el Calculo Geometrico de lo que aumentaba los objetos el Microscopio, de que usaba, hallò, que dichos animalillos son veinte y siete millones de veces menores, que el Acaro, ò Arador, que es el menor de quantos podemos vér con la simple vista. Puede leerse este prodigio de la naturaleza en el Tomo 18. de la Historia de la Academia Real de las Ciencias, pag. 9. Sin temeridad podemos hacer la cuenta, de que los hilos mas sutiles de las telas de arañas, son como cables de los mayores navios, comparados con los nervios de estas menudísimas bestezuelas; especialmente tomados estos, segun aquellas extremidades, que sirven de instrumentos al sentido del tacto, del qual es justo suponer, que no carecen.

13 Alega, finalmente, (y acaso esto es lo mas fuerte de todo) los efluvios odoríferos de las substancias aromaticas. Un pequeño trozo de almizcle, que no llega al peso de un adarme, por muchos años está llenando de olor una espaciosa quadra, en que es preciso, que casi diariamente falgan nuevos efluvios; porque con el ordinario manejo de puertas, y ventanas, vuelan à fuera, los que antes ocupaban el ambiente. De que resulta necessariamente, que la Materia de estos efluvios, la qual, contenida en los poros del fragmento de almizcle, no llenaba mas espacio, que el que puede ocupar el cuerpo de una hormiga; dilatada, en las exhalaciones de algunos años, se extiende à mayor espacio, que la mas populosa Ciudad del Mundo. Qué guarismos podrán explicar la portentosa extenuacion correspondiente à la divisibilidad de aquella menudísima porcion de Materia?

14 Este alegato, en que, à los phenomenos, que acabo de proponer, algunos agregan tal qual otro, que omito; porque realmente, si prueban algo, lo mismo prueban quatro, que ciento; presentan los Philosophos, que están por la infinita divisibilidad de la Materia, con afectada ostentacion,

cion, como que es decisivo en la presente controversia; à lo que yo estoy tan lexos de assentir, que antes admiro, que Philosophos, no solo de los infimos, ò medianos; mas aun algunos de ilustre fama, le jacten como argumento triunfante à favor de su opinion; porque yo le juzgo ilusorio, ò de mera apariencia. Lo qual pruebo de este modo.

15 Todos los casos, que nos proponen, en que la materia se extenúa hasta adquirir qualquiera altísimo grado de sutileza, no representan mas, que divisiones finitas de la materia, ò exercicios de una divisibilidad finita. Pues cómo puede de ésta inferirse una divisibilidad infinita, siendo infinito el exceso, que hace ésta à aquella? De modo, que como no hay proporcion alguna de lo finito à lo infinito, todas las grandes divisiones de la materia, que nos proponen, no forman ni aun argumento congetural para lo que pretenden. Destrozen, quanto quieran, la Materia, partan la mas menuda arena en tantas porciones, que su multitud solo se pueda exprimir con un millon, ò algunos millones de cifras arithmeticas. Què adelantan con esso? Nada. Siempre están en el principio del camino; porque el espacio, que han andado, es finito, y el espacio, que resta, infinito.

### §. V.

16 **E**L segundo argumento, que toman de la Physica, procede de este modo. Si la Materia no es divisible *in infinitum*, es ultimamente divisible en puntos, ò particulas indivisibles; pero esto no puede ser. Luego, &c. La mayor se concede, como evidente. La menor, se prueba: porque si la materia fuese ultimamente resoluble, en particulas indivisibles, nunca llegaria à adquirir alguna extension quantitativa, pues, dicen, *particulas indivisibiles, agregadas unas à otras, no hacen extension alguna*; lo qual fundan en una maxima, que dãn por inconcusa; esto es, que *indivisible additum indivisibili non facit majus, & extensum*.

## 192 COMPOSICION DEL CONTINUO.

*sum.* De que inferen, que otro indivisible, añadido à estos dos, tampoco hace extension alguna; pues si los dos agregados, por la maxima alegada, no hacen corporidad divisible, el tercero, que se añade, solo es un indivisible añadido à otro. Y como la misma razon milita del quarto, ò quinto, &c. que se añada, concluyen, que con indivisibles solos, por mas que se multipliquen, nunca se puede dár extension, ò magnitud alguna à la Materia.

17 Mas, si les preguntamos, en qué fundan la maxima, de que *indivisible additum indivisibili non facit majus, & extensum*? Algunos, muy satisfechos, responden, que no necesitan de prueba, porque le respetan como Principio notorio por sí mismo, ò por lo menos, como Axioma legitimamente derivado de sus Mayores, con el carácter de herencia literaria, y por consiguiente essento de todo litigio.

18 Pero yo abiertamente me opongo à esse titulo, y pretendo probar, que bien lexos de ser admisible essa maxima, es evidentemente cierta la directa contradictoria de ella; esto es, que *indivisible additum indivisibili facit majus, & extensum*. Vaya la prueba en este enthymema: *Indivisible additum indivisibili facit divisible: ergo majus, & extensum*. El antecedente es manifiesto, porque el complejo de dos indivisibles unidos, es divisible en ellos; esto es, pueden dividirse uno de otro, ò se conciben claramente capaces de essa division, lo que repugna à un unico indivisible. La consecuencia no es menos infalible, pues siendo el indivisible la parte minima de la materia, qualquiera porcion de materia, que sea divisible, es mayor, que essa parte minima. Si mayor; luego extensa, pues es imposible concebir mayoria corporea alguna, sin extension.

19 Otros, no fiando en la pretendida notoriedad de la maxima, se esfuerzan à probarla con el argumento, de que la union de dos indivisibles, es imposible, sin la penetracion reciproca de entrambos; porque un indivisible no puede tocar à otro, sino segun su totalidad; pues como este no consta de partes, de las quales una pueda recibir el contacto,

to, y otra no, se sigue necesariamente, que el otro indivisible, ò en ninguna manera le toca, ò le ha de tocar, dicen, *secundum se totum*, y esto sería penetrarse uno con otro; porque la penetracion de dos cuerpos, no es otra cosa, que el contacto total de uno con otro; pero esta penetracion es, en el dictamen comun de los Philosophos, naturalmente imposible; y en caso que se diese entre dos indivisibles, no resultaria de esta union extension alguna, pues no puede haverla, ocupando los dos, un mismo espacio indivisible.

20 Este argumento tiene ya veinte siglos de edad, pues Aristoteles usò de el en el libro 6. de los Physicos, capitulo 1. Pero, ni la autoridad de Aristoteles, ni su venerable antigüedad, ni la confianza, que ponen en el los que, juzgandole insoluble, cantan por el la victoria, le eximen de un vicio, que, por falta de reflexion, no notan; que es aplicar à dos indivisibles la nocion de la penetracion, explicada por el reciproco contacto total; lo qual solo se verifica de los divisibles, ò extensos.

21 Es cierto, que de dos cuerpos de alguna extension no puede tocar uno à otro, *secundum se totum*, sin penetrarse con el, porque formalmente, y *intransitive*, no es otra cosa la penetracion de dos cuerpos, que su reciproco contacto total; porque esse reciproco contacto total esencialmente pide intraneidad, ò incorporacion íntima de un cuerpo con otro; de modo, que entrambos ocupen el mismo espacio, y esto formalísimamente es penetrarse los dos. Mas de esto no hay consecuencia alguna para dos indivisibles, porque en estos se percibe muy bien el contacto total sin penetracion.

22 Lo qual explico de este modo. Como los Contrarios forman su argumento sobre la hypotesi de la immediacion entre dos particulas indivisibles de la Materia, yo formarè el mio sobre la hypotesi de la immediacion de dos espacios indivisibles, la qual hypotesi no solo es tan admisible como la suya, mas presupuesta indispensablemente à ella; porque la immediacion reciproca de dos cuerpos, pre-

## 194 COMPOSICION DEL CONTINUO.

supone anteriormente la immediacion reciproca de los espacios, que ocupan. Supuestos, pues, dos espacios indivisibles inmediatos uno à otro, pregunto: No podrá Dios poner en cada uno de ellos una particula indivisible de Materia? Cómo se puede negar esto à la Omnipotencia? Colocadas, pues, las dos particulas indivisibles en essa immediacion, necessariamente havrà contacto reciproco entre ellas, segun su totalidad; porque, como en un Indivisible no hay partes distintas, de qualquiera modo que se toque, se toca, segun todo su sér. Pero de este contacto total se infiere penetracion? En ninguna manera, porque la penetracion pide esencialmente, que los cuerpos penetrados ocupen el mismo espacio, y en la hypotesi hecha, ocupan las dos particulas dos distintos espacios, aunque indivisibles uno, y otro.

### §. VI.

23 **E**L ultimo argumento toman de la esencia de la cantidad continua. Esta, dicen, solo es divisible en partes quantitativas; porque esencialmente pide componerse de ellas. Luego solo es divisible en partes extensas; porque la cantidad esencialmente es extensa, ò esencialmente es la misma extension, y por consiguiente nunca puede dividirse en indivisibles. A este argumento, que tambien tienen por peremptorio los Contrarios, respondo, distinguiendo el antecedente: solo es divisible en partes quantitativas, elementales, ò simples, y elementadas, ò compuestas, concedo; unicamente en estas segundas, lo niego.

24 De modo, que los Contrarios en este modo de arguir, padecen la equivocacion de confundir las dos expresiones de partes *quantas*, y partes *quantitativas*, como que significan una misma cosa; y no es así. Explicome. Los indivisibles no son quantos, porque no son extensos; pero son partes quantitativas, porque son los elementos de la cantidad: cada uno es inextenso; pero la coleccion de ellos constituye la extension: así como, aunque cada uno es incapáz de dividirse, la coleccion de ellos es divisible.

Y

25 Y esta creo es la legitima explicacion de las *Monades*, que el célebre Baron de Leibnitz constituyó por elementos de la Materia: asunto, que tanto ha dado, y dà en què entender (ò que no entender) à los Philosophos. O *que no entender*, dixe; pues ellos mismos lo qualifican de mysterio ininteligible, y comunmente por este titulo le impugnan, absteniendose, à lo que entiendo, de despreciar esta opinion, como una notoria quimera, por respeto al credito generalmente asentado del sublime ingenio de su Autor.

26 Pero yo, despues de considerada con toda reflexion la Materia, me ratifico, en que la opinion del famoso Leibnitz no es otra, que la que he expuesto como mia. Todas las señas concuerdan. En la sentencia de Leibnitz las *Monades* son los elementos de la Materia. Tales son en la mia, los Indivisibles Phyzicos. Segun Leibnitz, las *Monades* son inextensas, no obstante lo qual constituyen la extension. Esto mismo se verifica de los Indivisibles, que siendo inextenso cada uno, en la coleccion de ellos consiste la extension. Finalmente, no se encuentra en toda la naturaleza ente alguno, à quien sean adoptables estas propiedades de las Monades, sino los indivisibles, de que componemos la Materia, los que le negamos la infinita divisibilidad.

27 Mas cómo los Philosophos extrañaron tanto las Monades de Leibnitz, hasta tratarlas de Paradoxa incomprehensible, pudiendo reconocer en las propiedades, que las atribuyó su Autor, los indivisibles, de que una opinion, no nueva en las Escuelas, compone la materia? Dos causas discurro concurririeron à ello. La primera, haver usado el Autor de la voz griega *Monas*, que, como nueva en los Tratados de Phyzica, aprehendieron, que tambien era nuevo el significado; no advirtiendo, que esta voz es bastantemente apropiada al Indivisible; porque significa cosa tan una, que excluye toda multitud, lo que se verifica en todo rigor del indivisible; el qual goza una unidad tan perfecta, que es imposible su dissolution, aun en minutísimas partes.

28 La segunda causa de desconocer los Philosophos en

## 196 COMPOSICION DEL CONTINUO.

Las Monades de Leibnitz, los indivisibles Physicos, fuè la misma indivisibilidad, que las atribuyò su Autor. Mas cómo esto? Direlo. La opinion de Descartes, que constituyò la esencia de la Materia en la extension actual, se hizo un gran séquito, aun entre muchos de los que en el fondo rechazaron el Systema Cartesiano; porque les pareció el atributo de la extension mas inteligible, y claro, que otro qualquiera, que quisiesen acomodar à la definicion de la Materia; à que fuè configuiente el concepto de tener por propria, è inseparable de las substancias espirituales, la inextension, ò indivisibilidad; y por este motivo, se inclinaron à interpretar la mente de Leibnitz, en orden à las Monades, como que en ellas entendia ciertas substancias immateriales. Mas como veian por otra parte, que las constituia Elementos de Materia, lo que era imposible, sin ser materiales, viendo en ellas las opuestas señas de espirituales, y materiales, resolvieron, que, ò no eran uno, ni otro, sino unos Entes de razon, introducidos en la Physica, de contrabando; ò que Leibnitz no havia querido, ò no havia acertado à explicarse.

29 He propuesto, con la mayor claridad posible, los argumentos, que toman de la Physica los Contrarios, para probar la infinita divisibilidad de la Materia; los quales, vistos, y cotejados con lo que yo he alegado por la opinion contraria, creo no havrà Juez desapasionado, que no dè la sentencia à favor de los que niegan la infinita divisibilidad de la Materia. Yo siempre he tenido por insoluble el argumento, que de esta infinita divisibilidad infiere la coexistencia de infinitas partes integrantes; y de estas, la infinita extension del Continuo.

## §. VII.

30 **P**ERO està con esto terminado el litigio? En ninguna manera; porque los que ven condenada la infinita divisibilidad en el Tribunal de la Physica, apelan al de la Mathematica, que tienen por mas infalible; porque en el

èl no se dà oïdo à probabilidades, si solo à demonstraciones; y en efecto, exhiben algunas, que parecen rigorosamente Geometricas, à favor de la infinita divisibilidad. Pero yo quiero ahora tomar por mi cuenta el examen de estas pretendidas demonstraciones.

31 El primer argumento, pues, que con titulo, y nombre de demonstracion Mathematica, proponen, se funda, en que qualquiera porcion de Materia, es divisible en dos mitades perfectamente iguales: cada mitad de estas en dos mitades fuyas: de estas se supone lo mismo, y así en adelante, procediendo à ulteriores divisiones sin termino. O de otro modo. Qualquiera porcion de Materia, contiene dos mitades, quatro quartas partes, ocho octavas, deiz y seis decimas sextas, treinta y dos treintaidosenas, 64. sesentaiquatrenas; y así, añadiendo siempre subdivisiones à subdivisiones. Luego la Materia es divisible *in infinitum*.

32 Pero este argumento, no solo no es demonstrativo; pero ni aun probable; porque arbitrariamente supone lo mismo, que pretende probar; esto es, la infinita divisibilidad de la Materia, la qual, formalísimamente, se contiene en las subdivisiones interminables, que propone.

33 El segundo argumento, sin meterse en el laberinto de las inagotables subdivisiones, toma por assunto unicamente la primera division de la Materia, ò Continuo. Para lo qual procede así. Qualquiera porcion de Materia, es divisible en dos mitades perfectamente iguales; v. g. una linea de una vara, ò quatripalmar, es divisible en dos exactamente bipalmares: una de dos toessas en dos, que cada una sea exactamente de la longitud de una toessa. Luego la Materia no consta en su totalidad de particulas indivisibles; porque à ser así, el numero de las particulas podría ser tal, que no se podría dividir en dos porciones perfectamente iguales; esto es, si fuese impar el numero de las particulas, restaria siempre una, que aplicandose à qualquiera de las porciones, la haria superior en magnitud à la otra.

34 Respondo; si se habla de igualdad rigorosamente Mathematica, concediendo quanto pretende el argumento;

cf.

## 198 COMPOSICION DEL CONTINUO.

esto es, que si el numero de los indivisibles fuese impar, es imposible la division en mitades Mathematicamente iguales; pero esto no prohibe su igualdad Phytica, y sensible, porque el exceso de una particula indivisible, es totalmente insensible. Y solo de la igualdad sensible se debe conceder, que toda porcion de Materia es divisible en mitades iguales.

35 El tercer argumento se toma de las lineas asyptotas. Dán este nombre los Geometras á dos lineas, de tal modo tiradas, ó dispuestas, que, prolongadas infinitamente, se vãn acercando siempre mas, y mas una à otra, sin que jamás lleguen à tocarse. En el tercer Tomo del Theatro Critico, Disc. 7. pag. 128. dà la descripción de estas lineas; y la figura, que las representa, en la Tabla, puesta al fin del citado Discurso, que es numerada la primera en dicha Tabla.

36 Yo di alli por ciertas las lineas asyptotas, ó la propiedad de no tocarse, por mas que se dilaten. Pero mirandolo mejor despues, reconocí, que para verificar aquella assercion, es indispensablemente necesario presuponer la infinita divisibilidad de la Materia. Por contiguiente el argumento, que en las lineas asyptotas funda dicha infinita divisibilidad, supone lo mismo, que pretende, y debe probar.

37 La prueba me parece clara. Porque es imposible, que prolongandose infinitamente las asyptotas, y aproximandose siempre mas, dexen de llegar à tocarse, si no se supone, que en qualquier punto de su longitud, el espacio comprendido entre ellas sea infinitamente divisible, *penes latitudinem*; ó que sea infinitamente divisible la linea, que se tire de una asyptota à otra, en qualquiera punto de su prolongacion, que se señale. Pues si no se supone esta infinita divisibilidad del espacio comprendido entre ellas, este se irá disminuyendo, ó estrechando mas, y mas, hasta ser indivisible. Pero suponer algun espacio en la Materia, que no es infinitamente divisible, es suponer, ó asserir, à que ninguno hay, que sea infinitamente divisible; porque las razones, con que

que se pretende probar la infinita divisibilidad del Continuo; es manifesto, que, ò prueban de qualesquiera porciones de la Materia, ò de ninguna.

38 El quarto argumento Mathematico se funda en la incommensurabilidad de la linea diagonal de un quadradado, con la que le termina por qualquiera de los costados. Para cuya inteligencia supongo, que dos lineas se dicen commensurables, quando la longitud de una, y otra se puede designar, y comparar por una medida comun à entrambas; v. g. una linea de la longitud de quatro palmos, es commensurable à otra de veinte, ciento, mil, ò cien mil millones de palmos; porque la longitud de una, y otra se puede determinar por una medida comun, que es el palmo. Ahora pues. Es cierto, que qualquiera parte, ò de qualquiera tamaño, que se tome de una linea, v. g. la lateral, para medir la diagonal, y se vaya aplicando successivamente repetidas veces à la diagonal, segun toda su extension de una extremidad à la otra, nunca saldrà la medida justa, antes siempre, ò sobrarà, ò faltará algo: luego absolutamente son incommensurables las dos lineas. De lo qual evidentemente se sigue la infinita divisibilidad de la linea, cuya medida se pretende.

39 Pero yo respondo, que este argumento no prueba la infinita divisibilidad, antes voluntariamente la supone, y por consiguiente supone lo que debe probar. Lo qual demuestro así. Suponiendo, que la linea es finitamente divisible, la ultima division evidentemente pide ser en particulas indivisibles, y no infinitas en numero, pues no puede dividirse sino en las particulas de que actualmente consta, y estas no son infinitas, porque repugna infinito numerico *in actu*. Siendo finito el numero de las particulas, un Angel puede numerarlas. Luego discernir en ellas una mensura comun para ambas lineas. Porque, supongamos, que la linea lateral consta de quatro millones de particulas indivisibles, y la diagonal de cinco: un millon de particulas será la medida comun de ambas lineas, como entre dos trozos de paño, uno de quatro palmos, y otro de cinco, el palmo es la medida

co-

## 200 COMPOSICION DEL CONTINUO.

comun de los dos. Y de este modo , sea qual fuere el exceso de una linea à otra , se podrá representar esse exceso en algun determinado numero de particulas , el qual será medida comun. En caso que una linea excediessè à otra solo en una particula ; de modo , que una linea tuviessè justos cinco millones de particulas indivisibles , y la otra cinco millones de particulas , y una particula mas , una particula indivisible sería la medida comun.

40 De lo dicho infero , que los que usan de este argumento quarto , juzgandole demonstrativo de la infinita divisibilidad de la Materia , padecen dos equivocaciones. La primera es confundir la carencia de mensura sensible , comun à las dos lineas , con la carencia absoluta de toda mensura , así sensible , como insensible. Mensura sensible , ciertamente no la hay ; porque nosotros no tenemos algun sentido capáz de percibir las particulas insensibles ; pero el Angel , que las percibe , discierne , y numera , claramente conoce essa mensura comun. La segunda equivocacion consiste , como yá advertí , en suponer la infinita divisibilidad , que se cuestiona.

41 De modo , que examinadas bien las cosas , los argumentos tomados de la Geometria , que nos proponen los Contrarios , como insolubles , todos padecen el vicio de proceder debaxo de una suposicion voluntaria , la qual , tienen un derecho incontestable para negar , los que niegan la infinita divisibilidad de la Materia ; porque essa infinita divisibilidad con evidencia infiere en la Materia la continencia actual de infinito numero de partes , como he manifestado arriba.

42 Ni tiene mas solidez la prueba fundada en la maxima , de que un indivisible , añadido à otro , no hace alguna extension , que sin fundamento alguno han querido erigir en Axioma , padeciendo la equivocacion de tomar , por penetracion reciproca de dos indivisibles , el contacto total de uno con otro ; la que solo se verifica del contacto total de un cuerpo extenso con otro ; porque este contacto total pide necesariamente la intromision , ò intraneidad de uno en otro ,  
fin

fin la qual no pueden ocupar los dos un mismo espacio. Como al contrario, dos Indivisibles pueden tocarse enteramente uno à otro, aunque cada uno ocupe espacio distinto; pero de modo, que los dos espacios sean indivisibles, y estèn inmediatos uno à otro.

### §. VIII.

43 **H**Aviendo satisfecho à V. R. sobre la primera parte de su Consulta, resta la segunda, cuyo objeto es la comparacion del movimiento de dos circulos, ò ruedas concentricas, la una menor que la otra; y de tal modo ligadas, que no pueda la una rodar por un plano, sin que ruede la otra. Es evidente, que quando el circulo, ò rueda mayor, que se puede llamar *deferente* de la menor, se mueve rodando por un plano, describe sobre este plano una linea recta igual à su circunferencia. Si este circulo lleva consigo otro circulo mas pequeño concentrico á el, y que no tiene otro movimiento, que el que le dà el *deferente*, el pequeño describirà una linea recta igual, no à su circunferencia, sino à la de la circunferencia de la rueda, ò circulo mayor; porque su centro abanza en linea recta tanto como el de el circulo mayor, pues el centro de entrambos es uno mismo. El hecho es cierto. Pero cómo es posible? Facilmente se concibe, que la rueda, volteando, y abanzando, describe una linea recta igual à su circunferencia. Mas cómo la menor, incluída en ella, que gyra sin cessar, como la mayor, describe un recta mayor, que su circunferencia? Para esto parece ser preciso, que no gyrase continuadamente, sino con algunas interrupciones. Pero evidentemente no es así, pues no habiendo interrupcion en la rueda *deferente*, no puede haverla en la menor, que en fuerza de la reciproca connexion, se dexa llevar de ella.

44 Siendo tan grave la dificultad de la Composicion del Continuo, como yà he insinuado, àun es mayor la presente. Yo he empleado algunos ratos en la meditacion de esta, como en la de aquella; pero con muy desigual suceso, pues

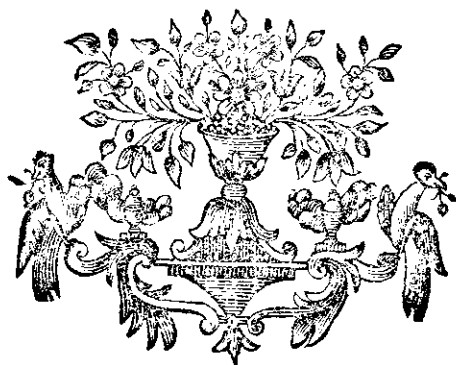
haviendo tenido en aquella, la fortuna de vencer , quanto yo alcanzo , los estorvos , que dificultaban la salida del laberinto ; en esta nunca pude descubrir senda alguna , por donde desembarazarme de él. Pero qué mucho ? Há veinte siglos , por lo menos , que tropiezan en este escollo los Philosophos. Digo , *por lo menos* , porque veinte siglos há , que se hizo cargo Aristoteles de esta dificultad ; pero no sabemos , si algun otro de los que precedieron à Aristoteles , la reconoció. En tan largo espacio de tiempo , es indubitable , que algunos Ingenios de grande elevacion hicieron los ultimos esfuerzos para desatar este nudo Gordiano. Entre ellos seme presentan à la vista dos Gigantes de primera magnitud , de quienes conta , que trabajaron inutilmente en este assumpto. El primero fué el mismo Aristoteles. Y qué hizo Aristoteles ? Solo ( como yà advirtió el célebre Monf. de Fontenelle ) exponernos bien la dificultad ; pero dexandola en piè. El segundo fué el incomparable Florentín Galilèo Galilei. Y nada descubre tanto la suprema arduidad del assumpto , como el que un Ingenio tan grande , que se puede dudar , si tuvo otro Philosopho mas perspicáz el Mundo , no halló à qué recurrir , sino à la imaginacion de algunas morulas interpuestas en el movimiento del circulo , ò rueda menor ; las quales evidentemente , como apunté poco há , son imposibles , no interponiendo otras iguales en la rueda mayor.

45 Pero , ultimamente , yà se descifrò este enigma , venciendo su arduidad la investigacion del ingenioso Monf. de Mairàn , dignísimo Miembro de la Academia Real de las Ciencias. Es verdad , que tuvo para ello un auxilio , de que carecieron los Philosophos de los anteriores siglos , en la invencion de la Geometria sublíme , ò Ciencia de los Infinitamente pequeños : descubrimiento prodigioso del gran Newton , aunque , con alguna apariencia haya querido disputárselo Alemania à Inglaterra , atribuyendole à su Baron de Leibnitz. En efecto , sin un prévio conocimiento de las profundidades de la Geometria de los Infinitamente pequeños , era imposible llegar à penetrar este Arcáno Philosophico. Y aun pienso , que bien explicado por alguno , que le tenga comprehendido ,  
ape-

apenas se enterará medianamente de él, quien no esté algo iniciado en aquella sublime Ciencia. Por lo que me abstengo de copiar aquí la excelente explicacion, que dió de él el Ilustre Mons. de Fontenelle, en la Historia de la Academia Real de las Ciencias del año 1715. pues con ser tan clara, tampoco yo la entendiera, à no tener alguna, aunque muy leve, tintura de dicha sublime Geometria. Así la omito, considerando, que V. R. hasta ahora carece de toda instruccion en las sutilezas de aquella elevadísima Facultad.

46 Y no teniendo mas que escribir sobre la materia, solo me resta añadir, que serviré à V. R. con muy buena voluntad, en quanto me confidere capaz de hacerlo.

Oviedo, y Julio, &c.





D A S E N O T I C I A ,  
Y RECOMIENDASE LA DOCTRINA  
DEL FAMOSO MEDICO ESPAÑOL  
D. FRANCISCO SOLANO DE LUQUE.

CARTA VIII.

3



UY SEÑOR MIO : Recibí  
la de Vmd. con fecha del  
día 15. de Julio , en que,  
después de avisarme, que el  
P. N. de mi Religion le  
havia preguntado , cómo , y  
por qué medio podria agen-  
ciar las Obras Medicas del  
Doctor Solano de Luque,  
porque yo le havia encargado me las buscasse ; esto le causò  
á Vmd. alguna admiracion , porque no tenia entonces la mas  
leve noticia de tal Autor Medico ; y aunque después adqui-  
riò alguna , por medio de sugeto de la Profesion , bastante-  
mente noticioso de los Autores famosos en ella ; pero muy  
diminuta , y nada ventajosa al credito del expresado Autor,  
co-

como que era muy corto el que obtenia entre los de su Facultad. Pero haciendo Vmd. reflexion sobre lo que el Religioso, de quien hablé arriba, le havia dicho, que mi encargo llevaba la circunstancia apretada, de que en caso de hallar venales las Obras de Luque, no reparasse en la altura del precio, en que se tassasen: infirió, que yo hacia alguna particular estimacion de ellas; y no pareciendo à Vmd. justo despreciar, como enteramente errado, mi concepto, resolvió preguntarme, en qué le fundo; y à esto se reduce en compendio el contenido de su Carta, à que voy desde luego à satisfacer.

2 Tres años há, y no mas, que tuve la primera noticia del Doctor Solano de Luque, tan desuado hasta entonces de todo conocimiento del sugeto, que ni su nombre havia oido, ò leído jamás. Esta primera noticia debí à Don Joseph Ignacio de Torres, Noble Valenciano, que hoy està exerciendo en Paris, con estimacion, la Medicina; y que sobre este talento, posee otros, y muy preciosos. Teniendo yo en aquel tiempo alguna correspondencia Epistolar con este Docto Español, me ocurrió preguntarle, qué Autores Medicos tenian mas aceptacion en Francia? A que me respondió con extension, nombrandome muchos Autores de los mas célebres, antiguos, y modernos, con la division de las varias partes de la Ciencia Medica, en que han florecido unos, y otros. Y hablando de los que se distinguieron con especialidad en la Semciotica, despues de señalar varios antiguos, concluye con estas palabras: *Entre los Modernos, Bellini, Sydenham, Baglivio, y el nunca bastantemente alabado Solano de Luque.*

3 Despues de lo qual, prosigue así, en parrafo aparte: *De intento he nombrado el ultimo à Solano, para celebrar con V. un Español, que, en sentir de los mejores Medicos de nuestros tiempos, ha superado desde Galeno à quantos le han precedido. Mas há! Y lo que sentí saber, que mientras se vendian en España los exemplares de la unica Edicion de su utilissima Obra, havia leído ya un Compendio de ella en las Lenguas Latina, Inglesa, Francesa, y Alemana, à fin de ver las Notas, con que me decian*  
ha-

## 206 DASE NOTICIA DE SOLANO DE LUQUE.

*havia sido aumentada cada una de dichas Traducciones.*

4 Un testimonio tan ventajoso á favor de Solano de Luque , proferido por un Profesor de la Medicina , de cuya inteligencia en esta Facultad tengo formado alto concepto, especialmente viniendo añadido á este informe el de la estimacion , que tributan otras Naciones á este famoso Español, bien probada con la Traduccion de su Obra , ú Obras en varias Lenguas , me bastaba para solicitar con ansia su lectura.

5 Podria yo , sin embargo , considerar como muy hyperbolico el agigantado elogio de superar á quantos Medicos se subiguieron á Galeno , y aun recusarle , por proceder de la pluma de un Español , atribuyendolo á la passion del Patriotismo. Pero poco tiempo despues , que recibí dicha Carta, con la ocasion de llegar á mi mano los Comentarios , que escribió el Docto Medico de Leyde , Gerardo Wan-Swieten, sobre las Obras del gran Boerhave , de quien fué dignísimo Discipulo , y hoy , creo , es primer Medico del Emperador Reynante ; cesó todo motivo del referido escrúpulo ; pues ni podia contemplar algun afecto Nacional por nuestro Español en un Autor Holandés , qual lo es Wan-Swieten ; ni la especie de elogio , con que celebra á Luque , admite el sentido hyperbolico , por ser simple relacion de un hecho evidenciado , con la deposicion de muchos testigos oculares , dignos de toda fé. Este hecho es , que Luque tenia un conocimiento tan comprehensivo del Pulso , que por él pronosticaba las terminaciones , que havian de tener las enfermedades , yá en quanto á la especie de ellas , yá en orden al tiempo en que havian de acaecer , definiendo muchas veces , no solo el dia , mas tambien la hora : *Sola observatione pulsus in morbis , didicerat varias criticas evacuationes per alvum , urinas , sudores , narium hemorrhagiam , &c. prædicere ; imò & sæpe definire , quæ hora he crises expectanda forent , non sine magna omnium admiratione.* (Wan-Swieten Comment. in Boerhave , tom. 2. pag. mihi 59. & seq.)

6 A vista de esto , podemos dàr mucho mayor amplitud al elogio , con que el Señor Torres celebra á Solano de Lu-

que:

que ; concediendole ventajas , no solo sobre todos los Medicos , que le precedieron despues de Galeno , mas tambien sobre Galeno , y aun sobre el mismo Hippocrates , y sobre todos los que florecieron en los cinco siglos , que mediaron entre estos dos celebrados Maestros , pues poca , ò muy escasa luz en esta materia nos ha quedado de todos ellos. Hippocrates , no puede Vmd. ignorar , que ni memoria hizo del pulso , en sus Escritos ; por lo que creen muchos , que , ò le fuè totalmente incognita esta parte de la Medicina , ò que conocida , la despreciò , como inutil ; siendo muy arduo de crear esto segundo. Tampoco se lee una palabra de pulsos , en los Escritos del Hippocrates Romano , Cornelio Celso. Galeno dixo bastante de ellos ; pero lo mas fuè mero parto de su idèa , y no fruto de la observacion , como confiesan los sinceros , y sabios Medicos.

7 Mas cómo , ò por qué hado , un hombre tan singular , al mismo tiempo , que se ve altamente celebrado por los Estrangeros , se halla casi enteramente desconocido , ò por lo menos desestimado de los Españoles ? Phenomeno raro , especialmente si se considera , que Solano muy poco há que floreció , pues murió el año de 37. de este siglo , y que , dentro de España , diò à luz algunas Obras. Pero estas mismas Obras , ò la principal de ellas , puede servir para la explicacion del Phenomeno. El año de 31. se imprimió en Madrid un Libro fuyo en folio , intitulado : *Lapis Lydius Apollinis* , en el qual combate à viva fuerza muchas maximas vulgares de los Medicos , que yo llamaria , acaso con mas propiedad , *Maximas de los Medicos vulgares* ; y donde , entre muchas Doctrinas , transcendentales à la Práctica Medica , texe varias noticias de los admirables pronosticos , que hacia por su profundo conocimiento del pulso ; produciendo testigos muy calificados de sus aciertos , y aun descubriendo , con heroyca generosidad , si no en todo , en gran parte , el secreto de sus sagacisimas observaciones.

8 Llegò un exemplar de este Libro à manos de un doctísimo Medico Inglés , llamado Jacobo Nihell , ( el celebre Medico de Leyde , Wan-Swicten le califica *Eruditissimo* , y agudis-

## 208 DASE NOTICIA DE SOLANO DE LUQUE.

*difísimo*) que à la fazon se hallaba en Cadiz , asistiendo à los Comerciantes de su Nacion , que negociaban en aquella Ciudad ; el qual , asombrado de las prodigiosas predicciones , que Solano hacia por el pulso , y se referian en el Libro *Lydius Lapis* , dificultando siempre algo ; sin embargo de las deposiciones de testigos vivos , y oculares , dignos de toda fe , que Luque cita , que este modernísimo Medico alcanzasse secretos no penetrados de algun otro Sabio , de tantos como florecieron en el largo espacio de veinte y dos siglos ; tratò de averiguar por si mismo la verdad. Para este efecto se puso en camino de Cadiz á Antequera , donde exercia Solano su Arte , y que creo dista de Cadiz tres Jornadas ; pudiendo entonces apropiarse , en cierto modo , la expresion de Moysés , respecto de la milagrosa Zarza : *Vadam, & videbo visionem hanc magnam.*

9 Fuè , pues , Nihell à Antequera , y en Antequera hallò aun mas que lo que esperaba ; porque hallò en Solano una bondad heroyca , un candor admirable , un corazon noble , y benéfico , que , bien lexos de querer , ò por codicia , ò por vanagloria , reservar para su uso privativo las luces , que havia adquirido ; con la mejor gracia del mundo las comunicaba à quantos las pretendian. Así , luego que Nihell se explicó con él , generosamente le brindò à que le acompañasse en las visitas de sus enfermos , donde veria la certeza de sus pronosticos , y las circunstancias , que los motivaban. Aceptò Nihell el combite. Y para utilizarse en él quanto fuesse posible , lo tomò tan de espacio , que dos meses enteros se detuvo en Antequera , acompañando diariamente , como Practicante fuyo , à Solano , en sus visitas , observando sus aciertos , y oyendo sus instrucciones. Lo qual executado , restituyendose á los suyos , compuso un Libro , no de mucho bulto , en el qual , en Idioma Inglés , diò à luz todas las Observaciones de Solano , añadiendo à ellas algunas Anotaciones propias , muy utiles para la mayor inteligencia de aquellas. Este Libro fue despues traducido en varias Lenguas. Yo le tengo en la Latina , impresso en Venecia el año de 1748. debaxo del título : *Nova varaque observationes circa variarum crifum pradictionem*

*ex pulsu, nullo habito respectu ad signa Critica antiquorum.*

10 De este modo, y por este medio, se hizo plausible en las demás Naciones, el nombre de Solano. Y cómo no en España? El Docto Nihell, en el Prologo de su Libro, escribe, que el Doctor Don Pedro Roxo, Miembro Honorario de la Academia Medica Matritense, y Medico del Hospital de San Juan de Dios de la Ciudad de Cadiz, que fuè quien le presentó à Nihell el Libro, *Lydius Lapis* de Solano, se quejaba amargamente de la torpe inatencion de sus Compatriotas en este assumpto: *De ignava conterraneorum suorum insensilitate querebatur.* La voz *insensilitas*, algo mas dissonante significado tiene, que inatencion, ò negligencia. Pero yo me contento con darle esta moderada traduccion.

11 Verdaderamente es digno de la mayor admiracion, que en una cosa de tan grave importancia, estando impresso en Madrid, el *Lydius Lapis*, donde Solano dá noticia de sus raros pronosticos por el pulso, apoyada con testigos muy fidedignos, casi todos los Medicos Españoles estuviesen como adormecidos; y solo un Estrangero, un Inglés, cargasse con la fatiga de un no muy corto viage, y de la incomodidad de vivir dos meses fuera de su Casa, para enterarse por si mismo de la verdad, y tomar en la Escuela de Solano, en qualidad de Discipulo, y Practicante, toda la instruccion necesaria para imitar sus aciertos.

12 Repito, que el conocimiento del pulso, qual le tuvo Solano, es de suma importancia; y la falta de él es capaz de inducir en la Práctica à muchos perniciosísimos errores. Dice el Doctor Nihell en su Prologo, que á veces tres, ò quatro dias antes conocia Solano por el pulso, cuándo, y qual havia de ser la terminacion de la enfermedad. El uso, que hacia de este conocimiento, era omitir desde entonces la aplicacion de todo remedio, por no turbar, ò impedir la crisis, como hacen frecuentemente los remedios, ò por violentos, ò por muchos, ò por intempestivos. Y qué poco es menester para incidir en tan horrible inconveniente! Dice el buen Doctor Boix, de Doctrina de Hippocrates, que una gotera, que cayga en el quarto de un enfermo, es bastante,

## 210 DASE NOTICIA DE SOLANO DE LUQUE.

por la inquietud , y disgusto , que le ocasiona , à impedir una feliz terminacion. Què harán los emplastos , vexigatorios , sangrias , purgas , ventosas , &c. con que tantos indilcretos Medicos , están continuamente molestando , y aun haciendo rabiár à sus enfermos?

13 Este pernicioso inconveniente evitaba Solano , por el profundo conocimiento , que havia adquirido del pulso ; siendo tan atento à alexar todo remedio , desde que preveia la crise venidera , que furtivamente subtrahia aquellos , que recetaba su mismo Maestro ; esto es , aquel , à quien estaba asociado , como Practicante. Asi lo refiere el Doctor Nihell , añadiendo , que hacia este manejo con algun riesgo suyo ; porque el Maestro ( Don Joseph Pablo , Doctor , y Vice-Decano de la Univerlidad de Granada ) era de un temperamento , extremamente propenso à la ira : y le hiciera un muy mal partido , si , como era muy facil , llegasse à entender el destino , que se daba à sus recetas. Solano , sin embargo , havia usado con el la franqueza de comunicarle todas las observaciones , que iba haciendo sobre el pulso ; y los felices efectos de ellas. Pero Don Joseph Pablo desprecio la noticia , ò porque juzgò cosa indigna de un Vice-Decano de la Univerlidad , hacer caso , aun para examinar la verdad , de la advertencia de un principiante ; ò porque le pareció , que quanto no se hallaba en los Libros de su Estudio , ò en los Autores , à quienes havia prestado la obediencia , no podia menos de ser un desatino ; que , de tan disparatadas máximas , están encaprichados no pocos ancianos Profesores , así en ésta , como en otras Facultades.

14 Este apasionado zelo por las Doctrinas , comunmente admitidas , no tan privativamente proprio de los viejos Profesores , que no sea harto frequente en todo el Pueblo Medico ; y aun , mucho mas comun en España , que en otros Reynos , fuè , si no la unica , la principal causa , de que los Profesores Españoles desestimassen los Eseritos de Solano. Combatiò este à viva fuerza , en sus Obras varias , máximas casi generalmente establecidas en la Práctica Curativa , especialmente por los que se apellidan Medicos Galenicos. Y aca-

fo la mucha fuerza, con que las combatiò; esto es, su modo insultante, y defabrido, disgustando los ánimos de los que las seguian, los encaprichò mas en ellas. Pudo tambien el desgraciado, confuso, y nada methodico estilo de Solano, contribuir à la defestimacion de su Doctrina; siendo muy comun en los hombres el juicio, aunque no pocas veces errado, de que no es muy perspicáz en la inteligencia, quien es algo torpe en la explicacion. Y es cierto, que este defecto es visible, en quanto escribiò este Autor.

15 Añaden, que tampoco los argumentos, de que mas comunmente usa, son muy persuasivos; fundandose, por la mayor parte, en passages de Hippocrates, y Galeno; de cuya autoridad procuran abrigarse asimismo todos los Medicos, aunque siguiendo opiniones, y prácticas muy encontradas; alegando cada uno, entresacados del contexto, aquellos passages, que en la realidad, ò en la apariencia, favorecen su dictamen. Y por lo que mira à los passages de Galeno, es visible, en la eleccion de ellos, este artificio de Solano, siendo cierto, que Galeno fuè un grande Sangrador; y al contrario, Solano parcissimo en la efusion de la sangre humana. Pero no asi en los de Hippocrates; pues este Padre de la Medicina, fuè sin duda sumamente moderado en el uso de la Sangría, como pocos años despues del principio de este siglo, hizo vér el Doctor Don Miguel Boix en los Libros, que diò à luz, improbando la comun, aunque abominable, Práctica de frequentar, asi las sangrias, como las purgas, sin que en alguna manera haya debilitado la fuerza de sus pruebas la multitud de objeciones, ò respuestas de varios Medicos à ellas.

16 Yo ví los Escritos del Doctor Boix, en aquel tiempo, en que ardia esta contienda. Hoy no los tengo; pero si la Critica, que de los que se publicaron por una, y otra parte, se hace en el Artículo undecimo del séptimo Tomo de los Diaristas de España, la que es muy correspondiente à lo que véo en las Obras de Hippocrates sobre este asunto. Es cierto, que hay, por lo menos, hasta tres passages claros de Hippocrates, en que tratando de afectos, que por

## 212 DASE NOTICIA DE SOLANO DE LUQUE.

su naturaleza exigen sangría; sin embargo, la prohíbe, quando son acompañados de calentura. Qué bueno es esto, para tantos Professores nuestros, à quienes toda calentura toca à la arma, para echar al momento mano de la lanze-  
ta, sin que los embarace la autoridad de Hippocrates, ( si es que alguna vez le leen ) ni el Axioma bastantemente repetido, de que *la fiebre es instrumento de la naturaleza, para exterminar la causa de la enfermedad*: por cuya razon, algunos Medicos célebres, como entre los antiguos, Cornelio Celso, y entre los modernos, Sydenhan, y Wan-Swieten, señalan varios casos, en que, siendo languida la fiebre, en vez de emprender su total extincion, se le deben añadir algunos grados de vivacidad.

17 Tambien es cierto, que en el Libro primero, y tercero de las Epidemias, que son los que todos reconocen por legitimos de Hippocrates, dandose cuenta individual en el primero, de catorce Enfermos, y en el tercero, de veinte y ocho, que Hippocrates asistió, solo se hace mencion de uno, à quien sangró; siendo así, que todos eran febricitantes, y aun casi de las fiebres de todos se expresa, que eran agudas, ò vehementes. A este argumento, que propuso el Doctor Boix, le respondieron algunos, que por ser negativo, no hacia fuerza. Pero qué Critico ignora, que hay algunos argumentos negativos de grande eficacia? El juicio, de si son débiles, ò fuertes, se deriva de la combinacion de las circunstancias. Y las de nuestro caso, prueban, que el argumento negativo, de que se trata, es elicacísimo. *Es posible* ( dice el Doctor Boix, citado en el Diario ) *que haviendo Hippocrates hecho memoria de la sangría de Anxion, y de la cura de Philisco; haviendo recetado otra cura à la muger de Philino, y una curada à Pithion, se olvidasse, para los demás, de la purga, y sangría? Si Hippocrates cuenta, quando sus Enfermos tuvieron sed, quando se les secò la lengua, quando, cómo, y qué humores expelieron, con otras menudencias, que parecen prolixidades; cómo se puede creer, que un hombre tan puntual, y exacto en sus narraciones, se olvidasse de referir, si havia purgado, ò sangrado à sus Enfermos?*

18 Y yà que se tocò el punto de sangría, no dexaré de notar aquí un error comun à Médicos, y Enfermos; ò por mejor decir, à todo el mundo, sobre esta Materia; este es, pensar, que la repetición de sangrias, minora la cantidad de la sangre. Lo que està tan lexos de la verdad, que sucesivamente la vá aumentando, mas, y mas cada dia. La primera luz, para el conocimiento de esta verdad, vino de un experimento, que hizo en si mismo el Famoso Médico Parisiense, Dionysio Dodart. Despues de pesarse exactamente, hasta dragmas, y escrúpulos, se sacò diez y seis onzas de sangre: volvió à pesarse inmediatamente despues de la sangría, y hallò, que su peso estava disminuido precisamente en las diez y seis onzas. Fuè despues continuando, por algunos dias, la misma dieta, que antes observaba, en comida, y bebida; esto es, sin variacion alguna, ni en la cantidad, ni en la calidad. Al quinto dia, despues de la sangría, repitió el experimento de pesarse, y reconociò, que pesaba mas, que antes de sangrarse. Con que se deduce, que la sangría, en vez de servir à la disminucion de la sangre, procurò su aumento. Comunicò Mons. Dodart este experimento à la Academia Real de las Ciencias el año de 1678.

19 Hizo despues, el yà citado Comentador de Boerhave, Wan-Swieten, nuevas observaciones, (creo por haver leído en la Historia de la Academia, la de Dodart) y hallò la misma resulta, Tom. 1. pag. mihí 155. La mas señalada, fuè de una muger; la qual, por padecer con gran frecuencia unos vehementísimos afectos del animo, dentro del espacio de un año se sangró mas de sesenta veces. Qué logró con esto? Que dentro de pocos meses, engordó tan enormemente, que pesaba ciento y cinquenta libras mas que antes, que dièse en la mania de sangrarse tan amenudo, y ultimamente murió hydropica.

20 Otra observacion, del mismo Wan-Swieten, es, que los hombres, que frecuentan mucho el sangrarse, al acercarse a quel tiempo, que tienen constituido, como regla, para nueva sangría, padecen las mismas incomodidades, que  
las

## 214 DASE NOTICIA DE SOLANO DE LUQUE.

las mugeres, en los casos de retencion menstlua, y vienen à caer en aquella floxedad, ò debilidad de fuerzas, propia del sexo femineo; creyendo yo, que esto proviene, de que la sangre, que de nuevo se adquiere, nunca es tan pura, y espiritosa, como la anterior; en lo qual convienen Medicos antiguos, y modernos. De lo dicho se colige, quàn grande error padecen, los que, viendose muy gruesos, piensan, que con sangrías pueden minorar su crasie. Pero yà es tiempo, de que volvamos à Solano.

21 Dixe arriba, que el fundar este Autor, principalmente sus máximas, opuestas à la práctica comun, en textos de Hippocrates, y Galeno, fuè parte para carecer en España de Sectarios, por estár persuadido el grueso de nuestros Medicos, que sigue constantemente las reglas de estos dos Maestros del Arte Medico, especialmente, y con algun fundamento, de Galeno. Pero quanto yo puedo colegir de la lectura de sus Escritos, es, que Solano no se abrigò de la autoridad de Galeno, porque èl la respetase mucho, sino porque los demàs Medicos la respetaban; y mirando à combatirlos con sus propias armas, ò por lo menos, empatar el juego, representando indiferente, y neutral à una, y otra faccion, este Potentado.

22 Lo que me parece cierto, ò sumamente verisimil, es, que Solano, para su persuasion propia, no se sirvia tanto de sus textos, como de sus observaciones, en que era de una diligencia, y perspicacia extraordinaria. Los grandes adelantamientos, que con ellas logró, en la inteligencia del pulso, muestran esto con evidencia. Muchos millares de Medicos, por espacio de veinte siglos, estuvieron examinando el pulso de muchos mas millares de enfermos, sin dár un passo, ni aun por sospecha, ò conjetura, hácia el gran descubrimiento de la prediccion, del quándo, y el cómo de la terminacion de las enfermedades por el pulso. Y Solano, por sí solo, hizo este importantísimo descubrimiento, siendo aun un mero Practicante en la Facultad. Tanto sirve en la Phisica, y Medicina una aplicacion constante à las observaciones, acompañada de una exquisita sa-

gacidad : talento , que rarissimo Medico possee , y que el Autor de la naturaleza havia concedido à Solano en muy alto grado.

23 Es verdad , que todos los Medicos , dicen , que observan , y todos alegan sus experimentos. Pero què tales son ellos ? Tales , que casi generalissimamente verifican el fallo de Hippocrates , *experimentum fallax* , que muchos traducen , añadiendo este Epitheto , al de *periculosum*. Un Medico , dotado del talento , tino , circunspeccion , y perspicacia , necesarias para observar , es ciertamente la *rara avis in terris*. Quántos errores crassos , y perniciosos he visto , fundados en experimentos mal reflexionados ! Quántas veces vi , que el Medico atribuía , tal , ò tal efecto á una causa , que solo existia en su imaginacion ! Quántas le vi atribuir à circunstancia , que , aunque realmente acompañaba el hecho , era impertinente para el juicio , que se fundaba en ella ! Quántas vi tomar por regla , el experimento , ò experimentos , hechos en una determinada enfermedad , para gobernarse , assi para la curacion , como para el pronóstico , en otras muchas , que , aun quando fuesen de la misma especie , variaban notablemente en las circunstancias !

24 En ninguna Materia se hace mas visible , quán falaces , ò falibles son las observaciones de los Medicos , que en la de los dias Criticos. Con quánta evidencia cabe , en las cosas physicas , demonstrè en el Disc. decimo del segundo Tomo del Theatro Critico , que toda la Doctrina comun de los dias Criticos , no es mas , que una autorizada ilusion. Hablo con esta confianza , por ferme absolutamente imposible admitir , sobre este assumpto , la mas leve duda. Há veinte y siete años , que escribi aquel Discurso. A algunos Medicos propuse los argumentos , de que uso en él , sin que alguno de ellos me diese , ni una solucion algo aparente. Despues acá , hice muchas observaciones , en cuyo vasto complexo he visto , con la mayor claridad , que todos los dias , todas las horas , todos los momentos , son igualmente Criticos ; y es preciso , que sea assi , por la concluyente razon , que propuse en el §. 6. del citado Discurso.

Sin

## 216 DASE NOTICIA DE SOLANO DE LUQUE.

25 Sin embargo, los Medicos llevan adelante su tema; (que no puedo darle otro nombre) unos, porque no leen lo que he escrito sobre el punto; otros, porque aunque lo leen, y aunque véan mil experimentos, que muestran cuán vana es la Doctrina de los dias Criticos, contra lo que vén, y palpan, figuen, como si fuese Dogma de Fé, lo que les embutieron sus Maestros; otros, aun conociendo el error, le mantienen, por no confesar, que uno, que no es de la Facultad, les muestra una verdad, ignorada de casi todos los Profesores; otros, en fin, por una dolosa Politica, previendo, que si una Doctrina comunísima entre los Facultativos, se descubre ser falsa, esto podria inducir una general desconfianza de otras infinitas, que no están tan universalmente decididas. Esta mala fe de algunos Medicos, se me hizo visible en varias ocasiones.

26 No faltan, quienes para sacudirse del argumento experimental, que se les hace, tomado, de que son muchas mas las enfermedades, que se terminan fuera de los dias Criticos, que dentro de ellos, recurren al esugio, de que los Medicos indiscretos, con remedios intempestivos, perturban la naturaleza en la utilísima ocupacion de disponer la Materia morbosa para la crisis. Y de la misma solucion, se sirven, para otro argumento experimental, fundado, en que son muy pocas las enfermedades, que se terminan por crisis propriamente tal, respecto de muchas mas, que se van resolviendo paulatinamente, por el espacio de algunos dias. Pero dado caso, que esta solucion pueda servir para los argumentos experimentales propuestos; para mí, que principalmente me fundo en razones *à priori*, expuestas en el citado Discurso 6. del segundo Tomo del Theatre, es enteramente despreciable.

27 Lo mas gracioso, ò lo mas desgraciado, es, que los mismos Medicos, que se quejan de los que, con los medicamentos, eitorvan las crisis, no dexan de fingir, y purgar, como los otros. Diran, que lo hacen con parimonia. Mas à dónde està esta parimonia? Arriba dixé, que el Doctor Boix cita un passage de Hippocrates, donde nos enseña el-

este anciano , que es tan delicada la naturaleza , quando està aplicada à la coccion de la causa morbifica , que una gotera , que cayga en la quadra , donde yace el enfermo , es capáz de turbarla , y descomponerla. Si esto hace una gotera , què harà una sangría ? Què harà la intolerable molestia de unas sanguixuelas ? Què harà el duende de una purga , que no hay rincón en el cuerpo , donde no explique su genio reboloso ? Què harà la importunidad de Medicos , y asilentes , para que el enfermo tome el alimento , ò medicamento , cuya vilita sola le hace rabiarse ?

28 Que improbassen el uso intempestivo de los medicamentos , como impeditivo de las críes , un Hippocrates , un Lucas Tozzi , un Boix , y un Solano , puede pasar ; porque al fin , ellos Autores recetaban con suma parsimonia ; pero que se quexen de esse abuso los mismos que le practican :

*Quis tulcrit Gracchos de seditione querentes?*

29 Y es muy de notar , que Lucas Tozzi , uno de los mas pocos Medicos , que jamás tuvo el mundo , en la administracion de medicamentos , que pudiesen interrumpir , ò conturbar la naturaleza , en la obra de la coccion ; y por tanto , ninguno podia con mas fundamento esperar la terminacion en los dias , que los Medicos llaman Criticos , si realmente huviese dias , que mereciesen este nombre : con todo , trata de vanísima la observacion de los dias Criticos , admirandose de que Hippocrates cayese en este error ; y tratando à Galeno de puerilmente supersticioso , porque le promovió , debiendo despreciarle , como se desprecia un cuento de viejas : *Cui ( error ) Galenus nedum inhaerit , sed superstiosè magis , atque amiliter , &c.* ( Tozzi tom. 1. de Crisibus , & diebus Criticis. )

30 Quán ageno era el Tozzi de inquietar à la naturaleza , con los que llaman remedios mayores , consta de que el mismo dice , que à ningún enfermo sangrò jamás , ni aun en aquellas enfermedades , en que casi todos los Profesores tienen por inexcusable la sangría , v. g. costado , garrotillo ,

*Tom. V. de Cartas.*

Ec

fre-

## 218 DASE NOTICIA DE SOLANO DE LUQUE.

frenesi, esputo sanguineo. Vease su exposicion del Aphorismo tercero, del Libro primero, de Hippocrates. De los purgantes, tambien usaba rarissima vez, pues fuyo es aquel fallo, hablando de ellos: *Non inconsideratè exhibenda sunt, imò omnino vitanda.* (Tom. 1. de *Pharmacis cathartics, & emeticis.*)

31 Lo mismo, que de Lucas Tozzi, digo de nuestro Solano de Luque. Es verdad, que éste no negò expressa, y formalmente los dias Criticos, en que tuvo la mira de no contradecir abiertamente à Hippocrates, ò por respeto à sus venerables canas, ò por no vulnerar su autoridad, la qual le importaba conservar ilefa, para combatir à su sombra, las varias opiniones erradas, que havia notado en la comun Theorica, y Práctica Medica. Pero què importa, que no negasse su existencia, si assentò su inutilidad para la Medicina? No solo en una, en varias partes dice, que en la curacion de los enfermos de nada sirve la consideracion de los dias indicatorios, ni decretorios. Esto es lo mismo, que decir, que la quenta de dias quaternarios, y septenarios, desterrandose de las Observaciones Medicas, ò Phycas, vuelva à arrinconarse entre los sueños Pythagoricos, ò amontonarse con las supersticiones vulgares, muchas de las quales precisamente consisten en la vana observancia de los numeros.

32 Quando empezè esta Carta, era mi animo hacer una enumeracion de los errores Medicos comunes, que reprehende Solano, exhibiendo con mas claridad, y methodo, que el, las razones en que se fundi. Pero al acercarme à la execucion, vèo, que para comprehender tanto, era menester formar un Libro entero, lo qual es ageno del instituto, à que he destinado mi pluma.

33 Asi, me contentarè con discurrir un poco, juntando algunas reflexiones mias à las suyas, sobre la mas segura, mas universal, y mas importante de las Maximas de Solano, que es observar una grande parsimonia en recetar, por no impedir, ò conturbar la naturaleza, en la importantissima obra de la coccion. Apenas hay medicamento, que no la inquiete poco, ò mucho. Algunos creen, que las lavativas nunca

due-

pueden hacer , ni este , ni otro daño. Pero no lo creía así el célebre Sydenhan , el qual las declara nocivas en algunas ocasiones , en que daña tener abierto el vientre , como tener abierto el tonel ( fimil de que usa ) daña , ò estraga el vino. Mas prescindiendo de esta razon , quién puede negar , que una ayuda defassosiega , y ofende notablemente à un pobre enfermo , que por una delicada verecundia , ò por lo que tiene de tedioso , y defapacible , esse remedio , le aborrece?

34 Pero sobre todos los remedios , cuya repeticion es nociva , la que mas se debe evitar es la Purga , y Sangria , Suelo decir , que la purga es un verdadero engaña bobos. El comunísimo , pero infigne error , pensar , que aquel fetor. ò qualquiera otra mala qualidad de lo que se excreta por es vientre , existía en los liquidos contenidos antes en los senos del cuerpo , de donde los extrahe la purga. Yá algunos Medicos notaron , que si en el cuerpo mas sano del mundo , sin cessar , se acumulan purgas sobre purgas , siempre lo que se extrahe sale fetido , y abominable. Quién ha de creer , que aquel cuerpo , antes estuviese sano , teniendo dentro de si tanta pestilencia ? Es , pues , indubitable , que , ò el purgante ( siendo generalmente tentado , entre los mas clásicos Autores , que ninguno hay , que no tenga algo de venenoso ) corrompe el jugo nutritio , que extrahe ; ò este , saliendo de aquellos senos , que constituyen su natural domicilio , solo con esta transmigracion , se inmuta tanto ; ò congregandose en notable cantidad , al precipitarse à los intestinos , adquiere una fermentacion corruptiva , de que antes no era capaz , estando disgregado en pequenísimas porciones dentro del cuerpo ; ò en fin , que como allí estaba envaynado , y entreverado en las partes sólidas , estas impidiesen el movimiento fermentativo.

35 Con la sangria parece , que estaba Solano aun mas mal avenido , que con la purga. Generalmente la condena , à excepcion del caso de ser excelsiva la cantidad de la sangre , en la qual no conoce otro algun vicio ; pues dice , que en gravísimas enfermedades probò la sangre de los enfermos , sin sentir en el paladar alguna qualidad desagradable , como

## 220 DASE NOTICIA DE SOLANO DE LUQUE.

ni tampoco algun mal olor en el olfato. Pero prescindiendo de esto, y admitiendo, que la sangre esté en alguna manera inficionada, cómo podrá remediar este daño la sangría? Debe suponerse, que siendo la sangre un liquido continuado, que, sin separacion, ò interrupcion alguna, está siempre flu- yendo por los mismos vasos, esta infeccion, si la hay, está igualmente comunicada à toda la massa sanguinaria. Qué ha- rà, pues, la sangría? Evacuando una porcion de sangre, evacuarà la infeccion inherente à esta porcion, quedando la que resta en el cuerpo con la infeccion correspondiente à ella; porque pensar, que estando toda la sangre viciada, la lanceta, sacando una parte, ha de extraher el vicio de toda, sería una imaginacion tan ridicula, como pensar, que estando el vino de un tonel dañado, quitando de él ocho, ò diez quartillos, el resto quedaría purificado; ò quitando de una vasija, llena de agua turbia, parte de ella, solo con esto quedaría la agua restante clarificada.

36 Una objecion contra la sangría, en que Solano in- siste mucho, es, que aun permitiéndolo, que en ciertas cir- cunstancias, tenga alguna probable utilidad, el provecho es dudoso, y el daño, que por otra parte causa, indubitable. El qué obra contra la causa del mal, será, quando mas, pro- bable. El qué debilita las fuerzas del enfermo, es absoluta- mente cierto. Es muy dudoso, que la sangría corrija el vi- cio, que incomoda; pero constante, que con la sangre se evacuan, ò disipan buena parte de los espiritus, que dan vigor à esta animada maquina. No será, pues, imprudencia executar una accion, donde la utilidad es dudosa, y el daño cierto?

37 Alega de parte de los Medicos Sangradores, la expe- riencia, de que es mayor el numero de los enfermos, que, ha- viendose sangrado, sanan; que el de los que, havendose san- grado, mueren. Mas este alegato procede de una intigne in- advertencia. Es así, que son muchos mas los sangrados, que sanan. Mas por qué? Porque son infinitos los que se san- gran, sin padecer ni aun la decima parte de la cantidad de dolencia, que es menester para morir. Hay ocasiones, en que

que se cuentan en un Pueblo cinquenta enfermos , todos los quales llaman al Medico ; pero de estos cinquenta suele suceder , que solo dos , ò tres padecen mal algo grave. De los demás , uno se entrega al Medico , porque es un enfermo meramente imaginario ; otro , por una leve indigestion ; otro , por una transitoria retencion de vientre ; otro , porque le duele una muela ; otro , por un ligero flemón ; otro , por un flato de no nada ; otro , por una xaqueca , &c. Un Medico Recetador ( peste de que abunda el mundo ) à ninguno de estos dexa de sangrar , ò purgar , ò mas comunmente hace uno , y otro. Todos ellos despues se dicen curados por el Medico , aunque realmente ninguno lo fuè ; pues sin purga , sin sangria , y sin Medico , sanarian del mismo modo , como sanan de tan leves males otros infinitos , que ni llamaron , ni consultaron al Medico. Los que le llamaron , pues , solo tienen que agradecerle el que no los matò. Mas cómo havia de matar con una sangria , y una purga , à quienes estàn capaces de resistir tres , ò quatro sangrias , y cinco , ò seis purgas ? Es sin duda una sangria sola ( lo mismo digo de una purga ) capaz de matar à un hombre , como le matan muchas veces ; pero à un hombre , que yà rindiò lo mas de sus fuerzas à la violencia de una grave enfermedad , y destruyen à las pocas , que le restan , para lidiar contra tan cruel enemigo , hechas auxiliares de este enemigo , la sangria , ò la purga.

38 Añadirè ahora à todo lo dicho otra especial observacion mia contra la sangria , y la purga administradas , y mucho mas si son algo repetidas , en los afectos febriles. Digo , que he observado , que una fiebre consume , y disipa mucho mayor cantidad de sangre , y de todos los demás liquidos del cuerpo , que lo que nadie podria imaginar. Es cierta , y constante experiencia mia , en que estoy seguro de no haver padecido algun error , que mas consumen dichos liquidos cinco , ò seis dias de calentura , que quarenta del mas rigido ayuno. El célebre Dionysio Dodart , de quien yà arriba hice memoria , uno de los mas exactos , y mas sinceros Observadores Medicos , que hubo hasta ahora , y Hombre de la

## 222 DASE NOTICIA DE SOLANO DE LUQUE.

la mas ajustada Virtud Christiana , folia guardar la abstinencia Quaresmal, con todo el rigor , que se practicaba en la Primitiva Iglesia. Quiso , pues , una vez reconocer experimentalmente , cuánto tan fevero ayuno disminuía del peso de su cuerpo. Pesele , pues , fidelísimamente à la entrada de una Quaresma , y à la salida de ella ; y hallò haverse disminuido el peso de su cuerpo en todo aquel tiempo , no mas que ocho libras , y media. Puedo assegurar , por la extenuacion , que varias veces he observado en otros febricitantes , y una vez en mi mismo , que cinco , ò seis dias de calentura algo ardiente en un cuerpo bastantemente abultado , y jugoso , rebaxan mas , que duplicado peso. Si à tanta disipacion de sangre , causada por el ardor de la fiebre , se añade el dispendio de este vital licor , que inducen los Medicos con sus sangrias , en qué pararemos ? En lo que yà se experimentò con muchos , entre ellos el Infante Cardenal Ferdinando , hijo de Phelipe Tercero , en cuyo cadaver , abriendole para embalsamarle , hallaron los vasos sangüinarios sin una gota de sangre.

39 Y ahora me ocurre , que acaso por contemplar Hippocrates la insigne disipacion , que el ardor febril hace en la sangre , ordenò , como apuntè arriba , que en algunos afectos , que por su naturaleza admiten , ò exigen diminucion de sangre , no se sangrase , si estos afectos fuessen acompañados de fiebre.

40 Pero aqui de Dios. Si se atiende à todo lo que llevo dicho contra la sangria , parece , que se debe desterrar enteramente de la Medicina el uso de la lanceta. Qué harèmos , pues , en un dolor de costado , en un frenesí , en una peripneumonia , y otros afectos , en que comunísimamente se juzga inexcusable la sangria ? Respondo , que no lo sè ; porque , como decia el otro en *Itàias* : *Non sum Medicus* ; pero doy traslado , en primer lugar , à uno , que , segun la voz comun , lo fuè con eminencia ; este es , Hippocrates , de quien Solano en el §. 10. del Prologo de su *Lydius Lapis* , cita tres Textos , en los quales prescribe el modo de curar el dolor de costado , la peripneumonia , y el frenesí , sin hacer memoria de la sangria.

Doy

41 Doy traslado, en segundo lugar, al insigne Lucas Tozzi, el qual, exponiendo el Aphorismo tercero, del primer Libro de los de Hippocrates, despues de contradecir con varios eficaces argumentos las utilidades, que comunmente atribuyen los Medicos à la sangria, se opone la experiencia, que estos jactan de las muchas curaciones, que logran con este remedio. Y què responde à esto el Tozzi? Que innumerables experimentos suyos le han demostrado la inutilidad de la sangria, y que se puede escusar en todas las enfermedades el uso de ella: *Protesto, dice, en contrario, que en muchos años, que exerci la Medicina en el Hospital Napolitano de Santa Maria de la Anunciada, he curado brevemente, sin alguna evacuacion de sangre, centenares, y millares de enfermos; entre estos, muchos, que padecian dolor de costado, frenesi, angina, ò garrotillo, inflamacion del higado, esputo sanguineo, erysipela, y todo genero de fiebres: de modo, que ya es notorio, que qualquiera enfermedad se puede, prompta, y seguramente, curar, sin la mas leve efusion de sangre.*

42 Doy traslado, lo tercero, à otros muchos famosos Autores, enemigos declarados de toda sangria, que he citado en el primer Tomo del Theatro Critico, Disc. 5. §. 6.

43 Diráseme, que son muchos mas los que están por ella. Es así. Pero casi todos ellos, què son sino unos Medicos gregarios, que, como carneros, van siguiendo unos à otros, sin recelar meterse en un pantano, ò arrojarle por un precipicio? Los que yo cito contra la sangria, examinaron la materia por si mismos; y que la examinaron, es claro, porque á no ser así, no se desviarían del rumbo, que veían seguir à los demás. Y mas vale uno de estos, que cinquenta de aquellos. Tal vez uno de estos será capaz de dár ley à todo el mundo; de lo qual tenemos un intigne exemplo en la Agricultura. Por espacio de muchos siglos, quantas exercieron este Arte, atendian superficialmente à las mutaciones Lunares, para arreglar à ellas sus operaciones, hasta que vino Monf. de la Quintinie à desterrar este error del mundo. Monf. de la Quintinie, este hombre solo, observador ex-

tre-

## 224 DASE NOTICIA DE SOLANO DE LUQUE.

tremamente aplicado , juicioso , y reflexivo , descubrió , que no tenia fundamento alguno en la Naturaleza, esta vulgar apprehension ; y lo descubrió con tal claridad , que hoy ya no hay hombre razonable , que no prefiera el dictamen de este hombre solo , al de quantos le precedieron. Mas como el numero de los necios es infinito , acaso pasará aún mucho tiempo, antes que este desengaño se estienda à la multitud : de lo qual tengo aqui una prueba experimental.

44 Muy luego , que vine à habitar este País de Asturias , noté , que padecian generalmente sus Colonos un pernicioso error en el Gobierno Economico. El grano principal , de que se hace el Pan de esta tierra , se llama *Estanda* : especie de trigo , diverso , en varios accidentes , de el que es comun en el resto de España , y otras Naciones. Este grano ha menester limpiarse , sacudiendole al ayre , cada cinco , ò seis semanas , de cierto polvillo , de que sucesivamente se va cubriendo , sin cuya diligencia es defabrido al gusto , y mal sano. Pero han observado hasta ahora los naturales del País , no hacer esta operacion , sino en los menguantes de Luna , imaginando , que en las crecientes se dañaría en algun modo el grano. Este error ha ocasionado la pérdida de millones de hangas ; porque sucede varias veces hacer en el creciente , dias oportunos , que son los serenos , y enjutos , para esta diligencia , y faltar en el menguante. Por lo que yo , haviendolo advertido , no perdí ocasion de desengañar del error ; y los que me creyeron , experimentando la utilidad del desengaño , me lo agradecieron. Pero no pienso , que mi Doctrina haya logrado aún muchos Sectarios.

45 No por esso negaré , que Medicos grandes han usado bastantemente del remedio de la singria. Tengo especialmente presentes los dos ilustres modernos , Thomàs Sydenhan , y Herman Boerhave , los quales ciertamente no seguian à ciegas , como los carneros unos á otros , à los que los precedieron. Yo no usaré del derecho de reprehension , despreciando la práctica de estos dos ilustres Medicos , por el capitulo de que eran Hereges , como algunos Contrarios mios , por el mismo capitulo , quisieron descartar otros Autores famosos , que

que yo havia citado à mi favor. Objecion necia , quando se trata de assumptos Philosophicos, ò Medicos, totalmente inconexos con todo Dogma Sagrado , y que tan necia sería proferida por mi , como lo fuè propuesta por mis Contrarios ! Pero no me falta que decir , sin ular de tan despreciable recurso , para debilitar el argumento , que contra mi se puede tomar de la Doctrina , y práctica del Inglès Sydenhan , y del Holandès Boerhave.

46 Lo primero , ellos no sangraban tanto , ni con mucho ( lo tengo bien mirado ) como nuestros vulgares Medicos Sangradores ; y en muchos casos , en que estos sangran , condenaban aquellos la sangria. Lo segundo , el exemplo de aquellos no puede servir para autorizar la práctica de estos. Pregunto. Por qué alegan estos la práctica , v. g. de Boerhave ? Porque , dicen , se sabe , que fuè un insigne Medico. Pues por esso mismo pretendo yo , que no pueden servirse de su exemplo. Fuè Boerhave un gran Medico. De aqui infero yo , que quando determinaba sangrar , tenia sagazmente examinadas , comprehendidas , y combinadas todas las circunstancias de la enfermedad , y del enfermo , por donde se debia hacer juicio de si convenia , ò no convenia la sangria. Y tienen nuestros Medicos Sangradores igual inteligencia , y perspicacia , para hacer tan cabal discernimiento ? Si fuese así , cada uno de ellos sería otro Boerhave ; con que tendríamos acà infinitos Boerhaves ; quando es cierto , que no hubo mas , que un Boerhave ; esto es , aquel famoso Profesor de Leyde , que yá no existe.

47 Lo tercero , Sydenhan , y Boerhave , exercian la Medicina en Regiones Septentrionales , quales son Inglaterra , y Holanda ; de las quales , à las que , respectò de ellas , son Meridionales , como España , flaquea la consecuencia muchas veces en materia de Medicina. Especialmente en quanto à la sangria , se sabe à punto fijo , que los Medicos Italianos la practican rara vez , porque prueba alli muy mal. Tozzi , que era de esta Nación , nunca sangraba. Don Manuel Gutierrez de los Rios , dice , que sucede lo mismo en la Africa. Podia saberlo ; porque siendo , como fuè , Medico en Cadiz , tenia

## 226 DASE NOTICIA DE SOLANO DE LUQUE.

la Africa muy cerca. España es igualmente Meridional , que Italia , ò es levísima la diferencia. Luego si la Theorica , y Práctica de los Medicos de otra Nacion , deben tener alguna autoridad para nosotros , antes debemos seguir à los de Italia , que à los del Norte. Y si el cotejo se quiere hacer de particular à particular , prescindiendo de lo específico de las Regiones , por lo que mira à la inteligencia , y penetracion Medica , nada inferior júzgo el Tozzi à Boerhave , ò à otro qualquiera Professor del Norte.

48 Bien véo , que à muchos se hará durísimo , que los habitantes de las frias Regiones Septentrionales sean mas tolerantes de la sangria , que los de los Meridionales , cuya cálida temperie parece mas ocasionada à las ebulliciones de la sangre. Pero esta dificultad , solo lo es para los que miran superficialmente las cosas , ò carecen de las noticias necesarias , para hacer recto juicio de ellas. Mucho mas duro se les hará , que los habitantes de las Regiones Meridionales toleren mucho mas las especies aromaticas , y licores ardientes , que los Dinamarqueses , Suecos , &c. Sin embargo , este es un hecho constante , testificado por quantos Comerciantes han frequentado las Costas de la Africa ; quienes , para captar la benevolencia de los Principes de aquellas vastas Regiones , han experimentado , que el regalo mas eficaz son los frascos de Aguardiente , cuyos tragos les ven menudear , como acá un fino devoto de Baco , los del Vino mas débil. Consta asimismo , por varios testimonios , que en las primeras navegaciones de los Europeos à la India Oriental , de los que al acercarse à la Linea , por medio de los ardores del clima , se abstengan del Vino , haciendo toda su bebida de agua , enfermaban , y morian muchísimos ; y al contrario , pasaban indemnes los que con libertad ingurgitaban Vino , y Aguardiente ; cuyas experiencias continuadas pusieron mucho tiempo en confusion á los Phisicos de Inglaterra , y Holanda. Mas yà , en fin , algunos Sabios de la Academia Real de las Ciencias , descubrieron la causa de tan no esperado Phenomeno ; siendo la explicacion del enigma , que en las Regiones Meridionales , por la accion del calor , se disipan las sales

volátiles de los cuerpos , las quales en las Regiones Boreales, impidiendoles el frío la evaporacion , son como una polvora encarcelada , que encendida con la introduccion de especies aromaticas , y licores ardientes , vuela la mina , y arruina el viviente edificio ; como al contrario en las Regiones cálidas, éssas mismas especies , supliendo con su actividad las sales volátiles , dan fluidéz , foltura , y movimiento à los humores, que, por falta de ellas, se han conglutinado , y así preservan el cuerpo de su imminente ruina.

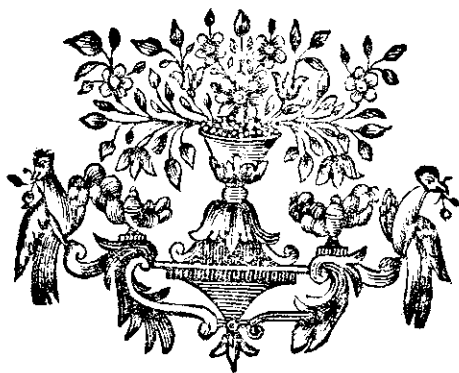
49 Visible es el facil uso de la misma Doctrina , para explicar , cómo la sangria puede ser conveniente en las Regiones del Norte , y desconveniente en las situadas al Medio-Dia. Por lo qual , los Medicos Italianos , y Españoles , para el punto particular de la sangria , pueden muy bien recusar la autoridad de Boerhave , Sydenhan , y demás Physicos Londinenses , Batavos , Parisienses , &c.

50 Pero confesando llanamente , que Boerhave , demás de un fútil ingenio , fué hombre de una extension prodigiosa en todo lo concerniente à la Medicina , no pudiendo negarle las qualidades de gran Botanista , excelente Chimico , y profundo Anatomico , éssó no nos quita el rezelo de que haya errado en algunos puntos ; mayormente quando se sabe , que padeciò un error considerable en orden à la Circulacion ; insinuando de cierto principio Anatomico , que en la fiebre es mas tarda la Circulacion , que fuera de ella ; pues una observacion constante ha manifestado , que sangrando al enfermo , quando está padeciendo calentura , sale la sangre con mas impetu , que quando està libre de la fiebre. Es natural concebir , que este error theorico puede ocasionar algunos muy considerables en la práctica. Así resueltamente le condena , como muy nocivo , Mons. Quesnay , de la Academia Real de las Ciencias , y de la Sociedad Regia de Londres , Medico Consultante del Rey Christianísimo , y primer Medico suyo en supervivencia , en su Tratado de las Fiebres continuas. Veanse las Memorias de Trevoux , en el artículo 74. del año de 1753. Pero qué hombre hay , que no yerre en alguna cosa , y aun en muchas ? Así me ratifico,

## 228 DASE NOTICIA DE SOLANO DE LUQUE.

en que lo que llevo dicho , no quita , que Boerhave haya sido un hombre insigne , verisimilmente el mas omniscio , que tuvo la Profesion Medica en este siglo , y el pasado ; y solo pretendo , que en la administracion de la sangria , no puede , ni debe ser nuestro Oraculo , por lo que llevo alegado contra este enemigo disfrazado , con capa de remedio. Pero basta por ahora de Medicina. Nuestro Señor guarde à Vmd. muchos años. Oviedo, &c.

*Teniendo escrita esta Carta , y en estado de poder ser expuesta à la luz pública , recibí la noticia , insinuada al principio de la siguiente , del Amigo , que determinaba traducir del Idioma Latino al Castellano el Libro de Jacobo Nihell , lo que por varias razones me movió à estenderme mas en la que succede à esta , sobre las utilísimas Observaciones de nuestro Solano de Luque , en orden al Pulso.*





LA ADVERTENCIA  
 SOBREPUESTA  
 A LA CARTA ANTECEDENTE,  
 MANIFIESTA EL MOTIVO,  
 Y ASSUMPTO DE LA SIGUIENTE  
 CARTA IX.

**1** **M**I DUEÑO, Y AMIGO: Con especia-  
 lísimo gusto, y no inferior aprecio, re-  
 cibí la noticia, que Vmd. se sirvió par-  
 ticiparme, de haver resuelto traducir  
 à nuestro Idioma Castellano, el Libro de  
 Jacobo Nihell, en que este Doctísimo  
 Medico Anglicano, copió, expuso, è ilustrò con algunas im-  
 portantes Addiciones, las nuevas Observaciones del Pullò, que  
 para la prediccion de varias crísis, hizo nuestro Ilustre Es-  
 pañol, Don Francisco Solano de Luque, Medico de la Ciu-  
 dad de Antequera, y Miembro de la Régia Sociedad de  
 Sevilla.

**2** La empresa, à que Vmd. trata de aplicar la ma-  
 no, executada con el acierto, que se debe esperar de la  
 Cla-

## 230 LA ADVERTENCIA A LA CARTA

Claridad, con que Vmd. sabe exponer los assumptos, à que dedica la pluma, notoria yá à todos, en otros Escritos anteriores, que Vmd. produjo à la luz pública, será sin duda de una suma utilidad; porque, las nuevas, y especialísimas luces, que, en el conocimiento del pulso, adquirió nuestro sagacísimo observador, Solano de Luque, y de él copió el Anglicano Nihell, constituyen un Directorio insigne, por donde pueden regirse los Medicos en la curacion del mayor numero de las enfermedades.

3 No ignoran, aun los menos instruidos Profesores, cuánto es, no solo peligroso, sino tambien pernicioso, turbar con remedios intempestivos la naturaleza, quando está ésta entendiendo en la obra de disponer una crisis saludable. Pero cada Medico dice, que los remedios, de que usa, no son intempestivos, antes oportunos; porque sirven de ayudar la naturaleza, y con esse fin los aplica. Y yo digo à esto, que alabo la satisfacion: porque cómo puede saber el Medico, si ayuda à la naturaleza, ò la incomoda, ignorando, como necesariamente ignora, el delicado mecanismo de aquella obra, en que entonces está trabajando, de qué instrumentos usa, cómo los mueve, cuál es el fin proximo á que los dirige. Sin riesgo de ser notado de arrogante, me atrevo à decir, que puesto en el caso, al Medico mas presumido de Científico, à quatro, ò cinco preguntillas, que le haga sobre la materia, le reduciré à conocer, (aunque no à confesar) que es infinito lo que le falta saber, para arribar à un conocimiento algo claro de aquella natural operacion.

4 Por falta de este exactísimo conocimiento, del qual, sin temeridad, se puede asegurar, que no es capaz hombre alguno, sucede muchas veces, que el Medico piensa, que ayuda la Naturaleza, con lo mismo que la desbarata. Frequentemente procede ésta con un movimiento muy pausado; porque no tiene fuerzas para mas, en la coccion, ò expulsion del humor vicioso, que la incomoda. Quiere el Medico ayudar aquel movimiento, añadiendole algunos grados de velocidad. La auxilia? La descompone: al modo, que

que si à un hombre débil , que camina muy lentamente, piensa otro ayudarle , dandole por la espalda un empellon, con que le arroja al suelo , y tal vez le dexa incapáz de dár otro passo : ò al modo de un ginete imprudente , que rebienta el Caballo fatigado , incitandole con la espuela à que camine en una hora , lo que no puede fino en dos, ò tres horas.

5 Los Medicos tienen muy à mano un Aphorismo , ò Axioma , que , à su parecer , los autoriza para estos temerarios procedimientos : que es aquel decantado , *quo vergit natura , eo ducere oportet*. Doy que conozcan el rumbo, que toma la naturaleza : ( en que , sin embargo , es natural, que en varios casos se engañen , equivocandose con los amagos , que no pocas veces suscita alguna accidental causa pasajera ; ò tambien tomando por movimiento de la naturaleza , lo que solo es travessura de la causa morbifica. ) Qué harémos con esso , quando ignoran , si el passo , que lleva , es proporcionado , yà à sus fuerzas , yà à las del enemigo , que tiene à la vista , si conviene retardarle , ò promoverle ?

6 En tanta obscuridad , y en un camino tan lleno de tropiezos , qué luz puede alumbrar al Medico , para que no yerre los passos ? La que le diò Solano de Luque , y no hay otra. A este raro hombre destinò la Divina Providencia , para ilustrar à los Medicos , en el conocimiento pronostico del éxito de las enfermedades ; y por medio del conocimiento pronostico , guiarlos en el procedimiento curatorio. O porque con una meditacion profunda rastredò , que en las varias pulsaciones de la arteria , se explicaba la naturaleza con un lenguaje , que , bien entendido , daría grandes luces , para el gobierno de la salud ; ò porque alguna feliz casualidad le excitò esta imaginacion ; como en efecto , esta misma , cayendo en entendimientos penetrantes , y reflexivos , fuè el primer origen de otros útiles descubrimientos ; con particular aplicacion se dedico à la observacion del pulso , y mediante ella , hallò en su movimiento varias circunstancias , y modificaciones , que , ò no fueron notadas  
por

## 232 LA ADVERTENCIA A LA CARTA

por los Medicos , que le precedieron ; ò , si las notaron , por falta de reflexion , no acertaron à usar de ellas. Pero què uso podrian hacer ? El que hizo Solano : notar despues con una puntualidad exquisita todos los successos subsecuentes de la enfermedad ; y bien combinados entre sí , cotejarlos con las mutaciones antes experimentadas en el pulso , para vér , què novedades , y en què tiempos se subsiguian , à tales , ò tales variaciones del pulso.

7 Todo esto pedia una atencion prolixa , un ingenio muy despierto , un juicio exquilito , un discernimiento extremadamente delicado , y una comprehension de esfera dilatadísima. Tanto era menester para tal empresa ; tanto havia presentado nuestra dicha en el genio superior de Solano ; y por tanto , logró éite aquellas prodigiosas predicciones de críses , que admiraron , como milagrosas , muchos doctos Medicos , siendo testigos de vista , de lo que antes no creían à las voces de la fama.

8 La advertencia de las señales , que preceden las críses , es de una suma importancia , así como la falta de ella es en muchos casos perniciosísima para los enfermos. Todos los Medicos , que saben algo , saben , que quando la Naturaleza está ocupada en la disposicion de una crísis , es convenientísimo , y aun extremadamente necesario , procurar , quanto se pueda , la tranquilidad , y sosiego del enfermo ; porque de inquietarle , se puede seguir , y es preciso , que efectivamente se siga muchas veces , la perturbacion de aquella obra : así como , quando un Artífice está oficiando un Artefacto , que pide mucho tino , ò tiento en la mano , qualquiera impresion , ò impulso extraño , ò ácia la Materia , en que trabaja , ò ácia el instrumento , que aplica , ò ácia el miembro con que le maneja , trastornando la operacion , en vez de los aciertos pretendidos , ocasionará monstruosos errores. De aqui se deduce naturalmente , que havrán resultado innumerables muertes de hombres , por el corto conocimiento , que hubo hasta ahora , de las señales , que preceden las críses : como por la razon contraria , que se salvarán en adelante innumerables vidas ,  
si

¶ los Medicos se aprovechan de las luces , que Solano dió en esta materia.

9 Es cierto , que antes que Solano viniése al mundo; ó por mejor decir , desde que el mundo es mundo , la arteria humana daba los mismos indicios previos , que ahora , de la terminacion de las fiebres. La Naturaleza hablaba ; pero no havia quién entendiese su Idioma , hasta que apareció en Solano , el grande Interprete de las voces , y frases de la naturaleza en este assunto.

10 Y verdaderamente es una cosa muy notable , que en tantos siglos , y en tanto numero de Medicos , cuyo principal cuidado fué siempre , por lo menos desde Galeno acá , explorar con el tacto , el pulso de los enfermos ; ninguno se adelantasse á rastrear , ni una minima parte de aquella Ciencia superior , con que Solano preveía las crisis venideras , con la determinacion de sus especies , de los conductos , en que se havian de exercer , y del tiempo , en que havian de arribar ; anunciando frequentemente , no solo el día , mas aun la hora ; y tal vez á la distancia de uno , ú dos dias. De modo , que el descubrimiento de esta intelectual Provincia , enteramente estaba reservado para nuestro Medico de Antequera , verdadero Colon de esta parte de la Medicina.

11 Ni esta carencia de entendimiento , en los Medicos anteriores á Solano , provino , de que estos nada pensaron , ó discurrieron sobre tal objeto. Muchos meditaron , hablaron , y escribieron del pulso. Pero quanto alcanzaron con alguna certeza , se reduce á unos limitadísimos documentos , que se pueden escribir , ó copiar en muy pocas lineas. Todo lo demás fueron incertidumbres , dudas , y aun ilusiones , y quimeras. Hippocrates , por mas que quieran los Medicos , que alcanzó , quanto puede dár de sí la Medicina ; ó nada , ó muy poco supo del pulso. De lo qual es prueba clara , el que en los siete Libros de las Epidemias , en que hace la Historia de tanto numero de enfermos , con fiebres agudas , á quienes asistió , y en quienes notaba con escrupulosa puntualidad , quantos symptoms , Phenomenos , ó

## 234 LA ADVERTENCIA A LA CARTA

novedades , por menudas que fuesfen , se iban succediendo , ni una palabra nos dice del pulso de alguno de tantos. El Hippocrates Romano , ( que así le apellidan muchos ) Cornelio Celso , no véo tampoco , que ni en los Libros , que escribió de Medicina , Pharmaceutica , ni en los de Chirurgica , hiciesse memoria alguna del pulso. Plinio , en tres partes de su Historia Natural , y en una de ellas con elogio de *Clarus Medicina* , nos dà noticia de otro Medico antiguo , llamado Herophilo , el qual fatigò mucho el discurso , en orden à este objeto ; mas solo para fabricar un systéma de mera phantasia , arreglando los varios movimientos de la arteria , à los tonos , y proporciones musicales.

12 Vino despues Galeno con pluma tan liberal , en orden à la Doctrina del pulso , que escribió de èl mucho mas de lo que sabia. Fuè el caso , que sobre aquellas diferencias de pulsaciones , que comunmente se distinguen , señaló no pocas otras , que ni à èl , ni à otro Medico alguno descubrió la experiencia ; dando por existentes todas aquellas agitaciones de la arteria , que su imaginacion le representò posibles en esta cuerda vital ; omitiendo examinar , como era preciso , si en la humana maquina , del modo con que està organizada , hay agentes proporcionados , para imprimir tantos diferentes impulsos , y en el mobil , disposicion para obedecerlos.

13 La libertad , que se tomò en esta parte Galeno , para formar un systéma , en que arrogò à su phantasia la autoridad , que solo pertenecia de derecho à la Experiencia , en vez de adelantar la Ciencia pronostica de los Medicos , la atrailló ; al modo , que el Arte engañoso de la Chrysopeya , en vez de enriquecer al aváro Alquimista , le empobrece , conduciendole à buscar en las llamas del horno , el precioso metal , que solo se forma en las entrañas de la tierra. Quiero decir , que esta siniestra doctrina de Galeno , produjo un duplicado error en los Medicos ; porque creyendo estos , no solo , que realmente existian las diferentes pulsaciones , que Galeno havia señalado ; mas tambien , que en realidad no havia otras , perdieron en buscar las primeras el  
tiem-

tiempo, que acaso utilmente huvieran empleado en inquirir las segundas; pudiendo su diligencia, ayudada de la fortuna, presentarles, las que despues descubrió Solano.

14 Ni estoy lexos de pensar, que tal vez el imaginario *système* de Hippocrates, en orden à los dias Criticos, contribuyó con la antojadiza doctrina de Galeno, en orden à los pulsos, para obfcurecer à los Medicos la senda por donde havian de buscar en estos, la Ciencia pronostica de las crifes, que hoy debe el mundo al Ilustre Medico de Antequera.

15 Quando al *système* Hippocratico de los dias Criticos, denomino *imaginario*; quiero decir, que dicho *système*, no solo es opuesto à la verdad; mas aun, si se habla de probabilidad intrínseca, carece de toda probabilidad. Pero no es esta una proposicion osada, y escandalosa, para la mayor parte de los Medicos? Eslo sin duda, sin que por esso dexé de ser verdadera. En el segundo Tomo del *Theatro Critico*, disc. 10. probè este dictamen mio, con tan fuertes razones, que estoy enteramente persuadido, à que qualquiera Medico, que sin pasión las lea, y reflexione, no podrá menos de ceder à su fuerza; à que añado ahora, que assi las observaciones, que havia hecho hasta entonces, como otras muchas, que hice despues acá, me han mostrado claramente, que la opinion Hippocratica, de los dias Criticos, no es menos opuesta à la experiencia, que à la razon.

16 Mas los Medicos al contrario, creyendo infalible la doctrina de los dias Criticos, y verisimilmente inducidos por ella al dictamen, de que no havia otras crifes saludables, que las que Hippocrates havia ligado à la série numerica de los dias; aunque la experiencia se las presentasse, una, ù otra vez, mirandolas, como una extravagancia de la naturaleza, ò como una apariencia engañosa, incapáz de constituir regla alguna, se abstuvieron de toda nueva especulacion sobre esta materia; y assi, el gran secreto de el conocimiento, y prediccion de otras crifes, totalmente inconexas, con tal, ò tal numero de dias, secreto se es-

## 236 LA ADVERTENCIA A LA CARTA

tuvo por tantos siglos, hasta que le descubrió nuestro Ilustre Español.

18 Y tengo por muy probable, que el primer paso, que éste dió para su descubrimiento, fué el desengaño del sistema de los dias Criticos. Lo que no tiene duda, es, que él conoció, que carecia de todo fundamento aquella doctrina Hippocratica; pues claramente la reprueba en el Apéndice de su *Lydius Lapis Apollinis*. §. 6. Y este desengaño le removió un grande estorvo, para la empresa de la penetracion del Secreto; porque estando tan altamente establecida la veneracion de Hippocrates, que no solo le tenían los Medicos por infalible, recibiendo, como axioma, la sentencia de Macrobio: *Hippocrates tam fallere, quam falli nescit*; mas comunmente creían, que lo que Hippocrates no havia alcanzado en la Facultad Medica, ningun otro hombre llegaría à alcanzarlo; generalmente desespéran, de que se hallasen otras reglas para pronosticar las crísis, que las que Hippocrates havia fixado.

18 Que havia llegado à tan alto grado entre los Medicos el concepto de la comprehension de Hippocrates, en todo lo perteneciente à su Facultad, se vió claramente en su unanime conspiracion contra el descubrimiento de la circulacion de la sangre; del qual, aunque no fué el primer Autor Harvéo, fué el primero, que probó la circulacion, con tales razones, que hizo evidencia de su realidad. Y qué impresion hicieron estas razones en los Medicos? Ninguna, por entonces. Tenaces estuvieron mucho tiempo, en que la circulacion de la sangre era un sueño, y Guillelmo Harvéo, un extravagante, un visionario. Esto por qué? Solo porque Hippocrates no lo havia conocido: porque cómo era posible, decian, que si huviese tal movimiento de la sangre en el cuerpo humano, se ocultase à la omnisciencia Medica, y Anatomica del oraculo de Coó?

19 Mas, aunque la persuasion del Dogma de los dias Criticos, establecido por Hippocrates, era impedimento al desígnio de investigar otro genero de signos en las enfermedades, aun removido esse estorvo, restaba mucho qué ha-

hacer ; lo qual se evidencia , de que yá algunos Autores de mucho ingenio , que precedieron à Solano , se havian defengañado de effe mal fundado Dogma , fin que por effo emprendieffen dicho descubrimiento. Basta nombrar à dos , que ciertamente valen por dos mil. Estos son , Cornelio Celso , que comunmente es denominado el Hippocrates Latino , y nuestro inligne Valles , à quien llaman muchos , y con mucha razon , el Hippocrates Hispano ; añadiendole el Epitheto de Divino , que antes se juzgaba privativamente , adjudicado al Hippocrates Griego. Son claros los textos de uno , y otro sobre el assunto : de aquel , en el lib. 3. de *Re medica* , cap. 4. y de éste , en el lib. 4. del *Methodo* , cap. 5. Sin embargo , ni uno , ni otro nos dieron otras señales pronósticas en las enfermedades , que las que de tiempo immemorial son comunmente admitidas de los Medicos. Esta gloria estaba reservada , por la Divina Providencia , para Solano.

20 Ni es muy de admirar , que ninguno de tantos Medicos , como precedieron à Solano , arribasse á tan feliz conocimiento. Qualquiera , que haga una justa reflexion sobre la Materia , hallará , que esto pedia una meditacion profunda , una perspicacia extraordinariísima , una aplicacion infatigable. Y aun sobre todo esto , verisimilmente sería necesario , que alguna dichosa casualidad excitasse el pensamiento , y la esperanza de tan precioso hallazgo , como en otros inventos utilísimos ha sucedido.

21 Mas yá que no se deba admirar , el que nadie ocupasse un tan importante descubrimiento à Solano , es sin duda digno de nuestra mayor admiracion , y aun de nuestra indignacion , el que despues que Solano penetrò à este escondrijo de la Naturaleza , y en algun modo robò la luz , que alli estaba retirada , poniendola à la vista de todos , para que este Arcano de la Naturaleza sirviessse al Arte ; nuestros Medicos Nacionales , ò por descuido , ò por pereza ; ò , lo que sería mucho peor , por desprecio , no quitiesen usar de él. El hecho es , que apenas en España sonaba el nombre de Solano , quando yá en otras Naciones era famoso.

## 238 LA ADVERTENCIA A LA CARTA

fo. No ignora Vmd. que la primera noticia , que yo tuve de este admirable hombre , me vino de Paris , aunque por la mano de un Medico Español , residente entonces en aquella Corte ; ( Don Joseph Ignacio de Torres ) el qual , en la Carta misma , en que me la participaba , amargamente gemia , que un Autor , celebrado en todas las Naciones cultas de la Europa , solo en la fuya fuesse casi enteramente desconocido.

22 Como yo entonces estuviessse bastantemente noticioso de la fama de los Autores mas celebrados en la Facultad Medica , no dexò de sorprenderme vér elogiado en aquella Carta , como célebre en gran parte de la Europa , uno , que yo jamás havia visto citado por otro , ni oido hablar de èl en conversacion alguna : por lo que luego entrè en un vivo deseo de adquirir mas individual informe del merito , Doctrina , y Escritos de este Autor , lo que à poco tiempo logré en la lectura del Comentario de los Aphorismos del gran Boerhave , hecho por su Ilustre Discipulo , el Holandès Gerardo Wan-Swieten ; el qual , nada me dexò ignorar de quanto entonces deseaba saber ; porque en el primer Tomo del referido Comentario , pag. 59. y siguiente , habla con bastante extension , y con mucho mayor admiracion , de Solano , y de sus portentosos descubrimientos ,

orden al Pulso : dà noticia del Libro *Lydius Lapis Apollinis* , en que Solano expuso toda su nueva prodigiosa doctrina ; y cuenta , como el Docto Medico Inglés , Jacobo Nihell , residente en Cadiz , quando saliò à luz dicho Libro ; porque à aquella Ciudad le havian conducido los Mercaderes Anglicanos de aquel emporio Mercantil , para su asistencia : que Nihell , digo , à quien Wan-Swieten qualifica de Eruditissimo Medico , ( *Eruditissimus Medicus Anglus* ) y à de Agudissimo ( *Acutissimus ille Medicus* ) asombrado de tan nueva , y tan importante porcion de la Ciencia Medica ; pero recelando al mismo tiempo , que Solano huviesse ostentado su realidad mas de lo justo , ( lo que es muy comun en los inventores ) se transfirió á Antequera , distante de Cadiz tres jornadas , donde en dos meies , que se detuvo allí , se

af-

assegurò de ser verdad , quanto havia leído de la nueva Doctrina del Pulso en el *Lydius Lapis* , y obtuvo de Solano quantas luces , y confirmaciones experimentales deseaba ; porque en aquellos dos meses acompañaba à Solano , como Discipulo , ò Practicante fuyo , en las visitas de todos sus enfermos: resultando de aqui , que Nihell despues trasladò á la Lengua Inglesa todas las nuevas reglas pronosticas de Solano , añadiendo à una , ò otra , alguna modificacion , que à Nihell surgieron otras observaciones , que , separado de Solano , hizo por si mismo.

23 Añado à lo dicho , que Don Pedro Marin , natural de la Andalucía , que sirvió al Rey en el Ministerio de las Aduanas de estos Puertos de Asturias , se hallaba en Antequera ( como el mismo publicò aqui ) quando aportò alli el Medico Nihell , à quien tratò , como asimismo à Solano ; y de algunas de sus maravillosas predicciones fuè testigo.

24 Instruido yo de todo lo dicho , procurè desde luego adquirir el Libro , *Lydius Lapis* , encomendando la diligencia de buscarle à un Religioso de mi correspondencia , habitante en un Monasterio de la Corte. Este , aunque tomò con bastante calor el cumplimiento del encargo , inquiriendo de Libreros , y de Medicos , adónde se encontraria de venta , dicho Libro ; tardò muchos dias en hallar quien le informasse ; bien que , ultimamente , yà pareció un Librero de corto caudal , que le tenia , y à quien se comprò. Pero lo que hay en este caso de admirable , es , que algunos de los Medicos , y aun pienso , que los mas , de quienes quiso mi Corresponsal informarse , al oírle hablar de Solano de Luque , como Medico , y Escritor en materia de Medicina , le dixeron , que tal hombre no havian jamás oído nombrar ; al modo que los Christianos , poco instruidos , de Epheso , à la pregunta , que les hizo San Pablo , si havian recibido el Espíritu Santo : *Sed neque si Spiritus Sanctus est , audivimus.*

25 Permitame ahora Vmd. para desahogo de mi dolor , quejarme , no sè si diga , amargamente , ò amorosamente ( pero será queja agri-dulce , que tenga de uno , y otro ) quejarme , digo , de la indiferencia , ò despego , con que los

Pro-

## 240 LA ADVERTENCIA A LA CARTA

Profesores Españoles, y otros muchos, que no son Profesores, miran el honor literario de nuestra Nacion.

26 Imprimiòse el Libro, *Lapis Lydius*, en Madrid ( como consta de su frontispicio ) el año de 1731. El año de 54. en que yo solicité el Libro, yà las extraordinarias Observaciones de Solano, estampadas en él, y aun antes de aquel tiempo, eran celebradas, si no en todos, en varios Reynos de la Europa. Lo que me consta: lo primero, de que me lo certificaba así en su citada Carta de París, despues que havia peregrinado por otras Naciones, Don Joseph Ignacio de Torres. Lo segundo, de que aquellas Observaciones, confirmadas, y adicionadas con las de Jacobo Nihell, impresas por este en Lengua Inglesa, y traducidas poco despues por Guillermo Ortuik en la Latina; yà corrian con aplauso, no solo en Inglaterra, Holanda, y Alemania, mas tambien en Italia; pues la traduccion Latina, que yo tengo, fuè impressa en Venecia, por Thomàs Vettinelli el año de 48. Lo tercero, de que el exemplar, que tengo presente, de los Comentarios de Wan-Swieten, en cuyo primer Tomo está el amplísimo elogio de Solano, y de su invento, fuè impresso en Leyda, ò Leyden, el año de 49. Y se debe creer, que por los altos, y generales creditos, así del Comentador, como del Comentado, aquella Obra luego se esparció por todo el mundo. Consta ultimamente lo mismo de lo que vèo en las Noticias Literarias de las Memorias de Trevoux, del mes de Febrero, del año de 48. pag. 367. donde hay la siguiente clausula: *Observaciones nuevas, y extraordinarias, sobre las predicciones de las crises por el Pulso, hechas por el Doctor D. Francisco Solano de Luque, Español; y despues, por diferentes Medicos, è ilustradas con nuevos casos, y notas por Mons. Nihell, traducidas del Ingles por Mons. Lavirotte, Doctor en Medicina de la Universidad de Mompeller.*

27 En lo que acabo de referir se vè, que el credito de Solano, à pocos años despues de su muerte, no solo estaba estendido por toda, ò casi toda la Europa, mas tambien, que este credito se debia, no al capricho de la Fortuna, ò concurrencia de algunas circunstancias favorables; si solo al

me-

merito, y valor intrínseco de su nueva Doctrina. Estendieron esta los Doctos Medicos, que he nombrado, y que ninguna pasión viciosa podia interesar en la gloria de Solano. Fué el primero el *Eruditissimo*, y *Agudissimo* Nihell, que expuso aquella Doctrina en Lengua Inglesa, para beneficio de su Nacion. El segundo, Guilelmo Ortuik, que la traduxo à la Latina, y dedicò su traduccion al Doctor Ricardo Mead, Medico primero del Rey de Inglaterra, y celebradissimo en aquel Reyno, lo que no haria fin la previesen cierta, de que la Obra fèria de su agrado. El tercero, Monf. Lavirotte, que la traduxo en la Lengua Francesa; y para certificarnos de su voto en la materia, basta saber, que era Profesor de la celeberrima Escuela Medica de Mompellèr.

28 Pero quien, sobre todo, recomienda las nuevas utilísimas reglas pronósticas de Solano, es el testimonio yá alegado del sapientísimo Gerardo Wan-Swieten, cuya eminencia en la Facultad Medica, conocida de todo el mundo, moviò al Emperador Francisco Primero, hoy Reynante, y à su incomparable Esposa, la Excela Maria Theresa, Reyna de Ungria, à llevarle de Leyden à Viena, constituyendole primer Medico suyo, una, y otra de las dos Magestades Imperiales, cuya eleccion parece fué universalmente aplaudida, por lo que aqui oí à un Jesuita capacísimo, que estubo cinco años en París; y asseguraba, que en aquella Capital era unanimemente reputado Wan-Swieten por el primer Medico de la Europa.

29 A este grado de estimacion havia llegado en las Naciones, segun mis limitadas noticias, pocos años despues de su muerte, la nueva Doctrina de Solano: digo, segun *mis limitadas noticias*; pues casi no puedo tener otras, que las que me ministran mis pocos Libros, viviendo en un País, donde apenas hay mas Libros, que los mios; à excepcion de los destinados à aquellas Facultades, que se ensenian en nuestras Aulas. Es muy verisimil, que, segun el rápido vuelo, que en corto tiempo tomè el credito de dicha Doctrina, hoy estè mucho mas propagada, y traducida acafo, no solo en las

## 242 LA ADVERTENCIA A LA CARTA

Lenguas Francesa, Inglesa, y Latina, mas tambien en la Italiana, Alemana, Esclavona, Rúsiana, Sueca, &c.

30 Bien. Y entretanto en España, què tenemos de Solano? Què hemos de tener? Unos solo saben, que huvo un tal Medico en la Andalucia, que escribió algo de su Facultad: otros, ni aun han oido su nombre: *Sed neque si Spiritus Sanctus est, audivimus.* Rara negligencia! Y tanto mas reprehensible, quanto ésta, de parte de España, se puede considerar como un pecado de reincidencia, no siendo ésta la vez primera, ni aun la segunda, que abandonando España, con un olvido desdeñoso, producciones estimables de algunos Ingenios suyos, dió lugar à que los Estrangeros las jactasen como proprias.

31 Un insigne exemplo de tan notable desidia, tenemos en el Arte de enseñar à hablar à los mudos, cuyo inventor fuè el Monge Benedictino, Fray Pedro Ponce, como concluyentemente probè en el Tom. 4. de Cartas, Carta 7. y despues se apropiaron, ò quisieron apropiarse la gloria de tan prodigioso invento, algunos Estrangeros. Es verdad, que el primer robo de ella se hizo dentro de España, cometido por Juan Pablo Bonet, Aragonès, sobre el Benedictino Castellano, como demonstrè en la citada Carta. Despues anduvieron à la rapiña de este Blasòn, entre el famoso Mathematico Inglés, Juan Wallis; el Medico Suízo, Juan Conrado Ammán; y el Portuguès, Don Juan Pereyra. Y aunque éste publicò, que el Arte, que él enseñaba, era nuevo, y distinto de el que havian exercido los anteriormente nombrados; el Jesuíta, de que poco há hice memoria, quien tratò muy de espacio à Pereyra en Paris, me aseguró, que su Arte no era otro, sino el mismo de Ponce, Bonet, Wallis, y Ammán.

32 Pudiera citar, como segundo exemplo al mismo proposito, la invencion del Succo nerveo, de que fuè Autora la célebre Española, Doña Oliva de Sabuco; y que, olvidada luego en España, reproduxo despues, segun se dice, como hallazgo proprio, un Inglés, llamado Encio, à quien no conozco por otras señas, que la dicha. Mas sobre que ésta no-

ve-

vedad Anatomica no me parece de mucha utilidad , pues no véo , que por ella se haya innovado cosa alguna en la práctica de la Medicina : la realidad del Succo nerveo aún no está decidida ; dudandose , con razon , de ella , aun despues de los esfuerzos , que mi intimo Amigo , el ingenioso Doctór Martinez , hizo para probarla.

33 Tampoco harè processo à los Phyzicos , y Medicos Españoles , sobre no havernos dexado memoria alguna de la primera averiguacion de la Circulacion de la sangre , hecha por el Albeytar Español , Francisco la Reyna , ( como escribi en la Carta 28. del Tom. 3. ) caò que llegasse à su conocimiento ; pues si , aun despues de demonstrada claramente por Harvéo la Circulacion , la trataron de quimerica todos los Medicos Européos ; què mucho , que la despreciasen los Medicos Españoles , viendola solo , muy ligeramente , insinuada por un Albeytar?

34 Mas aun quando fuesse culpable en nuestros Medicos el olvido , de que un Compatriota suyo fuè el primero , que reconociò la Circulacion de la sangre ; siempre lo es mucho mas , que , quanto fuè de su parte , dexaron borrar la memoria , de que otro Compatriota diò à conocer un nuevo Arte , pronóstico en la Medicina , quanto excede en el valor esta invencion á aquella. No es dudable , que los descubrimientos en las Artes , y Ciencias , tanto son mas estimables , quanto mas utiles. Y es constante , ser mucho mas util al Genero humano el conocimiento prévio de las Crises , que adquiriò Solano , que el de la Circulacion de la sangre. La razon es clara ; porque apenas adelantò , ò perfeccionò en cosa alguna la Medicina ; pues hoy los Medicos figuen , en la práctica de su Arte , las mismas reglas , que observaban , antes que se manifestasse la Circulacion de la sangre. No se vé à cada passo , que para calificar sus recetas , y curaciones , siempre que se les disputa el acierto de ellas , alegan à su favor Textos de Hippocrates , y muchos tambien los de Galeno , y Avicena ? Pues aqui de Dios. Todos tienen hoy por constante , que ni Hippocrates , ni Galeno , ni Avicena , conocieron la Circulacion , habiendo cessado yà la

## 244 LA ADVERTENCIA A LA CARTA

pretension de algunos , que , por embidia de Harvéo , querian atribuir à Hippocrates este conocimiento. Luego la práctica , que hoy figuen los Medicos , siendo la misma , que doctrinaron Hippocrates , Galeno , y Avicena , es totalmente independiente del conocimiento de la Circulacion. Si se atiende , pues , precisamente à la utilidad Medica de este invento , bien podriamos los Españoles apartarnos de la querella , dexando , que allà se la disputen el Inglés Harvéo , los tres Doctos Italianos , el Servita Pedro Pablo Sarpi , Andrés Celsalpino , y Fabricio de Aquapendente ; que todos ellos tienen su pretension , mas , ò menos bien fundada , sobre el *assumpto*.

35 Y sería justo mirar con la misma indiferencia las reglas , que estableció Solano , para pronosticar las Crísis? Bien lexos de lo justo , la indiferencia hácia este objeto sería un grande error , sería crueldad , sería inhumanidad , sería barbarie. Ni estas expresiones , aunque al parecer proprias del estilo declamatorio , exceden del temperamento de una razonable censura.

36 Yá arriba insinué , quán perniciosa cosa es perturbar la naturaleza , quando està ocupada en aquella operacion ( llamefe fermentacion , ò coccion , ò como se quiera ) con que và disponiendo la Crísis. Es tanta su delicadeza en aquel estado , que la mas leve afliccion , ò molestia , puede descomponer enteramente la obra , à que està aplicada. Creo , que yá en alguna parte citè aquella advertencia hippocratica , de que una simple gotera , que cae en la quadra , donde està la cama del enfermo , es capaz de desbaratar la operacion preparativa de la Crísis. Así , en aquel tiempo , en nada se debe poner tanto cuidado , como en la quietud , y reposo del enfermo ; procurando su tranquilidad , no solo del cuerpo , mas tambien del alma , complaciendole quanto phytica , y moralmente se pueda ; removiendo de sus sentidos todos los objetos , que le son tediosos ; y presentandole unicamente los gratos ; lo qual se debe estender aun à los fugetos , que le asisten , ò hacen conversacion ; la disposicion del lecho , la comida , la bebida , &c. Y en esto ultimo , muchas veces se

se peca gravísimamente , importunando al enfermo , hasta hacerle perder enteramente la paciencia , sobre que tome tal , ò tal alimento , puntualmente aquel , que él mas aborrece.

37 Entre tantos Axiomas Medicos , como hay , tengo por el mas importante de todos , uno , à que los Profesores , no solo atienden poquísimo en la curacion de las enfermedades , mas ni aun apenas hacen memoria de él , en sus consultas ; batiendonos los oídos à cada passo , con otros infinitamente menos utiles. Este es aquel , que tan claramente dicta la razon natural , *omne violentum est inimicum nature*. Pero ahora , contrayendo este Axioma al hombre , que es lo que podemos considerar violento à este compuesto Phisico ? Todo lo que es ofensivo de su naturaleza , así en el alma , como en el cuerpo.

38 Donde se debe tener presente , que por la intima union de estas dos partes , constitutivas de nuestro sèr ; quanto es ofensivo del cuerpo , lo es del alma ; quanto es ofensivo del alma , lo es del cuerpo , lo que es una necesaria resulta del enlace , con que las ligò el Criador : resulta impenetrable , sin duda , à nuestra inteligencia. Pero aun mas incomprehenfible , en quanto à la comunicacion de los males del alma al cuerpo , que los del cuerpo al alma ; porque al fin , el alma , como tiene idèa representativa de las lesiones , que afligen al cuerpo , yà se entiende en algun modo , que pueda dolerse de lo que padece este asociado siervo suyo. Pero no teniendo el cuerpo , por su entitativa materialidad , alguna percepcion , ò imagen representativa , parece mucho mas impenetrable el modo , con que resultan en él los males del alma.

39 Sin embargo , èsto , que es totalmente incomprehenfible à nuestra Philosofía , se hace diariamente palpable à nuestra experiencia. Llegale improvisamente al hombre , mas bien complexionado del mundo , una noticia funesta , como de la muerte de su unico hijo , ò de la pérdida de toda su hacienda. Esta noticia , si es escrita ; por la vista ; si hablada , por el oído , se va en derechura al alma , sin romper ni una fi-

## 246 LA ADVERTENCIA A LA CARTA

fibra en alguno de los dos organos, ni causar la mas leve alteracion en parte alguna, aun la mas minima, del cuerpo. Sin embargo, de aquella instantanea impresion, que hizo en el alma, al momento resulta una commocion manifiesta en las entrañas, decadencia grande en las fuerzas, movimientos involuntarios, y desordenados en las partes exteriores, dexando aparte, que en algunos casos semejantes, descomponiendose enteramente la maquina, se han seguido muertes repentinas. La especie de causalidad, por donde se deriva de un alma perfectamente immaterial al cuerpo tan portentosa, y tan rápida innovacion, me es totalmente incognita; ni pienso, que llegue à penetrarla jamás hombre alguno. El hecho à todos es evidente.

40 Ahora à mi proposito. Convengo en que no todos los remedios, de que se usa con los enfermos, son directamente ofensivos del cuerpo; pero apenas se señalarà alguno, que no sea displicente, y molesto para el animo. No todos, à la verdad, para todos; pero ningun individuo hay, para quien no lo sean algunos, aun dexando aparte los que llaman remedios mayores, que generalmente son poco tolerables. Una lavativa (pongo por exemplo) nada, ò poquísimo tiene de mortificante para el sentido corporeo. Sin embargo, para algunos (yo soy uno de ellos) es tan tedioso, que antes se conformarán à sufrir ocho horas una fiebre, que à recibir una lavativa. El contacto de un unguento es suavísimo; con todo, para algunos el vérselo embadurnados con él (permítame Vmd. el uso de esta vulgarísima voz, por ser la mas expresiva al proposito) es de un fumo delagrado; y para otros, es su olor tan tedioso, que los hace arrojar quanto tienen en el estomago.

41 Siendo, pues, los medicamentos, aun quando carecen de toda aspereza, respecto de los sentidos corporales, tan desápacibles al animo de los enfermos; y el comercio intimo, aun mas en males, que en bienes, entre las dos partes nunca interrumpido; se infiere, cuánta parsimonia deben observar los Medicos en el uso de los remedios. No es esto pretender, que enteramente levanten de ellos la mano, si solo, que

que no los apliquen , fino quando los indicantes claramente manifiestan su exigencia ; que, aunque tambien entonces sean desagradables , puede la utilidad , no solo compenfar , mas preponderar al inconveniente del desagrado. Fuera de este caso , la utilidad es incierta , y el daño notorio.

42 En que tambien se debe considerar, que el animo de un enfermo es como un vidro delicadissimo , que pide manejarse con sumo tiento. El hombre mas pacifico en el estado de sano , es impaciente en el de enfermo. El que en aquel estado, toleraría una tanto quanto grave injuria ; en éste no puede sufrir una palabra medio tono mas alta , que otra. Puede decirse , que aun quando el mal del enfermo reside solo en una determinada parte del cuerpo , el alma toda està llagada , que si no es con una extrema suavidad , no puede en algun modo ser tocada , sin mostrarse resentida.

43 Para evitar , pues , el uso de los remedios en muchas ocasiones , en que , sin alguna utilidad del cuerpo , y aun con gran detrimento suyo , afligen el animo del enfermo ; son importantissimas las reglas pronosticas de Solano. En muchas ocasiones , digo ; esto es , en todas aquellas , en que el pulso bien explorado , dà indicios de que la naturaleza està preparando una Crise saludable. De que se infiere , que son innumerables los casos , en que , por la Ciencia pulsatoria de Solano , ò por lo mucho , que Solano con sus observaciones añadió à la Doctrina pulsatoria , se puede salvar la vida de infinitos enfermos , los quales , por la ignorancia de ellas , la perdieran.

44 Vuelvo , pues , à decir , que aunque España ceda el derecho , que , ò por nuestro Albeytar , ò por el infeliz Miguel Serveto , tiene , à que se le adjudique el descubrimiento de la Circulacion de la sangre ; que le ceda , digo , ò á favor de Harvéo , ò de Cefalpino , ò de Aquapendente , ò del Servita Sarpi : siempre , por lo que toca à la Medicina , el descubrimiento de Solano nos dexa superiores à todos los Estrangeros. Y añado ahora , que , aun acumulando al invento de la Circulacion , los muchos descubrimientos Anatomicos ,  
que

## 248 LA ADVERTENCIA A LA CARTA

que se hicieron en otras Naciones, en cuya materia, ò poco, ò nada tiene España que presentar por su parte; siempre conservamos dicha superioridad.

45 La razon es la misma, que alegué arriba, respecto del invento de la Circulacion de la sangre; esto es, que todos estos descubrimientos Anatomicos, nada, ò poquísimo innovaron en la práctica de la Medicina. Jacten quanto quieran, como preciosos, estos hallazgos; hoy se cura, como se curaba, antes que ellos pareciesen en el mundo; y Hippocrates, que los ignorò, es hoy venerado como supremo Legislador de la Medicina, del mismo modo que antes.

46 Quiero, que lo dicho se entienda solo de la Medicina Pharmaceutica, que en orden à la Chirurgica, no se puede negar, que los modernos descubrimientos Anatomicos, han dado muchas utilísimas luces, no solo para mejorar, ò perfeccionar varias operaciones manuales, pertenecientes à esta Facultad; v.g. la de la Fístula Lachrimal, de la Lithotomia, del Trepano, mas tambien para inventar otras nuevas, de que antes no havia alguna idea. Mas como la práctica de la Medicina Pharmaceutica es sin comparacion mas frecuente, que el uso de la Chirurgica, en la misma proporcion son mucho mas convenientes al Genero humano, los inventos utiles de aquella, que los de ésta; y sobre todo, los de Solano, cuyo conocimiento puede ser de una suma importancia en la curacion de muchas fiebres, especialmente de las agudas. Afsi es indubitable, que España debe immortales gracias à este Heroe de la Medicina, cuyas especulaciones, no solo pueden ser conducentísimas para promover la salud de sus naturales, mas tambien para aumentar la fama de sus Ingenios.

47 Pero tal es la negligencia (con dolor lo digo) de nuestros Españoles, que si no fuera por algunos Doctos, y bien intencionados Estrangeros, dentro de pocos años, de los Escritos de Solano, solo se hallaria uno, ò otro en alguna Especería; y al plazo de medio siglo, ni se sabria, que hubo acá tal hombre. Quántas veces con enojo he leído en los legajos de algunos, no Escritores, sino míseros Escribientes

tes nuestros , que los Estrangeros , por emulacion , ò embidia , procuran deprimir la fama de nuestros Sabios ! Acusacion , si se habla de Estrangeros Doctos , tan opuesta á la verdad , como las tinieblas á la luz. Por mi protesto , que mas altamente he visto preconizados los Ingenios eminentes de España , en los Escritos de otras Naciones , que en los de la propia : en tanto grado , que puedo asegurar , que quanto en el 4. Tomo del Theatro Critico , Disc. 14. he escrito en elogio de varios Insignes Literatos de España , todo , ò casi todo fué copiado de Autores Estrangeros.

48 Añado , que á estos , por lo que mira á Solano , no solo debemos haver conservado , y engrandecido su fama , mas que con sus utilísimas Observaciones hicieron lo que he oído , que varias veces han practicado con algunos paños de España , que viendo , que la lana era preciosa , aunque el texido basto , los deshacian , cardaban de nuevo , y puesto el material en el Telar , de él formaban un paño muy rico. Las Observaciones de Solano son una lana preciosísima ; pero el texido , en que él las puso , muy grosero. Hallólas el Doctór Nihell esparcidas en el Tomo *Lydius Lapis* , y como sufocadas , y confusas , con otras muchas noticias Medicas. Tenia Solano una excelentísima cabeza para observar ; pero ( porque es justo decir lo malo , como lo bueno ) una infelicitísima pluma para escribir. De modo , que no solo en un mismo capítulo , seccion , ò paragrapho , mezclaba diversos assumptos ; mas tal vez los enredaba , y confundia en una misma clausula. Así , justamente notò Nihell en Solano la falta de methodo ; pero injustamente , por escusar á Solano , la atribuyó á vicio comun de la Nacion , añadiendo á la censura , el ribete de *more gentis suæ*.

49 Como quiera , este ligero rasguño sobre el estílo de la Nacion Española , no nos exime de la obligacion de agradecer á este Autor Anglicano , el beneficio de publicar las Observaciones de Solano , no solo con un orden perfectamente methodico , mas tambien con alguna mejoría en la substancia ; porque sobre confirmar con nuevos experimentos , las reglas de Solano , limita , ò modifica algunas de ellas , que

## 250 LA ADVERTENCIA A LA CARTA

éste havia propuesto con una universalidad , excediente algo de los limites comprehensivos de su rigurosa verificación.

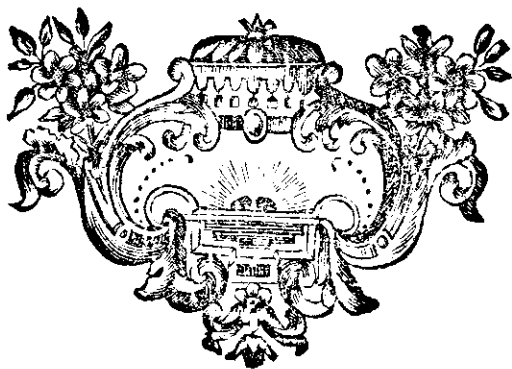
50 Es natural huviesse en España sugetos capaces de hacer lo que hizo el Inglés Nihell. Cómo ninguno se aplicò à una ocupacion tan laudable ? Seria esto mera inatencion , ù olvido natural ? Seria desidia , ò pereza ? Puede ser. Pero cierta reflexion me inclina à sospechar , que no solo por una torpe negligencia , se iba dexando borrar la memoria de Solano ; mas havia algun influxo positivo , para que sus descubrimientos se sepultasen en el olvido , estorvando la impresion del *Lydus Lapis* ; porque véo , en la frente de este Libro, Aprobaciones del año de 22. del de 23. y del de 27. Y véo asimismo , que la Licencia del Consejo para la impresion no se expidió hasta 9. de Agosto del año de 32. Quién ocasionaria tan prolixa demóra ? Por regla comun , recae la sospecha en los Profesores de la misma Facultad. No que estos , por conspiracion unanime , procurasen estorvar la impresion ; pues consta , que no pocos de estos , con testificaciones authenticas de la solidez , y excelencia de las reglas de Solano , hicieron quanto les era posible para facilitar su publicación.

51 Pero , valga la verdad , no hay por qué cargar sobre la Nacion Española , ni aun sobre la Facultad Medica , tan odioso atentado ; pudiendo este ser unicamente obra de quatro , ù seis Medicaftros de la Corte , que tambien hay , pocos , ò muchos , algunos Medicaftros en la Corte , como en las Provincias mas remotas de ella ; y en la Corte , como en las Provincias , no faltan al Medico mas inepto , para qualquiera empeño , Padrinos poderosos , que estàn encaprichados de que su Medico es el mejor del mundo. Así , quedese la Facultad Medica de España en la posesion pacifica de todo su honor , á quien no puede perjudicar el siniestro proceder de algunos pocos , y poco apreciables Individuos suyos. Bastará , pues , que xarnos de un pecado de omision ( acaso no mas , que material , ò inculpable ) en los que , pudiendo preconizar las Observaciones de su ilustre Compatriota , no lo hicieron ,  
fin

fin imputarles otro grave de comision , que sería totalmente inexcusable.

52 No comprehendo , à la verdad , en esta quexa à todos los Españoles , capaces de precaverla. Pero no puedo exceptuar mas , que uno solo ; por lo menos , no tengo noticia de otro. Este es el Doctor Don Manuel Gutierrez de los Rios, Medico de Cadiz , el qual , en un pequeño Libro , que intitulò: *Idioma de la Naturaleza* , hizo à la Nacion el servicio de publicar de nuevo las reglas pronosticas de Solano.

53 Pero el que Vmd. trata de hacerle , traduciendo el Libro de Niheil , es mucho mas apreciable ; porque nos reproduce las mismas reglas , mejoradas con los nuevos grados de perfeccion , que les dieron las utilissimas advertencias , y reflexiones de aquel Doctissimo Anglicano ; el qual , aunque con ellas no iguala la gloria del Inventor Español , porque finalmente , *facile est inventis addere* , se hace dignissimo acreedor à los agradecimientos del Genero humano ; como Vmd. por su traduccion , se constituirà , sin duda , tal , respecto del público de nuestro Reyno. Nuestro Señor le pague , como puede , tan buena obra , y le guarde muchos años , para que pueda exercitar en otras semejantes , su buen zelo por la salud pública. Oviedo , y Octubre primero de 1758.





D I C T A M E N  
DE EL AUTOR,  
SOBRE UN ESCRITO, QUE  
se le consultò, con la idea de un Proyecto, pa-  
ra aumentar la Poblacion de España, que  
se considera muy disminuida en  
estos tiempos.

CARTA X.

**M**UY SEÑOR MIO : No bien  
convalecido aún de las fluxio-  
nes rheumaticas , que este In-  
vierno padeci , como casi en  
todos los demás de algunos años  
à esta parte ; pero en el proxi-  
mo pasado , mas que en otros ;  
porque saliendo de los limites  
del Invierno , se estendieron à  
casi todo el espacio de la Primavera , recibí la de Vmd. en  
que expresa haver recibido con alguna satisfaccion , la no-  
ticia del ventajoso concepto , que hice de sus Reflexiones  
fo-

sobre la Despoblacion de España, y el remedio con que se puede ocurrir à este daño. Es así, Señor mio, que hice de este Escrito el concepto, que à Vmd. expusieron; y dicho Escrito me confirmó mas en el asenso à una verdad, que mucho tiempo há, por el trato, en parte, de palabra, y mucho mas por escrito, con algunos Caballeros Indianos, havia comprehendido; esto es, que la Cultura, en todo genero de Letras Humanas, entre los que no son Profesores por destino, florece mas en la America, que en España; lo que con esta misma expresion me certificó el muy discreto Señor Conde de las Torres, quando en su segundo arrivo del Perú à nuestra Península, solo por favorecerme, tomó de Galicia el rodeo por Oviedo para la Corte.

2 Es así, Señor, que en esta Obra hálo mucho que aplaudir: el assumpto, la erudicion, el methodo, el estilo. El assumpto es alto, noble, útil; por tanto, digno de empeñar en su logro, un genio elevado, y un zeloso Patriota. La erudicion brilla en la copia de noticias oportunas, deducidas, yà de la Historia Sagrada, yà de la Profana, yà de la Práctica, ò Gobierno Politico, y Economico de otros Reynos. El methodo es el mas bien ordenado; pues colocando cada objeto en lugar congruente, los presenta todos en tal punto de vista, que la multitud està muy fuera del riesgo de la confusion. En fin, el estilo es claro, limpio, natural, energico, brillante, y decoroso.

3 Casi generalmente convienen los Politicos, en que la mayor riqueza de qualquiera estado, consiste en una Poblacion copiosa; ò con mas propiedad, en un efecto, como necesario de ella. La multitud de Habitadores presenta la gente, que es necesaria para las Artes Mecanicas, para las Liberales, para el Comercio, para la Guerra, en que no solo se logra la ventaja de aumentar el numero de estos instrumentos de la Felicidad Pública; mas tambien (lo que no sé si havrà sido observado por otros) la de mejorar la calidad.

4 Explico mi pensamiento. Quanto mayor es el numero de los que se aplican à algun Oficio, ò Arte; tanto mas

ve-

## 254 SOBRE::: LA POBLACION DE ESPAÑA.

verisimil, ò probable se hace, que en essa coleccion se descubran algunos genios de eminente, ò sublime habilidad; por consiguiente capaces de añadir nuevas perfecciones à aquella Arte à que se aplican. A los ojos se viene, que, por lo comun, mucho mas facil es hallar, dos, ò tres genios excelentes en ocho, ò diez millares de hombres, que en dos, ò tres centenares; donde hay muchos, que donde hay pocos en que escoger.

5 Pero quanto es facil comprehender lo mucho, que conviene à qualquiera estado una numerosa Poblacion; tanto es dificil, quando se halla considerablemente disminuida, reponerla. Para esto es necessario lo primero, examinar de qué causas provino el detrimento. Y Vmd. muy de intento se aplica à este examen, respecto de España, debaxo de la suposicion, de que su Poblacion se halla al presente muy disminuida, si se compara con lo que fué en otros tiempos. Pero antes de passar adelante, yo quiero suplicar à Vmd. me permita resolver una duda, que me ocurre, sobre si dicha suposicion es verdadera.

6 Juan Botero, en sus Relaciones Historicas, y Geograficas, despues de hacer el cómputo, de que Italia tiene ocho millones de personas, dice, que España no llega à tanto. Etribió este Autor, en tiempo de Phelipe II. con que podemos suponer, que en aquel tiempo tenia España siete millones y medio; pues si passasse de ai, prudencialmente, por medio del *plus minuse*, podría el Autor alargarse à los ocho millones de Italia. Siete millones y medio de Individuos atribuyó tambien poco hà à España Don Geronymo Ustariz, en su Tratado de Comercio, y Marina. Pero se ha de advertir, que Botero, en su cómputo, incluyó à Portugal: Ustariz, solo las Provincias sujetas à la Corona de Castilla; lo qual se hace claro, por el contexto de uno, y otro Autor. Con que suponiendo, como parece se debe suponer, que Portugal tiene ahora, por lo menos, millon y medio de personas, resulta, que España, tomada integramente, està hoy mas poblada, que en tiempo de Phelipe II. con el exceso de millon y medio, ò un millon à lo menos.

De

7 De los siglos superiores al de Phelipe II. retrocediendo hasta el tiempo de la Primitiva Iglesia, no tengo especie de haver leído cosa alguna, de donde con bastante probabilidad pueda inferir, si fuè mucha, ò poca la Poblacion de España en aquellos tiempos. Solo cierto argumentillo congetural me ocurre, de que no era muy numerosa; y es, que en tan repetidos combates, como hubo con los Moros, desde su introduccion en España, hasta su total expulsion; no obstante el fervoroso deseo de Principes, y Vassallos de exterminar aquellos Barbaros; si no me engaña la memoria, en ninguna ocasion nos representan las Hittorias Exercito muy numeroso de nuestra parte; pues aun en la famosa accion de las Navas de Tolosa, en que al parecer se hizo el ultimo esfuerzo contra ellos; pues como dice el Padre Orleans, en su excelente Historia de las Revoluciones de España: *todas las fuerzas de la España Christiana, se vieron unidas entonces debajo de las mismas Banderas*. Con todo, consta, que el numero de nuestros Combatientes, no igualaba la tercera parte del de los Enemigos.

8 Retrocediendo mas hasta colocarnos en el tiempo, que precedió la Venida de Christo, no sé que haya prueba alguna positiva, de que España estuvièssè muy Poblada en aquella edad, sino un passage de Ciceron, cuyas palabras tengo en la memoria, aunque no me acuerdo en qué Obra suya las leí; y son las siguientes: *Nec numero Hispanos, nec fortitudine Gallos, nec sapientia Græcos, nec astu Pœnos superare possumus*. Ni Vmd. alega otra prueba, para este assumpto determinado, mas que la autoridad del Orador Romano. Y aun noto, que la alega tan de passò, ò tan por mayor, que en esto mismo dà à conocer, lo poco que sía de ella. Yo copio sus proprias palabras; porque bien examinadas, así como, sin fundamento, suponen la Poblacion numerosa de España; tampoco sirven al intento, à que el Autor las dirige.

9 El proposito de Ciceron, es, deducir, que todas las ventajas, que con las Armas lograron los Romanos, sobre las demás Naciones, se debieron à la especial proteccion de sus

## 256 SOBRE LA POBLACION DE ESPAÑA.

sus Dioses, grangeada por medio del culto, que les rendia Roma, mas atento, y devoto, que el que le prestaban las demás gentes. Deduce (digo) esta assercion, de que en orden à aquellas prendas, circunstancias, ò partidas, que en la Guerra; dán superioridad à una Nacion sobre otras, quales son el numero, la fortaleza, la ciencia, y la astucia; no halla, que los Romanos excediesen à las Naciones, que conquistaron, Españoles, Galos, Griegos, y Cartagineses. Con que solo restaba, que sus triunfos fuesen efecto de un especial, y merecido favor de los Dioses.

10 Pero el passage citado en todas sus partes, abre lugar à una Critica, que enteramente arruina el discurso. Y empezando por la conclusion, para proceder en todo su contexto, con orden retrogrado, que podia servir à los Romanos la proteccion de unos Dioses quimericos? La astucia ratera, y vil de Cartago, era para el negocio de la guerra muy desigual à la prudentissima conducta de Roma. Fue (no puede negarse) un grande hombre en las Armas Anibal. Pero no tuvo mas que un Anibal la Republica Cartaginesa; y tuvo muchos Anibales la Romana. Era philosophica la sabiduria de los Griegos, y pericia Militar la de los Romanos; buena aquella solo para la disputa; infinitamente útil ésta en la Campaña.

11 Ultimamente, no tiene algun sólido fundamento la comparacion, que se hace de Españoles, y Galos, atribuyendo à los primeros el exceso del numero, y à los segundos, la ventaja de la fortaleza. Yo la haria por el rumbo opuesto; esto es, concediendo la fortaleza con algun exceso à los Españoles, y el numero à los Galos. De estas dos Naciones, qual resistió mas à las Armas Romanas? Sin duda la Española. En diez años conquistaron los Romanos las Galias, comprehendiendo en ellas la Belgica, y la Cisalpina, que es un espacio mucho mayor de tierra, que el que comprehende lo que hoy llamamos Francia. Pero la Conquista de España, costò à Roma cerca de doscientos años de continuas Guerras. A que se debe añadir, que los Españoles pelearon siempre disgregados; esto es, sucesiva-  
men-

inente cada Provincia , ò porcion de tierra por sí sola. Las fuerzas de la Galia llegaron à unirse todas en un cuerpo, debaxo de la conducta del Principe Vercingetorix. De modo, que en la Conquista de Alefia, pelearon los Romanos contra trescientos y veinte mil hombres.

12 Vámos yà à la question del numero, que es lo que hace al proposito. No se halla en las Historias antiguas, que España vertiese jamás alguna porcion de gente considerable à conquistar otras tierras, ò formar nuevas Colonias, como hicieron comunmente aquellas Naciones, que redundaban de gente; y como executaron los mismos Galos, en las irrupciones, que con formidables Exercitos, hicieron en Italia, desolando aquella Region; y en una de las quales, se apoderaron totalmente de Roma; y en las poderosas excursiones por la Grecia, y por la Asia Menor, hasta erigir en ésta un nuevo Reyno, con el nombre de Galatia, ò Gallogrecia; cuyos habitantes, despues de la Venida del Mesias, tuvieron la dicha de convertirse, del Paganismo, al conocimiento del verdadero Dios; y inmediatamente, despues de la Muerte del Redemptor, abrazaron la Ley de Gracia, como testifica la Epistola Canonica, con que los honró el Apostol San Pablo.

13 Pero todo lo dicho, solo prueba dos cosas: la una, que la Poblacion de España no se minoró desde el Reynado de Phelipe II. la otra, que no era tan grande en tiempo de Ciceron, como este Autor imaginò. Y ni de una, ni de otra se sigue, que, hablando en general, el numero de los habitantes de esta Peninsula no estè muy disminuido, respecto de lo que fuè en otro tiempo. La razon es, porque entre Ciceron, y nuestro Phelipe II. mediaron muchos siglos; en los quales, por varias causas, acaso aún no averiguadas, succesivamente pudo irse menoscabando la Poblacion. Guerras, Epidemias, Inundaciones, Incendios, Intemperies de la Atmosphaera, contrarias à la proliferacion, abatimiento de los ánimos de los naturales, oprimidos de los Moros, y otros accidentes, facilmente ocasionarían este daño: que aunque cada una de dichas causas, por sí sola, no fuese ca-

## 258 SOBRE LA POBLACION DE ESPAÑA.

páz de inducir tanto daño, la concurrencia, ò sucesión repetida de unas à otras, era suficiente para producirle.

14 En efecto, no solo es claro, que por varias causas se pudo disminuir la Poblacion de España, en el espacio del tiempo expreñado, ò en alguna porcion considerable de esse espacio; mas con prueba positiva se infiere, que hubo dicha diminucion. Yo no examinè, ni pude examinar con los ojos, sino una pequeña porcion de España; esto es, Galicia, Asturias, y tal qual corto retazo, de una, y otra Castilla. Pero muchas veces llegaron à mis oidos los clamores, de los que anduvieron casi todo el ambito de la Península; los quales, amargamente se lastimaban de los grandes vacíos, que havian reconocido en muchos Lugares; de modo, que por el espacio, que ocupaban las Casas, evidenciaban, que en otro tiempo havian tenido la mitad, ò una tercera parte mas de habitantes. Añadanse las ruinas, ò Edificios desmoronados, que en muchas partes se encuentran, sirviendo solo de estorvo à los vientos, y dando lastima à los Caminantes.

15 Debe suponerse, y en parte consta de lo dicho arriba, que este menoscabo de la Poblacion, no vino de golpe, sino, paulatinamente, segun las casualidades fueron presentando sucesivamente las varias causas parciales de este daño. Así, no se puede señalar Epoca determinada, aun comprendiendo en ella toda la extension de un siglo, para algun accidente que la ocasionasse. Los accidentes fueron sin duda muchos, y disgregados por el largo espacio de algunos siglos.

16 Por lo qual, convengo con Vmd. en que ninguno de los Capítulos, que en su Escrito excluye de la razon de causas de la depopulacion, lo es adequadamente; pero estoy en que todos concurren; y que de ellos, y los que arriba señalè, juntamente con otros, que facilmente se pueden imaginar, se compone la causa total, y adecuada de dicha depopulacion.

17 Pero cómo se podrá remediar el daño? *Hoc opus, hic labor.* Aunque los Medicos ostentan, como maxima confan-

tante, la de que *cognitio morbi*, *inventio est remedii*, yo la reputo sumamente incierta. Por la mayor parte las enfermedades, que ellos califican incurables, son las que mas se franquean al conocimiento. El mas rudo principiante dis-ciérne la parálisis, la hydropesia, la rachitis, la apoplexia perfecta, el cálculo renal, la gota. Y quién cura estas enfermedades? Nadie. Aun aquellas enfermedades, que absolutamente se tienen por curables, tanto mas se niegan al remedio, quanto menos esconden su malicia; siendo claro, que qualquiera enfermedad, quanto mas se agrava, tanto mas se hace visible; y à proporcion, tanto menos curable.

18 Lo mismo que en las enfermedades del cuerpo natural, con poca, ò ninguna diferencia, sucede en las del Cuerpo Politico de una Republica. Conocemos la debilidad de las fuerzas de España, que consiste en la falta de gente. Esta es su enfermedad. Aca-so conocemos tambien, que las causas de ella son las insinuadas arriba; peste, incendios, inundaciones, años estériles, guerras, extracciones de gente hácia la America, expulsion de los Moros, &c. Mas quál será el remedio? No lo véo; pues ni podemos refucitar los que murieron en las Campañas, ò en los Hospitales; ni revocar à España, los que yá há siglos salieron à otras tierras; ni aumentar los frutos de los años calamitosos; ni suplir, ò reparar la disminucion del numero de habitantes, que provino de la falta de Providencias Politicas, y Economicas, conducentes à una numerosa proliferacion.

19 Es así; porque el daño padecido yá, es imposible dexar de haverse padecido. Pero pueden tomarse desde ahora providencias oportunas, para que no se padezca otro igual en adelante. Convengo en ello. Y tambien convengo, en que Vmd. propone algunas, cuya utilidad, tomando la colleccion de ellas, se viene à los ojos. Pero dudo mucho, que se pueda llegar à la execucion. Fundome, en que la percepcion del efecto pretendido, necessariamente ha de caminar con pasos muy lentos. Haviendo yo hecho una especie de cálculo por mayor; ò digamoslo así, à buen ojo, de los progresos, que se pueden esperar en el aumento de la Po-

## 260 SOBRE::: LA POBLACION DE ESPAÑA.

blacion, en virtud de aquellas providencias, me parece son menester cinco, ò seis séries de generaciones, para producir el aumento de un millon de Individuos, (numero necesario, para que la mayor copia de habitantes, se haga sensible) y la série de cinco, ò seis generaciones, tomando completa la produccion de cada matrimonio, como para el intento presente se debe tomar, ocupa regularmente mayor espacio, que el de un figlo.

20 Puesto lo qual, facilmente se viene à la consideracion, quánta es la tibieza de los hombres, en procurarse aquellas conveniencias, por grandes que sean, que solo se puedan producir á la distancia de cien años. Què Labrador se aplica à cultivar el suelo, que solo ha de fructificar despues de passados veinte lustros? Y mucho menos con la incertidumbre, de si entonces han de percibir el fruto sus nietos, y bisnietos, ò algunos extraños. Esta, si no la unica, es la principalísima razon, por que de las tres partes de la tierra, una está enteramente inculta, y otra mal cultivada.

21 Semejante es el caso en que estamos. Las providencias, que Vmd. ha meditado, podrán acrecentar la Poblacion de España, hasta una septima, ò octava parte mas de lo que es ahora. Pero cuándo se verá existente este aumento? De aqui à ciento y veinte años. Y quiénes han de desfrutar esse beneficio? Otros hombres distintos, de los que en la mayor parte de esse espacio de tiempo han de poner las manos en la obra. Pues no hay què esperar de éstos, sino una aplicacion muy lánguida.

22 Y no hablo solo aqui de los subalternos, ò ínfimos executores de esta grande obra. Lo mismo digo de los Ministros Superiores, que con autoridad, inmediatamente participada del Soberano, la han de ordenar, y dirigir. En estos subsiste del mismo modo, como es claro, el obstáculo expreßado, para que tomen con algun calor la empresa.

23 Añada Vmd. otro no menor, para la execucion de los medios, que debe costear el Erario Real. Los socorros de este thesoro, aun en las Republicas, donde mas domina el

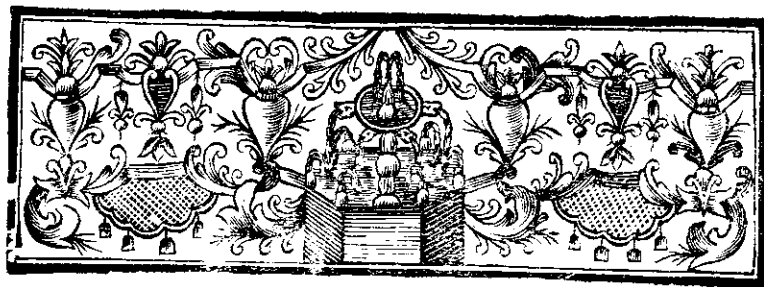
el amor de la Patria , rarísima vez se emplean en gastos , cuya utilidad se mira muy distante ; porque continuamente los están implorando los Ministros de Estado , y de Guerra , para necesidades , que representan existentes , ò muy proximas. Y si algo se contribuye para aquellos , es con grande escasez , y como destilado gota à gota. No pienso , que Vmd. ignore con quánta pereza camina por esta razon el Canal de tierra de Campos : obra sin duda utilísima , que bien cuidada , podría producir un gran beneficio al Reyno ; y la dilacion de pocos años , entibia los ánimos de los que son capaces de promoverla. Quánto mas los entibiarà , para la Obra , que Vmd. pretende , la dilacion de duplicado espacio de tiempo ?

24 Lo discurrido hasta aqui , procede en la suposicion , de que el Proyecto de Vmd. mirado en si mismo , y prescindiendo de las dificultades , que he propuesto , en orden à la execucion , logre la aprobacion del Monarca , ò de los Sugetos , à quienes el Monarca quiera cometer su examen ; porque este es el primer passo , que se ha de dár en el negocio. Y podemos esperar esta aprobacion , como segura , ò por lo menos , como muy probable ? No pienso , que en la contingencia de las acciones humanas , se pueda señalar otra mas incierta. La razon es , porque en ninguna cosa se discorre con mas variedad , que en las materias prácticas de Gobierno ; lo que pende de los varios aspectos , que tienen , segun los varios puntos de vista , en que se miran.

25 Esto es lo que me ha ocurrido sobre la materia. Pero estoy muy lexos de pretender , que Vmd. admita estas pocas reflexiones mías , en la qualidad de avisos , consejos , ò advertencias ; si solo , como dudas , à que la superior discrecion de Vmd. sabrà dár la solucion mas oportuna ; y en consecuencia de ella , ò dár al público el Proyecto , ò dexarla en el retiro de su Gabinete. Nuestro Señor guarde à Vmd. muchos años. Oviedo , y Junio

27. de 1757.

SO-



# S O B R E

## LA CIENCIA MEDICA

# DE LOS CHINOS.

### CARTA XI.



**S** EÑOR MIO : Dos meses há , *plus minusve* , recibí la de Vmd. en que me nota lo que en el Tomo 9. del *Theatro Critico* escribí de la Ciencia Medica de los Chinos , como inconseguencia , ò contradiccion de lo que sobre el mismo assumpto havia escrito en el segundo. Y hallandome yá en estado de responder à Vmd. empiezo diciendo , que no reconozco inconseguencia , ò contradiccion alguna en lo que Vmd. apunta de los dos lugares ; si solo , que en el segundo, me explico mas , ò doy una exposicion mas adecuada de mi dictamen , que la que havia dado en el primero. Y Vmd. tenia muy à mano un suficien-  
tísimo motivo para entenderlo así ; el qual es ver , que quando escribí el segundo , estaba presente en mi memoria lo que havia escrito en el primero ; siendo aquel , según lo literal del contexto , un additamento , ò complemento del pri-

primero. Yo confieso, que no tengo privilegio alguno de evitar todo genero de contradicciones, ò inconseguencias; como ni le han gozado otros Escritores de mayor comprehension, y mas fiel memoria, que la mia. Pero tengo derecho á que nadie entienda, que voluntariamente niego en una parte, lo que he afirmado en otra; lo qual sucedería, si al tiempo de contradecirme, tuviese presentes en la memoria uno, y otro extremo de la contradiccion.

2 Mas yá que Vmd. con lo que ahora me escribe, me ofrece la ocasion de explicarme de nuevo sobre el mismo assumpto, le confesaré llanamente, que el concepto, que al presente, por nuevas reflexiones, tengo formado de la Medicina de los Chinos, es muy inferior al que he expreßado, así en el segundo, como en el noveno Tomo del Theatro Critico.

3 Quanto à la Theorica de dicha Medicina, según nos la expone el Padre du-Halde, en el tercer Tomo de su Historia de la China, pag. 379. y siguientes, parece una cosa tan sin pies, ni cabeza, que solo me atreveré à definirla, diciendo, que es una coleccion de sueños extravagantes, un texido de quimeras Philosophicas, expreßadas con locuciones entusiasticas, acomodadas para alucinar ignorantes, y que nada significan à los inteligentes. Allá han imaginado unas canales, ò conductos en el cuerpo humano, que ni los Chinos, ni hombre alguno ha visto; unas correspondencias harmonicas de tal á tal parte del cuerpo, con tal, ò tal elemento, tal, ò tal cuerpo metalico; y asimismo unas correlaciones officiosas de unas partes con otras, que contradicen igualmente à la Phisica, que à la Experiencia.

4 Lo unico, en que parece convienen con los Phisicos Europeos, ò hablan como ellos, es en la essencial conducencia del humedo radical, y calor nativo para la conservacion de la vida; pero las particularidades, que añaden sobre uno, y otro, son mero parto de una imaginacion aventurera.

5 Pongo por exemplo. Señalan seis miembros principales, donde reside el humedo radical; tres en el lado izquierdo; esto

esto es, el corazon, el higado, y uno de los riñones; tres en el derecho, los pulmones, el bazo, y el otro riñon. Asimismo las entrañas, donde colocan el calor vital, son seis; tres al lado izquierdo; los pequeños intestinos, ò el pericardio; la bolsa de la hiel, y los ureteres. Tres al derecho; esto es, los grandes intestinos, el estomago, y la tercera parte del cuerpo, *qui potest capere capiat*, que yo en esta distribucion, no hago mas, que traducir literalmente al Padre du-Halde.

6 Y qué diré de su pericia Anatomica? Pero es poco lo que yà dixe? En la relacion, que acabo de hacer, de la distribucion del humedo radical, y calor nativo, se vé lo primero, que parece confunden los pequeños intestinos con el pericardio; el qual, ni es intestino grande, ni pequeño, sino una membrana espesa, que circunda el corazon. Se vé lo segundo, que trastornando el sitio de dos principales entrañas, colocan el bazo en el lado diestro, y el higado en el siniestro: error, que apenas se hallará en alguno de nuestros rústicos.

7 Pero nada descubre mas las desatinadas idèas de los Medicos Chinos en la Anatomía, y aun los enormes embustes, puedo añadir, que tal vez publican sobre esta materia, que un suceso, que el Padre Parennin, Misionero Jesuíta de la China, refiere en una Carta, escrita al célebre Monf. de Mairán, de la Academia Real de las Ciencias. Esta Carta se halla en el Tomo 21. de las Cartas Edificantes, y Curiosas, y es su fecha de Pekin, dia 11. de Agosto del año 1730. El caso es como se sigue.

8 Padecia cierto afecto morbofo de los ojos, la Emperatriz, Abuela del Emperador *Canghi*. Aunque fueron llamados à consulta varios Medicos, ninguno pudo acertar con la curacion: solo uno de ellos dixo haver oído, que la hiel del Elefante era un remedio excelente para las enfermedades de los ojos. Al punto se pronunciò, y executò sentència de muerte en uno del Establo Imperial. Pero hecha la disseccion, por mas que se registrò aquella parte de las entrañas, donde generalmente se juzga estàr contenida la vexiga de la hiel, no pareció la hiel, ni la vexiga. Nueva confusion. Empeza-  
ron

ron algunos à dudar, si esta entraña faltaba en todos los Elefantes, lo que se despreciò como quimera. Fueron interrogados sobre un suceso tan inopinado un gran numero de Doctores; pero tanto sabian estos, como aquellos; esto es, nada unos, y otros. Divulgada la noticia por Pekin, yà pareciò finalmente cierto Bachillèr; (asì le qualifica el Misionero) el qual, perfectamente satisfecho de su profunda Ciencia Anatomica, dixo à todos aquellos Doctores, que ciertamente el Elefante tenia hiel, como otros brutos; pero no en el mismo sitio que ellos, ni en parte alguna determinada en todo el discurso del año; antes andaba vagante, colocandose en quatro distintos miembros, en las quatro distintas estaciones.

9 Esta tan extraordinaria noticia Anatomica, debia el Bachillèr à un Autor Chino, llamado *Subuien*; el qual dice, que la hiel del Elefante no reside en el higado, sino que muda de habitacion en cada distinta estacion del año: de modo, que en la Primavera està en la pierna izquierda delantera; en el Estio, passa à la derecha correspondiente; en el O.ño, se coloca en la pierna siniestra posterior; y en el Invierno, en la derecha. Quién tal creyera? O mejor, quién tal creerà? Yo por mi digo lo de Horacio:

.....*Credat Judeus apella,*  
*Non ego*.....

10 Todo esto no es mas, que una mera invencion de los Chinos, à quienes se antoja hacer creer el ridiculo quento de esta entraña andariega, al Padre Parennin; el qual, bien lexos de hallarse presente al suceso, ni aún estaba en la China en el tiempo, al qual se adapta; y segun su misma relacion, precediò quarenta años al de la fecha de su Carta.

11 La verdad es, que ni los Doctores, ni el Bachillèr, podrian hallar la vexiga de la hiel, ni en las piernas, ni en el higado, ò en otra parte alguna del Elefante, porque enteramente carece de ella este bruto: verdad, que yà ha veinte siglos alcanzò Aristoteles, pues en el lib. 2. de Historia Animal.  
*Tom. V. de Cartas.* Ll ma-

medam, cap. 15. dice : *Elephanto etiam jecur sine felle* ; aunque añade , que cortando el hígado del Elefante por aquella parte , à la qual en otros animales està adherente la vexiga de la hiel , fluye algo de humor semejante al de la hiel.

12 Pero lo que puede quitar toda duda en esta materia, es lo que se refiere en el tercer Tomo de la Historia de la Academia Real de las Ciencias, de Monf. du Hamel, pag. 101. y siguientes. El año de 1681. murió en Versailles un Elefante, que el Rey de Portugal havia embiado al de Francia. Hicieron su disseccion con la mayor exactitud algunos de los mas Sabios Anatomicos Parisienses ; y por mas que la buscaron , en ninguna parte del cuerpo hallaron la hiel. En el mismo Tomo, pag. 130. se añade , que poco tiempo despues se hizo disseccion de otro Elefante en Inglaterra , al qual tampoco hallaron la cuestionada vexiga.

13 Ni el carecer de ella es tan particular del Elefante, que no se haya observado lo mismo en otras algunas especies de animales. Aristoteles , y Plinio atribuyen esta propiedad al Caballo , al Asno , al Mulo , à la Cabra , al Ciervo , al Javali , al Camello , y al Delfin. El Padre Parennin no declara si la vexiga de la hiel se hallò en alguna de las piernas del Elefante , ni si hallada sirviò para la curacion de la Emperatriz ; pero de una circunstancia , que añade , se puede inferir uno , y otro. Dice , que luego al Bachillèr , que descubriò aquel gran secreto Anatomico , sin preceder examen alguno , le elevò al grado de Doctor. Si no se huviesse hallado la hiel donde decia el Bachillèr , en vez de conferirle otro grado superior , merecia , que le despojassen de el que tenia. Y aunque se hallasse la hiel , si el hallazgo era inutil para la curacion pretendida , no merecia tan honorifica recompensa. Se debe advertir , que el Padre Parennin no hace mas , que referir sencillamente lo que oyò à algunos Chinos , à quienes no me persuado pudiesse dár entero credito.

14 Siendo tanta la ignorancia de los Chinos en Anatomia , y Medicina Theorica ; què concepto podemos hacer de su Práctica ? Varios Autores la ponderan mucho. Y abso-  
lu-

lutamente no es imposible juntarse con una Theorica vanísima, una Práctica acertada. Algunos discurrén , que los antiguos Medicos , Padres , y Fundadores de la Medicina Chinesa, tenían , y enseñaban otra Doctrina especulativa , mas conforme à la razon , y diversísima de la que ahora se charlatanèa en aquel País ; mas que ésta se fuè perdiendo , y olvidando con el tiempo , quedando solo , à favor del continuado uso , la operativa , ò mecanica del Arte.

15 No hay en esto repugnancia alguna. Ni yo tampoco la hallo , en que , sin alguna prévia coleccion de principios, por repetidas observaciones , se formasse un cuerpo de documentos prácticos , utiles para la curacion de parte de las enfermedades , à que està expuesta nuestra naturaleza. Si se habla de los remedios , el descubrimiento , yà que no de todos , de los mas , y acató tambien los mas utiles , y probables , se debió , no à alguna especulacion Physica , sino à la casualidad. Qué Philosophia tenían los Americanos , por la qual pudiesen inferir , que la Quina era tan saludable contra las fiebres intermitentes , quando , aun entre nuestros Physicos , se duda , como obra este medicamento en la expugnacion de dichas fiebres ? Lo propio de la Hípecacuana , contra la disenteria ; de la Zarparrilla , y Palo santo , contra el mal venereo.

16 Pero podemos dàr por cierta la excelencia de la Medicina Práctica de los Chinos , que no pocos Autores preconizan , atribuyendole grandes ventajas sobre la de los Européos ? No , sino por sumamente dudosa ; para lo qual hay muy fuertes motivos.

17 Tenian los Jesuitas de Pekin , à los principios de este siglo , un Coadjutor , llamdo el Hermano Rhodes , el qual no era de Profesión Medico , sino Boticario. Sucedió , que enfermò el Emperador de unas fuertes palpitaciones de corazon , que puso en gran cuidado à sus Medicos. Estos usaron de su habilidad , hasta donde ella alcanzaba , que debia de ser muy poco , porque la enfermedad fuè creciendo , hasta el punto de desèspèrar de la curacion. En este conflicto ; qué hicieron los Medicos Chinos ? Apelaron al Boticario Rhodes , di-

ciendo al Emperador , que havian oído , que aquel Europeo havia hecho algunas excelentes curas , y así eran de sentir , que se recurriese à él. Fuè llamado el Hermano Rhodes ; el qual , sin mas remedio , que la confeccion de *Alkermes* , hizo cessar las palpitaciones ; y para restaurar sus fuerzas decaídas , por lo que havia padecido antes , le sirvió con una porcion de Vino de Canarias , de el que los Jesuítas recibian de Manila para sus Missas. Esto refiere el Padre d'Entrecolles , Misionero de la China , en una Carta suya , que se halla en el Tomo 10. de las Edificantes , y Curiosas , pag. 119.

18 Pero aun mas fuerza hace al proposito lo que el Padre Parennin , yà citado arriba , escribe de otro triunfo señalado , que sobre los Medicos Chinos , logró el mismo Hermano Rhodes. Este Religioso , por varios accidentes , se vió precisado à volver à Europa , y aun à detenerse acá mucho tiempo : pasado el qual , haciendo segundo viage à la China , donde luego que llegó , tuvo amplissima ocasion de exercer su habilidad , no solo con muchos Particulares , à quienes no havian podido curar los Medicos Chinos , mas aun con el mismo Emperador , à quien librò de un tumor molesto , que padecia sobre el labio superior.

19 Estas curas le acreditaron tanto con los Mandarinés de Palacio , que despues , ni para sí , ni para sus domesticos , querian otro Medico , que el Hermano Rhodes. Y añade el Padre Parennin , que frequentemente oía decir à aquellos Señores : *O , quénta diferencia hay entre este Medico Europeo , y lo de nuestra Nacion ! Estos mienten osadamente , è igualmente emprenden la curacion de las enfermedades , que no conocen , que las que conocen. Si mostramos desconfiar de sus ordenanzas , nos inundan con un diluvio de voces , que no entendemos. Este Europeo , al contrario , habla poco , y hace mas de lo que promete , &c.*

20 Mas cómo se compone esto con lo que hemos escrito en el Tomo 2. del Theatro Critico , de los muchos Autores , que atestiguan la superior habilidad de los Chinos en materia de Medicina?

21 Respondo , que en quanto al credito bueno , ò malo de los Medicos , succede en la China lo mismo , que en España ,

ò en todo el mundo ; esto es , que con la mayor parte de la gente , muchos , muy ignorantes , y muy ineptos , passan por hábiles , y doctos. En ninguna Facultad se yerra tanto el concepto comun , en orden al merito de los Profesores , como en la Medicina : lo qual depende , de que en esta son menos visibiles los yerros , y los aciertos , que en todas las demás. Todo el Pueblo puede conocer , si no en todo , en parte , quien es bueno , ò mal Sastre ; bueno , ò mal Zapatero ; bueno , ò mal Reloxero ; bueno , ò mal Arquitecto ; bueno , ò mal Astronomo ; porque todo el Pueblo puede ver , si el vestido , y el zapato vienen ajustados ; si el Relox señala las horas al tiempo debido ; si el edificio amenaza , ò no ruina ; si el eclipse vino al tiempo , que anunciaba el Pronostico.

22 Aun en aquellas Facultades , en que no se hacen tan patentés los yerros , y los aciertos , se presentan testimonios por donde se puede formar un juicio razonable. Las sentencias de los Jueces muestran , quáles son los Legistas ; porque deciden del merito de los Alegatos , y de la Justicia de las Partes. Donde hay Estudios Theologicos , aun los Estudiantes , que no están muy adelantados , discernen bastantemente la mayor , ò menor Ciencia de los Maestros. Y en general , en estas , y otras algunas Facultades , el credito mayor , ò menor de los Facultativos , descende al público de sugetos , que gozan alguna inteligencia de ellas.

23 Solo en la Medicina no hay para el Público regla alguna. Y porque no hay regla alguna , todos quieren hacer regla. De modo , que en esta Facultad son muy pocos los Doctos : es bastante el numero de los Doctores ; è infinito el de los Bachilleres. Siendo la mas impenetrable de todas las Ciencias naturales , solo en ella presume todo el mundo tener voto , remitiendose en todas las demás al dictamen de los que han estudiado algo de ellas. Mas aunque todos hablan con igual satisfaccien , no à todos se atribuye igual autoridad. En qualquiera Pueblo , los mas distinguidos , ò por el puesto , ò por el nacimiento , ò por la riqueza , son la parte principalísima para el credito de los Medicos. Esto sin motivo alguno. Porque realmente , en esta materia , nada mas alcanza el rico ,  
que

## 270 SOBRE LA CIENCIA MEDICA

que el pobre , el noble , que el plebeyo.

24 Las Madamas , sobre todo , hacen para el efecto un partido poderosísimo , mayormente las casadas ; porque por advertido , ò discreto , que sea el marido , que quiera éste , que no quiera , la eleccion de Medico ha de correr por cuenta de ellas. Si algun sugeto de autoridad , à qualquiera de sus Mercedés , ò Señorías , quiere persuadir , que su Medico es de los mas inhabiles , que hay en el Pueblo , la respuesta , con que se sacuden , se reduce à decir ; *à mi me va bien con él*. Y qué significa , bien entendido , el que le va bien con él ? Solo significa , el que à qualquiera levísima incomodidad , que padezca , una momentanea pesadèz de cabeza , un flatillo de nada , un quarto de hora menos de sueño , que otras noches , &c. grita , que se llame Don Pedro ( supongo , que este es el nombre del Medico. ) Viene Don Pedro ; y qué hace el Señor Don Pedro ? Lo que à él se le antoja ; porque haga lo que quisiere , como estas , por lo comun , no solo son unas indisposiciones , que apenas merecen el nombre de tales , mas tambien de cortísima duracion ; dentro de tres , ò quatro dias , yà Madama nada siente , creyendo , que enteramente debe la mejoría à su Medico. Y à doce , ò catorce cafitos semejantes , como si esto la huviesse librado de otras tantas enfermedades mortales , es Don Pedro para ella uno de los mayores hombres del mundo. Y Dios le libre al marido de replicarla sobre ello.

25 Pero el credito de los Medicos Chinos , se me dirà , no proviene de Madamas , ni de sugetos ignorantes , ricos , ò pobres , nobles , ò plebeyos ; sino de los Misioneros de aquel Imperio , los quales se deben suponer bastantemente Doctos , y hábiles.

26 Respondo lo primero , distinguiendo la proposicion incluida en estas ultimas palabras : Los Misioneros se deben suponer Doctos , y hábiles en la Medicina de las Almas , lo concedo : en la Medicina de los cuerpos , lo niego. Esto quiere decir , que los Misioneros saben muy bien todo lo que concierne à su Ministerio ; lo qual es enteramente conexo con las noticias conducentes para discernir los buenos ,

y

y malos Medicos. Como por acá vemos muy buenos Theologos, muy buenos Juristas, muy buenos Predicadores, que en el dictamen, que forman, en orden à Medicos, y Medicina, vãn tan descaminados, como las mas sencillas Damielas. Esto lo afirmo con las mayores veras; porque lo he visto, y palpado mil veces.

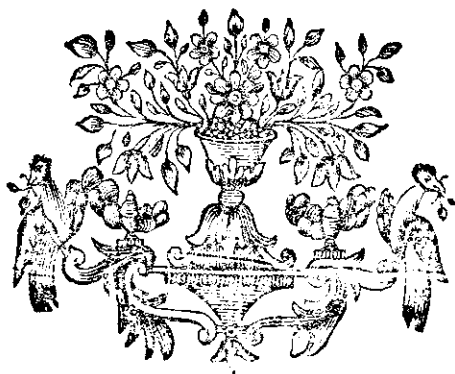
27 Respondo lo segundo, que los Misioneros no estãn muy unanimes en el informe, que hacen de la habilidad de los Medicos Chinos. Por noticias, comunicadas de los mismos Misioneros, sabemos su profunda ignorancia en la Anatomía; como tambien su desatinada Theorica Medica. Y por lo que mira à la Práctica, por Cartas de los Padres, d'Entrecolles, y Parennin, nos consta, como se viò arriba, que su Boticario Jesuita, el Hermano Rhodes, sabia mas, que todos los Medicos de la Corte Imperial.

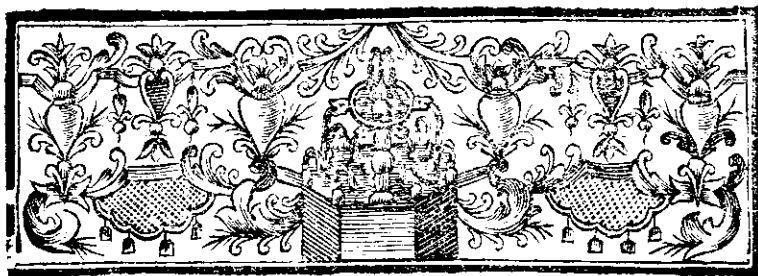
28 En quanto à su particular inteligencia del pulso, estãn los informes mas acordes. Puede ser, que una prolixa, y laboriosa observacion de muchos años, les haya grangeado en esta parte mas luces, que las que han adquirido los Medicos Européos. Pero siempre se me hace muy dificil lo que nos dicen, que generalmente conocen por el pulso, en què parte del cuerpo sienten algun dolor. Y no estoy lexos de sospechar, que para lograr estos creditos, se sirven del estratagema, que acá tambien se sabe practican algunos Medicos; esto es, informarse furtivamente de algun Domestico del enfermo; el qual, oyendo sus quejas, percibe dónde le punzan los dolores; y despues profieren el conocimiento, que adquirieron por aquel informe, como que es puramente efecto de su gran penetracion Medica. Se sabe por muchas noticias seguras, que los Chinos, para aquellas trampuelas, en que se interessa su codicia, es la gente mas artificiosa, y embustera del mundo.

29 Y lo peor es, que, segun testimonio del Padre Charlevoix, no se averguenzan, ò resienten en alguna manera, quando alguno, reconociendo sus embustes, les dà en rostro con ellos. Así habla de los Chinos este Autor, ne el cotejo, que hace de ellos con los Japones, de quienes,

## 272 SOBRE LA CIENCIA MEDICA.

nes, no obstante la vecindad, discrepan infinito; en el Tomo 1. de su Historia del Japón, pag. 127. No solamente esta Nacion (la China) es la mas interessada del Orbe; mas parece tambien, que se gloria de ello. El engaño, la usura, el robo, la mentira, no se reputan qualidades infamantes en la China; adonde, si à un Mercader se le sorprende en la maldad de falsificar sus generos, con gran frescura responde al que se lo nota: Yo te confieso buenamente, amigo, que tú tienes mas ingenio, que yo. Què mas podria decir en el assunto el gran Tacaño? Nuestro Señor guarde  
à Vmd. &c.





*R E S P O N D E S E*  
à cierto reparo , que un Medico Docto  
propuso al Autor , sobre la obligacion,  
que , en una Carta Moral , en assumpto  
del Terremoto , intimò à todos los que  
exercen la Medicina , de obedecer la  
Bula, Supra Gregem Domini-  
cum, de S. Pio V.

## CARTA XII.

**I** AMIGO , Y SEÑOR : Antes que reci-  
biesse la de Vmd. de 4. del passado , en  
que me expressa su dictamen , en orden  
al recuerdo , que en una de mis Cartas,  
sobre el Terremoto , ( y es la quinta de  
las , que en el Puerto de Santa Maria , diò  
à luz mi íntimo , y discreto Amigo Don Juan Luis Roche )  
hice à los Medicos , de la Bula , en que el Santo Pontifice Pio  
V. les prescribe las Reglas , que deben observar , en procu-  
rar à los enfermos , la tempestiva percepcion de los Santos  
Sacramentos. Antes que recibiesse , digo , la expressada Car-

Tom. V. de Cartas.

Mm

ta

## 274 SOBRE LA BULA DE PIO V.

ta de Vmd. havian llegado à mis manos algunas de otros Profesores del Arte, sobre el mismo assunto; las quales, todas se reducian à alegar razones, para escusarse de la observancia de la Bula. Pero què razones? Tales, que mejor se podrian llamar sinrazones. Pues yo no declaro sus nombres, ni los lugares donde residen, bien puedo hablar con toda esta claridad.

2 Decia uno, que la Bula no se havia aceptado en España. Otro, que no estaba en uso. Otro, que la costumbre opuesta, havia abrogado esta Ley. Otro, que era ocasionada à mover disensiones entre los Medicos, que desacreditassen la Medicina. Escusas frivolas todas, cuya futilidad es tan patente, que hace superflua toda impugnacion. Mas aun quando fuesen legitimas, solo podrian servir à los Medicos, para absolverlos de la obediencia à la Bula. Y què? No tienen otra obligacion à avisar à los enfermos de su peligro, para que logren el beneficio de los Sacramentos, que la que descende de esta Ley Pontificia? No subsiste independiente de ella, la obligacion de justicia inherente à su Oficio, y Profesion? Siendo claro, que la percepcion del sueldo està esencialmente connexa con la deuda de usar del conocimiento, que les diò su estudio, y experiencia, para procurar, no solo la salud temporal del enfermo; mas tambien la eterna, que es infinitamente mas importante? A quén mas indispensablemente compete intimar al enfermo su peligro, que à quien, por las luces propias de su Profesion, le conoce?

3 Y aun quando no estuvièse el Medico obligado à ello de justicia, no subsiste siempre, para el mismo efecto, la Ley de la Charidad? Esta sin duda comprehende à todos aquellos, que se hallan en situacion oportuna, para instruir al enfermo del riesgo en que està su vida temporal, para que no aventure con ella la eterna; pero mucho mas al Medico, que à todos los demàs; porque el enfermo està mas dispuesto à creerle, que à todos los demàs, en atencion à la mayor inteligencia, que supone en él, de la mayor, ò menor gravedad de la dolencia.

Pe-

4 Pero igual à la displicencia, que me ocasionaron las Cartas de aquellos Professores ; fuè la complacencia , con que lei la que acabo de recibir de Vmd. quien, suponiendo en su generalidad, subsistente la obligatoria eficacia de la Bula , se reduce solo à señalar un caso particular, en que, no obstante aquella Ley, puede el Medico proseguir en la asistencia del enfermo, aunque éste obstinadamente se niegue al beneficio de la Confesion Sacramental, que se le aconseja, por razon de su peligro.

5 Este caso ocurre, quando por vicio del cerebro, procedente de la misma enfermedad, como symptoma suyo, està privado el enfermo de la percepcion de ella ; lo qual, puede provenir de dos principios distintos ; porque , ò puede ser el vicio del organo tal, que le quite el uso de la facultad racional ; ò tal, que solo le prive del uso de la sensitiva. Lo primero sucede en qualquiera delirio, que es bien ordinario en las fiebres muy agudas. Lo segundo no es tan frequente, pero tampoco extremadamente raro ; pues yà vi yo tres, ò quatro casos de estos. No solo en el primer caso falta al enfermo el conocimiento de la enfermedad ; mas tambien en el segundo ; pues el que no la siente, no juzga que la padece ; y por uno, y otro error puede resistir el uso de los Sacramentos. Pero con esta diferencia, que en el primer caso, como el delirio, por sus desatinos, se hace notorio al Medico, conoce éste, que el reusar el enfermo los Sacramentos, no es efecto de malicia, ò voluntaria negligencia ; sino de un error inculpable ; y por configuiente, en esse caso no le obliga, ni puede obligar la Bula à abandonar el enfermo. En el segundo, està expuesto el Medico al errado dictamen, de que la repugnancia del enfermo, viene, si no de otro principio peor, por lo menos de una culpable negligencia ; porque por una parte no vè señas de delirio ; y por otra, viendole (pongo por exemplo) arder en las llamas de una violenta fiebre, està muy lexos de pensar, que no la siente. Sin embargo, en gravísimas enfermedades ocurre tal vez el total defecto de sensación, lo qual proviene de una causa, que voy à explicar.

## 276 SOBRE LA BULA DE PLO V.

6 Yá han reconocido algunos de los mas penetrativos Philosophos , que todas las sensaciones , se exercen unicamente en el cerebro ; y esta es para mí una verdad indubitable , como yá he insinuado en la Carta 26. del Tomo 4. y en otras partes. De modo , que quando ; v. g. recibimos un golpe , ò herida en ésta , ò aquella extremidad del cuerpo , aunque se nos representa sentir el dolor en aquella extremidad , esta es una representacion engañosa , como otras muchas , que experimentamos , mediante el ministerio de los sentidos ; de cuyo error toca el desengaño à la razon , instruida de la Philosophia.

7 De aqui es , que si por algun vicio morbofo del cerebro , éste carece de la disposicion necesaria , para que se exerza en él la sensacion , ò por otra causa diversa , està del todo interrumpida la comunicacion de esta entraña con las extremidades de los nervios , que sirven al miembro , que recibió el golpe ; aunque le atraviessen aquella parte con un cuchillo , ò la cauterizen con fuego , nada sentirà el paciente.

8 De lo dicho se infiere , que en la enfermedad mas peligrosa , puede està el cerebro del enfermo en una tal disposicion preternatural , que no sienta el mal , que padece ; ò lo sienta tan levemente , que solo se le represente , como un accedillo de ninguna monta. Y què resultará en este caso , si el Medico le apura , para que se confiese , intimandole el gravísimo peligro , en que està su vida ? Que el enfermo hará mofa del Medico , contemplandole ignorantísimo en su Facultad. Esto no solo puede suceder ; pero consta , que efectivamente sucede algunas veces. Yá dixe arriba , que me hallè presente à tres , ò quatro casos semejantes ; de los quales , los dos ocurrieron en Religiosos Sacerdotes , muy adictos al cumplimiento de todas sus obligaciones ; y que en el estado de salud , ningun dia dexaban de celebrar el Santo Sacrificio de la Misa.

9 El conocimiento de este estado , en que , padeciendo el enfermo una enfermedad grave , por falta de sentimiento , ignora , que la padece , es facil al Medico conocerlo. Porque,

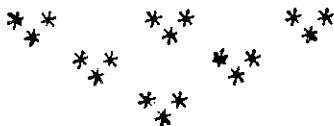
que , pongo por exemplo , si el pulso , la lengua , el tacto de el cutis le manifiestan una fiebre ardiente , que en llamas tiene todo el cuerpo , sin que por esso el paciente se quexe de el ardor , ni de la sed , antes se muestra satisfecho , de que no padece alguna considerable incomodidad ; què duda le queda de que esto procede de falta de sensacion , y por consiguiente , de vicio de el cerebro?

10 Y què harà en tal caso el Medico ? Abandonar el enfermo ? Todo lo contrario. Antes deberá asistirle con mas cuidado , y vigilancia , por ver si puede , corrigiendo la intemperie de el cerebro , traherle al conocimiento de su peligro. Esto en ninguna manera es contra la Bula Pontificia ; porque lo que en ella pretende el Santo Legislador , no es que el Medico abandone al enfermo , quando èste por un error inculpable quiere dilatar la recepcion de los Sacramentos , sino quando los reusa con negligencia , ò repugnancia voluntaria , y libre. Y aun , si se mira bien , ni en este caso pretende efectivamente el abandono , si solo el amago de èl ; porque el miedo de que le falte la medicina de el cuerpo , le reduzca à implorar la de el alma ; ò en caso , que ni aun por este medio se dexa vencer su terquedad , sirva su ruina de escarmiento para otros.

11 Añado , que tambien en el caso que el Medico dude si la resistencia de el enfermo proviene de aquella morbosa afeccion de el cerebro , que le hace insensible à la dolencia ; ò de alguna culpable indisposicion de la voluntad ; debe proseguir en su asistencia : porque la Bula Pontificia no le prescribe , ni puede prescribirle el abandono , sino quando la repugnancia de el enfermo à los Sacramentos es voluntaria , y culpable. Y esto es quanto sobre el assumpto se me ofrece

responder à Vmd. cuya vida conserve nuestro

Señor muchos años , &c.





# SEÑALES PREVIAS DE TERREMOTOS. CARTA XIII.

1



UY SEÑOR MIO: Recibi  
la de Vmd. de quince de  
el pasado, en que me ex-  
pressa la satisfaccion con que  
leyò la anterior mia, en que  
procurè descubrir la causa  
de el gran Terremoto, de el  
dia primero de Noviem-  
bre, de el año pasado de  
55. usando con el Italiano  
de el mote, *se non e vero, e bene*

*trovato.* Y què mayor aprobacion puedo pretender yo?  
En materias phycas andan tan caras las demonstracio-  
nes, que apenas se encuentra una por un ojo de la cara.  
Los Señores Mathematicos han estancado este genero, que  
tienen recogido en grandes almacenes; dexandonos por lo  
comun, solo el recurso à las probabilidades, y en tal qual  
caso, al *quid pro quo* de la demonstracion, quiero decir, la  
certeza moral.

2 Yà Vmd. se hace cargo de la gran dificultad, que hay  
en

en señalar con toda certeza la causa física de los Terremotos, la qual dificultad es mucho mayor, respecto de los Terremotos de una insigne extension, como lo fuè el que acabamos de padecer; sobre lo qual añade discretamente, que, para satisfacer en algun modo la curiosidad philosophica, basta la causa probable, que yo he expuesto; y para la utilidad, aun quando yo descubrièssè con evidencia la causa, fèrria totalmente inconducente este conocimiento; pues no nos podria servir para resguardar la vida de los furiosos de el Terremoto.

3 Convento en ello, y tambien convento en la deducion, que Vmd. hace, de que nos importaria infinitamente mas, conocer las señales, que preceden à los Terremotos, (si hay algunas seguras) que indagar sus causas; pasando de aqui à preguntarme, què siento sobre este assumpto.

4 A que respondo, que no tengo hecha alguna observacion en la materia; porque aunque sentì quatro Terremotos en Galicia, y dos en este País, así éstos, como aquellos, vinieron tan inopinadamente para mí, como para todos los demás. Es verdad, que así en Galicia, como aqui, fueron leves, aunque el ultimo de el dia primero de Noviembre, en otras partes se experimentò terrible. Acafo en los mayores, la causa que los produce anteriormente al temblor, harà algunas sensibles impresiones en la Tierra, en el Ayre, ò en el Agua, por donde se puede preveer el Terremoto.

5 En efecto varios Autores trahen por anuncio suyo la turbacion de el agua de fuentes, y pozos, cuya observacion es muy antigua; pues Ciceron en el libro primero *de Divinatione*, dice, que Pherecydes, Maestro de Pythagoras, por la inspeccion de el agua extrahida de un pozo, predixo el Terremoto, que luego vino. Lo mismo refiere Plinio en el libro segundo de la Historia Natural, *cap.* 79.

6 Mas para mí esta especie de pronostico es poco creíble: lo que pruebo con este argumento. La agua de fuentes, y rios, tiene su origen, y curso en la superficie de nuestro globo. Por consiguiente, quando se enturbia, es por algun movimiento, ò impulso, que haciendo impresion en esta

mif-

## 280 SEÑALES PREVIAS DE TERREMOTOS.

misma superficie , destaca de ella alguna porcion de tierra , la qual , mezclandose con el agua , la turba. Pero esto yà supone el Terremoto existente , ò una concusion en dicha superficie perceptible al tacto : por consiguiente la turbacion de el agua no es presagio de Terremoto venidero , sino efecto de Terremoto yà presente. Ni el testimonio de Ciceròn , y Plinio , en un hecho tan antiguo como el que refieren de Phercydes ; pues precediò este Philosopho à Ciceròn poco menos de seis siglos , y à Plinio cerca de siete , hace mucha fuerza.

7 Asi , se me hace mucho mas verisimil lo que dicen algunos , que quieren concorra para el Pronostico juntamente con la turbacion de la agua , algun insolito , y desagradable sabor , ò olor mineral , especialmente si es sulphúreo , ò proprio de algun otro mineral inflamable. Yo dixera , que este sabor , y olor , sin la concurrencia de la turbacion , la qual , como acabo de probar , no es anuncio , sino efecto de el Terremoto , por sí solos anuncian su proxima futura existencia. La razones , porque estos insólitos olor , y sabor minerales , se concibe bien , que provengan de los hálitos , ò humos de las materias inflamables contenidas en los senos de la tierra , desde aquel tiempo en que empieza su movimiento fermentativo , ò inflamatorio , y en que se ván disponiendo para causar el Terremoto ; pero aun no le causan , no haviendo dificultad alguna en que estos hálitos , desde alguna profundidad suban por los poros de la tierra , hasta aquella superficie por donde fluyen las aguas.

8 En este País , aunque llegó à él el Terremoto , y se sintieron dos concusiones , en el mismo dia primero de Noviembre ; la primera à las nueve , y tres quartos de la mañana ; la segunda cerca de las diez de la noche , no se hallò novedad alguna en el agua. Es verdad , que como el Terremoto aqui fuè tan leve , que unos no sintieron una concusion , y otros otra , ( yo ni una , ni otra ) pudieron así mismo algunos , ò otros efectos de sus mismas causas , ò previos , ò concomitantes , ser tan leves , que no se hiciesen perceptibles.

No

9 No por esso negaré , que tal vez se vèan las aguas turbadas antes de sentir el temblor. En el Tomo 2. de la Historia de la Academia Real de las Ciencias, de Monsieur du-Hamel, se lee, que en uno , que se sintió en Bolonia, el año de 1695. el día anterior à èl se vieron las aguas turbadas. Pero en el mismo lugar se nota , que esto se tuvo por cosa particular , que es lo mismo que decir , que este accidente acaso provino de otra causa. Y sea lo que fuere de la causa , es cierto , que sobre un caso particular, no se puede constituir regla alguna.

10 Hay quienes dán por preliminar de el Terremoto , la intumescencia de el mar , y de los pozos , juntamente con una agitacion de las aguas , semejante à la que tiene la agua hirviendo. Otros al contrario quieren , que la gran tranquilidad de el mar , y silencio de todo viento , preceda siempre al Terremoto. Hay quienes proponen como anuncio de èl, la fuga de las aves , y de algunos animales terrestres, de aquel sitio , à quien amenaza este daño. Hay tambien , quienes buscan los presagios en la Atmosphera , señalando algunos por tal una columna ignea , ò como de fuego ; otros recurren à una linea delgada , blanca , prolongada hácia el Ocaso , tal vez de día , tal vez despues de puesto el Sol ; para lo qual citan à Aristoteles , y à Plinio. Hay asimismo quienes la Atmosphera muy turbada , y nebulosa , quieren sea preliminar de el Terremoto ; otros al contrario, la muy limpia , y despejada. De la Andalucia , donde fuè considerable el estrago , ví dos Relaciones enteramente uniformes, en que el fatal día primero de Noviembre, estuvo muy claro , y sereno todo aquel Horizonte.

11 Sería sin duda de una summa utilidad el conocimiento de alguna , ò algunas señales previas de los Terremotos, señales digo , no inciertas , sino seguras ; porque vistas éstas, podría la gente salir de los techos , ò à plazas anchurosas , ò à los campos , y abrigarse en ellos con barracas , ò chozas formadas promptamente de materiales tan leves , que su ruina no pudiesse ocasionar daño considerable ; pues aunque los despoblados no están fuera de todo riesgo , haviendose

## 282 SEÑALES PREVIAS DE TERREMOTOS.

visto tal vez abrirse la tierra en ellos , y tragarfe quanto encontraba en la superficie , como sucediò , en el gran Terremoto proximo , à un Aduar de el Reyno de Marruecos , donde se abriò un horrible bocaron , en que se sepultaron cinco mil habitantes de el Aduar ; y seis mil Soldados de Caballería , que se hallaban alojados en aquel sitio ; pero todavia como estos hiatos , ò aberturas de la tierra , son sin comparacion mas raras , que los destrozos de los Edificios , todo hombre cuerdo debe , quando hay amenaza de Terremoto , apelar de las poblaciones à los despoblados.

12 Pero es bien advertir , que tomar la fuga solo por el temor , que inducen señales muy inciertas de el Terremoto , quales son casi todas las que expuse arriba , tiene otro gravísimo inconveniente , que es exponerse à morir , ò por falta de alimento , ò por la inclemencia de el temporal ; v. gr. excesiva humedad , calor , ó frio , por la desnudez , falta de lecho , &c.

13 Digo , que juzgo muy inciertas casi todas las señales que expuse arriba , limitando la assercion con la particula *casi* , por exceptuar la de el sabor , y olor minerales de las aguas de los pozos , quando conste ciertamente la existencia de estas dos qualidades ; y asimismo conste con certeza , que son totalmente insólitas en las aguas , en quienes se hace la experiencia. Para que conste lo primero , no basta , que solo uno , ò dos perciban estas qualidades en el agua ; pues uno , ò dos pueden tener mal afecto el paladar , è imaginar en el agua , el olor , y sabor , que no está en ella , sino en su saliva , ò otro humor ingrato , que riega à aquella parte. Para que conste lo segundo ; es menester , que los que acostumbra beber el agua de tal pozo , nunca anteriormente percibiesen en ella dichas qualidades ; pues no repugna , antes es natural , que haya pozos , ò fuentes , que tengan olor , y sabor de algunos minerales ; porque están vecinos , ò passa por ellos el manantial , como sucede en las aguas termales.

14 Resta decir algo de el ruido subterraneo , al modo de tambor , ò de trueno continuado , yà mas claro , yà mas obs-

obscuro , yà mas intenso , yà mas remisso , que se siente algunas veces en los Terremotos ; este ruido precede algunas veces à los Terremotos ; otras es concomitante al temblor , y otras posterior à èl , y suele durar bastante tiempo. En una de las Relaciones que vi de los grandes estragos , que el de el dia primero de Noviembre, hizo en el Reyno de Marruecos , se referia ; que se subgüiò à èl el ruido subterraneo por algunos dias , sin que despues se experimentasse nuevo temblor de la tierra. Añado , que havrà cosa de un mes, tuve una Carta de Amsterdán , en que se me decia , que haviendose sentido allí bastantemente el Terremoto , sucesivamente por muchos dias se percibiò el ruido subterraneo , y aún subsistia al tiempo , que se estaba escribiendo la Carta , sin que despues viniesse noticia de otro temblor en aquella Ciudad, ni por la Gazeta , ni por el Mercurio.

15 En algunos Terremotos , demàs de el ruido subterraneo continuado , se ha oído un trueno grande bien distinguido , y de muy corta duracion. De éste hago juicio sea causa la misma que lo es de el Terremoto ; la qual con un impulso de especial violencia por alguna parte rompe la superficie de la tierra , lo que algunas veces se ha visto hacer con erupcion de humo , y llama. Lo mas admirable es , que por esta causa se han formado en diversas partes de el mar algunas nuevas Islas , rompiendo el fuego , y levantando debaxo de mucha agua , peñascos hasta la superficie. Así se formò la Isla de Santorin en el Archipelago , à los principios de este siglo. Y el año treinta y ocho de el passado , una de las de los Azores se fuè levantando , en un sitio donde los Pescadores havian reconocido la altura de ciento veinte pies de agua. Al principio no presentaba à la vista sino algunos peñascos , despues fuè creciendo , de suerte , que hoy tiene cinco millas de largo.

16 Esse grande trueno , que , como dixe , indica haverse abierto la tierra en alguna parte , puede inspirar con bastante fundamento la favorable esperanza , si no de una total extincion de el Terremoto , por lo menos de alguna minoracion de su rigor ; por quanto se debe concebir , que por

## 284 SEÑALES PREVIAS DE TERREMOTOS.

aquel rompimiento se evaporasse , si no toda , una parte de la causa. Y sin duda con esta mira dixo Plinio, *lib. 2. cap. 82.* que en los sitios, donde hay muchas cuevas abiertas, tienen en ellas un remedio de los Terremotos. Por lo que juzgo, que en los lugares mas expuestos à este azote, quales son los vecinos à qualquiera Volcàn, convendria excavar algunas profundas zanjass , para dàr por ellas respiradero, assi à los fuegos subterranços , como al ayre violentamente dilatado, è impelido por ellos.

17 Poco há ví un corto Impresso , cuyo Autor es un Cavallero natural de Lima , dotado de ilustres prendas ; el qual por las observaciones que hizo en su Patria, que se sabe es infestadissima de los temblores de tierra, dà en el citado Impresso, algunas utiles reglas para construir los Edificios, de modo , que los que los habitan peligren mucho menos en el caso de estas funestas concusiones.

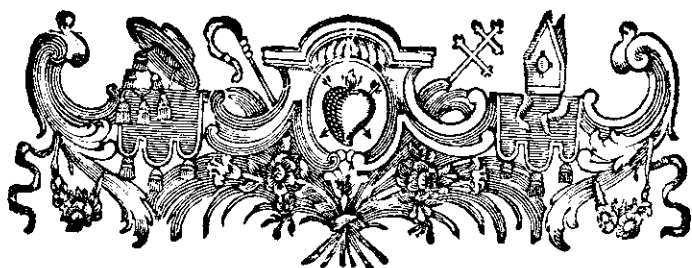
18 Considero , que en los parages , donde son raros los Terremotos, solo uno, ò otro hombre muy acomodado, y muy tímido, se reducirà à hacer este nuevo gasto por precaver un peligro , que contempla muy distante; mayormente quando el remedio precautorio expreffado nada tiene de infalible. Assi, en tales parages, si el Terremoto es algo violento, no hay otro recurso algo seguro, que el de la fuga de el Pueblo al despoblado.

19 Añado, ( y valga lo que valiere ) que , aun en la extremidad de no haver lugar à la fuga, dentro de la misma habitacion, nos presenta Plinio (*lib. 2. cap. 82.*) otro resguardo, en que se puede fundar alguna esperanza. Este es colocarse debaxo de bobeda, si la hay en el Edificio, ò debaxo de algun arco, ò entre columnas, ò postes, que recíprocamente se apoyen uno contra otro, ò en fin en el ángulo de alguna quadra. Confieso no haver leído esta advertencia en otro Autor de los que tratan de Terremotos, mas que en Plinio. Pero Plinio *de rebus abaxo* ( los que le han leído entenderàn lo que significa esta expresion ) fuè un grande Autor, y que supo dentro de la Esfera de cosas naturales quanto, en su tiempo supieron Griegos, y Romanos. El vulgo ignorante  
( en

( en que quento algunos mal instruidos Escritores ) le tienen por algo fabuloso , con el grosero yerro de atribuirle ficciones agenas , de que él declaradamente hace escarnio , y mofa. Sobre que se puede ver su Apología en el Theatro Critico tom. 6. disc. 2. §. 4.

20 Pero sobre si las partes de los Edificios , que señala Plinio , son menos expuestas à ruina , que las demás , será bien consultar à Arquitectos científicos , por ser conocimiento propio de su Facultad. Dios quiera , que nunca llegue el caso de ser necesario practicar esta advertencia , ni las demás de esta Carta ; y à Vmd. guarde muchos años , &c.





*CRITICA DE LA DISSERTACION, en que un Philosopho Estran-  
gero designò la causa de los Terremotos,  
recurriendo al mismo principio, en que  
anteriormente le havia constituido  
el Autor.*

CARTA XIV.

**M**UY SEÑOR MIO: El Correo pasado recibí la Dissertacion de Mons. Ifnard, sobre la causa de los Terremotos, que Vmd. se sirvió de remitirme, y à cuya lectura me apliqué desde luego, por no retardar la debida satisfaccion al deseo, que Vmd. me expresa en la suya, de saber, qué dictamen formo de este Escrito. Sobre cuyo assumpto, lo primero, que me ocurre, es confirmar el que Vmd. me ha manifestado, de que el sistema de este Autor es puntualmente el mismo, que yo havia publicado casi tan inmediatamente al Terremoto; que me movió à discurrir sobre la causa, que, aunque havia cessado yà el temblor de tierra, duraba todavia en muchos corazones el estremecimiento del susto. Esto es decir, que  
mi

mi Escrito fuè anterior tres años al de Monf. Ifnard, como consta de las fechas de cinco Cartas, que en assumpto, de aquel terrible Phenomeno, dirigì á un sugeto residente en Cadiz, que inmediatamente passaron de su mano à la de mi erudito Amigo, Don Juan Luis Roche, residente en el Puerto de Santa Maria, el qual las hizo imprimir en aquella Ciudad.

2 No por esso pretendo yo, que Monf. Ifnard haya sido Copista mio, ò Autor plagario; pues pudo muy bien ir à buscar en la Electricidad la causa de los Terremotos, sin otra luz, que la de su discurso. Ni para tomar este camino era menester un genio muy inventivo, pues de algun tiempo á esta parte se habla, y escribe tanto de la virtud Electrica, que apenas se puede tocar con la pluma, ò con la especulacion en varias materias de Physica, sin que dicha virtud espontaneamente se presente en la memoria. Sin embargo, una circunstancia de su Escrito, de que hablarè abaxo, me dexa con la sospecha de que huviesse visto el mio, antes de producir el suyo.

3 Quanto al modo, con que Monf. Ifnard trata el assumpto, debo decir, que discrepa mucho del mio. Yo procedì sencillamente, alegando solo algunas congruencias, que mas naturalmente representan existente en la virtud Electrica, la causa de los Terremotos. Monf. Ifnard parece, que con estudio, y afectacion amontonò especies, y noticias: de modo, que apenas hallò Phenomeno igneo, que no procurasse traher à su proposito; pero que los mas no pertenecen al assumpto, sino por alguna levíssima alusion. Es cierto, que, ò todos, ò casi todos, los que en estos tiempos escribieron sobre la virtud Electrica, convienen en que ésta, ò el agente en quien ella reside, es de la naturaleza del fuego; pero es fuego, no como quiera, sino debaxo de una determinada modificacion, à quien son adaptables algunas de las especies, que propone Monf. Ifnard; pero son tantas las incongruentes, que en algun modo obscurecen aquellas; sucediendo à este Autor lo que à los vulgares Abogados, que con los muchos inútiles *Y porques*, que amontonan en un Alegato, sufocan una, ò  
otra

## 288 CAUSA DE LOS TERREMOTOS.

otra prueba legitimamente adaptable à la causa , que defienden.

4 Advierto tambien , que no todas las suposiciones, que hace, tienen bastante fundamento. Supone, v. g. que el movimiento de la virtud Eléctrica es instantáneo, lo que entendido con toda propiedad, juzgo imposible. Por instante se entiende comunísimamente aquella minutísima parte del tiempo, aquel *nunc* indivisible, según el lenguaje Filosófico, que por sí mismo se hace presente; siendo claro, que ninguna parte del tiempo, que sea divisible, por mas pequeña, que se imagine, puede, según su totalidad, existir actualmente: para esto era menester, que las partículas menores, en que se subdivide, fuesen coexistentes; lo que es imposible, porque siendo partes de un ente esencialmente sucesivo, esencialmente piden existir, no simultánea, sino sucesivamente unas á otras.

5 De aquí se concluye con evidencia, que repugna movimiento instantáneo alguno; pues si lo huviese, estaria el móvil, y qualquiera parte suya, en el mismo punto de tiempo, en dos lugares distintos, y distantes; uno, como termino *à quo*; otro, como termino *ad quem*, lo que es naturalmente imposible.

6 Lo que engañò en esta materia à Mons. Isnard, fuè lo que puede engañar à qualquiera otro hombre, que no es Philosopho, ò que no hace, aunque lo sea, la reflexion Philosophica, que acabo de proponer; esto es, la imperfeccion de nuestros sentidos, ò sensaciones, que en un movimiento rapidísimo no discernen la anterioridad, ò posterioridad respectiva de unas partes à otras, antes las representan como simultáneamente existentes. Muestra esto claro la experiencia; quando à nuestra vista se agita velozmente, con movimiento de rotacion, qualquiera cuerpo; mucho mas si està encendido, como un tizon, una ascua, una vela, ò una téa, que se nos representa como un circulo de fuego, coexistente según todas sus partes; esto es, no como que el cuerpo encendido va mudando sucesivamente de positura por la circunferencia; antes si, como que à un mismo tiempo ocupa toda la

di-

dimension de una linea circular.

7 Acafo tampoco es muy circunspecto en proferir los testimonios de algunos Autores, que cita por una, ú otra opinion Philosophica. Por lo menos, darè un exemplo de su poca exactitud en esta materia. En la pag. 74. de su Dissertacion, contra la opinion comun, ò universal, de que el Rayo, formandose en las nubes, de ellas se precipita à la tierra; cita al Docto Marquès Maffei, como que en una Carta suya al célebre Phisico, y Medico el Señor Vallisnieri, afirma lo diametralmente contrario; esto es, que el Rayo no baxa de la Atmosphera à la tierra, antes bien sube de la tierra à la Atmosphera.

8 En el Tomo 8. del Theatro Critico, Disc. 8. y 9. hice memoria de la Carta del Marquès Maffei al Medico Vallisnieri; y alli se puede ver, que aquel Señor Italiano no dixo tal cosa; si solo, que el Rayo se produce, yà mas arriba, yà mas abaxo, en aquel espacio de la Atmosphera, donde vaguean las exhalaciones, de que se forma; siendo su cuna el lugar determinado, donde primero nos muestra su llama, y explica su furia: opinion, que, antes del Marquès Maffei, havia autorizado el Ilustre Pedro Gassendo.

9 En quanto al movimiento, no pongo duda alguna en que es indiferente à todo genero de rumbos, al vertical, yà de ascenso, yà de descenso; al directo, al obliquo; yà por linea recta, yà por alguna curva, yà por la horizontal, yà por la diagonal, &c. ò yà proliguendo en la primera determinacion, que tuvo para el movimiento; ò variandola, segun los diferentes estorvos, que halla en el camino. Donde es menester advertir, que pueden ser estorvos para continuar en la misma direccion, no solo los cuerpos sólidos, en que incurra el Rayo, como una pared, un tronco, la superficie de la tierra; mas tambien algunas porciones del ambiente, algo mas densas, ò menos fluidas, que otras; como asimismo, si son movidas por algun vientecillo, que las impela, por opuesto rumbo al que lleva el Rayo. Lo qual se hace manifesto en aquellos cohetes, ò fuegos artificiales, que llaman carretillas; los quales, antes de topar con algun cuerpo sólido, de un mo-

mento à otro, se mueven hácia diversos puntos , en que no puede intervenir otra causa , que algunas partes de la Atmosphaera , ò mas densas , ò agitadas , hácia opuesto termino.

10 Para cuya inteligencia , me parece puedo hacer dos suposiciones como ciertas. La primera es , que ningun cuerpo es perfectamente uniforme en todas sus partes , quanto à raridad , ò densidad , por consiguiente no tiene tal uniformidad esta porcion de la Atmosphaera , en que respiramos. La verdad de esta suposicion es manifesta por la experiencia , la qual hace visible , que no hay cuerpo alguno , que sea igualmente duro , denso , ò compacto en todas sus partes. El oro , que se nos representa el mas homogéneo de todos , ciertamente no goza tal perfecta uniformidad , como convence la prueba de los grandes espejos ustorios , cuyo intensísimo calor se ha visto resolver algunas partes suyas en humo. Aun quando huviese uno , ò otro cuerpo perfectamente uniforme en densidad , no lo sería la Atmosphaera ; pues esta està ocupada de las particulas minutísimas , no de uno , ò otro cuerpo , mas de todos , ò casi todos , en los quales es manifesta la diferente densidad.

11 La segunda suposicion , que con igual certidumbre hago , es , que el ambiente , que nos circunda , ò la parte de la Atmosphaera , en que respiramos , nunca està en perfecta quietud ; bastando , para prueba de esto , el que en ella respiramos , pues nuestra continuada respiracion , como asimismo la de los demás animales , no puede menos de darla algun movimiento. Demuéstrase lo mismo en aquellos átomos , ò particulas nadantes en la Atmosphaera , que à la luz de un rayo del Sol , introducido por una ventana , ò qualquiera grieta , vemos moverse continuadamente en todos sentidos ; porque , què impulso los agita , sino el de el mismo ambiente , en que nadan?

12 Pero lo que hallo mas digno de reparo en la Dissertacion de Mons. Isnard , es , que haviendose desde el principio propuesto , como asumpto total , ò unico de ella , constituir la causa de los Terremotos en la virtud Electrica , à cuyo fin se estiende largamente , amontonando noticias , y experimentos,

tos, que deduce de otros Philolophos; y à que agrega algunas conjeturas, acomodando, como puede, uno, y otro à su intento; à la conclusion de ella ( de la Dissertacion digo ) le pareció añadir à la virtud Electrica, otra concausa, ò agente subsidiario, en el que llama *Espiritu Mineral*.

13 Pudo acaso moverle al additamento de esta concausa alguna escrupulosa desconfianza, de que la virtud Electrica por si sola, bastase à producir las portentosas commociones de la tierra, que tantos sùitos inducen, y tantos estragos hacen. Acaso intervino tambien en esto otro motivo de sagacidad Politica, objeto de la sospecha, que infinuè al principio de esta Carta; esto es, desvanecer la presumpcion en que los que sabian, que yo anteriormente havia dado en el pensamiento de constituir la causa de los Terremotos en la virtud Electrica, podian caer, de que Monf. Isnard no huviesse hecho mas, que copiar lo que yo havia escrito. Para esto podia conducir el additamento del *Espiritu Mineral*, en que yo no havia pensado, y acaso ningun otro, sino el mismo Monf. Isnard; haciendose verisimil, que como esta novedad Phisica fuè produccion de su genio, lo fuesse tambien el todo de su Dissertacion.

14 Y finalmente, ésta, sea de quien se fuere, es una invencion de cortísimo valor, y por la qual yo jamás he pensado merecer el mas leve aplauso; porque, como yà dixe, el pensamiento de colocar en la virtud Electrica la causa de los Terremotos, no estaba tan distante del Discurso, ò de la Imaginacion, que no pudiesse dàr con el qualquiera medianamente versado en materias Phisicas. Pero veamos, què probabilidad puede tener esta nueva opinion.

15 Yo por mi desde luego digo, que no hallo alguna apariencia de ella. Porque lo primero, si le preguntamos, què cosa es esse, que llama *Espiritu Mineral*, no nos dà alguna nocion, idèa, ò caracter distintivo de el. Y no solo no le explica, mas le complica, y confunde; porque yà le identifica con la virtud Electrica, yà le diversifica, con expresiones tan claras, así de la identidad, como de la diversidad, que no véo por donde pueda evadirse de la nota de una contradiccion manifesta.

## 292 CAUSA DE LOS TERREMOTOS.

16 Lo segundo, sea lo que se quiera el Espiritu Mineral, este está por demás en el examen de la verdadera causa de los Terremotos, habiendo para este fin puesto los ojos en la virtud Eléctrica. Y Monf. Isnard está obligado à reconocer esto mismo, ò por mejor decir, efectivamente lo reconoce; pues en la pag. 31. después de haver entablado la assercion, de que la virtud Eléctrica es la causa de los Terremotos, resueltamente excluye la necesidad de que con esta concorra otra causa alguna. Es manifiesto, que aquel interrogante fuyo: *Por ventura, la naturaleza, inconstante, y desatinada, emplearia dos causas diferentes para el mismo efecto, quando basta una sola?* No significa otra cosa, sino que la virtud Eléctrica por si sola basta para dicho efecto; y que añadir á ésta, otra causa distinta, sería un absurdo repugnante à la siempre acertada conducta de la Naturaleza.

17 No podria Monf. Isnard, aunque quisiése, una vez que reconoce en la Electricidad alguna virtud para commover la Tierra, negar, que esta virtud, sin el auxilio de otra alguna, pueda excitar en ella las mas horribles concusiones. Acafo Monf. Isnard, ò otro Philosopho alguno, hasta ahora, pudo medir la fuerza de la virtud Eléctrica, ò averiguar, à cuántos, y quáles efectos se estiende? Lo que se ha visto es, que desde que varios Philosophos, con especial conato, se han aplicado à este examen, sucesivamente se han ido descubriendo mas, y mas nuevos Phenomenos Eléctricos. No solo con el uso de diferentes instrumentos, mas con la diferente aplicacion de los mismos, se han visto resultar diversísimos efectos. Y de aqui tengo por sin duda, que ha provenido, que aquel efecto, à quien dan el nombre de *commocion*, y algunos con propiedad llaman *Golpe fulminante*, se ha reconocido muy diverso; esto es, mucho menos violento en París, que le havia observado en Holanda, Monf. Musschenbroeck. No me acuerdo en qué Autor he leído, que quando en una de las operaciones de esta classe, interviene la aplicacion de una mano del executor à una botella con agua, es diversísimo el efecto, siendo el vidro de Inglaterra, que siendo de Alemania. Quién tal pensára?

De

18 De modo , que la virtud Electrìca justamente se puede confiderar como un riquìsimo gazophylacio de maravillas de la naturaleza , à cuyo fondo no sabemos cuándo se llegará ; y qué sabemos si se llegará jamás ? Lo que hasta ahora se ha visto es , que , segun los varios instrumentos auxiliares , de que se ha usado ; segun las varias aplicaciones , y combinaciones de ellos , se fueron descubriendo nuevos Phenomenos ; ò por decirlo con expresion mas adecuada , á cada nueva armatura de la maquina , fuè apareciendo algun nuevo prodigio. Pues , para qué ir , no mas que à tientas , à buscar otra causa de los Terremotos , quando hallamos tantas señas de serlo ésta ? Y en caso , que falte algo para assegurarnos , puede ser , que esso poco , que nos falta , sea parte de lo mucho , que resta à descubrir en ella misma. Hasta apurar esta mina ; para qué empeñarnos , no mas que à Dios , y à ventura , en explorar , rompiendo peñascos , las entrañas de otro Cerro ?

19 Es para mì muy verisimil , que esse Espiritu Mineral de Mons. Isnard , no tenga realidad alguna. Es muy verisimil , en caso que la tenga , que no es mas , que una especial modificacion de la virtud Electrìca ; una , digo , de las innumerables , que admite esta virtud. Algunas veces me vino al pensamiento , que la virtud Magnetica no es mas , que un Ramo , una particular modificacion de la Electrìca. Traxo aquella por muchos siglos defatinados à los Philosophos , que no acertaron mas , que à nombrarla con una voz , que nada significa ; hasta que vino Descartes , y en alguna manera la sujetò à las Leyes del Mecanismo : la qual ( dexando à salvo los derechos de la verdad ) juzgo , que fuè la mayor hazaña del ingenio de Descartes.

20 Pero estrechando mas à Mons. Isnard , le preguntaré ahora , si esse , que llama Espiritu Mineral , es algun effluvio , alguna evaporacion , algun extracto de las partes mas sutiles , y volatiles de los Minerales ; porque , sea lo que se fuere , para hacer algo en el gran Theatro de la Naturaleza , es preciso se sepáre de los mismos Minerales ; pues mientras està incluido , y aprisionado en ellos , no es capaz de accion alguna , y mucho menos de una accion tan valiente , qual es menester para

com-

## 294 CAUSA DE LOS TERREMOTOS.

commover grandes porciones del Globo Terraqueo.

21 Puesto lo qual, le preguntaré en segundo lugar, qué agente hace esta separacion. Ninguna cosa corporea se mueve por si misma; con que es menester buscar fuera de los Minerales, causa estraña, que mueva, y sepáre de ellos esse espíritu suyo. Pero habiendo de buscar alguna causa estraña, qué partido mas seguro se nos ofrece, que el recurso à la virtud Eléctrica, cuya valentia està tan acreditada por la experiencia? Mas valga la verdad. Siendo la virtud Eléctrica tan valiente, como acredita la experiencia, por qué no podrá hacer por si misma lo que *Monf. Isnard* atribuye à la mediacion del Espíritu Mineral? O qué indigencia tendrá aquella de este auxiliar, que verisimilmente solo es imaginario? O, en caso que sea alguna cosa realmente existente, ciertamente no lo es la inmensa actividad, que le atribuye *Monf. Isnard*, quando á la pag. 75. dice, que su velocidad, y fuerza son infinitamente superiores à las del fluido Eléctrico. Contradiccion manifiesta de este Autor, habiendo dicho antes, como ya noté arriba, que el movimiento de la virtud Eléctrica, inherente à esse fluido, ò indistinta de él, es instantaneo. He probado alli, que es imposible movimiento instantaneo. Pero si le hay, repugna, como es claro, otro movimiento de velocidad superior à la suya.

22 Pero basta ya de la Critica propuesta; la qual, en caso que llegue à la noticia de *Monf. Isnard*, no pienso, que le disguste mucho, quando no pude quitarle, ni una minima parte del premio, con que, segun consta de la frente de su Dissertacion, la coronò la Academia de Rohán. Nuestro

Señor guarde à Vmd. muchos años. Oviedo, y

Junio 10. de 1759.





*AL ASSUMPTO DE HAVERSE  
desterrado de la Provincia de Estrema-  
dura , y parte del Territorio vecino,  
el profano Rito del Toro , llamado  
de S. Marcos.*

## CARTA XV.



**M**UY SEÑOR MIO : La Carta,  
que recibí de V. S. con fecha de  
el día seis de Mayo , y llegó à  
mi mano en fines del mismo mes,  
me llenò el corazon de un inde-  
cible gozo , por la noticia , que  
en ella me comunicaba , de ha-  
verse desterrado enteramente de  
essa Provincia de Estremadura,  
la barbara solemne celebridad del Toro , llamado de San  
Marcos. Mi sincero , y constante amor de la verdad , en  
qualquiera objeto , que su hermosura se me presente , me  
hace mirar con un sensibilibísimo deleyte la victòria , que ella  
logra sobre algun envejecido error , aun quando en sus  
triunfos no tengo otro interès , que la satisfaccion de esta  
misma noble inclinacion , que la professo ; y que yo cre-  
ye-

## 296 SOBRE EL TORO DE SAN MARCOS.

yera transcendiente à todo Racional, si tanta multitud de experiencias no me mostrasse diariamente, que son innumerables los que, por un corto interés, torpemente la venden.

2 Seràn sin duda muchos los que admiren, que en una Provincia Española, qual es la Estremadura, tan poblada de gente racional, como las demás de la Península, no solo haya nacido; mas se haya conservado por tantos años, con titulo de Solemnidad Christiana, una costumbre tan absurda, y sobre absurda supersticiosa. Muchos, digo, lo admirarán. Pero no soy, ò serè yo uno de ellos. Antes estoy persuadido, à que la detestable qualidad de supersticioso, tuvo un grande influxo en la larga manutencion de dicho error.

3 Esta proposicion, con toda la apariencia, que tiene de paradoxa, es sin embargo verdaderaísima. Esta especie de prácticas supersticiosas, siempre que llegan à estenderse por el ámbito de alguna Region, tienen un poderoso protector en el Vulgo; cuya rudeza, abrazando, como culto religioso, la práctica de un vicio opuesto à la Religion, mira con ojeriza à qualquiera, que instruido en las Máximas de la verdadera Piedad, pretende defengañarle de su error; no solo con ojeriza, aun con horror; llegando à tanto la ceguera de muchos, que passa à constituir sospechosos de heregia, à los que procuran su defengano.

4 Este segundo error, es configuiente al primero. Quien en la introduccion del Toro, à los Divinos Oficios, contempla la profanacion del Templo, como devocion meritoria hácia el Santo Evangelista, es natural, que en el que reprueba esta profanacion, mire como debilidad, ò falta de Fé, lo que es zelo fino por la pureza del Culto.

5 Mas, ò con cuánto dolor he contemplado yo muchas veces, que son pocos, son rarísimos, los que, animados de un generoso afecto à la hermosura de la Santa Religion, que professamos, se aplican à apartar al rudo Populacho de los torpes abusos, con que la afean! Supongo, que en la Estremadura, hay, y ha havido, como en otras Provincias, sujetos doctos, y muy instruidos en las Ma-  
te-

terias Theologicas, y Morales. Pues cómo éstos han estado tanto tiempo, como mudos, sin gritar contra la barbara Solemnidad del Toro, que llaman de San Marcos? Como lo mismo, con corta diferencia, ha sucedido, y aun sucede, en otras muchas partes, en que los hombres Doctos, con un reprehensible silencio, dexan correr varias indecencias, practicadas por el rudo Populacho en el Culto de Dios, y de sus Santos. Animos apocados, que por la indigna timidez de disgustar la ignorante turba, le niegan el estimable beneficio del desengaño.

6 Todo lo que hacen algunos, (y aun ellos son pocos) es explicar su sentir en tal qual conversacion particular, con una, u otra persona de su satisfaccion; con toda aquella reserva, con que se suele fiar una doctrina sospechosa. Y se dará Dios por satisfecho de un tan limitado uso de la luz, con que los ha dotado? O por mejor decir, no los comprehende aquella Correccion del Redemptor, dirigida à los que, haviendose derivado del Cielo à sus mentes la luz de la Santa Doctrina, la cubren con el modio, ò la ocultan debaxo del lecho, *numquid venit lucerna, ut sub modio ponatur, aut sub lecto?* (Marc. cap. 4.) Sin duda; porque realmente fiarla solo en secreto, es esconderla con estudio. La condicion de la sabiduría, (dice Salomón) no es hablar en voz sumisa, y como furtivamente, por retirados escondrijos; sino gritar públicamente, levantando la voz en las Calles, Plazas, y sitios públicos. *Sapientia foris predicat, in plateis dat vocem suam* (Prov. cap. 1.) y habla sin duda Salomón de aquella Sabiduría, que dirige las acciones, y corrige los vicios de los hombres; porque este es integramente el assumpto de todo el Libro de los Proverbios, en cuyo primer capitulo està la sentencia referida.

7 Disculpan algunos su tímido silencio, con el benigno pretexto de dexar al ignorante Vulgo en su buena fé. Es cierto, que hay casos, en que no conviene desengañar al que inculpablemente yerra; porque se preveen mayores inconvenientes en el desengaño, que en el error; lo que tal vez, aun en el Sacratísimo Ministerio del Sacramento

## 298 SOBRE EL TORO DE SAN MARCOS.

de la Penitencia, pertenece practicar à la prudencia del Confessor.

8 Pero està muy fuera de esta linea el caso del Toro de San Marcos. Lo primero, porque èste es un Rito manifestamente supersticioso, que, como tal, no solo nunca se puede aprobar; mas ni aun permitir. Que es supersticioso, se prueba concluyentemente con las razones, que, siguiendo al Insigne Miestro Fray Juan de Santo Thoma, alegamos en el Discurso 8. del Tomo 7. del Theatro Critico. Y sobre todo, con la formalissima declaracion Pontificia de Clemente VIII. que en el mismo lugar exhibimos. Añadese, que esta supersticion, es acompañada de unas circunstancias feísimas, y extremamente injuriosas al Santo, cuyo festejo se pretende. Una es decorar un Bruto con su venerable nombre. Otra seguirle muchas veces à su introduccion, y asistencia à los Divinos Oficios, aquella detestable profanacion, que el Papa expresse en su Bula, con aquellas voces: *Præter sædissimas Templorum conspurcationes.*

9 Lo segundo, que inconvenientes se pueden seguir del desengaño del Vulgo, que equivalgan à los expresados, que se figuen de su error? Diràn, que se entibiarà algo su devocion, ò su fe, hacia el Sagrado Evangelista. Doy que sea así. La minoracion de algunos grados en la devocion, es un daño infinitamente menor, que la supersticion, en que antes incurria, acompañada de las abominables circunstancias, que he insinuado. En esta misma disminucion, fàle gananciosa la piedad; porque el desengaño, separando de ella lo que tiene de viciosa, mas que la minora, la rectifica.

10 Y si queremos examinar Philosophica, y Theologicamente, lo que es esta decantada buena fe, con que se hacia hasta ahora capa à la abusiva Solemnidad del Toro de San Marcos; que hallaremos debaxo de tan espcioso nombre? Esta buena fe, no consistia mas, que en el errado alienò, à que era milagrosa la docilidad, ò mansedumbre, que experimentaban en el Toro, mientras duraba la funcion. Y no es, pregunto, una suma impropriedad dár el nom-

nombre de buena fé à la vana creencia , con que veneraba , como milagro , una ilusion ? Què meritos tuvo jamás la falsedad , para apellidarse buena fé ? El error , como error , nada tiene de bueno. Podrá llamarse inocente , ò inculpable , quando es invencible ; mas nunca bueno , ò santo.

11 Pero no nos embaracemos en una question de nombre. Llamese , yà que lo quieren así , buena fé. Mas què será , si con essa buena fé , descubrimos mezclada una no pequeña dosis de mala fé ? Esta no está de parte de los que padecen el error , creyendo con inocente simplicidad ser milagro , lo que no lo es ; sino de parte de los inventores , ò invencioneros del milagro ; tambien de parte de los que , con conocimiento del embuste , promueven el error ; y en fin , de los que , à sabiendas , le toleran. Los primeros , y segundos , evidentemente proceden con mala fé ; porque saben , que mienten ; y no ignoran , que toda mentira , es pecado.

12 Sin embargo , hay entre estos mismos una notable desigualdad. La mayor parte del Vulgo no conoce en esta ficcion mas , que la malicia venial , comun à toda mentira officiosa ; porque ignora la deformidad grave de supersticion , que incluye la ficcion de milagros. Mas tambien en esto hay una insigne discrepancia , segun la diversidad del interés , que se propone , como fin de la ficcion. Los neciamente piadosos , miran à autorizar de milagroso el Santo , ò la Imagen del Santo , que se adora en su Iglesia , Capilla , ò Lugar de su habitacion. Los que idolatran sus conveniencias temporales , à éstas dirigen la invencion de milagros , procurandose las , por el mismo camino de autorizar , como especialísimamente poderoso con Dios , el Patrono de su Parroquia , ò Pueblo , hasta constituir su Efigie , y Capilla en la opinion de un famoso Santuario ; porque , en aquellas concurrencias , que llaman Romerías , de varios modos se interesan los habitantes de aquel Pueblo , ò Territorio ; v. g. con el servicio de los hospedages , con el mas cómodo despacho de sus frutos , con la venta en precio

### 300 SOBRE EL TORO DE SAN MARCOS.

mas subido de los generos , que han conducido de otros fitios, firviendo infinito la alegre disipacion de los animos, que se experimenta en dichas concurrencias, à no reparar en el exceso de gastos.

13 Pero los mas interesados, son por lo comun , los que por su carácter, y estado debieran ser mas vigilantes, en desengañar la ruda plebe , y desterrar el abuso. Y los mas interesados, es de presumir, que en esta ilícita negociacion, sean tambien los mas oficiosos, segun la maxima del Jurisconsulto, *Is, cui prodest scelus, fecisse presumitur.*

14 Sin explicarme mas, entiende muy bien V. S. de qué classe de hombres hablo. El epitheto de *sacra*, que en aquella tan energica exclamacion, *quid non mortalia pectora cogis auri sacra fames?* dió Virgilio à la codicia, ò hambre del oro, y alli tiene el significado de *execrable*, ò otro equivalente, aplicado à la codicia de algunos individuos de cierto estado; y algunas de las cosas, que hacen materia, ò assumpto, para el exercicio de esta passion, realmente admite, el epitheto de *sagrada*, que es el significado mas inmediato de la voz *sacra*, tomando esta denominacion, yà del carácter de las personas, yà de la naturaleza de las cosas, y circunstancias. Mas estas mismas de donde se le deriva la denominacion de *sagrada*, la aseguran con la mayor propiedad el epitheto Virgiliano de *execrable*. Si esta clausula no necesitasse de comento, podria servir de tal aquella sentencia del Venerable Padre Señeri, en su Aureo Librito *del Confessor Instruido*; que el vicio de la codicia es tan desvergonzado, que tal vez pone *en prensa las cosas mas sagradas, para exprimir de ellas alguna sucia ganancia.*

15 Mas las conveniencias temporales, que de la publicacion de milagros falsos, redundan al Pueblo, donde se venera, como Patrono el Santo, à cuya intercesion se atribuyen; ò cuántos, y quàn graves daños espirituales ocasionan à los habitantes de aquel, y otros muchos Pueblos! En el Tomo 4. del *Theatro Critico*, Disc. 5. ponderè, como pude, los desordenes, y escandalos, que resultan en estas concurrencias, que llamamos Romerías. La devocion

las

las pretexts, y la relaxacion las domina. Què se experimenta en ellas, sino pendencias, glotonerías, borracheras, y conciertos impudicos?

16 Este es el fruto, que muy ordinariamente produce la invencion de milagros falsos. Fruto verdaderamente diabolico. Fruto, como el del arbol vedado, que comieron nuestros primeros Padres, hermoso à la vista, como aquel, *pulchrum oculis, aspectuque delectabile*, por la apariencia, que ostenta de piedad, y devocion; pero pernicioso tambien, como aquel, en los efectos, por el estrago espiritual, que induce en muchas almas. Los Apostoles, y Varones Apostolicos, sembrando milagros verdaderos, lograron ilustres cosechas de virtudes. Los difeminadores de milagros, què han de coger, sino abundantes cosechas de vicios?

17 Dexo aparte el perjuicio, que hace à la Religion la suposicion de milagros; porque los Intieles, haviendoles sido facil averiguar la falsedad de algunos, que el necio Vulgo proclamò en varias partes del Orbe Catholico, temerariamente se arrojan à discurrir, que quanto por nuestros Escritores se refiere de milagros, incluyendo aun los mas Canonizados por Bulas Apostolicas, todo es impostura. Digo, que dexo aparte este perjuicio, por haverle yà ponderado en el Tomo 3. del Theatro Critico, Disç. 6. donde tambien hice memoria, de quàn amargamente lamentaba el gran daño, que ocasionan à la Iglesia estos embusteros de milagros, el doctisimo, y zelosissimo Catholico Thomàs Moro.

18 Supongo, que no son tan culpados, en los malos efectos de la ficcion de milagros, los que, advertidamente los toleran, como los que los fabrican, y promulgan. No, no son tan culpados; pero tampoco inocentes. Los que los inventan, y publican, pecan por comision; los que los toleran sin reclamar, por omision.

19 Responderan, sin duda, que no lo reclaman, porque lo tienen por trabajo superfluo, en atencion, à que el Vulgo, en llegando à encapricharse, de que algun Pheno-

no-

### 302 SOBRE EL TORO DE SAN MARCOS.

nomeno natural es milagroso , no solo se muestra totalmente indocil al desengaño ; mas aun tan barbaramente perverso , que tal vez , casi sin rebozo , pretende hacer sospecho en la creencia , à quien procura sacarle del error , percibiendo por depravacion del organo , cierto tufo de heregia en el sincero amor de la verdad.

20 Pero aunque convengo en el hecho de la indocilidad , del Vulgo , no admito la excusa , como legitima ; pues aunque , con la persuasion no puedan doblarle , està siempre abierto el recurso , à quien , usando de autoridad legitima , en ella tiene fuerza , para reprimirle. Así lo hizo , segun V. S. me avisa , el Señor Don Fernando Quintano , Provisor de esta Diocesi , à cuya solicitud , puesto el caso en la noticia del Monarca , y comisionado su examen al Real Consejo , se logró la absoluta prohibicion de tan damnable costumbre para adelante , con las calificaciones , que ella merecia , y se expresan en el Real Decreto , cuya copia V. S. me remite ; pues sobre reprobarse en él , como ilusion , lo que se pretendia acreditar milagro , se apellida dicha solemnidad : *pernicioso abuso , escandalosa funcion , y invencion diabolica.*

21 Quién no vé , que lo que hizo este Docto Magistrado Eclesiastico , pudo ser anteriormente executado por qualquiera de los que le precedieron en el exercicio del mismo empleo ? Y aun por varios particulares de alguna distincion ? Acafo se podria tomar otro expediente mas facil , y pronto , para llegar al mismo fin ; esto es , hacer la representacion al Santo Tribunal de la Sé , à cuya especifica jurisdiccion , directamente toca corregir todo genero de abusos , y errores , en materia de Religion.

22 Mil veces he lamentado , que en muchas partes se necesita el mismo recurso , para remediar otros inconvenientes semejantes ; pues raro es el País de alguna extension , donde no se aclame por milagro alguna engañosa aparicion , à cuyo error dió principio , ò yà la avaricia de algunos , ò yà la hipocresia de otros , ò yà el embauste de invencioneros , que se deleytan en tales ficciones ; y esparci-  
das

das en gente ruda , son recibidas , como dinero contante de los vulgares.

23 De parte de aquel Tribunal, ciertamente hay toda la disposicion, que es menester, para la correccion de tales prevaricaciones, acreditada en la prohibicion, patente en nuestro Expurgatorio, de tantos Escritos, en que se referian milagros falsos; como alsimismo de apariciones, revelaciones, y profecias supuestas. Tengo presente, que no há muchos años, condenò la Relacion, que corria por toda España, del llanto, ò sudor de sangre, de una Imagen de nuestra Señora, que se venera en una Iglesia de la Alcarria. Quién duda, que fulminaria el mismo Anathema, sobre otras invenciones de este jaez, si llegassen bastantemente certificadas à su noticia?

24 Y yà que he tocado esta especie de aquella Sagrada Imagen, me dexo llevar de esta ocasion, para referir à V. S. la diabolica astucia, con que un delincente se valió de la mucha veneracion, que en todo el País vecino se tributa, à dicho Divino Simulacro, para evadirse de la pena debida à sus delitos. Es caso, en que se mezclò lo ludicro, con lo flagicioso; pero que por lo que tiene de lo segundo, no desaiça del proposito de esta Carta, cuyo principal assumpto, es lamentar el abuso, que se hace de las cosas Sagradas, para fines ilicites.

25 Un Sacerdote, no menos astuto, que estragado, por sus delitos, estaba preso con grillos en la carcel Eclesiastica del Obispado de Oñza, contermino al territorio, donde se adora la Imagen de nuestra Señora, que he dicho. Este nuevo Sinon, haviendo discurrido, cómo quitarse los grillos, sin ser impedido, ò observado de nadie, pasó à meditar, que esta trama podría servir à su total absolucion: haciendo creer, que el alivio de los grillos, havia sido milagroso. Aeste fin, tratò el negocio, con un confidente suyo, à quien entregò furtivamente los grillos; previniendole, que con la mayor presteza, y con tal arte, que nadie pudiesse advertirlo, fuesse à colocarlos à los pies de la referida Imagen de nuestra Señora, lo qual, el comisionado,

### 304 SOBRE EL TORO DE SAN MARCOS.

do, fielmente executò; y el preso, al amanecer el dia, en que estaba concertado practicar esta diligencia, dixo à las personas, que estaban en la carcel, que aquella noche se le havia aparecido nuestra Señora de N. (nombrando la Imagen de aquel Santuario) y le havia quitado los grillos. Hizose público el fingido prodigio; y comunicandose luego reciprocamente, de Osma al Santuario, y del Santuario à Osma, la desaparicion de ellos en la carcel, y su aparicion al mismo tiempo en el Altar de la Imagen; el depravado Clerigo, persuadidos yà todos, à que el Cielo estaba declarado à su favor, libre, y sin costas, salió de la prision. Y no faltarian quienes despues se encomendasen à sus oraciones, considerandole muy valido de la Reyna de los Angeles.

26 O! cuántos casos de estos he oido, ò leído, y aun algunos visto, en que el embuste, la hypocresia, la avaricia, mezcladas con la supersticion, se vieron adoradas de los Pueblos! Pero basta yà para una Carta, cuyo assumpto tratè con bastante extension, en el tercer Tomo del Theatro Critico; mayormente habiendo dado motivo, para tratarle de nuevo ahora, el supersticioso error del Toro de San Marcos, que en un Discurso, destinado à este intento, impugnè en el Tomo 7. de dicho Theatro. Y no disimularè la particular complacencia, que me ocasionò la noticia, comunicada por V. S. de que la doctrina de que usè en aquella impugnacion, representada por el Señor Don Benito Santos de Aro, en la Junta de Theologos, que en essa Ciudad se dedicò al examen, de lo licito, ò illicito, de la fiesta del Toro, sirviò en cierto modo de disposicion para el destierro del abuso. Nuestro Señor guarde à V. S.

muchos años. Oviedo, &c.



DES-



*DESCUBRESE , QUAN  
ruinoso es el fundamento , en que estri-  
van los que interpretan malignamente  
las acciones ajenas , para juzgar , que  
aciertan por la mayor parte.*

## CARTA XVI.

**S** EÑOR MIO : El deseo , que Vmd. tiene de que esse Vecino , y Amigo fuyo se corrija en los dos habitos , ò viciosas inclinaciones , una à hacer mal juicio de las acciones de los proximos , otra á censurar exteriormente sus defectos , es muy proprio de su zelo Christiano , y sincero amor al sugeto. Pero el medio , por donde Vmd. pretende lograr tan justo intento , no me parece muy oportuno. Quiere Vmd. que yo le escriba alguna Carta exhortatoria , sobre los dos articulos propuestos ; y lo haria yo con mucho gusto , si anteriormente tuviesse con el algun comercio de palabra , ò por escrito , ò à falta de este , lograsse yo una alta opinion de virtud , y doctrina , la que estoy tan lexos de gozar , como de merecer. Lo primero , me proporcionaria à ser oido sin desagrado ; y lo segundo ,

### 306 SOBRE INTERPRETAR ACCIONES AGENAS.

me autorizaria para ser escuchado con respeto. Pero careciendo de uno, y otro apoyo, qué puedo esperar, sino que mi correccion sea recibida como hija de un zelo indiscreto, ò de una altanerìa extravagante, y por configuiente mas ofenda, que persuada?

2 Por tanto, todo lo que yo, en orden al fin, que Vmd. me propone, puedo hacer, con esperanza de que sirva de algo, es insinuar à Vmd. alguna, ò algunas reflexiones, que me han ocurrido sobre la materia, de que Vmd. podrá usar, para retraherle de esse vicio, en las muchas ocasiones, que, como Amigo, y Vecino, tendrá para conversar con él, eligiendo especialmente aquellas, en que reconozca su animo mas bien dispuesto para recibir qualquier aviso saludable.

3 He oído, que muchos de los inclinados à juzgar mal de sus proximos, y por otra partepreciados de agudos, pretenden autorizar en alguna manera el vicio de que adolecen, no atribuyendole alguna honestidad Moral, si solo el frecuente acierto especulativo; afirmando, que los que son dominados de esta maligna propension, comunisimamente aciertan en los siniestros juicios, que forman.

4 A este fallo, que sus Autores quieren se preconize, como sentencia digna, si no de un Santo Padre, por lo menos de un Aristoteles, ò un Seneca, yo no le negaré la qualidad de sentencia; pero sentencia iniqua, fallo injusto.

5 Fundanse estos pretendidos Aristarchos, ò Criticos de las conciencias, en que los hombres comunisimamente son malos; de donde inferen, que el que hiciere mal concepto de ellos, comunisimamente acertará. Pero de dónde les consta essa comunissima corrupcion? Vèn (lo confieso) algunas acciones malas, mas tambien vèn algunas buenas, y acaso mas vèn de estas, que de aquellas; porque hay motivo para ocultar, quanto se pueda, las malas; y rara vez le hay para esconder las buenas. Pero el cúmulo mayor, que vèn, consta de las indiferentes, porque estas son las que ocurren à cada momento en el curso regular de la vida humana, y las que son buenas, ò malas, segun la buena, ò mala intencion, que las produce. En estas, pues, hacen su gran

gran cosecha los depravados Jueces de quienes hablo , atribuyendolas comunmente à alguna intencion sinicstra.

6 Pero ven ellos la intencion , que es invilible ? No la ven en si misma , que en si realmente es invilible ; pero la ven en un espejo , que se la representa. Y aqui està todo el mysterio de la gran penetracion de estos clarísimos ingenios. Qué espejo es éste ? Su propria conciencia , su mismo corazon. Así la razon natural , como una atenta observacion , nos muestran , que los hombres ordinariísimamente , por sus afectos , y pasiones , hacen juicio de los afectos , y pasiones ajenas. El que obra , y habla sencillamente , lo proprio juzga de los demás. El pérfido , y engañoso imagina , que todo el mundo lo es. El lascivo no atribuye la continencia de otros à virtud , sino à cobardía , ò falta de ocaion.

7 Como todo hombre prudente es capaz de hacer la misma reflexion , son muchos los que notando , que alguno , sin fundamento bastante , juzga mal de los otros , tendràn por buena ilacion esta : *Fulano juzga , que los demás hombres son malos : luego es malo el mismo.* Así me parece , que los que descubren esta mala disposicion de su entendimiento , hacen no leve perjuicio à la propria reputacion.

8 Mas , dexando esto aparte , dificulto mucho dár assenso à la suposicion , de que el numero de los malos sea notablemente mayor , que el de los buenos ; si las voces *bueno* , y *malo* , aplicadas à los individuos de nuestra especie , se entienden segun el uso regular , en el qual no exigimos , para atribuir à alguno la qualidad de bueno , el que sea perfecto , ò Santo ; ni apropiamos la nota de hombre malo à quien solo padece defectos morales leves , y solo una , ò otra vez incide en alguno de los graves. Digo , que entendida así la denominacion de *buenos* , y *malos* , sea ( por lo menos entre nosotros ) mucho mayor el numero de los segundos , que el de los primeros.

9 Dixe *por lo menos entre nosotros* , siendo preciso dexar fuera de la cuenta todas aquellas gentes , en quienes , ò la barbarie nacional , ò la extravagancia de los Dogmas de una falsa Religion , autorizan vicios muy execrables.

### 308 SOBRE INTERPRETAR ACCIONES AGENAS.

10 Pero quiero dárles quanto pretenden à estos inhumanos Jueces de la naturaleza humana ; esto es , que aun entre nosotros , que professamos la verdadera Religion , sea mucho mayor el numero de los malos. Permitido esto , les preguntaré , si estos malos lo son en todo genero de vicios. Esto no puede ser ; porque hay vicios reciprocamente incompatibles , como lo son los dos extremos viciosos de todas las virtudes morales ; v. g. la prodigalidad , y la avaricia ; la temeridad , y la cobardia.

11 Aun excluidos estos , no digo , que sea imposible haver hombres , que pequen en el cúmulo de todos los demás vicios , que no son entre si incompatibles. Imposible no ; pero sumamente raro. La razon es , porque los malos comunísimamente lo son , por el predominio de alguna passion violenta , que los arrastra à tal , ò tal especie de vicio ; y las passiones violentas son tyranicas , quiero decir , tienen el genio de los Tyranos , que no admiten compañía alguna en aquella especie de imperio , que se arrogan , y solo consienten se les agregue otra alguna passion , que sirva , como Ministra , à la principal. Pongo por exemplo. El nimiamente lascivo , si no es rico , no se negará à la ocasion de robar lo ageno , por tener con que ganar al objeto de su passion , ò sobornar à quien le sirva de tercero. El nimiamente ambicioso , se aprovechará de las coyunturas , que se ofrezcan , de cooperar à las concusiones del Ministro , de quien pende su fortuna.

12 Ahora pues. El maligno interprete de las conciencias agenas , acertará poco , ò mucho en orden à aquellas acciones , que pueda considerar efectos de la passion , que domina en cada malo , ò de alguna otra , que sea como Ministra , ò Subalterna fuya , y en todas las demás comunmente errará. Y como estas hacen mucho mayor cúmulo , que aquellas , es preciso que , siguiendo la maxima de echar siempre à la peor parte , el juicio de las acciones , ò intenciones agenas ; en vez de acertar en la mayor porcion de los dictámenes , que forma , será mucho mas lo que yerre , que lo que acierte.

Mas

13 Mas no es esta la unica rebaxa de los aciertos , que se atribuyen los censores malignantes. Aùn resta otra de igual tamaño , si no mayor. Y es , que aun los hombres dominados de alguna pasión violenta , no la firven como esclavos , sino en determinadas ocasiones : en todo el resto atienden à otras muchas cosas inconexas con ella. Què viciofo hay , à quien la mayor parte del tiempo no llamen la consideracion varios objetos , diversos de aquellos en que se interessen sus criminales pasiones ? Las comodidades de la vida , mil diversiones honestas , ò indiferentes , los cuidados domesticos , los servicios de los amigos , los obsequios de los poderosos , el recobro de las deudas , otras innumerables cosas hay , que divierten de la pasión dominante. Y sin embargo , à esta juzgarà el Vecino maligno se encaminan los mas de los passos , que dà el viciofo hácia los otros fines. Conque , amontonado todo lo dicho , se puede hacer un concepto prudencial , de que de cinquenta juicios maliciosos , que forman los profesores de aquella inhumana maxima , yerran quarenta y ocho , ò quarenta y nueve.

14 Así và irremediabilmente por el suelo la maxima , de que los que echan à la peor parte las acciones ajenas , aciertan las mas veces. Lo qual , intimado por Vmd. à esse Amigo suyo , creo se logre su enmienda ; pues supongo , que esse vicio no proviene en èl de perversidad de genio , ( el afecto , que Vmd. le professa , alexa de mì tan mal pensamiento ) sino de aquel error intelectual , que , como dixe arriba , es muy comun en los que adolecen de esse defecto ; juzgando los miserables , que con discurrir en las acciones de sus proximos , motivos siniestros , se acreditan de agudos , y penetrantes. Y puede ser , que con algunos logren este credito ; pero estos algunos seràn otros tan ru-dos , ò inadvertidos , como ellos. Siendo para mì indubitable , que quando este torcido modo de discurrir no tiene su primer origen , ò raíz en una voluntad muy depravada , proviene de un entendimiento obtuso , y grosseramente torpe.

15 Defengañado el Amigo del error intelectual , que padece , yà no hay que temer en èl el vicio moral de propa-

### 310 SOBRE INTERPRETAR ACCIONES AGENAS.

palpar los defectos, que en otros erradamente imagina; porque yà cessarà de imaginarlos, ò cessarà de assentir deliberadamente, con el entendimiento, à lo que su imaginacion, mal habituada, le sugiera.

16 A lo que Vmd. me expressa en las ultimas lineas de su Carta, de su especial averfion, respecto de todos los murmuradores, tengo una, ò dos cositas que decirle. El vicio de la murmuracion, ò detraction se puede exercer de dos maneras, ò mintiendo, ò diciendo verdad. Y aun la mentira puede ser de dos maneras, ò formal, ò material. Mienten materialmente los que dicen una cosa, que en si es falsa, mas la juzgan verdadera. Mienten formalmente los que dicen como verdadera una cosa, que saben ser falsa.

17 Los que mintiendo formalmente dañan la fama del proximo, son propriamente calumniadores, raza de gente maldita, y diabolica. Pero juzgo, que raro se halla, que lo sea por habito, ò costumbre, sino en algun corazon muy depravado, respecto de sugeto à quien tiene odio especial, ò que considera como obstaculo à su fortuna.

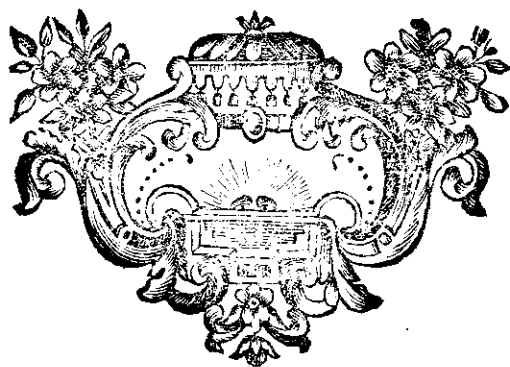
18 En quanto à los que, diciendo verdad, dañan la fama del proximo, hay casos, en que esto es permitido, y aun casos tambien, en que es obligatorio, como uno, y otro se puede ver en los Escritores de Theologia Moral. Y en esta materia no ocultaré à Vmd. que en parte sigo rumbo contrario al suyo. Vmd. tiene especial averfion à todos los murmuradores; lo que à mi parecer significa, que aborrece este vicio mas que todos los demás. Si Vmd. entra en cuenta los murmuradores, que propalan defectos morales verdaderos de los proximos, le protesto, que para mi apenas hay otro vicio mas tolerable. Explicaré el por qué.

19 Dice San Agustin, que Dios tuvo por mas digno de su Providencia, sacar bienes de los males, que desterrar todos los males del mundo: *Melius judicavit de malis bona facere, quam mala nulla esse permittere*. Ahora pues, Señor mio. La murmuracion sin mentira es un mal moral; pero es un mal, de que Dios sabe sacar mucho bien. Para que Vmd. lo véa, hagamos la suposicion de que su Divina Magestad dispon-

ponga , que no haya en el mundo hombre alguno , que publique los vicios , ò pecados verdaderos de los hombres. Le parece à Vmd. que en esta suposicion quedaria el mundo mejor? Yo siento , que se pondria mucho peor.

20 Quién ignora , que son innumerables las personas de uno , y otro sexo , à quienes contiene , para que no suelten la rienda à sus pasiones , el temor de el *què diràn* ? Este temor yà no subsistirá , en el caso de que no haya murmuradores en el mundo , que son los que dicen , los que hablan , y aun los que azechan los pecados agenos. Luego essos innumerables de uno , y otro sexo , saltando el freno de la infamia , ò descredito à que los expone la murmuracion , desenfrenadamente se daràn à faciar sus criminales pasiones. Pero yà es tiempo de concluir la Carta. Nuestro Señor guarde à Vmd.

muchos años , &c.





CON OCASION DE EXPLICAR  
*el Autor su conducta Politica, en el es-  
 tado de la senectud, en orden al Comer-  
 cio exterior presenta algunos avisos  
 à los Viejos, concernientes à la  
 misma materia.*

## CARTA XVII.

I



I AMIGO, Y DUEÑO:

Estariame muy de perlas,  
 que el informe, que el Pa-  
 dre N. diò à V. P. en or-  
 den à mi persona, en todo,  
 y por todo correspondies-  
 se à la realidad; pero dos  
 dias solos, que se detuvo  
 en este Colegio, al hacer  
 tránsito por él, al Lugar de  
 su destino, fuè muy corto

tiempo, para enterarse del estado de mi salud, y del ca-  
 rácter de mi genio. En quanto à lo primero, fuè excessò  
 pintarme muy robusto; bastaria decir, que no me hallò

tan

tan debil, como corresponde à tan larga edad. La frecuencia de fluxiones rheumaticas, algunas con vivísimos dolores, tanto quanto de fordera, mucha diminucion en la memoria, à poco exercicio corporeo bastante fatiga, no son señas, ni partes de lo que se llama robustéz; antes todo lo contrario. Lo que con muchos acredita mi aparente robustéz, y à algunos de estos lo oiría el Padre N. es, que nunca me vén consultar al Medico, ni usar cosa de Botica, como hacen todos los que son algo enfermizos. Pero esto consiste, en que yo sé (y otros ignoran) lo poco, ò nada, que para lo que padezco, puedo esperar de Medicos, y Medicinas. Otra circunstancia diré mas abaxo, que fortifica mucho el concepto comun de mi buena salud.

2 En lo que dixo del genio, se acercò mas à la verdad, ò por lo menos yo lo pienso así. Es cierto, que no soy de genio tétrico, arisco, áspero, descontentadizo, regañón, enfermedades del alma comunísimas en la vejez, cuya carencia debo, en parte al temperamento, en parte à la reflexion. Tengo siempre presente, que quando era mozo, notaba estos vicios en los viejos, observando, que con ellos se hacian incomodos à todos los de su frequente trato; y así, procuro evitar este inconveniente, que lo sería, no solo para mis Compañeros de habitacion, mas tambien para mí; pues no puedo esperar muy complacientes aquellos, que me experimentan desapacible.

3 Sobre todo, huyo de aquella cantilena, frequentísima en los viejos, de censurar todo lo presente, y alabar todo lo pasado; digo, en aquel tiempo, en que ellos eran mozos: à cada momento se les oye, ò con las mismas voces, ò con otras equivalentes, la exclamacion dolorida de *O tempora! O mores!* de Ciceron. Quien los crea en esta parte, hallará, que el mundo, en el corto espacio de quarenta, ò cinquenta años, padeciò una decadencia notable en las costumbres. Pero es así en realidad? Nada menos. Yo he vivido muchos años, y en la distancia de los de mi juventud, à los de mi vejez, no solo no observé esta decantada corrupcion moral; antes, combinado todo, me parece,

### 314 SOBRE EL ESTADO DE LA SENECTUD.

que algo menos malo està hoy el mundo, que estava cinquenta, ò sesenta años há.

4 Otra cosa, en que pongo algun cuidado, por no hacerme tedioso à la gente, cuya conversacion frequento, es, no queixarme importunamente de los males, ò incommodidades corporales, de que adolezco. Hagome la cuenta, de que Dios me impuso esta pension, para que padezca yo, y no para que la padezcan otros, como comunmente acontece á los que oyen gemidos, y queexas, aunque por diferentes principios, segun la diferencia de los genios; à unos, porque un genio humano, y amoroso, los hace sensibles, como à propios, los dolores agenos; à otros, porque una índole poco tolerante, los hace infufribles en la conversacion, todo lo que no es grato à sus oídos.

5 Y vé aqui Vmd. la otra circunstancia, no expresada arriba, que ocasiona en muchos el errado concepto, de que soy mas fuerte, y sano, de lo que realmente experimento. Yo no me quexo, ni publico mis dolores, sino quando son bastantemente vivos, sirviendome entonces la quexa de algun alivio, ò desahogo. Esto sucede pocas veces; porque son poco frequentes en mí los dolores agudos. Y como es tan comun, en los que son algo achacosos, queixarse de qualquiera leve dolorcillo, que sientan, creen, que yo, quando nada gimo, nada siento. Pero la verdad es, que yo no me quexo, sino quando me hallo oprimido de el mal; porque confidero impertinencia, y ridiculéz, publicar qualquiera leve indisposicion, como hacen muchos, que quando sienten algun flatillo, un ligero dolor de cabeza, alguna languidez del apetito, la falta de media hora de sueño acostumbrado, no sosiegan, si no lo dicen à quantos hallan al passo; y si son personas de especial consideracion, como son muchas las visitas, que reciben, y en todas se lastiman sus Señorías, en pocos minutos gyra la noticia por todo el Pueblo.

6 Finalmente, observo no ingerirme, sino tal vez, que alguna razon politica me obliga à ello, en las diversiones, por decentes, y racionales que sean, de la gente moza; la

razon es, porque en sus concurrencias alegres, y festivas, la presencia de un anciano, especialmente, si à la reverencia, que inspira la edad, añade algo su carácter, encadena en cierto modo su libertad, no permitiendole, yá la verrecundia, yá el respeto, aquella honesta soltura, y esparcimiento del ánimo, que aun en los Religiosos juvenes, no desdice de la modestia propia de su Estatuto, en aquellos pocos ratos, que la observancia concede algunas treguas para el regocijo.

7 Los capitulos, que he expreßado, por donde los viejos se hacen incommodos à la gente, que tratan, ocasionan un daño considerable, ò impiden, por lo menos en parte, un gran bien; esto es, la utilidad, que à los juvenes podria redundar de los oportunos consejos de los ancianos; porque si aquellos miran à éstos, como censores, rígidos, ceñudos, detabridos, es casi imposible, que se rindan dociles à sus instrucciones; mucho mas, si llegan à despreciarlos interiormente, (lo que à veces sucede) como impertinentes, y ridiculos.

8 Yo pienso, que à ningun viejo sea muy difícil observar las reglas, que yo práctico, para no hacerse fastidioso à los sujetos con quienes viven, y conversan. Así, no asiento à la máxima de Mons. de la Bruyere (aunque Autor por otra parte de insigne penetracion, en Materias Politicas, y Morales) el qual, exige en un viejo, para hacer su trato tolerable, que sea dotado de una superior capacidad. *Los viejos, dice, son impacientes, desleñosos, difícilmente tratables, si no tienen mucho entendimiento.* Pero yo me persuado, à que un entendimiento mediano, basta para hacer à un viejo, no solo tolerable, mas aun estimado; porque son bastantemente obvias las reflexiones, que conducen para lograrlo. Es verdad, que al mismo tiempo juzgo ser preciso, que no desayude positivamente el temperamento; porque un genio naturalmente sereno, rara, ò ninguna vez, presta la debida obediencia al imperio de la razon, salvo, que haga todo, ò casi todo el gasto la Divina Gracia.

9 Para certificarse el Padre N. de lo que añadió à V. P.

Rr 2

de

### 316 SOBRE EL ESTADO DE LA SENECTUD.

de que soy bastante jovial en la conversacion, era menester mas experiencia, que la que tuvo en el limitadísimo espacio de dos dias; pues podria sucederme lo que à otros, que algunos pocos dias del año gozan una accidental alegria, y en todo el resto están dominados de la tristeza. Mas la verdad, si no me engaño, es, que mi conversacion sigue, por lo comun, la mediocridad entre jocosa, y seria; lo que proviene tambien en parte del temperamento, y en parte de la reflexion. Me ofende la continuada, y aun escandalosa chocarrería de Marcial; pero tampoco me agrada la inalterable seriedad de Caton. El comercio comun, pide mezclar oportunamente lo festivo con lo grave. La aversion à todo genero de chanza, es un extremo vicioso, que Aristoteles llama *Rusticidad*; y *Rusticos*, los genios, que adolecen de este vicio; como *scurrilidad*, ò chocarrería, el extremo opuesto; y *urbanidad* el medio racional, colocado entre los dos, que consiste en el oportuno uso de la chanza; (Eticor. lib. 2. cap. 7.) y del mismo modo se explica Santo Thomás 2. 2. quæst. 168. art. 2. donde, despues de graduar la chanza, por virtud moral; califica la delectacion, que resulta de ella, no solo de útil; mas aun de necesaria para descanso del alma.

10 Què lexos están de considerar bien esto muchos, que reprueban toda jocosidad en los viejos, como extraña, y abusiva en la edad anciana! Santo Thomás en el citado lugar enseña, que la delectacion animal, que resulta de dichos, y hechos, ludicros, ò jocosos, es necesaria *quasi ad quandam animæ quietem*. De que se sigue, que es mas necesaria en los viejos, que en los mozos; porque mas se fatigan aquellos, que éstos en qualquiera aplicacion, ò exercicio sério.

11 Pero realmente, la necesidad de la delectacion en los viejos, no viene tanto de este principio, como de otro mucho mas universal. Muchos viejos están essentos de todo exercicio laborioso. Pero todos, ò casi todos padecen con frecuencia, aquel desagrado, ò amargura de ánimo, que causa el humor melancolico, dominante en la edad senil; à que

que se agregan las indisposiciones corporeas, la decadencia de todas las facultades externas, y internas, el torpe uso de los miembros, y varias tristes consideraciones, à que es mas ocasionada, que todas las anteriores, aquella edad.

12 Atento todo esto, se vé, que es incomparablemente mas escusable todo genero de recreaciones honestas en los viejos, que en los juvenes; por consiguiente, éstos no deben contemplar aquellas recreaciones, como indignas de la gravedad de los ancianos; antes si mirarlas con ojos compasivos, como alivio, debido à sus desconsoles. A ello los obliga la razon natural, y mucho mas la Charidad Christiana. Pero, como la misma razon natural dicta, que los viejos, por su parte, correspondan à las atenciones afectuosas de los mozos; se deben hacer cargo de tratarlos con agrado, escuchar sus vivezas sin impaciencia, corregir sus imperfecciones con dulzura, mitigando aquel tono autoritativo, con que muchos se hacen enfadosos; y mucho mas aquellos, que con ayre de Oraculos, pretenden captar la veneracion, inculcando, à cada momento, aforismos insulsos, cuyo unico objeto son unas verdades triviales, no ignoradas aun de aquellos, que no han llegado al estado de pubertad.

13 Quanto llevo escrito en esta Carta, es à favor de Mozos, y Viejos; pues quanto éstos se hicieren mas tolerables à aquellos; tanto mas los experimentarán complacientes, y obsequiosos. Solo me resta otra advertencia, conducente al mismo fin, que aunque directamente solo es respectiva à la exterioridad del cuerpo; por el comercio intimo de estas dos partes esenciales de nuestro ser, no dexa de hacer el objeto, que toca, una impresion profunda dentro del alma. O sea por pereza, ò por evitar la fatiga de qualquiera cuidado, ò por un desengaño mal entendido; los viejos pecan muy comunmente en la falta de limpieza. Convento, en que una muy estudiantina aplicacion suya al asêo, y mundicie, asî en la cutis, como en la ropa, los hace despreciables, y ridiculos. Aun en los juvenes, aun en las mugeres, es reprehensible el exceso en esta materia. Què se-  
rà

### 318 SOBRE EL ESTADO DE LA SENECTUD.

rà en un sexagenario? Pero el extremo contrario dá en rostro à todo el mundo. La vejez por sí misma es insípida, la inmundicia la hace tediosa, y el mal genio amarga. De modo, que juntandose todas tres cosas, constituyen un objeto enteramente insufrible. Así, en aquellos golpes de pincel inimitables, con que Virgilio pinta à Charon, Barquero del Rio Infernal, le representa debaxo de la idea de un viejo, sobre afqueroso, mal acondicionado; como que en su aspecto empiezan à padecer las almas las penas del sitio adonde el mismo las conduce.

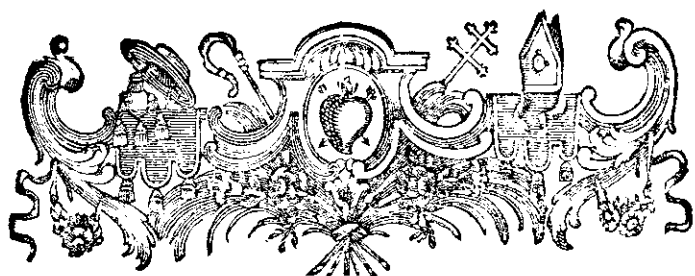
*Portitor has horrendus aquas, & flumina servat  
Terribili squalore Charon: cui plurima mento  
Canities inculta jacet: stant lumina flamma.*

Y poco mas abaxo, estendiendo à la fordidéz del vestido, la del rostro

*Sordidus ex humeris nodo dependet amictus.*

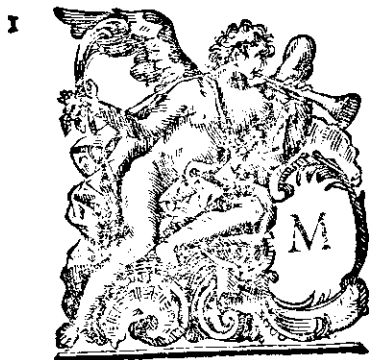
Pero dexo yà esta materia; porque siendo para la imaginacion fastidiosa, tambien lo es para la pluma. Nuestro Señor dè à V. P. una vejez serena, y apacible, y sobre ella una muerte Christiana, y Religiosa, qual yo para mi desseo.





*DESCUBRIMIENTO  
de un nuevo Remedio , para el recobro de  
los que , aun estando vivos , ò en los casos,  
en que se puede dudar , si lo están , tie-  
nen todas las apariencias de  
muertos.*

## CARTA XVIII.



UY SEÑOR MIO : Con  
no poca complacencia lei  
lo que Vmd. me escribe , de  
haverle parecido uno de  
los assumptos mas utiles,  
que yo he dado à luz , lo  
que en el Discurso 6. de el  
5. Tomo del Theatro Cri-  
tico ; y en la Carta 14. del  
Tomo 4. de las *Eruditas* , y  
*Curiosas* , estampè , repre-  
sentando los horribles inconvenientes , que muchas veces re-  
sultan de acelerar , mas de lo que se debiera , el dâr sepultura  
à los cadaveres humanos , ò juzgados tales. Digo , que lo lei

con

con no poca complacencia , por confirmarme esto en el dictamen, que mucho há tengo formado del buen juicio de Vmd. y el mismo concepto , en orden à la utilidad de aquella parte , ò dos partes de mis Escritos , me han manifestado otros sujetos de muy acreditada capacidad. Sobre que especialmente tengo presente , lo que años há me dixo el Ilustrísimo Señor Don Pedro de la Torre , hoy Obispo de Ciudad-Rodrigo , siendo Penitenciario de esta Santa Iglesia de Oviedo. Me hacia este Docto Eclesiastico el honor de frequentar bastantemente mi Celda , y tenia comunmente por diversion el leer , ò hacerme leer à mi, lo que actualmente estaba escribiendo , ò recientemente acababa de escribir. Sucedió esto, entre otras muchas ocasiones , quando yo havia fenecido el expressado Disc. 6. del 5. Tomo ; y dandome la norabuena de haver tratado un assunto tan importante , prorrumpió en la ponderacion , de que quando yo no huviesse escrito otra cosa , que aquel Discurso , merecia un eterno agradecimiento de parte de todo el Genero humano.

2 Pero , Señor mio , què hacemos con que Vmd. y algunos otros de buen juicio , hagan este concepto ; si la multitud , de quien pende en esta materia , como en casi todas , el modo de obrar , obedece siempre ciegamente la tyrania de la costumbre ? Luego que en este Pueblo , que habito , pareció mi Tomo 4. de Cartas , y le leyeron casi todos los que sabian leer , fueron muchos los que testificaron de varios casos recientes , en que , ò fueron sepultadas personas vivas , imaginadas muertas , ò por algun impenso accidente, se libraron de tan calamitosa tragedia. Con todo , en la práctica comun no se hizo aqui novedad ; de modo , que aun haviendo ocurrido uno , ò otro de aquellos particulares casos , que yo , siguiendo la Doctrina de Paulo Zaquias , ( Tom. 5. del Theat. Disc. 6. num. 44. ) propongo , que se puede formar razonable duda de si el sujeto està vivo , ò muerto , se procedió al entierro con la acostumbrada celeridad. Uno de estos casos es la caída de alto. Mas el tener yo escrito esto , de nada le valió á un pobre Cantero , que haviendo , en la Fabrica del Hospicio de esta Ciudad , caído de una corta altura , entre

cin-

cinco, y seis de la tarde, sin herida, fractura, ò dislocacion alguna, por lo menos considerable, el dia siguiente fuè enterrado à las diez de la mañana, lo que sería demasiada promptitud, aun en el caso de fallecimiento de una enfermedad ordinaria. Voy yà à tratar del punto, sobre que Vmd. me consulta.

3 Diceme Vmd. que haviendo notado, que en los dos lugares, en que discurro sobre esta materia, propongo, no uno solo, sino distintos remedios para restituir las acciones vitales à los que debaxo, no obstante la apariencia de muertos, no hay certeza de que realmente lo estèn; desea saber, qual de estos remedios es mas seguro, ò mas probable. A que respondo sin responder; esto es, que tampoco yo lo sé, porque ni hice experiencia alguna, ni vi hacerla. Pero sin experiencia propia, ò hecha à mi vista, tengo cierta noticia, de que en los casos, que referì en la Carta novena del segundo Tomo, num. 1. y 2. del Ciego de Pamplona, y la Niña de Estella de Navarra, fuè eficaz la receta, que copiè del insigne Medico Lucas Tozzi, en el Disc. 6. del Tomo 5. numer. 46.

4 Mas yà que no puedo satisfacer à Vmd. con otra cosa cierta en la materia, mas que la dicha, suplirè en alguna manera esta falta, participandole un nuevo remedio de mi invencion, valga lo que valiere, persuadido, sin embargo, de su probabilidad para algunos de los casos de la engañosa apariencia de muerte.

5 Meditando yo alguna vez el caso, que en la Carta 14. de el 4. Tomo, num. 24. referì del Vecino de Avilès, que, conduciendole à la sepultura, se recobrò por el accidente de dárle en la cara un golpe de agua, que se vertia de un tejado; este suceso me ocasionò la reflexion, de que acaso la agua, cayendo con impetu sobre el rostro de un sugeto, tan profundamente desmayado, que parezca muerto, tendrá alguna especial, aunque inexplicable virtud, para restituirle enteramente las sensaciones. El caso de Avilès dà motivo, no solo para conjeturarlo, mas aun para admitirlo como mas que probable; pues segun la relacion, alli no intervino otro algen

### 322 REMEDIO PARA LOS JUZGADOS

excitativo à quien poder atribuir el recobro. Es verdad , que éste algunas veces se ha logrado sin impulso alguno externo, por la mera disposicion interior de la maquina. Pero haver sucedido el recobro en el momento inmediato al impulso del agua , induce una fuerte presumpcion , de que éste fuè causa de aquél. Es cierto , que en otras materias , quando hay sequela inmediata de una accion à otra , no siendo clara la inconexion de aquella con ésta , se hace comunmente el juicio de que ésta fuè causa de aquella , aunque otras veces suceda lo mismo sin intervencion de esta causa ; v. g. la accion de vomitar , muchas veces sucede en virtud de causas internas , ò por la mera disposicion de la maquina. No obstante lo qual , si el vomito viene inmediatamente despues de la accion de introducir en las fauces una pluma bañada con azeyte , todo el mundo hace juicio , que ésta fuè causa del vomito.

6 Tampoco se puede negar , que muchas veces concurre uno , y otro ; v. g. poniendo exemplo en la misma materia , hay à veces causa interna , que inclina al vomito ; pero de tan corta actividad , que por sí misma sola no le obraría , y le obrará ayudada de alguna causa externa , como la introduccion de la pluma , ò los dedos en las fauces , ò bien un golpe con la mano en la parte exterior del estomago , de que resulte alguna sensible commocion en esta entraña.

7 Aun quando , en el caso de Avilès , la impresion del golpe de agua en la cara del que llevaban al entierro , no fuè mas que causa parcial cooperante à la disposicion interna para su recobro , pudiendo esperarse en otros algunos casos la concurrencia de igual disposicion interna ; será en ellos estimable , sobre todos los tesoros del mundo , la aplicacion del agua en la forma dicha. Solo resta examinar , si la influencia , ò total , ò por lo menos parcial , de la agua para tan precioso efecto , sea una mera imaginacion desnuda de toda verisimilitud ; ò bien pueda considerarse este pensamiento , como en algun modo fundado en razon.

8 Lo primero , no puede decirse , ni hay hombre en el mundo capaz de probar concluyentemente la repugnancia , ò phyfica , ò metaphyfica , de que el agua produzca dicho efecto.

to. Convengo en que tampoco se puede demostrar, por lo menos *à priori*, lo contrario. Convendrè asimismo, en que es difícil asignar el modo, con que el agua produce, ò puede producir, tal efecto. Pero esto nada obsta à mi intento; porque son infinitas las cosas, en que la experiencia nos muestra la dependencia, que tales, ò tales efectos tienen de tales, ò tales causas; sin que toda la Philosophía del mundo pueda descubrir el cómo, y el por qué del influxo de estas en ellos, sin que de esto dude alguno de los verdaderos Philosophos.

9 Si se admite lo segundo; esto es, que la aplicacion del agua, en el modo dicho, para el fin que se pretende, tenga algun fundamento, ò probabilidad, siendo el efecto à que se aspira de tanta importancia; esto basta para que se estime altamente este descubrimiento. En el amplísimo Almagacén (ò llámese Gazophylacio) de las Recetas Medicas, apenas pasan de tres, ò quatro los remedios, que se puedan llamar ciertos, quedandose todos los demás en la línea de probables, ò dudosos. Sin embargo, el mundo aun estos admite como precio estimables; añado, que aun comprendiendo entre ellos los que en varios casos son positivamente nocivos: quién duda, que la purga, y la sangría han hecho, y hacen innumerables homicidios? Con todo, al Boticario se paga la purga, al Sangrador la sangría, y al Medico la receta de uno, y otro.

10 Pero yo pretendo, que la aplicacion de la agua en la forma expresada, no es como quiera remedio probable para recobrar los que están en deliquio, sino en tan alto grado de probabilidad, que se puede reputar absolutamente cierto, como que está apoyado en una frequentísima experiencia. Qué cosa hay mas comun, que el uso de este remedio para el recobro de todos los que por algun accidente perdieron el sentido? Ni será respuesta à esto el decir, que la experiencia frequentísima solo nos muestra, que el socorro del agua es util en los deliquios, ò desmayos leves, que son los ordinarios; mas para los fuertes, en que se representan enteramente extinguidas todas las facultades, no hay tal experiencia comun, antes bien solo se alega un experimento unico; esto es, el que

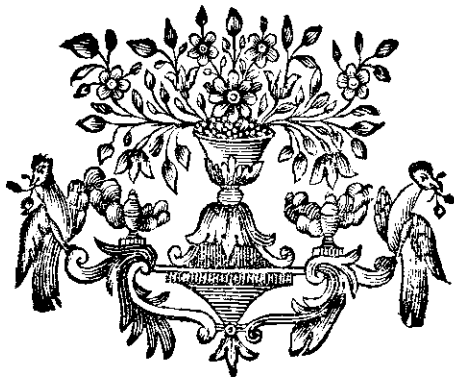
### 324 REMEDIO PARA LOS JUZGADOS

he noticiado de la Villa de Avilès. Digo , que esto no fatif-  
face ; porque aunque no se muestran repetidos experimentos  
de la utilidad de la agua en estos accidentes mas fuertes , los  
hay multiplicadissimos , de que quando una causa , aplicada  
en corta cantidad , ò movida con leve impulso , hace algun  
efecto , aunque corto ; aplicandose en mayor cantidad , y con  
mayor impulso , á proporcion dentro de la misma linea , obra  
mayor efecto. Un cuerpo de corto volumen , y levemente  
impelido , hará con el choque corta impresion en otro cuer-  
po ; pero de esto mismo se infiere , que la impresion será ma-  
yor , á proporcion que sea mayor el volumen , y el impulso  
del cuerpo chocante. En los medicamentos vé todo el mun-  
do , que quanto se aumenta la dosis , se aumenta el efec-  
to.

II Ahora pues. En la agua para el efecto de recobrar  
los accidentados , no solo se ha de hacer quenta de la mayor ,  
ò menor cantidad , en que se administra , mas tambien del  
mayor , ò menor impulso con que se aplica. En los deliquios  
ordinarios se usa de la poca agua , que puede recoger una mu-  
gercilla en la mano , y el impulso no mayor , que el que le  
puede dàr su poca fuerza. Pero en el caso de Avilès , la agua  
fuè mucha , porque fuè el chorro , que vertia una canal maes-  
tra , y el impulso fuerte , porque se derribaba de un tejado  
de mas que mediana altura. Vi la casa varias veces , y estuve  
tambien dentro de ella à pagar una visita , que me hizo el  
dueño. Del mismo modo se debe usar de ella en los deliquios ,  
en que se representan enteramente extinguidas todas las fa-  
cultades. Y aun en los accidentes ordinarios ha mostrado la  
experiencia , que la poca agua , de que se usa , obra mas , ò  
menos promptamente , segun el mayor , ò menor impulso ,  
que se le dà. Mas no por esto apruebo la práctica de los que  
toman el agua en la boca , para arrojarla , por medio de un sò-  
plo violento , con mayor fuerza ; porque aunque el mayor  
impulso aumenta su eticacia , se disminuye ésta considerable-  
mente , por la tepidez que le comunica el calor de la boca. En  
los Molinos se vé , quanto mas fria està la agua , tanto mas rá-  
pido movimiento dà al Rodezno. En consecuencia de lo  
di-

dicho , soy de parecer , que quando , por medio de la agua , se procure el recobro en un deliquio fuerte , no solo se use de mucha cantidad de agua , y se arroje con el mas vigoroso impulso , mas tambien se use de la agua mas fria , que se pueda.

12 Si Vmd. me pregunta , cómo , ò por qué el agua , una cosa tan simple , y de qualidades tan poco activas , produce este maravilloso efecto ; llanamente respondo , que no lo sé. Algo he meditado en la materia , sin hallar cosa , que me satisfaga. Mas esto , qué importa ? Sabe por ventura algun Philosopho , por qué el Ruibarbo purga , por qué el Opio adormece , por qué el Vino embriaga , por qué la Quina cura las fiebres intermitentes , el Mercurio el mal venereo , &c. ? Los Philosophos de mera apariencia dirán , que sí ; los que realmente lo son , dicen , que no. Aquellos , como superficiales , se contentan con qualesquiera vanas cabilaciones : estos quieren razon sólida , que firme el asenso ; y no hallandola , se contentan con lo que les muestra la experiencia , unica guía en el intrincado laberynto de la Physica , y la Medicina. Y no tengo mas que decir sobre el assunto , que valga el trabajo de escribirlo. Nuestro Señor guarde à Vmd. muchos años , &c.





*REFORMA EL AUTOR*  
*una Cita, que hizo en el 4. Tomo del*  
*Theatro Critico; y despues tuvo motivo*  
*para dudar de su legalidad: Con cuya*  
*ocasion entra en la disputa de qual sea*  
*el Constitutivo effencial de la*  
*Poesia.*

## CARTA XIX.



<sup>1</sup> UY SEÑOR MIO : Recibì la  
 de Vmd. en que me dice , que  
 haviendo visto en el 4. Tomo  
 del Theatro Critico , Disc. 14.  
 citados à Stacio , y Marcial,  
 como favorables á la opinion,  
 que yo alli figo , de preferir , ò  
 à lo menos de igualar , nuestro  
 Poeta Lucano, al gran Virgilio;  
 desea , que le señale el lugar donde Marcial declara esta ven-  
 taja del Poeta Español sobre el Italiano ; en que no obscura-  
 mente me insinúa , que haviendo muy de intento registrado

Todos los Epigramas de Marcial, en ninguno de ellos hallò tal cosa. Por lo que mira á Stacio, parece ser, que està satisfecho de la legalidad de la Cita, quando pretendiendo la verificacion de la de Marcial, nada habla de la de Stacio. Y realmente, aun quando no haya repassado las Poesias de Stacio, para verificar si verdaderamente este Poeta favorece las ventajas, que yo pretendo para Lucano, puede haverse certificado de que justamente aleguè à Stacio, por dos passages suyos, que produce en el Suplemento del Theatro, pag. 153. num. 139.

2 Conozco empero, que esto mismo pudo, si no engendrar, aumentar en Vmd. la sospecha, de que no tuve fundamento alguno para alegar à favor de la preferencia de Lucano à Marcial; pareciendole inverisimil, que si yo tuviese presente algun testimonio suyo, en orden à ella, dexasse de producirle, como produce el de Stacio.

3 Realmente, si de mi silencio, en orden à Marcial, en el lugar citado del Suplemento, no infiriese Vmd. otra cosa, sino que yo enteramente carecia de testimonio positivo de Marcial, leído en alguno de sus Epigramas, inferiría bien; pero si de aqui quitiesse deducir, que quando en el 4. Tomo del Theatro aleguè à Marcial, como favorable à la causa, que yo allí seguia por Lucano, fuè una mera suposicion mia, destituida de todo fundamento, discurriría muy mal, y haría una ilacion muy injuriosa à mi notoria sinceridad. Expondré enteramente todo lo que hay de verdad en esta materia.

4 Es cierto, que ni quando en el 4. Tomo tratè la question de la competencia de Lucano con Virgilio, ni quando la retoquè en el Suplemento, tenia à la vista, ò en la memoria passage alguno de Marcial conducente à mi proposito; ni antes, ò despues de escribir el Suplemento, le hallè, aunque le inquerí con algun cuidado en el exemplar, que tengo de los Epigramas de este Poeta. Pero de aqui se sigue, que supositivamente, y sin fundamento alguno le aleguè en el 4. Tomo del Theatro? En ningun modo. El que tuve, me fuè ministrado por el Inglés, Thomàs Pope

Blount,

### 328 QUAL SEA EL CONSTITUTIVO

Blount, en su famoso Libro de *Censura celebriorum Authorum*, en el qual à la pag. 112. donde expone los dictámenes de varios Criticos, yà favorables, yà adversos à la gloria Poetica de Lucano, se lee este brevísimo parrafillo, dividido de los demás: *A Statio, & Martiale, non solum collatus (Lucanus) Maroni, verum etiam praelatus.*

5 Del exemplar de Marcial, que yo tengo, justísimamente excluyó el Editor los muchos Epigramas obscenos, que se hallan en otras Ediciones; y como por otra parte me consta, que Pope Blount es bastante exacto en proponer las opiniones de los Autores, cuya comparacion es el assumpto de su Obra, tuve lugar para pensar, que en alguno de los muchos Epigramas, que faltan en mi exemplar, havria visto introducida ocasionalmente, ò por incidencia, el alto elogio, que Marcial dà à Lucano. Pero, aun prescindiendo de esto, en una question meramente Academica, qual es la de la igualdad, ò desigualdad de los dos Poetas, en que no se interesa, ò la pureza de la Fè, ò la de las costumbres, ni aun el honor, ò hacienda de hombre alguno, no me pareció debia examinar, con la ultima puntualidad, si realmente Marcial fuè del dictamen, que le atribuye Pope Blount. Esto yà se vé, que es insuficiente para certificar el testimonio de Marcial à favor de Lucano. Pero basta para salvar mi buena fè, que es lo que ahora unicamente pretendo.

6 Y à esta misma buena fè, que inviolablemente observo en quanto escribo, fuè configuiente mi silencio en orden al testimonio de Marcial en el Suplemento. Porque, ò que alli le repitiesse como verdadero, ò le condenasse como falso, pudiendo ser uno, y otro, de uno, y otro modo me exponia à contrariar la verdad. Para evitar, pues, uno, y otro tropiezo, omiti retocar la especie en el Suplemento, dexando assi al arbitrio del Lector, ò estimar como probable la alegacion de Marcial, propuesta en el 4. Tomo, ò interpretar, como una tácita retractacion de ella, el silencio, que guardé en el Suplemento.

7 Puesto assi en salvo el credito de mi buena fè: por lo que mira à la question de igualdad, ò superioridad entre los

los dos Poetas, no me parece materia digna de continuar ahora el litigio, ò reintegrar la disputa. Nadie me podrá negar, que, defendiendo la igualdad, y aun la superioridad de Lucano, seguí una opinion probable, aunque menos, que la opuesta; pues, como ya en otra parte confesè, es cierto, que el mayor numero de votos concede la superioridad à Virgilio; pero quedandole à Lucano los que bastan para constituir un partido honrado, aun quando no tuviese á su favor mas, que los dos insignes Poetas, que he citado, Stacio de los antiguos, y el gran Cornelio de los modernos, à quienes los inteligentes conceden, que poseyeron en muy alto grado la sublimidad Poetica; à que es consiguiente, que no errassen el dictamen, con que atribuyeron la misma perfeccion á Lucano. Y finalmente, en el gusto intelectual hay casi tanta variedad, como en el corporeo; con que entretanto, que no consta bastantemente, que algun gusto es extravagante, irracional, ò ridiculo, no es justo inquietar à nadie sobre este punto.

8 Pero un dictamen, perteneciente à esta question, à que yo no pienso subscribir jamás, es el de los que niegan à Lucano la qualidad de Poeta, porque no introduxo Fabulas en su *Pharsalia*; diciendo, que la ficcion es de la essencia de la Poesia. Es verdad, que así lo dicen; pero solo porque quieren decirlo. Lo contrario, creo, he probado bastantemente en el lugar citado del Suplemento del *Theatro*. A que añado ahora

9 Lo primero, que muchos buenos Criticos totalmente excluyen la ficcion de la essencia de la Poesia, constituyendo ésta unicamente en el entusiasmo. Sobre que, en el 6. Tomo de la Historia de la Real Academia de Inscripciones, y Bellas Letras, se pueden ver dos Dissertaciones de Vicente Racine, hijo del famoso Poeta tragico, Juan Racine.

10 Añado lo següendo, que los muchos Autores clasicos, entre ellos el Doctor Maximo San Geronymo, que en los Psalmos, y Canticos, Libro de Job, y Trenos de Jeremías, donde sería abierta impiedad suponer alguna ficcion, reconoce verdadera Poesia Hebraica; y cuyos testimonios exhibe

nuestro Calmet en su *Dissertacion de Poesi veterum Hebraeorum*, aunque este excelente Expositor disiente en parte, ò lleva una sentencia média.

11 Añado lo tercero, que los que constituyen la ficcion por ingrediente esencial de la Poesía, es consiguientemente preciso, que nieguen ser Obra Poética los quatro Libros de las *Georgicas* de Virgilio, los quales carecen de toda fabula, siendo unicamente unas instrucciones didácticas sobre la Agricultura. Pues, aunque los modernos, que escribieron de este Arte, hallaron algunas de aquellas instrucciones defectuosas, Virgilio las escribió juzgandolas seguras; porque no se sabía entonces de esta materia, ni se había estudiado con la experiencia tanto como ahora. No ignoro, que el mal acondicionado Critico Modenès, Luis de Castelvetro, en su Comento de la Poética de Aristoteles, absolutamente relegò à las Composiciones Prosaicas las *Georgicas* de Virgilio. Pero no es tanta la autoridad de Castelvetro, que estè alguno obligado à deferir à ella; quando por otra parte, aunque sirvió algo à la Poesía en los preceptos, que diò sobre ella, es mucho mayor el deservicio, que la hizo, despojandola de una de sus mas preciosas alhajas, y tan en alto grado preciosa, que muchos (y es quanto puede decirse) la prefieren à la Eneida.

12 Añado lo quarto, que si la ficcion se considera inseparable de la Poesía, es forzoso que la Francia, que tanto abunda en buenos Criticos, degrade del carácter de Poetas algunos de sus mas insignes verificadores Latinos modernos, precipitandolos de la cumbre del Parnaso, en que el comun consentimiento de los Sabios de la Nacion los havia colocado. Cacerà el primero de aquella eminencia el ilustre Juan Bautista Santeuil (en Latin Santolius) cuyo nombre harán inmortal los excelentísimos nuevos Hymnos, que à todas las Festividades del Año, compuso para el Breviario de la Iglesia de París; y asimismo los que compuso para el Breviario de la Congregacion Benedictina Cluniacense; por lo que le consignò cada uno de aquellos dos Venerables Cuerpos, una muy honrada pensión vitalicia; à que añadió la Congregacion

de

de Cluni, adoptarle por Hijo suyo, acordandole Letras autenticas de filiacion, y agregandole de este modo el honor de Monge Benedictino, al que, por su Profesion, tenia de Canonigo Reglar de San Victor.

13 Caerà en pos de Santolio, el Jesuita Jacobo Vaniere, excelentísimo imitador de las Georgicas de Virgilio, en su Obra intitulada: *Prædium Rusticum*. Caerà tambien el Padre Renato Rapin, de la misma Compañia, Autor del Poema de la *Cultura de los Jardines*, que muchos juzgan digno del siglo de Augusto.

14 Finalmente añadido, que siendo la Poesía un Arte perfectamente analogo à la de la Pintura, como saben todos los que saben algo, y apenas hay quien ignore lo de Horacio, *ut Pictura Poësis erit*; igualmente podrán ser objetos propios del Poeta, como lo son del Pintor, los hechos, ò Personages verdaderos, y reales, y no solo los fabulosos. Realmente, tambien el Poeta representa, como el Pintor; y el Pintor describe, como el Poeta. En la mano de aquel, es pincél la pluma; y es pluma el pincél, en la mano de éste. La Poesía es una pintura parlante, y la Pintura una Poesía muda.

15 Oponen los de contrario sentir, que la Poesía no es solo destinada à la instruccion; mas tambien al deleyte de los Lectores; y para el deleyte, dicen, que es lo principal la fabula. Lo dicen, es verdad; mas se puede negar muy bien, que sea verdad lo que dicen. Si el verso tiene todos los primores, que caben en él, no sé por qué no ha de deleytar tanto diciendo una verdad, como diciendo una mentira; y aun mas, si se dice con mas elegancia, y hermosura aquella, que ésta. Dudo mucho, que haya algun hombre de buen gusto, el qual no lea con mas deleyte las hazañas verdaderas de Cesar, en Lucano, que las fabulosas de Jasón, y demás Argonautas, en Valerio Flacco.

17 Por estas razones, y las demás, que al mismo proposito he estampado en el Suplemento del Theatro Critico, asiento al dictamen, de los que, tolerando, y admitiendo la ficcion, como accidental, en la Poesía, enteramente la

excluyen de su esencia, y por ella substituyen el entusiasmo; el qual, considerado de parte de la causa, no es otra cosa, que una imaginacion, inflamada con aquella especie de fuego, à quien los mismos Poetas dieron nombre de Furor divino. Y de parte del efecto, consiste en un lenguaje elevado, compuesto de locuciones mas energicas, de figuras mas brillantes, de imagenes yà mas grandiosas, yà mas vivas.

17 Mas como el entusiasmo tambien es algo admisible en la Oratoria, en la esencia de la Poesia, al entusiasmo debe agregarse, como parcial constitutivo de ella la versificacion. Sè, que no todos los Humanistas convienen en ello, admitiendo algunos tambien Poesia prosaica. Pero què ha de resolver esta duda, sino los mismos Poetas? Estos frequentemente dãn el nombre de canto, y musica à la Poesia. Virgilio : *Sicelides Musa paulo majora canamus*. El mismo : *Arma, virumque cano*. Horacio : *Musa lyra solers, & cantor Apollo*. Es así, que la Poesia es cierta especie de musica, cuya modulacion se representa en la artificiosa colocacion de palabras, y syllabas, como la de la musica ordinaria, en la ordenada positura de las notas; y nada de esto hay en la prosa; ò quando mas, solo una imperfectissima imitacion en la cadencia de ésta, ò aquella clausula.

18 Siendo, pues, la versificacion visible en Lucano, y no pudiendo alguno negarle el entusiasmo, que, aun por ser tan sobresaliente, en alguna manera, quieren sus Contrarios desfigurarle, con el nombre de intumescencia, se sigue, que no se le puede disputar, sin injusticia, la qualidad de Poeta.

19 Despues de todo, aunque estoy persuadido, à que en la disputa de, si la ficcion es esencia de la Poesia, tengo mucho mejor causa, que mis Contrarios, facilmente convendrè con ellos, en que esta es una mera question de nombre. Y realmente así lo siento; si bien, que para la disputa me fuè permitido suponer lo opuesto. Aunque las essencias de las cosas son absolutamente invariables, en la

ma-

mayor parte de las definiciones, que son las que explicar las essencias, cabe, y efectivamente hay mucha variedad. Lo qual consiste, en que, quando se disputa sobre la definicion de alguna cosa, aunque todos convienen en la voz designativa de la cosa, que se quiere definir, no todos atribuyen à essa voz la misma significacion; de que resulta, que al llegar à definir, éste tiene en la mente un objeto, y aquel otro. Conque suele suceder, que siendo diversas las definiciones, uno, y otro definen bien; porque cada definicion conviene à aquel objeto, que cada uno tiene en la mente. Así, en las quæstiones de nombre son eternas las porrias, sin embargo de que se terminarian en un momento, si los disputantes explicassen con claridad la significacion, que dån à ésta, ò aquella voz.

20 Vé aqui lo que acontece en la presente quæstion. Preguntase, en què consiste la essencia de la Poesia, que es lo mismo, que tratar de definirla. Todos convienen en usar de la voz Poesia. Pero convienen en atribuir à essa voz la misma significacion? Esto no. De estas tres cosas, méτρο, entusiasmo, y ficcion; uno quiere, que la voz Poesia signifique el complexo de todas tres; otro una sola, ésta, ò aquella; otro el agregado de dos; v. g. el méτρο, y el entusiasmo, ò el entusiasmo, y la ficcion. Què mucho, que definan de diverso modo, si cada uno tiene diverso objeto; esto es, diverso significado de aquella voz en la mente?

21 Por esto quisiera yo, que la quæstion presente passasse de nominal à real, reduciendola à otros terminos. Esto es, suponiendo dos composiciones métricas en assumpto heroyco, perfectamente iguales, en quanto à los primores de la versificacion; una, que refiriesse sucesos verdaderos, como hizo Lucano; otra, que mezclasse fabulas con ellos, como hizo Virgilio, prescindiendo de si se podia dár à la primera la denominacion de poetica, ( que los nombres no dån valor alguno à las cosas ) quál de los dos sería mas apreciable en la República Literaria?

22 Reducida la quæstion à estos terminos, yá manifest-

### 334 QUAL SEA EL CONSTITUTIVO

festè mi sentir, en el Discurso citado del Tomo 4. del Theatro, donde dixe, que, *oxalà todos los Poetas heroicos huvieran hecho lo mismo, que Lucano; pues supieramos de la antigüedad infinitas cosas, que ahora ignoramos, y siempre ignoraremos.* A esto me opuso un Escritor, de quien hice memoria en el tercer Tomo de Cartas, Carta 5. que en esse caso, no tendríamos, ni Historiadores, ni Poetas.

23 Pero esta proposicion, en quanto à la primera parte, es ininteligible, y aun envuelve una contradiccion manifiesta; porque este Impugnador, negando à Lucano la qualidad de Poeta, le confiesa la de Historiador, porque tomó por assumpto referir sucesos verdaderos. Luego si los demás Versificadores heroicos refiriesen, como Lucano, sucesos verdaderos, tendríamos en ellos verdaderos Historiadores; por consiguiente, en la hypotesi propuesta, yà que nos faltasen Poetas, no nos faltarían Historiadores.

24 La segunda parte de la proposicion; esto es, que en la hypotesi puesta no tendríamos Poetas, quiero passarla por ahora. Y bien. Què falta nos harían los Poetas? Lei, que uno de los mas famosos Poetas, que tuvo la Francia en el siglo pasado, (no me acuerdo, si era Voiture, ò Malherbe) solía decir, que un buen Poeta, en una República, ò Reyno, no era mas apreciable, ni merecia mas estimacion, que un buen jugador de Bolos. Convento, en que este dicho tiene algo de hyperbolico. Pero realmente, bien se puede asegurar, que sería mucho mas sensible la falta de los Historiadores, que la de los Poetas; mayormente, si se habla de Historiadores, y Poetas antiguos. Creo poner clara esta verdad con una suposicion, que voy à hacer, aunque fundada en hechos Historicos.

25 Los Poetas mas antiguos, de quienes ha quedado memoria, fueron Lino, Orpheo, y Muséo. Como los Escritos de éstos se perdieron, podemos suponer, porque no hay noticia, que lo contradiga, que escribieron en verso, no Historias fabulosas, sino verdaderas; esto es, sucesos acaecidos en su tiempo, y en dos, ò tres siglos anteriores. Vino despues de los tres nombrados, aunque algo ante

rio

rior à Homero, el Poeta Hesiodo, que escribió la Theogonia, ò Generacion de los Dioses; y acaso fuè éste el primero, que introduxo la fabula en la Poesía. Los Escritos de éste se conservaron. Mas supongamos, que haviendose perdido, como los de Lino, Orpheo, y Muséo; pero no la noticia, de que éstos escribieron sucesos verdaderos, y Hesiodo fabulas, hoy, por una rarísima casualidad, se hallasen las Obras de estos quatro antiquísimos Poetas en alguna parte del Mundo, haciendose saber esto à todos los Literatos de la Europa.

26 Si yo preguntase ahora, qué obra, ò obras, entre las de aquellos antiguos Poetas, excitaria en tal caso en los Literatos mayor deseo de su lectura, pienso, que ningun hombre cuerdo dexaria de tratar mi pregunta de impertinente, y superflua; por ser claro, que ningun hombre, de un gusto racional, dexaria en la hypotesi hecha, de preferir la Historia, y sucesos verdaderos, referidos por Lino, Orpheo, y Muséo, quando todos los de aquellos remotísimos tiempos enteramente se ignoran ahora; à excepcion de los pocos, que sabemos por la Historia Sagrada, à los sueños, y patrañas, en cuya fábrica se entretuvo Hesiodo.

27 Es opinion muy probable, (y en parte, no opinion, sino verdad ciertísima, que consta de la Escritura, en el cap. 13. del Libro de la Sabiduría) que si no todas, muchas de las Deidades, que adorò el Gentilismo, fueron individuos de nuestra especie, Dioses fingidos, y hombres verdaderos; pero hombres de alguna distincion, y circunstancias sobresalientes. Los Creteneses, en tiempo de Lucano, como afirma este Autor, aun mostraban el Sepulcro de Jupiter; lo que muestra, que hallaban bastantemente estendida la persuasion, de que los que adoraba el Gentilismo, antes havian sido Criaturas mortales, que Dioses inmortales. Así, yo me imagino, que Jupiter havia sido un poderosísimo Rey de Creta, no solo dueño de las cien grandes Ciudades, que Virgilio conoció existentes en aquella Isla; mas tambien de anchurosos espacios de tierra firme; (de hecho por la His-

### 336 QUAL SEA EL CONSTITUTIVO , &c.

toria consta , que los antiguos Monarcas de Creta poseían muchas tierras marítimas del Continente ) y por tener muchos Reyes tributarios , le dieron la alta prerogativa de *Divum pater* , *atque hominum Rex*. Alsimismo , es fácil conjeturar , que Juno , Esposa , y Hermana de Jupiter , realmente fuè uno , y otro ; porque los Gentiles no escrupulizaban mucho sobre ellos matrimonios incestuosos ; como se viò en los Proleméos , Reyes de Egypto , que se casaban con sus hermanas ; y acaso autorizarían este abuso con el exemplo de Jupiter.

28 Lo mismo podemos discurrir , à proporcion , de otras Deidades ; v. g. que Marte fuese un Principe muy belicoso , y muy valiente ; Neptuno , un Monarca de muchas Islas , y espaciosos Mares ; Palas , una Reyna Guerrera , y Conquistadora , como lo fuè despues Semiramis , en el Asia ; y cerca de nuestros tiempos , la Ilustre Reyna de Dinamarca , Margarita de Valdemar ; Venus , la Phryne , ò Lais de aquella edad ; esto es , una hermosísima Cortesana , que llegaría à ser adorada , y temida , por haver adquirido un gran poder con los despojos de infatuados , y opulentos amantes , &c.

29 Quién no vé , que los sucesos , y aventuras de estos Personages , y otros muchos de aquel obscurísimo tiempo , en que los objetos se nos hacen invisibles , y las tinieblas palpables , podrían dár materia à una , ò muchas Historias , cuya lectura sería mucho mas deliciosa , para los hombres de buen gusto , que todas las patrañas , que en versos elegantes , presentò despues la Grecia à las demás Naciones?

30 Pero basta , y aun sobra lo dicho , para una Carta , cuyo assumpto es de tan leve importancia , que apenas confidero , que pueda producir otra utilidad su lectura , que la de divertir à Vmd. algun rato , que no le ocurra otra cosa , en que ocuparse. Nuestro Señor guarde à Vmd.

muchos años. Oviedo , y Diciembre  
de 1758.



RESPONDE E L A U T O R  
à una objecion , que se le hizo , contra la  
peregrina Historia del Hombre de Liér-  
ganes , que refiere en el Tomo 6. del Thea-  
tro Critico , Disc. 8. y cuya realidad au-  
toriza mas en la Addicion à aquel Discur-  
so , en el Suplemento del Theatro,  
à la pag. 280.

## CARTA XX.

**M**UY SEÑOR MIO : Recibì la de Vmd.  
de 12. del mes pasado , en que me di-  
ce , que una especie , que leyò en las  
Memorias de Trevoux , art. 34. del  
Año de 49. le hace algo dudosa la  
Historia del Hombre de Liérganes,  
que referì en el Tomo 6. del Theatro Critico , sin embargo  
de los testimonios , que allí , y en el Suplemento del Thea-  
tro , entre las Addiciones à aquel Tomo , produce en prue-  
ba de la verdad de dicha Historia. La especie , que ocasiona  
Tom.V. de Cartas. Vv la

### 338 RESP. A UNA OBJEC. SOB. EL HOMB.

la perplexidad de Vmd. es como se sigue:

2 Con ocasion de un Libro Anonymo, impresso en Holanda, que en el lugar citado arriba censuran los Autores de las Memorias, se lee alli mismo, que el Autor Anonymo refiere un caso, en todas las circunstancias esenciales, perfectamente semejante al que yo escribi, del Hombre de Liérganes. Esto es, que de un Vaxel Mercantil Holandès, que navegaba por la Costa de aquel Estado, se descubrió sobre las aguas un *Hombre Marino*, (así se nombra en la Relacion) el qual acercandose, saltò en el Vaxel; que hablaba la Lengua Holandesa; en ella pidió una pipa con tabaco de hoja, para gozar su humo; dixo, que havia ocho años, que vivia en el mar; y haviendose detenido un rato en el Navio, volvió á arrojarle al agua. Refiere asimismo el Autor Anonymo, que esta Hittoria fuè certificada por el Capitan, y todo el Equipage del Navio. Sin embargo, los *Diaristas* la desprecian, como ridicula, è indigna de toda fe.

3 Estos *Diaristas*, añade Vmd. en su Carta, son unos buenos Criticos, y tal reputacion obtienen en la Republica Literaria: el caso del Hombre Marino de Holanda, es tan parecido al del Hombre de Liérganes, como un huevo à otro huevo: luego reputandose aquél fabuloso, tal se debe reputar éste tambien.

4 Respondo, que concedo todo, à excepcion de la consecuencia. Los *Diaristas* de Trevoux dieron por fabulosa la Hittoria del Hombre Marino Holandès. Yo tambien la daria por fabulosa, no teniendo mas prueba de su verdad, que la que ellos tuvieron. Yo doy por verdadera la Hittoria del Hombre de Liérganes. Tambien creo darian los *Diaristas* por verdadera la del Marino Holandès, si tuviessen para su apoyo, los testimonios, que yo tengo para la de el de Liérganes. Es verdad, que en la Relacion se dice, que la Hittoria del Marino Holandès, fuè certificada por el Capitan, y todo el Equipage del Navio. Pero quíen nos dà noticia de tal Certificacion? Solo el Autor Anonymo del Libro censurado, à quien la qualidad de Anonymo enteramente desautoriza para ser creído; pues ignorando todos, qué sugeto es, puede

de mentir quanto quiera, sin riesgo alguno.

5 Añado, que dicho Autor Anonymo, sea su Merced quien se fuere, es uno de los mas desatinados Novelistas, que hasta ahora han tomado la pluma en la mano; pues en nombre de un Philosopho Indiano, que él llama Tellamed, y de quien solo él tiene noticia, articula cien monstruosidades. V. g. pone la Materia eterna *à parte ante*; refiere la Creacion del Mundo enteramente opuesta à la Historia del Genesis; fienta, que los primeros hombres salieron del mar. Para esto podía hacerle algo al caso el Marino Holandès, aunque impropriadamente se llama Hombre Marino, pues, segun la Relacion, en la tierra nació, y se educó. Y la misma extraccion del mar atribuye à los primeros individuos de todas las especies de brutos.

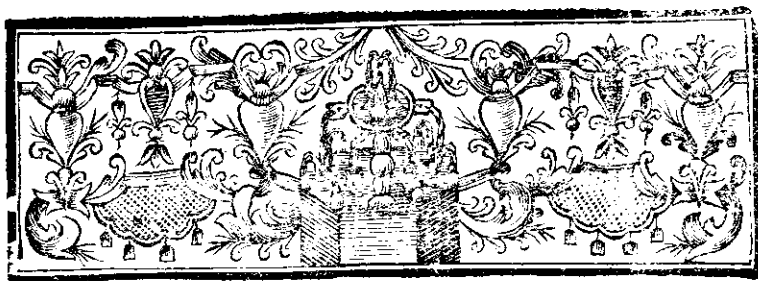
6 Pero graciosamente quiero conceder al Capitan, y Equipage del Navio, hayan dado la pretendida Certificacion. Qué comparacion puede tener, para el efecto de persuadir una cosa tan extraordinaria, la testificacion de la Chofera de un Navio Mercantil, agregado à ella su Capitan, con la de los muchos sujetos de muy superior clase, y caracter, que yo he citado en la Historia del Hombre de Liérganes? A que se puede añadir, que los sujetos, que yo cité, estaban muy disgregados, y disgregados me informaron; al contrario, los del Navio Holandès, apiñados en un pequeño Vaso. Esta es una circunstancia de gran consideracion para la comprobacion de un hecho, especialmente si tiene algo de extraordinario, porque los cohabitantes en un determinado sitio, donde à todas horas conversan, facilmente pueden por éste, ò aquél motivo convenirse en acreditar la patraña, que uno de ellos inventa, y aun el ser la cosa extraordinaria suele servir de excitativo para fingir la cosa, y propagar la mentira. Ni es menester muchas veces mas motivo para ello, que darle el nombre de humorada.

7 Creo basta lo dicho para dexar à Vmd. satisfecho sobre la objecion, ò reparo, que me propone. Si Vmd. gustare

340 RESP. A UNA OBJECCION, &c.

táre de vér tratado con mas extension el punto , verdadera-  
mente Critico , de què calidad , y cantidad , y què pruebas  
son necessarias para hacer creíble qualquiera hecho , segun  
los grados que tenga de verifimil , ò inverifimil , de ordi-  
nario , ò extraordinario , puede para ello recurrir à lo que  
en orden à esta materia escribi en el Discurso primero del  
Tomo 5. del Theatro Critico , cuyo titulo es: *Regla Mathe-  
matica de la fé humana*. Deseo à Vmd. la mas cabal salud,  
y larga vida. Oviedo , y Octubre 29.  
de 1758.





*S O B R E L A M A Y O R,  
ò menor utilidad de la Medicina, segun  
su estado presente, y virtud curativa  
de la Agua Elemental.*

C A R T A X X I.



partes de mis Escritos? La segunda, qué concepto tengo formado de las curaciones atribuidas al Doctor Don Vicente Perez, *alias* el Medico de el Agua?

U Y SEÑOR MIO : Dos  
son las preguntas , que  
Vmd. me hace en su Car-  
ta con fecha de el dia ocho  
de Marzo , ambas perte-  
necientes *ad rem medicam*.  
La primera , si yo prácti-  
co con mi propia persona  
las maximas , que para con-  
servar , ò restablecer la sa-  
lud , publique en varias

## §. I.

2 **E**N quanto à la primera pregunta , yo no sé , en qué puede Vmd. fundar la duda , ò cómo no la resolvió luego que ella se excitò en su mente ; porque tenía muy à mano la solución clarísima , y corriente , que voy à exponer : Esto es : pues yo propuse aquellas maximas al público con el animo de que fuesen admitidas , tenía sin duda por conveniente su uso , y así lo expusè , quando las propuse. Quèda no vè , que si dudasse de la utilidad de ellas (mucho mas si las juzgasse nocivas) cometeria el gran delito de arriesgar la salud de el proximo , imbuyendo de una doctrina medicinal falsa : ò à lo menos peligrosa por incierta?

3 Por otra parte , el uso de las expresadas maximas visiblemente es de una gran comodidad : yà porque su principal , y aun casi total assumpto , es persuadir una estrechísima parsimonia en la aplicación de medicamentos ; yà porque , en quanto tratan de el regimen , el que ordenan así para enfermos , como para sanos , es sin comparacion mas tolerable , que el que comunmente prescriben los Medicos. Y uno , y otro conspira à redimir à los supersticiosamente cuidadosos de su salud de aquella mísera , y angustiosa vida , que expresa el célebre , y verdaderísimo axioma , *qui medicè vivit , miserrime vivit*.

4 Siendo , pues , cierto , que tengo , no solo por mas útiles , mas tambien por mas fáciles , y cómodas , que todas las opuestas à ellas , las reglas Medicas , que he estampado en mis Libros , se sigue necessariamente , que yo no practico otras en orden à mi persona. Así lo executo puntualmente , firme siempre en el concepto que hice de la utilidad de aquellas maximas ; y aun mas firme hoy , que quando las escribí , yà por algunas noticias nuevas , que adquirí en la lectura de los libros , yà por varias reflexiones pertenecientes à la misma materia , que hice despues acá , y que expondrè à Vmd. con la mayor claridad , que pueda.

## §. II.

## §. II.

5 **E**L gran fundamento , que tuve , para desconfiar de la Medicina reducida à los terminos de el conocimiento , que hasta ahora se ha adquirido de ella , y persuadir una estrechísima parsimonia en la aplicacion de los remedios , fuè la gran incertidumbre de esta Facultad : incertidumbre , digo , que se hace visible en la variedad , y oposicion de opiniones de los Profesores. Yo havia leído en algunos Autores de la primera nota lo bastante , para ver , que apenas hay cosa , en que firmar el pie. Despues lei mucho mas ; porque aunque no estoy proveido de una gran copia de libros de esta Facultad , tengo , y he manejado un amplísimo suplemento de ellos en los extractos de las Obras de mas de cien Autores , esparcidos en los muchos tomos de las Memorias de Trevoux , que han salido à luz ; y en quienes con la mayor exactitud , y claridad estan expuestas sus varias opiniones , con tanto enquentro de unas con otras , que en la numerosa copia de sus Autores , juzgo no se hallan , ni aun dos solamente , que no estèn discordantes en alguno , ò algunos puntos de grave importancia.

6 Suponese , que todos buscan la verdad. Supongo asimismo , que todos , ò casi todos presumen haverla hallado , fino con toda certeza , à lo menos con una ventajosa probabilidad. Tambien se debe suponer , que en parte algunos la hallaron. En parte , digo , porque siendo de una inmensa amplitud , así en el numero de las enfermedades , como en la de los remedios , la Medicina , así como sería hacer demasiada merced à sus mas habiles Profesores , pensar , que acertaron en quanto escribieron ; sería tambien una enormísima injuria , y barbaro atentado , imaginar , que en todo erraron.

7 Debiendo , pues , darse por una verdad constante , que en los Escritos de Medicina hay yerros , y aciertos , sean mas , ò menos aquellos , ò éstos ; lo que resta es discernir  
unos

### 344 UTILID. DE LA MEDIC. Y VIRTUD

unos de otros. Pero, *hoc opus, hic labor*. Con qué arte se podrá hacer este discernimiento? Cada Autor propone su Doctrina, como apoyada de la experiencia. Y qué testigo mas fidedigno en materias Medicas, y generalmente en todas las pertenecientes à la Physica? Ninguno, sin duda, mas acreedor à ser atendido. Quiero decir, que en esta materia, de la atencion pende el acierto, como de la inatencion lo infinito, que en ella se yerra. Pero, ò quàn raros son los que en las obervaciones experimentales prestan la atencion debida! Los cien ojos de Argos son pocos, para reconocer, quanto es preciso inquirir en el examen de los experimentos; porque son muchas las causas, que pueden intervenir en la produccion de el efecto, que se presenta à la vista; y fixando el Medico la mira, como ordinariamente sucede, à una sola, es mucho mas verisimil el yerro de el dictamen, que el acierto.

8 Esta misma generalidad con que todos jactan fundarse en la Experiencia, muestra, que la que llaman Experiencia, es un testigo venal, prompto à deponer à favor de qualquiera, que le cita. Se vè esto claro, quando por algun vicio de la Atmosphera, ò otra causa, en una Corte, ò otra grande Poblacion, se multiplican los enfermos de alguna especie de dolencia, nada mortal, ò peligrosa. Estos llaman à varios Medicos, cada uno al de su devocion. Como los enfermos varían en la devocion con los Medicos, varían los Medicos en la devocion con los medicamentos. Uno sangra, otro purga, otro aplica ventosas, otro ordena un vomitorio, otro usa de refrigerantes, otro de confortativos, &c. La resulta es, que todos, ò casi todos sanan; porque como la enfermedad es benigna, ella por si misma cede al beneficio de la Naturaleza. Pero los Medicos, lexos de convenir en ello, unicamente atribuyen la sanidad à la receta; se entiende cada uno à la suya. Y con la misma buena fé quedan los enfermos.

9 Para cuyo efecto, el mismo motivo prestan las enfermedades disgregadas, como regularmente sucede, que las que se amontonan en mayor copia, por alguna particular

lar intemperie de este , ò aquel territorio. La razon es , porque contemplando las enfermedades en general , se halla , que el numero de las graves , y peligrosas , que pueden necessitar de el auxilio de la Medicina , ciertamente es cortisimo , comparado con el cúmulo de las leves , que se dexan vencer de las fuerzas ordinarias de la Naturaleza. El Medico igualmente es llamado para unas , y otras ; y por ignorante que sea , excediendo infinito el numero de las leves , al de las graves , de qualquiera modo que trate à los enfermos , son muchos mas los que sanan , que los que mueren. Doy , que el Medico purgue , y sangre sin tino : como dos , ò tres purgas , y tres , ò quatro sangrias , no son capaces de matar à un hombre , cuyas fuerzas aún están casi totalmente íntegras ; pues hay quienes en esse estado no mueren de tres , ò quatro estocadas , aun tratados tan barbaramente , no solo se salvarán los mas , pero quedarán persuadidos , à que à las sangrias , y purgas , deben la conservación de su vida. Mas ay de aquellos pocos enfermos , à quienes uno de estos Medicos Dioclecianos , enquentre con las fuerzas medio rendidas à la violencia de la enfermedad!

### §. III.

10 **S**iendo la experiencia , que comunmente sirve de apoyo à los Medicos , tan faláz ; esta misma experiencia tan faláz , es la que no solo acredita à los medicamentos con los Medicos , mas tambien à los Medicos con los Enfermos. Apenas hay droga pharmaceutica tan inutil , que no prediquen éste , aquel , y el otro Medico , que hicieron milagros con ella , y que no se halle celebrada en algunos libros. Por esso dixo nuestro divino Valles , que en nada desvarían tanto los Medicos , como en las virtudes , que atribuyen à los medicamentos. *De nulla re nugantur magis Medici , quam de medicamentorum viribus.* ( cap. 74. Philosoph. Sacra. ) Y el famoso Sydenhan , que los enfermos se curan en los libros , y mueren en sus camas , ò en las de los Hof-

Tom.V. de Cartas. Xx pi-

### 346 UTILID. DE LA MEDIC. Y VIRTUD

pitales : *Ægroti curantur in libris , & moriuntur in lectis.*

11 Y la misma experiencia engañosa , que hace ilusion à los Medicos , para fiar de medicamentos inútiles , hace ilusion à los enfermos , para fiar de Medicos inhábiles. Como el Medico dice , que tiene experiencia de la virtud de el medicamento ; el enfermo dice , que tiene experiencia de la ciencia de el Medico. En un Pueblo , donde hay muchos Medicos , ò que pasan con nombre de tales , ninguno hay , por inepto que sea , que no sea buscado de varios enfermos , que se professan devotos suyos. Si à qualquiera de éstos pretende defengañar algun hombre de razon , que conoce la ignorancia de el Medico , le responde muy satisfecho : Diga Vmd. lo que quisiere , à mí me và muy bien con èl ; y si se le apura , añadirà , que varias veces le ha ficado de las garras de la muerte ; siendo así , que todo el beneficio , que le debió , fuè , como yà apuntè en otra parte , no dárle algunos rempujones hácia el despeñadero , que guia al otro mundo.

### §. IV.

12 **M**uchos fueron los Medicos , que se quejaron ( algunos con demasiada amargura ) de que yo huviesse tan abiertamente publicado la incertidumbre de la Medicina. Supongo los movería en parte el zelo de el honor de su Facultad ; en parte el temor de que este defengañó , comunicado al público , rebaxasse algo sus pecuniarios emolumentos. Ni por un capitulo , ni por otro , tuvieron razon. No por el primero : porque el honor , y nobleza de una Facultad , no se mide por su mayor , ò menor certidumbre. Gozan de ésta la Geometría , y la Arithmetica en muy superior grado , que la Jurisprudencia ; sin que , por esto , en la Republica Literaria sean mas estimadas aquellas , que ésta. Tampoco por el segundo : pues la experiencia muestra , que tantos Medicos asalariados hay ahora en los Pueblos , como havia antes que yo tomasse la pluma en la mano ; y los salarios iguales ahora , à lo que percibían entonces. Es verdad ,  
que

que por el menor numero de visitas , y de recetas , algunos regalillos se les rebaxan en el discurso de el año. Pero es justo , que lo lleven por amor de Dios , y tambien por el de el proximo.

13 Al contrario , si los Boticarios se armassen contra mí , en ningun modo lo estrañaria yo ; porque efectivamente , si no en todos los Pueblos , en los mas , de algunos años à esta parte se ha rebaxado mucho el consumo de las drogas Pharmaceuticas ; y por consiguiente la ganancia de los que las dispensan. Y como los que miran este ahorro como favorable à la salud pública , atribuyendo lo principal , ò totalmente à mi doctrina Medica ( lo que me consta de muchos ) me lo agradecen como beneficio , es natural , que los Boticarios estèn resentidos de mí , como Autor de este perjuicio suyo. Sin embargo , como vieron , que los Medicos tomaban por su cuenta esta causa , fiando à sus plumas el desagravio , se determinaron à ver los toros de talanquera.

14 Y aun puedo decir , que à mí me sucede lo mismo. Quiero decir , que miro esta guerra Literaria , sin el mas leve susto de que peligre mi dictamen en el suceso de ella , por tener tan bien fortificado el sitio , en que le he colocado. Yà dixè arriba , que cada dia estoy mas firme en el concepto de la grande incertidumbre de la Medicina , no solo porque sucesivamente fui leyendo mas , y mas encontros , de unos Autores Medicos con otros , hasta el grado de poder assegurar , que apenas se hallará en el mas clasico , doctrina alguna perteneciente à la práctica curativa , que no sea contradicha por otros ; mas tambien por ciertas nuevas reflexiones , que hice de algunos años à esta parte. De las quales solo propondrè à Vmd. dos , que creo , que à Vmd. y à otro qualquiera , que las lea , haràn alguna fuerza.

15 La primera. Supongamos , que actualmente estàn estudiando Medicina doscientos jovenes , en varias Universidades de España. Para hacer un juicio prudencial de el mayor , ò menor beneficio , que de el estudio de éstos puede prometerse la salud pública , passemos la consideracion à otro igual numero de Estudiantes , que se aplican à otra Facultad,

### 348 UTILIDAD DE LA MEDIC. Y VIRTUD

que no pide , ni tanta sutileza , ni tanto estudio como la Medicina. Para lo qual pongamos tambien , que en la Universidad de Alcalà , ò en la de Valladolid , con el designio de lograr las conveniencias , que presenta el Estado Ecclesiastico , se aplican docientos juvenes à la Theologia Moral , precediendo , como regularmente sucede , el estudio de dos , ò tres tratados de la Escolastica; y antecediendo à ésta la de la Logica , y lo demàs , que vulgarmente llaman : *Las Artes*. Què frutos se pueden esperar , que salgan de esta coleccion? Iguales con corta diferencia à los que la experiencia nos muestra , que salen por lo comun de otras colecciones semejantes.

16 Y què tales son estos? De el cúmulo de doscientos , por lo comun salen tres , ò quatro , ò quatro , ó cinco sobrefalientes , que pueden aspirar à Prebendas , ò à los mejores Curatos ; doce , ò catorce , que havrán de contentarse con Curatos medianos ; y todo el resto se repartirá en Curas pobrissimos , y Clerigos mercenarios ; y aun entre éstos havrá algunos pocos , que por su incapacidad , no podrán arribar à Ordenarse.

17 Imaginemos ahora trasladados estos ultimos al estado de la Medicina , para ver los progressos , que harán en ella. Suponiendo , que esta es la mas difícil , y obscura de todas las Facultades , que para suponerlo así , no es menester mas , que poner los ojos en aquellas palabras de el primer Aphorismo de Hippocrates : *Ars longa , brevis vita , experimentum periculosum , occasio praeceps , judicium difficile*. Suponiendo , digo , esta superior arduidad de la Ciencia Medica , se debe juzgar , que la habilidad sobrefaliente , que bastaría à hacer un buen Theologo , no podrá hacer mas , que un mediano Medico , y ni aun podrá llegar à ésto , la que haría un mediano Theologo.

18 Pues aqui de Dios ! Cómo vémos , que todos los que estudian para Medicos , llegan à serlo ; esto es , llegan à ser llamados Doctores , logran algun Partido con razonable salario , y en los Pueblos donde están assalariados , son de las personas mas poderosas , y mas atendidas?

Cier-

19 Cierta Autor moderno, (a) para ponderar la sagacidad Critica, con que el Maestro Ambrosio de Morales discernía en las Historias entre lo cierto, lo falso, y lo dudoso, dice, que este sabio *veía de noche*. Y yo digo, que igual perspicacia pide la Medicina en sus Profesores. El Medico, que no ve de noche, se puede pronunciar, que nada ve; porque apenas hay verdad alguna práctica en esta Facultad, que no esté cubierta de tinieblas. Pero están dotados de esta perspicacia tantos Profesores de la Medicina, como hay en éste, y otros Reynos? Yá se ve, que esto sería demasiado pedir. Contentemonos con mucho menos. Serán tales la mitad de ellos? Seránlo la decima parte? Seránlo la centesima?

§. V.

20 YA veo yo, se me podrá decir, y con bastante apariencia de razon, que para que la Medicina sea útil al Genero Humano, no es menester tanta perspicacia. Ni lo que se acaba de decir de Ambrosio de Morales, se debe entender, sino como un elogio hyperbolico. En el Horizonte de las Ciencias se goza muy poco de luz meridiana, o perfectamente diurna. Mucho está sepultado en profunda noche. Pero no es muy poco lo que se divisa con aquella especie de luz como crepuscular, que ministran la conjetura, y la probabilidad: la qual luz, aunque algo débil, tiene grande uso en infinitas cosas de la vida humana; y el que nunca se sirve de ella, pierde mucho, que con su auxilio podría lograr: Como el caminante, que no dá un passo, hasta que descubre el Sol, y se retira à la posada al punto que el Altro se le esconde, pierde en cada jornada hora y media, que utiliza el que aprovecha los crepusculos matutino, y vespertino en todo el viage.

21 Ni se debe pensar, que la conjetura, y probabilidad  
en-

---

(a) Don Pedro de Peralta en su *Historia de España*.

### 350 UTILID. DE LA MEDIC. Y VIRTUD

enteramente, ò en todas sus partes, carezca de rigurosa certidumbre; porque el Omnipotente, que todas las cosas hizo *in numero, pondere, & mensura*, en todas dexò alguna puerta abierta à las Ciencias Mathematicas, que tratan de estas tres cosas; esto es, la Arithmetica, la Geometria, y aun en alguna manera, la Statica, que tambien, en cierto modo las opiniones, y conjeturas se pesan. De este uso de la Mathematica, aun en objetos opinables, se vè un exemplo en el Discurso primero de el Tomo quinto de el Theatro Critico, cuyo titulo es: *Regla Mathematica de la fé humana.*

22 Hay tambien cosas en la Medicina, donde, aunque no pueda entrar por alguna parte el cálculo, ò evidencia Mathematica, se hace lugar à la certeza Physica fundada en la experiencia. Pongo por exemplo. Hay certeza physica, de que la Quina es remedio curativo de las fiebres intermitentes, y el Mercurio de el mal venereo: tomada la proposicion en general, aunque contrahida à los varios casos, que pueden ocurrir, no hay certeza alguna de que estos dos remedios lo han de ser en acto segundo, y efectivamente de dichos males, en tal sugeto, y tales circunstancias.

23 Donde, ni la certeza Mathematica, ni la Physica, tienen puerta, por donde entrar, lo que realmente sucede en casi todos los casos particulares de la práctica curativa, aunque la arrogante presumpcion de algunos Profesores, hija legitima de su ignorancia, en muchas ocasiones les persuade ser infalible el buen efecto de sus recetas: En los casos, digo, que no admiten certidumbre alguna, solo queda el recurso al dictamen probable, ò conjetural, el qual puede ser mas, ò menos útil, segun los mas, ò menos grados de su probabilidad; observando, como se debe, que aquella luz intelectual, à quien por una rigurosa analogia doy el nombre de crepuscular, propria de el dictamen para-mente probable, tiene una gran latitud, asimismo, que la luz corporea de el crepusculo material, cuya latitud proporcional à la duracion de el crepusculo, la qual es muy desigual de unos crepusculos à otros, segun las varias posituras de la esphera terraquea, respecto de el Sol, viene à ser grandissima.

De

## DE LA AGUA ELEM. CART. XXI. 351

24 De que se infiere, que dando solo un grado de claridad, ò de luz al minuto de la duracion de el crepusculo, el menos claro de todos, que en el crepusculo matutino es el que sucede inmediatamente, ò el mas proximo à las tinieblas de la noche, y en el vespertino, el que inmediatamente las precede, el minuto de la duracion de el crepusculo contrapuesto à aquel, ò al mas claro de todos, que en el crepusculo matutino es el mas proximo al nacimiento de el Sol, y en el vespertino el mas proximo al Ocaso, excede en luz al menos claro, quanto excede el numero 4322. à la unidad.

25 En que conviene advertir, que si queremos dividir la duracion de el crepusculo, en minutos terceros, ò quartos, (a) (lo qual està à nuestro arbitrio, pues los Philosophos comunmente suponen infinitamente divisible este *quanto* sucesivo, que llamamos *tiempo*, de la misma manera, que el *quanto* permanente) y cotejamos el minuto mas claro de uno de los crepusculos vecinos al Polo, con el mas obscuro de el correspondiente à la equinocial; se hallarà, que distinguiendo, ò dividiendo los grados de luz por minutos terceros, ò quartos, (b) (lo qual tambien es

ar-

---

(a) Nota. Los Computistas de la duracion de el tiempo dividen la hora en sesenta minutos primeros, el minuto primero, en sesenta segundos, el segundo, en sesenta terceros, y con esta misma progresion los van disminuyendo en las divisiones ulteriores.

(b) Nota. El Padre Dechales, en el libro 2. de la Statica, proposicion 22. suponiendo la duracion de el tiempo divisible, hasta minutos decimos, lo qual, dice, conceden los mismos, que le niegan la infinita divisibilidad: suponiendo asimismo por la regla comun de la aceleracion de los graves en el descenso, que el movimiento de éstos, en cierta determinada proporcion, quanto mas vecino à su principio, tanto es mas tarde, rigurosamente demuestra, que si una piedra desde el principio de el mundo estuviessse cayendo de alguna altura con aquel tardissimo movimiento correspondiente al primer minuto decimo de su descenso, aun hoy no havria baxado la septima parte de un dedo.

### 352 UTILID. DE LA MEDIC. Y VIRTUD

arbitrario) aquel excede à éste en muchos millares, y aun millones de grados de luz, ò claridad.

26 Como nada nos prohíbe dividir por iguales minucias los diferentes grados de la probabilidad Medica, ò de aquella luz crepuscular propia de éssa probabilidad; podemos facilmente concebir una probabilidad tan grande, y otra tan pequeña, que aquella excede en algunos millares de grados à ésta. O para facilitar mas la inteligencia de el assumpto, coloquemos ésta desigualdad de grados, no en la probabilidad objectiva, sino en la formal; quiero decir, en la diferente luz intelectual con que distintos Medicos miden, ò pegan éssa probabilidad.

27 No es dudable, que la distancia de los entendimientos humanos entre el muy penetrante, y el muy obtuso, así entre los Profesores de la Medicina, como en los de otra qualquiera Facultad, es tan grande, que se puede dividir en innumerables grados, aunque solo un Angel podrá discernir, y numerar esos grados. Esto se hará bien perceptible, comparando en qualquiera Facultad las producciones de los mas habiles Profesores, con las de los mas ineptos. Comparese (pongo por exemplo) una Oracion de Ciceron, con otra de el mas desgraciado Predicador Sabatino. Comparese una pintura de el Ticiano, ò Raphaél de Urbino, con uno de los Moharrachos de la calle de Santiago de Valladolid. Comparese la divina Eneida de Virgilio con las Coplas de Juan de Mena, ò de otro versificador de los muchos, que hay, aun inferiores à Juan de Mena. Quién no vé, que entre qualquiera de los dos extremos, que he señalado, hay una distancia tan enorme, que es divisible en centenares, y aun en millares de grados, y por coniguiente, que hay la misma en la habilidad de los Artífices, ò Autores? Aunque se debe confesar, que para diversificar tanto algunas producciones, pudo concurrir con la desigualdad de los Artífices, el diverso cúmulo de circunstancias, mas, ò menos favorables.

28 Y quien no vé asimismo: que en la habilidad de los Medicos cabe la misma desigualdad, que en la de los  
Pro-

Professores de otras qualesquiera Facultades? Así, aunque en la práctica de la Medicina no se pueda pasar de probabilidades; dentro de su recinto hay, no solo unos mas útiles, que otros; mas tambien unos, que son útiles, y otros, que son perniciosos; unos que prescriben confortativos, y otros, que recetan venenos. Venenos? Si señor mio, venenos. Los Medicos mas rudos, de que hay tanta copia, no ordenan purgas, y sangrias? Y qué es esto, hecho à contratiempo, como tan frecuentemente sucede, sino recetar venenos? Así yo, à los que los Medicos llaman remedios mayores, doy el nombre de venenos menores. En la classe de los venenos hay unos mayores, otros menores. Aquellos son los que quitan promptamente la vida, éstos los que inducen poco à poco, ò lentamente la muerte. Y qué hacen, sino esto, la purga, y la sangria, ordenadas intempestivamente, especialmente si son muy repetidas?

29 Supuesta esta gran desigualdad en el talento, y ciencia de los Medicos, aun sin entrar en cuenta los inútiles, ò perniciosos, se debe suponer por consiguiente, que hay unos mucho mas utiles, que otros. Pero tomando la cosa, no comparativa, sino absolutamente, cuánta utilidad, ò beneficio para el Genero humano podremos atribuir á los mas habiles? Sobre este assumpto, yá há años me ocurrió una reflexion, que me hace temer grandemente, que esta utilidad sea muy limitada. Voy à exponer dicha reflexion.

30 Podèmos hacer el juicio prudencial, de que por lo comun, en cada Reyno los mejores Medicos son aquellos pocos, que se destinan à cuidar de la salud de el Soberano. Digo, *por lo comun*, porque una, ò otra vez tambien sucede, que al Principe le embocan un hablador arrogante, muy pobre de ciencia, pero bien proveido de audacia, y se dexa toda la vida, en un rincon, un Medico de excelente juicio, pero cuya modestia (por un error muy frequente en el mundo) perjudica à su fama. Pareceme, que havrà en el recinto de España, hasta mil Medicos, pocos mas, ò menos. De estos se escogen seis, ò ocho para el Soberano, y su Familia, que como los mas habiles, se supone asimismo

### 354 UTILID. DE LA MEDIC. Y VIRTUD

ser los mas útiles. Lo mismo sucede à proporcion en los demás Reynos.

31 Y havrà alguna regla , con que se pueda medir la utilidad , ò habilidad curativa de estos Medicos escogidos? Digo , que ciertamente la hay ; no à la verdad dotada de la precision rigurosamente Mathematica , pero si de aquella exactitud moral , con que comunmente medimos las cosas mas importantes de la vida humana. Quál es esta regla? La duracion de la vida de los Principes , no haciendo el computo por la duracion de la vida de uno , ò otro Principe , ni aun de solos diez , catorce , ò veinte , si de un numero mucho mayor ; pues quanto mayor sea el numero , tanto mas segura , y justa saldrà la quenta.

32 Pregunto , pues , ahora. Tomando una coleccion algo numerosa de Principes , se halla , que éstos vivan mas , que los demás hombres? A esta pregunta han de responder los que han frequentado algo la lectura de las Historias. Y entretanto , que éstos callan , me responderè yo à mí mismo por ellos , suponiendo , como debo , y como testifican mis Elçritos , que en todo el discurso de mi vida literaria , he dado bastantes ratos à esta letura. Aseguro , pues , que qualquiera , que con reflexion lea las Historias Generales de varios Reynos , reconocerà , como yo , que las vidas de los Soberanos , no fueron mas prolongadas , que las de los Particulares ; de modo , que calculado un gran numero , apenas resultará , que à cada Principe , uno con otro , tocaron quarenta años de vida. Y esto , aunque no entren en la quenta , ni las muertes violentas , que no están sujetas à la jurisdiccion de los Medicos , ni las de los niños , que pierden la vida à los primeros alientos de la infancia ; porque los muy niños , así como ocupan muy corto espacio local en el mundo , abultan tambien muy poco en las Historias ; por lo que , así sus vidas , como sus muertes , son poco observables en ellas.

33 Empero , por decir algo mas particular en la materia , transcribirè aqui algunas noticias muy proprias de ella , que me presenta Monsieur Amelot de la Houssaie , en sus Mem-

memorias Historicas, y Politicas, copiando literalmente el passage. Este Autor, pues, en el Tomo 2. de dichas Memorias, pag. mihi 173. dice así: „Christiano IV. (Rey de Dinamarca) decia al Conde de Avaux, Embaxador de Francia, que èl era, no solo el mas antiguo de todos los Reyes de la Christiandad; pero à mas de esto havia visto tres mutaciones de Principes en todos los Reynos, y en casi todos los Principados de la Europa. Luis XIV. puede decir lo mismo sin alguna excepcion; porque es el Decano, no solo de todos los Reyes, mas tambien de todos los Duques, y Principes Soberanos de su tiempo. El viò quatro Reyes en Dinamarca, Christiano IV. Federico III. Christiano V. y Federico IV. Quatro en Suecia, la Reyna Christina, Carlos Gustavo, Carlos XI. y Carlos XII. Cinco en Polonia, Uladislao IV. Juan Casimiro, Miguèl Wisnioviecki, Juan Sobiescki, y Federico Augusto. Quatro en Portugal, Phelipe IV. Juan IV. Alphonso VI. y Pedro II. Tres en España, Phelipe IV. Carlos II. Phelipe V. Cinco en Inglaterra, Carlos I. Carlos II. Jacobo II. Guillermo III. y Ana I. hoy reynante. Tres Emperadores, Ferdinando III. Leopoldo Ignacio, y Joseph I. Nueve Papas, y mas de otros cien Principes, yà de Italia, yà de Alemania.

34 No sé lo que vivió Christiano IV. Luis XIV. murió en los setenta y siete años de edad, espacio corto para sobrevivir à tanto cúmulo de Soberanos, si la mayor parte de estos no huviesen vivido poco. Donde de passo advierto, porque tambien concierne à mi proposito, que en el dilatado curso de diez y siete siglos, que mediaron entre el Emperador Octaviano Augusto, (el qual murió en los 75.) y el Rey Luis XIV. no me ocurre por ahora à la memoria Monarca alguno, que igualasse, ò por lo menos excediesse considerablemente, la edad de qualquiera de estos dos, à excepcion de el Grán Mogòl Aurengzeb; que murió en el año de 1707. cerca de el centesimo de su edad, cuya prolongacion no deberia à la Medicina; porque, què tales Medicos havrà en aquella barbara region?

### 356 UTILID. DE LA MEDIC. Y VIRTUD

35 Puede ser, que sobre la reflexion, que acabo de exponer en orden à la limitada duracion de la vida de los Principes, me hagan algunos la objecion, que, vertiendola yo ( digo la reflexion ) algun dia por via de conversacion entre mis Compañeros de Religion, y de Escuela, uno de ellos, muy capáz, y despierto, me opuso, diciendo, que el no vivir los Principes, no obstante el mayor auxilio de la Medicina, mas que los Particulares, podria provenir de que aquellos verisimilmente abusan de la libertad, que les dà la soberania de su poder, para arrojarle à excessos en comida, y bebida, que no son tan fáciles à los Particulares. A lo que yo le respondi, ò repliqué con la verosimilitud opuesta, de que antes bien los Principes, por lo comun, cometen menos desordenes en comida, y bebida, que los Particulares.

36 La razon se toma de la vigilancia, no solo oportuna, mas aun importuna, con que al cuidado de reprimir sus golosinas, se aplican, como interesados en su conservacion, los muchos, que los circundan, y asisten; la esposa, y hijos, si los tiene; el Medico presente à la mesa, y contando los bocados; todos los domesticos de escalera arriba; los Señores, y Ministros, que son admitidos à la conversacion, que no pierden coyuntura, que se ofrezca, de manifestar con estudiados apotegmas de parsimonia, y sobriedad. su zelo por la salud de su Señor, &c. Oí decir, que à nuestro buen Rey Phelipe V. como violentamente, le arrebataron algunas veces el plato de la mesa: llaneza, à que apenas hay quien se atreva con un Cavallero particular. Y à la verdad, rarísimo será el Principe de corazon tan duro, que no ceda à las repetidas representaciones, y ruegos de los muchos, que sobre este assumpto amorosamente le combaten, y de cuyo afecto, y lealtad està satisfecho.

37 Para los que no quieran dexarse convencer de esta razon, trasladaré el argumento à sugetos, à quienes es inadaptable la solucion fundada en la ilimitada libertad de los Soberanos, quiero decir à los hijos de ellos, ò otros jovenes, cuyo alto nacimiento acerca à la dominacion, y que dexaron de lograr por su anticipado fallecimiento.

Ef-

38 Estos Ilustres, ò juvenes, ò niños, son educados, con una atencion la mas escrupulosa, à resguardarlos, no solo de qualquiera desorden en comida, y bebida, mas tambien de toda intemperie de la Atmosphaera, generalmente de quanto se considera puede ofender su salud, procediendo en todo, hasta la ultima menudencia, con consulta de el Medico; el qual es uno de los mismos, que asisten à sus Padres, ò igual en reputacion à qualquiera de ellos. Y què se adelanta con esto? Que vivan mas, que los hijos de qualquiera medianos Hidalgos? En ninguna manera. Leanse las Historias de qualquiera Reyno, y en ellas la série de las generaciones de la casa dominante, ò en lugar de otros libros lease el gran Diccionario de Moreri. Lo que comunmente se hallará, es, que por dos, ò tres, que sobrevivieron à sus Padres, quatro, ò cinco murieron antes que ellos.

39 En el Autor citado arriba (Amelot de la Houssaie) veo un exemplo tan señalado à este proposito, que me parece dignissimo de no omitirle aqui. Este Autor, digo, en el primer Tomo de sus Memorias, pag. 524. hace la quenta, de que desde la muerte de el Rey Don Manuel de Portugal, hasta la sucesion de nuestro Phelipe II. Nieto materno suyo; en aquella Corona murieron no menos, que veinte y dos herederos de ella, de que hace un Catalogo individual, insinuando juntamente, que qualquiera de ellos, que se huviera conservado hasta el tiempo de la introduccion de el Rey Castellano en Portugal, huviera sido preferido à éste. Debe suponerse, que unos Señores de tal estatura serian socorridos, yà para la curacion de sus enfermedades, yà para la precautoria evitacion de ellas, de Medicos muy acreditados. Y què resultò? Que sucesivamente (permítaseme esta expresion vulgar) fueron cayendo unos en pòs de otros, como moscas, de la misma manera, que los mas miserables, y desahistidos de qualquiera Pueblo.

## §. VI.

40 **P**OR lo dicho hasta aqui, me imputarán acaso algunos el dictamen, de que la Medicina tomada en general, enteramente es inutil al Genero humano. Pero esta deducccion no sería justa, como manifestaré, proponiendo, y probando ciertas conclusiones pertenecientes al assumpto.

41 Digo, pues, lo primero, que la Medicina, como hoy la exercen los Professores habiles, lexos de ser nociva, es bastante util. Tiene esta conclusion dos limitaciones, que deben ser atendidas. La primera, en orden al tiempo presente; la segunda en orden à los Professores habiles. Y limitada de este modo la assercion, infiero su verdad de tres capitulos.

42 El primero es, que hoy los Medicos medianamente habiles (que no es menester para lo que voy à decir, que lo sean supremamente) reflexan mas, y recetan menos. Apenas sin lastimar el corazon se puede traher à la memoria el estrago, que en los tiempos passados hacia la multitud de remedios, ò llamados tales. Hoy son muchos los Medicos defengañados en esta materia, y muchos mas los enfermos. Si los avisos, que yo en orden à ella (la multitud de remedios) he dado en algunas partes de mis Escritos, ha contribuido, como muchos creen, à este defengañò, justamente tendré la satisfaccion de haver hecho un gran servicio al público.

43 En la destemplanza de algunos Medicos en recetar tienen gran parte de la culpa algunos Boticarios, que por dos caminos procuran interessar à los Medicos en esse exceso: yà porque acreditan, quanto pueden, en los Pueblos, de buenos Medicos, à los Zotes, que hacen mucho gasto en sus Oficinas: yà porque suelen regalarlos muy bien con esse motivo. Digolo, porque lo sé, y porque importa, que llegue à noticia de todo el mundo esta verdad.

Ni

DE LA AGUA ELEM. CART. XXI. 359

44 Ni será ocioso advertir aquí otra colusión industriosa, igualmente, que perniciosa, de tal qual Medico, con este, ò aquel Boticario. Dà à entender, como mysteriosamente el Medico, que posee un secreto admirable para la curacion de alguna enfermedad, y dirige siempre la receta de su secreto à aquel determinado Boticario, à quien dice le comunicò para su manipulacion, escribiendo, v. gr. *R. Pillularum nostrarum, &c.* ò *R. Pulveris nostri anti-febrilis*, ò *R. Aquæ nostræ anti-epileptica*, y la droga se vende muy cara con el título de preciosa, no siendo mas, que una cosa vilísima, que no vale quatro maravedis, ni aun un maravedi, porque de nada sirve. Conjuro à todo el mundo, para que nadie se dexe engañar con esta maula. No niego la realidad de uno, ò otro secreto raro. Pero, à buelta de uno, ò otro verdadero, se ha hecho ilusion à los credulos, con cien secretos fabulosos.

45 El segundo capitulo es, que la dieta, que hoy prescriben los Medicos advertidos, es mucho mas racional. Yà se consulta hoy, mas que en los tiempos anteriores, para ella, el apetito vivo de el enfermo, siguiendo las advertencias de los ilustres Sydenhan, y Vaní-Wieten, que yo publicué en otra parte. Sobre todo, lo que en la dieta se ha variado, en orden à la bebida, es de summa importancia. Aun hay, à la verdad, algunos Professores barbaros, que abrafan à los febricitantes, concediendoles con excesiva parsimonia el refrigerio de el agua, lo que concurriendo con lo mucho, que la fiebre disipa de la humedad de el cuerpo, y lo muchísimo, que de ella derraman las purgas, y las sangrias, vienen à quedar enteramente exangues, y por exangues mueren algunos enfermos. Lei, que al Infante Cardenal Ferdinando, hijo de Phelipe III. que murió en Flandes, haciendo la disfeccion de el cuerpo, para embalsamarle, hallaron las venas, y arterias sin gota de sangre. Y por qué, sino por las causas, que acabo de expresar? ( Esta noticia Historica yà la di en otra Carta, pero puede servir de algo repetida en esta. ) En aquel tiempo eran infinitos los Medicos Barbaros, en orden à este particular. Aún hay ahora algunos, pero pienso, que no muchos.

El

### 360 UTILID. DE LA MEDIC. Y VIRTUD

46 El tercero es, que hoy se conocen algunos específicos, totalmente ignorados de los antiguos. Quando no se hubieran descubierto otros mas que la Quina, y el Mercurio, cuánto bien tenemos en ellos, de que carecieron nuestros mayores!

47 Segunda Conclusion. Aun quando no sea mucha la utilidad, que hoy recibimos de la Medicina, conviene favorecer su estudio, y exercicio; porque se puede esperar, que essa utilidad en adelante sea mucho mayor. Dáme ocasion, y motivo para dicha esperanza, la especie, que acabo de tocar de los específicos. Descubrieronse en los dos, ò tres ultimos figlos, demás de otros algunos, no tan ciertos, los dos utilísimos de la Quina, y el Mercurio, que estuvieron escondidos à los hombres en tantos figlos anteriores, y no porque no fuesen necesarios, por lo menos el primero; pues siempre hubo fiebres intermitentes en el mundo. Aun de el segundo no faltan quienes sospechen lo mismo, imaginando la enfermedad, à que sirve este remedio, muy antigua, aunque poco, ò nada descubierta. Y aun algun grave Expositor se inclina mucho à que essa fue la que padeció el Santo Job, no contrahida por vicio personal, muy ageno de la virtud de aquel Justo, sino comunicada por herencia. Quién quita, pues, que en lo venidero, multiplicandose las observaciones, se nos manifiesten otros específicos para diversas enfermedades?

48 Lo que digo de los específicos, se puede estender à qualesquiera nuevas luces, que ocultas hasta ahora, acaso el tiempo subiguiente descubrirà en la Medicina. Lo que poco ha sucedió con las utilísimas observaciones de nuestro Solano de Luque, en orden al pulso, ignoradas por todos los Medicos anteriores, podrá suceder con otras, no menos importantes en las Edades venideras.

49 Tercera Conclusion. Por mas insuficiente, que se suponga la Medicina, para curar los enfermos, siempre es una Facultad digna de la mayor estimacion, y sus habiles Profesores merecedores de qualquiera honra. La prueba, que voy à proponer para dicha conclusion, es la mas de  
cif-

eisiva de el mundo. En què la fundo pues? En que , aùn- que la Medicina no cure al Hombre sus males , puede gran- gearle , y grangéa efectivamente muchas veces el mayor de todos los bienes. Esto es , en muchas ocasiones , en que no puede conservarle la vida temporal , es summamente con- ducente para que logre la eterna.

50 El caso no es metaphyfico , antes bastantemente fre- quente. Hallase un enfermo , aunque amenazado de la muerte , totalmente ignorante de su peligro. Viene el Me- dico , y conociendolo , se lo advierte , en cuya conse- quencia le excita à la sollicitacion de los soberanos Sacra- mentos , en que èl estava tan lexos de pensar , como cerca de morir sin ellos , si no le librasse de tan fatal situacion el avi- so de el Medico. Quièn no vè , que en tales casos el Medico lleva como de la mano , el enfermo para el Cielo , desvian- dolo de el camino de el abyfmo?

51 En que es justo contemplar la benigna providen- cia de el Altisimo , que por fernos infinitamente mas im- portante la vida Eterna , que la temporal , dispuso las cosas de modo , que siendo corto el auxilio , que nos puede pres- tar la Medicina para la conservacion de la segunda , es mu- cho lo que nos puede servir , para el logro de la primera. En efecto , ò porque el Criador dispuso nuestra constitucion cor- poreã , de modo , que naturalmente presente mas seguras se- ñas de la gravedad , y peligro mayor , ò menor de nuestros males , que de los medios conducentes à su curacion ; ò por- que graciosamente quiso dàr al hombre mas luces para el co- nocimiento de lo primero , que de lo segundo , es indubita- ble , que los Medicos alcanzan muchisimo mas en aquella parte , que en esta. Así frequentissimamente succede , que el Medico mas docto està dudoso , y perplexo sobre lo que debe executar en una enfermedad grave ; y de ài viene la comu- nissima oposicion de dictámenes de unos con otros ; pero en orden à la graduacion de el peligro , los Doctos casi siempre està conformes.

52 Tan cierto es esto , que en los males gravissimos , no solo los Doctos , los Medicos medianissimos saben lo bastante

### 362 UTILID. DE LA MEDIC. Y VIRTUD

para pronosticar su desgraciado éxito. Y aun en caso , que duden , esto mismo basta para el bien de el enfermo ; porque la duda por sí sola los pone en la obligacion de avisarle de su peligro.

53 De aqui infero legitimamente , que un Medico estudioso , prudente , sagaz , y agudo , es , despues de un Predicador Sabio , y Santo , la mas preciosa alhaja , que puede tener una Republica. Y la que no puede adquirir uno de los primeros , contentese con uno de los segundos , que para el fin à que Dios nos ha ordenado , aun éste puede servir muy bien , y por consiguiente es merecedor de bastante estimacion. Lo que digo de un Medico bueno , justissimamente se debe entender ( que Medico es tambien con toda propiedad ) de un buen Cirujano. Me duelo , y he dolido siempre , de lo poco que es atendida esta Arte en España ; quando en la vecina Francia se cultiva felicissimamente , y de donde se podrian traher bastantes Artifices , que acá la exerciesen , y enseñassen ; y quando se pierden razonables salarios en algunos Medicos , que solo tienen el nombre de tales , ( quenta. No se me amplifique la proposicion , que *algunos digo* , y no mas. ) Què lastima es ver en nuestra Peninsula dilatados territorios , donde no hay quien sepa curar una dislocacion , ò una fractura!

## §. VII.

54 **C**oncluyo la Carta , respondiendo à la segunda duda , que Vmd. me propone , preguntandome , què siento de la virtud curativa de la Agua elemental. Supongo , que ocasionò en Vmd. essa duda la variedad , con que oyò hablar de el Doctor Don Vicente Perez , llamado vulgarmente *el Medico de el Agua*. Yo tambien oi hablar mucho de esse Medico ; pero elogiandole por la mayor parte , y concurriendo à los elogios algunos pocos de la Profesion , aunque improbando su methodo los mas : lo que yo , en quanto à la segunda parte , no estrañè , porque siem-  
pre

pre sucedió así. Esto es, siempre que algun Professor introduce alguna novedad en la Medicina, todos los demás, aunque por lo comun mutuamente discordes en qualquiera cura particular, (*nullo idem censente*, dice Plinio, hablando de esta discordia de los Medicos) conspiran contra él, tratandole de sedicioso, rebelde, y perturbador de el sagrado imperio Hippocratico, ò Galenico.

55 Ciertamente no es el Doctor Perez el inventor de este methodo. Muchos le precedieron, que practicaron el mismo, de algunos de los quales se publicaron felicísimas curas. Sobre cuyo assumpto di bastantes noticias en el Tomo 8. de el Theatro Critico, *disc. 10. paradoxa 18*, Y en el Tom. 4. de Cartas, *Carta 9. num. 31*. y los tres siguientes.

56 Atento à lo que escribí en los dos lugares citados, y à la insigne virtud diluente, que tiene el Agua, juzgo probabilísimo, que ésta, bebida en mucha copia, puede ser instrumento para grandes curas en muchas ocasiones; pero con dos advertencias, que voy à proponer. La primera, que nunca convendré, en que el Agua sea remedio universal, como pretendía el Doctor Don Juan Vazquez Cortes, gran defensor, y práctico exercitadísimo en el remedio de el Agua, de quien con este motivo hice memoria en los lugares citados arriba, de el Tomo 8. del Theatro, y Tomo 4. de Cartas (sobre que yo en una Carta dirigida al mismo *refiti illi in faciem*) y como antes de Don Juan Vazquez resueltamente havia afirmado Frederico Hofman, con tan visible contradiccion, como atribuir en una de sus Obras esta excelencia à la Agua, y en otra al Vino, dos cosas tan incompatibles, como soplar, y forber à un mismo tiempo.

57 La segunda advertencia es, que el remedio de el Agua en cantidad crecida pide ser administrado por Medico muy cauto, ò reflexivo, que no solo se entere bien de las circunstancias de la enfermedad, y de el sugeto, mas de hora en hora, atentamente observe los efectos, que sucesivamente van apareciendo. Pero tiempo es ya de levantar la pluma, pues ya Vmd. estará cansado de leer, como yo tambien lo estoy de escribir.

58 Dios nuestro Señor dè à Vmd. muy larga vida , juntamente con la inestimable felicidad de no necesitar de el aviso de Medico alguno , para prepararse dignamente al transito de ella, à la otra. Oviedo , y Mayo 19. de 1759.

## APENDICE.

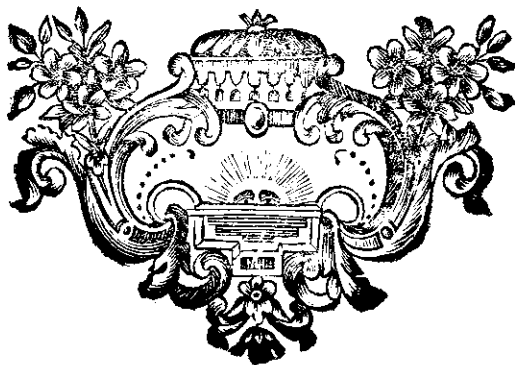
**E**Stando para dâr à la Prensa esta Carta , con otras , que no confidero totalmente inútiles , de que se compondrà el quinto Tomo , de las que , por honrarlas , apellido *Curiosas* , y *Eruditas* , ( que no hay padre , que no procure la honra de sus hijos ) con ocasion de la esperanza , que al num. 47. de la presente propongo , de que en adelante se descubriràn algunos específicos , hasta ahora ignorados , me ha ocurrido dâr aqui noticia de uno para el mal de Piedra , así de los riñones , como de la vexiga , que aunque no es totalmente ignorado , pues en uno , u otro Libro se hace memoria de él , parece , que su uso , no sé por què , es rarísimo , ò casi ninguno. El omniscio, *in re Medica*, Boerhave, tratando de el calculo , solo prescribe el régimen conveniente , y remedios genericos , como laxantes , emolientes , oleosos , diureticos , &c. Desconfiando de qualesquiera específicos : *Neque enim de specificis (dice) hætenus vera fides*. En varios Escritos modernos se vè , que en Inglaterra , Francia , y otros Reynos se ha practicado algo , y hablado mucho de el que en el siglo en que estamos , inventò la Inglesa Madama Stephens , sin hacer , à lo que yo entiendo , memoria de otro. Diósele bastante estimacion à los principios , mas yà ésta se vâ perdiendo , si no se ha perdido de el todo , haviendo publicado varios Medicos , que le han experimentado inutil , y en muchas ocasiones pernicioso ; assegurando , que quando deshace la piedra , substituye al daño , que etta hace en el cuerpo , otro mucho mayor.

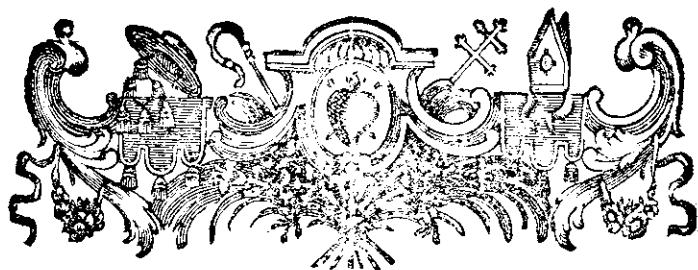
El específico , pues , que propongo para el mal de Piedra , es la *Betula* , arbol nada exotico , muy semejante al Alamo negro , en las hojas , y en el tronco al Alamo blanco:

co : y el motivo de proponerle es haver visto , que en este País , donde poco há se ha introducido , muchos calculosos , que usan de él , dicen maravillas de sus buenos efectos. De los Autores , que tengo en mi Librería , hablan de él , Etmulero , Juan Doleo , y los de el Dictionario de Trevoux , &c. todos conformes , en que el jugo , que por incision se saca de su tronco en la Primavera , tomando un vaso por la mañana en ayunas , es el que obra esta curacion. Pero en este País de Asturias , donde hay bastantes arboles de esta especie , como tambien en Galicia , se de muchos , que sin mas diligencia , que cocer algunas hastillas , ò trozos de su madera en agua , y tomar de ella un vaso por la mañana , y otro por la tarde , se han librado de esta terrible enfermedad. El nombre , que tiene aqui este benéfico Arbol es , *Abedul* , y en Galicia *Bido* , ò *Bidueyro*. En Castilla , se llama tambien *Abedul* , en donde le hay.

Y yá que se habla aqui de especificos de nueva invencion , aviso à los Lectores , que no se olviden de la Piedra de la Serpiente , remedio eficacísimo para la mordedura de sabandijas venenosas , y la hydrophobia , ò mal de rabia , que publicó en el Segundo Tomo de el Theatro Critico ,

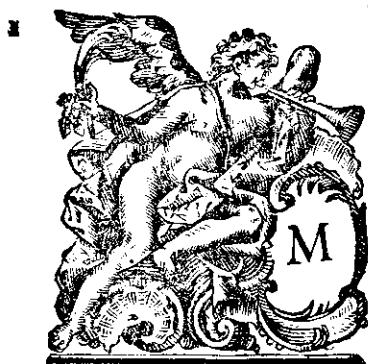
disc. 2. num. 52. y despues confirmè en otras partes.





*DÁ EL AUTOR LA RAZON,  
por què haviendo impugnado muchos sus  
Escritos, ò alguna parte de ellos,  
respondiò à unos, y no à  
otros.*

## CARTA XXII.



UY SEÑOR MIO : En la que acabo de recibir de Vmd. me desplace el asumpto, y estimo el motivo, que sin duda es noble; porque en el modo con que corrige aquello, en que juzga, que yerro, manifiesta su deseo, de que yo en nada sea reprehensible.

2 Diceme Vmd. que, à su parecer, ò debiera yo responder à quantos me han impugnado, ò à ninguno. La razon, que me dà, es; porque respondiendò à unos, y no à otros, di ocasion à la sospecha, de que esta distincion

cion procediò, de que tenia, que responder à aquellos, y no à éltos; ò que me di por convencido de éltos, y no de aquellos. Há, Señor mio! Los que puedan formar éssa sospecha, muy lexos viven de la República Literaria; pues aun los que solo tocaron sus confines, saben muy bien, que en todo el amplísimo espacio de la Literatura, no hay cosa mas facil, como impugnar agenos Escritos, y responder, defendiendo los propios. Para esto, no hay quien no presume ser bastantemente habil. De aqui vien: meterse à Escritores algunos, que nada son mas, que meros Escribientes. De aqui viene salir al Público, con capa de Critica, algunos impressos, donde es un borrón cada letra, sin que haya alguno tan desdichado, que no halle muchos, que le aplaudan.

3 La facilidad, que hay en impugnar, y responder, ò hablar, y escribir, de modo, que no dislene uno, ni otro, se hace palpable à qualquiera, que frequente las Aulas, aunque solo sea pisando los vestibulos; porque alli vé, que ningun Professor, ò Curfante hay tan corto, que no argumente; ninguno tan atado, que no responda: se entiende, bien, ò mal; porque en esto hay, entre distintos sugetos, segun su mayor, ò menor habilidad, y ciencia, mucha discrepancia, desde el mas capáz, que es aquel, que, v. g. defendiendo, dá una satisfaccion clara, y cabal al argumento, hasta el mas rudo, que no hace mas, que embrollar, y meter bulla, con una barbara *gregueria*, à quien dá nombre de *respuesta*.

4 Atendido lo dicho, conocerà Vmd. que no havrà salido à luz algun Papelón de mis Contrarios, de que yo no pudiesse descombarazarme à muy poca costa, dexando al Público bastantemente satisfecho. No negaré, que pudo suceder hallar uno, ò otro en mis Escritos, alguna, ò algunas proposiciones no bien consideradas, cuya incertidumbre acaso claramente demonstrasse. Pero què le parece à Vmd? Ezzo seria lo que menos cuidado me diessè; porque, lo que haría en esse caso, seria confessar llanamente mi inadvertencia, ò equivocacion, como lo executè, por lo menos, dos  
ve-

### 368 RAZÓN POR QUÈ SE RESPONDÌÒ , &c.

veces, aun siendo el Autor de una de las dos impugnaciones sugeto, que por ningun capitulo merecia alguna respetosa, ni aun cortesana condescendencia. Y sé, que à los hombres de razon pareciò mejor esta sinceridad mia, que les parecería, el que eludiesse las dos objeciones con algunas trampuelas, ò sophisterias las mas ingeniosas del mundo.

5 Esto he practicado, y practicara, si estuviese escribiendo mil años, confesando, y corrigiendo, no solo los yerros, de que otros me acusaron; mas tambien aquellos, de que yo por mi propia luz me defengañe, por tener siempre presente, que si engañar, y mentir à un individuo particular, es torpeza indigna de todo racional, mucho mas de un Christiano, aun mas de un Religioso, y Sacerdote; mucho mayor lo será mentir à todo el mundo, engañando, no solo à los hoy existentes; mas tambien à los venideros. Y esto es lo que puntualmente hace, quanto està de su parte, qualquiera Escritor público, que voluntariamente falta à la verdad.

6 Y se practica así comunmente? Diganlo, los que con reflexion, y conocimiento leyeron los Papelones, ò Libros de algunos de mis Contrarios. *Qua non vidi! qua non passus sum!* puedo exclamar con Barclayo en la entrada de su Satyricón. Quántas imposturas! Quántos trastornos de mis Periodos, para dárles un sentido siniestro! Quántas supresiones de las voces, que manifestaban el sentido legitimo! Quántas citas falsas! Quántas alegaciones de Autores, que ni aun por la cubierta havia visto el que los alegaba! Y lo que es mas, aun de Libros, que no hubo jamás en el mundo, ò por lo menos, yà há siglos, que no existen! A lo que tambien se ha allegado, tal vez, la osadía de acusar falsissimamente de falsas, una, ú otra cita mia. Y sobre esto ultimo, es muy especialmente digno de nota el caso, que refiero en el Tomo 9. del Theatro Critico, pag. 19. num. 41.

7 Estos excessos de mis Contrarios, sirven à disculpar tal qual, en que yo acafo pude incurrir, rebatiendo sus gol-

golpes. Quisiera yo, que los que me los notaron, con la imaginacion se colocasen en mi lugar, y en el espejo mental de esta politura, viesén hasta dónde se estendia la virtud de su paciencia. Yo me hago cargo de la moderacion, que en todas ocasiones piden mi edad, y mi Estado. Pero tambien los que me acusaron de haver sido una, ò otra vez remisso en el cumplimiento de esta deuda, debieran hacerse cargo, de que las voces del dolor, naturalmente son algo dissonantes; y especialmente, quando recibe el alma la herida, es muy difícil poner en el debido tono la queixa. Añádese à esto, que yo consideraba, en algun modo preciso, manifestar en mi sentimiento la injusticia de mis Emulos; porque la mayor parte de los que están à la mira, solo miden la gravedad de la ofensa, por lo que el ofendido grita; al passo, que, si éste calla, atribuyen à infentibilidad su silencio, y nadie se condeule de los golpes, que recibe un tronco; como ni le contempla agraviado del brazo, que le destreza.

8 Pero siendo yà preciso exponer à Vmd. la causa, por què respondí à unos Adversarios, y no à otros, digo, que lo primero pendió de mi mero arbitrio; mas no lo segundo. Es cierto, que, por lo comun, con igual satisfaccion fueron leídos los pocos Escritos Apologeticos, que produce, que los muchos, en que discurría por otros objetos; y aun creo, que no pocos Letores, mas se complacian en aquellos, que presentaban à los ojos las alegres escaramuzas de una guerra galana, que en los que solo ofrecian las utilidades de qualquiera doctrina seria. Pero los curiosos de gusto mas noble, que tambien eran muchos, deseaban verme discurrir sobre nuevos assumptos, y à ello me impelían con toda su fuerza.

9 Seríame, sin duda, como yà dixé, mucho mas facil, y acafo nada menos útil, lo primero, que lo segundo. Para preservar de los ataques lo que se ha escrito, suelen hallarse presidios en las mitinas razones, que se tuvieron presentes para escribirlos. Pero tratar materias, que otros no han tocado, ò en las que yà han tocado otros, abrir diver-

### 370 RAZON POR QUÈ SE RESPONDÌÒ , &c.

fos rumbos , ilustrandolas con nuevas reflexiones , fortalecerlas con otras pruebas , ò proponer las mismas , que se hallaron escritas , con mayor eficacia , y claridad , tiene las dificultades , que con elegancia explicò Plinio el Mayor , quando en el Prologo , ò Dedicatoria de su Historia Natural , dixo : *Res ardua vetustis novitatem dare , novis auctoritatem , obsoletis nitorem , obscuris lucem , fastidiis gratiam , dubiis fidem.*

10 En efecto , renovar con algun acierto lo antiguo , yá en la substancia , yá en el modo , es poco menos difícil , que producir de nuevo ; como la habilidad de rejuvenecer un Anciano , que la ficcion mythologica atribuyò à la Encantatriz Medea , sería imitar en algun modo el milagro de resucitar un difunto ; porque con verdad , se puede decir , que un septuagenario , ò octogenario , no es mas , que un medio muerto , en atencion , à que , quanto por el curso de los años se ván minorando el vigor , y la salud , tanto se vá perdiendo de vitalidad.

11 Consideraba yo tambien , que sobre la mayor facilidad , que hallaría en la pluma , para responder à mis Contrarios , ésta venia à ser una obligacion inherente al empeño , en que me havia puesto de desterrar errores comunes ; porque , què haria yo con desterrarlos , si no me oponia à los que obstinadamente portaban en restablecerlos ? La tolerancia de unos , excitaria à otros à hacer lo mismo ; porque hay gran copia de estos Escritores espurios , que no siendo capaces de producir otra cosa , mas que fútiles reparos sobre agenos Escritos , con esto solo aspiran al baño , y nombre de Autores.

12 Pero contra todas estas reflexiones , prevaleciò la autoridad de algunos Sujetos , acreedores , no solo à mi veneracion ; mas tambien à mi obediencia , que constantemente me exhortaban à proseguir en la idea , y rumbo , que me havia propuesto , sin divertirme à rebatir opinion alguna ; procurando persuadirme , que la estimacion , casi general de mis trabajos , estaba yá colocada en un puesto , adonde no alcanzaban los tiros de mis Enemigos.

No

13 No dexaba de ocurrirme à mi, que este favorable concepto de la feliz positura de mis Escritos, podria muy bien provenir de la afectuosa inclinacion de dichos Sujetos à mi Persona, que hay muchos dotados de un temple de alma, tan cómodo, que fácilmente asienten, à lo que con alguna viveza desean. Tambien meditaba yo, que podia tener parte en esse favorable concepto, la natural aprehension, de que el público haria de mis Escritos el mismo juicio, que ellos hacian. Digo, *natural aprehension*; porque naturalmente, con anterioridad à toda reflexion, concebimos, que qual se nos representa qualquiera objeto, tal se representa à los demás hombres. Con facilidad imaginamos, que los demás apreciaràn, lo que juzgamos apreciable, ò despreciaràn, lo que conocemos despreciable. Y à esta especie de inadvertencia, estàn, en algun modo, mas arriesgados, los que gozan mayor perspicacia intelectual; porque, menos presumptuosos, que los de inferior alcance, no suelen atribuir aquella claridad, con que disciernen alguna cosa, à la mayor luz de su discurso, sino à la mayor vilibilidad del objeto.

14 A mi al contrario, millares de experiencias me han hecho tan desconfiado en esta materia, que ninguna verdad veo tan patente, y clara, que me atreva à assegurar, que alguno, ò algunos otros, aun de los que estàn reputados por bastante mente capaces, no la juzgan desnuda de toda verisimilitud. Sucedióme concurrir, en distintos tiempos, con dos Escolásticos, que nadie tenia por rudos: à quienes, por mas que hice, no pude entrar en la inteligencia de aquella evidentísima razon, que nos muestra, cómo, y por qué, los habitantes del opuesto Emispherio, que llamamos *Antípodas*, pueden mantenerse levantados, como nosotros, en una positura visualmente contrapuesta à la nuestra, ò pies contra pies; (que esso significa la voz *Antípoda*) y à un Compañero mio, en este Colegio, oí, que lo proprio le havia sucedido con otro, que yo conocí, y à quien varias gentes tenian por agudísimo, y doctísimo.

15 En el 4. Tomo del Theatro, Disc. 6. num. 18. es-

### 372 RAZON POR QUÈ SE RESPONDIÒ, &c.

cribi, como en esta misma halucinacion incurriò Lactancio Firmiano; por lo que negò, no solo la existencia, mas aun la posibilidad de los *Antipodas*. Si de un error tan manifiesto fuè capáz aquel, que con tanto acierto combatiò las supersticiones del Paganismo; aquel, à quien muchos llaman el: *Ciceron de la Iglesia*; aquel, à quien el Gran Constantino constituyò Maestro de su hijo Crispo; de quén se fiará, que no pueda incidir en gruesos absurdos, ò negando verdades claras, ò afirmando monstruosos errores?

16 No obstante todo lo dicho, por el respeto, que debia à los sugetos, que me sugerían no respondièse à mis Impugnadores, me sujetè, por la mayor parte, à su dictamen; lo qual, no fuè un leve sacrificio, quando à cada nuevo Papelón, lleno de sandeces, que salia à luz contra mí, llegaban à mis oídos varias noticias, de que éste, aquel, y el otro, à gritos le aplaudian, diciendo, que era un Escrito admirable, concluyente en la materia; de modo, que el Padre Feyjoó, no podria, ni tenia què responder à él. Y quiénes eran, el *éste*, el *aquel*, y el *otro*? No solo el Pifaverde, que no leía, sino Novelas; no solo la Damisela, à quien sus aduladores havian metido en la cabeza, que era una Sybila; no solo el Ecclesiastico, que no abriò mas Libro, que su Breviario; mas tambien el Dialectico, que en su *modus sciendi*, y en su *barbara celarent*, juzga tener la llave de todas las Ciencias; el Politico, que todo lo resuelve por máximas de Cornelio Tacito; el Jurisconsulto, que jamás facò, ni un dedo de la Atmosphera de Bartolo, y Baldo.

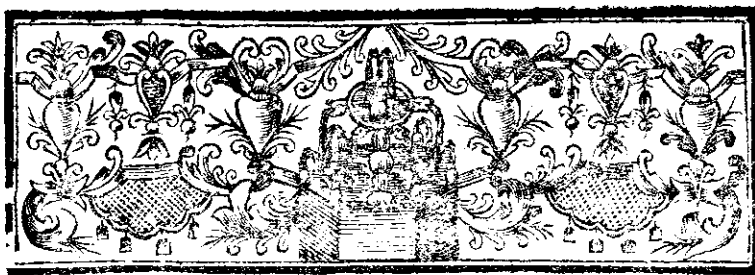
17 Lo mismo digo de otros Facultativos, por sabios que sean, si solo lo son dentro de aquella Facultad, à que enteramente se destinaron. Porque, cómo decidirá el mayor Theologo del Mundo, no siendo mas, que un gran Theologo, si yo acertè, ò errè, quando haya tocado alguna especie de Astronomía, ò de la Nautica, ò del Systema Newtoniano, ò de los nuevos descubrimientos, en orden à la figura de la Tierra, ò de la Historia del Japon, ò de los Bracmanes de la India?

18 Me acuerdo, à este proposito, de lo que el año de 28.  
le

se me refirió en Madrid , de un Jurisconsulto , colocado en alto puesto , que en conversacion con otro de su facultad , con ocasion de dár este segundo algun elogio à los dos Tomos , que yo havia publicado , le dixo el primero , que no me negaba tener alguna habilidad ; pero que era cosa insufrible , el que , en confianza de ella , presumiese persuadir al público chimeras totalmente increíbles ; como que , *el ayre es pesado*. Junte Vmd. con esta especie , la que referí en uno de mis Tomos de aquel buen Ecclesiastico , que escribió à un amigo suyo haver observado , que , quantos leían mis Libros , se volvian Locos.

19 El unico consuelo , que tuve , viendome combatido del tumulto de Escritores impertinentes , y molestando de la gritería de Letores ignorantes , fué reconocer en la mediana resignacion , con que sufrí à unos , y à otros , haverme dotado Dios de mas paciencia , que la que antes pensaba haver recibido de su Soberana Benignidad. Y este pensamiento , repetido ahora , me recuerda la obligacion de no apurar la de Vmd. haciendole leer una Carta algo larga. Mas si acaso yà lo es , con lo que llevo escrito , espero de la virtud de Vmd. que lo llevará por amor de Dios , à quien suplico guarde à Vmd. muchos años. Oviedo,  
y Mayo 28. de 1759.





*DISSUADE A UN AMIGO  
suyo el Autor el Estudio de la Lengua  
Griega; y le persuade el de la  
Francesa.*

CARTA XXIII.

§. I.



UY SEÑOR MIO : O yo  
estoy muy engañado, ò la  
pregunta, que Vmd. me  
hace, proviene de supe-  
ner erradamente, que yo  
entiendo la Lengua Grie-  
ga; procediendo esta falsa  
suposicion de haver visto,  
que en una, ò otra parte  
de mis Escritos, expliquè la  
significacion de tal qual  
voz Griega, por alguna concernencia fuya al assumpto, que  
entonces tenia debaxo de la pluma. No Señor mio, nada sè  
de la Lengua Griega; y si un tiempo supe algo, esse algo no  
era

era mas, que un casi nada. Tuve sì, muchos años há, alguna inclinacion à aprenderla, pero la resisti por tres motivos. El primero fuè parecerme, que el tiempo, que expendièssè en esta tarèa, podria emplearse en otros Estudios mas utiles. El segundo considerar, que sin mas Escuela, que la de los Libros, no podria adquirir sino una inteligencia muy imperfecta de la Lengua. Apenas se puede lograr, ni aun mediano aprovechamiento en Estudio alguno, sin que poco, ò mucho intervenga en la enseñanza, voz viva de Maestro. Especialmente para adquirir qualquiera Idioma, es esta totalmente inexcusable; porque en la pronunciacion propria de cada uno, no se puede entrar, meramente por la letura. Este no es negocio de los ojos, sino de los oídos.

2 Acafo mas, que en todas las demás, es necesaria esta diligencia en la Lengua Griega. En mil Libros hallamos escrito, que esta Lengua es la mas dulce, la mas harmoniosa, la mas energica de todas. Ciertamente la letura de los Libros, ò Dictionarios Griegos no nos dà esta idèa. Antes en ellos vemos bastantes voces, que se nos figuran de una pronunciacion aspera; otras de un sonido bronco; no pocas de una blandura, ò debilidad lánguida; v. g. la voz *Homousion*, que en un tiempo diò tanto que hacer à los Catholicos con los Hereges Arrianos.

3 Quintiliano en el lib. 12. de sus Instituciones Oratorias, dando por sentado, que la Lengua Griega es mucho mas dulce, que la Latina, dice, que este exceso pende de la diversa pronunciacion de varias letras en los dos Idiomas: de modo, que teniendo un sonido suavissimo en el Griego, es aspero, bronco, y desabrido el que tiene en el Latino; y dificultando por no diversas letras del Alphabeto, especifica en algun modo en què consiste esta diversidad de la pronunciacion. Pero yo, despues de leer lo que Quintiliano dice à este proposito, tan ignorante quedè en la materia, como estaba antes de leerlo; porque aunque el me lo dice en Latin, yo apenas lo entiendo mas, que si lo dixèssè en Griego, ò en Arabigo. Como dixe poco há, este no es negocio de los ojos, sino de los oídos. La pronunciacion Griega se aprende con-

### 376 SOBRE LA LENGUA GRIEGA.

conversando con Griegos , no leyendo Libros.

4 El tercer motivo porque me retirè del Estudio de la Lengua Griega , es el que me servirà para responder à la pregunta , que Vmd. me hace , sobre si es util la inteligencia de dicha Lengua , y en què grados de altura podemos contemplar colocada su utilidad. Digo , pues , Señor , que el tercer motivo porque me retirè del Estudio de esta Lengua , fuè considerarla de muy corta importancia, *in re Literaria*.

5 Hagome cargo , de que esta es una proposicion escandalosa , & *Græcarum aurium offensiva* , para todos los Profesores de ella , y que jactan su posesion , como la de un gran tesoro : de modo , que es entre ellos comunissima la cantilena , de que la Lengua Griega *es la Fuente de toda Erudicion*. No menos , que de toda erudicion ? O bienaventurados los que tienen tan copiosa Fuente , no solo dentro de su casa , mas aun dentro de su cabeza ! Esta no será Fuente , que tributa un corto arroyo al Oceano , antes será un Oceano , que socorre de copioso caudal à todas las Fuentes ; quiero decir , à todas Ciencias , y Artes Liberales , pues todas se comprehenden debaxo del nombre de Doctrina : voz , que significa lo mismo , que Erudicion.

6 O lo que vâ de los poseedores de la Lengua Griega à los que solo cultivan la Poesia ! Aquellos pretenden apropiarse todo el Imperio de Neptuno , y estos estàn muy anchos con su pequeña Fuente de Hippocrene , que solo los dota de una minima parte de lo que se llama Erudicion ; esto es , del Arte de hacer versos. Y aun dudo , que para hacer versos , sea muy à proposito esse licor ; porque Horacio , que conocia bien el genio de los Poetas , no los pinta inclinados à la agua ; quando al Principe de ellos , Homero , representa dandoles exemplo muy opuesto à la virtud de la sobriedad:

*Laudibus arguitur vini vinosus Homerus.* ( Lib. I. Epist. 19. )

Y lo que es mas , ni à las Musas , con ser Damas , pone la tacha de melindrosas en esta parte , quando dice , que aun de mañana huméan sus regueldos Bacanales:

*Vina ferè dulces oluerunt mane Camæna.*

Así, quando sus versificantes adoradores las colocan circundando la Hippocrene, se debe suponer, que las acercan à ella, no para que con su corriente refrigeren las entrañas; si solo para que recreen en su espejo crystalino los ojos, como aquellos Alemanes, de quienes dice con gracia el Padre Famiano Estrada, aludiendo à su vinosà inclinacion, que à las orillas del Rhin morian abrasados de sed: *Ad ripas Rheni moriebantur pre siti.*

## §. II.

7 **P**ero vuelvo yà de esta festiva digresioncilla à la pretendida *Fuente de toda Erudicion.* Esta voz Erudicion es equivoca; porque fuera de su mas generico significado, comprehensivo de todo lo que se llama Literatura, Ciencia, ò Doctrina, segun el qual, todo Erudito se apellida Docto, y todo Docto, Erudito; tiene otros dos limitados, y mas limitado uno, que otro. En el primero, la voz *Erudicion* significa lo que otros llaman Humanidades, ò Letras Humanas, ò Buenas Letras, ò Bella Literatura. En el segundo, se estrecha à significar meramente Observaciones Gramaticales; ò solo à la Lengua Latina, ò estendiendolas tambien, à la Griega, los que la saben, dexando aparte la Hebrèa, para los que expofesso se aplican à la inteligencia de la Sagrada Escritura. Y la Erudicion, tomada en uno, y otro sentido, sirve para comentar, explicar, y corregir Escritos antiguos; cuyo uso, hablando en general, no se puede negar ser utilissimo. O por explicarme mas determinadamente, este uso de la Erudicion fuè en tiempo de nuestros mayores utilissimo; pero què utilidad de alguna consideracion puede tener el dia de hoy? Eflo es lo que no véo.

8 Explicome mas. Fuè un tiempo utilissima la inteligencia de la Lengua Griega, para traducir à la Latina muchos buenos Libros, escritos en aquella, por medio de los quales

se nos han comunicado luces muy importantes, de que las Regiones Occidentales de la Europa carecian, yà para la Hìstoria, yà para la Philosophìa Moral, yà para algunas partes de las Mathematicas, y otras Facultades; y sobre todo, por ser lo mas precioso de todo, aun para la Religion, y Doctrina Evangelica, en orden à las costumbres. Què tesoros, pertenecientes à estos dos capitales, y esencialìsimos objetos, de que enteramente pende nuestra eterna salud, tenia allà retirados la Grecia en los Chrysòstomos, los Basilios, los Nazianzenos, los Athanasios, y de que nos hicieron participantes algunos de los que con mas felicidad se aplicaron al Estudio de su Idioma!

9 Todo esto està bien hecho. Pero los que hoy tanto nos jactan la Lengua Griega, què traducciones utiles nos prometen, ò esperan ahora de esse Idioma al Latino, ò al Español, ò à otros de los que por acá se hablan, y escriben? Dudo, que señalen alguna; porque à mi entender, quanto algo excelente se escribiò en la Lengua Griega, yà há, no años, sino siglos, que se transportò à la Latina. Y no solo se transportò todo lo excelente, mas tambien mucho de lo inutil, y superfluo. Pero què es lo que piensa Vmd. que en los Autores Griegos miro como inutil, y superfluo? Puntualmente aquello, que muchos Humanistas constituyen el principal objeto de su Estudio; esto es, los Libros Poeticos, y los Mythologicos.

10 Convengo, en que hubo admirables Poetas Griegos, y aun concederè à nuestros Grecizantes, que algunos excedieron à todos los nuestros; no porque yo por mi sea capáz de medir la estatura de unos, y otros, pues yà he confesado mi ignorancia de la Lengua Griega; sino porque vèo, que Horacio, que la sabìa, siendo el mayor Poeta Lyrico de los Latinos, reconocia mucho mas alto vuelo en las Odas de Pindaro, que en las ruyas; vèo, que todos los nuestros, que entienden la Poesìa Griega, hallan mas perfectas las Tragedias de Euripides, y Sophocles, que las de Atilio, Pomponio, y Seneca; vèo, que Ovidio, humillandose à vista de Virgilio, afirma, que quanto le excedìa Virgilio à el, otro tanto era

ex-

excedido Virgilio de Homero.

11 Pero qué tenemos con todo esto? De qué nos sirven estos mejores Poetas? Qué verdades nos enseñan, que no nos hagan presentes los Autores Latinos, Poetas, y Profetas? Por ventura, nos enamoran mas de las virtudes, ò nos inspiran mas horror à los vicios? Para responder à esta pregunta, metanse la mano en el pecho los que frecuentan esta lectura. Lo que con verdad se puede decir en la materia, es, que si en una, y otra parte hay algo de bueno, en una, y otra parte hay sus pedazos de mal camino; pues si acá tenemos un Ovidio lascivo, allá tienen un Anacreon, que à lo venereo agregó lo intemperante, como evidencian algunos fragmentos suyos, que he visto traducidos en prosa Francesa, y en los quales descubre, que apenas apartaba jamás de sí la botella.

12 Lo que no se puede negar à los que con perfecta inteligencia del Idioma, leen los Poetas Griegos, es, que siendo esta Poesia mas energica, dulce, y armoniosa, como generalmente se admite, será consiguientemente mas grata, y deliciosa su lectura. Pero, sobre que aqui no se trata de la delectabilidad, sino de la utilidad, qualidades diversas, así como pertenecen à lineas distintas el bien util, y el delectable, esta mayor delectabilidad no se nos puede transportar acá, mediante las traducciones de una Lengua à otra; porque la gracia, esplendor, y hermosura de un Idioma, son tan inherentes, especialmente en las composiciones Poeticas, al mismo Idioma, que quando se intenta transferirlas à otro diverso, casi enteramente pierden su valor; como en gran parte pierden su virtud las plantas medicinales, trasladadas del suelo nativo, y proprio para ellas, à otro, que los es extraño, è incompetente.

### §. III.

13 Siendo tan insuficiente la Lengua Griega, para que los Peritos en ella nos comuniquen acá el gusto de su Poesia, aun nos será mas inutil aplicada à noticias

### 380 SOBRE LA LENGUA GRIEGA.

Mythologicas; porque estas están acá vertidas en innumerables Libros, no solo Latinos, mas tambien Castellanos, y de otras Lenguas vulgares; los quales bastan muy bien, para lo poco que nos puede servir el conocimiento de la Mythologia, que es facilitarnos la inteligencia de algunos puntos de las Historias Griegas, y Romanas, en que se tocan especies de las fabulas, y errores del Gentilismo; no significando otra cosa la voz *Mythologia*, que la coleccion, y explicacion de estas fabulas, y errores.

14 Pero si Vmd. quiere saber á punto fixo las ventajas, que la Erudicion debe à la Lengua Griega, no tiene mas, que volver los ojos à las producciones, con que ilustran à nuestra España aquellos pocos, ò muchos Nacionales, que tanto jactan la posesion de esta Lengua. Qué Escritos dan à la luz pública? Qué nuevos descubrimientos hacen, ò han hecho en el mundo Literario? Qué tierras incultas hacen fructificar? Con qué conquistas estienden à favor nuestro el imperio de las Mufas? Yo tengo noticia de cinco, ò seis Españoles, que en este siglo se dedicaron al Estudio de la Lengua Griega, y pudiera señalar entre estos uno, ú dos, adornados de una grande Erudicion; pero sé, que no deben ésta, sino à la Lengua Latina, y tambien à una, ú otra de las vulgares. Ni estos pocos Españoles muy eruditos son los que preconizan esta *Fuente de toda Erudicion*, como que en su caudal obtienen mayores riquezas, que las de Cresò; sino otros de muy inferior nota.

15 Tampoco ostentaron esta *Fuente de toda Erudicion* algunos grandes Españoles, eruditos de primera classe, y Gigantes en la literatura, que florecieron en los tiempos passados; v. g. un Antonio Nebrixa, un Benedito Arias Montano, un Fernando Nuñez (*alias* el Pinciano) un Francisco Sanchez de las Brozas. Supieron estos con perfeccion la Lengua Griega; pero estuvieron muy lexos de que sus varios Dialectos llenasen sus cabezas de humos, ò de flatos; como tambien es cierto, que no à esta *Fuente de toda Erudicion*, sino à otros varios Estudios, y à los insignes talentos naturales, de que Dios los havia dotado, debieron tantas

excelentes producciones , con que ilustraron nuestra Nacion , y dieron mucho que admirar à los primeros Sabios de las otras.

16 Ni pienso , que esto de pompear la Lengua Griega, esté limitado à los pocos Españoles de estos tiempos , que saben algo del Griego. Pareceme , que tambien se estiende à los Grecizantes modernos de las demás Naciones : lo que colijo de aquellos pequeños remiendos Atticos , ò Corinthiacos, que sin necesidad suelen entretejer en sus Escritos Latinos. Llamo pequeños remiendos Atticos aquellas voces Griegas, que vestidas tambien segun el estilo del País, donde nacieron ; esto es, con los caractéres propios de él , tres , ò quatro voces vierten en cada pagina ; pues sin embargo , que les concedamos , que essas voces son de mas noble sonido , que las Latinas , à quienes las substituyen , no por esso dexan de ser remiendos , y los de la mas preciosa tela siempre disuelvan à la vista.

17 Y qué diré de la vanidad , que concibe un erudito Griego, quando en una traduccion de aquel Idioma al Latino corrige una voz , que no juzga tan propria como otra, que à él le ocurre , y con esto dà mas claro sentido à una clausula ? El hallazgo de aquella voz en su mente una hazaña , que equivale al descubrimiento de la piedra Philosophal , y excede mucho al de la quadratura del circulo. Una vez sola , que logre semejante empreña en toda la vida , le parece basta para eternizar su memoria. Pero, ò en cuánto dolor , y aun ira se convierte esta complacencia , si de ésta , ò aquella parte se levanta otro algun Professor à sostener , como mas propria , la version , que este rechaza como espuria ! A esto se sigue una guerra , en que los contendientes sobre el uso de una vocecilla , batallan, con igual ardor à aquel con que un tiempo Roma , y Carthago se disputaron el Imperio del Mundo.

18 Yà muchos han notado , que las controversias Gramaticales se figuen entre los que se precian de Gramaticones, con mas tesón , que las que tocan à assumptos mucho mas importantes. Qué tumultos no hubo en París , havrà cosa de

### 382 SOBRE LA LENGUA GRIEGA.

de dos figlos, sobre la pronunciacion de el *Quis vel qui* ; esto es, si en ella se debia exprimir, ò suprimir la *u*, que està despues de la *Q* ! En que yo pienso, que comunmente erramos los Españoles, pronunciando la *Q* como si fuera *K* ; y así decimos *Kis*, debiendo decir *cuis*, cargando el acento en la *i* : de modo, que la *u*, y la *i* no formen mas que una sylaba, como hacemos con la *u*, y la *a* en las voces *qualis*, y *quando*.

### §. IV.

19 **M**AS no por lo dicho piense Vmd. que absolutamente condeno el Estudio de la Lengua Griega. Solo impruebo, que el que puede à su arbitrio elegir, ò para su diversion, ò para su instruccion, ésta, ò aquella especie de literatura, prefiera el Estudio de la Lengua Griega à todos los demás, quando pudiera dedicarse à otros mucho mas importantes. Què se hará de su Lengua Griega, Vmd. ò otro Caballero particular, que se imponga en ella medianamente ? Pues supongo, que no presumirá estàr instruido quanto es menester, para traducir en Latin, ò en Castellano à Homero, Herodoto, Demosthenes, ú otro alguno de los famosos Historicos, Oradores, y Poetas Griegos. El servicio, que le hará à Vmd. la Lengua Griega, será ( y me parece que lo estoy viendo ) que hallandose en conversacion con otros de su classe, si se habla de Guerras, cayga en la tentacion de alegar, venga, ò no venga, algun passage de Polybio, ò de Arriano, traduciendo luego en nuestra Lengua: si de Politica, de los Politicos de Aristoteles: si de Musica, del Tratado, que escribió Plutarco de esta Facultad. Y será una gran cosa, si con esta ocasion se pone à explicar à los circunstantes, què particion hacia en el tono la que los Musicos Griegos llamaban *Diefsis*, dentro de la progression enharmonica, lo que pienso, que aun hoy se ignora. Y mucho mejor si de hàl se adelanta à decirles à què voces de las que nuestros Musicos tomaron de la Escala del Monge Guido Arefino, corresponden las que los Griegos llamaron,

Li-

*Lichanos-Meson* , y *Parhypate-Meson*.

20. Qué hará Vmd. de introducir estas noticias en la conversacion , sino enfadar à los oyentes , y que los cuerdos , que intervengan en ella , le miren como un pobre pedante? Tuve noticia de que , no muchos años há , un alto Magistrado Español , igualmente plausible por su Doctrina , que por el Christiano uso de ella , rezaba diariamente el Oficio de nuestra Señora , i mpresso en Lengua Griega. Imputabanlo algunos à afectacion , ò vanagloria ; y puede ser , que en la Devocion entrasse alguna mixtura de este humano afecto. Pero si dicho Magistrado supiesse , y pronunciasse la Lengua Griega ( lo que no juzgo verisimil ) como la sabian , y pronunciaban los de aquella Nacion en los mas floridos tiempos de la Grecia , y aun cinco , ò seis siglos mas acá , yo atribuiría aquella particularidad à mucho mas sano , y noble motivo ; esto es , excitar mas la Devocion.

21. Yo no sé si se ha perdido con el tiempo aquella dulcísima pronunciacion Griega , que tanto pondera Quintiliano , en el lugar citado arriba , y con él , comunmente los Doctos Romanos de su tiempo. Segun estos se explican , yo concibo en la loquela Griega una especie de Musica , distinta de aquella , à quien damos este nombre , y acaso mas eficaz , que ella , para mover todo genero de afectos. Si es así , como yo lo imagino , y hoy pudiessimos adquirir la Lengua Griega con toda esta perfeccion , yo preferiría à todos los tesoros del mundo , tener todo el Testamento Nuevo , ò por lo menos las Epistolas de San Pablo , en Lengua Griega. Quán propia será aquella Soberana Doctrina , colocada en el debido tono de este Idioma , para elevar el espíritu à las cosas Celestiales ! Para inspirar los afectos mas tiernos de amor , y gratitud al Redemptor del Mundo ! Para darnos un conocimiento mas vivo , aunque siempre muy imperfecto , à las altísimas verdades de la Religion ! Para representar la hermosura de las virtudes ! Para imprimir el mas profundo horror à los vicios ! Y por consiguiente , para movernos à detestar , y llorar nuestras maldades !

22. Tengo por constante , que las mismas ventajas ha-

### 384 SOBRE LA LENGUA GRIEGA.

hallariamos en los Psalms , y varios Canticos , que están esparcidos en el Viejo Testamento , si los percibiésemos en la forma , que los recitaron , ò cantaron el Santo Rey David , y los demás Sagrados Autores de ellos : siendo sumamente verisimil , que aquel language , que Dios destinò para comunicar tantas utilissimas verdades à los hombres , esté adornado de primores forasteros , y mucho mas exquisitos , que los de la Lengua Griega , y de todos los demás Idiomas.

#### §. V.

23 **P**Ero, Señor mio, no siendo estas riquezas para nosotros, es preciso, que nuestra mendiguez se contente con mucho menos. Fuera de que para el intento, que sospecho lleva Vmd. en dedicarse à la Lengua Griega, es muy extraño lo que he dicho de ésta, y de la Hebrea. Sospecho, digo, que Vmd. determinò aprender essa Lengua, por haver oido, ò leído quanto decantan sus utilidades, los que poco, ò mucho la cultivan, y los prodigios, que la atribuyen, que aunque todos se reducen à uno, es tal este uno, que vale por mil. Y què milagro es esse? Es el milagro de los milagros. Es, que sabiendo essa Lengua, se sabe quanto hay que saber: que esso, y no menos significa el alto atributo de *Fuente de toda Erudicion*.

24 Mucho tiempo há, que varios hombres, por diferentes caminos, andan buscando esta preciosa Fuente, y no pocos presumieron haverla hallado: unos, en la Arte Cabalística: otros, en la de Raymundo Lulio: otros, en la Magica, de que cree el vulgo fuè Cathedratico el Diabolo en una Cueva de Salamanca, y donde sacò un Discipulo insigne en el Marquès de Villena: otros, en la Arte de Memoria, armatoste mas, que arte, ò artificio, de que di bastante noticia en el Tomo primero de mis Cartas: otro, finalmente, en la Lengua Griega. Pero què hallaron en essas Fuentes? No mas, que las Fuentes mismas, ò à quienes quisieron dár esse nombre, que realmente no son Fuentes, sino Cisternas secas, como

mo aquellas de quienes habla Jeremias en el cap. 2. *Federunt sibi Cisternas dissipatas, qua continere non valent aquas.* Y si no, muéstrennos alguna parte del caudal, que han sacado de estas Fuentes. Què Escritos nos han presentado? Què documentos, què reglas, què instrucciones, no digo para adquirir toda Erudicion, mas aun de una sola Facultad determinada?

25 De modo, que la *Fuente de toda Erudicion*, es un secreto, como el de la Piedra Philosophal, y el del Remedio universal; y à los que proclaman el primero, sucede proporcionalmente lo mismo, que à los que jactan el segundo, ò el tercero. Pienzan en hacerse mas ricos los que estan encaprichados de la quimera de la Piedra Philosophal, y se empobrecen mas, porque sus tentativas consumen en el fuego lo poco que tienen. Los que preconizan poseer el secreto del Remedio universal, prometen, à quienes los creen, una vida mas larga, que la de los hombres Ante-Diluvianos; y es muy verisimil, que los cercenan algunos años de los que vivieran, si no fueran tan neciamente credulos; siendo natural, que su secreto sea una droga violentissima, de la naturaleza de aquellas, que irritando la naturaleza, aparentemente la animan, y efectivamente la estragan. Lo que se sabe es, que Paracelso, que en el uso de sus secretos, prometia à los hombres algunos siglos de vida, no durò, ni aun medio siglo, pues murió à los quarenta y ocho años de edad. Y Helmoncio, que no exageraba menos la virtud de su *Alkaest*, ò Dissolvente universal, no pudo passar de los cinquenta y seis.

26 El magnifico titulo de *Fuente de toda Erudicion*, aplicado à la Lengua Griega, puede passar por un secreto Literario, analogo à los Phyticos, que he dicho; pues en el se ofrece dár una gran extension à la Ciencia, como en aquellos aumentar la riqueza, ò alargar la vida; y es tan engañoso éste, como aquellos; pues en vez de aumentar la Erudicion, la acorta, como los otros, la vida, y la hacienda. La razon es, porque la aplicacion à la Lengua Griega ocupa el tiempo, que se pudiera emplear en otro Estudio mas util,

y que adornasse el alma de muchas importantes noticias literarias, que no franquía la Lengua Griega. Fuè este Estudio un tiempo utilísimo, en quanto nos produjo la traduccion de las Obras de algunos, ò de todos los buenos Autores Griegos. Ahora la Grecia no puede dárnos cosa de provecho; porque lo bueno, que es lo antiguo, há mucho tiempo, que està dado. Y hoy no puede producir yà, sino barbarismos; porque los Griegos de estos tiempos, tan ignorantes, y barbaros son, como los Othomanos, debaxo de cuyo dominio gimen.

## §. VI.

27 **A**QUI terminaría yo esta Carta, si no me huviera propuesto otro fin en ella, mas, que disuadir à Vmd. del Estudio de la Lengua Griega. Pero à no haverme propuesto otro assumpto, que esto solo, què podria lograr mas, que reducirle à Vmd. à una estúpida ociosidad? No ignoro, que son muchos ( y entre estos muchos se deben contar casi todos los ignorantes ) los que imaginan, que las Letras, precisamente estàn por su naturaleza destinadas à la gente Ecclesiastica; y entre los Legos, unicamente à aquellos, que necesitan de recurrir à alguna Ciencia, para tener de que vivir; pero que en un Caballero, que ha heredado de sus mayores lo bastante para una honrada subsistencia, se debe mirar como mera superfluidad, por consiguiente puede, sin ser vituperado de nadie, emplear todo el tiempo, que no ocupa en el gobierno de su hacienda, y su familia, en el passeio, en la conversacion indiferente, en el juego permitido, generalmente en toda recreacion honesta.

28 Pero un Caballero ( les preguntaré yo à estos Legisladores, ò Parlamentarios de la Camara Baxa ) un Caballero, digo, no es un hombre? Y què tiene de hombre ( otra pregunta ) el que no hace mas, que lo que hace el Irracional? Que come, bebe, passea, duerme como èl? En què excede al bruto, el que no sabe mas, que lo que le enseña el Instinto? En què excede al bruto, el que, como el bruto, no escu-

cucha otra Doctrina , que la que le dicta la Naturaleza , para la conservacion del individuo?

29 Se me responderà ( yà lo véo ) que siempre le queda un gran distintivo en comparacion del Irracional , que es estàr instruido de lo que pertenece á la Religion. Si. Sabe el noble la Doctrina Chriitiana , de que no es capáz la bestia. Pero si no la sabe , sino como la sabe un niño , antes de llegar al uso de la razon , se puede dudar , si esto es con propiedad saberla. Concederè no obstante , que algo mejor la sabe , porque la sabe como la sabe un hombre del campo. Mas vaya sobre esto otra pregunta. Así , en materias de Religion , como en otras , cumple el Noble , como Noble , con saber unicamente lo que sabe el mas ignorante rustico?

30 A la verdad , en España los mas de los Nobles parece , que estàn en esta inteligencia. Pero en otras Naciones no es así. No es así en Francia. No es así en Italia. Mucho menos en Inglaterra , pues tengo presente lo que dice Monf. Rollin , que haviendo este excelente Historiador tratado à muchos Caballeros Ingleses , ninguno viò , que no tuviesse muy buena tintura de una , ò otra Facultad , y algunos no de una sola.

31 Pero nada de esto habla con Vmd. quando véo , que en su aficion à la Lengua Griega , muestra el deseo de saber mas , que lo que comunisimamente saben nuestros Caballeros Nacionales. Saber la Lengua Griega , yà es saber algo de lo mucho , que estos ignoran. Mas si aprendiendose la Lengua Griega , solo se sabe la Lengua Griega , siempre es poquísimo lo que se sabe. Y sin duda , que no se contentarà Vmd. con esto poco ; porque no le diera el epitheto de Lengua Docta , no la prefiriera à todas las demàs , si no la considerasse como medio util para adquirir un fondo considerable de Doctrina en esta , ò aquella materia. Los que la preconizan *Fuente de toda Erudicion* , mucho mayor ventaja dãn à su utilidad ; y me persuado , que el saber Vmd. que sus Profesores tan excesivamente la elogian , ha impresso en Vmd. tan altas esperanzas de su Estudio.

32 Así yo confidero à Vmd. en la situacion de un jo-

### 388 SOBRE LA LENGUA GRIEGA.

ven, que para tomar estado, aspira à la posesion de una Señora, que sus aliados la han pintado hermosa, noble, y rica. Este informe, aplicado à la Lengua Griega, es verdadero, en quanto à las dos primeras qualidades. Tiene un agrado, y hermosura, que hechiza, segun todos los que la han tratado, y conversado familiarmente con ella. Su Nobleza no se duda, que viene de una raiz, ò estirpe antiquissima. Pero la de la riqueza, (que aqui entra lo de ser *Fuente de toda Erudicion*) absolutamente es falso. Fuè, à la verdad, riquissima un tiempo; esto es, en aquella edad, en que dominaba todas Ciencias, y Artes. Pero esto yà há siglos, que se acabò. Hoy es pobre, y pobrissima. Al fin, es Lengua muerta, y los muertos nada tienen, fino, quando mas, pocos pies de tierra. Lo que hoy, pues, convendría faber, es, à dónde pararon esos bienes, para aprovecharse de ellos, el que pueda recoger algo.

33 Mas esto yà se sabe. Heredò, y recogió una buena porcion la Lengua Latina, por la propinquidad, y parentesco, que tenia con ella. Muriò tambien despues la Lengua Latina; porque *mors etiam saxi, nominibusque venit*; pero dexando tres hijas, y sucesoras, que hoy viven, en la Italiana, la Española, y la Francesa, entre quienes se repartieron sus bienes, tocando la mayor parte, por el derecho de primogenita, à la Italiana, quedando en aquella distribucion primitiva no mal puesta la Española, y la menos atendida la Francesa. Pero con el tiempo, esta ultima, por medio de una de aquellas revoluciones, que son tan comunes en todas las cosas humanas, fuè ganando tierra; de modo, que vino à hacerse la mas rica de todas; en cuya negociacion debió mucho al favor de una Señora muy poderosa en el Mundo, que llaman *la Señora Moda*.

34 No por esso llamarè *Fuente de toda Erudicion* à la Lengua Francesa; pues no me autoriza à adularla con un elogio indebido, el que hayan celebrado con el mismo, sus Profesores à la Griega. Pero dirè con verdad, que hoy el Idioma Galicano, aunque no Fuente, es una copiosissima Cisterna, donde se recogió quanto de Erudicion, Sagrada,

y

y Profana vertieron las quatro Fuentes de Jerusalén, y Roma, Athenas, y Alexandria. De suerte, que en su vecindad, tiene España provision bastante, para saciar la sed del alma mas estudiantia, sin ir à buscar socorros distantes, en Egypto, Palestina, Grecia, ò Italia.

## §. VII.

35 **P**ero basta yà de metaphora, ò alegoria; (que en el assumpto presente todo es uno) porque las narraciones alegoricas, aunque, vestidas de esta gala Oratoria, tienen su lucimiento; le pierden, si se entienden mucho; de modo, que fatigan al que las habla, ò escribe, y fastidian à quien las oye, ò lee. Lo que acabo, pues, de decir en aquel language figurado, trahido à la llaneza, y claridad del Philosophico, no significa otra cosa, sino que para todo genero de Literatura, entre todas las Lenguas, la inteligencia, que mas nos importa, es, la de la Francesa. La razon es; porque todas las Ciencias, y Artes útiles, hablan, y escriben en Francés, ò el Francés habla, y escribe todas las Ciencias, y Artes útiles.

36 Límite la proposicion à las Ciencias, y Artes útiles; porque si habla de las Artes de gusto, y deleyte, quales son la Poesia, la Musica, la Pintura, y la Estatuaría, es preciso dexar à salvo, por lo menos, en quanto à la Práctica, los grandes creditos de la Italiana; pues por mas que comunmente los Franceses, aun en estas Artes, quieran atribuirse algunas ventajas considerables, creo, que todos sus Poetas no hacen un Torquato Tasso. Todos sus Musicos, un Corelli. Todos sus Pintores, un Rafaél de Urbino; ni todos sus Estatuarios, un Micaél Angelo.

37 Otra excepcion, por motivo aún mas grave, es justo hacer, en obsequio de la Lengua Latina, respecto de quien nuestra veneracion se debe proporcionar à la alta dignidad, que goza de ser esta la Lengua del Santuario; pues con sus voces se cantan las Alabanzas Divinas, y por ellas se comunican à toda la Iglesia las Doctrinas de la Cathedra Romana.

Pues.

## 390 SOBRE LA LENGUA GRIEGA.

38 Puesto, pues, en salvo el aprecio, que por los capitulos, y para fines referidos, merecen la Lengua Latina, y su primogenita la Italiana; para todo lo demás, à todas las demás debe ser preferida la Francesa. No hay cosa alguna de quantas, ò son necesarias, ò cómodas à la vida humana, para cuyo uso no prescriba reglas esta Lengua. Há siglo y medio, que la Francesa està continuamente produciendo Maestros en todas Facultades, y Autores, y Libros, para todas materias. Llame se norabuena Vulgar, su lengua, y gocen el decoroso titulo de nobles, la Griega, y la Latina. Es ciertamente nobilísima la Griega. Pero de qué nos sirven sus tymbres? De lo mismo, que los blasones de muchos Nobles, à quienes adulan nuestros respetos, no por lo que ellos merecen, sino por lo que merecieron sus mayores; los Nobles, digo, ociosos, ò holgazanes; y por tanto enteramente inútiles al Público. La Latina es acreedora por los titulos, que expresse arriba, à una estimacion mas sólida. Es tambien Lengua noble, y goza asimismo el honrado Titulo de Docta. Docta es, y yo la venero, como docta; pero sin perjuicio de los cultos, que debo à la Francesa, como docente, y mas docente, que la Latina; porque aunque ésta me ensña muchas cosas útiles, aquella esliende su doctrina à mayor numero de objetos.

39 Sobre cuyo assumpto enquentro ahora al passo un error comun en España; y à mi entender, solo en España comun, que ha ocasionado, y està ocasionando gravísimos daños. Y yá que me ocurriò ahora à la memoria, me confidero indispensablemente obligado à corregirle; cierto, de que tanto podrà ser la correccion útil, quanto el error es pernicioso.

## §. VIII.

40 EN el Tomo 9. del Theatro Critico, en que expuse varias addiciones, y correcciones à los Tomos anteriores, al num. 17. de lo que addicionè al primer Tomo de aquella Obra, me quexè del poco cuidado, que,  
por

por la mayor parte, hay en España, de buscar Cirujanos, diestros, y peritos para los Pueblos. Toda la diligencia, se aplica à la eleccion del que llaman *Medico*, desdenandose de dár esta denominacion al Cirujano; siendo así, que tan propia, y rigurosamente es Medico éste, como aquél, con sólo la diferencia, de que aquel es Medico Pharmaceutico, éste Medico Chirurgico. A que se puede añadir, que si éste no es mas útil, que aquel, por lo menos, la utilidad de éste es mas visible; para lo qual, tengo el patrocinio del Hippocrates Romano, Cornelio Celso, muy docto en una, y otra Medicina; el qual, en la Introduccion al Libro 7. que es donde empieza à tratar de la Chirurgica, assienta lo que acabo de decir de la mas cierta, ò visible utilidad de esta, *estque ejus effectus, inter omnes Medicina partes, evidentissimus.*

41 No ignoro, que en algunos Pueblos grandes, no solo se constituye un buen salario para el Medico; mas tambien para el Cirujano; y donde hay Hospitales Generales, dotados de gruesa renta desde su fundacion, està constituido salario algo quantioso para el Cirujano, cuya asistencia se elige. Pero en esta eleccion, por lo comun, se comete un error crasísimo, que es el que ahora, como pernicioso, pretendo corregir.

42 Quando se trata de buscar Cirujano perito; à aquellos, à quienes se encomienda esta diligencia; se propone, como requisito esencial, y aun unico, que sea Cirujano Latino; esto es, que sepa esta Lengua; y como se encontre alguno, que haya estudiado Gramatica, se hace la cuenta, de que se hallò quanto se havia menester. Cosa irrisible, y juntamente lastimosa. Porque, què connexion tiene la Lengua Latina, con las operaciones Chirurgicas? Diò Dios por ventura à esse Idioma, ò à otro alguno del Mundo, virtud curativa de llagas, fistulas, contusiones, &c? Quién creerà tal desatino? Sin embargo, parece, que hay muchos, que lo creen; pues frequentemente se oye celebrar, como dicha de un Pueblo, el que tienen en èl un Cirujano Latino. Y el caso es, que tal vez, à titulo de su Latinidad, acetan por Cirujano un pobre Barberillo, que apenas acierta à abrir un divieso.

Yo

### 392 SOBRE LA LENGUA GRIEGA.

43 Yo estoy tan lexos de apreciar la Latinidad en un Cirujano, que antes la miro, como circunstancia, que justamente puede inducir à descartarle. De modo, que yo, entre dos de igual pericia, ò impericia en la Cirugía, uno Latino, y otro mero Romancista, si un Pueblo me consultasse, para la eleccion, le aconsejaría prefiriese el segundo. Supongo, que la Latinidad, así como de nada puede servir à la Cirugía, tampoco la puede dañar; pero colocada en un Cirujano poco habil en su Arte, que no del todo ignora su insuficiencia, puede ocasionalmente causar grandes daños en el Pueblo, donde està recibido, por el camino que voy à decir.

44 Todo Cirujano indocto, aspira à la reputacion de Medico Pharmaceutico; y si sabe Latin, facilmente lo consigue, teniendo dos, ò tres Libros de Medicina, de donde traslada las recetas; las quales, por intempestivo que sea su uso, las mas veces no matan; y aun quando se siga la muerte del enfermo, queda pendiente la duda, de si el daño provino de la droga recetada, ò de la inevitable malignidad de la dolencia; y para que se atribuya mas à esta, que à aquella, hace infinito la artificiosa faramalla del Medico, homicida: recurso, que no tiene el Cirujano; porque así los yerros, como los aciertos de las operaciones Chirurgicas, comunmente se hacen patentes.

45 En atencion, pues, à que el conocimiento de la Lengua Latina nada añade à la ciencia del Cirujano, y puede ocasionalmente inducir muchos estragos en un Pueblo, aconsejo, que en vez de apreciar, como útil en el Professor de esta Facultad la circunstancia de la Gramatica, se evite, como posiblemente nociva, y solo se atienda à las noticias mas verisimiles, que se puedan adquirir, en orden à su habilidad, de los parages adonde la exerció.

46 En esta Ciudad de Oviedo, tuvimos algunos años un excelente Cirujano Francés, ( Don Juan d'Elgar ) natural de Bayona, que havia estudiado la Cirugía en la grande Escuela de París. Dos veces fuè propuesto para este Partido por Sugetos, que estaban ciertos de su grande habilidad.

dad. Pero contra los informes de éstos, prevaleció la noticia, de que no era Latino. Ni yo pude desvanecer esta simplicidad, por mas que represente à algunos Caballeros, encaprichados de ella, la ninguna conducencia de la Lengua Latina, ni para la Theorica, ni para la Práctica de la Cirugía; añadiendoles entre chanza, y véras, que en caso, que no pudiesen dissentir à dicha inconducencia, yo les pondría en Latin, lo que el Cirujano dictasse, ò escribiesse en Francés. Nada sirvió entonces mi consejo. Pocos años después hallò mejor disposicion en los ánimos, y fuè trahido aqui Monsi. d'Elgar, donde hizo curaciones admiradas de todos.

## §. IX.

47 **E**ste error de preferir los Cirujanos Latinos, à los que no entienden sino la lengua vulgar, creo procede del concepto, que comunmente se hace, de que así de la Cirugía, como de todas las demás Ciencias, lo mas, y mejor está escrito en Latin. Y esta persuasión, pende de falta de noticias; siendo cierto, que de todas Ciencias, y Artes, hay mucho, y muy excelente, impresso en Lengua Francesa, y mucho mas de la Cirugía, que de todas las demás; porque este Arte, há muchos años se está cultivando en Francia con suma felicidad, y diariamente se ván haciendo nuevos descubrimientos en él. No logran, à la verdad, estos nuestros habiles Vecinos iguales progressos en las demás Ciencias. Sería mucha dicha suya, y nuestra, si su aplicacion huviesse fructificado tanto en la Pharmaceutica, como en la Chirurgica. Pero el Autor de la Naturaleza, escondió en mas retirados finos las luces necesarias, para la primera, que las que dirigen en la segunda; sin que à nuestra especulacion toque, así en esta, como en otras muchas cosas, indagar los designios de la Divina Providencia.

48 Sin embargo, no pudiendo negarse, que en Francia, de mucho tiempo à esta parte, se cultiva con mas conato, que en otras Naciones, y con grandes ventajas sobre

### 394 SOBRE LA LENGUA GRIEGA.

la nuestra , todas aquellas Facultades , de cuya acertada práctica pueden resultar grandes commodidades para el Público , ignoradas en los passados siglos ; es preciso reconocer , que la letura de los Libros Francésés ; y por consiguiente , el conocimiento de su Lengua , nos es , si no absolutamente necesario , por lo menos utilísimo.

## §. X.

49 **N**O ignoro , que muchos de nuestros Nacionales desprecian , como superflua , la letura de los Libros Francésés , y algunos la temen , como nociva. Los primeros , no tienen otro fundamento , que el errado dictamen , de que quanto escriben , ò han escrito los Francésés en su Lengua , lo tenemos acá superabundantemente en la Castellana , y en la Latina. Los segundos , discurren por superior , y mas racional motivo. Esto es , que hay muchos Libros Francésés , cuya letura es peligrosa para la Religión.

50 Es cierto , que salen en Francia algunos Libros à luz , que nunca debieran parecer , ò al momento , que salen de la Prensa , debieran sepultarse en una inaccesible profundidad. Si son muchos , ò pocos , no me atrevo à decirlo. Pero no dudare asegurar , que entre los innumerables Escritos , que produce la Literatura Francesa , es incomparablemente mayor el numero de los buenos , que el de los malos. Pues por què se ha de condenar indiscretamente la letura de todos ? Por què han de perecer los inocentes , envueltos con los culpados ? No podemos aprovechar el trigo , dexando alla la cizaña ? Y en caso , que , por descuido , ò por malicia , se introduzca acá alguna cizaña , no hay acá manos destinadas , para entresacarla , y arrojarla al fuego ?

51 *Si separaveris pretiosum à vili* , (dixo Dios à Jeremias) *quasi os meum eris* (cap. 15.) Si separareis lo precioso de lo vil , serás como mi boca. Què tiene de particular la boca de Dios , como contradistinta de las bocas de los hombres ? El que en la boca de Dios , solo se halla lo precioso , separado de lo vil ; esto es , la verdad pura , enteramente sepa-

parada del error. En las bocas de los Hombres, anda mezclado, lo vil, con lo precioso; el error, con la verdad. Dios, que *nec fallere potest, nec falli*, no articula sino verdades. Los Hombres, todo lo mezclan, y confunden, lo cierto con lo falso, y lo dudoso. Será, pues, como la boca Divina la boca humana, que despreciando lo falso, y desembarazándose, como pueda, de lo dudoso, solo vierta por los labios lo verdadero.

52 Esto piden la Religion, y la razon, que hagamos con los Libros Franceses. Por qué entre Naciones vecinas, y amigas, à quienes es reciprocamente permitido el Comercio Civil, y Politico, se ha de negar el tráfico mas noble de todos, que es el Literario? Confieso, que este Comercio puede ocasionarnos un daño analogo à aquel, que los años passados padeciò Marsella, quando el contagio, embobido en unas estofas, transportadas del Oriente à aquella Ciudad, causaron en ella los horrendos estragos, que sabe todo el mundo. Mediante el Comercio Literario, puede introducirse una peste Literaria, no menos funesta para las almas, que lo fuè la de Marsella, para los cuerpos. Pero, como se sabe, que en ésta el daño provino de haver omitido las precauciones, que en tales casos se consideran necessarias, para conservarnos acá indemnes de la peste mental del error, en materia de Religion, parece no son menester mas diligencias, que las que hasta ahora se han practicado; pues estas solas, bastaron para que en España se conserve muy pura la Fé; no obstante, que de mucho tiempo à esta parte, son muchos los que frequentan la letura de los Libros Franceses.

## §. XI.

53 **M**AS si se pretenden providencias, que alexen mas todo el riesgo, yo me ofezco à proponer una, que sobre ser muy practicable, y muy eficaz, para el fin expuesto, puesto en execucion, hará nuestro Comercio Literario con la Francia mucho mas lu-

### 396 SOBRE LA LENGÜA GRIEGA.

crativo para nosotros , dentro de su linea , con mucho menos dispendio del interés pecuniario.

54 Hagome la cuenta , ( que ciertamente no es muy alegre ) de que havrà en España , por lo menos , hasta tres mil Sugetos , de varias classes , y estados , que mediante la lectura , entienden bastantemente la Lengua Francesa. Pareceme asimismo , que sin temeridad puedo suponer , que en estos tres mil , havrà treinta , ò quarenta capaces de traducir un Libro de la Lengua Francesa à la Española. O cuántos penarán , que en este cálculo me estrecho demasiado , siendo muchos los que están persuadidos , à que para traducir de lengua à lengua , no se necesita mas , que la inteligencia de una , y otra. Què error ! Es necesaria tanta habilidad , para traducir bien , que estoy por decir , que mas fàcilmente se hallarán buenos Autores originales , que buenos Traductores.

55 Mas por mucha habilidad , que pida el traducir bien , no es dudable , que hay en España Sugetos , y no muy pocos , capaces de hacerlo. Si éitos , ò algunos de ellos , ò por proprio arbitrio , ò por influxo del Principe , y de sus Ministros , se dedicassen à esta ocupacion , exerciendo su talento en aquellos Libros Franceses , de quienes hay noticia , que son estimados en Francia , y otras Naciones , harian dos grandes beneficios à la nuestra. El primero , estender acá la mucha , y varia erudicion , contenida en estos Libros , que puesta en nuestra Lengua , todos los Españoles podrian gozaria , y no solo el corto numero de los que entienden la Francesa. El segundo , que ahorrarian à España el mucho dinero , que se transfiere à Francia en la compra de sus Libros.

56 Otra utilidad muy considerable , respectiva à la Religion , se seguiria de este tráfico Literario. Esto es , que traduciendo acá los Libros , que incluyan alguna , aunque pequena parte de doctrina perniciosa , aun quando no la adviertan los mismos Traductores , ( pues supongo , que no todos serán Theologos ) entre la multitud de los que lean estos Libros traducidos , havrà un gran numero de sugetos ,  
ca-

capaces de notar los errores envueltos en ellos , y ponerlos en la noticia de los Magistrados , diputados à preservar de essa pestilencia à los Pueblos ; lo que acafo , sin la traduccion , se retardaria meses , y años ; porque son pocos acá los Theologos inteligentes de la Lengua Francesa.

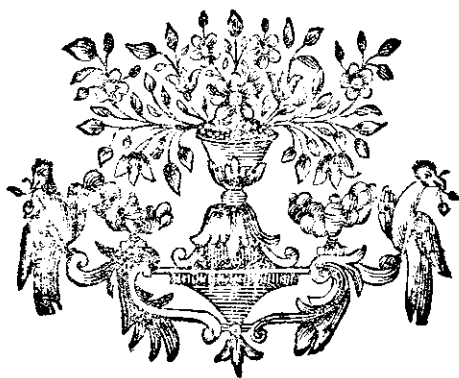
57 Los Españoles , que en sí mismos reconozcan alguna aptitud , para convertir el Francès en Castellano , à la vista tienen dos exemplos de reciente data , oportuniſimos para excitarlos à la imitacion en beneficio de su Patria : El primero , en la Traduccion , que la Ilustre , y Literata Señora Doña Maria Cathalina de Casſo hizo del excelente Tratado de los Estudios , que compuso Monſ. Rollin , Obra de suma utilidad , no solo para hacer mas fructuosa , y perfecta en su linea la enseñanza de las primeras Letras ; mas tambien , para empezar à imprimir en la juventud , por el ingenioso modo , que prescribe el Autor , para essa enseñanza , el amor de casi todas las Virtudes Morales , y ólio de los vicios opuestos. El ſegundo , en la Traduccion , que hizo el Erudito Padre Terreros , Maestro de Mathematicas , en el Colegio de Nobles de Madrid , de los ocho Tomos del Espectaculo de la Naturaleza , la que ſervirà ( la traduccion digo ) à retener dentro de España una mediana porcion de dinero ; porque la copia de noticias importantes , y amenas , contenidas en aquella Obra , moveria à que , los inteligentes de la Lengua Francesa , y amantes de la buena Literatura , lo trasladassen à Francia.

58 Esta Obra del Espectaculo de la Naturaleza , que no incluye menos de Instruccion Moral , y Theologica , que de Ciencia Phisica , ſirve grandemente à la edificacion de los Letores ; porque su piadoso Autor , el Abad Pluche , en la rica Coleccion , que presenta de las Maravillas de la Naturaleza , oportunamente mezcla utiliſimas Reflexiones , que conducen el espiritu à la admiracion , y amor del Sapientiſimo , y Beneficentiſimo Autor de ella.

59 Pero , Señor mio , yà siento muy fatigada la mano , y nada menos la cabeza ; lo que Vmd. no eſtrañará ,

398 SOBRE LA LENGUA GRIEGA.

rà, luego que sepa, ( y muy luego lo hará ) que al  
tiempo, que concluyo esta Carta, me hallo puntualmen-  
te con ochenta y dos años, nueve meses, y seis  
dias de edad. Oviedo, y Julio 14.  
de 1759.





*REFLEXIONES,*  
*que sirven à explicar , y determinar con*  
*mas precision el Intento de la inmediata*  
*Carta antecedente , en la que se*  
*sigue ultima*

## CARTA XXIV.

1



SEÑOR MIO : Recibi la de Vmd. en que me dice , que haviendo llegado à sus oídos , que en la Coleccion de Cartas Eruditas , que preparo para dâr à luz en un nuevo Tomo , hay una , cuyo assumpto es imprebar la aplicacion à ad-

quirir el conocimiento de la Lengua Griega , como que pretendo desterrar enteramente su Estudio de España ; le pareció un capeño muy arrojado , quando la Lengua Griega , en todas las Naciones cultas de la Europa , es mirada como una porcion importante de la buena Literatura : por lo que à Vmd. le costò algunos desvelos lo poco , ò mucho , que entiendo de ella.

2 Pero , Amigo , y Señor , ò el que ministrò dicha noticia , no se enterò bien del intento de aquella Carta ; ò lo que

que es mas verisimil, yo no acertè à explicar bastantemente mi intencion en ella : defecto, que ahora repararè explicandome con un simil.

3 Supongo, que à un Amigo de Vmd. dueño de varias haciendas, un Vecino suyo muy inteligente en materia de Agricultura, que las conocia, y entre ellas havia notado una, cuyo terreno le pareció de excelente calidad, para la produccion de tal, ò tal fruto; le explicò el concepto ventajoso, que havia hecho de su fertilidad; diciendole, que en aquella heredad *tenia un Tesoro*; lo que no significaba otra cosa, sino que podia sacar grandes utilidades de su laborioso cultivo. Pero el dueño de ella, que tambien supongo ser un hombre sencillo, que no entiende de frasses, antes quanto oye, toma segun la corteza de la letra, juzga, que lo que le quiso significar el Vecino, es, que debaxo de aquel terreno havia una rica Mina de Oro; ò bien si es uno de los muchos, que creen à qualquiera embustero, que publica, que en cien mil partes hay Tesoros, que dexaron escondidos los Moros, al tiempo de su expulsion de España, asiente à que en su heredad està sepultado uno de estos Tesoros, y sobre esta falsa creencia trata de cabar en ella, hasta dár con la Mina, ò con el Tesoro, descuidando al mismo tiempo del cultivo de las demás haciendas, como mucho mas trabajoso, y menos util, y aun superfluo para hacerse riquísimo. Qué haria Vmd. con dicho Amigo suyo, viendole en este error? Sin duda procuraria sacarle de èl, persuadiendole, que la expresion de que tenia un Tesoro en su heredad, no era mas, que una mera exageracion de la fertilidad de aquel terreno.

4 Voy à la aplicacion del simil, ò llamèle parabola. Los que saben la Lengua Griega, comunmente la aplauden, como un amplísimo Gazophylacio, ò Tesoro Literario, como que éste, y no otro es el language, que hablan Apolo, y las nueve Musas: por contigüente està enteramente excluido de su comercio quien ignora este language, como que èl es la Llave Maestra de todas las Ciencias, y Artes Liberales: que tanto como esto, y nada menos significa el alto titulo, que le atribuyen, de *Fuente de toda Erudicion*. Supongo, que el mayor,

yor, y mejor numero de los Grecizantes usa de esta expresion en tono de hyperbole. Pero otros, segun se muestran entusiasmados con la Lengua Griega, parece quieren se accete conforme à su natural sentido. En el otro, estantan el conocimiento de este Idioma, como que el por si solo les constituye Magnates, Duques, y Condes (digamoslo asi) de la Republica Literaria, mirando à les que le ignoran, por Doctos que sean, como nobleza de inferior classe.

5 Ahora pues. Un joven, que està para entrar en la carrera de las Letras, y oye tan magnificos elogios de la Lengua Griega, es facil que imagine, que para gozar los aplausos de Doctissimo, le basta saber esta Lengua, sin aprender otra cosa; pues trayendo al pie de la letra la *Fuente de toda Erudicion*, se hace la cuenta de que, echandose de pechos sobre su raudal, se apoderarà de todas las Ciencias Divinas, y Humanas, juntamente con la Theorica de todas las Artes Liberales, pues la *totalidad de Erudicion* à tan dilatado cúmulo se estienda.

6 Quál es, pues, mi intento en la citada Carta, cuyo assumpto tanto disgustò à Vmd.? No otro, que desengañar al prevaricado joven, de que hablo; esto es, à qualquiera, que, confiados en lo que preconizan la Lengua Griega, como *Fuente de toda Erudicion*; los que jactan su inteligencia, omiten, ò afloxan en el Estudio de otros assumptos, que les serian mas utiles: asi como yo supongo, que Vmd. desengañaria al Amigo, que sobre la falsa persuasion de que en tal heredad particular tenia un Tesoro, descuidasse del cultivo de otras tierras.

7 Acaço la displicencia, con que miro la superioridad, que se atribuyen los Grecizantes sobre los demás Estudiosos, que carecen de esta especie de literatura, me haria resbalar en aquella Carta (que ahora no tengo presente) à algunas expresiones, que al que diò à Vmd. noticia de ella, representassen mas desestimacion de la Lengua Griega, que la que realmente tengo en la mente. Y què sé yo, si como soy incluído en el numero de los ignorantes de dicho Idioma, tuvo alguna parte en este exceso de la pluma aquel enemigo oculto, delido pèrido, que llamamos Amor proprio; el qual

muy frecuentemente vicia nuestras acciones, mezclando alguna mayor, ò menor dosis de su veneno, en los motivos de ellas?

8 Como quiera, es cierto, que el concepto, que hago de la Lengua Griega, es bastantemente distinto de el que se le insinuò à Vmd. y de el que, acaso por inadvertencia mia, dá à entender aquella Carta. Digo, pues, Señor mio, que considero la expresada Lengua digna del aprecio de todos los amantes de las Letras. Esto por las siguientes razones.

9 La primera, es su indisputable nobleza: qualidad, en que notoriamente excede à todas las demás, exceptuando únicamente la Hebréa. Sin que à lo que merece por esta ilustre prerogativa, obste la poca necesidad de su uso, aun quando se permitiese, que esta es ninguna en el tiempo presente; pues nadie ignora, que en todas Republicas bien gobernadas, la nobleza goza una respetosa atencion del Público, aun quando, por la falta de aplicacion á algun empleo importante, no produce alguna utilidad sólida al Estado. Y generalmente, donde no se practica esta atencion Política, su falta con razon se juzga efecto de la barbarie.

10 Segunda razon. Aun quando hoy la Lengua Griega no sirva para aumentar la Erudicion, siempre la hace apreciable su propia belleza, y magestad; pues podemos considerar, que para captar la estimacion comun, se halla en el tiempo presente con valor analogo al de las piedras preciosas. Creyeron en estas nuestros mayores, inducidos á ello de Autores, cuya Philosophía no era mas, que mera apariencia, algunas exquisitas virtudes medicinales. Yà están desengañados los que las poseen de que estas virtudes son imaginarias. Con todo, aún retienen el nombre de preciosas, y en su esplendor, y hermosura, bastante merito para ser estimadas como tales. Asimismo, pues, dado caso, que la proclamada utilidad de la Lengua Griega, para aumentar la Erudicion, sea no mas, que una virtud, ò perfeccion imaginaria, tiene de resto su propia brillantéz, y hermosura, para merecer el aprecio, que goza.

11 Tercera razon. Aun hecha suposicion de que hoy la

Len-

Lengua Griega de nada sirva en la Republica Literaria ; por lo que la sirvió un tiempo , es acreedora al respeto de quantos la componen ; siendo innegable , que sus servicios passados , respecto de dicha Republica , fueron muchos , y muy agigantados. Es cosa sabida de todos , que los Doctos Griegos , que en el Siglo 15. fugitivos de los Turcos , que , debaxo de la conducta de Mahometo Segundo , se apoderaron de todo el Imperio Oriental , vinieron á Italia à gozar del asylo , que generosamente les ofreció la Casa de Medicis , desterraron de la Europa la barbarie , que ocupaba una gran parte de sus Escuelas. Y qué Republica no atiende los servicios passados , continuando el premio , aun quando cesó la necesidad del servicio?

12 La quarta razon , y mas sólida , que todas las antecedentes , consiste en la mayor utilidad de la Lengua Griega. Asientan los que la entienden , y yo lo creo , que esta Lengua es mas propia , expresiva , y copiosa , que la Latina , ni otra alguna de las vulgares. Esto pende en gran parte , de que abunda de voces compuestas , y derivadas de otras , de que carecemos en la Latina. Yo tengo el Diccionario Greco-Latino de Scapula , y me parece , que por la multitud de voces compuestas , y derivadas , es la mitad mas copioso , que el Latino-Hispano de nuestro Nebriense ; siendo así , que no es este nada pobre de voces Latinas , por lo menos de las que se hallan en los mejores Autores.

13 Es cierto , que quanto una Lengua es mas expresiva , tanto mas bien informa al Letor de la mente del Autor de un Libro escrito en ella. Las voces son imagen de los objetos ; y quanto una pintura representa con mas viveza , y propiedad su original , tanto al que le examina dà mas perfecto conocimiento de él. Esto se ve aun en dos Libros escritos en una misma Lengua , y sobre un mismo assunto , que , segun que los Autores se explican con mas , ò menos exactitud , con mas , ò menos viveza , y energia , tanto mas , ò menos perfecta idea dan del assunto al que los registra. Entrambos pintan una misma cosa ; pero en la mano de éste , es la pluma pincel , que pinta al vivo ; en la de aquél , solo sale

#### 404 REFLEXIONES A LA CARTA

un moharracho , de que resulta , que tambien es un moharracho ideal la imagen , que la letura imprime en la mente del Letor.

14 De aqui se sigue necesariamente , que si dos sujetos de igual talento , literatura , y aplicacion , y solo desiguales en que uno sabe la Lengua Griega , y el otro la ignora , leen dos Libros , que tratan de un mismo assumpto , que sea Historico , Philosophico , Theologico , Politico , &c. el primero en el original , que se supone Griego , y el segundo en una mera traduccion Latina , ò de otra qualquiera Lengua , logrará sin duda un concepto mas claro , y distinto de la materia del Libro el primero , que el segundo , por consiguiente faldrá aquel mas Docto , y Sabio , que éste en aquella materia.

15 A esta ventaja es coincidente , y agregada otra de mucha importancia en la Republica Literaria. Goza ésta ciertamente , como he notado en la Carta , cuya noticia enojó à Vmd. las traducciones de todas , ò casi todas las Obras estimables , que se escribieron en la Lengua Griega. Pero igualmente es cierto , que las mas de estas traducciones son defectuosísimas. Tengo en mi Estudio las traducciones Latinas de las Obras de tres hombres , en la linea de Doctos , los mayores que produjo la antigua Grecia , Aristoteles , Hippocrates , y Platón. Y confieso , que en su Estudio se puede adquirir mucha , y selecta Doctrina. Pero si se cotejan estas traducciones con los originales Griegos:

*O quantum hac Niobe , Niobe distabat ab illa!*

16 Mas habiendo yo confesádome ignorante de la Lengua Griega , cómo puedo asegurar ésta inferioridad de las traducciones , respecto de los originales ? Con gravísimo fundamento. Quintiliano en el lib. 10. cap. 1. de sus Instituciones Oratorias , pondera como suavísima la eloquencia de Aristoteles. Pero en los Escritos de este gran Philosopho no hallo ésta suavísima eloquencia ; ò explicándome de otro modo , no veo en ellos , ni la eloquencia , ni la suavidad ; an-  
tes

res si en muchas clausulas fuyas bastante aspereza , y obscuridad. Asimismo Quintiliano , en el lugar citado , califica de Divina la eloquencia de Platón : *Eloquendi facultate divina quadam*. Tampoco en los Escritos de Platón encuentro tal eloquencia Divina , acaso ni aun Humana. Siendo , pues , Quintiliano tan gran Maestro de la Oratoria , lo que se debe colegir es , que hallò esta sublime eloquencia en los originales Griegos de los dos Philosophos , de la qual no aparece vestigio en las traducciones Latinas.

17 De Hippocrates no es la question en orden à la eloquencia , pues no se , que algun Autor la haya celebrado , si solo en orden à la amplitud , y profundidad de su Ciencia Medica , que de antiguos , y modernos son supremamente aplaudidas. Pero de esto mismo infiero , que las traducciones , que tenemos de las Obras de este Principe de los Medicos , son poco conformes al original , pues noto , ò años há he notado en ellas , varias cosas indignas de sus grandes creditos. En el Tomo 5. del Theatro Critico , Disc. 7. decisivamente reprochè , como ocasionado à perniciosos errores en la curacion de los enfermos , el Aphorismo : *Omnia secundum rationem facienti* , que es el 52. del lib. 2. de los Hippocraticos ; y por tanto le di el terrible epitheto de *Exterminador*. Si Hippocrates fuè un tan gran Medico , qual nos le ponderan , cómo es posible , que estampasse un Aphorismo , cuyas consecuencias pueden ser tan funestas , como expliquè en aquel lugar?

18 Agreguense al expresado Aphorismo otros muchos , que en el 8. Tomo del Theatro , Disc. 10. he probado , que son ya falsos , ya muy dudosos. Y de todo resulta la probabilissima congetura , de que hay muchos , y grandes yerros en la traduccion , que tenemos de Hippocrates , assi como en la de Platón , y su Discipulo Aristoteles ; lo que hace sumamente verisimil , que debemos desconfiar de las traducciones de otros muchos Autores , aun los mas estimados.

19 No sería , pues , convenientísimo à la Republica Literaria , que se hicieran otras traducciones mejores de todos los Autores Griegos famosos ? Sin duda. Mas cómo se puede lograr , ò esperar esto ? Realmente es muy difícil ; porque  
tra-

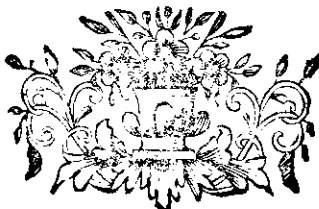
#### 406 REFLEXIONES A LA CARTA ANTEC.

traducir de un Idioma á otro , de modo , que la copia tenga igual perfeccion , que el original , pide un genio superior. Comunmente se juzga , que para traducir bien , no se requiere mas , que el conocimiento de la Lengua , en que escribió el Autor , y aquella á que se quiere trasladar el Escrito. Pero este juicio comun es un error comun ; pues se requiere , no como quiera conocimiento de las dos Lenguas , sino que este conocimiento sea de grande extension , y penetrativo de las finezas de una , y otra. Y ni aun esto basta , sino que es menester sobre esto , como ya dixe , un genio , ò numen superior. Mas como los genios superiores , capaces de hacer altas producciones en qualquiera Facultad , son rarísimos , solo escogiendo entre muchos , que pueden aplicarse al Estudio de la Lengua Griega , algunos poquísimos de singular habilidad , que se destinen á traducir Obras escogidas de Autores Griegos , singularmente las de Aristoteles , Hippocrates , y Platón , se pueden esperar unas perfectas traducciones.

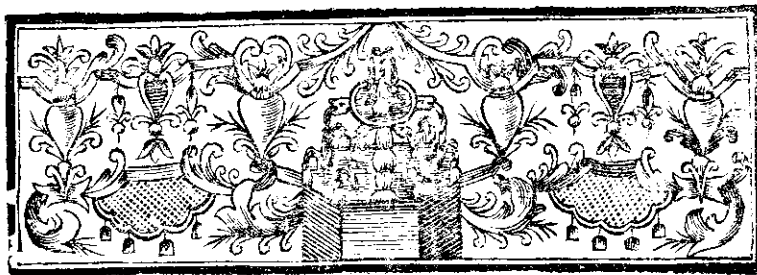
20 De todo lo dicho concluyo , que el Estudio de la Lengua Griega puede producir considerables utilidades Literarias. Pero lo de apreciarla , como *Fuente de toda Erudicion* , es un hyperbole excesivo , ò elogio entusiastico , de que usan los aficionados á ella , para hacer mas plausible su aplicacion. Nuestro Señor guarde á Vmd. muchos años.

Oviedo , &c.

O. S. C. S. R. E.



IN-



# INDICE ALPHABETICO

DE LAS COSAS MAS NOTABLES.

*El primer numero D. denota el Discurso:  
y C, Carta; y el segundo, el Numero  
marginal.*

## A

**A** *Bedul*, ( Arbol ) en  
Latin *Betula*, y en  
Gallego, *Bidueyro*, y *Bido*.  
Es singular especifico para  
el *mal de Piedra*. Carta 21.  
*Apendice*, pag. 365.

*Acciones*. Sobre interpretar  
Acciones ajenas, y echar-  
las, por lo comun, á la peor  
parte. Cart. 16. Toda, pag.  
305.

*Agua*. Cayendo de alto, y de  
golpe, y en cantidad, so-  
bre el rostro de uno juz-  
gado falsamente por muer-  
to, podrá hacerle volver  
del Accidente. Cart. 18.  
num. 5. y fig. Refierefe  
un hecho singular al caso,  
ibi. Usase de esta precau-  
cion en los desmayos lige-  
ros, num. 10.

*Agua Elemental*. Sobre la Vir-  
tud curativa del Agua Ele-  
men-

- mental. Carta 21. Toda, pag. 341. Bebida en cantidad, podrá ser útil en algunas ocasiones, ibi. n. 56. y 57. No es remedio universal, ibi.
- Agua.* (El Médico del Agua) Don Vicente Perez. Su Método de curar con el Agua. Cart. 21. num. 54. Es ya antiguo, ibi. n. 55.
- Alcibíades.* Su carácter. Disc. 2. num. 1. y fig. Cómo Sócrates humilló su soberbia, y orgullo? Ibi. n. 2.
- Alemánes.* Satyra de Farnian de Estrada contra ellos, quando dixo, que morían de sed á las orillas del Rhin, para improperarlos de vinosos. Cart. 23. n. 6.
- Alemania.* No será nueve que haya en Alemania diez Religiones distintas entre diez individuos, que componen toda la familia de una sola casa. Cart. 3. num. 31.
- Alexandro.* Lloró quando oyó á *Anaxarco*, que havia muchos Mundos; y por qué? Disc. 2. num. 22.
- Amizade.* Es infinito el numero de effluvios olorosos, que despiden de si; y por mucho tiempo. Cart. 7. num. 13.
- Alonso X. dicho el Sabio*, Rey de España. Es impetuosa el dicho, que se le impone, sobre la fábrica de los Cielos. Disc. 2. num. 66.
- Amor de Dios.* Persuasion al *Amor* de Dios. Disc. 1. pag. 1. Todo. En las Misiones se debe preferir el *Amor* de Dios, al *Temor*. Cart. 5. num. 9. y fig.
- Anatomía.* Comparacion de las partes organicas del Bruto, con las del Hombre. Cart. 2. num. 19.
- Anaxarco.* Véase *Alexandro*. Opinó que havia muchos Mundos existentes. Disc. 2. num. 22.
- Antipodas.* Algunos, aunque agudos, y doctos, no pueden formar idia de que existan *Antipodas*. Cart. 22. num. 14.
- Aplio.* (Marco) Glotón Romano. Su extravagancia. Disc. 1. num. 59.
- Aristoteles.* Negó ser posibles otros Mundos. Disc. 2. n. 24. Dice que el Elefante no tiene *Hiel*. Cart. 11. n. 11.
- Arminianos.* (Hereges) Son Calvinistas mitigados; y tomaron el nombre de Jacob *Arminio*, Heretico. Cart. 3. n. 58. Son opues-

- tos à los *Gomaristas*, rígidos Calvinistas, ibi.
- Asymptotas*. (Lineas) Su propiedad. Disc. 1. num. 38. Y Cart. 7. num. 35. y 36.
- Augustin*. (San) Sentencia suya. Cart. 16. num. 19.
- Aurengzeb*, Emperador de el *Mogol*, de nuestros tiempos. Vivió cerca de cien años. Cart. 21. num. 34.
- Ayre*. Un Docto tuvo por quimera la realidad de que el Ayre es pesado. Cart. 22. n. 14.
- Azores*. (Islas) Entre ellas se formó una Isla de nuevo. Cart. 13. num. 15. Y antes se havia formado la nueva Isla de *Santorin*, en el Levante. Ibi.
- Cart. 5. num. 11. Confirmala San Francisco de *Salas*. Ibi. num. 12.
- Betula*. (Arbol) es como Alamo negro, en sus hojas; y como Alamo blanco, en su tronco. Vease *Abedul*.
- Bido*. Arbol. Vease *Bidueyro*.
- Bidueyro*, y *Bido*. Nombres Gallegos del Arbol *Betula* en Latin; y *Abedul* en Castellano. El cocimiento de su madera, ó de sus hojas, es contra el mal de Piedra, y de Riñones. Cart. 21. Apéndice, pag. 365.
- Blondel*, (David) Herege docto, tiene por fabula lo que los demás Hereges creen de la *Papissa Juana*. Cart. 3. n. 52.

## B

- B** *Acón*. (Francisco) Su dicho. Cart. 2. n. 63.
- Baile*. (Pedro) Impugnase. Cart. 2. num. 41. y 42. Item, Cart. 3. n. 7.
- S. Benito*. (Fr. Joseph de) Respuesta que dió à un Misionero. Cart. 15. num. 32. y 33.
- S. Bernardo*. Sentencia suya, segun la qual prefiere al Temor, el Amor de Dios. Tom. V. de Cartas.
- Boerhave*, (Hermann) comentado por su Discipulo *Vanfwieten*. Cart. 8. n. 5. Si sangraba? *Quando*, y *Por que*? num. 46. Dixo, que en la fiebre era mas tarda la circulacion de la sangre, y se impugna. Cart. 8. n. 50.
- Boix* (Doctor Don Miguel) dice, que una gotera que cayga en el quarto de un enfermo, podrá impedir una feliz crisis. Cart. 8. n. 12. y 27. Defiende à Hipocrates. Cart. 8. n. 17.

- Boscowiz** (Padre) calcula el tiempo que ocupa en bajar à la Tierra la Luz de las Estrellas. Disc. 2. num. 31. y fig.
- Bossuet**. ( Jacobo ) Elogiase su Obra de las Variaciones de las Iglesias de los Protestantes. Cart. 3. n. 6.
- Botello**. ( Jacob ) Su temeridad. Cart. 4. n. 14.
- Brencio**, ( Juan ) Herege. Impugnase. Cart. 3. n. 21. y fig.
- Brutos**. Comparacion de las partes organicas de los Brutos, con las partes organicas del Hombre. Cart. 2. n. 19. Sus varias operaciones, num. 14.
- Bruyere**. ( Mr. de la ) Caracter que pide en los Viejos. Cart. 17. n. 8.
- Bulla**. Explicacion de la Bulla de San Pio V. para cómo han de proceder los Medicos con los enfermos. Cart. 12. n. 2. &c.
- C**
- Cabeza**. These defendida en Paris: que los de cabeza pequena son prudentisimos. Cart. 6. n. 9.
- Calvino**. De su propria autoridad, estando en Ginebra, mandó quemar vivo al Herefiarca Miguél Servet. Cart. 3. num. 34.
- Carbunculo**. Es posible; aunque no existente. Disc. 1. num. 33.
- Carlos VIII**. Rey de Francia. Caso que le sucedió con una Doncella, que se encomendaba à la Virgen: y su resolucion en honor de Nuestra Señora. Cart. 4. n. 19. y 21.
- Carlostudio**, ( Andrès ) Herefiarca. Impugnase. Cart. 3. num. 19. y fig.
- Cartesio**. Veaſe Descartes.
- Caso**, ( Doña Catalina de ) traduxo el Tratado de los Estudios de Mr. Rollin. Cart. 23. n. 57.
- Celebro**. El celebro del Hombre es mayor que el de todos los Animales. Cart. 6. n. 3.
- Chales**. ( Padre de ) Su cálculo sobre el descenso de los Graves. Cart. 21. pag. 351.
- Charon**, Barquero del Infierno. Su pintura. Cart. 17. num. 23.
- Chinos**. Sobre su Ciencia Medica. Cart. 11. Toda, pag. 262. Son falsos en su tratado, num. 29.

Chris-

de las cosas mas notables. 411

- Christo*. Mudó de tono en predicar á los Hombres. Cart. 5. num. 12.
- Cielo*. Su espectral, y visible Adorno. Disc. 2. num. 58. y fig.
- Cirurgia*. Su elogio. Cart. 21. n. 53. Cotejo de los Cirujanos, y de los Medicos. Cart. 23. num. 40. El Cirujano Latino, por solo tal, no debe ser preferido al Cirujano Romancista. Ibi. n. 43.
- Clemente VIII*. Su Bulla contra el Toro de San Marcos. Cart. 15. n. 8.
- Continuo*. Sobre la composicion del Continuo. Cart. 7. num. 3.
- Crepusculos*. Qué son? Cart. 21. num. 24. y fig.
- Criticos*. ( Dias ) No tienen fundamento. Cart. 8. num. 24. Por qué algunos mantienen esta opinion? num. 25. y 26.
- Cynofura*. Qué es? Cart. 1. num. 44.
- Devocion*. Qué debe ser la Devocion á Nuestra Señora? Cart. 4. Toda, pag. 151. Definese la verdadera Devocion. Cart. 4. num. 3. Grados de la Devocion con Maria Santísima, num. 23. y fig.
- Descartes*. Su Sytéma sobre la alma de los Brutos. Cart. 2. num. 4. Elogio de Descartes. Cart. 14. n. 19.
- Dieta*. La que hoy prescriben los Medicos, es muy racional. Cart. 21. n. 45.
- Dios*. Solo es *el que es*. Disc. 1. num. 1. 2. y fig. En qué modo se podrá llamar Dios, Causa *Equívoca*, y *Unívoca* de las Criaturas? Cart. 1. num. 62.
- Dodart*. ( Mr. ) Experimento fuyo, con el qual se prueba, que con las sangrias no se minóra la *Sangre*. Cart. 8. num. 1. y 38.
- Du-Halde*. ( Padre ) Desprecia la Medicina de los *Chinos*. Cart. 11. num. 3.

D

**D** *Eidades*, ò Dioses. Los del Gentilismo han sido hombres, y mortales. Cart. 19. num. 27.

E

**E** *Duado VI*. Rey de Inglaterra. Su desidiosa conducta. Cart. 3. num. 42.

Fil'z

Egypt-

- Egyptios.* Ridiculizalos Juvenal, sobre su Religion. Cart. 3. num. 22.
- Electrica.* Máquina *Electrica*. Sus Phenomenos. Disc. 2. n. 77. El movimiento de la Virtud *Electrica* no es Instantaneo. Cart. 14. n. 4. y fig.
- Elefante.* Si tiene Hiel? Cart. 11. num. 8. y fig. Niega Aristoteles, que el Elefante tenga Hiel. Cart. 11. n. 11. Dicen los Chinos, que el Elefante tiene la Hiel en diferentes partes de su cuerpo. Ibi. num. 9.
- Entendimiento.* No dà, ni añade Entendimiento el Estudio. Cart. 6. num. 1. y fig.
- Enthusiasmo.* No la *ficion*, sino el *Enthusiasmo*, debe entrar en el constitutivo de la *Poesia*. Cart. 19. num. 9. y num. 16.
- Equívoca.* (Causa) El Sol no es Causa *Equívoca*; y acaso no hay Causas *Equívocas*. Cart. 1. n. 27. y 28.
- Escanda.* Especie de trigo en Asturias. Vana observancia sobre la *Escanda*. Cart. 8. num. 44.
- Escritura.* No admiten los Hereses otra Regla de la Fè, sino la Sagrada *Escritura*. Cart. 3. n. 11. y 12.
- España.* Sobre un Proyecto para su *Poblacion*. Cart. 10. Toda, pag. 252.
- Espejo.* Sobre el Espejo *Ustorio*. Disc. 2. num. 77.
- Espiritu.* Si hay medio entre *Espiritu*, y *Materia*? Cart. 2. n. 1. y fig. El *Espiritu* de la Ley de *Gracia* es de *Filiation*: y el de la Ley Antigua de *Servidumbre*. Cart. 5. n. 14.
- Estrellas Fijas.* Si cada una es un Sol de un diverso Mundo? Disc. 2. num. 28. Hay *Estrellas*, cuya *Luz* aun no acabó de llegar á la *Tierra*, segun el P. *Boscovich*. Disc. 2. n. 32. Cuántas son las *Estrellas*? n. 49.
- Estudio.* No dà, ni añade Entendimiento. Cart. 6. n. 1. y fig.
- Eternidad.* Cart. 1. n. 50.
- Eucharistia.* Contradicciones de *Calvinistas*, y *Luteranos*, sobre el Mysterio de la *Eucharistia*. Cart. 3. n. 12. y fig.

## F

**D.** *Fernando.* Infante Cardenal Don Fernando. No se le hallò sangre del

despues de muerto. Cart.

8. n. 38. Y Cart. 21. n.

45.

**Ficcion.** No es la Ficcion , sino el Enthusiasmo , quien debe entrar en el Constitutivo de la Poesia. Cart. 19. n. 9. y num. 16.

**Filiacion.** El Espiritu de Filiacion toca á la Ley de Gracia : y á la Ley Antigua tocaba el Espiritu de *Servidumbre*. Cart. 5. n. 14.

**Francesa.** (Lengua) Importancia de la Lengua Francesa ; y por qué ? Cart. 23. n. 35. En qué es excedida de la Lengua Italiana ? num. 36.

**S. Francisco.** Su compendiofa, fervorosa , y quotidiana Oracion. Disc. 2. n. 96.

**Fuego usual.** Los Barbaros de las Islas *Marianas* , no tenían fuego usual ; ni idèa alguna de esse Elemento. Disc. 1. num. 34.

**Fuegos subterraneos.** Al creído influxo del calor del Sol, para la produccion de los Metales , se prefiere el verdadero influxo del calor de los Fuegos Subterraneos. Cart. 1. num. 16.

## G

**G Alatas.** Eran los Galatas de la Asia Menor, à quienes escribiò San Pablo , muy propensos à Apostatar. Cart. 15. n. 13.

**Galeno.** Promoviò los Dias Criticos , que Hippocrates havia establecido. Cart. 8. num. 29.

**Galileo.** Su elogio. Cart. 7. num. 44.

**Galos.** Pueblos Franceses. Sus Irruptiones en lo Antiguo. Cart. 10. num. 12.

**Gasendistas.** Su sentir sobre la Alma de los Brutos. Cart. 2. num. 54.

**Gomaristas.** ( Hereges ) Así llamados del Herefiarca *Francisco Gomara* ; son Calvinistas rígidos : y muy opuestos à los Calvinistas *Arminianos* , que son Calvinistas mas mitigados. Cart. 3. num. 38.

**Gonzaga.** ( Doña Julia ) Estuvo muy à pique de ser cautiva dentro de Italia, por el Cofario *Barba-Roxa*, para presentarla al Gran Señor. Disc. 1. n. 60.

**Graves.** Cálculo , que el P. de Chales hace de su descenso.

fo. Cart. 21. pag. 351.

*Griega.* (Lengua) Razones para ser apreciable. Cart. 24. n. 9.

*Grocio.* (Hugòn) Su Muger le escapó de la muerte, y de la carcel. Cart. 3. n. 38.

## H

**H** *Arvèò* (Guillermo) probò, no inventò, la Circulacion de la Sangre. Cart. 9. num. 18.

*Hebrèos.* Han tenido, y tienen en la Escritura sus Poesias; y en ninguna se halla *Ficcion*, ò *Fabula*. Cart. 19. n. 10.

*Hemico VIII.* Rey de Inglaterra, se fingió, y levantó à ser Cabeza de una nueva Iglesia Anglicana. Cart. 3. num. 41.

*Herèges.* La variacion de sus Dogmas, es argumento contra todos ellos. Cart. 3. num. 6.

*Hierophilo.* (Medico) Dice de el *Plinio*, que arreglò los movimientos de el *Pulso*, à los movimientos de la *Musica*. Cart. 9. n. 11.

*Hiel.* Niega Aristoteles, que el Elefante tenga Hiel. Cart. 11. num. 11. Los

Chinos dicen, que el Elefante tiene Hiel; pero que la tiene esparcida por todo el cuerpo. Ibi. n. 9. Hay otros muchos vivientes, que no tienen *Hiel*. Cart. 11. num. 13.

*Hippocrates.* Usaba poco de las Sangrias. Cart. 8. num. 16. y 17. Apenas habló del *Pulso*. Cart. 9. num. 11. Elogio de *Hippocrates*. Cart. 9. num. 18.

*Historia.* Se debe preferir à la *Poesia*. Cart. 19. n. 26.

*Hobbes.* (Thomas) Inglés malvado, y materialista. Cart. 2. n. 72.

*Hombre.* Qué su definicion? Disc. 1. n. 24. y sig.

*Hombre Marino.* Historia, ò por mejor decir, *Fabula* de un *Hombre Marino*. Cart. 20. n. 2.

*Homero.* (Poeta) *Vinoso*, è inclinado al vino, segun *Horacio*. Cart. 23. num. 6.

*Houssaie.* (Mr. Amelot de la) Calculò el tiempo de las Vidas de muchos Reyes. Cart. 21. num. 33.

*Huevos.* Los Egypcijs tienen la práctica de empollarlos con solo el fuego. Cart. 1. n. 30. Imitòlos en Paris Mr. de *Reaumur*. Ibi.

# I, y J

**J**acob II. Rey de Inglaterra. Despojado de su Reyno, porque era Catholico. Cart. 3. n. 54.

**Iglesia.** La Iglesia de Christo permanecia sin alteracion, quando se levantó Lutero, y los demás Hereges. Cart. 3. num. 64. y 65.

**Impugnadores.** Caracter de los Impugnadores de Escritos agenos. Cart. 22. num. 6.

**Incommensurables.** (Lineas) Sobre la Linea Diagonal, y un Lado, en el Quadrado. Cart. 7. num. 39.

**Indivisible.** Si *indivisible additum indivisibili facit majus, & extensum*? Cart. 7. n. 16. y 17. Niegase. Num. 18. y num. 42.

**Infinitamente pequeños.** Quién inventó su cálculo? Cart. 7. num. 45.

**Influxos.** Sobre el Influxo de los Astros. Cart. 1. Toda, pag. 65.

**Job.** Qué haya sido su enfermedad? Cart. 21. n. 47.

**Islas.** Algunas Islas se han formado de nuevo. Cart. 13. num. 15.

**Isnard.** (Mr.) Critica de su

Dissertacion sobre la Causa de los Terremotos. Cart.

14. Toda, pag. 286. Su Sytème del recurso á la *Electricidad*, es tres años posterior al mismo que ya se havia impresso en España. Cart. 14. num. 1. y sig.

Cita mal al Marquès *Maffei*. num. 7. y 8. Pene (*Isnard*) por *concausa* de la *Electricidad*, el *Espiritu Mineral*. num. 12. Impugna-se, num. 15. Premióle en *Rohan* su Dissertacion, n. 22.

**Italiana.** (Lengua) Excede á la Francesa, y en qué? Cart. 23. num. 36.

**Juana.** (Papissa) Origen de la Fabula de la Papissa Juana. Cart. 3. num. 47. Fomentaron esta Fabula los Hereges, num. 51. Opufo-se á ella el Herege David *Blondel*, num. 52.

**Jupiter.** Ha sido *Hombre*, y *Mortal*. Cart. 19. num. 27.

**Juvenal.** Ridiculiza los Dioses de los Egypcios Cart. 3. num. 22.

## K

**K** *Ircher.* (P. Athanasio) Cree, que la cangrena consiste en una infinidad de *Insectos*. Disc. 2. n. 37.

## L

**L** *Attacio.* No asintió à la existencia de los *Antipodas*. Cart. 22. num. 15.  
*Lapis Lydius Appollinis.* Título de una Obra del Dr. *Solano* de Luque. Cart. 8. n. 7.  
Quando se imprimió? Cart. 9. num. 26.

*Leenwenhoek.* (Antonio) Cree, que la masa blanca de los Dientes, es un agregado de infinitos *Insectos*. Disc. 2. num. 38.

*Leibnitz.* (Baron de) Qué significan sus *Mónadas*? Cart. 7. num. 25.

*Lengua.* Sobre la aplicacion á la Lengua Griega. Cart. 23. Toda, pag. 374.

*Liórganes.* Respuesta à una Objecion contra el Hombre marino de *Liórganes*. Cart. 20. pag. 337. Toda.

*Linea Equinoctial.* En los Países, que están debaxo de la Linea, prueba mejor el

uso de la Agua ardiente, que el de la Agua comun. Cart. 8. n. 48.

*Lucano.* Sobre su igualdad, ò superioridad à *Virgilio*. C. 19. Toda, pag. 326.

*Luis XIV.* Ha llegado à ser el Decano de los Reyes convivientes. Cart. 21. n. 33.

*Lunaciones.* Es vana su observancia. Cart. 8. n. 43. Y. 44.

*Luque.* Vea se *Solano de Luque*.

*Luthero.* Su carácter. Cart. 3. num. 15. y fig. No quería mas Heregias, que la suya. Ibi. num. 33.

## M

**M** *Acrobio.* Qué elogio dió á *Hippocrates*? Cart. 9. num. 18.

*Mairan.* (Mr.) Su elogio. Cart. 7. num. 45.

*Marcial.* Si concede la superioridad de *Lucano* à *Virgilio*? Cart. 19. n. 4. y fig.

*San Marcos.* (El Toro de) Contra la supersticion del Toro de *San Marcos* en *Extremadura*. Cart. 15. Toda, pag. 295.

*Maria.* Qué debe ser la Devocion con *Maria Santísima*? Cart. 4. Toda, p. 151.

MA-

**Marianas.** (Islas) Los Barbaros de estas Islas, no usaban del *Fuego*; ni tenian idea de él. Disc. 1. num. 34.

**Marruecos.** Estragos, que en Marruecos causó el Terremoto de Noviembre de 1755. ò en sus cercanias. Cart. 13. num. 11.

**Materia primera.** Es un *propè nihil*. Disc. 1. n. 7. y fig. Si es divisible *in infinitum*? Impugnase. Cart. 7. n. 5. 6. y 7.

**Materialistas.** Son mas abominables que los Pythagoricos. Cart. 2. n. 70. 71. y 72.

**Medicina.** Sobre su mayor, y menor utilidad, en el estado presente. Cart. 21. Toda, pag. 341. Todos los que la estudian salen Medicos; no así los que estudian otras *Facultades*. Cart. 21. n. 18. Qual es util? num. 41. Elogiase la Medicina, num. 47. 48. 49. y 50.

**Medicos.** Sobre la obligacion, que, por su Bulla, les impone San Pio V. Cart. 12. Toda, pag. 273. Conocen mas que los que no lo son, el peligro de las enfermedades. Cart. 21. n. 51.

**Milagro.** Rara impostura de un Milagro, que fingió un Encarcelado, para salir de la carcel. Cart. 15. n. 25.

**Mineral.** (Espiritu) Mr. Ifnard le hace concausa con la *Electricidad*, para el Terremoto. Cart. 14. n. 12. y fig.

**Misioneros.** No hacen bien los que publican, que todo un Pueblo està sumamente inficionado de tal, ò tal vicio. Cart. 5. num. 8. Imprudencia de alguno. Ibi. Exceden, llamando à los oyentes, mas por el *Temor*, que por el *Amor* de Dios. Ibi. num. 9. y fig.

**Misiones.** Advertencias sobre Sermones de Misiones. Cart. 5. Toda, pag. 163.

**Mónades.** Explicanse las *Mónades* del Baròn de Leibnitz. Cart. 7. num. 25.

**Murmuradores.** Quántos generos hay de ellos. Cart. 16. n. 16. 17. y 18.

**Muertos.** Nuevo remedio que se debe tentar para que vuelvan los que se juzgan por muertos. Cart. 18. Toda, pag. 319.

**Mundo.** Puede Dios criar otros Mundos mas perfectos, que el unico actual. Disc. 1. n. 17. 18. y fig.

## N

**N** *Ada.* Véase la voz *Todo*.  
Pag. 26.

*Newton.* (Isaac) Su Systèma  
de la *Attraction* universal.  
Cart. 1. n. 15. y fig.

*Nibell.* (Jacob) Tratò al  
Doctór *Solano* de Luque.  
Cart. 8. n. 8.

*Norte.* Los de los Países del  
Norte no peligran tanto  
con las Sangrías, como  
los de los Países Meridio-  
nales; y *por qué?* Cart. 8.  
n. 47. y 48.

## O

**O** *Optimistas.* Por qué se  
llaman así? Disc. 1.  
num. 17. y 43.

*Oracion.* Qual era la quotidiana  
de San Francisco. Disc.  
2. n. 26.

*Orense.* Patria del Autor. Cau-  
sa del calor de las *Burgas*  
de *Orense*. Cart. 1. n. 22.

*Oro.* Puesto al fuego por dos  
meses, no minóra su peso.  
Cart. 1. n. 24. Su casi in-  
finita divisibilidad. Cart.  
7. num. 10.

*Ortúiz.* (Guillelmo) Tradu-

xo al Latin la Obra del  
Doctór *Solano*. Cart. 9.  
num. 27.

## P

**P** *Pablo.* (Doctór D. Joseph)  
Maestro del Doctór *So-  
lano*. Cart. 8. num. 13.

*Paracelso.* (Theophrasto) Pro-  
metía remedios para vivir  
mucho; y él vivió poco.  
Cart. 23. n. 25.

*Perez,* (Don Vicente) aliàs  
*El Medico del Agua*. Su me-  
thodo. Cart. 21. num. 54.  
Es yà antiguo, n. 55.

*Persas.* Adoraban al Sol: y  
por qué? Disc. 2. n. 69.

*Pheretides.* Previno un Terre-  
moto. Cart. 13. num. 5.

*Physiognomia.* Es Arte faláz.  
Cart. 6. n. 7.

*Pico* (Juan) Mirandulano.  
Su elogio. Cart. 1. n. 5.

*Plinio.* Vindicase. Cart. 13.  
n. 19. Dicho de Plinio so-  
bre escribir. Cart. 22. n. 9.

*Poblacion.* Proyecto sobre la  
Poblacion de España. Cart.  
10. Toda, pag. 252.

*Poesia.* Qual sea su Constitu-  
tivo? Cart. 19. Toda, pag.  
326. No pide esencial-  
mente fabulas, ni ficcio-  
nes. Cart. 19. n. 8. 9. y  
fig.

fig. Cotejase con la Pintura, num. 14. Y con la Musica, num. 17.

*Poetas.* Nombre con que un Erudito los apodò. Cart. 19. n. 24.

*Pollos.* Vease Huevos.

*Ponce,* (Fr. Pedro) Beneditino, enseñò à hablar à los *Mudos.* Cart. 9. n. 30.

*Pope-Blount.* (Thomàs) Cita *Stacio*, y à *Marcial*, en favor de *Lucano*, sobre *Virgilio.* Cart. 19. num. 4.

*Protestantes.* Tres Protestantes Ingleses, un padre, y dos hijos, se unieron para formar una nueva Secta. Riñò el Padre con los dos hijos, y un hermano con otro; y resultaron tres Sectas. Cart. 3. n. 30.

*Protogenes.* Acafo feliz que le sucedió, estando pintando. Cart. 2. num. 27.

*Pulso.* El Doctor *Solano*, singular en el conocimiento del *Pulso.* Cart. 8. n. 13. y Cart. 9. num. 6. Apenas habló *Hippocrates* del *Pulso.*

*Pythagoras.* Sus Transmigraciones. Cart. 2. num. 67. Concedió la *Immortalidad* del Alma, num. 70.

*Pythagoricos.* Cotejase su Sytèma con el de los *Mue-*

*rialistas.* Cart. 2. n. 64. y 70.

## Q

*Quántas.* Diferencia entre partes, *Quántas*, y *Quantitativas.* Cart. 7. num. 24.

*Què dirán?* Utilidades del *Què dirán?* Cart. 16. n. 20.

*Quesnay.* (Mr.) Impugna à *Boerhave*, por haver dicho, que la circulacion de la Sangre es mas tarda en las Fiebres. Cart. 8. n. 50.

*Quina.* Conocieron su virtud los Americanos. Cart. 11. num. 15.

*Quintano.* (D. Fernando) Diligencia suya para que se desterrasse la cerimonia de el Toro de *San Marcos.* Cart. 15. num. 20.

*Quintiliano.* Prefiere la Lengua Griega à la Latina. Cart. 23. n. 23.

*Quintinie* (Mr. de la) desterrò las observaciones Lunares para la Agricultura. Cart. 8. num. 43.

*Quis, vel Qui.* Disputas en Francia, sobre la pronunciacion de *Quis.* Cart. 23. num. 18.

## R

**R** *Apin.* (Padre) Ha sido Poeta, y sin ficciones. Cart. 19. Vide *Poesia*, y num. 13.

*Reatinur.* Vide *Huevos*.

*Resolucion Decisiva* de las dos mayores dificultades de la *Phyfica*. Cart. 7. Toda, pag. 185.

*Reyes.* No viven mas que los otros hombres; y por qué? Cart. 21. num. 32. y fig. num. 35. 36. y 39. Vease *Houffuic*.

*Reyna*, (Francisco) Albeytar Español, supone la Circulacion de la Sangre; y es anterior à *Harveo*, y à otros. Cart. 9. num. 33.

*Rhodes.* (Lego Jesuita) Boticario. Curas, que hizo en la China. Cart. 11. n. 17. y 18.

*Rios.* (Don Manuel Gutierrez de los) Su elogio. Cart. 9. num. 52.

*Rollin.* (Mr.) Traducccion de su *Tratado de los Estudios*. Cart. 23. n. 57.

*Romerías.* Quiénes se interesan en ellas. Cart. 15. num. 12. y 13.

*Roxo.* (Doctor D. Pedro)

Quexase de los Españoles. Cart. 8. n. 10.

*Rueda.* Explicacion del movimiento de dos Ruedas, mayor, y menor, concentricas. Cart. 7. n. 44. y 45. Descifró el enigma Mr. *Mairan*, num. 45.

*Ruido.* Si el ruido subterráneo es previa señal de Terremoto? Cart. 13. n. 14.

## S

**S** *Abio.* Medo para pasar por tal. Cart. 6. n. 11.

*Sabuco.* (Doña Oliva) Descubrió el *Saco nerveo*. Cart. 9. num. 32.

*Salud.* Podrán los Medicos procurar la salud del *Alma* de sus Enfermos; aun quando no puedan darle la del *Cuerpo*. Cart. 21. n. 50.

*Sangre.* (Circulacion de la) Vease *Reyna*. Cart. 9. num. 33. 34. y 44.

*Sanguis.* Si éstas minoran la *Sangre*? Cart. 8. num. 18. 19. y 20.

*Santolio.* (Juan Baptista) Poeta Latino de Hymnos; y sin ficciones. Cart. 19. n. 12. Agregaronle los Clauiscentes à su Congregacion, y por qué? y cómo? Ibi.

*San-*

de las cosas mas notables. 421

- Santorin.* (Isla de) Es nueva. Cart. 9. n. 33. 34. y 44.
- Satélites.* Los de los Planetas sirven para averiguar las *Longitudes.* Cart. 1. n. 43.
- Saturno.* Su distancia de la Tierra. Disc. 1. num. 6.
- Séneca.* (P. Pablo) Recomendase su Libro: *El Devoto de Maria.* Cart. 4. num. 2. Una Sentencia suya. Cart. 15. num. 14.
- Servet.* (Miguel) le quemaron vivo en Ginebra, por autoridad de Calvino. C. 3. num. 34.
- Simonides.* Poeta. Arbitrio, que usó para responder al Rey Gelon, sobre la *Divinidad.* Disc. 1. num. 52.
- Socrates.* Cómo humilló la soberbia, y vanidad de *Alcibiades?* Disc. 2. num. 2.
- Sol.* Dista de la Tierra 33. Millones de Leguas Francésas. Disc. 2. num. 31. No es causa de lo que se cree. Cart. 1. num. 8.
- Solmo de Luque.* (D. Francisco) Noticia de este Medico Español; y de su superior Ciencia del *Pulso.* Cart. 8. Toda, pag. 204. Aborrece las Sangras. Ibi. num. 35. Sus observaciones. Cart. 9. num. 6. y 10. Elogiado por los Extranjeros, num. 22. Título de su Obra, num. 26.
- Solmán II.* Su extravagancia. Disc. 1. num. 60.
- Stéphens.* (Madama) Su Secreto para el mal de Piedra, ya no es Secreto. Es de poca utilidad; y á veces pernicioso. Cart. 21. Apéndice, pag. 364.
- Supervalencia.* Explicase esta voz. Disc. 2. num. 81.
- Swieten.* Vease, *Van-Swieten.*
- Sydenham.* Si sangraba: quando, y por qué? Cart. 8. num. 46. y 47.
- Systema Magno.* Su antigüedad. Disc. 2. num. 22. Los Antiguos le imaginaban fuera de este Mundo: y los Modernos dentro. Ibi. num. 23.
- Systema Maximo.* Disc. 2. n. 81.

T

- T***elliamed.* Filosofo Indiano. Sus disparatadas Opiniones. Cart. 20. num. 5.
- Temor.* Se inculca con mas frecuencia en los Pulpitos, que el *Amor de Dios.* Cart. 5. num. 9. y sig. Qual el Temor fervil? num. 14. Qual el filial? num. 16.

Ter-

- Terremotos.** Sobre sus señales previas. Cart. 13. Toda, pag. 278. y num. 9. y 10. Algunas precauciones contra ellos. Num. 16. hasta 19.
- Terveros.** (P. M. Estéban) Traduxo el *Espectaculo de la Naturaleza*. Cart. 23. num. 57.
- Santo Thomàs.** Si admitió continencia formal de todas las perfecciones criadas en Dios? Cart. 1. num. 61.
- Tiempo.** No se hace idèa clara de èl. Cart. 1. num. 66.
- Tierra.** Si desde Saturno se mirasse nuestro Globo Teraqueo, no se divisaria. Disc. 1. num. 6.
- Todo.** El *Todo*, y la *Nada*. Disc. 2. Todo, pag. 26.
- Tolerancia de varias Religiones.** Los Hereges claman por ella: y si son *Dominados*; y si son *Dominantes*, claman contra ella. Cart. 3. num. 33. Por què los Holandeses, siendo *Dominantes*, la admiten? num. 38. y 57.
- Toro.** El Toro corrido es mas reservado. Cart. 2. num. 23.
- Toro de San Marcos.** Desterròse yà en Estremadura, la supersticiosa ceremonia del *Toro de San Marcos*. Cart. 15. Toda, pag. 295.
- Torre.** (D. Pedro de la) Su dicho. Cart. 18. num. 1.
- Torres.** (D. Joseph Ignacio de) Español, residente en París. Su elogio. Cart. 8. n. 2. Elogia al Dr. *Solano de Luque*. Num. 3. y Cart. 9. num. 21.
- Tozzi.** (Lucas) Se opone à los Dias Criticos. Cart. 8. num. 29. Siendo Medico, jamàs recetò Sangria, num. 30. y 40.

## U, V, y W

- Valles.** (Francisco) Dicho fuyo en orden à las virtudes de los Medicamentos. Cart. 21. num. 10.
- Vaniere.** (P. Jacob) Ha sido Poeta, y sin usar de ficciones. Cart. 19. num. 13.
- Van-Swieten.** (Gerardo) Discipulo de Boerhave. Comentólo; y elogió al Doctor *Solano de Luque*. Cart. 8. num. 5. Experimento fuyo en prueba de que las Sangrias no minoran la Sangre, num. 19. y 20. Medico del Emperador. Cart. 9. num. 28.
- Ubiquistas.** Por qué se llaman así? Cart. 3. num. 22.

de las cosas mas notables. 423

*Venenos.* Diferencia de ellos.  
Cart. 21. num. 28.

*Vercingetorix.* Caudillo de los  
*Galos* contra los Romanos.  
Cart. 10. num. 11.

*Vicios.* Los del Alma son con-  
tagiosos; como las enfer-  
medades del cuerpo. Cart.  
5. num. 5. y 6.

*Vidro.* Diferencia entre el *Vi-  
dro* de Inglaterra, y el de  
*Alcmania*, para los Pheno-  
menos de la *Electricidad*.  
Cart. 14. num. 27.

*Viejos.* Advertencias para los  
Viejos. Cart. 17. Toda, pag.  
312.

*Villegaignon.* (Nicolás Duran-  
do de) Deduxo al Brasil  
una Colonia de Calvinistas.  
Cart. 3. num. 26. Desba-  
ratóse essa Colonia; y Vi-  
llegaignon se restituyó al  
Seno de la Iglesia Catholi-  
ca. Ibi. num. 27.

*Vinci.* (Leonardo) Su singu-  
lar Autómato de un Leon.  
Cart. 2. num. 8.

*Virgen Maria.* Veafe *Maria*.

*Virgilio.* Excelente Poeta en  
sus *Georgicas*, y sin ficcio-  
nes. Cart. 19. num. 13.

*Vstariz.* (D. Geronymo) Cal-

culò para España (sin en-  
trar Portugal) 7. Millenes  
y medio de Individuos.  
Cart. 10. num. 6.

*Vulgo.* Parecido á los niños, y  
en qué? Cart. 3. num. 48.  
y 49.

*Wirtemberg.* Allí fructifican  
los Arboles Limoneros, en  
virtud del fuego. Cart. 1.  
num. 10.

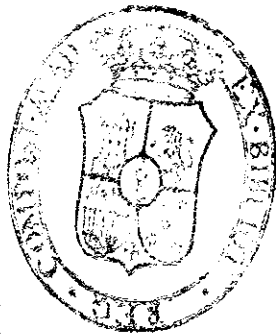
Y

**Y** *Nglaterra.* Proscribe la  
Religion Catholica; y  
no el Atheismo. Cart. 3.  
num. 60.

*Ysabela.* Reyna de Inglaterra.  
Su carácter, y conducta.  
Cart. 3. num. 44. 45. &c.  
Escribió á Paulo IV. Ibi.  
Cotejase con la fingida Pa-  
pissa Juana. Ibi. num. 54.

Z

**Z** *Aquias.* (Pablo) Su Doc-  
trina en orden á los  
juzgados por muertos. C.  
18. num. 2.



F I N I S.

